Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Arqueología

Repensando acerca de Chavín. Prácticas de renovación arquitectónica en el centro ceremonial andino Chavín de Huántar durante el Periodo Formativo

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Arqueología

AUTOR

Oscar ARIAS ESPINOZA

ASESOR

Javier Ignacio ALCALDE GONZALES

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Arias, O. (2021). *Repensando acerca de Chavín. Prácticas de renovación arquitectónica en el centro ceremonial andino Chavín de Huántar durante el Periodo Formativo*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Arqueología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

METADATOS COMPLEMENTARIOS

Datos del autor	
Nombres y apellidos	Oscar Arias Espinoza
DNI	43470681
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-0886-4095
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Javier Ignacio Alcalde Gonzales
DNI	09145307
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-8116-3316
Datos de la investigación	
Línea de investigación	No aplica
Grupo de investigación	Historia económica y social. Instituto Seminario Historia Rural Andina.
Agencia de financiamiento	País: Estados Unidos de América
	Programa: Programa de Investigación Arqueológica y Conservación en Chavín de Huántar
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Ancash Provincia: Huari Distrito: Chavín de Huántar Latitud: -9.5886299 Longitud: -77.177664
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Setiembre 2016 – Julio 2020
URL de disciplinas OCDE	Arqueología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.02

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

En Lima a los doce días del mes de agosto de dos mil veintiuno, reunidos virtualmente miembros de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia del Dr. Jorge Elías Tercero Silva Sifuentes y con la asistencia de los miembros del Jurado y de la Vicedecana Académica de la Facultad, se dio inició a la sustentación de la Tesis presentada por el Bachiller ***Oscar Arias Espinoza****, para optar el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA,*** *titulada:*

"Repensando acerca de Chavín. Prácticas de renovación arquitectónica en el Centro Ceremonial Andino Chavín de Huántar durante el Periodo Formativo"

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la sustentación de la tesis, concordando en darle la nota:

20 (VEINTE) - Aprobado con máximos honores

……

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller ***Oscar Arias Espinoza*** *el TÍTULO PROFESIONAL DE* ***LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.***

Para dejar constancia de lo indicado se emite la presente Acta, que ha sido firmada.

……
Dr. Jorge Elías Tercero Silva Sifuentes
Presidente

……
Dr. Alejandro José Chu Barrera
Miembro

……
Dra. Luisa Esther Díaz Arriola
Miembro

……
Lic. Javier Alcalde Gonzales
Asesor

UNMSM
Firmado digitalmente por CASALINO SEN Carlota Alicia FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 18.08.2021 14:33:33 -05:00

……
Dra. Carlota Alicia Casalino Sen
Vicedecana Académica (e)

A mi madre, Edilburga Espinoza Campos,
por su amor, fortaleza, perseverancia y
paciencia.

A la memoria de mis tías: Eraclia Espinoza Campos y Casilda Espinoza Campos, quienes fueron como madres para mí. Siempre las extrañaré.

A la memoria de mi padre, Oscar Rosalindo Arias Calagua, aunque se fue muy joven, su amor y enseñanzas siempre quedarán conmigo.

A la memoria de Luz América Segura Gutiérrez, aquella incondicional amiga que nunca dejará de estar presente.

RESUMEN

El Sitio Arqueológico Chavín de Huántar es considerado como un importante centro ceremonial del Periodo Formativo, uno de los que más atención recibió en la literatura arqueológica de los Andes Centrales. El sitio es conocido principalmente por su arquitectura megalítica encontrada en el Núcleo Monumental, principal espacio ceremonial. Esta tesis abordará las excavaciones que se realizaron en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio C, donde identificamos una historia ocupacional de más de quinientos años (1000 – 400 a.C.). En esta área encontramos construcciones que catalogamos como arquitectura pública de tipo ceremonial; con patrones de continuidad y cambio asociados a deposiciones de carbón, cenizas y otros objetos orgánicos e inorgánicos.

Luego de un exhaustivo análisis interdisciplinario de la evidencia encontrada, en esta investigación proponemos que esas deposiciones formaron parte renovaciones del templo; antigua actividad ritual reconocida en otras regiones del área andina – desde el Periodo Arcaico Tardío – e identificada por primera vez en Chavín de Huántar. La ubicación de estos hallazgos nos lleva a re evaluar la gran importancia que tuvo este y otros sectores en la vida religiosa del Periodo Formativo. De esta manera, el contraste de nuestros planteamientos y los datos obtenidos nos permiten repensar acerca de las dinámicas sociales y el uso de los espacios por parte de los individuos que utilizaron este centro ceremonial.

La estructura de esta investigación iniciará con los aspectos generales entorno al sitio arqueológico, continuando con la descripción de los antecedentes. Luego expondremos nuestros problemas, para dar paso al marco teórico entorno a la renovación arquitectónica y el estudio semiótico de esta práctica social. Nuestra metodología operativa contendrá aspectos relacionados al diseño de la investigación, las técnicas y procedimientos utilizados en la tesis. Los resultados de las excavaciones se darán a conocer en la exposición de la estratigrafía y los materiales hallados en nuestras intervenciones, para dar paso al estudio de los elementos inmuebles y muebles. En las discusiones concatenaremos toda la variedad de información obtenida. Finalmente, en las conclusiones contrastaremos nuestros hallazgos con las hipótesis planteadas en el marco lógico previamente expuesto.

ABSTRACT

The archaeological site Chavín de Huántar is considered an important ceremonial center of the Formative Period, one of the most well-known in the literature of the Central Andes. The site is principally known for its megalithic architecture, found in the Monumental Core, the principal ceremonial space. This thesis addresses excavations which took place in Area 3 of the North Esplanade of Building C, where an occupation of more than 500 years was identified (1000-400 BC). In this area, we found constructions that we recorded as a public architecture of a ceremonial type; with patterns of continuity and change associated with carbon depositions, ashes, and other organic and inorganic objects.

After exhaustive interdisciplinary analysis of the evidence, we propose in this research that these depositions were part of renovating the temple; ancient ritual activity known in other regions of the Andean area – from the Late Archaic Period – and identified for the first time at Chavín de Huántar. The location of these features causes us to reevaluate the great importance that this and other sectors had in the religious life of the Formative Period. In this way, the contrast between our approach and the obtained data allows us to rethink social dynamics and the function of these spaces by those who utilized this ceremonial center.

The structure of this research will begin with the general aspects of the surroundings of this archaeological site and will continue with a description of its history. Later, we will present our problems, to give a sense of the theoretical background of architectural renovation and semiotic study of this social practice. Our operative methodology will contain aspects related to research design, techniques, and procedures utilized in this thesis. The results of the excavations will be presented in the exposition of stratigraphy and materials found through our procedures to lay the groundwork for the study of the both moveable and immoveable elements. In the discussions, we will link the various types of information we obtained. Finally, in the conclusion, we contrast our features with the proposed hypotheses of the theoretical background discussed above.

RESUME

Le site archéologique de Chavín de Huántar est considéré comme un important centre cérémoniel du Formatif ; il s'agit d'ailleurs d'un des sites ayant reçu le plus d'attention dans la littérature archéologique sur les Andes centrales. Le site est principalement connu pour son architecture mégalithique localisée dans le Noyau Cérémoniel qui représente le principal espace cérémoniel. Cette thèse abordera les fouilles archéologiques qui furent réalisées dans la Zone 3 de l'Esplanade Nord de l'Edifice C, où une séquence occupationnelle de plus de cinq cents ans (1000 – 400 av. J.-C.) a été identifiée. Dans cette zone nous sommes confrontés à des constructions que nous classifions comme étant de l'architecture publique de type cérémoniel avec des schémas de continuité et de changement associés à des dépôts de charbon, de cendres et d'autres éléments organiques et inorganiques.

A la suite d'une analyse interdisciplinaire exhaustive des vestiges mis au jour, nous développerons l'hypothèse selon laquelle ces dépôts faisaient partie des rénovations du temple ; il s'agit d'une antique activité rituelle reconnue dans diverses régions de l'aire andine depuis l'Archaïque tardif, et qui est identifiée pour la première fois à Chavín de Huántar. La localisation de ces découvertes nous conduit à une réévaluation de l'importance de cet espace et d'autres secteurs du centre dans la vie religieuse du Formatif. De cette manière, la confrontation de nos propositions et des données obtenues nous permet de repenser les dynamiques sociales et l'usage des espaces par les individus qui utilisèrent ce centre cérémoniel.

Cette recherche débutera par les aspects généraux à propos du site archéologique, ainsi que par la description des recherches antérieures. Nous exposerons ensuite nos problématiques qui ouvriront ensuite la voie au cadre théorique sur la thématique de la rénovation architecturale et sur l'étude sémantique de cette pratique sociale. Notre méthodologie permettra d'exposer et de débattre sur les aspects en lien avec l'articulation de la recherche, les techniques et les procédés utilisés dans cette thèse. Les résultats des fouilles seront mis en avant dans la présentation de la stratigraphie et du matériels mis au jours durant nos interventions, pour ensuite déboucher sur l'étude des vestiges immobiliers et mobiliers. Dans la section « Discussion », nous développerons les diverses informations obtenues par l'étude. Finalement, les conclusions permettront d'exposer les avancées faites à partir des hypothèses énoncées dans le cadre théorique.

AGRADECIMIENTOS

Las primeras ideas de esta tesis iniciaron a mediados del 2016, en su proceso de desarrollo se nutrió y recibió el apoyo de diferentes personas e instituciones que a continuación paso a agradecer.

Quiero iniciar expresando mi gratitud al magíster Javier Ignacio Alcalde Gonzales, asesor de esta tesis; por su apoyo, paciencia y consejos durante todo el proceso de investigación. Asimismo, agradezco a los miembros del jurado, por darse el tiempo de leer esta tesis; sus comentarios y recomendaciones ayudaron significativamente a mejorar la versión aquí presentada: Dr. Jorge Elías Tercero Silva Sifuentes, Dra. Luis Esther Díaz Arriola y Dr. Alejandro Chu Barrera.

En mi tiempo en la Escuela de Arqueología de San Macos conocí personas que significaron mucho en mi proceso de crecimiento profesional y personal, por eso quiero agradecer especialmente a la doctora Luisa Esther Díaz Arriola, quien me acompañó y apoyó de diversas maneras desde mi época de estudiante. Ella y Javier han sido un gran soporte personal en todo este tiempo. La gratitud, así como el cariño que les tengo es muy grande; valoro mucho su amistad y compañía en los ratos más difíciles. La magíster María Inés Barreto Romero ha sido ejemplo de tenacidad y ética profesional, sus enseñanzas dentro y fuera del aula siempre serán recordadas con mucho aprecio – sobre todo sus llamadas de atención –.

Esta tesis no hubiera sido posible sin el apoyo del doctor John Rick y la arqueóloga señora Rosa Mendoza de Rick, directores del Programa de Investigación Arqueológica y Conservación en Chavín de Huántar (PIACCdH). Les agradezco infinitamente su amistad, la confianza en el trabajo y la libertad que me dieron para realizar esta investigación. Al doctor Rick también le agradezco su paciencia y buen ánimo en las largas horas que dejaba sus quehaceres para atender mis, a veces, inagotables preguntas. Ambos han sido guía en este proceso de formación y me brindaron todas las facilidades para el uso de los equipos del proyecto, así como para la revisión y análisis de todos los materiales y archivos que condujeron a esta tesis.

A los miembros del PIACCdH les estaré siempre agradecido; a la arqueóloga señora María Mendoza Fernández le agradezco el tiempo y los consejos brindados desde el inicio de este trabajo; así como su colaboración cuando me toco revisar las colecciones, archivos y realizar trabajos en el gabinete en Chavín de Huántar. También estoy muy agradecido con Lisseth Rojas Pelayo por su paciencia y disponibilidad para ayudarme en la gestión de permisos y análisis. Mi gratitud siempre a Augusto Bazán Pérez por su confianza para formar parte del programa y

su recomendación para elaborar esta investigación. Las amistades que encontré en el PIACCdH siempre serán valoradas, con ellos y ellas hemos compartido horas de conversaciones arqueológicas que nutrieron esta tesis, por eso mi gratitud a todos ustedes.

Quiero agradecer a los arqueólogos y arqueólogas que me apoyaron de diversas maneras; a Daniel Contreras le agradezco su disposición y ayuda en el trabajo con los resultados de los fechados radiocarbónicos. Agradezco a Carla Hernández por sus consejos y referencias para las ideas iniciales de esta tesis. También quiero agradecer a Atsushi Yamamoto por las inacabables conversaciones sobre el Periodo Formativo y las prácticas de renovación arquitectónica.

Esta investigación le debe mucho a la familia que uno escoge, a esos amigos y amigas que la universidad pública nos da. Aquí quiero iniciar agradeciendo a Luz América Segura Gutiérrez, por la amistad incondicional que logramos forjar y que siempre recordaré con mucho cariño; así como las tardes de café entre San Marcos y Magdalena con los demás miembros del PIACH. Siempre estarás acompañándonos con tus ocurrencias y lucidez.

También mi gratitud y aprecio a José Manuel Chuquimango García, Cristhonfer Calet Cornejo Valerio, Leoncio Oscar Maldonado Inga, Martín Alfonso Vera Quispe, José Ismael Alva Chancos, y Miguel Guillermo Ortiz Mestanza; amigos y compañeros muy queridos que conocí en las aulas y pasillos sanmarquinos.

Esta investigación vio la luz gracias a la amistad y la colaboración de Gonzalo Valencia Polanco, quien me ayudó de diversas maneras en los planos elaborados en campo y laboratorio. Gabriela Bertone, quien se encargó de los análisis arqueo botánicos. Mary Ávila Peltroche realizó los análisis zooarqueológicos. Mi agradecimiento a Cristhonfer Calet Cornejo Valerio, por su paciencia y ayuda en el análisis e ilustraciones de la cerámica, además de las reconstrucciones arquitectónicas usadas en la tesis. Mi gratitud a Mélanie Ferras y Anna Remus quienes nos ayudaron con la traducción del resumen al inglés y francés, respectivamente.

También agradezco a los señores que nos apoyaron en las excavaciones y de quienes aprendí mucho durante los años de trabajo en Chavín de Huántar: Aldo Osorio, Elías Ramírez, Eugenio León, Eliseo León, Lucio Medina, Jorge Luis Medina, Pablo Mautino y Zenón Ramírez.

Asimismo, estoy muy con los practicantes de las distintas universidades nacionales y de Stanford que nos apoyaron en las excavaciones de nuestra área de estudio en Chavín de Huántar: Giuseppe Alva y Freddy Melgarejo – con quienes ahora nos une una gran amistad –;

Alexander Zúñiga, Lucero Sánchez, Raquel Huallanca, Margarita Chang, Alma Flores-Prez, Alejandra García, Natalie Yara, Tamu Adu, Barbara Cardona, Yavarcia Ivory y Aulden Foltz.

En San Marcos fue muy importante el apoyo de los estudiantes que colaboraron con nosotros en la digitalización de cerámica y otras labores: Yaritza Carhuapoma, Asbel Díaz, Julio Meléndez, Javier Ramos y José Malpartida.

Finalmente, quiero agradecer infinitamente el apoyo de mi familia; sobre todo por su paciencia durante todos estos años desde que inicié la carrera de arqueología, por apoyarme en la importante decisión de dejar una profesión para empezar esta. Definitivamente mi madre, Edilburga Espinoza Campos, ha sido la piedra angular en mi vida. Mis tías (mis otras madres) Eraclia Espinoza Campos y Casilda Espinoza Campos, fueron el soporte que necesitaba en cada momento; en mi memoria siempre quedarán sus consejos y experiencias. Mi prima Ysabel Céspedes Espinoza, siempre estuvo conmigo apoyándome de distintas maneras en cada decisión tomada.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN ..... **III**

CAPÍTULO I **1**

ASPECTOS GENERALES **1**

I.1. Entorno y contexto geográfico de Chavín de Huántar. Factores morfológicos y ecosistémicos del Callejón de los Conchucos 1

I.2. Contexto geográfico en Chavín de Huántar 2

I.3. El Sitio Arqueológico Chavín de Huantar 3

CAPÍTULO II **7**

INVESITGACIONES PREVIAS: INTERPRETACIONES A PARTIR DE LA EVIDENCIA MATERIAL EN CHAVÍN DE HUÁNTAR **7**

II.1. Los aportes e interpretaciones de Julio C. Tello sobre Chavín de Huantar 8

II.2. Los trabajos en el Atrio del Lanzón y otras áreas cercanas 10

II.3. Los trabajos en las zonas periféricas de Chavín de Huántar 13

II.4. Los trabajos del Programa de Investigación y Conservación en Chavín de Huantar (PIACCdH) 15

CAPÍTULO III **22**

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA **22**

III.1. Planteamiento del problema de investigación 22

III.2. Preguntas, objetivos e hipótesis de la investigación 26

A. Preguntas de la investigación 26

B. Objetivos de la investigación 27

C. Hipótesis de la investigación 28

CAPÍTULO IV **29**

MARCO TEÓRICO: RENOVACIÓN DE LA ARQUITECTURA CEREMONIAL. CORRELATOS E INTERPRETACIONES ARQUEOLÓGICAS **29**

IV.1. La renovación arquitectónica como actividad ritualizada 29

IV.2. Una perspectiva semiótica de las prácticas de renovación arquitectónica 32

IV.3. Arquitectura ceremonial y renovación arquitectónica en los Andes Centrales 36

CAPÍTULO V **44**

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN **44**

V.1 Diseño de la investigación 44

V.2. Estrategia metodológica 44

V.3. Metodología operativa 45

V.4. Registro, nomenclatura y tecnologías aplicadas en las excavaciones 45

V.5. Registro, nomenclatura y tecnologías aplicadas en gabinete 47
CAPÍTULO VI 50
RESULTADOS. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS Y ESTRATIGRAFÍA EN EL ÁREA 3 DE LA EXPLANADA NORTE DEL EDIFICIO "C" 50
VI.1. Descripción de las excavaciones en el sector central del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" 51
A. Secuencia estratigráfica al interior del espacio semi cuadrangular 52
B. Secuencia estratigráfica en la parte externa – norte del espacio semi cuadrangular . 53
VI.2. Descripción de las excavaciones al sur del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" 54
A. Estratigrafía al este del elemento arquitectónico 02 55
B. Estratigrafía al oeste del elemento arquitectónico 02 56
C. Unidad de cateo 59
VI.3. Descripción de las excavaciones al norte del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" 62
A. Secuencia estratográfica al norte del pasadizo subterráneo 64
B. Secuencia estratigráfica al noroeste 65
C. Secuencia estratigráfica al extremo norte 68
D. Secuencia estratigráfica al este 73
CAPÍTULO VII 105
RESULTADOS. LAS CONSTRUCCIONES FORMATIVAS EN CHAVÍN DE HUANTAR. CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS MORFOFUNCIONAL DE LA ARQUITECTURA 105
VII.1. Cimientos utilizados en la construcción de la arquitectura formativa 105
A. Cimientos no reforzados 105
B. Cimientos con reforzamiento 108
VII.2. Análisis y caracterización del canal y canaletas 111
A. Canal relacionado a los primeros eventos constructivos 111
B. Canaletas halladas en asociación con construcciones formativas 112
VII.3. Revoques y enlucidos asociados a las estructuras formativas 115
A. Revoque y enlucido en el paramento sureste de la Plataforma de Hoyos 115
B. Revoque y enlucido en el paramento norte de la Plataforma de Hoyos 115
C. Revoque asociado a pasadizo este – oeste 116
VII.4. Análisis y caracterización de los pisos en contextos formativos 116
VII.5. Análisis y caracterización de los conjuntos de hoyos 124
VII.6. Plataformas de ocupación formativa 126

VII.7. Estudio composicional de los pisos formativos. Análisis por Fluorescencia de Rayos 130
CAPÍTULO VIII 176
RESULTADOS. SECUENCIA ARQUITECTÓNICA FORMATIVA EN EL ÁREA 3 DE LA EXPLANADA NORTE DEL EDIFICIO "C" 176
VIII.1. Eventos constructivos identificados 176
VIII.2. Eventos deposicionales asociados al proceso constructivo 184
VIII.3. Otras construcciones y deposiciones reconocidas 188
VIII.4. Caracterizando la construcción de una plataforma ceremonial formativa. El caso de la Plataforma 5 (PLT – 5) 189
A. Técnica y proceso constructivo de los hoyos de piedra 189
B. Caracterización formal de los hoyos de piedra 190
C. Ubicación y distribución espacial de los hoyos de piedra 191
D. Ampliación de la plataforma 5.1 192
E. Elementos asociados a la construcción de los hoyos 193
F. Deposición de materiales asociados al proceso constructivo 194
VIII.5. Fases constructivas identificadas en el área de investigación 195
A. Primera fase constructiva 195
B. Segunda fase constructiva 196
C. Tercera fase constructiva 197
D. Cuarta fase constructiva 199
E. Quinta fase constructiva 200
VIII.6. Cronología absoluta de la secuencia ocupacional en el área de investigación 201
A. Resultados de los fechados radiocarbónicos 202
B. Síntesis y análisis de los resultados radiocarbónicos obtenidos 205
CAPÍTULO IX 245
RESULTADOS. DEFINIENDO LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO A PARTIR DE LOS MATERIALES ORGÁNICOS. ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO 245
IX.1. Procedimientos metodológicos y técnicas utilizadas en el análisis zooarqueológico 245
A. Análisis de animales mayores y aves 247
B. Respecto al análisis malacológico 250
IX.2. La fauna terrestre identificada en el análisis zooarqueológico 251
A. Sobre las especies identificadas 252
B. Sobre las alteraciones antrópicas 253
C. Sobre la presencia de artefactos 253

D. Sobre las acciones tafonómicas 254
IX.3. Restos malacológicos terrestres y marinos identificada en el análisis zooarqueológico 254
A. Ecofactos: especies malacológica identificadas 254
IX.4. Información general sobre las especies animales identificadas en el análisis 256
A. Sobre los mamíferos 256
B. Sobre las especies malacológicas 257
IX.5. Aspectos inferenciales a partir de los resultados obtenidos 259
CAPÍTULO X 274
RESULTADOS. ANÁLISIS CERAMOGRÁFICO DEL MATERIAL FORMATIVO 274
X.1. Estudio morfológico de la cerámica formativa 276
A. Clase cuenco (C) 276
B. Clase boles (BL) 279
C. Clase Cántaro (CT) 280
D. Clase Ollas (O) 285
E. Clase botellas (B) 287
F. Clase fuente (FT) 288
X.2. Tecnología de producción. Análisis de pasta de la cerámica estudiada 288
A. Pastas muy finas 289
B. Pastas finas 290
C. Pastas medias 291
D. Pastas gruesas 292
X.3. Definición de alfares 293
A. Negro fino 293
B. Negro semi fino 294
C. Marrón alisado 295
D. Marrón engobado 296
E. Anaranjado alisado 296
F. Anaranjado engobado 297
G. Rojo alisado 298
H. Rojo engobado 298
I. Crema engobado 298
J. Blanco barbotinado 299
X.4. Identificación de los elementos decorativos 299
X.5. Caracterización diacrónica de las clases y tipos cerámicos estudiados 305

CAPÍTULO XI 321

RESULTADOS. ARTEFACTOS Y ABALORIOS ENCONTRADOS EN NUESTRAS EXCAVACIONES 321

XI.1. Artefactos y abalorios de material lítico 321

A. Puntas de proyectil pulidas 321

B. Pulidores y hacha 322

C. Abalorios y pendientes de material lítico 322

XI.2. Artefactos y abalorios de material óseo 323

A. Punzones y agujas 323

B. Espátulas y cucharas 324

C. Gancho de estólica, pendientes y otros objetos óseos 325

XI.3. Artefactos y abalorios de material malacológico 326

XI.4. Otros materiales 327

DISCUSIONES 328

DESENMARAÑANDO EL RITUALIZADO PROCESO DE RENOVACIÓN ARQUITECTÓNICA 328

La arquitectura y el patrón de construcción identificado 329

Las actividades y materiales entorno al proceso de construcción. Los Eventos Deposicionales 333

Cuestiones diacrónicas, discusiones respecto a la cronología y las fases constructivas 339

Implicancias de nuestros resultados para la historia ocupacional del centro ceremonial de Chavín de Huántar 342

Las implicancias interregionales de nuestros resultados 344

CONCLUSIONES 347

BIBLIOGRAFÍA 350

ANEXOS I 367

ANEXOS II 391

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura I.1. Ubicación geográfica del sitio arqueológico Chavín de Huántar, el Callejón de los Conchucos y el Callejón de Huaylas **5**

Figura I.2. Sectorización del sitio arqueológico Chavín de Huántar **6**

Figura 2.1. Relación de fechados presentados por Lumbreras, proveniente de sus excavaciones en el Núcleo Monumental **19**

Figura 2.2. Relación de fechados presentados por Burger para definir su secuencia en Chavín de Huántar **19**

Figura 2.3. Plano de sectorización del Núcleo Monumental de Chavín de Huántar. Nótese la nomenclatura utilizada para los edificios **20**

Figura 2.4. Fases arquitectónicas de Chavín de Huántar y su asociación con los estilos cerámicos **21**

Figura 6.1. Plano de ubicación del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" (..... **77**

Figura 6.2. Plano de ubicación de los sub sectores excavados del Área 3 y parte del Área 6 de la Explanada Norte del Edificio "C **78**

Figura 6.3. Fotografía de las primeras intervenciones realizadas en el sub sector central del Área 3 .. **79**

Figura 6.4. plano de niveles, elementos arquitectónicos y rasgos finales hallados en el sub sector sur del Área 3 ..... **80**

Figura 6.5. Fotografía oblicua (este – oeste) de los primeros vestigios de los hoyos elaborados a base de piedra **81**

Figura 6.6. Fotografía en planta del Rasgo 88, definido más adelante como un evento deposicional .. **81**

Figura 6.7. Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 19, definido como una deposición de piedras canteadas grandes al este de nuestras excavaciones del sub sector sur **82**

Figura 6.8. Dibujo de corte con orientación oeste – este en el sub sector sur del Área 3 ..... **83**

Figura 6.9. Fotografía oblicua (oeste-este) en la unidad GG40 indicando el nivel 3, hallado debajo del piso de arcilla **84**

Figura 6.10. Fotografía oblicua (este-oeste) en la unidad GG40, indicando el nivel 5. Nótese la abundante presencia de grava debajo de los primeros niveles de arcilla compacta **84**

Figura 6.12. Fotografía oblicua (oeste-este) de las vigas que formaron parte del Canal 1 que recorre transversalmente y debajo el sub sector sur y central del Área 3 ..... **85**

Figura 6.11. Fotografía en planta del nivel 8 dentro de la unidad GG40 ..... **85**

Figura 6.13. Dibujo de corte norte-sur del Corredor Subterráneo (en adelante Pasadizo Subterráneo) **86**

Figura 6.14 Plano de los subsectores central y norte al finalizar las temporadas 2016 y 2017. ..... **87**

Figura 6.15. a) Fotografía panorámica oblicua (oeste-este) del Pasadizo Subterráneo y la ubicación de la unidad de cateo abierto el 2016 b) Fotografía en planta del piso encontrado al interior del pasadizo. Nótese los dos paramentos al norte y sur **88**

Figura 6.16. Fotografía en planta del nivel 31-T en la unidad de cateo LL40-Sur, al interior del Pasadizo Subterráneo. **89**

Figura 6.17. Dibujo de perfil este y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen de la unidad LL40-Sur, al interior del Pasadizo Subterráneo. **90**

Figura 6.18. Plano del sub sector norte, mostrando las primeras evidencias de ocupación formativa.. **91**

Figura 6.19. Fotografía oblicua (oeste-este) de las primeras evidencias de los EA 20 y 21, así como el Pasadizo Subterráneo al sur **92**

Figura 6.20. Fotografía oblicua del Rasgo 18 (Evento Deposicional), hallado desde el Rasgo 15 en asociación con las lajas de piedra que cubrían la Canaleta 4 **92**

Figura 6.21. Dibujo del perfil oeste y matriz Harris que incluye elementos no visibles en esta imagen de las excavaciones realizadas en el sub sector norte. **93**

Figura 6.22. Dibujo del perfil este realizado en las unidades KK37, LL37 y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen correspondiente a la sección sur del sub sector noroeste **94**

Figura 6.23. Fotografía panorámica oblicua (sur-norte) de los niveles superiores y hoyos encontrados hacia el oeste del EA 100 **95**

Figura 6.24. Fotografía panorámica oblicua (norte-sur) de los niveles inferiores y estructuras encontrados hacia el oeste del EA 100 **95**

Figura 6.25. Plano de la sección noroeste. **96**

Figura 6.26. Dibujo de corte noreste – suroeste de la sección oeste de nuestras excavaciones. **97**

Figura 6.27. Dibujo de corte este – oeste de la sección oeste de nuestras excavaciones. **98**

Figura 6.28. a) Fotografía panorámica oblicua (oeste-este) del nivel 14 en el sub sector norte (2016). b) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 34 y las estructuras Chavín, develadas el 2016. **99**

Figura 6.29. Dibujo de corte (este-oeste) del sub sector norte, elaborado al finalizar la temporada 2016. **100**

Figura 6.30. a) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 116 hallado el 2018 ubicado debajo del nivel 39, donde se realizó una profundización. b) Fotografía en planta del nivel 139 conteniendo el Rasgo 84 (deposición de cerámica). **101**

Figura 6.31. Dibujo de corte (oeste-este) del sub sector norte, elaborado al finalizar la temporada 2018. **102**

Figura 6.32. Dibujo del perfil norte realizado en las unidades NN39, NN40 y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen. Nótese la secuencia de pisos y cimientos. **103**

Figura 6.33. Dibujo del perfil norte realizado en las unidades NN40, NN41 y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen. Nótese la secuencia de pisos y cimientos. **104**

Figura 7.1. Plano general del área investigada señalando la ubicación de los espacios donde se hallaron los cimientos reconocidos **137**

Figura 7.2. a) Fotografía en planta del nivel 31 – X. b) Fotografía en planta del nivel 31 – U **138**

Figura 7.3. Dibujo del perfil de la unidad de profundización en GG40. **139**

Figura 7.4. a) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 3 hallado en la unidad GG40. b) Fotografía en planta del nivel 8. **140**

Figura 7.5. Dibujo de perfil sur de la profundización en NN40 **141**

Figura 7.6. a) Fotografía oblicua (este-oeste) del nivel 116. b) Perfil oeste de NN40 señalando el nivel 124. c) Fotografía oblicua (este-oeste) del nivel 134. **142**

Figura 7.7. Plano donde puede verse claramente la ubicación de estos cimientos al oeste del EA 100 y la diferencia composicional del nivel 125 con los hallados al norte **143**

Figura 7.8. a) Fotografía oblicua (norte-sur) del nivel 125. b) Fotografía oblicua (norte-sur) del nivel 128 ..... **144**

Figura 7.9. Plano de ubicación de los cimientos con reforzamiento, ubicados en el sub sector sur del Área 3 ..... **145**

Figura 7.10. a) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 16. b) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 21; ambos en el espacio arquitectónico 1 ..... **146**

Figura 7.11. a) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 22. b) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 24 y c) Fotografía oblicua del EA 26, piso de color amarillo **147**

Figura 7.12. a) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 19. b) Fotografía panorámica oblicua (sur-norte) del EA 27 (lado derecho) **148**

Figura 7.13. Plano general del área señalando la ubicación del canal y las canaletas descritas en esta tesis **149**

Figura 7.14. a) Fotografía en planta de las vigas que formaron parte del canal 1. b) Fotografía en planta del interior del canal 1 ..... **150**

Figura 7.16. Fotografía en planta de la canaleta 2 (CLT – 2), donde puede notarse la parte superior de la estructura **151**

Figura 7.15. Fotografía oblicua (sur-norte) donde puede verse la canaleta 1 (CLT – 1) debajo de la canaleta 2 (CLT – 2) **151**

Figura 7.17. a) Fotografía oblicua de la canaleta 3 (CLT – 3). b) Fotografía oblicua (sur-norte) de la estructura superior a la canaleta 3, también llamada chimenea **152**

Figura 7.18. Fotografía oblicua (sur-norte) de la canaleta 4 (CLT – 4) **153**

Figura 7.19. Fotografía oblicua (sur-norte) de la canaleta 5 (CLT – 5). **154**

Figura 7.20. a) Dibujo de corte norte – sur en la sección noroeste del área, en el eje 38. Nótese la ubicación las canaletas 1 y 5. b) Dibujo de corte norte – sur, en el eje 37. Nótese la ubicación de las canaletas 2, 3, 4 y 5 ..... **155**

Figura 7.21. Fotografía oblicua (sur-norte) de la canaleta 6 (CLT – 6) **156**

Figura 7.22. Fotografía oblicua (este-oeste) del revoque encontrado en el paramento este de la plataforma 5 ..... **157**

Figura 7.23. Fotografía oblicua (norte-sur) del revoque encontrado en el paramento norte de la plataforma 5 ..... **157**

Figura 7.24. Fotografía en planta del piso 1, encontrado en la unidad LL40 – Sur **158**

Figura 7.25. a) Fotografía oblicua (sur-norte) del piso 2, en el Espacio Arquitectónico 2, ubicado en el sub sector sur. b) Dibujo de corte del Espacio Arquitectónico 2 y 3. ..... **159**

Figura 7.27. Fotografía en planta del piso 7, encontrado en la unidad LL40 – Sur **160**

Figura 7.26. Fotografía oblicua (oeste-este) del piso 3 que recorre debajo de la plataforma 3 y está asociado en funcionamiento con la plataforma 2 ..... **160**

Figura 7.28. Fotografía en planta del piso 10, encontrado en la unidad LL40 – Sur **161**

Figura 7.29. Dibujo de perfil oeste de la unidad LL40-Sur. **162**

Figura 7.30. Fotografía oblicua (norte-sur) del piso 11, hallado en la sección oeste del área. **163**

Figura 7.31. Foto oblicua (oeste-este) del piso 15 ..... **163**

Figura 7.32 Plano de ubicación del piso 15 **164**

Figura 7.34. Fotografía oblicua (noreste-suroeste) del piso 24. **165**

Figura 7.33. Fotografía oblicua (suroeste-noreste) del piso 23. **165**

Figura 7.35 Fotografía oblicua (este-oeste) del piso 26. **166**

Figura 7.36. Plano general del área señalando la ubicación de los conjuntos de hoyo en el sub sector norte del área **167**

Figura 7.38. Fotografía oblicua (norte-sur) del conjunto de hoyos 2, hallado en el sub sector norte **168**

Figura 7.37. Fotografía oblicua (norte-sur) del conjunto de hoyos 1, hallado en el sub sector norte **168**

Figura 7.39. Plano de distribución del conjunto de hoyos 3. **169**

Figura 7.40. Fotografía oblicua (sur-norte) del conjunto de hoyos 4, ubicados en el extremo noroeste del área **170**

Figura 7.42. Fotografía en planta de la plataforma 1 (PLT – 1) y el nivel 31 – X **171**

Figura 7.41. Plano de la plataforma 1 (PLT – 1) y el Nivel 31 – X, hallado al interior de la unidad LL40 – Sur **171**

Figura 7.43. Primera muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 5. Asociada a la cuarta fase constructiva. **172**

Figura 7.44. Segunda muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 2, obtenida de una grieta. Asociada a la segunda fase constructiva. **172**

Figura 7.45. Tercera muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente a una capa de gravilla fina y compacta sobre el piso de la Plataforma 2. Asociada a la cuarta fase constructiva. **173**

Figura 7.46. Cuarta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 2, obtenida debajo de cimientos de gravilla. Asociada a la segunda fase constructiva. **173**

Figura 7.47. Quinta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 2, obtenida debajo de unas estructuras removidas. Asociada a la segunda fase constructiva. **174**

Figura 7.48. Sexta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente a un piso, obtenida en la unidad de cateo al interior del Pasadizo Subterráneo. Asociado a la tercera fase constructiva. **174**

Figura 7.49. Séptima muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al primer piso encontrado en el área, cubriendo la plataforma 1 y asociado a la plataforma 2. Asociado a la segunda fase constructiva **175**

Figura 7.50. Ubicación del contexto de donde provino la octava muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X **175**

Figura 8.1. Ortofotografía oblicua (noreste – suroeste) del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C". **208**

Figura 8.2. Fotografía en planta de la estructura inicial no definida y la esquina suroeste de la plataforma 1, correspondiendo a los Eventos Constructivos 1 y 2. **209**

Figura 8.3. Reconstrucción isométrica de los Eventos Constructivos 3 y 4. **210**

Figura 8.4. Fotografía en planta del piso 1, donde también puede verse la grieta y hoyos. Todos formando parte de los eventos constructivos 3 y 4 **211**

Figura 8.5. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo 5. ..... **212**
Figura 8.6. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo 6. ..... **213**
Figura 8.7. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo 6 ..... **214**
Figura 8.8. Ortofotografía del conjunto de hoyos 3, las intrusiones y la canaleta 2, formando parte del evento constructivo 7..... **215**
Figura 8.9. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo siete. **216**
Figura 8.10. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo ocho. **217**
Figura 8.11. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo once. **218**
Figura 8.12. Fotografía oblicua (noroeste – sureste) de la ampliación sur de PLT – 5.1 ..... **219**
Figura 8.13. Fotografía oblicua del Evento Deposicional **219**
Figura 8.14. Vista oblicua (oeste-este) del pasadizo este-oeste **220**
Figura 8.15. Fotografía en planta del evento deposicional 1 ..... **220**
Figura 8.16. Fotografía oblicua (sur-norte) del Evento Deposicional 2. ..... **221**
Figura 8.17. Fotografía en planta del Evento Deposicional 3. ..... **221**
Figura 8.18. Ortofotografía del Evento Deposicional 6. ..... **222**
Figura 8.19. Ortofotografía del Evento Deposicional 8. ..... **223**
Figura 8.20. Fotografía oblicua (sur – norte) del Evento Deposicional 14. ..... **224**
Figura 8.21. Ortofotografía del Evento Deposicional 15. ..... **225**
Figura 8.22. Fotografía oblicua (sur-norte) del Evento Deposicional 15. ..... **226**
Figura 8.23. Fotografía oblicua del Evento Deposicional 16, encontrado al interior del Pasadizo Subterráneo y asociado al cierre de este espacio..... **227**
Figura 8.24. Fotografía oblicua (sur – norte) del Evento Deposicional 18 ..... **228**
Figura 8.25. Fotografía oblicua (sur-norte) del Evento Deposicional 20..... **228**
Figura 8.26. Ubicación del Evento Deposicional 20. ..... **229**
Figura 8.27- Ubicación del Evento Deposicional 23..... **229**
Figura 8.28. Fotografía oblicua (suroeste – noreste) del Evento Deposicional 24..... **230**
Figura 8.29. Fotografía oblicua de las Estructuras Semi cuadrangulares 1, 2, 3 y 4 encontradas al interior del Espacio Arquitectónico 1..... **230**
Figura 8.30. Fotografía oblicua (norte – sur) de una estructura cuadrangular que funcionó como un fogón sobre PLT –..... **231**
Figura 8.31. Plano de ubicación de la plataforma 5 (PLT – 5)..... **232**
Figura 8.32. Corte en ortofotografía con vista oblicua del paramento interno de un hoyo. **233**
Figura 8.33. Dibujos en planta de los tipos de hoyos identificados **234**
Figura 8.34. Diagrama de barras con representación de la cantidad de acuerdo al tipo de hoyo encontrado..... **235**
Figura 8.35. Plano de ubicación de los Espacios Arquitectónicos hallados al interior de la Plataforma de hoyos (PLT – 5)..... **236**

Figura 8.36. Plano de ubicación de las ampliaciones a los extremos norte y sur de PLT – 5.1. ..... **237**

Figura 8.37. a) Fotografía panorámica oblicua (oeste-este) de los paramentos norte y este del Espacio Arquitectónico 2. b) Fotografía frontal (oeste-este) del paramento este del Espacio Arquitectónico 3. ..... **238**

Figura 8.38. Plano de ubicación de los hoyos develados en la sección central y sur de la Plataforma de Hoyos (PLT – 5) **239**

Figura 8.39. Fechado de la muestra UCI214375, proveniente del contexto CdH-27-2017-3-LL40-31Q (evento deposicional 1). **240**

Figura 8.40. Fechado de la muestra UCI_214376, proveniente del contexto CdH-27-2017-3-LL40-31M. **240**

Figura 8.41. Fechado de la muestra UCI_214170, proveniente del contexto CdH-57-2018-3-LL41-150. ..... **241**

Figura 8.42. Fechado de la muestra BA_322039, proveniente del contexto CdH-EC-K41L3P. **241**

Figura 8.43. Fechado de la muestra BA_322039, proveniente del contexto CdH-EC-K41L3P. **242**

Figura 8.44. Fechado de la muestra UCI 214372, proveniente del contexto CdH-16-2015-3-DD41-8B. **242**

Figura 8.45. Fechado de la muestra UCI214157, proveniente del contexto CdH-17-2015-3-HH39-40-9 ..... **243**

Figura 8.46. Fechado de la muestra UCI_214162, proveniente del contexto CdH-28-2017-3-MM37-34. ..... **243**

Figura 8.47. Resultados de todos los fechados por radiocarbono, calibración realizada en OxCal 4.3 ..... **244**

Figura 10.1. Muestra de hueso húmero de camélido adulto. **262**

Figura 10.2 y 10.3. Presencia de partes anatómicas encontradas en camélidos de los contextos provenientes de las Áreas 3 y 6 ..... **263**

Figura 10.4. Muestra correspondiente al fémur de cuy juvenil **264**

Figura 10.5. Cráneo incompleto de gorrión (Passer sp.) **264**

Figura 10.6. Presencia de partes anatómicas en aves de los contextos provenientes del Área 3 ..... **265**

Figura 10.7. Marca de descuartizamiento en isquion de camélido **266**

Figura 10.8. Costilla de mamífero completamente carbonizada **267**

Figura 10.9. Tibia de ave parcialmente quemada y carbonizada **267**

Figura 10.10. Artefacto tubular con superficie pulida. Hueso largo de mamífero **268**

Figura 10.11. Desecho de talla. Parte distal de fémur de camélido juvenil **268**

Figura 10.12. Diáfisis de hueso largo de camélido con presencia de “Punctures”. **269**

Figura 10.13. Calcáneo de camélido con evidencia de blanqueamiento por exposición a agentes químicos. **269**

Figura 10.14. Costilla de mamífero (Posible camélido) con evidencia de sales y compactaciones de tierra en superficie. **270**

Figura 10.15. Dos ejemplares de caracol de tierra encontrados en la muestra (*Scutalus* sp.) **271**

Figura 10.16. Fragmento de valva de Choro zapato (*Choromytilus chorus*) **271**
Figura 10.17. Fragmento de valva de Concha de abanico (*Argopecten purpuratus*) **272**
Figura 10.18. Fragmento de valva de macha (*Mesodesma donacium*) **272**
Figura 10.19. Fragmento de concha de caracol (*Oliva* sp.) con evidencia de trabajo. **273**
Figura 10.20. Cuenta fragmentada de Mullu (*Spondylus* sp.) **273**

ÍNDICE DE TABLAS

Anexo I, Tabla 1. Relación y características de los niveles hallados durante nuestras excavaciones. **369**

Tabla 1. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la primera muestra **392**

Tabla 2. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la segunda muestra **393**

Tabla 3. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la tercera muestra **394**

Tabla 4. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la cuarta muestra **395**

Tabla 5. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la quinta muestra **396**

Tabla 6. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la sexta muestra **397**

Tabla 7. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la séptima muestra **398**

Tabla 8. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la octava muestra **399**

Tabla 9. Relación y características de los Eventos Deposicionales identificados durante nuestras excavaciones **400**

Tabla 10. Relación y características de los hoyos de piedra encontrados en la Plataforma 5 (PLT – 5) **406**

Tabla 11. Relación de muestras para fechados por radiocarbono 14 ..... **410**

Tabla 12. Número de especies identificadas (NISP). **411**

Tablas 13. Número mínimo de individuos (NMI) por categoría taxonómica identificada para la Temporada 2017 ..... **412**

Tabla 14. Número mínimo de individuos por categoría taxonómica identificada para la Temporada 2017 ..... **412**

Tabla 15. Cantidad y presencia de marcas de corte por parte anatómica **413**

Tabla 16. Presencia de especies malacológicas (NISP) **413**

Tabla 17. Información respecto al tamaño y la cantidad porcentual de cuencos **418**

Tabla 18. Cuencos pequeños (I) y número de especímenes **420**

Tabla 19. Cuencos medianos (II) y número de especímenes **421**

Tabla 20. Cuencos grandes (III) y número de especímenes **422**

Tabla 21. Cuencos muy grandes (IV) y número de especímenes **423**

Tabla 22. Cuencos de dimensiones no determinadas (V) y número de especímenes **423**

Tabla 23. Resumen e información de los boles en función a su diámetro **429**

Tabla 24. Clasificación de los Bol pequeños (I) y número de especímenes **431**

Tabla 25. Clasificación de los Bol medianos (II) y número de especímenes **431**

Tabla 26. Resumen e información estadística de los cántaros estudiados en función a su diámetro .. **433**

Tabla 27. Cántaros pequeños (I) y número de especímenes **435**

Tabla 28. Cántaros medianos (II) y número de especímenes **436**
Tabla 29. Cántaros grandes (III) y número de especímenes..... **437**
Tabla 30. Cántaros muy grandes (IV) y número de especímenes **437**
Tabla 31. Cántaros de diámetro no determinado (ND) (V) y número de especímenes..... **438**
Tabla 32. Resumen e información estadística de las ollas estudiados en función a su diámetro **446**
Tabla 33. Olla sin cuello pequeña (I) y número de especímenes **448**
Tabla 34. Ollas sin cuello medianas (II) y número de especímenes..... **448**
Tabla 35. Ollas sin cuello grandes (III) y número de especímenes **449**
Tabla 36. Ollas sin cuello muy grandes (IV) y número de especímenes..... **450**
Tabla 37. Ollas sin cuello de diámetro no determinado (ND) (V) y número de especímenes **450**
Tabla 38. Ollas con cuello medianas (VI) y número de especímenes **451**
Tabla 39. Ollas con cuello grandes (VII) y número de especímenes **451**
Tabla. 40. Resumen e información de las botellas en función a su diámetro..... **458**
Tabla 41. Clasificación de botellas muy pequeñas (I) y número de especímenes..... **459**
Tabla 42. Clasificación de botellas pequeñas (II) y número de especímenes **459**
Tabla 43. Clasificación de botellas medianas (III) y número de especímenes..... **459**
Tabla 44. Clasificación y porcentaje del tipo de pastas identificadas en el análisis..... **463**
Tabla 45. Clasificación y porcentaje de alfares identificados en el análisis ceramográfico..... **468**
Tabla 46. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 1 ..... **481**
Tabla 47. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 3 ..... **482**
Tabla 48. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 4 ..... **483**
Tablas 49. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 5..... **484**
Tabla 50. Relación de artefactos y abalorios identificados en nuestras excavaciones en contextos del Periodo Formativ..... **485**

INTRODUCCIÓN

Chavín de Huántar es uno de los sitios arqueológicos del Periodo Formativo que más tratamiento a recibido en la arqueología andina. La monumentalidad de sus construcciones líticas, el conjunto de pasadizos, las galerías subterráneas y sus plazas; son elementos de su arquitectura que han llamado la atención de diversos investigadores. A partir de esta evidencia material y el hallazgo de bienes provenientes de diferentes zonas geográficas, se ha inferido la funcionalidad del sitio como un templo o un centro ceremonial de alcance panregional.

El conocimiento que tenemos sobre Chavín es principalmente producto del estudio realizado en lo que se ha denominado como La Zona Monumental del sitio, constituido por las plazas circular, cuadrangular y los edificios alrededor de estas. En esa línea, el Programa de Investigación Arqueológica y Conservación en Chavín de Huántar (PIACCdH), de la Universidad Stanford, viene realizando diversos trabajos en aquel sector y otras zonas del centro ceremonial.

La presente investigación fue iniciada en el invierno del 2017 con la elaboración del Plan de Tesis, así como los análisis de cerámica y se encuentra en el marco de las investigaciones que viene realizando el PIACCdH en la Explanada Norte del Edificio “C”. Este espacio se ha definido como un importante sector ubicado dentro del sitio arqueológico, inmediatamente al norte del Núcleo Monumental y al sur del Sector Wacheqsa. Los datos son producto de las excavaciones ejecutadas en el área 3; realizadas desde el año 2010 y controladas por el tesista desde el 2015 hasta concluir las intervenciones el 2018.

El área es uno de los pocos lugares en el centro ceremonial donde se pudo llegar hasta los cimientos del sitio sobre la roca madre. Además, pudimos reconocer una gran variedad y cantidad de construcciones formativas, caracterizadas por sus adosamientos y superposiciones. Nuestros hallazgos se caracterizaron también por la escaza presencia de restos materiales muebles en la superficie y en los “rellenos”. La mayoría de los objetos estudiados provienen de contextos definidos como deposiciones exprofesas que llamaremos eventos deposicionales.

En esta investigación decidimos realizar un estudio interdisciplinario que involucró diversos tipos de análisis como el arquitectónico, Fluorescencia de Rayos X, ceramográfico, zooarqueológico y de radiocarbono. A través de estos resultados pudimos determinar que el conjunto de características arquitectónicas y deposicionales forman parte de prácticas de renovación de arquitectura ceremonial asociada a ofrendas, actividades que se llevaron a cabo

por un largo tiempo que abarcó el Periodo Formativo Medio y Tardío. El desarrollo de estas y otras actividades ceremoniales nos llevan a repensar sobre la relevancia de estos espacios "periféricos" en Chavín de Huántar y la importancia de este tipo de lugares en otros centros ceremoniales formativos.

Por otro lado, las características de esta renovación de arquitectura ceremonial nos permiten definir por primera vez en este centro ceremonial el desarrollo de la llamada Renovación del Templo, actividad ritual reportada en otras regiones de los Andes Centrales desde el Periodo Arcaico.

Esta tesis se encuentra organizada en trece capítulos, donde el primero tratará sobre los *Aspectos Generales* del sitio arqueológico; referidos a su ubicación geográfica, política y la distribución de los sectores. El segundo capítulo corresponde a las *Intervenciones previas* realizadas en Chavín de Huántar; donde expondremos aquellos trabajos arqueológicos anteriores que trataron sobre la arquitectura y son considerados como más cercanos en cuento a la temática de nuestra investigación.

El tercer capítulo corresponde al *Planteamiento del problema*, donde presentaremos la naturaleza y los alcances de esta tesis; así como nuestro marco lógico que incluye las preguntas, objetivos e hipótesis que guían nuestra investigación. El cuarto capítulo corresponde al *Marco Teórico*, referido al estudio de la renovación arquitectónica, pero como una actividad ritualizada, además veremos cómo este tema puede ser abordado desde una perspectiva semiótica y las discusiones realizadas en la arqueología andina en torno a estas prácticas.

En el quinto capítulo trataremos sobre la *Metodología operativa de la investigación*, donde expondremos aspectos generales de la recopilación de información en campo y gabinete, así como de los análisis que se desarrollarán en los capítulos siguientes. El sexto capítulo trata sobre la información de las *excavaciones arqueológicas y la estratigrafía en el área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C"*; aquí expondremos sobre la asociación de los contextos y elementos encontrados al intervenir el área.

En el séptimo y octavo capítulo trataremos sobre el análisis arquitectónico, en ese sentido, el primero de ellos titula *las construcciones formativas en Chavín de Huántar. Caracterización y análisis morfofuncional de la arquitectura*, donde haremos una clasificación de las formas construidas que hemos podido identificar en nuestras excavaciones, mientras que en el segundo (titulado: *Secuencia arquitectónica formativa en el área 3 de la explanada norte del*

Edificio "C") expondremos los resultados de la clasificación anterior y sus asociaciones. En ese mismo capítulo (octavo), detallaremos nuestra propuesta de fases constructivas, basándonos en la asociación de elementos y los fechados radiocarbónicos utilizados para la presente investigación. Asimismo, presentaremos el análisis composicional de los pigmentos utilizados en los pisos de arcilla encontrados, esto en función al Análisis de Fluorescencia de Rayos X realizado.

Considerando la importancia de los objetos muebles encontrados en eventos de deposición, los siguientes tres capítulos tratarán sobre los estudios realizados a estos restos materiales. Aquí es importante decir que, debido al cierre intempestivo del Museo de Historia Natural – UNMSM (producto del confinamiento), tanto los análisis como los resultados de los estudios de antracología y micro botánica que veníamos realizando en este lugar no han podido ser incluidos en esta versión de la tesis.

El noveno capítulo tratará sobre el *Análisis zooarqueológico* realizado a la muestra de estudio, desarrollado con el objetivo de identificar las principales especies presentes en el registro y la forma cómo fueron consumidas. El décimo capítulo será el *Análisis Ceramográfico* que tiene como objetivo identificar las formas y sus variantes diacrónicas, así como la definición de los alfares asociados a la ocupación formativa del área. En el décimo primer capítulo expondremos sobre los *artefactos, abalorios y otros materiales encontrados en nuestras excavaciones.*

En las discusiones analizaremos y evaluaremos los resultados de todos los capítulos anteriores, presentando las características de las prácticas reconocidas a partir de esos estudios y comparándolas con la información existente en investigaciones anteriores, logrando desarrollar propuestas que nos permitan dar paso a las conclusiones y abrir nuevas líneas de investigación. Mientras que en las conclusiones exponemos los resultados a los que llegó esta investigación, contrastándolos con las hipótesis planteadas respecto a la definición de los restos materiales encontrados en nuestras excavaciones asociadas al Periodo Formativo Medio y Tardío en el Centro Ceremonial Chavín de Huántar.

Es pertinente mencionar que, debido a la abundante información registrada durante nuestras excavaciones y teniendo en cuenta que es mejor presentar la información procesada, los datos de la estratigrafía y los detalles de la arquitectura fueron adjuntadas en los anexos como tablas. Mientras que, en los capítulos correspondientes, fueron expuestas sus particularidades, asociaciones y recurrencias, que nos permitirán ubicar los contextos en tiempo y espacio.

Por otro lado, consideramos adecuado colocar el soporte gráfico necesario para el entendimiento de los datos expuestos, siendo ubicados al final de cada capítulo o en el anexo 2 de la tesis. Esto permitirá que el lector tenga más información que la descrita textualmente y más herramientas para el estudio posterior de esta investigación. Además, cada una de las imágenes aquí expuestas han sido editadas para asegurar una buena presentación y el reconocimiento del dato pertinente.

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES

I.1. Entorno y contexto geográfico de Chavín de Huántar. Factores morfológicos y ecosistémicos del Callejón de los Conchucos

La Región de Ancash se encuentra ubicado en la parte norcentral del Perú, conteniendo geográficamente dos tipos de regiones geográficas, la costera hacia el oeste y la andina al este. En esta última se encuentran la Cordillera Blanca y la Cordillera Negra; a partir de los deshielos de la primera se genera el Río Santa, el cual en su cauce forma el Callejón de Huaylas, también conocido como Valle del Santa (Zabala et al., 2009). Los ríos que forman el Callejón de los Conchucos tienen su origen en la Cordillera Blanca; el que se prolonga de sur a norte entre los paralelos 8° 30' y 9° 41' latitud sur y los meridianos 77° 42' y 77° 07' longitud oeste (Figura I.1) (ONERN, 1975).

Los Conchucos está constituido por tres callejones formados por los valles de los ríos Mosna y Huari, ríos Pomabamba y Yanamayo; así como de los ríos Sihuas y Chullín. Todos desembocan en el curso medio – alto del río Marañón, formando parte de la Cuenca Hidrográfica del Río Amazonas (ob. cit.). El Callejón de los Conchucos presenta una topografía muy irregular, con pendientes abruptas y laderas no uniformes; conjunto de características que llevan a considerarlo como un callejón con peligro de desplazamiento de tierra producto de precipitaciones, hecho que se intensifica durante las temporadas de ENSO o Fenómeno del Niño (ANA, 2010; Zabala, Valderrama, Pari, Luque, & Barrantes, 2009).

La flora presenta una alternancia variable según la ubicación altitudinal. En ese sentido, entre el límite superior agrícola y el páramo sub andino o la puna, puede reconocerse especies como gramíneas (ichu) u otras especies naturales conocidas como quishuar (*Budleia s.p.),* Chinchango (*Hypericum laricifolium*) – de escaso valor nutritivo para el ganado. Mientras que en las zonas bajas, cercanas a los ríos, pueden reconocerse especies endémicas como la ortiga menor (*Urtica Urens*), el capulí cimarrón (*Nicandro Phisalloides*); vegetales arbustivos y sub arbustivos como el Huarango (*Acacia totuosa*), la Retama (*Spartium junceum*), la tara (*Caesalpinia tinctoria*), el molle (*Schinus molle*), el Capulí (*Prunus capulí*). Las principales especies arbóreas son el eucalipto (*Eucalyptus sp*.), el nogal (*Junglans neotropica*) o el sauco (*Sambucus peruvianus*) (ONERN, 1975: 8).

La agricultura y ganadería han sido dos de los aspectos vitales para el desarrollo histórico de las poblaciones asentadas en el Callejón de Conchucos. Según las informaciones de las últimas décadas, la agricultura se ha desarrollado en las partes bajas, cercanas a los ríos y en aquellas zonas cuya pendiente no es tan abrupta, utilizando preferentemente riego por secano. Las principales especies de cultivos son las hortalizas, tubérculos (papa, olluco, oca), maíz y otros tipos de cereales básicos. Además, las partes altas de los valles casi no se realizan actividades agrícolas, aquí los espacios están dedicados principalmente al pastoreo intensivo de ganado ovino y camélido (alpacas y vicuñas) (ibid., ANA, 2010).

I.2. Contexto geográfico en Chavín de Huántar

El sitio arqueológico Chavín de Huantar se encuentra hacia el sur del Callejón de los Conchucos, en el valle del Mosna. Valle formado por el río del mismo nombre, que tiene su naciente en las alturas del nevado Cajat a una altitud de 5 504 msnm (ANA, 2010). Presenta un recorrido en dirección norte – sur, pasando por el lado este de los edificios principales del sitio arqueológico, cuyo cause original fue alterado durante el Periodo Formativo (Tello, 1960).

En su cauce medio, el Mosna recibe por su margen izquierda las aguas del Río Wacheqsa o Mariash (Tello, 1929), el que encuentra sus nacientes en el nevado Huantzán (Cordillera blanca); a una altitud promedio de 6 369 msnm. Este río presenta un recorrido oeste – este, formando una quebrada y pendiente abrupta debido a su carácter muy torrentoso. Cerca al sitio arqueológico, en la margen derecha del Wacheqsa, se han encontrado bocatomas que habrían funcionado desde el Periodo Formativo, asociados a los canales subterráneos identificados en el mismo (Contreras, 2007).

En esta intersección del Mosna y Wacheqsa (y por varios kilómetros más al norte) se forman suelos aptos para el desarrollo de agricultura intensiva, ubicados primordialmente en terrazas fluviales de amplitud moderada (ONERN 1975). Sin embargo, los limitantes para este tipo de actividad económica son la reducida extensión de estas tierras, ubicadas sobre todo en el fondo del valle, y la eventual pedregosidad superficial en las zonas cercanas a los ríos.

Esta es una zona de clima particularmente variado, aunque se puede definir que es primordialmente templado durante el día, llegando a temperaturas de hasta 30 °C durante los meses calurosos, sin embargo, las noches son frías, pudiendo bajar hasta 3 °C (Lumbreras, 1989). La estación lluviosa tiende a ser más larga que la seca, prolongándose desde el mes

de noviembre hasta abril, después de este mes llega el verano; aunque también se pueden tener días con granizo en julio o lluvias prolongadas en agosto.

Geográficamente esta sección se encuentra ubicada en el flanco oeste de la Cordillera Blanca; delimitada al este y oeste por dos cadenas montañosas, separándose así de la franja costera por la cordillera blanca y negra (al oeste) y de la llanura amazónica por la cadena central y oriental. Chavín de Huántar se encuentra ubicado en la parte central de los Andes Centrales (ibid., Canziani, 2012).

Así, la geografía y climatología de esta zona del Callejón de Conchucos presenta una serie de particularidades que la diferencia de otras zonas cercanas, estando posicionada en un punto neurálgico de conexión inter valles, aunque con una limitada potencialidad en su economía agrícola.

I.3. El Sitio Arqueológico Chavín de Huantar

El sitio arqueológico Chavín de Huantar se ubica en el actual distrito del mismo nombre, Provincia de Huari, Región de Ancash a una altitud promedio de 3 180 msnm. Está asentado sobre una terraza geológica de orientación norte – sur, en la intersección de los ríos Mosna y Wacheqsa (Diessl, 2004). El sitio se encuentra rodeado por un conjunto de altas cumbres que forman parte del Callejón de los Conchucos y la quebrada del Wacheqsa, por donde se puede llegar al Callejón de Huaylas.

Las investigaciones arqueológicas y geo arqueológicas han podido reconocer la transformación antrópica del terreno sobre el que se construyó la zona monumental[1]. En estas alteraciones lo más significativo es el desvío del cauce del río Mosna durante el Periodo Formativo (Contreras, 2009a; J. Rick, 2008a).

En 1931, producto de las intensas lluvias y deslizamientos, intentando retomar su causa natural, el río Mosna se desbordó destruyendo el lado sur del Edificio E y de la Galería Cortada (Rick et al., 1998). El corte generado por este evento catastrófico permitió a Tello observar la estratigrafía del sitio y reconocer sus niveles inferiores, así como los restos materiales asociados (Tello, 1960).

Tello, en su visita al centro poblado, reporta la existencia de muros elaborados con tapia. Burger realiza excavaciones, identificando restos arqueológicos debajo del actual distrito. Allí encontró recintos, pisos, canales, plataformas, y diversos restos artefactuales como

[1] Más adelante retomaremos la definición de esta categoría en la sectorización del Sitio Arqueológico.

cerámica, que usó para definir su secuencia alfarera (Burger, 1984; Diessl, 2004; Rick *et al.*, 2009). Rick y otros miembros de su equipo de trabajo realizaron excavaciones en varios lugares alrededor de la Zona Monumental, como en La Banda, el actual centro cívico, logrando identificar una ocupación humana asociada al Periodo Arcaico (ibid.). Lumbreras (1989) también reporta restos arqueológicos debajo del actual pueblo de Raku, asociados a ocupación Chavín, por lo que concluye su extensión hasta esta parte (ibid..).

Como hemos mencionado arriba, el sitio es más extenso y complejo de lo que se conocía. El Programa de Investigación y Conservación Chavín de Huantar (PIACCdH) sectorizó el sitio de la siguiente manera: *La zona monumental*, *La zona Wacheqsa*, *La zona sur, La Banda, el Campo Oeste y la zona Urbana* (Figura I.2). Este último sector se extiende mucho más allá de lo planteado por Burger, encontrándose evidencias cerámicas y arquitectónicas debajo de lo que hoy es el Museo Nacional Chavín de Huántar.

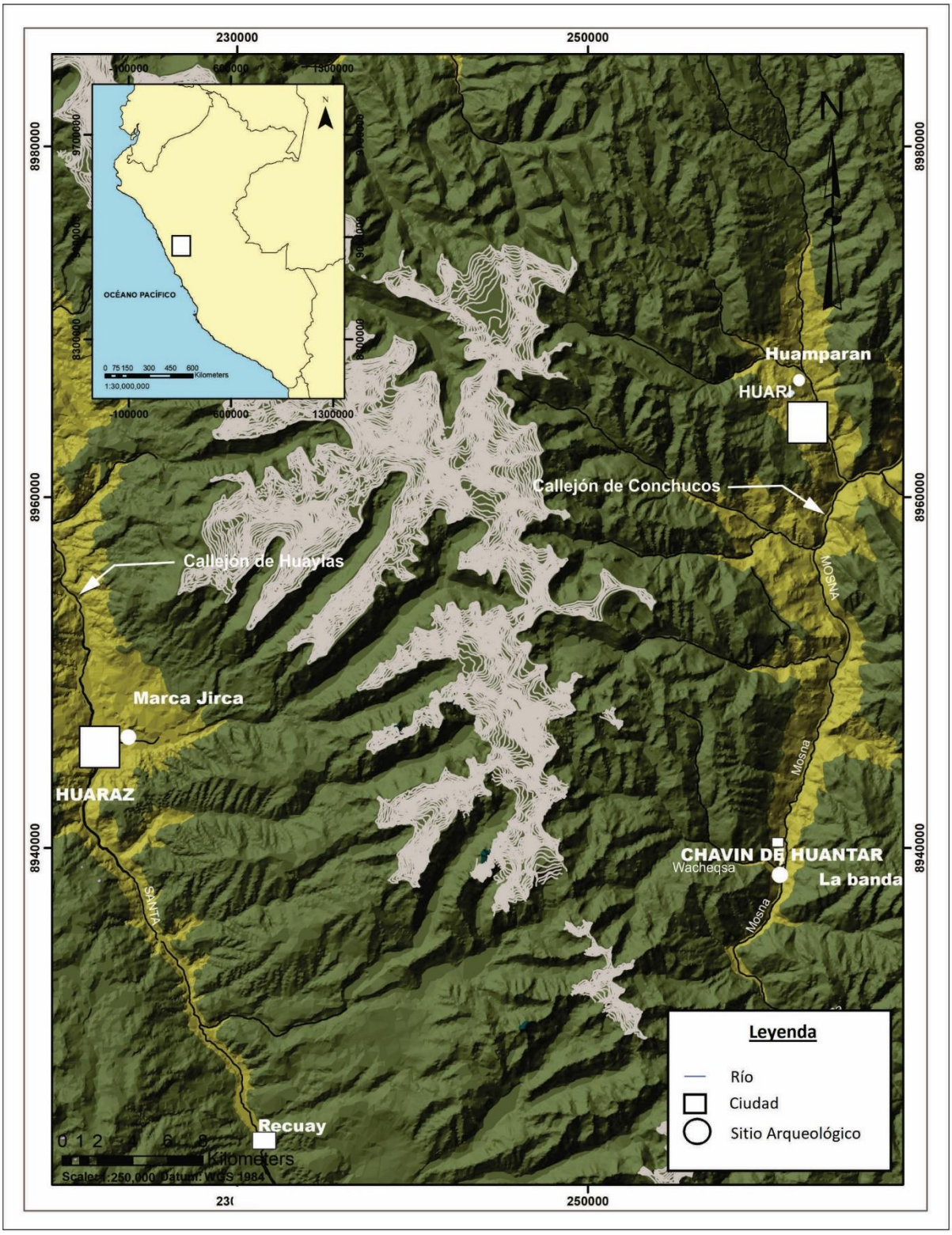


Figura I.1. Ubicación geográfica del sitio arqueológico Chavín de Huántar, el Callejón de los Conchucos y el Callejón de Huaylas (Elaborado por Oscar Arias E.).

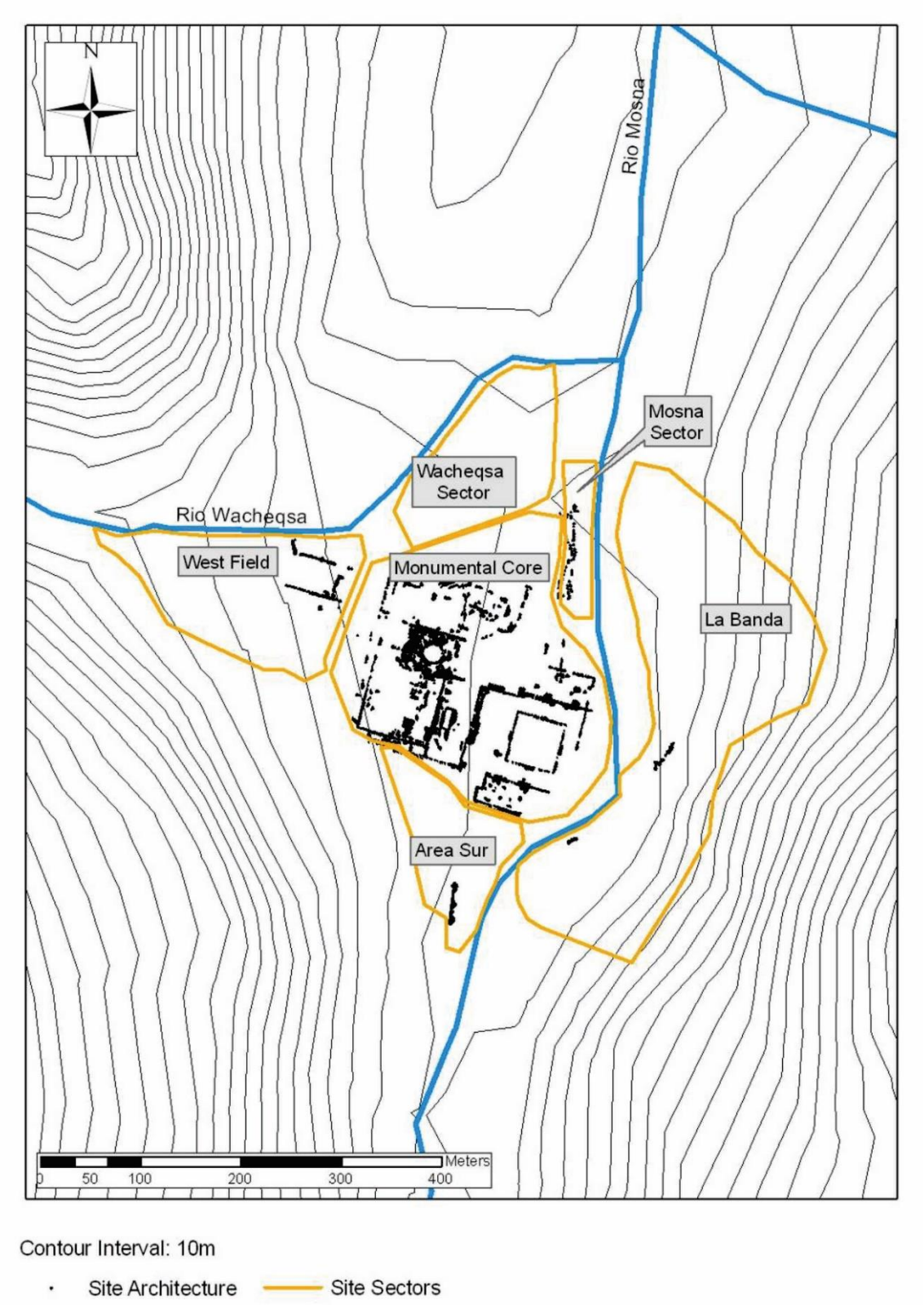


Figura I.2. Sectorización del sitio arqueológico Chavín de Huántar (Contreras, 2007, p.9).

CAPÍTULO II

INVESITGACIONES PREVIAS: INTERPRETACIONES A PARTIR DE LA EVIDENCIA MATERIAL EN CHAVÍN DE HUÁNTAR

Chavín de Huántar es uno de los sitios del Periodo Formativo que más atención ha recibido en la investigación arqueológica peruana. Sin embargo, las referencias sobre este sitio pueden ser rastreadas desde el Periodo Colonial, cuando cronistas como (Cieza de León, 1593[1984]; Mogrovejo, 1593[1920]) lo reportaban. El sitio siempre resaltó por sus edificios megalíticos, la lito escultura o la cerámica. En la arqueología la iconografía Chavín sirvió como indicador evolutivo de la cultura andina o para la definición de horizontes culturales.

Sin embargo, han sido pocos proyectos arqueológicos los que han trabajado en Chavín de Huantar. Lo mismo ocurre sobre las propuestas referidas a la funcionalidad del mismo y las tesis desarrolladas a partir de los datos obtenidos mediante excavaciones controladas. Los temas abordados desde la materialidad encontrada en el sitio son diversos y varían de acuerdo a los autores. Así, existen interesantes trabajos donde se recopilan las múltiples investigaciones llevadas a cabo entorno a Chavín de Huántar. Nosotros pensamos que es más oportuno enfocarnos en aquellos relacionados con nuestro objetivo de investigación y derivar al lector a aquellos considerados por nosotros como más significativos en su respectiva temática.

En ese sentido, Cristian Mesía (2007) en su tesis de doctorado, sustentada en la Universidad de Stanford, realiza una importante recopilación de las referencias que tratan sobre Chavín, clasificándolas en relación con las crónicas, los viajeros y los trabajos arqueológicos. En la tesis de doctorado de Hernán Amat (1974), presentada al Programa Académico de Historia y Antropología de la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa se pueden encontrar fuentes bibliográficas coloniales, así como información arqueológica en el valle del Mosna. Otra importante referencia es la tesis de licenciatura de Pedro Vargas (2005), presentada y sustentada en la Escuela Profesional de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Él desarrolla una importante recopilación y análisis de las propuestas sobre *el arte Chavín*, además de realizar un meticuloso análisis de los signos gráficos del Obelisco Tello.

A continuación, abordaremos la descripción de los trabajos realizados por aquellos que consideramos como los más esenciales trabajos y propuestas para el entendimiento de la presente investigación.

II.1. Los aportes e interpretaciones de Julio C. Tello sobre Chavín de Huantar

Julio C. Tello, entre 1919 y 1940, realizó cuatro visitas y diversos trabajos en Chavín de Huantar. Él propone la teoría autoctonista "relativa a la génesis de la civilización en las tierras altas, y su posterior propagación a las bajas"; para esto analiza comparativamente los objetos obtenidos en sus visitas al sitio, sus excavaciones y los compara con aquellos encontrados en museos y colecciones privadas (Tello, 1929, p. 22; Tello, 1942).

En contraposición a la propuesta de Max Uhle, argumenta que en la floresta amazónica existieron grupos humanos con formas primitivas de agricultura. Estos ascendieron a las zonas andinas, donde alcanzaron un gran desarrollo (Tello, 1960), calificándolas como *culturas fundamentales* o *proto - culturas*. Las cuales después llegarían a las tierras bajas (costa), donde se empezaron a realizar modificaciones propias de cada región, formando las *culturas derivadas* o *epigonales* (Tello, 1929, 1960).

A partir de las características constructivas basadas en piedra, él divide el proceso histórico de la zona andina en tres épocas, "derivadas todas de una misma cultura, desarrollada en la Sierra o región Andina" (ibid., p. 24). Pero ¿cuál es la relación de estas épocas con Chavín de Huantar? Para Tello, *Lo* Chavín sería una de las *culturas matrices o troncales* de las que se derivan otras posteriores (Tello, 1959); caracterizado por "… el uso de grandes piedras en sus construcciones, como si pertenecieran al tronco de una civilización Megalítica Andina". (Tello 1960, p. 13).

Lo que Tello define como la *cultura Chavín* se habría desarrollado en la cuenca del río Marañón, paralelamente a la Recuay en el Callejón de Huaylas, de la que se diferencia por el tratamiento pulido de la piedra en el primer caso. Mientras que la cerámica y el arte son otros de los indicadores de esta cultura. La alfarería Chavín se caracteriza por la elaboración de recipientes monocromos, grises y rojos, en vasijas definidas como cántaros globulares o botellas. Mientras que el arte es definido como lo más avanzado en Perú (ibid., p.28; Tello, 1923, p. 164; 1960, p. 28)

Él propone que Chavín de Huántar es un templo, ubicado en la hoya del Pukcha (río Mosna), compuesto por edificios piramidales megalíticos de perfiles inclinados. Tello describe

minuciosamente al sitio; caracterizándolo por tener plataformas, galerías, tubos de ventilación y monolitos sagrados. Según el autor, Chavín es el "exponente más ilustrativo de este tipo de construcciones" (Tello, 1960, p. 33). Formando parte de una *vieja ciudad*, cuya población aborigen se habrían asentado hacia el lado norte de estos edificios (Tello, 1960, p. 59 - 60).

Este conjunto de información y conclusiones es obtenido en el transcurso de los años en los que Tello trabajó en el Sitio, donde realizó importante estudios geológicos, topográficos y arqueológicos. Llegando a determinar, por ejemplo, que el cauce de ambos ríos ha sido desviado por las antiguas poblaciones que ocuparon esta zona del Pukcha y el Wacheqsa, a través de la colocación de piedras:

> "como si hubieran sido colocadas deliberadamente para canalizar el cauce o para desviar la corriente, a fin de evitar que penetre directamente hacia el área ocupada por el edificio principal del templo. De este modo se explica que la fuerte corriente del Wachqsa en la garganta y el golpe o choque contra las rocas que se le oponen, la obligan a torcer su curso". (Tello, 1960, p. 57)

Además, elabora la primera sectorización y el primer plano del sitio. Determinando que se encuentra sobre una zona triangular, formada por la confluencia de ambos ríos (Mosna y Wacheqsa). Clasificando a los montículos y otros espacios en orden alfabético, diferenciándolos entre mayúsculas o minúsculas. En ese sentido, los primeros son ordenados desde la *A* hasta la *F*. Mientras que los segundos, correspondientes a terrazas o patios, son ordenados desde la *a* hasta la *h*.

De acuerdo a la propuesta de Tello, El Edificio A sería el más antiguo, posiblemente construido en conjunto con el Edificio B. A estos se le adosó el Edificio C de orientación Este – Oeste, construido sobre una plataforma. En la parte superior del Edificio "C" se construyó una capilla moderna y el Museo de Chavín (Tello, 1960, p. 65), donde se guardaron las piezas arqueológicas recolectadas por Tello durante sus años de visita (cabezas clavas, cerámica, etc.); ambos destruidos por el aluvión de 1945.

El Edificio "C" se une por un talud con el Edificio D al este y frente a ambos Tello describe un amplio espacio que define como un *gran llano*, donde identifica cinco terrazas escalonadas (de sur a norte). Además, observa en superficie la presencia de abundante cerámica utilitaria, así como estructuras arquitectónicas cuadrangulares, presumiendo que serían "las viviendas de los primitivos pobladores de la región, quizás de los encargados de la custodia del templo y de sus ritos" (ibid., p. 145).

Él realiza excavaciones de cateo sesenta metros al norte del Edificio D, en una de estas terrazas. En esta excavación define cinco capas estratigráficas, donde la primera corresponde a los sedimentos asociados a los campos de cultivo. Debajo de esta, identifica un piso duro, compuesto de tierra negra y húmeda. Al continuar excavando, llega a una de cascajo mezclado con barro arcilloso, donde identifica sólo cerámica Chavín. Ochenta centímetros más abajo, llega a una capa de piedras grandes y medianas, incrustadas en una matriz de arcilla fina de color negro y verdoso. Aquí reconoce cerámica fina con decoración incisa de estilo *Chavín clásico.* Finalmente reporta otra capa de tierra compacta muy dura, sin contenido arqueológico, infiriendo que se trata del terreno natural (Tello, 1960, p. 146).

A partir de sus observaciones del material encontrado y las características de la estratigrafía, sostiene que:

> "El aspecto del terreno es similar al que aparece en la capa de basura con cerámica incisa debajo de los cimientos del Edificio E, y al que ofrece el terreno sobre el cual se levanta el edificio A […] En suma, el producto de material arqueológico obtenido en nuestro cateo es sumamente interesante, no sólo por la cantidad de fragmentos de cerámica hallada, sino por la naturaleza del terreno estratificado que por sí sólo, demuestra una acumulación sucesiva de capas de escombros de origen probablemente aluviónico, ocurrido en tiempos muy remotos". (Tello, 1956, p. 146 - 147).

II.2. Los trabajos en el Atrio del Lanzón y otras áreas cercanas

Después de las excavaciones de Bennett, Tello y Rowe, no sería sino hasta el segundo quinquenio de la década del sesenta que se volverían a desarrollar trabajos de excavación científica prolongados en el sitio arqueológico[2]. Estos estuvieron bajo la dirección de Hernán Amat y Luis Guillermo Lumbreras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1966 ambos trabajaron en paralelo en el Proyecto Chavín, con el objetivo de develar la arquitectura y reconstruir la historia del sitio (Lumbreras & Amat, 1969; Kaulicke, 2010; Lumbreras, 2014). Hernán Amat inició sus excavaciones en torno al Templo Mayor, develando totalmente la Plaza Mayor, la Galería de Rocas, las Alacenas, Doble Ménsula, el frente sur de la Pirámide Mayor y las plataformas que lo rodean (Lumbreras, 1989, p. 127).

Mientras que Lumbreras se encargó de trabajar en lo que hasta ese momento se llamaba el Atrio de Templo Antiguo y las galerías contiguas (Lumbreras, 1989, p. 135). Luego de esta

[2] Antes Marino González había realizado excavaciones para "descombrar" el sitio (Lumbreras, 1989)

primera intervención, continuaría sus trabajos por seis temporadas más, donde participaron diversos arqueólogos como Rosa M. Rick. María Mendoza, Arturo Ruiz, etc. Entre julio de 1966 y febrero de 1973 realiza excavaciones, reconociendo la secuencia ocupacional post formativa y develando la Galería de las Ofrendas, descubierta 3 años antes por Marino González, el acceso a la Galería del Lanzón, la Plaza Circular y las lápidas grabadas. También reconoce la Galería de las Caracolas, donde se encontraron gran cantidad de "*Strombus sp."* y *"Spondylus sp"* (Lumberas, 1989; 2014).

Lumbreras, haciendo un análisis comparativo de todo lo encontrado en sus excavaciones y lo hallado por Hernán Amat, logra definir que el sitio arqueológico tuvo dos grandes momentos de ocupación. El primero relacionado al sitio como un importante centro ceremonial (Lumbreras, 2014), caracterizado por la recepción de peregrinos de diversas partes de los andes centrales. El otro momento corresponde a la secuencia posterior al abandono del sitio alrededor del 500 a.C., referido a las ocupaciones Huaraz, Recuay, Callejón e Inka (Figura 2.1).

Lumbreras, muy temprano en sus investigaciones, plantea que *Lo Chavín* puede entenderse como "una cultura altamente desarrollada, cuyo centro sugiere haber sido la región norte de los andes centrales, que difundió patrones religiosos y tecnológicos por un extenso territorio" (Lumbreras, 1969, p. 137). De acuerdo al autor, esta cultura se encuentra indisolublemente relacionada al sitio arqueológico, definida por estilos en los trabajos en piedra y cerámica; donde los motivos felínicos, falcónidas y serpientes juegan un papel fundamental (Lumbreras, 1970, p. 45; Kaulicke, 2010).

Para Lumbreras, Chavín es producto de un largo proceso histórico llevado a cabo en la región norte y norcentral de los Andes Centrales, donde se desarrollaron importantes sitios como La Galgada, Caral, Áspero, aquellos del valle de Casma y Kotosh (Lumbreras, 2014; 2015). Según é esta es una "región nuclear del proceso civilizatorio" andino (Lumbreras, 2014, p. 75).Así Chavín de encontraría en una suerte de "creciente fértil" integracionista, ubicado en un nudo de caminos interregionales (Lumbreras, 1989; 2014, p, 81; Canziani, 2012).

Aunque en sus primeros planteamientos Lumbreras sostiene que el auge de Chavín se trata de "una transición de un modo de producción aldeano-campesino a uno urbano" (Lumbreras, 1972, p. 91), más adelante sostendrá que para la época en la que Chavín empezó a funcionar como centro ceremonial las sociedades andinas ya habrán desarrollado un sistema económico estable de base agrícola "que permitió el establecimiento de poblados más cohesionados,

asociados a centros ceremoniales" (Lumbreras, 2019, p. 180). Donde los sacerdotes aprovechan todo el conocimiento almacenado, así como su ubicación espacial, para configurarse como un importante oráculo (Lumbreras, 2015). Pues

> "[…] disponía de los recursos adecuados para organizar un calendario capaz de resolver las demandas de programación de acceso al agua que requieren las sociedades agrarias. Eso dio lugar a la construcción de un gran observatorio cósmico que podía servir a todos los pueblos que le rodeaban" (Lumbreras, 2014, p. 81).

Todo esto permite que el sitio obtenga un gran prestigio y una importante cantidad de tributos identificables en las ofrendas llevadas por gente de diferentes lugares alejados (Lumbreras, 1988, p. 362).

Respecto a la *arquitectura*, Lumbreras inicialmente confía en la secuencia de Rowe (Kaulicke, 2010) y resalta las grandes edificaciones visibles en el sitio arqueológico. Reconoce que existe una gran similitud en las construcciones, tanto que:

> "parecen levantados conforme a un régimen uniforme y esto en grado tal que fueron considerados coetáneos. Su aspecto, desde el exterior, es el de pirámides truncadas de una o dos plataformas macizas cuya altura mayor debe pasar de los 10 metros […]". (Lumbreras, 1970b, p. 2018)

Al estudiar la zona del atrio y las demás galerías, Lumbreras identifica determinadas características de la *técnica y el patrón constructivo*: reconoce que las piedras labradas eran para los paramentos y entre galerías había rellenos de tierra con piedra sin trabajar; los techos eran de grandes bloques de piedra, sostenidos sobre los muros y algunos dispuestos de tal manera que formaban bóvedas. Aunque no encuentra muchos restos *in situ*, menciona que las paredes de los edificios se encontraban enlucidas con algún tipo de arcilla y pintados de rojo o amarillo (Lumbreras, 1969; 2014)

Además, propone que la función de estas galerías era la de depósitos de ofrendas (Lumbreras, 1969); como la Galería de las Ofrendas (Lumbreras, 1989), donde encuentra un abundante conjunto de materiales que fueron llevados por peregrinos de diferentes lugares entre el décimo y octavo siglo a. C. (Lumbreras, 2014; 2015, p. 188).

Lumbreras reconoce que algunas *características de la arquitectura* corresponden a formas cuya antigüedad es mayor a la de Chavín y que pueden ser identificadas en otras regiones

como la costa: la plaza circular, la estructura en forma de U o los posibles relieves de barro que debieron existir en la época formativa en los edificios de Chavín.

Como dijéramos más arriba, toda esta gran variedad de elementos le sirven como indicadores para definir a Chavín como lugar receptor de una gran variedad de materiales provenientes de diversos lugares de los Andes Centrales, llegados en caravanas de peregrinaje (Lumbreras, 1970b; 1993; 2014). Configurándose como un importante centro ceremonial, cuya influencia habría llegado hasta Ayacucho por el sur y Piura por el norte (Lumbreras, 1989; 2014).

II.3. Los trabajos en las zonas periféricas de Chavín de Huántar

En 1974 Rosa Fung de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, junto a su equipo realizó excavaciones en la parte norte del sitio arqueológico (Fung, 1976). Ella interviene en el Edificio "C", encontrando una galería debajo de lo que conocemos como galería "El Loco"; además, en sus excavaciones cercanas al Wacheqsa identifica cerámica Kotosh.

A partir de su participación en las excavaciones con Rosa Fung y otras fuentes, Silva (2000) propone que Chavín de Huántar sería la sede de un Señorío Religioso de naturaleza tributaria; donde se realizarían alianzas entre dos o más organizaciones de este tipo. Los objetos llegados de diversos lugares de los andes habrían jugado un papel importante en estas alianzas, sirviendo como elementos de redistribución e intercambio con otras élites (Silva, 2000 p. 116)

A finales de los años setenta, Richard Burger de la universidad de Yale (USA) ejecutó excavaciones en la zona urbana del distrito de Chavín de Huántar y en la ribera norte del río Wacheqsa. Además, excavó en dos sitios cercanos: al este en Waman Wain y al oeste en Pojoc; donde también encontró evidencias de ocupación formativa.

Burger propone una primera secuencia ocupacional de tres fases (Urabarriu, Chakinani y Janabarriu) para Chavín de Huántar, basándose sobre todo en su secuencia estratigráfica y las características cerámicas encontradas en cada una de estas. Propone que en el sitio no existe una ocupación anterior a los 850 a.C. (R. Burger, 1981, 1992) y para corroborar su planteamiento recurre al uso de la secuencia arquitectónica y decorativa de Rowe; así como a las analogías con evidencia cerámica de otros valles (Figura 2.2).

Aunque no pudo reconocer una secuencia confiable de las tres fases en una misma unidad, señala que:

> "La base estratigráfica de esta secuencia consiste en la superposición de los materiales Janabarriu sobre la cerámica Chakinani en las unidades D1, A1/2/3 y la superposición

de los restos Janabarriu sobre la cerámica Urabarriu en la unidad E1" (Burger, 1998, p. 32).

La fase Urabarriu es datada entre el 850 y el 460 a.C.; tratándose de la ocupación más temprana y con una ocupación pequeña conformada por dos áreas principales. Uno alrededor del templo, con dos focos de asentamiento: en el área aledaña a las construcciones monumentales y el segundo adyacente al norte del río Wacheqsa. En ambos casos la población se habría asentado para colaborar con los requerimientos del templo. Mientras que la segunda área sería doméstica, ubicado al norte de la Plaza de Armas y definida por un muro donde encontró diversos materiales (Burger, 1981, 1998, p. 209).

La fase Chakinani corresponde al lapso temporal entre el 460 – 390 a.C., evidentemente este es un tiempo mucho más corto que las otras dos fases. Para Burger "se correlaciona con la segunda etapa de edificación, tiempo en el que se agregó la primera parte al Templo Antiguo" (Burger, 1998, p. 217). Esta ocupación se centró sobre todo en el área que rodea al templo y en la zona más próxima, ubicada en la ribera sur del Wacheqsa y formando núcleos residenciales.

La fase Janabarriu se daría del 390 a.C. al 200 a.C., lapso temporal de mayor expansión del templo, llegando a tener una extensión de hasta 42 hectáreas. En esta fase se intensifican las relaciones interregionales con otras zonas andinas (R. Burger, 1981, 1992, 1998; Druc, 2004); cuando Chavín de Huántar se convierte en un "asentamiento grande y diferenciado" (Burger, 1998, p. 220), donde se desarrollaron obras públicas a gran escala en lo que define como un centro proto urbano.

En su más reciente publicación (Burger, 2019) y en la conferencia desarrollada el 2019 en el mismo distrito Chavín de Huántar, Burger presenta otros rangos temporales para las mismas fases que propuso en los ochenta, acercándose más a la cronología presentada por Rick a finales de los dos mil. Aunque sostiene que "it is important to recognize that the existence of public architecture before 950 cal. B.C. has never been empirically demostrated at Chavín de Huantar" (Burger, 2019, p. 286). Así es como en esta nueva propuesta el lapso temporal para cada fase sería: fase Urabarriu (950-800 cal a.C.), fase Chakinani (800-700 cal. a.C.) y fase Janabarriu (700-400 cal. a.C.).

II.4. Los trabajos del Programa de Investigación y Conservación en Chavín de Huantar (PIACCdH)

El Programa de Investigación Arqueológica y Conservación en Chavín de Huantar (PIACCdH) viene realizando labores en el sitio arqueológico desde 1995, bajo la dirección de John Rick y Rosa Mendoza-Rick de la Universidad de Stanford (USA). Este es el programa que más años consecutivos ha desarrollado labores en el sitio, donde participan investigadores de diversas especialidades y universidades.

El proyecto inició en 1995 con el objetivo de esclarecer la cronología del sitio, por lo que se hizo el levantamiento planimétrico y tridimensional, mediante la utilización de estación total y modelamiento fotogramétrico (J. Rick et al., 1998). Esto permitió conocer con mayor detalle las características constructivas de la arquitectura interior y exterior de la Zona Monumental. Elaborando una clasificación de sus componentes, en los Edificios A, B, C, D, E, F y G; Plaza Mayor, Plaza Menor y Plaza Circular, tomando la clasificación de Tello (1960) como base para la nomenclatura de los edificios (Figura 2.3).

A partir del levantamiento planimétrico, la realización de excavaciones arqueológicas, geológicas (Contreras, 2009; Contreras, 2010) y la complementariedad con fechados radiocarbónicos y por luminiscencia (Feathers k., Johnson & Rodriguez Kembel, 2008), se ampliaron los conocimientos de la secuencia constructiva (J. Rick, Mesía, Contreras, Rodriguez - Kembel, et al., 2009; Rodriguez Kembel, 2001) y las dinámicas sociales entorno a Chavín de Huántar (Rick, 2005; Haas & Rodriguez Kembel, 2015). En ese sentido, los investigadores han podido determinar que la ocupación humana tiene una antigüedad mucho mayor a lo que se conocía hasta hace unas décadas.

Las más antiguas se remontan al Periodo Arcaico, con una datación de 2900-3350 a.C. debajo del Centro Cívico del distrito y en el sector de La Banda (Rick et al., 2009, pp. 112). Lo mismo sucede con las ocupaciones en el Área Monumental del sitio arqueológico, los trabajos han determinado que las primeras fases constructivas se dieron alrededor del 1200 a.C. (Lumbreras, 1969; Lumbreras y Cisneros, 1980; Burger, 1992, 1998) y se prolongaron por setecientos años, cuando entre el 550 a.C. y el 500 a.C. el sitio dejó de funcionar como Centro Ceremonial (Rodriguez Kembel, 2001; Rick *et al*. 2009), dando paso a una ocupación con características aldeanas (Lumbreras, 2007). Haas y Rodriguez Kembel (2015) lo exponen de la siguiente manera (Figura 2.4):

> "They indicate that a period of intensive architectural growth at Chavín de Huántar occurred between 1200 and 800 calBC, with particularly massive efforts between 1000 and 800 calBC. A period of relative architectural stasis followed, between 800 and 500 calBC, during which little new construction was undertaken but much effort apparently was expended on maintaining the site. Around 500 calBC monumental functioning ceased, likely due to an earthquake that caused the site's physical collapse. These patterns clearly demonstrate that a peak of construction did not occur between approximately 390 and 200 B.C., as has been proposed previously (Burger 1981)". (Hass & Kembel, 2015, p. 422).

Se han propuesto 15 fases constructivas, 13 de estas fueron entre el 1200 a. C. y el 800 a.C. Periodo en el que se dan las mayores construcciones masivas y rápidas en el sitio, estimándose una diferencia promedio de 20 años entre ellas (Haas & Rodriguez Kembel, 2015). En este tiempo también se transformó el paisaje (Contreras, 2007, 2009b) y se diseñaron la mayoría de los elementos característicos de Chavín de Huantar, como los espacios rituales (galerías, plazas, etc.), la incorporación de formas arquitectónicas de otros lugares y tiempos (templos en U, plazas cuadrangulares o circulares, etc.), también se realizó el diseño de los sistemas artísticos y simbólicos Chavín (Rodriguez Kembel, 2001).

Según los autores después de este periodo, entre el 800 a.C. y el 500 a.C., se llevaron a cabo solamente pequeñas innovaciones y se desarrollaron prácticas rituales en las periferias. Actividades cuyos contextos se encontraron relacionados con un alto predominio de la cerámica Janabarroide (Rick *et al.*, 2009; Rodriguez Kembel & Haas, 2015). Arquitectónicamente, estos setecientos años se encuentran divididos en 5 grandes fases: Montículos Separados, Expansión, Consolidación, Blanco y Negro y Soporte (Figura 2.4). La primera se asocia a los inicios constructivos del Edificio "A" y la plataforma que se encuentra debajo de este, así como del uso de la estructura rectangular donde se encontraba el Lanzón. La segunda se refiere a la ampliación del Edificio "A" sobre la plataforma hacia el sur; así como la construcción alrededor del rectángulo donde se encuentra el Lanzón; también se están utilizando las primeras fases del Edificio "C", constituido por una plataforma (*Lower Loco*) asociada a los Edificios "A" y "B", sobre la que luego se edificaría la galería *Rooms Loco*. En la fase Consolidación se construyen la mayoría de los drenajes principales y la Galería del Caño. La fase Blanco y Negro es la más extensa de todas, abarcando por lo menos cuatrocientos años de historia (850 a.C. – 550 a.C.); en esta se da la construcción del Núcleo Blanco y Negro; la Galería de las Ofrendas, la Plaza Circular, la Galería Cortada, la Plaza

Mayor y la galería de las Columnas-Vigas (Rodriguez Kembel, 2001; Haas & Rodriguez Kembel, 2015, p. 367-392).

Los investigadores proponen que durante estos setecientos años el sitio arqueológico funcionó como un Centro Ceremonial, "un lugar de y para la elite, que fue usado en forma estratégica y no para acceso general" (Rick, 2006, p. 210). En el primer periodo de gran ocupación (1200 – 800 a.C.) se desarrolló el diseño y la estructura cultural de un complejo sistema de convencimiento, con el objetivo de incrementar el poder de la élite que ya tenía contacto con otros sitios y centros ceremoniales. Chavín tenía como elementos característicos el desarrollo de actividades rituales (Hass & Rodríguez Kembel, 2015), festines y el consumo de elementos psicoactivos (Mesía, 2007, 2014a; J. Rick, 2004) en espacios especialmente construidos para estas actividades en plazas o galerías. Estas construcciones eran espacios donde la arquitectura permitía la generación de efectos asociados al manejo del sonido y la luz (Lumbreras, 1977; Rick, 2004, 2008a, 2017; Mesía, 2007, 2014b; Rick *et al.*, 2009); donde se aislaban del mundo exterior a los individuos que participaban de estas ceremonias. Como dice Rick:

> "[…] existía una manipulación estratégica y planificada desde el diseño de los edificios hasta la distribución del «arte» lítico y los elementos transportables, como la cerámica […]concuerda con la idea de la presencia de una elite «líder» compuesta por individuos «diseñadores», actores y manipuladores que oficiaron en el centro, así como de otro grupo de elite que vivía en la cercanía próxima, pero en núcleos locales más disgregados y que comprendió a los consumidores". (Rick, 2006, p. 210)

Aquí es importante mencionar que en espacios distintos al Núcleo Monumental se han encontrado arquitectura asociada con ritualidad. Por ejemplo, en el Campo Oeste Daniel Contreras encuentra una estructura de estilo Mito (1200 – 850 a.C.) (Contreras, 2007, 2010a, 2017)(Contreras, 2010a, 2017)(Contreras, 2010a, 2017)(Contreras, 2010a, 2017)(Contreras, 2010a, 2017)(Contreras, 2010a, 2017)(Contreras, 2010a, 2017). Mesía pudo determinar la construcción de *plataformas tempranas* y recintos domésticos de posibles artesanos (Mesía, 2007). A diferencia de estos dos últimos sectores, en La Banda se han identificado la presencia de talleres y el desarrollo de actividades relacionadas a la agricultura y el procesamiento de carne, así como a la producción de artefactos (Sayre, 2010; Rosenfeld y Sayre, 2016).

Entre el 850 a.C. y el 550 a.C. (en la Fase Blanco y Negro) las élites se enfocaron más en mantener la estructura general del sitio y a la elaboración de una cultura más amplia, llegando a tener contacto con regiones lejanas (Rick *et al.*, 2009; Hass & Rodríguez Kembel, 2015). El lado norte continuaría utilizándose con una mayor diversidad de materiales, evidenciando el desarrollo de festines, asociados a objetos exóticos y el consumo de elementos psicoactivos (Mesía, 2014). Finalmente, sería para después del 550 a.C. que el templo dejó de cumplir esta función, dando paso a una ocupación de tipo aldeana, asociada a la cerámica definida como Huaras (blanco sobre rojo) y después a lo Mariash – Recuay (Bennett, 1944; Lumbreras, 2014; J. Rick, Mesía, Contreras, Rodriguez - Kembel, et al., 2009).

Fechados publicados por Lumbreras (1993)		
Muestra	Contexto	Medida
PIRCA	Galería de Las Ofrendas (pasadizo)	2700 ± 85 (GX-1128)
PIRCA	Galería de Las Ofrendas (Celda 1)	3050 ± 120 (TK-18)
8D-XI-1-3	Átrio del Viejo Templo (Huarás)	2730 ± 100 (F-1078) 2730 ± 100 (F-1077)
PIRA-S5W10-10G-T7	Átrio del Viejo Templo (Cista Huarás)	2640 ± 70 (HAR-1104)

Figura 2.1. Relación de fechados presentados por Lumbreras, proveniente de sus excavaciones en el Núcleo Monumental (Dibujado de Lumbreras, 1993, p. 417-418).

Site	Provenience	Comment	Measurement (B.P.)
(measurements made on plant materials)			
Chavín de Huántar	B5-ee	Settlement, Urabarriu Phase	2770 ± 75 (ISGS-486)
	B5-ext.	Settlement, Urabarriu Phase	2900 ± 150 (ISGS-493)
	B5-ext.	Settlement, Urabarriu Phase	2715 ± 100 (UCR-694)
	B5-e	Settlement, Urabarriu Phase	2580 ± 100 (UCR-705)
	B2-c	Settlement, Urabarriu Phase	2190 ± 210 (ISGS-510)
	D1-11	Settlement, Chakinani Phase	2400 ± 100 (ISGS-507)
	D1-vv	Settlement, Chakinani Phase	2350 ± 100 (UCR-693)
	D1-bb	Settlement, Janabarriu Phase	2500 ± 100 (USGS-506)
	D2-f2	Settlement, Janabarriu Phase	1775 ± 100 (UCR-747)
	E1-r	Settlement, Janabarriu Phase	1635 ± 100 (UCR-748)

Figura 2.2. Relación de fechados presentados por Burger para definir su secuencia en Chavín de Huántar (Redibujado de Burger, 1981, p. 594).

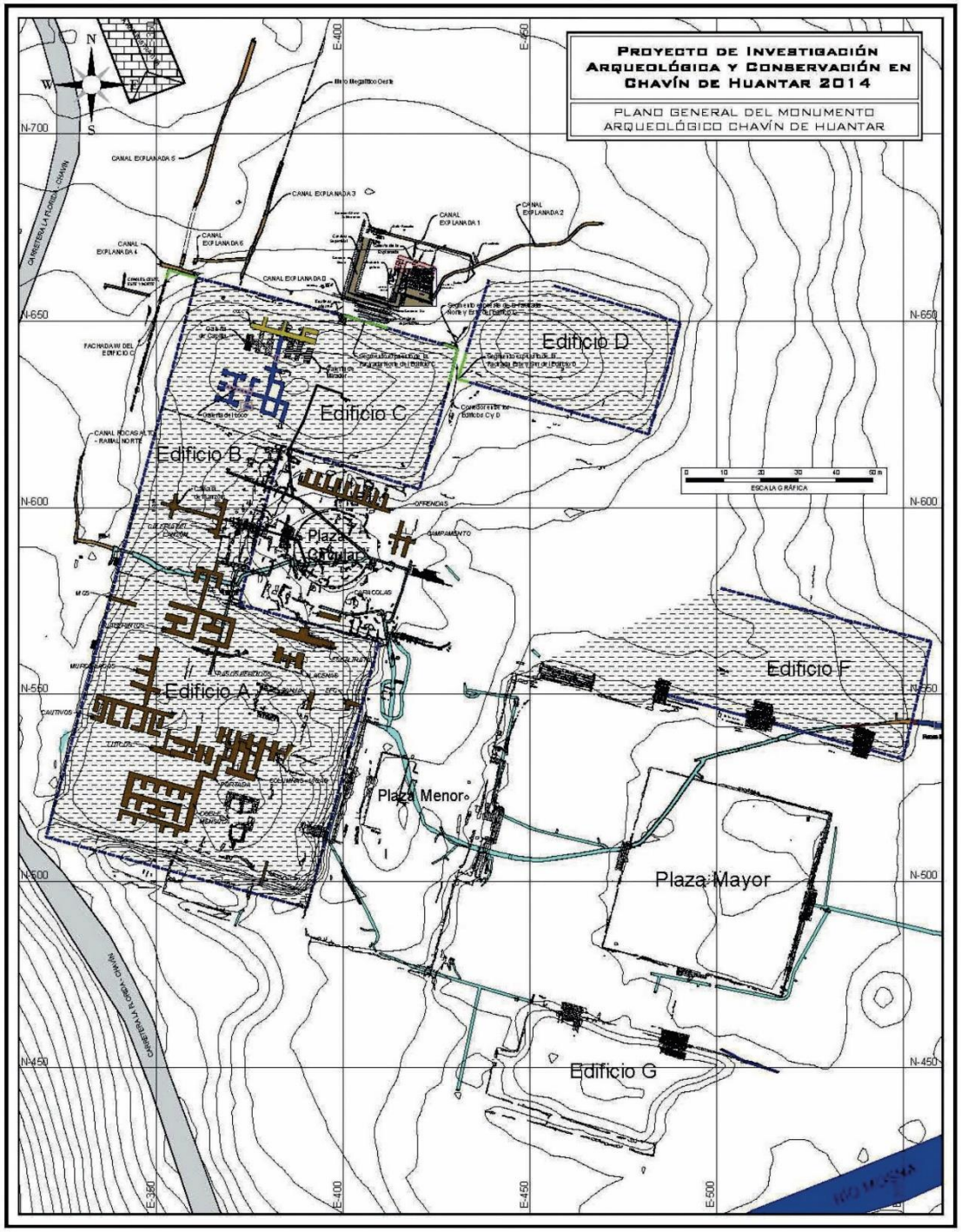


Figura 2.3. Plano de sectorización del Núcleo Monumental de Chavín de Huántar. Nótese la nomenclatura utilizada para los edificios (Rick & Bazán, 2017).

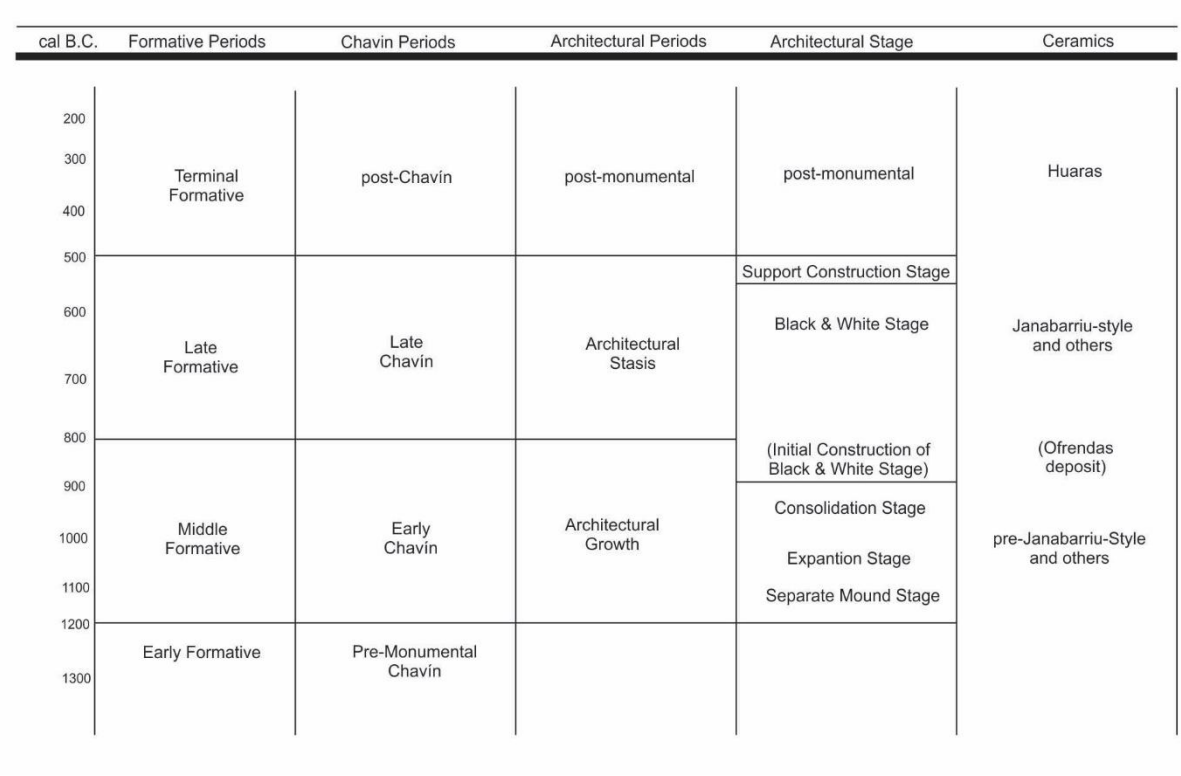


Figura 2.4. Fases arquitectónicas de Chavín de Huántar y su asociación con los estilos cerámicos (Re dibujado de Hass & Kembel, 2015 -adaptado de Rick et al. 2010-)

CAPÍTULO III

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

III.1. Planteamiento del problema de investigación

Chavín de Huántar es uno de los sitios arqueológicos del Periodo Formativo más estudiados en la arqueología andina. Ha sido escenario de diversos debates sobre el tipo de asentamiento que fue, su secuencia ocupacional o la importancia que tuvo durante ese periodo temporal. Convirtiéndose así en un referente para la interpretación del modo de vida de aquellas poblaciones que ocuparon el territorio andino durante el Periodo Formativo.

La importancia de esta investigación radica en el aporte que hacemos para el conocimiento de las prácticas sociales que se llevaron a cabo en áreas aledañas al núcleo monumental del sitio arqueológico, zona pendiente de tratamiento hasta estos trabajos. Viendo así la importancia que este tipo de espacios tuvieron para la vida ceremonial andina.

También aportaremos a la discusión de la naturaleza y la gran relevancia que tuvo la renovación arquitectónica en este sitio megalítico, dándole un enfoque diacrónico y sincrónico que se contrastará con fenómenos sociales coetáneos identificados en otras regiones. Por otro lado, brindaremos nuevas luces sobre las características de los materiales hallados en este sitio, a través de un conjunto de análisis interdisciplinarios que abarcan las metodologías tradicionales complementadas con la arqueometría. Lo que nos permitirá afinar la secuencia ocupacional y cronológica conocida hasta el momento.

Las primeras interrogantes arqueológicas respecto a Chavín de Huántar se remontan a los trabajos de Tello. Quien realiza la primera secuencia constructiva del sitio, considerando al Edificio A como el más antiguo de todos, donde a la sección central se le adhirieron los lados laterales sur y norte en un segundo periodo (Tello, 1960, p. 157). Posiblemente fue construido en conjunto con el Edificio B y a estos se le adosó el Edificio C, en cuya explanada se encuentra nuestra área de investigación. Para él toda esta es la parte más importante de la *vieja ciudad*, que tuvo hacia el norte a su población. También menciona que Chavín de Huantar se caracteriza por presentar edificios piramidales de perfiles inclinados, con galerías y tubos de ventilación al interior, "donde había cámaras y adoratorios con monolitos sagrados […] cuyas paredes estaban revestidas con arcilla endurecida a fuego" (Tello, 1960, p. 32). Mencionando por primera vez la existencia de plataformas rectangulares superpuestas sobre las que se asentaban los edificios; construcciones "que descansan en la superficie llana del

terreno natural" (Tello, 1960, p. 157). Los edificios fueron elaborados con piedras cortadas o ligeramente labradas, adornados con elementos escultóricos en la parte exterior.

Después de aquellos trabajos sería Rowe quien establecería la secuencia constructiva más usada. A partir de su visita al sitio en 1961, establece dos grandes fases para los edificios visibles en Chavín de Huantar. El primero (*Templo Antiguo)* se asocia a un Templo en "U", "definido por un edificio principal y dos alas cerrando tres de los lados de un patio rectangular" (Rowe, 1962a, p. 9; 1973, p. 354). Este edificio principal corresponde al lugar donde se encuentra El Lanzón, asociado a los edificios "C" y "D" al norte y sur, respectivamente. Mientras que el *Templo Nuevo* también tuvo forma en "U", pero esta vez teniendo como estructura principal al Edificio "A", con la "Portada Blanca y Negra" (Rowe, 1973, p. 355) y una gran plaza al este, con construcciones al sur y norte. Coincidiendo con Tello en que la sección más antigua sería parte del Edificio A (Mesía, 2007; Rowe, 1962a, 1962b). Además, asocia la arquitectura con la secuencia del arte lítico, donde la parte más antigua correspondería a las fases iconográficas AB y C. Mientras que la fase D se relaciona a la Portada Negra y Blanca (Templo Nuevo); así como las fases EF a todas las posteriores a esta última.

Como bien dice Kaulicke (2010), Lumbreras básicamente confía en la secuencia de Rowe, pues sus objetivos de excavación no estaban relacionados a establecer una cronología ocupacional del sitio. Este último asocia la secuencia de Rowe con la cerámica que él, Amat y Burger encontraron en sus respectivas excavaciones. Así, determina que el Templo Antiguo se asocia a la cerámica Urabarriu y Ofrendas; el Templo Nuevo con Rocas – Janabarriu y Chakinani (Lumbreras, 1989, 1993).

Además, propone que la Galería de Ofrendas fue un gran evento ofrendatorio de cierre asociado al Templo Antiguo; donde se depositaron abundantes objetos cerámicos (principalmente botellas y cuencos) y restos ecofactuales diversos (Lumbreras, 1993, 2007). Para Lumbreras las ofrendas tienen un papel importante en la organización social de Chavín, pues representa la concreción de su relevancia como centro ceremonial, constituyendo una forma de tributo llevada al sitio "por gente de diferentes lugares alejados" (Lumbreras, 1988, p. 362). Actividades que se desarrollaban en espacio restringidos como las galerías (Lumbreras, 1969a; Lumbreras & Amat, 1969).

Respecto a las edificaciones del Periodo Formativo, Lumbreras realiza describe las formas constructivas y algunas técnicas utilizadas para la edificación de los grandes edificios del

Núcleo Monumental, encontrando semejanzas con estructuras de otras regiones (Lumbreras, 1969a, 1988).

Por otro lado, la secuencia que propone Burger sigue más o menos la misma lógica que el planteamiento de Lumbreras. A partir de sus trabajos en la parte exterior del sitio, propone que la cerámica encontrada por él se asocia a las fases arquitectónicas expuestas por Rowe. Así, sugiere que lo más antiguo (es decir, el Templo Viejo) se relaciona con su estilo cerámico Urabarriu. Mientras que Chakinani y Janabarriu correspondería al Templo Nuevo (Burger, 1984, 1992, 1998).

Él encuentra plataformas asociadas a cerámica Urabarriu y Janabarriu; donde para el primero describe la existencia de una plataforma cuyo relleno estuvo compuesto por "pequeños guijarros de río [cantos rodados] que varían de 5 a 9 cm de diámetro" (Burger, 1998, p. 41-42), mezclados con artefactos y ecofactos como restos de semillas, carbón, huesos, cerámica, etc. Reportando la casi total ausencia de tierra en los intersticios de estas piedras. Algunos de los materiales encontrados son ofrendas asociadas al proceso constructivo de esta plataforma, como dos cráneos hallados en asociación con ollas sin cuello (Ibid., p. 43).

Dicha construcción Urabarriu se encontró sobre otra estructura circular "construida con cantos rodados y grandes guijarros de río de diferentes tamaños" (loc. cit., p. 44). Lamentablemente, no se especifica sobre la interfaz existente entre ambas construcciones, pero sí menciona que pudieron develar la parte superior. Pudiendo identificar que tuvo un diámetro interior de aproximadamente tres metros.

El proyecto de la Universidad de Stanford reconoció que la secuencia constructiva de la Zona Monumental es mucho más compleja de lo que proponían Rowe y los demás investigadores (Rick et al., 1998; Rodriguez Kembel, 2001; Feathers k., Johnson & Rodriguez Kembel, 2008). Los 15 estadios[3] encontrados para el Periodo Formativo lo dividieron en cinco fases que ya fueron explicadas antes: Montículos Separados, Expansión, consolidación, Blanco y Negro y Soporte (Rodriguez Kembel, 2001; Rick *et al.*, 2009; Haas & Rodriguez Kembel, 2015, pp. 355). Trece de estos quince estadios se realizaron entre el 1200 a. C. y el 850 a.C.

A diferencia de lo que se pensaba antes, estos trabajos determinan que en las tres primeras fases se construyeron elementos característicos de otros sitios de la región andina, como son las cámaras cuadrangulares semejantes a la Tradición Arquitectónica Mito (encontrada en la

[3] El término que Rick y Kembel usan es el de *Phase*, pero para evitar confusiones con el significado de la traducción al español, aquí utilizaremos el término estadio, como menciona Rick (2008).

primera fase de la Galería del Lanzón, por ejemplo), la orientación norte, el uso de nichos (Rodriguez Kembel, 2008, p. 54-56); así como la implementación de los tipos y principios constructivos que después se conocerían como *elementos propios de Chavín de Huantar:* la integración entre la arquitectura interna y externa; la modificación y adaptación de estructuras arquitectónicas, el adicionamiento vertical y horizontal de las construcciones; la simetría bilateral, asimetría y centralizaciones de elementos (Kembel, 2008, p. 52 – 53). Además, en esas tres fases se crean las *innovaciones arquitectónicas* Chavín: las galerías, los ductos de ventilación y el sistema de drenaje (Kembel, 2008, p. 56).

También identifican que durante la Fase Expansión se lleva a cabo la variación en el eje de los edificios, cambiando hacia el este, además de la introducción de innovaciones arquitectónicas provenientes de sitios costeños: los edificios en U, plataformas rectangulares escalonadas y las plazas circulares, cuadrangulares o el diseño de los sistemas artísticos y simbólicos (Rodriguez Kembel, 2001; Rodriguez Kembel, 2008, p. 54-55; Hass & Rodríguez Kembel, 2015, p. 410).

Mientras que en la fase Blanco y Negro (900 – 500 a.C.) se dan las últimas construcciones masivas, dedicando más tiempo al mantenimiento de las estructuras que ya se encontraban construidas. Se desarrollan actividades cuyos contextos se encontraron relacionados con un alto predominio de la cerámica Janabarroide (Rick *et al*., 2009; Haas & Rodriguez Kembel, 2015), por lo que se infiere que las poblaciones asociadas a esta cerámica "usaron templos ya construidos e hicieron muy pocas ampliaciones significativas" (Rick *et al*., 2009, pp. 125).

En síntesis, estos trabajos han podido identificar que el crecimiento del sitio ha estado asociado a procesos de renovación arquitectónica que conllevaba la modificación y adaptación de la arquitectura preexistente por las nuevas fases, expandiendo el sitio tanto de manera horizontal como vertical (Kembel, 2001, 2008). Además, se puede colegir que esta renovación no obedeció siempre a los mismos criterios, existiendo un hiato en el patrón y la técnica constructiva antes de la Fase Blanco y Negro. Como podemos notar a partir de las investigaciones del PIACCdH, se pensaba que recién en esta fase, entre el 900 a. C. y el 550 a. C., se utilizó otros espacios exteriores (periféricos) de la Zona Monumental. Pasando de un uso del espacio por una pequeña cantidad de personas a la inclusión de más gente en lugares amplios como plazas y terrazas, restringiendo el acceso a determinados sectores (Kembel, 2008, pp. 57).

Sin embargo, en los recientes trabajos que venimos realizando en la Explanada Norte del Edifico "C" (de donde obtuvimos los datos para esta tesis), hemos podido identificar un complejo conjunto de estructuras arquitectónicas que nos llevan a reevaluar esa propuesta entorno a la secuencia ocupacional del sitio y las dinámicas constructivas en el mismo. Esto en la medida que hemos obtenido fechados que nos dieron una antigüedad mayor, donde en algunos casos llegan alrededor del 1300 a.C. (Rick, Lumbreras, Bazán, M. Rick, 2016, pp. 8), convirtiéndose en el fechado más antiguo para la Zona Monumental (Rick & Bazán, 2014, pp. 68). Encontrada al excavar el piso de arcilla de la Galería de la Explanada (a 70 cm. de profundidad de las bases), en un fogón asociado a una canaleta "correspondiente a una plataforma reutilizada como contenedora de la galería" (Rick & Bazán, 2014, pp. 15).

Hacia el oeste se encontró un corredor en forma de "U", asociado a una canaleta central y una plataforma al este, la que a su vez tiene al norte un corredor subterráneo donde se encontró una gran deposición de vasijas, definidas como un depósito ofrendatorio asociado al cierre de este espacio (Bazán & Rick, 2014).

Durante nuestras excavaciones en y alrededor de estos espacios, encontramos una compleja secuencia constructiva, relacionada a diversas formas arquitectónicas y a la deposición de varios tipos de materiales culturales que nos llevan a reevaluar y afinar las propuestas hasta ahora conocidas sobre las características de la arquitectura, el proceso constructivo y las actividades asociadas a este en el centro ceremonial Chavín de Huantar. Siendo así, nos planteamos las siguientes preguntas que guiarán nuestra investigación.

III.2. Preguntas, objetivos e hipótesis de la investigación

A. Preguntas de la investigación

Pregunta general

> *¿Qué actividad social expresan los contextos arqueológicos en la secuencia arquitectónica del Periodo Formativo hallada en la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar?*

Preguntas específicas

> *¿Qué lógica constructiva caracteriza a la secuencia arquitectónica de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar durante el Periodo Formativo?*

¿Cómo se definen las deposiciones de elementos muebles identificados en los contextos arqueológicos asociados a la secuencia arquitectónica de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar durante el Periodo Formativo?

¿Qué tipo de restos orgánicos depositaron en los contextos arqueológicos los individuos que participaron en el proceso constructivo de la secuencia arquitectónica en la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huántar durante el Periodo Formativo?

B. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Identificar las actividades sociales expresadas en los contextos arqueológicos del Periodo Formativo hallados en la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar.

Objetivos específicos

Caracterizar la lógica constructiva de la secuencia arquitectónica de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar durante el Periodo Formativo.

Definir las deposiciones de los elementos muebles asociados a la secuencia arquitectónica de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar durante el Periodo Formativo.

Definir los tipos de restos orgánicos depositados por los individuos que participaron en el proceso constructivo de la secuencia arquitectónica en la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huántar durante el Periodo Formativo.

C. Hipótesis de la investigación

Hipótesis general

Los contextos arqueológicos del Periodo Formativo identificados en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huántar corresponden a prácticas de renovación de la arquitectura ceremonial desarrolladas durante el Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.).

Hipótesis específicas

La secuencia arquitectónica en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar se caracterizó por presentar crecimientos paulatinos y súbitos durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.).

Las deposiciones de elementos muebles hallados en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huantar durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.) se definen como ofrendas asociadas al proceso constructivo.

Los individuos que participaron en el proceso constructivo de la secuencia arquitectónica en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huántar durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.) emplearon como ofrendas restos orgánicos extraídos de diferentes ecosistemas del área andina a modo de ecofactos o transformados en artefactos utilitarios y suntuarios.

CAPÍTULO IV

MARCO TEÓRICO: RENOVACIÓN DE LA ARQUITECTURA CEREMONIAL. CORRELATOS E INTERPRETACIONES ARQUEOLÓGICAS

IV.1. La renovación arquitectónica como actividad ritualizada

La renovación arquitectónica es una práctica que ha sido definida como un indicador de cambio al interior de las sociedades. Generalmente se ha definido que esta práctica es una renovación del tiempo, relacionada a eventos calendáricos; aunque también se le puede asociar a otros factores.

> "el hombre religioso reactualiza, pues, la cosmogonía no solo todas las veces que "crea" cualquier cosa, sino también cuando quiere asegurar un reinado feliz a un nuevo soberano o le es preciso salvar las cosechas comprometidas, o llevar con éxito una guerra, una expedición marítima, etc." (Eliade, 1998, p. 62).

Así podemos decir que la renovación arquitectónica no es un asunto solamente cronogramado y dependiente del calendario. Por el contrario, también puede ser llevada a cabo de acuerdo a diversos motivos que el contexto y las necesidades de la élite o la sociedad requieran.

Nosotros entendemos que la renovación arquitectónica se define como el incremento en las dimensiones o construcción de una (o más) edificación, siguiendo un conjunto de procedimientos pre establecidos que trascienden la necesidad funcional de la estructura. En esa dirección es importante resaltar lo mencionado en los párrafos anteriores, pues a pesar de no tener siempre una relación con aquello denominado como "tiempo sagrado" (Eliade, 1998); la renovación arquitectónica y las actividades entorno a esta no dejan de ser eventos rituales que tienen una o más finalidades, pudiendo ser caracterizado como elementos dentro de un *discurso*.

Este término redefinido por Foucault (Foucault, 2009, 2015) nos permite entender que los diferentes mecanismos sociales de control se logran a través de la normalización de los patrones establecidos (Foucault, 1992, 2002), asumiendo que:

> "… en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad" (Foucault, 2015, p. 14).

Las actividades rituales juegan un papel importante en el desarrollo del discurso pues "define […] las circunstancias y todo el conjunto de signos que deben acompañar al discurso…" (Ibid., 40).

Por otro lado, sobre el ritual podemos decir que en estas actividades se comunican un conjunto de significados que trascienden inclusive al propio acto físico, pues conjuga la acción y la actividad mental; pudiendo ser ambos al mismo tiempo (Howe, 2000, p. 65; Insoll, 2001, 2004, p. 10). Esta práctica no es solo acción, sino también tiempo y significado que forman parte de la consciencia del acto ritual, connotando alteración (un cambio) y al mismo tiempo continuidad (Sillar, 2000).

Una perspectiva interesante para el entendimiento del ritual es la *teoría de la práctica*, pues nos permite entender "… the political dimensions of social relationship, especially with regard to how positions of domination and subordination are variously constituted, manipulated, or resisted" (Bell, 2009, p. 76).

Esta teoría nos permite comprenden que los rituales no suceden subrepticiamente a su contexto, ni los individuos son agentes pasivos de recepción. Por el contrario, los mecanismos que forman parte de los ejercicios de poder (en los términos foucaultianos), encuentran su basamento en el proceso histórico y los patrones culturales de la sociedad. Por lo que para entender el significado del ritual y lo que lo trasciende, será importante comprender al momento histórico (uno de los puntos centrales de la teoría de la práctica) (Foucault, 2002, 2008; Ibid., p. 81).

> "In other words, for each and every ritual, there is a thick context of social customs, historical practices, and day-to-day routines that, in addition to the unique factors at work in any given moment in time and space, influence whether and how a ritual action is performed." (Bell, 2009, p. 172)

Además, otros de los factores que resultan importantes en el ritual son los mecanismos desplegados para su ejercicio y aceptación. Asumiendo aquello sobre la relación con el contexto en el que se desarrolla, es importante definir qué significan, cómo son aceptados los discursos y los individuos que los despliegan. Para esto debemos entender que toda actividad ritual no es solamente divina ni existe en una entelequia, está sustentada en representaciones sociales, buscan satisfacer una necesidad humana en concreto por lo que:

> "Más por debajo del simbolismo hay que saber encontrar la realidad simbolizada, aquella que le da su significación verdadera. Los ritos más bárbaros o los más extravagantes, los mitos más extraños traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida, ya sea individual o social […] los ritos son maneras de actuar que no surgen sino en el seno de grupos reunidos, y que <u>están destinados a suscitar, a mantener o rehacer situaciones mentales de ese grupo</u>[4]" (Durkheim, 1988, p. 2-8)

En ese marco el *Habitus* se convierte en una herramienta que permite la normalización de las actividades y creencias, al relacionar al individuo con las prácticas culturales del grupo y las instituciones existentes (Bourdieu, 1997). Los agentes que despliegan estos mecanismos están imbuidos con un capital simbólico que les "permite conservar o aumentar el capital de reconocimiento" (Bourdieu, 2011, p. 44). Capital que es muy frágil en el sentido de alterable a través del tiempo y los cambios que puedan suceder en la sociedad. Por lo cual necesitan ser constantemente actualizados, reproducidos. Siendo así que "las formas simbólicas (como el ritual) no sólo desempeñan una función comunicativa y moral, […], sino también política" (Fernández, 2013, p. 41).

De esta manera:

> "… the study of ritual as practice has meant a basic shift from looking at activity as the expression of cultural patterns to looking at it as that which makes and harbors such patterns […] practice theorists tend to explore how ritual is a vehicle for the *construction* of relationship of authority and submission" (Bell, 2009, p. 80).

Además, estas reproducciones son inseparables de prácticas materiales que conllevan objetos muebles o inmuebles. Las actividades rituales no ocurren al azar "they take place at specific times that mark the construction and maintenance of particular social relations" (Sillar, 2000, p. 3).

Teniendo aquello en consideración, podemos decir que las prácticas de renovación arquitectónica dejan de ser solamente un conjunto de procedimientos de construcción y pasan a convertirse en actividades ritualizadas en el marco de un discurso "al servicio del significante" (Foucault, 2015, p. 50). La cuestión es saber cuáles son las huellas materiales que dejan estas prácticas y cómo las identificamos desde la arqueología.

[4] Subrayado nuestro

Bell (2009, p. 139-169) propone un conjunto de elementos característicos de la actividad ritual que también han sido muy bien resumidos por Insoll (2004, p. 11). Estos son el formalismo, el tradicionalismo, la invarianza, las reglas de gobierno, el simbolismo sagrado y el *performance*. Estos elementos pueden ser reconocibles desde la arqueología, en la medida que sus ejecuciones dejan rastros en los objetos materiales. Pensamos que un análisis semiótico nos permitirá reconocer las características de aquellas prácticas rituales a través de los objetos.

IV.2. Una perspectiva semiótica de las prácticas de renovación arquitectónica

Como ha sido discutido antes, la humanidad es una sociedad de objetos, de diversos instrumentos que son producidos para cumplir una función y son utilizados para satisfacer una o más necesidades concretas. Siendo así que "todo objeto contribuye a resolver una necesidad social para la producción o reproducción de la vida o el sistema que la sustenta" (Lumbreras, 2005, p. 112). De esta manera:

> "Humans are unique in that we cannot be considered apart from our material culture. Our work, out pleasure, and all behaviors between, both past and present, are accomplished with our artifacts" (Skibo, 1999, p. 2)**.**

Esa relación entre la sociedad humana y su cultura material es un aspecto importante que debemos tener muy en cuenta al investigarla a partir de los objetos, siendo estos "los restos materiales de la actividad social" (Lumbreras, 2015, p. 111). Ellos están inmersos dentro de un sistema de producción que no termina con el consumo; por lo cual también se tiene que considerar que los grupos sociales convivimos con los objetos, los usamos, los movemos o nos movemos a través de ellos. Tienen la capacidad de moldearnos y condicionar nuestras vidas, por lo que podemos decir que "no hay un único significado en cada objeto" (Lull & Micó, 2001) y que:

> "Los objetos tienen la facultad de hacer sociedad, de provocar nuevas situaciones, de producir nuevos usos, nuevas prácticas, nuevos gestos sociales […] El cambio de dimensión desde objeto *producido* (como expresión material y concreta de sociedad) al de objeto *productor* (como nueva contingencia de lo real social concreto y nueva materia social en movimiento) conlleva que como objeto *activo* se constituya en sujeto del desarrollo social (tan inconsciente como nosotros)" (Lull, 2007, p. 34 y 40).

Si bien desde la arqueología encontramos los restos materiales en el presente, es a través de ellos y sus características de disposición que podemos inferir diversas prácticas sociales (Binford, 1962; Binford, 1994). Entendemos que los objetos materiales tienen una existencia *per se* nosotros y son socialmente producidos. Por otro lado, su perdurabilidad incluye "los modos, motivos y causas que los produjeron, o a los que respondieron o se adaptaron tras su acontecer" (Lull, 2007, p. 105).

Además, estos mismos objetos han formado parte de dinámicas sociales (Shiffer, 1999), donde participaron en diversas actividades: alimentación, producción, ritual, etc.; por lo que también tienen impregnadas las comunicaciones al interior de las sociedades. Es así que la descripción de los materiales es un objetivo importante en la investigación arqueológica, considerando "que no hay un único significado en cada objeto" (Lull & Micó, 2001).

Así es como pensamos que la semiótica nos presenta un buen marco teórico para el entendimiento de los objetos materiales como elementos producidos y elementos productores de la sociedad. Tanto y en cuanto se le entiende como "la ciencia que estudia todos los fenómenos culturales como si fueran sistemas de signos – partiendo de la hipótesis de que en realidad todos los fenómenos cultuales *son* sistemas de signos, o sea, que la cultura esencialmente es comunicación" (Eco, 1986, p. 252).

En esta línea se inserta el estudio de los artefactos desde la perspectiva de Shiffer (2001). Quien afirma que:

> "The theory presented below support evidently outrageous claim that artifacts take part in virtually all human communication" (Shiffer, 2001, p. 201).

Los artefactos, en tanto objetos materiales, son un importante medio para conocer las distintas actividades humanas que se hicieron y el significado que estas tuvieron en su contexto histórico de desarrollo, puesto que "… artifacts play communicative roles in every performance mode" (Ibid, p. 203). Los objetos participan en estas actividades de acuerdo a la forma y funcionalidad que tienen, así como en relación a los objetivos de estas mismas actividades (ofrendas, fabricación, consumo, construcción, etc.).

> "… objects play a role in shaping the cultural understanding and social relations within which they are incorporated […] Cultural meaning is expressed in the choice and utilization of particular materials, for particular activities, by particular peoples, in particular places, at particular times" (Sillar, 2000, p. 3-4)

Respecto a los objetos (artefactos) inmuebles, la perspectiva semiótica en la medida que "se centra en el uso social del entorno construido" (Gutierrez, 2012, p. 140), nos permite definir que la arquitectura también es objeto que produce a la misma sociedad que la edificó (Criado & Mañana, 2003). Configurándose como "una tecnología y herramienta básica para la reproducción social, un canalizador y a la vez producto de la acción social, una herramienta cultural que construye el paisaje" (Vila, 2003, p. 17).

Desde esta perspectiva la arquitectura puede ser entendida desde dos planos correlacionados y de ninguna manera jerarquizados. Por un lado, se trata de la perspectiva funcional (*denotativa*) de la arquitectura, promovida por su forma diseñada y construida. Esta funcionalidad no estará aislada ni exenta de códigos precedentes, la construcción debe reflejar los parámetros o convenciones sociales para poder cumplir la satisfacción de la necesidad para la cual fue edificada. Así:

> "… el principio de que la forma signe a la función quiere decir que la forma del objeto no solamente ha de hacer posible la función, sino que debe denotarla de una manera tan clara que llegue a resultar destacable y fácil…" (Eco, 1986, p. 264).

Mientras que el plano *connotativo* se refiera al aspecto simbólico del objeto arquitectónico. Aquél que trasciende a su forma y se trata de otra función del espacio construido con igualdad de importancia que el antes descrito, aunque menos evidente a simple vista. Es así que

> "… las connotaciones simbólicas se consideran funcionales no solamente en sentido metafórico, sino también porque comunican una utilidad social del objeto que no se identifica inmediatamente con la «función» en sentido estricto" (Eco, 1986, p. 266).

Estas funciones que coexisten en la arquitectura son llamadas función primaria (lo denotativo) y función secundaria (lo connotativo); donde las últimas se apoyan en las primeras a través del tiempo, pero no están determinadas por estas. Es esta propuesta de perspectiva histórica la que posibilita una interpretación diacrónica del objeto arquitectónico; permitiéndonos observar los cambios y continuidades que pueden tener los espacios construidos a través del tiempo y su significado de acuerdo al momento histórico del cual se trate el estudio.

Al respecto Eco nos dice que:

> "… con el transcurso del tiempo algunas funciones primarias pierden su eficacia y ni siquiera son denotadas por sus destinatarios, que no disponen de un código adecuado." (Eco, 198l, p. 271)

Aquí es importante mencionar que las formas pueden convertirse en pretéritas en un contexto socio-temporal diferente, por lo cual la funcionalidad (la función primaria) puede variar con el tiempo (incluso rápidamente). Lo mismo sucede con las funciones secundarias (simbólicas), que "pueden ser consumidas más fácilmente… algunos códigos desaparecen más deprisa, respecto a ciertas posiciones ideológicas" (Eco, 1981, p. 176). Eso puede ocurrir por cambios en los paradigmas sociales (producto de guerras, innovaciones, expansiones territoriales, etc.) que pueden ser perceptibles en el registro arqueológico; en los cambios de patrones y técnicas constructivas, los estilos cerámicos o la funcionalidad de los espacios.

Lo que podemos inferir entonces, respecto al espacio construido, es que "el ente de la arquitectura no sólo hace visible nuestra existencia, sino que la llena de significación" (Ching, 2002, p. 374)**.** Debido a las características materiales de su composición perdurable y otros aspectos, a diferencia de los objetos muebles, la arquitectura genera un impacto directo sobre el uso del espacio y son excelentes medios para transmitir discursos de poder (Nielsen, 1995). Adquiriendo una multidimensionalidad (utilitaria y simbólica), convirtiéndose en un importante recurso espacial y temporal susceptible de transmitir ideología y representar el pasado (Gil, 2003).

> "… revelan cómo los antiguos constructores combinan materiales, mano de obra humana y conocimiento especializado para crear algo más grande que la suma de sus productos." (Knapp, 2008, p. 48).

El manejo y control del aparato ideológico resulta importante, sobre todo en sociedades donde la coerción no ha sido institucionalizada y los mecanismos de reproducción están siendo normalizados[5]. Estas son formas de organización social que necesitan el despliegue de diversos mecanismos para el mantenimiento de las relaciones sociales (el tejido social) y la reproducción del capital simbólico (Bourdieu, 1997, 2011; Giddens, 1997; Gil, 2003). Este manejo y control es importante también si consideramos que al interior de un grupo no todos los individuos comparten en la misma medida el ideario común, necesitándose la (re) "creación de la memoria social y la coacción para reproducir sus propios sistemas de poder" (Knapp, 2008, p. 55). De allí la importancia de llegar al entendimiento del espacio construido como un producto que conlleva el gasto de energía, recursos, mano de obra y también como un lugar que moldea, transforma a los individuos que los utilizaron o construyeron y como *la concreción de un discurso***.** Es así que:

[5] Esta última categoría está en función a la definición hecho por Foucault (1992)

> "… un edificio no se reduce a un mero objeto arquitectónico, es una entidad material que desempeña un rol activo en la constitución social de la realidad arqueológica […] un producto humano que utiliza una realidad dada (el espacio físico) para crear una realidad nueva" (Vila, 2003, p. 17).

Así, en este caso la arquitectura ceremonial desde la arqueología deberá ser percibida no solamente a partir de sus dimensiones o sus funciones; sino también tomando en consideración el "mundo" en el cual se construyó, el cual se transitó y se compartió.

IV.3. Arquitectura ceremonial y renovación arquitectónica en los Andes Centrales

La arquitectura ceremonial forma parte de un tipo de construcciones definidas como arquitectura pública. En el sentido de que este tipo de construcciones tienen diversas funciones especializadas que trascienden lo doméstico (ceremonial, político, administrativo, militar, etc.); pudiendo ser de grandes dimensiones o no (Canziani, 2012, p. 64).

Son un tipo específico de construcciones que han sido definidas como "…clearly the most pervasive diagnostic indicator of early complex societies" (Donnan, 1985, p. 3). Existentes desde periodos tempranos y encontradas en toda el área de los Andes Centrales; principalmente estudiadas en los valles costeños y en la sierra peruana.

Los diversos espacios construidos que entran en la categoría de arquitectura ceremonial son esencialmente espacios religiosos donde se desarrollan actividades rituales de diversa índole.

> "… created apart from the simple need for shelter, serves to define ritually important space, separating and shaping it to the particular ceremonial need of the community. It is an integral part of the ceremonies performed within and around it and thus, with art, bears the imprint of ideology…" (Hill, 1985, p. 1)

Estas construcciones pueden ser reconocidas desde el Periodo Arcaico Tardío y no siempre tienen grandes dimensiones. Por otro lado, muchas han sido encontradas en asociación con estructuras residenciales (Bonnier, 1988, 2007; Bonnier & Rozenberg, 1988).

Si bien hay un consenso respecto a la importancia que tuvieron estas construcciones en el modo de vida de las sociedades andinas de los periodos Arcaico y Formativo; en lo que todavía existe una discusión es entorno a la interpretación respecto a la forma de organización social que se necesitó para la edificación de este tipo de estructuras. En ese sentido una postura sustenta que las construcciones ceremoniales fueron realizadas y son el reflejo de sociedades con un sistema centralizado de poder (Moseley, 1985; Williams, 1985; Shady,

2003; Shady & López, 2003); donde el control de una gran cantidad de mano de obra posibilito que se erigieran las más grandes edificaciones, por lo que son restos materiales donde se puede reconocer el gasto de energía invertida en la construcción (Moore, 1996).

> "Since most of the major structures required more than one generation for construction, the existence of strong political systems with efficient political authorities exerting power over long periods of time, is posited." (Williams, 1985, p. 227)

La otra propuesta respecto a este punto sostiene que estos espacios construidos son el reflejo de una gran organización comunal, sin la presencia de un centralismo en el poder. Quienes están a favor de este argumento proponen que las construcciones ceremoniales fueron edificadas por un conjunto de comunidades que desarrollan este tipo de arquitectura de manera paulatina, para asegurar así su convivencia y las relaciones intergrupales (Burger & Salzar-Burger, 1985; Vega-Centeno, 2007b, 2007a; Burger & Salazar, 2009).

A partir del estudio realizado sobre arquitectura ceremonial podemos decir que esta corresponde a plataformas, patios, plazas, algunos recintos o galerías. Encontradas de manera aislada o representando conjuntos (complejos) constructivos con dos o más edificaciones de este tipo; sobre todo en los llamados *Centros Ceremoniales* (Bonnier, 2007; Lumbreras, 1988, 1989; Rogger Ravines, 1985; Terada, 1985; Williams, 1985).

Nosotros entendemos que los centros ceremoniales son construcciones cuyas funciones no están destinadas a la producción material ni económica. Las construcciones presentan formas y distribuciones espaciales que permiten crear atmósferas apropiadas para actividades litúrgicas y rituales (Kaulicke, 1998; Moore, 1996; J. Rick, 2006). Además, tienen una gran relación con el entorno y los fenómenos astronómicos, envolviéndose en un paisaje donde el centro ceremonial es el punto central (Kaulicke, 2009).

Por otro lado, es importante mencionar que los centros ceremoniales no mantienen su forma inicial durante su historia ocupacional; por el contrario, están sometidos a diversos cambios constructivos que alteran los espacios y ejes. Estas modificaciones son denominadas como actividades de renovación arquitectónica y definidas como prácticas rituales ejecutadas según "los requerimientos de los grupos que se encargan de su construcción y mantenimiento…" (Kaulicke, 1998; Moore, 2004).

En la literatura arqueológica comparada los centros ceremoniales del Periodo Formativo Andino habrían funcionado dentro de organizaciones sociopolíticas definidas como jefaturas, caracterizadas por una estructura social jerárquica y con el poder centralizado por una élite que desplegaba un conjunto de mecanismos que permitían la reproducción del *status quo* (Flannery, 1972; Service, 1975; Silva, 2000). Además, los centros ceremoniales que se construyeron en el Periodo Formativo Medio son elementos diagnósticos de este periodo, en la medida que sus dimensiones superan a los que se construyeron antes (Lumbreras, 2019).

Volviendo al tema de la arquitectura ceremonial, estas edificaciones poseen una serie de características que las diferencian de otras construcciones; una de ellas es su mimetización con el entorno y la transformación de la geografía (Rick, 2005, 2017; Kaulicke, 2009; Contreras, 2010, 2017). La otra característica es la limpieza de las superficies; la ausencia de restos muebles en la mayoría de estas construcciones con excepción de la exprofesa deposición de objetos ofrendatorios. Al respecto, Terada menciona que (tratándose del caso de Huacaloma Temprano): "This suggests that they had been carefully cleaned, as is often the case with religious architecture" (Terada, 1985, p. 195).

Esta característica se debe a la sacralidad de estas construcciones:

> "… el carácter sagrado de estos lugares de culto tiene como consecuencia arqueológica, la ausencia casi sistemática de basurales y una escasez de material mobiliario debido probablemente a ciertas exigencias de limpieza ritual […] cuando se trata de edificios o de sitios ceremoniales el material arqueológico se reduce, entonces, ya sea a objetos votivos dejados intencionalmente (en nichos murales, por ejemplo) […] objetos olvidados en el momento de la construcción, o llevados con la tierra de relleno." (Bonnier & Rozenberg, 1988, p. 28)

En la mayoría de los casos, los pisos que formaron parte de la arquitectura ceremonial han encontrado sin ningún material en su superficie. Debido a esto, diversos investigadores sostienen que "al interior del santuario los pisos son espacios sagrados […] debe correlacionarse al estado limpio de las zonas ceremoniales" (Bonnier, 1997, 2007, p. 39).

Este cuidado, entre otras manifestaciones, lleva a la autora a proponer la Tradición Arquitectónica Mito, la cual surgió en el precerámico tardío[6], en los valles del Río Santa, Alto Marañón y Alto Huallaga (Bonnier, 2007). Aunque se pensaba que las estructuras que definen

[6] Categoría que utiliza la autora en sus publicaciones.

esta tradición estaban presente hasta comienzos del Periodo Formativo, las investigaciones de Daniel Contreras (2007, 2010) en Chavín de Huántar han determinado que esta continúa aún bien entrado el Periodo Formativo Medio, quien encontró construcciones Mito en el sector Campo Oeste.

Otras actividades indicativas de este tipo de edificios es el proceso de enterramiento de las estructuras. El cual (de manera general) ha seguido un proceso meticuloso, un patrón en la secuencia de cubrir completamente la construcción anterior y edificar la nueva. Esta práctica ha sido definida como el "enterramiento del templo" o "Renovación del templo"; llevado a cabo siempre con el objetivo de construir uno nuevo (Onuki, 1993, p. 80; Bonnier, 2007, p. 42). Este enterramiento es una actividad ritual que tuvo como núcleos principales a la protección del piso antes de colocar el relleno y la deposición de restos de carbón y ceniza en el proceso constructivo (Onuki, 2014, p. 107).

Para el caso andino la evidencia más temprana de esta renovación se encuentra asociada al Arcaico Tardío; por ejemplo, en el sitio arqueológico Kotosh se reportó una superposición de estructuras, definido como la renovación del templo: "la característica más notable de la vida ceremonial temprana del Perú" (Onuki, 1993). A partir del reconocimiento de la arquitectura, las dinámicas constructivas y las ofrendas de diversos materiales encontrados en los procesos que conllevaron la superposición de estructuras, se infirió que esta práctica era importante en la dinámica social de los grupos asentados en la rivera del Río Huallaga (Ibid., p. 83); pues conllevó el manejo y control de la mano de obra, la interacción entre los grupos participantes y el intercambio de conocimientos con otras regiones andinas (Onuki, 2014).

Esta renovación del templo involucra el desarrollo de procedimientos meticulosos; como la destrucción de los muros de la antigua construcción, el recubrimiento de estos con piedras o tierra, la deposición de objetos antes de la nueva construcción y la edificación de la siguiente estructura encima (Bonnier, 2007). Por otro lado, es importante menciona que a partir de la identificación de patrones similares en otros valles, se determinó que esta renovación fue parte de la Tradición Religiosa Kotosh (TRK) (Burger & Salzar-Burger, 1985).

Esta renovación es una "costumbre religiosa ampliamente difundida desde el precerámico tardío hasta el intermedio temprano" (Bonnier, 2007, p. 43). Presentando variaciones como en La Galgada (por ejemplo), donde se identificó el enterramiento de individuos asociados al proceso constructivo, así como cambios durante la ocupación del sitio respecto al

ordenamiento de las cámaras. Pasando de uno aglomerado y desordenado; a uno ordenado con el eje axial del sitio (Grieder & Bueno, 1985).

Como es de esperarse, esta superposición de estructuras conlleva al incremento en el volumen. Aunque las edificaciones no siempre han tenido la misma envergadura respecto al tamaño, dándose eventos mayores y eventos menores durante la construcción (Bonnier, 2007, p. 58); donde "los templos menores se reemplazan en algún momento por uno más grandes […] y se utilizaban templos pequeños conjuntamente con los grandes" (Bonnier, 2007, p. 65). A lo que surge la interrogante respecto a ¿qué sucede con el resto de los espacios durante el momento de enterramiento y construcción de la nueva estructura?, para Bonnier el centro ceremonial no deja de funcionar, por el contrario:

> "… es posible enterrar un templo mientras que otras partes del santuario continúan en funcionamiento conservando el diseño" (Bonnier, 2007, p. 64).

En este proceso se construye nuevamente sobre el "relleno"[7] y durante este enterramiento se ha podido identificar la deposición de diversos materiales ofrendatorios. Aunque principalmente se han hallado lentes de ceniza o capaz de carbón antes de construir el nuevo piso, como parte del proceso de renovación (Onuki, 1993, p. 80; Bonnier, 2007, p. 4).

En la literatura arqueológica andina podemos identificar el reporte de diversos elementos depositados en este proceso de renovación arquitectónica. Para el Periodo Arcaico, por ejemplo, Shady y López (2003) han expuesto la construcción de una estructura cuadrangular contenido de diversos materiales, depositados a modo ofrendatorio en el sitio arqueológico de Caral en el valle de Supe. De este mismo proyecto han devenido otras investigaciones relacionadas a renovación arquitectónica, pero esta vez de estructuras residenciales de élite, como las expuestas en las tesis de Vizconde (2004, 2019) y Flores (2006). De igual manera Vega-Centeno sustenta el desarrollo de festines comunitarios relacionados al proceso de reconstrucción de Cerro Lampay, otro sitio Arcaico al norte de Supe, donde encontró grandes deposiciones de materiales asociados a la construcción de nuevas estructuras (Vega-Centeno, 2007b, 2007a, 2008).

Para Cardal, Lucy Salazar reporta el hallazgo de restos orgánico que ella define como una "pachamanca", asociada a la construcción de una nueva estructuras (Salazar, 2009). Por otro lado, Matsumoto (2009, p. 135) a partir de estudios microbotánicos a los sedimentos hallados

[7] En los capítulos siguientes discutiremos sobre el uso de este término en el estudio de la arquitectura.

al interior de vasijas encontradas en Sajara Patac (Huánuco), reporta el desarrollo de un festín asociado a la nueva construcción que cubrió un piso anterior. Otras prácticas similares en el Periodo Formativo como los dos casos anteriores, pero esta vez en la sierra sur, han sido encontradas con Matsumoto y Cavero en el sitio Campanayuq Rumi (Ayacucho), donde encontraron la deposición de una gran cantidad y variedad de materiales, relacionados a la clausura de una plaza circular (Cavero, Yuichi & Jason, 2016; Matsumoto & Cavero, 2019; Cavero, 2020, comunicación personal, 23 de mayo del 2020).

En las recientes excavaciones realizadas en el sitio arqueológico Ingatambo, valle de Huancabamba, en la ceja de selva norperuana, Atsushi Yamamoto ha reportado la deposición de restos cerámicos asociados al enterramiento de estructuras anteriores a la fase Ingatambo, relacionado al Periodo Formativo (Yamamoto, 2020, comunicación personal). Mientas que en Pacopampa (Cajamarca), es recurrente encontrar el desmantelamiento y recubrimiento de estructuras asociadas a la deposición de carbón y la protección de los pisos, sobre todo a partir de la fase pacopampa I-A y al pasar a pacopampa I-B (1200 – 900 a.C.). Así como en la fase siguiente denominada como pacopampa II (900 – 500 a.C.), cuando se dan las mayores construcciones y los cambios más drásticos en la edificación, definido como un periodo ocupacional de planificación a gran escala y de contactos interregionales (Seki, 2014; Seki et al., 2008). Entre otros elementos depositados como ofrendas, se ha reportado la inhumación de un individuo femenino con huellas de lesiones perimorten, por lo que se ha inferido que este contexto se trata de un sacrificio asociado al proceso constructivo (Nagaoka et al., 2019).

Patrones semejantes a lo descrito en el párrafo anterior han sido encontrados en Kuntur Wasi y Limoncarro, donde también se halló destrucción de construcciones, para dar paso a nuevas y más grandes edificaciones. Se reconoció que en el proceso se hicieron deposiciones de diversos materiales, incluyendo individuos inhumados (como en Kuntur Wasi) (Sakai & Martínez, 2008; Kato, 2014).

Además de las descripciones realizadas, en la mayoría de los casos reportados lamentablemente todavía no se ha profundizado en el estudio de los objetos muebles hallados o sus características deposicionales. Por lo que aún está pendiente el estudio de estos enterramientos y sus implicancias en la dinámica social prehispánica.

En estos sitios las construcciones anteriores son destruidas para dar paso a nuevas edificaciones; formando parte de la renovación del templo explicada antes. Práctica que devenía en la construcción de estructuras sobre anteriores, teniendo como núcleo de la

ceremonia la protección del piso (en los casos de arquitectura mito también el fogón central) que será completamente cubierto por piedras y tierra; así como la colocación de restos de carbón y ceniza en este proceso constructivo (Terada, 1985; Onuki, 1993, 2014, p. 107; Bonnier, 1997).

Como podemos notar luego de estudiar estos y demás casos, notamos que la práctica de renovación de la arquitectura ceremonial es una práctica ritualizada que conlleva diversos tipos de actividades, donde la deposición de materiales es uno de los indicadores principales. Todas relacionadas con el recubrimiento de la construcción anterior y la edificación de una nueva, pudiendo ser el procedimiento de manera abrupta o paulatina. Lo que implicó una diversidad de construcciones, aunque no siempre de grandes dimensiones.

Estas actividades repetitivas a través de la historia ocupacional del sitio, pueden ser interpretadas de diversas maneras; sin embargo, pensamos que uno de los aspectos importantes a tener en cuenta es que se trata de construcciones particulares, ceremoniales, en entornos de la misma categoría. Como se mencionó en algunos párrafos anteriores, es así como se ha interpretado que estas actividades relacionadas a la renovación arquitectónica promovían

> "… el desarrollo económico, tecnológico e ideológico y también al intercambio entre la costa y la sierra. La renovación del templo dio a la sociedad una sensibilidad aguda a cualquier novedad y nuevas ideas que sirvieran para la perfección del nuevo templo." (Onuki, 1993, p. 93).

Por otro lado, no se trata solamente del fin de un ciclo vital cronogramado, debemos considerar que estas prácticas también sirven para rememorar y reproducir cánones al interior del grupo. El despliegue del ritual y la parafernalia no son únicamente encausados a la conclusión de un ciclo, sino que además buscan representar un conjunto de prácticas mediante el despliegue de un discurso. Tratándose del mantenimiento y la conservación de edificaciones que implica una continuidad ideológica a través del tiempo (Burger & Salzar-Burger, 1985; Eliade, 1998; Rick, 2004).

Siendo así importante preguntarnos ¿por qué la necesidad de cubrir lo existente y renovar? ¿A qué se debieron las actividades de renovación abrupta o paulatina? ¿qué sucedía al interior de la estructura social de estos grupos que los impulsaba a la ejecución de estas actividades?

Estas preguntas abarcan una investigación más amplia y profunda que trasciende los objetivos de esta tesis, por lo que aquí aportaremos a estas discusiones; dando a conocer las características que tuvieron los procesos de renovación de arquitectura ceremonial encontrada en nuestra área de trabajo en el centro ceremonial Chavín de Huántar. Las que se llevaron a cabo durante el Periodo Formativo Medio y Tardío.

CAPÍTULO V

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

V.1 Diseño de la investigación

El establecimiento del diseño de la investigación se realizó en función de los objetivos antes expuestos y a la materialidad reconocida en las excavaciones. En ese sentido, y teniendo en consideración el objeto de estudio de la arqueología, establecimos que esta es una investigación de diseño no experimental longitudinal. Tanto y en cuanto no intervenimos directamente sobre la evidencia encontrada en nuestras excavaciones y abordamos las renovaciones arquitectónicas desarrolladas en el sector durante los Periodos Formativo Medio y Tardío.

Por otro lado, nuestra tesis es de alcance descriptivo, en la medida que daremos a conocer las características de los elementos materiales encontrados, teniendo en cuenta sus asociaciones y recurrencias, así como su cronología absoluta (Lumbreras, Sierra)

Finalmente, debemos decir que desarrollaremos un enfoque cualitativo pues realizamos nuestros planteamientos a partir de observaciones de la materialidad en campo y laboratorio, contrastados con la revisión bibliográfica que conforma nuestros antecedentes y marco teórico.

V.2. Estrategia metodológica

La estrategia metodológica seleccionada para nuestra investigación tiene como objetivo permitirnos reconocer la secuencia ocupacional y las características relacionadas al Periodo Formativo en el sitio arqueológico Chavín de Huántar. Así como la definición de las prácticas sociales que se efectuaron en este proceso.

Nosotros hemos optado por el desarrollo de procedimientos interdisciplinarios que involucraron el estudio de varios tipos materiales, pero los procedimientos y requerimientos (como se verá en cada uno de los capítulos correspondientes) siempre estuvieron orientados a los objetivos que guían esta tesis. Además, consideramos nuestro marco teórico respecto a la categorización de los objetos materiales como productos y productores de patrones sociales, transmisores de mensajes que pueden ser concretizados materialmente y por lo tanto susceptibles de ser estudiados desde una perspectiva semiótica del objeto arqueológico.

V.3. Metodología operativa

La muestra que utilizamos para nuestra investigación está inscrita en el marco del *Programa de Investigación Arqueológica y Conservación Chavín de Huántar* (PIACCdH). Los objetos muebles e inmuebles provienen de las excavaciones realizadas en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C".

La presente tesis abarcará la totalidad del Área 3, espacio que fue dividida en setenta unidades de dos metros por lado y posee 240 metros cuadrados en total. Asimismo, abarcaremos los hallazgos formativos encontrados en las ocho temporadas de intervención en esta área: 2010, 2011, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017 y 2018. Nosotros trabajamos en cinco de las siete temporadas de campo, como asistentes el 2013 y supervisando completamente los trabajos desde el 2015 (como jefe de área) hasta que se concluyeron las excavaciones arqueológicas en esta área el 2018.

En el transcurso del tiempo el objetivo, la amplitud y metodología de las excavaciones en el Área 3 han variado; las primeras intervenciones fueron exploratorias, para reconocer la secuencia estratigráfica y tener una caracterización general de la ocupación. Es así como los trabajos efectuados durante las temporadas 2010 y 2011 se enfocaron principalmente en el lado norte y central del área, utilizando unidades restringidas de dos metros por lado que iban abriéndose a medida que se encontraban evidencias ocupacionales en la excavación. No será sino a partir del 2013 en adelante que las intervenciones empiezan a efectuarse en espacios más amplios, considerados como áreas de excavación.

V.4. Registro, nomenclatura y tecnologías aplicadas en las excavaciones

Antes de excavar y para tener información más precisa de los elementos identificados, posicionamos geo referencialmente cada una de las unidades de dos metros a intervenir, para esto utilizamos una estación total marca *Leika*, con la cual ubicamos las coordenadas de cada unidad y la comparamos con la distribución de cuadrículas previamente realizada para todo el sitio, hasta su coincidencia topográfica.

Luego de geo posicionadas las cuadrículas, procedemos a su demarcación; hecha con hilos color blanco y orientadas al norte magnético con estación total, instrumento con el que también se establecieron los *datum* para referenciar las alturas de los artefactos y niveles encontrados. Las excavaciones de los niveles se realizaron con herramientas convencionales para este proceso, usando badilejos *Marshalltown* con hojas de 4" por 2", picotas, cucharones,

brochas y baldes; así mismo, la tierra extraída fue procesada por zaranda metálica de 1/4 y 1/8 de pulgada.

Los contextos funerarios y rasgos fueron excavados con herramientas especiales como badilejos pequeños *Trowell & Square* de 13 por 241 mm, brochas de nylon de 0.5", pinzas endoscópicas, explorador dental, sonda periodontal, cucharilla excavadora y bombines. Todos los materiales fueron clasificados en campo y los restos de carbón para fechado radiométrico fueron almacenados en bolsas de papel metálico. Las muestras de flotamiento, análisis químico o microbotánico fueron recolectadas en bolsas de polipropileno. También se extrajeron muestras de piso para análisis de micromorfología, así como restos de pigmentos de pisos o revoques para análisis composicional.

Nuestras intervenciones han sido registradas de manera escrita, gráfica, fotográfica y tridimensional. Nuestro registro escrito se llevó a cabo en fichas y cuadernos de campo, donde se tomaron notas del procedimiento y los elementos obtenidos durante las excavaciones, los mismos que después fueron plasmados en los Informes de Excavación por cada una de las temporadas. A partir del 2012 realizamos el llenado de las siguientes fichas de campo: Ficha de Nivel, Ficha de Elemento Arquitectónico, Ficha de Rasgo, Ficha de Contexto Funerario y Ficha de Carbono 14[8].

Con el objetivo de definir contextos arqueológicos, se señalaron detalles de la estratigrafía, composición sedimentaria, asociación y recurrencia de elementos. Además, cada contexto identificado tuvo una codificación única que será usada también en la selección y clasificación de los artefactos u ecofactos.

Las fichas y cuadernos tuvieron el apoyo de registro gráfico, constituido por croquis y dibujos en papel milimetrado A4 y A3, con escalas gráficas de 1:10 y 1:20. Se hicieron gráficos de planta, también dibujos de perfiles y cortes. Estos fueron digitalizados y vectorizados en los programas computacionales AutoCAD y CorelDraw. El registro fotográfico de todos los contextos durante nuestra excavación se hizo mediante el uso de cámaras semi profesionales Nikon D90 y Nikon D5100.

También hemos aplicado tecnologías de información y comunicación (TIC) para el registro pormenorizado de nuestras intervenciones. Es así como, los Rasgos, Contextos Funerarios y

[8] Las fichas utilizadas en nuestras excavaciones son presentadas en las solicitudes para autorización al Ministerio de Cultura.

la arquitectura, pasaron por un proceso fotogramétrico para su registro virtual 3D, posicionándolo geo referencialmente con la estación total arriba mencionada. Las capturas se hicieron mediante cámara semi profesional Nikon D5100 y el procesamiento de la nube de puntos se hizo en *Agisoft PhotoScan* 2.3. Las ortofotos fueron trabajadas en el mismo programa, así como en *AutoCAD Civil 3D* y *CorelDraw* 6.0; estableciendo escalas gráficas de 1:20 y 1:10.

Estos trabajos nos posibilitaron obtener ortofotos e imágenes DEM que nos han permitido estudiar a detalle aspectos como diferencias en los relieves, superficie, gradientes de inclinación u orientación, entre otros.

V.5. Registro, nomenclatura y tecnologías aplicadas en gabinete

Los trabajos en gabinete conformaron diversos procedimientos, entre ellos se encuentra la revisión y registro de los informes de excavación realizados durante los años anteriores a la participación del tesista, información que fue catalogada y fichada en el programa *Mendeley Desktop* en su versión 1.19.4; programa utilizado también para fichar otros textos y fuentes utilizados en los demás capítulos de la tesis.

Una vez definido que usaríamos todas las campañas de excavación, procedimos a determinar los niveles estratigráficos que utilizaríamos; para esto tuvimos que correlacionar entre la gran cantidad y variedad de niveles que fueron registrados durante todas esas temporadas con la secuencia establecida por el tesista a partir del 2015. Para esto último tomamos como indicadores las características de la arquitectura, la cerámica y los patrones ocupacionales, así pudimos segregar aquellos niveles y materiales que usamos en la tesis; indicadores que también sirvieron para establecer la cronología relativa.

Para la selección de los materiales a ser estudiados y que provienen de aquellas temporadas que nosotros controlamos no hubo mayores dificultades, pues la codificación era conocida por nosotros. Así es que utilizamos este mismo código para los artefactos o ecofactos que serían objeto de estudio. Los separamos primero según el contexto, luego considerando su carácter diagnóstico y su susceptibilidad a ser investigado según los procedimientos que determinamos.

Estos procedimientos, técnicas y metodología empleados para el estudio de cada uno de estos materiales serán descritos detalladamente en su capítulo correspondiente, lo que podemos decir es que la elección de las muestras estudiadas y la selección de los análisis efectuados

fueron realizados por el tesista, en función de nuestros objetivos de investigación y los recursos disponibles. Además, es importante señalar que, teniendo en consideración la abundante ocupación post formativa en el área, un criterio preliminar de selección fue la ubicación de los materiales en la cronología relativa que tuvimos en un primer momento. Para esto utilizamos como indicadores las características de la morfología de la arquitectura y la cerámica de filiación formativa.

Los análisis que decidimos efectuar fueron: Análisis arquitectónico, fluorescencia de Rayos X, análisis morfo funcional de la cerámica, análisis de pasta cerámica, zooarqueológico (óseo animal y malacológico), microbotánica, antracología y fechamiento absoluto por radiocarbono.

En el gabinete del PIACCdH en Chavín de Huántar se realizó la selección de los materiales diagnósticos, así como el análisis y registro cerámico; así como la selección de muestras para el estudio zooarqueológico, antracológico y para fluorescencia de rayos X. En el gabinete de la Escuela de Arqueología de la UNMSM se realizó el tamizado de los sedimentos de los hoyos (parte de este tamizado también se hizo en el gabinete del PIACCdH), así como parte de la revisión de los datos cerámicos obtenidos en Chavín de Huántar. El análisis de fluorescencia de rayos X se llevó a cabo en la Facultad de Ciencias Físicas de la UNMSM. Los estudios de microbotánica y antracología fueron realizados en el Museo de Historia Natural de la misma casa de estudios; sin embargo, para la entrega del borrador y la sustentación todavía no concluyeron, por lo que no fueron integrados en la versión final de esta tesis.

El análisis de Fluorescencia de Rayos X y el análisis zooarqueológico fueron realizados por especialistas. Los informes entregados por ellos contienen datos que exceden los objetivos de nuestra tesis, por lo que el tesista estudió los reportes e incluyó en este trabajo solo la información relacionada con estos.

Los estudios de fechamiento absoluto por radiocarbono fueron realizados en diferentes laboratorios de Estados Unidos y Europa. La calibración en OxCal 4.3, así como las tablas y la secuencia cronológica relacionada con la arquitectura las realizó el tesista.

El estudio de la estratigrafía, la arquitectura, la definición de la secuencia constructiva, el análisis morfo funcional y el análisis de pasta de la cerámica fueron realizados completamente por el tesista. Estos se llevaron a cabo en diferentes periodos de tiempo entre el invierno del 2018 y la primavera del 2019. Los dibujos en físico así como los análisis de pasta se hicieron

en el gabinete del PIACCdH, mientras que parte de la clasificación formal se hizo en el gabinete de la Escuela Profesional de Arqueología de la UNMSM.

CAPÍTULO VI

RESULTADOS. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS Y ESTRATIGRAFÍA EN EL ÁREA 3 DE LA EXPLANADA NORTE DEL EDIFICIO "C"

El Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" se ubica al lado norte de la zona monumental del sitio arqueológico Chavín de Huantar. En la denominada *Plataforma Norte*, en el frontis del Edificio "C", parte inferior – este de las galerías La Capilla y El Loco (Figura 6.1).

Durante las excavaciones se pudo identificar que el área presenta una densa ocupación post formativa, referente a recintos domésticos, tumbas, pasadizos, etc. de filiación Mariash – Recuay (Desarrollos Regionales), Callejón (Estados Regionales) y Republicana (PIACCdH, 2012, 2013, 2015, 2016 y 2017). No ahondaremos en la descripción de estas, pues se alejan de los objetivos de nuestra tesis, pero sí debemos mencionar que estos elementos muchas veces alteraron y destruyeron los vestigios formativos, aprovechando parte de las construcciones del antiguo centro ceremonial (Arias-Espinoza & Rick, Ms).

El Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" abarcó las unidades comprendidas entre los ejes CC – NN en dirección sur – norte y 38 – 41 en dirección oeste – este. Siendo subdividida por el tesista en tres subsectores (Norte, Centro y Sur), definidas por las diferencias en cuanto a las características de la arquitectura y a las temporadas intervenidas. Es así que el subsector norte está separado de los otros dos por la presencia de un pasadizo a desnivel que fue catalogado como *Pasadizo Subterráneo*, adyacente al sur se encuentra el subsector central que está definido como la sección norte de una estructura denominada como *Plataforma de hoyos*. La siguiente mitad de esta misma construcción define nuestro subsector sur del área (Figura 6.2).

Es importante anotar que en los siguientes párrafos que describirán la estratigrafía y elementos encontrados, no se realizará una copia de las fichas o las descripciones que pueden corresponder más a informes de campo que a una investigación tipo tesis. También porque la ingente cantidad de información obtenida y la amplia descripción realizada ocuparía más páginas que las necesarias.

Nosotros hemos hecho el trabajo de procesar la información obtenida en todas las temporadas de excavaciones, sintetizándolas y relacionándolas en este capítulo. La descripción detallada es sumamente extensa y puede ser encontrada en los reportes que el autor entregó al

PIACCdH o en los informes de excavación que el programa presentó oportunamente al Ministerio de Cultura del Perú.

A continuación, haremos una descripción de la secuencia estratigráfica, así como de los principales elementos encontrados, correlacionando lo develado en los distintos años de excavación; otros detalles pueden ser encontrados en el Anexo 1 adjunto a la tesis. Cuando un contexto ha sido definido en más de una temporada, tomaremos como referencia la última de estas y los relacionaremos con las anteriores correspondientes. Si todo un conjunto haya sido definido en una misma temporada, esta se anotará en los primeros párrafos. Además, cada elemento descrito tratará sobre su composición, su extensión, los principales hallazgos, así como sus asociaciones estratigráficas horizontales y verticales.

Para un mejor entendimiento de la abundante y compleja estratigrafía objeto de nuestro estudio, subdividiremos este capítulo en cuatro apartados según los subsectores antes presentados, siendo así: las intervenciones realizadas en los subsectores sur, central, norte y noroeste. Además, cada una de estas tendrá a su vez otras divisiones a partir de elementos arquitectónicos que funcionen como separación entre dos o más espacios.

VI.1. Descripción de las excavaciones en el sector central del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C"

Iniciamos con la descripción de este subsector, pues fue el primero en ser excavado. Los trabajos aquí iniciaron el 2010 y concluyeron el 2017. Esta sección abarca las unidades ubicadas entre los ejes HH – JJ y 38 – 41.

Los estratos superiores demuestran una densa ocupación que alteró los restos inferiores, que fueron desmontados, perforados o reutilizados; pudiéndose identificar una secuencia ocupacional asociada a la construcción de recintos cuadrangulares de los Estados Regionales, conocido como *Callejón* en esta zona de Los Conchucos. También encontramos estructuras arquitectónicas definidas como tumbas, tipo cistas o cajas (Arias-Espinoza & Rick, Ms), pertenecientes a los Desarrollos Regionales. De igual manera, reconocimos la inhumación de individuos depositados en posición decúbito dorsal extendido, cuyos elementos asociados nos han permitido referenciarlos como Republicanos (probablemente del Siglo XIX).

Una vez excavados estos estratos superiores, el 2010 se halló una estructura semi cuadrangular formada por el Elemento Arquitectónico 28[9] (catalogado así el 2016) hacia el oeste y norte, así como una secuencia de hoyos al sur y este, definiendo un espacio semi cuadrangular que nosotros llamaremos *Plataforma de hoyos* o PLT – 5, cuyo develamiento total se dio durante las temporadas 2015 (al sur), 2016 y 2017 (al noreste)[10]. Además, hacia el norte, debajo de las estructuras Callejón, se encontró un espacio de orientación este – oeste, nombrado como *pasadizo subterráneo* y definido por dos paramentos de piedra labrada (al norte y sur) que ha sido usado como indicador para separar el sector norte y central (Figura 6.3)

A continuación, pasaremos a describir la secuencia de estratos y hallazgos encontrados en torno a esta, no sin antes mencionar que la secuencia encontrada hacia el lado noreste se incluirá en la sección correspondiente a las *descripciones del lado sur* (siguiente subcapítulo), pues se relacionan directamente con estos hallazgos.

A. Secuencia estratigráfica al interior del espacio semi cuadrangular

Este espacio se encuentra definido por un conjunto de elementos arquitectónicos que forman el lado norte de una estructura mayor del Periodo Formativo llamada por nosotros PLT – 5 o Plataforma de hoyos. Los vestigios de este periodo fueron encontrados debajo de contextos funerarios Republicanos, Mariash – Recuay en la parte central y estructuras Callejón al este.

Debajo de estas ocupaciones post formativas hallamos cuatro niveles estratigráficos (3', 3' b, 6 – 2010 y 65), generalmente caracterizados por contener una matriz arcillosa y compacta, distribuidos irregularmente por todo el espacio excavado. Con un grosor entre siete y tres centímetros en promedio, donde los dos inferiores son los de menor densidad. Asociado a estos se pudieron identificar restos cerámicos Mariash – Recuay y Chavín, así también estructuras arquitectónicas como hoyos (Rasgos 3, 4, 6, 9, 21, 22 y 23), la deposición de una vasija fragmentada en uno de estos (Rasgo 7), paramentos (EA 28, 29, 31, 106 y 107) y pisos de filiación formativa (EA 112).

[9] Para mayores detalles ver más adelante en el Nivel 6 – 2010.

B. Secuencia estratigráfica en la parte externa – norte del espacio semi cuadrangular

Hacia el lado norte fue complicado encontrar una secuencia estratigráfica clara, debido a la destrucción generada por las estructuras funerarias Mariash – Recuay y Callejón. Sin embargo, pudimos reconocer una que puede ser asociada a todo este lado de la excavación. Los primeros son los niveles 69 y 70, que se encuentran sobre el paramento sur del *pasadizo subterráneo*, caracterizados principalmente por ser de gravilla fina y compacta. En paralelo, hacia el lado este del nivel 70, y recorriendo hacia el norte, se encontraron dos niveles caracterizados por presentar matrices compactas de gravilla y arcilla (49 y 54) que cubrieron los paramentos de un nuevo pasadizo sobre el subterráneo de orientación este – oeste, denominado en adelante como *pasadizo superior E-W 2 – sur*. Estos (paramentos) fueron develados entre el 2011 y 2017, definidos al sur y norte por los elementos arquitectónicos 29, 29 – 2016 y 31, 31 – 2016, respectivamente[11]. Aquí es importante señalar que el elemento arquitectónico 28 y el 29 forman el *pasadizo superior E-W 1 – Sur*.

Debajo del nivel 49 también encontramos un nivel compacto, de arcilla, catalogado como elemento arquitectónico 108, cuyas características morfológicas y composicionales nos permiten definirlo como piso. Además, hacia el este (en las unidades KK41 y LL41) encontramos un nivel de tierra arcillosa, debajo del cual pudimos identificar un paramento de orientación noreste – suroeste, nombrado elemento arquitectónico 102.

En el intersticio formado por los dos primeros elementos arquitectónicos mencionados (29, 29 – 2016 y 31, 31 – 2016), pudimos reconocer tres niveles de tierra arcillosa, de granulometría fina (62 y 63). El primero con siete cm de grosor y el segundo de treinta cm, en promedio. Estos presentaron pocas inclusiones pequeñas, distribuidas irregularmente por toda la superficie, que se extiende hasta el lado norte del *pasadizo subterráneo*.

Justamente sobre el paramento norte de este pasadizo pudimos encontrar un nivel compacto, de arcilla, nombrado nivel 64 y definido como un apisonado. En el que se halló el EA 105, definido como un paramento asociado a una secuencia ocupacional que trataremos más adelante.

Hacia el lado oeste del espacio utilizado como referencia, encontramos cuatro niveles estratigráficos, de los cuales tres han sido hallados en relación estratigráfica horizontal: niveles 68, 69 y 70. Mientras que el nivel 66 se superpone levemente a los anteriores e intruye

[11] Donde, 29 – 2016 y 31 – 2016 corresponden al lado oeste, encontrado durante la temporada 2011 y nombrados el 2016. Mientras que 29 y 31 tratan sobre sus continuidades al este, halladas el 2017.

debajo de estos hacia el oeste. Al terminar de excavar los tres primeros niveles pudimos identificar la presencia de un alineamiento de piedras (Rasgo 25), un paramento elaborado del mismo material (EA 114) y un piso de arcilla (EA 113) suyos límites se asocian a los EA 114 y 29 – 2016, por lo que se determinó su funcionamiento en relación con los espacios que estos forman.

VI.2. Descripción de las excavaciones al sur del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C"

Esta secuencia estratigráfica fue encontrada en su mayoría durante la temporada 2015, aunque en las siguientes descripciones también incluiremos los vestigios hallados al este del subsector central el 2017.

Al desarrollar las intervenciones encontramos que las estructuras arquitectónicas dejadas visibles en superficie[12] durante las excavaciones del 2013, correspondían al Intermedio Temprano, abarcando una sección con recintos cuadrangulares y semi cuadrangulares, entre los ejes CC – EE y 39 – 42, los que (para continuar con la profundización) tuvieron que ser desmontados. El 2015 establecimos 22 unidades, cada una de 2 por 2 metros: CC39, CC40, CC41, CC42, DD38, DD39, DD40, DD41, DD42, EE38, EE39, EE40, EE41, FF39, FF40, FF41, GG39, GG40, GG41, HH39, HH40, HH41. Mientras que el 2017 abrimos las unidades HH41, II41 y GG41 junto a otras al oeste que han sido mencionadas en el apartado anterior: el sector central del Área 3.

Sobre los restos aquí descritos identificamos una ocupación Huaraz, definida por capas de uso, pero la mayoría de los restos arqueológicos encontrados correspondieron a la época Callejón (Intermedio Tardío); definidos por extensos muros y recintos semi cuadrangulares, con abundantes y variados materiales al interior. La secuencia aquí encontrada se asocia estratigráficamente a la develada el 2015 a partir del nivel 14 (Figura 6.4).

Una vez iniciadas las excavaciones esa temporada (2015), encontramos inicialmente una secuencia ocupacional referida a eventos posteriores al Periodo Formativo; representada por los niveles 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, donde los tres primeros se encontraron distribuidos por toda la sección sur del espacio intervenido, hasta las unidades CC42 y DD42, pertenecientes al Área 7. Luego de ser intervenidos estos niveles, la secuencia siguiente pasó a diferenciarse entre el

[12] Estos restos arqueológicos fueron protegidos con diversos materiales de conservación.

lado este (niveles 4 y 5) y oeste (nivel 7) del elemento arquitectónico 2, muro de filiación Chavín.

Al finalizar las excavaciones del nivel 1 pudimos encontrar los primeros vestigios de unos hoyos semi cuadrangulares, definidos como Rasgos 14 y 15 en las unidades CC40, DD40 y DD41 (Figura 6.5). También reconocimos los restos de una laja de piedra semi rectangular (en CC40), que después formaría parte del elemento arquitectónico 20, muro Chavín perteneciente a una estructura mayor tipo plataforma. Dentro del nivel 7 se terminaron de definir 3 recintos de planta cuadrangular, cuyos indicios iniciales fueron encontrados en los niveles 1 y 4. Así como los hoyos, nombrados Rasgos 9 y 19. Otros restos culturales encontrados son fogones, artefactos líticos o cerámicos (como manos de moler, puntas de proyectil, obsidiana, ruecas, etc.), restos óseos animales, cerámica con decoración asociados a eventos Huaras o Mariash – Recuay.

Como dijéramos arriba, debajo del nivel 7 la composición de la secuencia deposicional empieza a diferenciarse entre el lado este y oeste del Elemento Arquitectónico 02. Caracterizado como un muro de filiación Chavín con orientación noreste – suroeste, cuyas primeras manifestaciones (hacia el norte) las encontramos durante la temporada 2013. El 2015 identificamos su continuidad al sur, en las unidades CC40 y DD40. Debido a esto es que separaremos la descripción estratigráfica del lado sureste bajo el subtítulo siguiente.

A. Estratigrafía al este del elemento arquitectónico 02

Este primer grupo descriptivo corresponde a la secuencia estratigráfica encontrada en las unidades CC41, CC42, DD41, DD42, encontrada hacia el lado este del Elemento Arquitectónico 02.

Está constituido por dos niveles superiores (6 y 8), uno sobre el otro, que contuvieron materiales Mariash – Recuay y Chavín mezclados. Encontrados al interior de un espacio semi cuadrangular, formado por el EA 02, la esquina de una estructura asociada a ocupaciones Soporte o posterior y al sur de una estructura rectangular Chavín, cuya función no ha podido ser definida. Aunque el 2014 se pudo reconocer pisos de factura Chavín en la parte superior, así como un gran espacio de tierra termo alterada, carbón, cenizas, cerámica, óseo, etc. al sur.

Estos niveles se caracterizaron por una matriz de tierra con granulometría semi fina y semi compacta. Al ser excavados pudimos identificar la continuidad de esta área de quema (Rasgo 02), la presencia de una estructura cuadrangular con huellas semejantes (Rasgo 07) y otra

semi circular (Rasgo 11). También una construcción semi circular que fue definida como el fogón hasta donde se pudo rastrear el gran espacio de combustión arriba mencionado, asociado a restos óseos animales y carbón vegetal (Rasgo 08).

Debajo del nivel 8 y en la esquina sureste del espacio intervenido pudimos encontrar la deposición de una vasija fragmentada, asociada a otra más pequeña (decorada), restos óseos, malacológicos y obsidiana, catalogados todos como Rasgo 34. También pudimos reconocer varios paramentos como los elementos arquitectónicos 04 y 14. Además de la presencia de una estructura elaborada con piedras colocadas horizontalmente y tierra muy compacta en los intersticios, como formando una rampa o escalinada alterada por las ocupaciones posteriores, definida como EA 15.

El nivel 8 continúo descendiendo al oeste, en el intersticio formado por el EA 02 y el EA 04, pero debido a una presencia mayor de gravilla y cascajo se le denominó como nivel 8B, el que al ser excavado pudimos encontrar un revoque con improntas de enlucido color blanco (EA 54) hacia el lado este del EA 02.

Debajo de este nivel 8 y del EA 15, se encontró un nivel (11) de piedras canteadas de tamaño mediano (30 cm por 26 cm en promedio), colocadas ordenadamente en dirección este – oeste y norte – sur, que ascienden a medida que se dirigen al este. En los intersticios se halló una matriz de tierra fina y semi compacta. Debajo encontramos el nivel 11B, diferenciado del anterior por el ordenamiento de las piedras, esta vez todas colocadas con el lado plano hacia la superficie y siguiendo la orientación de la pendiente (oeste – este).

B. Estratigrafía al oeste del elemento arquitectónico 02

La siguiente secuencia estratigráfica corresponde a lo identificado al oeste del elemento arquitectónico 02, en las unidades CC39, CC40, CC41, DD38, DD39, DD40, DD41, EE38, EE39, EE40, EE41, FF39, FF40, FF41, GG39, GG40, GG41, HH39, HH40 y HH41.

En esta sección del lado sur pudimos identificar (luego de las ocupaciones post Chavín) los niveles 9 y 12 que fueron hallados en todo el espacio, caracterizados por presentar una matriz de tierra arcillosa. Es a partir de estos, y en los siguientes, que se ha encontrado una gran cantidad de hoyos de piedra semi circulares o cuadrangulares, nombrados como Rasgos. Estos son elementos importantes que serán descritos y analizados más adelante. Aquí podemos decir que presentaron tamaños diversos y fueron construidos al interior de un espacio delimitado por paramentos externos, en alineamientos que formaron tres espacios semi

circulares y uno lineal al este; los que a su vez fueron rellenados por niveles de tierra o gravilla. Caracterizados por ser de tierra arcillosa con gravilla de consistencia compacta o semi compacta, así como por la casi nula cantidad de materiales culturales depositados.

La mayor cantidad de restos materiales fueron identificados en el nivel 9, dentro de uno de estos hoyos (Rasgo 19) pudimos identificar dos contextos funerarios intrusivos, asociados a la ocupación Mariash – Recuay, también hallamos otro hoyo (Rasgo 36) en cuyo interior se pudo identificar una abundante acumulación de ceniza, carbón y tierra (Rasgo 38, 63 y 85), debajo de la que se depositó la valva de un *Choromiyluz Chorus* (Rasgo 88) en cuyo interior se encontró tierra compacta con la impronta de un dedo, todo esto colocado sobre una deposición de piedras de superficie plana (EA 56), puestas sobre las bases internas del hoyo (Figura 6.6). Por otro lado, hacia el sur se encontró la deposición de ceniza y carbón, mezclada con tierra y un artefacto lítico, definido todo como Rasgo 58.

En el nivel 12 también se encontró una concentración de carbón, ceniza y tierra termo alterada en la superficie (Rasgo 35). En este nivel también pudimos encontrar los restos mejor conservados del piso que cubría toda esta parte superior y que en otras zonas ha sido identificado en muy mal estado de conservación, lo definimos como Rasgo 39 y se ubicó en la unidad GG40.

Después de estos niveles iniciales que abarcaron toda esta área sur intervenida, se empezaron a diferenciar los espacios internos señalados. La secuencia del primer espacio estuvo definida por los niveles 13, 15, 16, 16B, 21 y 26. Ubicados en la parte sur de nuestras excavaciones, entre los ejes CC, DD y 38, 39. Al interior del espacio formado por varios hoyos (rasgos 44, 45, 46, 48, 49, 50) y el lado interno de dos paramentos de piedra, con orientación norte – sur (EA 36) y este – oeste (EA 20 y 33).

Se pudo evidenciar que los estratos tenían una matriz de tierra arcillosa, mezclada con gravilla, piedra y cascajo, diferenciándose principalmente por su color y compactación (suelta, semi compacta y compacta). Contuvieron muy poca cantidad de materiales, siendo la cerámica, lítico y óseo los principales, además de un *Chorimitylus Chorus* en el nivel 13, un fósil de gasterópodo (nivel 21), los contextos funerarios 1 y 2 (nivel 16 y 26); así como los pisos de arcilla (EA 37 y 45) en los dos niveles finales, donde el primero presentó una grieta pronunciada de 282 cm de largo por un rango irregular entre 1 y 10 cm de ancho, levantado de 4 a 6 cm del nivel regular.

Hacia el norte de este espacio descrito (y debajo del nivel 12), encontramos el nivel 17 semi compacto que cubrió toda la zona, asociado a fragmentos cerámicos *janabarroides* y muy poca cantidad materiales (en comparación con los niveles anteriores), como óseo animal, obsidiana y artefactos líticos. Además, que se develaron los rasgo 61, 62, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 74, 78, definidos como hoyos. Así como los rasgos 82 y 86, una deposición de lajas de piedra y un alineamiento del mismo material, respectivamente.

Al termina de excavar el nivel 17 pudimos identificar la presencia de un espacio semi cuadrangular, delimitado por varios hoyos (Rasgos 23, 24, 25, 26, 29, 30, 31, 32, 61, 62, 66, 70, 71 y 72). En cuyo interior se pudo diferenciar la superposición de los niveles 20, 22 y 24. Caracterizados por presentar una matriz compacta o semi compacta, de tierra con granulometría fina y gravilla, cuyo grosor fue disminuyendo de acuerdo con la posición del nivel entre 30, 15 y 3 cm. Se encontró muy poca cantidad de materiales culturales; hallando sobre todo cerámica Janabarroide, óseo animal y pequeños fragmentos de carbón. En el nivel 20 también se encontraron los rasgos 73, 78 y 80 (hoyos), así como los elementos arquitectónicos 47, 48 y 49 (estructura intrusiva). Mientras que en el nivel 22 pudimos reconocer un gasterópodo fosilizado y un artefacto óseo. El nivel 24 fue el menos grueso (3 cm) y en el que también hubo menor cantidad de materiales, solo identificamos un artefacto óseo ubicado al centro del espacio (definido como inhalador) y un fragmento pequeño de carbón. Al terminar de excavar este nivel reconocimos la presencia de un piso compacto y color amarillo ocre (elemento arquitectónico 26), elaborado de arcilla de granulometría fina; que se encontró también al sur (EA 45) y este, que recorre debajo de las bases de los hoyos descritos. También pudimos terminar de definir los paramentos internos de este espacio, elaborados con piedras canteadas subangulares y unidas con argamasa de barra. Adheridas a los hoyos que lo delimitan.

Siempre debajo del nivel 17, pero esta vez hacia el este, pudimos identificar la presencia de otra secuencia de niveles que recorren de norte a sur, en las unidades FF40, FF41, GG40, GG41, HH39, HH40, HH41, II41, JJ41 Y KK41. En un alineamiento delimitado al oeste por un conjunto de hoyos y el lado interno de un paramento al este. Identificados entre las temporadas 2015 y 2017. El primero de estos niveles es el 14 (nivel 45 del 2017), donde se encontraron diversos materiales culturales, como cerámica, líticos, óseo animal, carbón vegetal. El 2015 también develamos los rasgos 68, 81 y el elemento arquitectónico 50, definido como paramento adosado a hoyos (rasgos 32, 36 y 87). El 2017 encontramos los rasgos 44, 45, 46, 47, 48, 49 y 52, donde todos (salvo el 44 y 46) son hoyos de piedra.

También se identificó la continuación este del EA 28, develado el 2016 (EA 28 – 2016) y un revoque de barro adherido a este (EA 111), de color marrón oscuro y con algunas pequeñas improntas de enlucido blanco.

Debajo del 14 encontramos un nivel con una matriz de tierra más fina y con menos cantidad de materiales, denominado 14B (nivel 52 del 2017), donde se encontraron los primeros vestigios del elemento arquitectónico 52, definido como un paramento ubicado al lado este. Al continuar con la excavación identificamos el nivel 19, que se caracterizó por ser una acumulación de piedras canteadas de gran tamaño (35 cm por 75 cm en promedio), ubicadas horizontalmente con la cara plana hacia la superficie y distribuidas irregularmente por todas las unidades, desapareciendo hacia el norte (Figura 6.7). Con matriz de tierra similar a los niveles 14 y 14B. Asociado a este nivel encontramos la deposición de pigmentos de dos colores, amarillo y rojo (Rasgo 64); también un paramento hacia el oeste (elemento arquitectónico 51). Al terminar de excavar esta acumulación de piedras el 2015 encontramos un nivel (23) de matriz de tierra con granulometría fina, de consistencia compacta y poco grosor (2 cm), ubicado sobre un piso de arcilla color amarillo ocre (elemento arquitectónico 27 y 29), correspondiente a los encontrados al sur (EA 45) y oeste (EA 26). Este nivel también fue encontrado el 2017, nombrándose como 61.

Por otro lado, asociado al lado central del Área 3, el 2015 pudimos encontrar la evidencia de una secuencia de niveles compactos, en las unidades HH39 y HH40. En el nivel 25 no se encontraron materiales, pero si se identificó la presencia del piso color amarillo ocre (elemento arquitectónico 28), al igual que en el nivel 28 (elemento arquitectónico 53), develado en otros lados de la excavación, también se halló el rasgo 87 (hoyo). En el nivel 27 pudimos reconocer un revoque de barro y arcilla (elemento arquitectónico 55) colocado sobre el lado oeste de un paramento de orientación norte – sur que forma el lado este de un pasadizo con la misma orientación.

Todos los niveles finales al interior del espacio delimitado por los hoyos, se encontraron a mayor profundidad que el piso elaborado con lajas de piedra y encontrado en la parte exterior de aquella plataforma (Figura 6.8).

C. Unidad de cateo

Con el objetivo de reconocer la secuencia ocupacional en este sub sector del Área 3, durante la temporada 2016 se hizo una cuadrícula de cateo de 2 m. por 2 m., en la unidad GG40. Excavando en las zonas que no afectaban ninguna arquitectura debelada los años anteriores.

Fue excavado por John Wolf (Universidad de Stanford) y Giusseppe Alva (Pontificia Universidad Católica del Perú), bajo nuestra supervisión.

El 2017, por seguridad en los perfiles y para poder continuar con los trabajos dejados pendientes el año anterior, cuando reconocimos la presencia de un canal de orientación noroeste – sureste, tuvimos que desmontar el Rasgo 30 (hoyo), el paramento sur del rasgo 31 y el elemento arquitectónico 26, identificados el 2015. Siendo excavado por Mélanie Ferras (arqueóloga de la Sorbonne Université – Paris IV). En ambas excavaciones encontramos la siguiente secuencia estratigráfica:

Entre la piedra que sirvió como base del Rasgo 30 (encontrado el 2015) en GG40 y el piso color amarillo ocre (EA 26) encontramos un nivel semi compacto de tierra y gravilla. A este lo denominamos nivel 1, debajo del que hallamos el piso antes mencionado (nombrado aquí como nivel 2), el que tuvo siete centímetros de grosor. Cuando lo excavamos no encontramos ningún material cultural asociado, además pudimos notar que tenía una consistencia compacta y estaba elaborado completamente de arcilla.

Debajo encontramos un nivel de tierra seca mezclada con gravilla, el que tuvo nueve centímetros de grosor en promedio. El que al ser excavado develó un muro de orientación noreste – suroeste, nombrado elemento arquitectónico 2 el 2016.

Al realizar las excavaciones reconocimos ocho niveles estratigráficos, algunos elementos arquitectónicos y muy pocos materiales muebles. En ese sentido, hemos podido identificar que el EA 26 (llamado así en la temporada 2015), definido como un piso de arcilla compacta y de color amarillo ocre, tuvo dos centímetros de grosor. Además, este se encontró debajo de una capa delgada (1 cm. en promedio) de gravilla fina y muy compacta. Sobre la que se construyeron los hoyos de piedra. Sin embargo, pudimos reconocer que cerca de la intersección de las unidades GG40 y GG41 hay una ligera superposición con otro piso, como reparación del primero.

Inmediatamente debajo de este elemento arquitectónico encontramos restos de piedras angulares (3 cm por 5 cm en promedio) mezcladas con arcilla y tierra fina compacta, llamada como nivel 2 para esta profundización (entendiendo que el nivel 1 corresponde al EA 26 -piso- del 2015). Asociado a este nivel no hallamos materiales culturales, salvo un bivalvo correspondiente a la especie *choromytilus chorus*. En GG41 reconocimos varias piedras angulares alineadas en dirección NE – SW. Al identificar que se tratan de piedras labradas, alineadas y con presencia de conglomerante al interior, decidimos denominarlo como EA 2 –

2016 (para esta profundización). El nivel 2 continúo descendiendo, pero esta vez hacia el lado oeste del EA 2 – 2016

Los dos siguientes estratos serán encontrados hacia el oeste del EA 2 – 2016. Inmediatamente debajo del nivel 2 encontramos el 3, diferenciado por contener una mayor cantidad de piedras angulares de mayor tamaño que el estrato anterior, las que se encontraron semi sueltas. Además, es mucho menor la cantidad de arcilla y tierra presente, haciendo así a estas piedras el elemento prioritario de este nivel, que tuvo cuarenta centímetros de grosor en promedio (Figura 6.9).

El nivel 4 se caracterizó por dejar de presentar las piedras que se hallaron mayoritariamente en el anterior. Esta vez la matriz de este nivel, ubicado medio metro debajo del nivel del piso (EA 26 – 2015), se caracterizó por presentar tierra compacta, de granulometría fina y de color marrón muy oscuro. Además, al interior de este estrato identificamos un fragmento del borde de una vasija tipo botella, así como la concentración de los fragmentos de otra cerámica color rojizo. Por otro lado, reconocimos la parte superior de una piedra alargada adosada al oeste y con la misma orientación que el EA 2 – 2016, aunque diez centímetros por debajo de las primeras evidencias que ella. Con un intersticio relleno de piedras sub angulares pequeñas, distribuidas irregularmente. Ambos paramentos mantuvieron el nombre de EA 2 – 2016.

De aquí en adelante, los niveles se encontrarán al oeste del EA 2 – 2016. El nivel 5 se caracterizó por presentar tierra mucho más oscura que la del nivel 4, con piedras sub angulares distribuidas irregularmente (Figura 6.10). Mantuvo la compactación y sin materiales muebles presentes. El nivel 6 se definió por ser primordialmente de arcilla compacta, de superficie y relieve homogéneos, con muy pocas inclusiones en la matriz. Al excavarlo pudimos identificar una superficie más compacta, elaborada con arcilla y de cuatro centímetros de grosor en promedio. Esta superficie fue definida como un piso, denominado EA 3 – 2016, encontrado dos metros por debajo del EA 26 el 2015. En su superficie identificamos algunos fragmentos cerámicos de color negro bruñido (formativos).

Debajo de este EA 3 – 2016 hallamos el nivel 7, compuesto de piedras sub angulares de tamaño mediano (15 cm por 6 cm en promedio), distribuidas con aparente uniformidad y con algunos restos de gravilla en la superficie. Al excavarlo hallamos el nivel 8, compuesto prioritariamente por piedras medianas largas y angulares, de 50 cm por 8 cm en promedio y restos subangulares pequeños alrededor. Tuvo veinte centímetros de grosor en promedio y presentó sedimento suelto (fino) en los intersticios, de color marrón rojizo (Figura 6.11).

Al excavar este nivel 8 empezamos a encontrar un alineamiento norte – sur de piedras grandes planas y angulares, que medían 8 cm por 80 cm. Colocadas de manera adyacente (este – oeste) con sedimentos del nivel anterior en los intersticios. Encontrado tres metros debajo del piso de arcilla conocido como EA 26 del 2015, este nuevo conjunto de piedras constituyó las vigas del ramal norte – sur de un canal conocido hipotéticamente hasta entonces. En adelante se le llamará como C1, el mismo que al sur interseca con el ramal oeste del canal C2, el cual ingresa debajo del Edificio "C" (Figura 6.12).

Debido a los fines de esta investigación, las descripciones de la estratigrafía concluyen en este punto. Sin embargo, es importante señalar que el 2016 desmontamos dos piedras que conformaron estas vigas, para ingresar y excavar al interior de C1. Mélanie Ferras logró excavar (el 2017 – 2018) hasta cuatro metros hacia el norte. Debido a la inestabilidad de las estructuras dentro de esta sección del canal, abandonamos las excavaciones, aunque el 2018 realizamos intervenciones no invasivas hacia el norte, con la utilización de robots exploratorios[13], pudiendo identificar que continúa por lo menos tres metros más y luego gira hacia el oeste.

VI.3. Descripción de las excavaciones al norte del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C"

Estas descripciones corresponden a la secuencia de estratos y hallazgos encontrados durante las temporadas 2010, 2011, 2016, 2017 y 2018. Abarca elementos al interior de un corredor con orientación noroeste – sureste, de filiación Chavín, denominado como Corredor subterráneo (en adelante se le llamará *Pasadizo Subterráneo*). Delimitado al norte y sur por dos muros extensos, a un metro de distancia (aproximadamente) uno del otro (Figura 6.13, 6.14).

Encontrado por primera vez durante las intervenciones realizadas el 2010, cuando sobre este se identificó también una densa ocupación asociada al Intermedio Tardío, constituida por estructuras semi cuadrangulares adosadas a un muro extenso que recorría esta sección en dirección noroeste – sureste, el mismo que presentaba una curva, reorientándose en posición noreste – suroeste.

[13] El trabajo con los robots estuvo a cargo del equipo de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Stanford (USA).

Estos trabajos continuaron el 2011 bajo la supervisión del Dr. John Rick, quien reconoció un denso relleno de época Chavín. Hasta llegar en la parte inferior a un piso de arcilla, con abundantes restos destruidos de vasijas formativas.

El 2016 realizamos una unidad de cateo al interior, desde el piso develado la temporada antes descrita. Abarcó el lado sur de la unidad LL40 y tuvo un metro de extensión hacia el lado oeste. Aquel año se logró reconocer una fina secuencia ocupacional (hasta el nivel 31 D). Por este motivo el 2017 se amplió un metro al este, completando dos metros este – oeste y lo que el espacio entre los dos muros nos permitía en orientación norte – sur; logrando identificar una estratigrafía más profunda y compleja que lo hallado el año anterior (Figura 6.15).

En este cateo de setenta centímetros por un metro pudimos encontrar hasta treinta unidades estratigráficas, llegando cerca a los 4 metros de profundidad desde la parte superior develada el 2011. De acuerdo con sus características composicionales y su relación con los elementos arquitectónicos, podemos dividir este conjunto en tres grupos. El primero se asocia (vertical y horizontalmente) a los paramentos ubicados al norte y sur; de lo que más adelante llamaremos plataforma 3 y plataforma 2, respectivamente. Pudimos reconocer 15 unidades estratigráficas desde el piso develado el 2011. En esta secuencia se pudo diferenciar la presencia elementos arquitectónicos abajo definidos como pisos (Nivel 31 A, EA81, EA 88, y EA90) y constituidos por una matriz compacta, elaborada con arcilla y de color amarillo ocre. Los mismos que presentaron relieve y superficie homogéneos, teniendo entre uno y tres centímetros de grosor.

Entre estos pisos se encontraron niveles elaborados con gravilla fina y consistencia compacta (inmediatamente encima de los pisos) y otros de granulometría semi fina. En todos los casos tuvieron un grosor de uno y tres centímetros como máximo. El nivel 31 – H fue particularmente distintos, pues encontramos un alineamiento de piedras canteadas. Colocadas con la superficie plana y trabajada hacia la parte superior; presentó un grosor promedio de 10 cm. Por otro lado, en la secuencia pudimos definir que el nivel 31 – M es el más profundo asociado a estos paramentos al norte y sur.

Inmediatamente debajo de este identificamos dos niveles (31 – N y 31 – Ñ) que intruyen debajo del paramento norte, al excavarlo reconocimos un piso con el mismo recorrido y de características similares a las arriba descritas (EA 95): color amarillo ocre, de consistencia compacta y superficie homogénea. Este piso se encontraba encima de un nivel de tierra semi compacta (color marrón) (31 – O) que cubría una estructura de piedra, cuyo lado suroeste fue

encontrado por nosotros y llamado elemento arquitectónico 99 (más adelante se le llamará plataforma 1 o PLT – 1). Presenta sus lados trabajados al sur y el oeste. Las piedras de los paramentos forman como máximo dos hileras (hacia el extremo este) y una en lo demás. Sus características nos permiten pensar que se trata de la esquina de una plataforma, cuyo eje está orientado más hacia el noroeste, en comparación con las estructuras superiores. En la parte externa se asocia con un nivel de tierra muy oscura y húmeda (31 – P), con inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente y cubriendo la construcción, por lo que se le cataloga como un relleno que intruye debajo del paramento sur del Pasadizo Chavín.

Luego de excavar este nivel y debajo de la nueva estructura, encontramos una secuencia de niveles de tierra arcillosa, con presencia de ceniza (Rasgo 41) y algunos pigmentos (Rasgo 42). Debajo y contenido en el nivel 31 – R encontramos un alineamiento de una hilera de piedras semi rectangulares, en dirección este – oeste, definido como Rasgo 54. Fueron colocadas con el lado plano hacia el norte, ubicados debajo de la esquina formado por el EA 99, con el cual llegan a estar en contacto. Estas piedras se colocaron sobre otro nivel de tierra semi compacta (31 – S), de característica similar a los siguientes (Figura 3.16).

El nivel 31 – V se caracterizó por contener principalmente piedras canteadas y cantos rodados de diversos tamaños, colocados irregularmente y con tierra en los intersticios. Colocados sobre el siguiente nivel (31 – W), caracterizado por ser de tierra semi compacta, debajo de la cual encontramos otro nivel de piedras (31 – X), con características similares a la primera, aunque esta vez las piedras son más grandes. Este nivel no fue completamente excavado, pues las piedras que lo conformaban intruían en los perfiles y era riesgosa la excavación.

Respecto a los materiales artefactuales, se ha encontrado muy poca cantidad, los fragmentos de cerámica han sido principalmente de color negro bruñido, sin decoración. No encontramos materiales en la matriz de los pisos. También reconocimos fragmentos de artefactos líticos, malacológicos, deposiciones de cenizas y algunos restos óseos animales.

A. Secuencia estratográfica al norte del pasadizo subterráneo

Este espacio se ubica entre los ejes de unidades KK – NN (en orientación sur – norte) y 37 – 42 (oeste – este). Hacia el norte y sobre el paramento del *pasadizo subterráneo* también encontramos una densa ocupación Callejón, representada por la construcción de paramentos y estructuras cuadrangulares con una gran cantidad de restos óseos animales, vasijas llanas y gruesas, así como artefactos de cerámica. Debajo de esta se pudieron identificar otras estructuras, esta vez de forma semi cuadrangular o circular que fueron construidas

destruyendo los muros y pisos Chavín. Las que han sido definidas como contextos funerarios Mariash – Recuay.

Los niveles y estructuras Callejón llegaron hasta los primeros vestigios de la ocupación Formativa, destruyendo considerablemente gran parte de las evidencias. Estas últimas construcciones son representadas por tres paramentos cuyas características morfológicas son claramente diferentes, debido al trabajo más fino de la manufactura y sus orientaciones. Fueron encontrados el 2016; dos de estos tuvieron orientación sureste – noroeste, ubicándose uno frente al otro, corresponden a los elementos arquitectónicos 20 y 21 que intruyeron y continuaron al este, llegando hasta el Área 6. El tercero es una estructura de orientación norte – sur que intruye en el perfil norte de la unidad NN39 y se prolonga hacia el sur, denominado como elemento arquitectónico 100 (Figura 3.17, 3.18).

Este último será muy importante al momento de dividir nuestras descripciones, pues la secuencia estratigráfica entre sus lados este y oeste serán claramente diferentes. Por lo que los denominaremos *secuencia ocupacional norte* y *secuencia ocupacional noroeste.* El primero se caracterizará por una superposición de estructuras y la construcción de canaletas con orientación oeste, las que intruyen en la secuencia de pisos que caracterizan el lado noroeste.

B. Secuencia estratigráfica al noroeste

Mientras que este último lado tiene principalmente una considerable superposición de niveles compactos elaborados con gravilla y arcilla, lo que nos llevó a definirlos como pisos. Los primeros han estado asociados al Elemento Arquitectónico 100, llegando hasta el lado oeste del paramento, abarcó nueve unidades: NN37, NN38, MM37, MM39, LL37, LL38, KK37, JJ37 e II37. Excavados durante las temporadas 2011, 2016, 2017 y 2018. La primera unidad fue un cateo que se realizó el 2011 en la unidad JJ37, el que nos permitió conocer la estratigrafía, siendo ampliada los últimos tres años.

Respecto a la caracterización de la secuencia estratigráfica podemos decir que el 2016, luego de excavar los niveles Callejón, caracterizados por ser de tierra marrón semi compacta, encontramos las primeras evidencias del EA 100 y un nivel compacto, de gravilla semi fina color blanco, mezclada todavía con restos materiales post Chavín (nivel 11) que recorría todo el lado oeste de este paramento.

A partir de este nivel también pudimos encontrar las primeras evidencias es un espacio con evidencias de termo alteración entre las unidades NN37 y MM37, restos de carbón, cenizas y

restos óseos animales (Rasgo 32, 33, 34 y 35); el que fue depositado sobre un nivel compacto, cuya matriz de compuso de arcilla color marrón claro, definido por nosotros como elemento arquitectónico 91, asociado al nivel 19.

Debido a sus características fue catalogado como un piso (encontrado en el nivel 21), asociado inmediatamente encima de un alineamiento de piedras planas subangulares, colocadas horizontalmente y con orientación suroeste – noreste, que recorre hasta atravesar el EA 100 al este, donde gira hacia el norte e intruye en el perfil de la unidad NN39. Alineamiento que viene a ser la cabecera de una estructura denominada como canaleta en cuyo interior encontramos una deposición de sedimentos de tierra semi compacta y húmeda, con algunos restos artefactuales como cerámica y óseo animal. En este mismo nivel encontramos deposiciones de cerámica (Rasgo 14), carbón, cenizas (Rasgo 15). Sin embargo, lo resaltante sería la identificación de hoyos semicirculares (Rasgo 17) hacia el lado noreste de NN38; los que tuvieron 10 cm de diámetro en promedio, presentando los lados internos lizos. Por lo que los definimos como hoyos de poste (Figura 3.19).

Hacia el norte, en las unidades NN38, 39, MM38 y MM39, se continuó excavando, así pudimos identificar los restos de otras estructuras definidas como canaleta 3 (EA 46) y 4 (EA59), con orientaciones similares a la antes descrita, aunque en niveles estratigráficos inferiores. También reconocimos la deposición de más materiales (Rasgo 18), fragmentos de piso (EA58) y otros hoyos circulares (Rasgo 02, 27) (Figura 3.20).

Cuando continuamos las excavaciones hacia el sur en el 2018 pudimos reconocer la misma secuencia de niveles compactos, asociados a pisos, deposiciones de materiales, hoyos y canaletas. Esta ampliación también nos permitió profundizar en la estratigrafía y asociarla con otros elementos arquitectónicos que nos permitieron tener una mejor idea de la ocupación (Figura 6.21).

En ese sentido, pudimos identificar una secuencia de niveles (34, 73, 77 y 78) relacionados con el uso del EA 100 como paramento. También pudimos identificar una secuencia encontrada verticalmente entre las bases de este EA y un pasadizo norte – sur. Esta secuencia está formada por los niveles 83, 83 – A, 84, 87, 97; equivalentes a los niveles 102, 135, 140, 141 y 142, encontrados al retirar una de las piedras que formaron el EA 100. Los que llegan hasta el paramento oeste de una estructura mayor (que norte forma el *Pasadizo Subterráneo*). Durante el proceso de excavación pudimos identificar que en el nivel 84 empezaron a aparecer las primeras evidencias de un grupo espacios pequeños, definidos como hoyos

(Rasgo 59), los que intruyeron en los siguientes niveles y estructuras arquitectónicas. Caracterizados por medir entre 4 y 6 cm de diámetro, con una profundidad de hasta 10 cm., con los lados internos lizos

Este espacio interior está formado por un paramento oeste develado el 2011 y el 2016 denominado elemento arquitectónico 61, mientras que al este limita con el paramento de la estructura antes descrita. Al interior pudimos identificar una secuencia que los niveles de gravilla compacta llegaban (verticalmente) hasta un nivel caracterizado por presentar lajas de piedra (EA 153), en cuya parte superior se colocó una acumulación de fragmentos cerámicos, definido como Rasgo 81.

Hacia el lado oeste del EA 61 encontramos un nivel elaborado con gravilla semi compacta, cuyas características nos permiten definirlo como el piso más antiguo mejor conservado, catalogado como EA 134, en el que se encontró asociado una deposición de cerámica (Rasgo 62), un hoyo circular con piedra al interior (Rasgo 65) y un nuevo conjunto de hoyos (Rasgo 66) (Figura 6.22).

Debajo de este nivel empezamos a encontrar dos tipos de niveles que descendían en paralelo, uno al norte del otro. Los que siguieron una secuencia a sur fueron los niveles 108, 112, 117, 120 y 125; ubicados entre las unidades KK37, KK38 (lado oeste) y LL37 (lado sur). Mientras que aquellos al norte (unidad LL37) fueron los niveles 109, 113, 118, 123 y 126. Diferenciados principalmente por la cantidad y variedad de inclusiones presentes en la matriz. Donde, los niveles al sur presentan mayor cantidad y variedad de piedras que las del norte.

Durante las excavaciones al sur (en KK37, KK38 y el lado sur de LL37, LL38) pudimos identificar la deposición ordenada de un conjunto de piedras, las que presentaban sus lados planos y trabajados hacia el norte (EA 147). Al norte pudimos reconocer una estructura elaborada con piedras (EA 149). Orientada oeste – este, con una fuerte pendiente hacia el último de estos lados. Al interior identificamos 1 nivel estratigráfico de tierra, asociada a la deposición de una vasija fragmentada (Rasgo 87). Debajo de esta identificamos sus bases, elaboradas con lajas de piedra, colocadas de manera escalonada (EA 157) (Figura 6.23 y 6.24).

Finalmente, reconocimos una secuencia de siete niveles que se encontraron completamente debajo de estos estratos descritos (ambos). Estos tuvieron sobre todo tierra arcillosa en la matriz, con inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente. Empezó a aparecer con el nivel 145 y fueron también los niveles 149, 152, 154, 156 y 157 (donde además

identificamos el EA 61). El último de estos fue el nivel 158, caracterizada por presentar una matriz de tierra y gravilla gruesa, con presencia de piedras pequeñas distribuidas irregularmente; además fue encontrado en toda la sección de excavación que abarcó las unidades LL37 y LL38 (Figura 6.25, 6.26).

C. Secuencia estratigráfica al extremo norte

La secuencia estratigráfica aquí presentada, abarca once unidades: NN39, NN40, NN41, NN42, MM39, MM40, MM41, MM42, LL39, LL40 y LL41. Ubicados al norte del pasadizo subterráneo develado el 2011 y excavados durante esa temporada, el 2010, 2016, 2017 y 2018.

Esta sección ha sido considerablemente dañada por la construcción de estructuras funerarias tipo cista (Mariash – Recuay), las que han destruido muros, pisos y niveles estratigráficos asociados a la ocupación formativa. Sobre estas construcciones se halló una extensa ocupación Callejón, definida por estructuras cuadrangulares con abundantes restos materiales cerámicos y óseo animal; también se reconocieron muros cuya mampostería corresponden a la ocupación mencionada. Todos estos han sido identificados durante las excavaciones del año 2010 y 2011.

Inmediatamente debajo de los restos con ocupación Mariash – Recuay encontramos una secuencia de niveles de tierra color marrón, semi compacta; que se distribuyó por todo el espacio aquí expuesto. Estos fueron los niveles 5, 6, 7 y 8 de la temporada 2016, los cuales contuvieron restos cerámicos cuyas características nos permiten asociarlas a Huaras, Mariash – Recuay y Chavín, mezclados indistintamente; salvo el último de estos niveles, donde se evidenció menor cantidad de materiales y mayor evidencia de elementos formativos. Además, encontramos artefactos y restos óseos, así algunas bases de las estructuras Callejón.

Desde los últimos estratos del nivel seis empezamos a encontrar evidencia de formas constructivas; cuyas características eran claramente distintas a las superiores en cuanto a orientación, trabajo de la piedra y otros elementos. Estas construcciones fueron definidas como dos paramentos catalogados como elemento arquitectónico 20 y 21, uno al norte del otro. Encontrados en las unidades MM40, MM41, NN40 y NN41; formando un espacio intermedio con orientación SE – NW, intruido por estructuras funerarias post Chavín.

Al interior de este espacio, formado por los EA 20 y 21, encontramos una secuencia estratigráfica de tres niveles (14, 10 y 13), cuyas características de estos y de los elementos

arquitectónicos debajo (32 y 34), se definen por presentar una matriz de gravilla y arcilla color amarillento grisáceo, muy compactos, así como de poco grosor (entre 2 y 3 cm en promedio); con una superficie horizontal regular y homogénea. Por este motivo han sido catalogados funcionalmente como pisos asociados a los paramentos antes mencionados. La secuencia expuesta, así como estos elementos arquitectónicos, fueron destruidos al oeste por la construcción de estructuras funerarias y hoyos cuya función no hemos podido identificar (aunque pensamos que deben haberse realizado para la posterior edificación de una tumba). Sin embargo, pudimos identificar la continuidad de los EA 20 y 21, correspondientes a los EA 26 y 21 – W (ver figura 6.17).

Debajo y ocasionalmente en paralelo a esta secuencia, pudimos identificar la presencia de un nivel que se expande al oeste, norte y sur del espacio antes descrito. A este lo llamamos nivel 15, el que al ser excavado al oeste pudimos develar la presencia de un estrato compacto, de gravilla y arcilla, definido como EA 33, asociado a la canaleta 1. También una estructura semi cuadrangular, elaborada con piedras cuyos lados planos y trabajados se encontraban ubicados al interior, formando un espacio intermedio, a esta la llamamos EA 35.

Debajo del nivel 15, hacia el sur, paralelo al nivel 32 en las unidades MM40, MM41-W, LL40 y LL41 reconocimos el nivel 17. caracterizado por una matriz de tierra, mezclada con piedras pequeñas y poca cantidad de materiales. Al excavarlo reconocimos lo que sería nuestro final de las excavaciones 2016, definido como nivel 40, el cual se continuará el 2018 y ampliaremos más adelante.

Debajo, así como hacia el norte y sur, encontramos el nivel 16[14], caracterizado por ser una deposición semi ordenada de piedras sub angulares de tamaño mediano (a modo de relleno), mezcladas con tierra de granulometría fina semi compacta de color marrón (10 YR – 5/3) en sus intersticios. Inmediatamente abajo (en MM40 y MM41) de aquellos pisos, cubría una estructura, llamada elemento arquitectónico 62, la que se tuvo la misma orientación que los paramentos superiores. Elaborada con piedras medianas, sub angulares de tamaño mediano (23 cm por 15 cm), con un lado plano. Hacia el norte se encontró otra estructura de similares características, llamado elemento arquitectónico 65.

Hacia el oeste, en las unidades MM39 y el lado sur de NN39, y ligeramente debajo del nivel 15, el nivel 16 cubría una estructura definida como canaleta 4, de orientación este – oeste. Hacia el sur, cubre las cabeceras norte del pasadizo subterráneo, así como dos paramentos

[14] Encontrado también debajo del nivel 19 (nivel de piedras) en la unidad NN38

definidos como elementos arquitectónicos 50 y 51, correspondiente a la continuidad oeste del primero. Siempre al sur, hallamos la secuencia de los niveles 32 y 35, debajo del cual se identificó el lado este de lo que en la temporada 2016 llamamos Canaleta 3, en la intersección de las unidades MM38 y MM39, en un nivel inferior a las bases de la canaleta 1. En LL40 hicimos un cateo de un metro E-W, logrando identificar una secuencia estratigráfica (35 B, C, D, E y F) de cinco niveles estratigráficos, caracterizados principalmente por una matriz de gravilla y arcilla compacta de dos centímetros de grosos en promedio. Al interior del nivel 35 – D hallamos la deposición de los fragmentos de una vasija cerámica, evento denominado como Rasgo 28. Debajo de este y la matriz sobre la que se depositó (Nivel 35 – E), reconocimos un lineamiento de piedras con orientación E – W, colocadas verticalmente, llamado elemento arquitectónico 69.

El nivel 16 intruye ligeramente en el intersticio formado por los elementos arquitectónicos 62 y 65, hasta llegar al nivel 28. Al excavar este nivel encontramos aún evidencia de lo que conformó las estructuras Mariash – Recuay (EA 62, EA 63). Este nivel se expande e intruye ligeramente en las bases de la canaleta 1 al oeste, debajo de este sector se encontró el nivel 34 (en las unidades NN39 y MM39), que cubría un lineamiento de piedras con orientación norte – sur, denominado elemento arquitectónico 63. Definido por la colocación líneal de piedras sub angulares, con el lado trabajado hacia el oeste, unidas con tierra de granulometría fina, semicompacta de color marrón plomizo en los intersticios (Figura 6.27a y 6.27b).

Así mismo, el nivel 16 continúa hacia el norte, en NN39 y NN40. Donde se encuentra sobre el nivel 30. Finalmente, debajo de estos dos últimos niveles (30 y 34), se pudo reconocer el nivel 39, final de nuestras intervenciones 2016 y retomada el 2018.

En ese sentido, el 2018 teníamos cuatro niveles con características composicionales distintas, todas en un nivel inferior a los elementos arquitectónicos 20 y 21 de orientación SE – NW, con pisos entre ellos. Al norte se encontraba el nivel 39, que abarcaba las unidades NN39, NN40, así como el lado norte de las unidades MM39 y MM40. Caracterizada por una matriz de granulometria fina y compacta mezclada con gravilla, de superficie irregular, alterada por la intrusión de las cistas funerarias y los elementos arquitectónicos 62 y 67 hallados el 2016 (ver arriba), con color de la tierra marrón claro amarillento, de relieve heterogéneo (Figura 6.28). Hacia el sector central tuvimos el nivel 40, compuesto por una matriz de tierra arcillosa con gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta de color marrón. Presenta inclusiones de piedras medianas (de 20 cm. por 25 cm.) que alteran la superficie y el relieve,

de superficie irregular y relieve heterogéneo. Mientras que al sur de los elementos arquitectónicos 50 y 51 develados el 2016 tuvimos al nivel 35, cuyas características ya fueron descritas, aquí es importante señalar que este nivel se prolongó al este, llegando hasta un paramento encontrado el 2017, llamado elemento arquitectónico 105 y otro transversal, denominado elemento arquitectónico 65.

Estos tres niveles se encontraban diferenciados por la composición de su matriz y por algunas estructuras arquitectónicas entre ellos, así los EA 65 y 68 separan el nivel 40 del 39 ubicado al norte. Así como los EA 50 y 51 lo dividen del nivel 35 al sur. Al excavar este nivel 40 pudimos identificar un nivel de tierra y piedras, definido como nivel 85, donde además pudimos reconocer un relleno de estas mismas piedras, distribuidas en todo el espacio, nombradas como EA 122. Por otro lado, al excavar el nivel y el relleno pudimos identificar dos lineamientos de piedras, que recorren en paralelo, con orientación norte – sur, llegando hasta el EA 50 al sur y al EA 35 al norte, intruyendo en este último. Motivo por el cual empezamos a excavar y definirlos en este lado, al desmontar la canaleta 1 pudimos identificar que estas estructuras continúan hacia el norte e intruyen en el perfil de las excavaciones.

El que se encuentra hacia el oeste lo denominamos como elemento arquitectónico 124, mientras que el otro como 125. La matriz del nivel 85 intruye en el intersticio formado por estas dos estructuras. Inmediatamente debajo de este nivel encontramos otro de piedra, definido como nivel 91, ubicado al oeste del EA 124. Al excavarlo pudimos hallar otro, denominado nivel 104, cuyas particularidades fueron su poco grosor (dos centímetros en promedio), su compactación y su composición de tierra arcillosa y gravilla. Debajo de este identificamos un piso (nivel 155), compuesto por una matriz de tierra arcillosa con gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta, de color marrón amarillento, de superficie regular y relieve heterogéneo alterado por la intrusión de las cistas funerarias y piedras medianas.

Una vez definida esta secuencia y habiendo llegado a definir este piso, continuamos con la excavación al norte, correspondiente al nivel 39. Así es que pudimos identificar que el EA 35 encontrado el 2016 corresponde a una estructura construida en la parte superior de una canaleta, que es la canaleta 4 de esa misma temporada. A esta sección encontrada el 2018 la denominamos elemento arquitectónico 120. Al interior de esta pudimos identificar seis niveles estratigráficos, compuestos principalmente de tierra arcillosa y semi compacta. También reconocimos una acumulación de restos óseos animales con huellas de termo

alteración, de corte; carbón y ceniza, arcilla quemada, un artefacto lítico y restos de una vasija cerámica, hallado en el primer nivel y ubicado inmediatamente debajo del hoyo formado por el EA 35. A todo este conjunto de materiales lo denominamos Rasgo 58. En el resto de niveles también hallamos varios tipos de materiales, distribuidos irregularmente.

Hacia el norte de esta canaleta y debajo del nivel 39 encontramos varios fragmentos de pisos en muy mal estado de conservación (Nivel 110, 114 – A, EA 139 y EA 141). Debajo de estos encontramos un nivel de diez centímetros de grosor en promedio (en las unidades NN40 y NN41), compuesto principalmente de tierra semi compacta (nivel 115), donde pudimos identificar poco material cerámico. Inmediatamente debajo hallamos el nivel 119, diez centímetros más gruesos que el anterior y compuesto ahora por tierra mezclada con grava y gravilla, de consistencia semi compacta y color marrón rojizo. Aquí pudimos reconocer una mayor variedad de materiales distribuidos irregularmente como óseo animal, malacológico, fragmentos de cerámica llana y decorada de filiación Chavín. Al excavarlo encontramos un nivel distinto, compacto, de granulometría fina y color marrón amarillento y relieve homogéneo, definido como elemento arquitectónico 140 (piso). Luego se pudo reconocer un nivel con matriz de tierra con arcilla húmeda (nivel 127), color marrón. Con inclusiones de pequeñas piedras subangulares, distribuidas de manera irregular por toda la superficie y con diez centímetros de grosor en promedio también. Los siguientes dos niveles (134 y 137) tendrán un grosor parecido y una composición de gravilla principalmente, variando el tamaño de las inclusiones de piedras, donde en el primero se puede notar mayor cantidad de piedras medianas y en el segundo más pequeñas (Figura 6.29 a y 6.29b).

Completamente debajo del nivel 137 encontramos el 139, diferente al anterior, pues se caracteriza por presentar una matriz de tierra con granulometría fina y consistencia compacta, de color marrón verdoso oscuro, con pocas inclusiones de piedras pequeñas y cuatro centímetros de grosor en promedio. Al excavarlo identificamos un piso (EA 154) constituido por una matriz de granulometría fina compacta, color beige cuando está húmedo y en seco. En este se hizo un hoyo (Rasgo 82) de forma circular de 28 cm de diámetro y 2.5 cm de profundidad. También pudimos reconocer una grieta de dirección NW – SE, la que presentó una profundidad de 1.5 cm y 2 cm en promedio. Así mismo, sobre este piso hallamos una deposición de cerámica fragmentada, denominada como Rasgo 84. Debajo de este piso se encuentra un nivel (144) de tierra húmeda y consistencia compacta, de dos centímetros de grosor en promedio, al excavarla hallamos otro de similares características en la matriz, aunque con más inclusiones de piedras distirbuidas irregularmente (nivel 147). Este sería

nuestro nivel final en esta sección, debido a la profundidad de la excavación (4 metros debajo de la superficie actual) y la inestabilidad de los perfiles, debido a los niveles de grava y gravilla antes descritos (Figura 6.30, 6.31, 6.32).

D. Secuencia estratigráfica al este

Cuando terminamos nuestras excavaciones el 2016 pudimos dejar expuesto un nivel compacto de arcilla y gravilla, llamado por nosotros como Nivel 35. Este se encontró seriamente dañado hacia el noreste del área, debido a las perforaciones realizadas para la construcción de cistas Mariash-Recuay.

En las huellas que dejaron estas excavaciones realizadas por gente que ocupó el sector en los Desarrollos Regionales, pudimos identificar un alineamiento de piedras hacia el extremo noreste, infiriendo entonces que se trataba de las cabeceras de un muro formativo de orientación norte-sur (EA 101). Ubicado debajo de un pasadizo, también de época formativa, de orientación este-oeste. Perteneciendo por lo tanto a una fase constructiva anterior a esta última.

Es así que las excavaciones que realizamos en esta sección estuvieron divididas por dos espacios, al norte y sur del pasadizo este-oeste mencionado en el párrafo anterior. Las excavaciones al norte nos dieron como resultado una secuencia de niveles de tierra semi compacta, con restos materiales cerámicos de filiación Mariash-Recuay, Huaraz y Chavín, mezclados. Constituidos por los niveles 59, 71, 72, 74, 75, 79, 80, 81, 82, 86, 90, 93 y 94. Además, pudimos exponer las bases y lajas de piedra de las estructuras funerarias intrusivas (Figura 6.33).

Durante la continuidad de nuestras excavaciones pudimos notar que una laja de piedra que conformaba la base interior de una estructura funeraria tenía una orientación particular, por lo que la dejamos *in situ*. Al realizar la intervención pudimos determinar que se trataba de una piedra con su lado plano y labrado hacia el este (EA 117); lo más importante fue reconocer que se trataba de una parte del paramento este de una plataforma que más adelante será llamada como Plataforma 3.2 (PLT-3.2), cubierto por el nivel 74. Tiene orientación norte-sur y recorre en paralelo al anterior muro que motivo las excavaciones en esta sección. Formando así un espacio intermedio relleno de niveles de tierra, piedra y otros materiales.

En otras secciones, y de manera irregular, también pudimos reconocer los niveles 74, 75 y 76 de gravilla o tierra, colocados sobre este elemento arquitectónico. Este último cubría un piso

de arcilla (EA 118) que formaba la parte superior de esta plataforma. Este piso se encontró en mal estado de conservación, producto de la destrucción generada por las estructuras funerarias. Sin embargo, pudimos reconocer que tuvo una coloración amarillo blanquecina, semejante a las encontradas al oeste.

La continuidad del EA 117 se encontró al sur, siendo definida como EA 119 y cubierta por el nivel 79. Aquí también hallamos los niveles 80, 81, 82 y 86; correspondiendo a un conjunto de estratos que cubrieron completamente el espacio intermedio mencionado arriba. Estos niveles se encontraron muy disturbados por las ocupaciones post formativas.

Hacia el sur del pasadizo superior nos encontramos con una primera secuencia de niveles superiores, con restos intrusivos de ocupación post Chavín. Iniciando con un nivel compacto de gravilla fina y arcilla, llamado nivel 99 y cubriendo la parte sur del muro que guio nuestras excavaciones, siendo aquí llamado como EA 132. Asimismo, este nivel contuvo una deposición de piedras irregulares que llenaba el espacio intermedio entre aquel muro y otro perteneciente a la continuidad sur de la plataforma encontrada al norte.

En los alrededores y debajo de estos niveles, sin intruir en este espacio intermedio, encontramos los niveles 100, 101, 103. Compuestos de tierra o gravilla principalmente, con restos cerámicos de diversos periodos (semejante a los hallados al norte). Debajo de este último nivel encontramos el 106, compuesto de gravilla fina y compacta, que cubría un piso (EA 136) de arcilla compacta de color marrón amarillento con tonalidades rojizas, paralelo a otro piso fragmentado de características similares, pero de color parto o verde. Ambos estuvieron destruidos por las ocupaciones post formativas, por lo que pudimos encontrarlos aisladamente en las excavaciones. Inmediatamente debajo e ingresando en el espacio intermedio, encontramos el nivel 107, cubriendo la cara oeste del muro perteneciente a la plataforma 3.2

Intersecado con el anterior, hallamos un nivel develado el 2016 y denominado como Nivel 35. Correspondiente a un estrato que cubrió el espacio hacia el este y definiendo lo que más adelante llamaremos Plataforma 3.3 (PLT – 3.3) y la plataforma 3.2 (PLT – 3.2), caracterizada aquí por el EA 143. Este cubría una acumulación (Rasgo 70 y Rasgo 73) de carbón, cerámica, óseo y lítico, caracterizado como Evento Deposicional; colocados sobre lo que llamaremos como nivel 121. El cual a su vez cubría un piso de arcilla (EA 142) compacta y de varias coloraciones en su superficie.

En adelante, los niveles se encontrarán en el espacio intermedio formado por el EA 143 y la continuidad del muro norte – sur antes descrita. El primero de ellos es el nivel 122 que cubrió un piso de arcilla en muy mal estado de conservación (EA 145 y EA 146), sobre el cual se depositaron un conjunto de materiales (Rasgo 74) óseos, cerámicos y una tableta de hueso con los bordes trabajados. Conjunto que será denominado como Evento Deposicional y cuya descripción será ampliada en el subsiguiente capítulo.

Debajo de esto develamos otro piso en mejor estado de conservación (EA 150), llamado también como nivel 129. Donde también pudimos identificar la deposición de otros materiales (Rasgo 75, Rasgo 76 y Rasgo 77), definido este conjunto también como Evento Deposicional. A este piso le siguieron sucesivamente estratos de arcilla y gravilla de compactación y coloración distinta; denominados como niveles 130, 131, 132, 133 y 136.

Este último cubrió dos orificios (Rasgo 79) que fueron definidos como hoyos de poste que tuvieron aproximadamente catorce centímetros de profundidad y quince centímetros de diámetro. Los mismos que se encontraron casi en la cabecera de una estructura que definía el muro sur de la Plataforma 3.3.

Debajo del nivel 136, pero esta vez al norte de los hoyos, encontramos el nivel 138, compuesto por grava y piedras medianas, con restos de tierra y arcilla en los intersticios. Este es un nivel con mayor grosor en comparación con todos los antes descritos, teniendo aproximadamente veinte centímetros, mientras que los otros presentaron entre dos y cinco.

El siguiente nivel (nivel 143) también tendría gran contenido de tierra, grava y piedras, llegando a alcanzar un grosor promedio de treinta centímetros, siguiéndole el nivel 146, menos grueso, con menor presencia de piedras y mayor cantidad de gravilla. El cual tuvo cuatro centímetros de grosor en promedio y cubría una acumulación de cerámica (Rasgo 85), denominado en esta tesis como Evento Deposicional.

Estos materiales fueron depositados sobre un nivel (148) compacto de gravilla fina y tierra, que tuvo diez centímetros de grosor, colocada sobre otro (nivel 150) también de tierra, pero esta vez con piedras medianas distribuidas aleatoriamente. Este último nivel cubrió completamente la deposición de abundantes materiales (Rasgos 86 – A, 86 – B y 86 – C), definidos como Evento Deposicional de carbón, ceniza, cerámica y óseo animal.

Estos materiales fueron depositados con el nivel 151, compuesto de tierra y gravilla fina compacta, que a su vez se encontró sobre el nivel 153, con presencia de grava y piedras; correspondiente al nivel final de nuestras excavaciones en este sector.

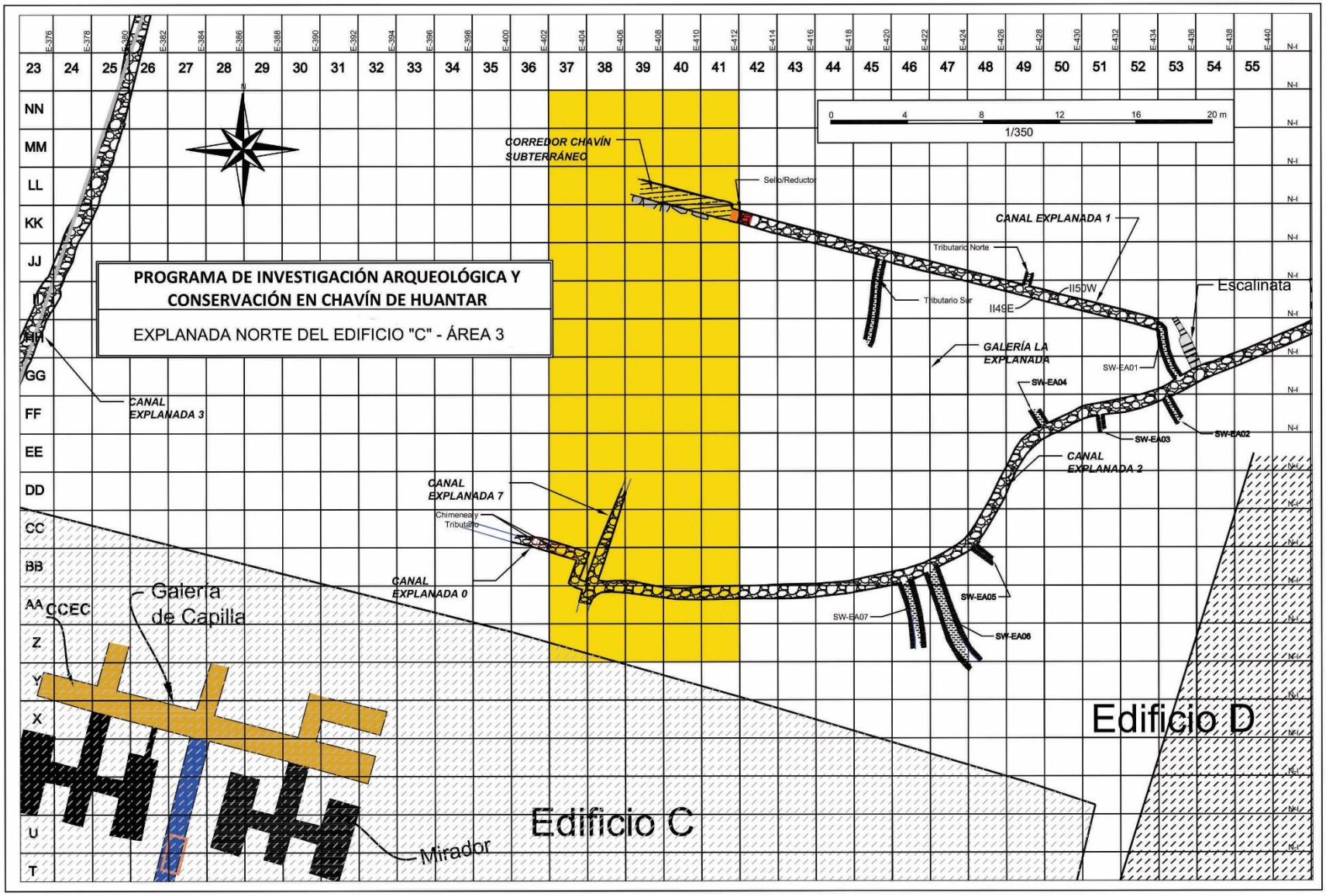


Figura 6.1. Plano de ubicación del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio “C” (en amarillo). Dibujado sobre plano de Arias-Espinoza & Rick (Ms) - PIACCdH.

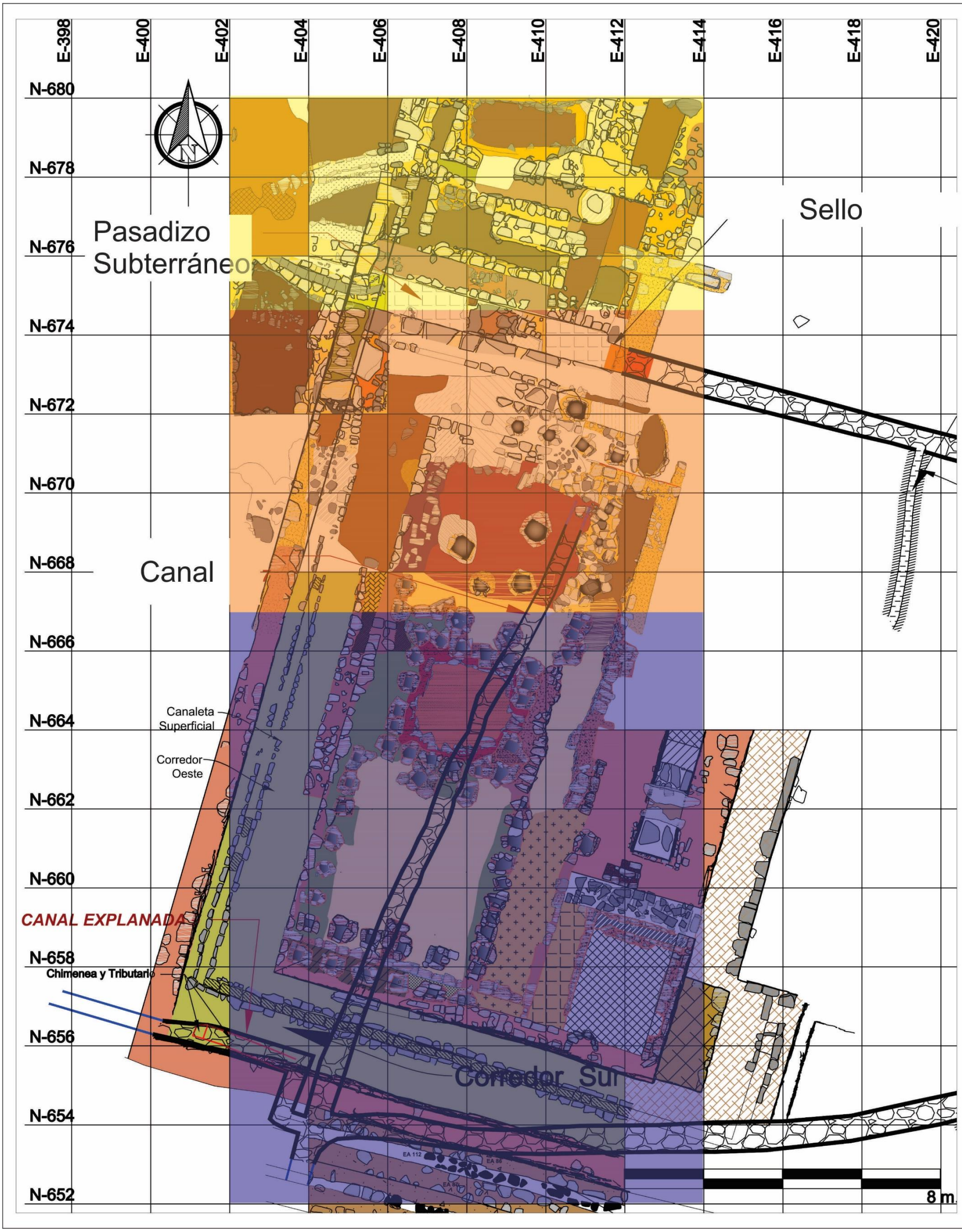


Figura 6.2. Plano de ubicación de los sub sectores excavados del Área 3 y parte del Área 6 de la Explanada Norte del Edificio “C”. Nótese en amarillo el sub sector norte, en anaranjado el sub sector central y en azul el sub sector sur (Redibujado sobre plano de PIACCdH).



Figura 6.3. Fotografía de las primeras intervenciones realizadas en el sub sector central del Área 3 (Foto: John Rick, PIACCdH).

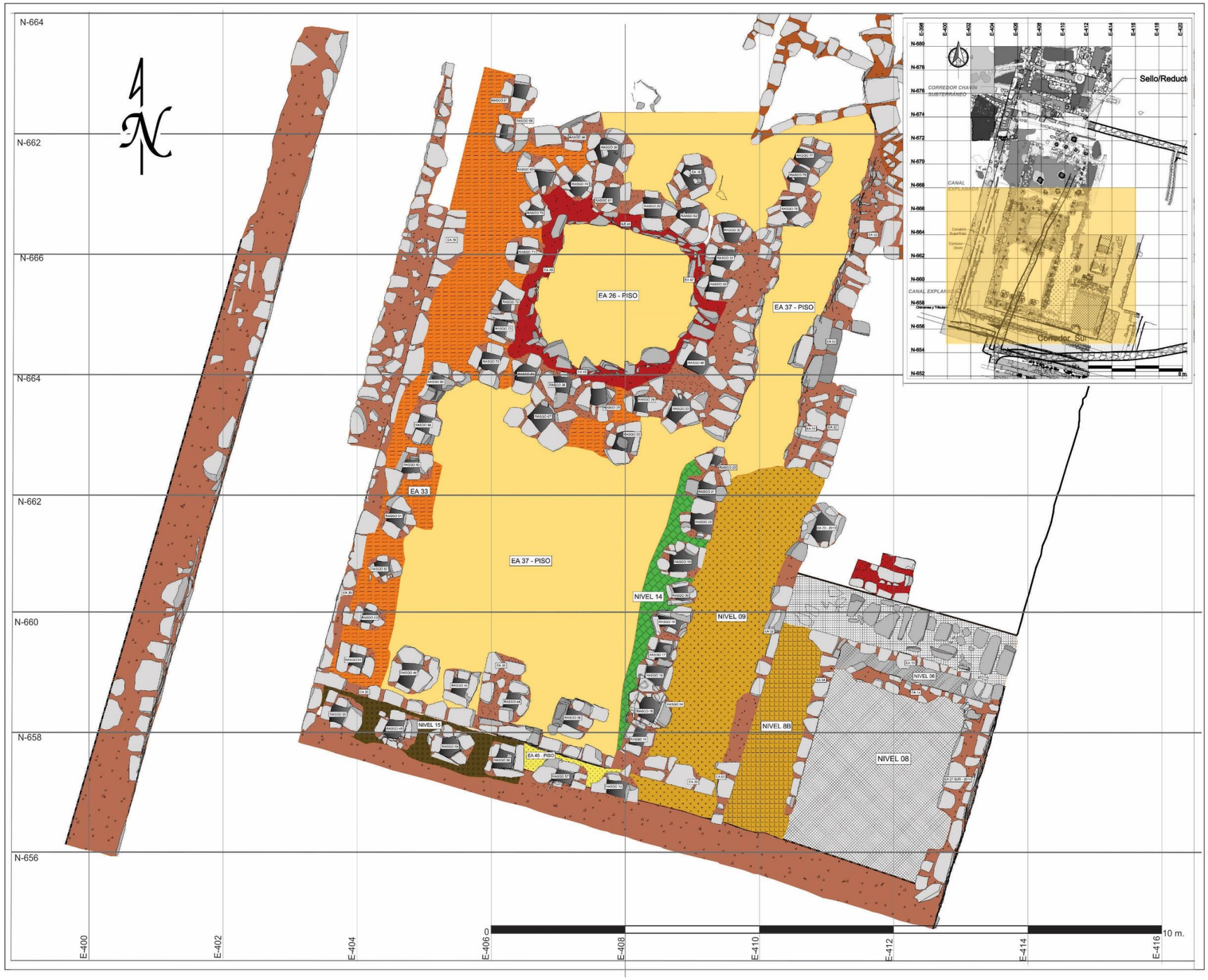


Figura 6.4. plano de niveles, elementos arquitectónicos y rasgos finales hallados en el sub sector sur del Área 3 (PIACCdH).



Figura 6.5. Fotografía oblicua (este – oeste) de los primeros vestigios de los hoyos elaborados a base de piedra (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 6.6. Fotografía en planta del Rasgo 88, definido más adelante como un evento deposicional (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 6.7. Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 19, definido como una deposición de piedras canteadas grandes al este de nuestras excavaciones del sub sector sur (Foto: Oscar Arias E.,

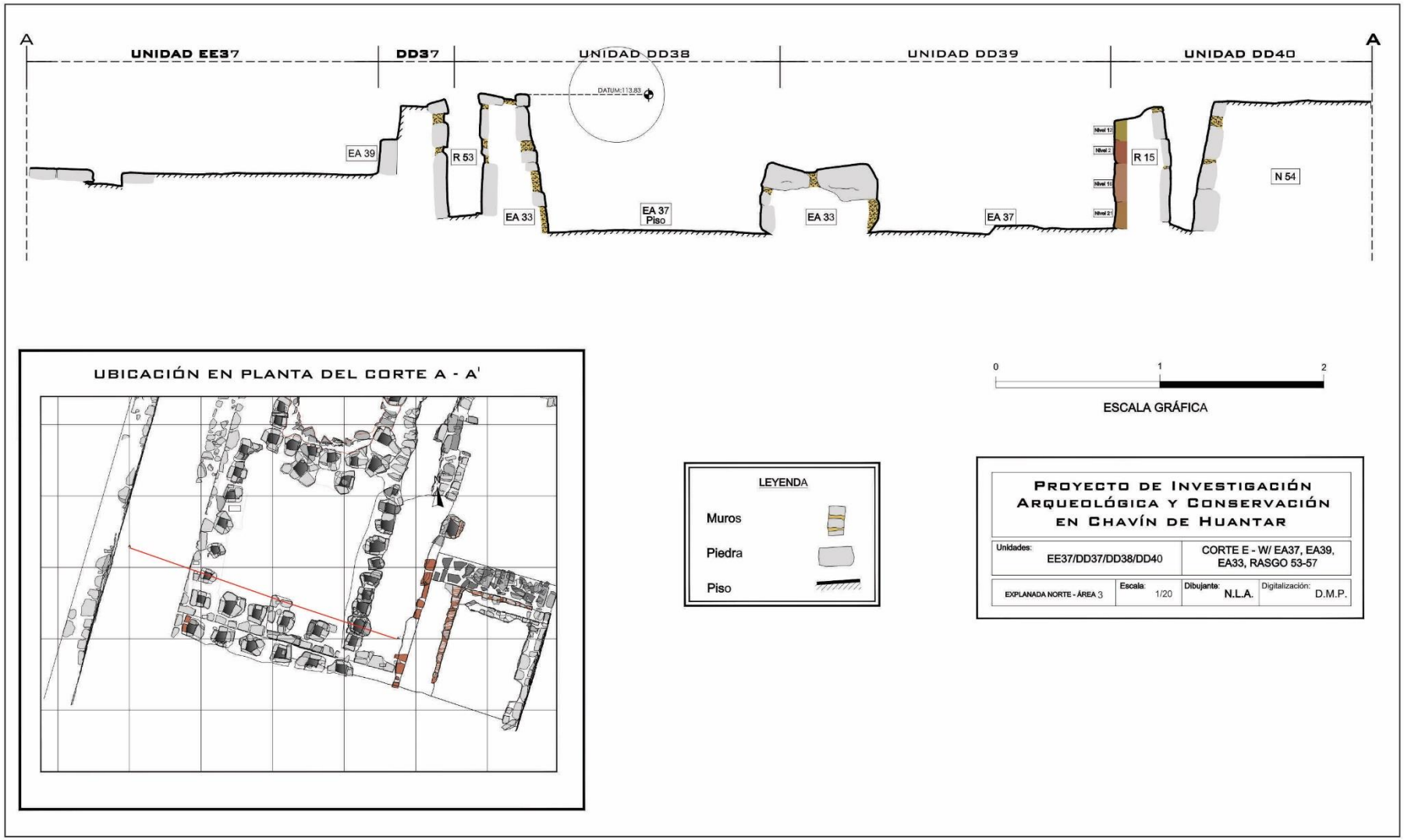


Figura 6.8. Dibujo de corte con orientación oeste – este en el sub sector sur del Área 3, nótese la diferencia en altura entre el lado interno y externo de la plataforma (PIACCdH).



Figura 6.9. Fotografía oblicua (oeste-este) en la unidad GG40 indicando el nivel 3, hallado debajo del piso de arcilla (Foto: Giuseppe Alva, PIACCdH).



Figura 6.10. Fotografía oblicua (este-oeste) en la unidad GG40, indicando el nivel 5. Nótese la abundante presencia de grava debajo de los primeros niveles de arcilla compacta (Foto: Giuseppe Alva, PIACCdH).



Figura 6.11. Fotografía en planta del nivel 8 dentro de la unidad GG40 (Foto: Giuseppe Alva, PIACCdH).



Figura 6.12. Fotografía oblicua (oeste-este) de las vigas que formaron parte del Canal 1 que recorre transversalmente y debajo el sub sector sur y central del Área 3 (Foto: Giuseppe, Alva. PIACCdH)

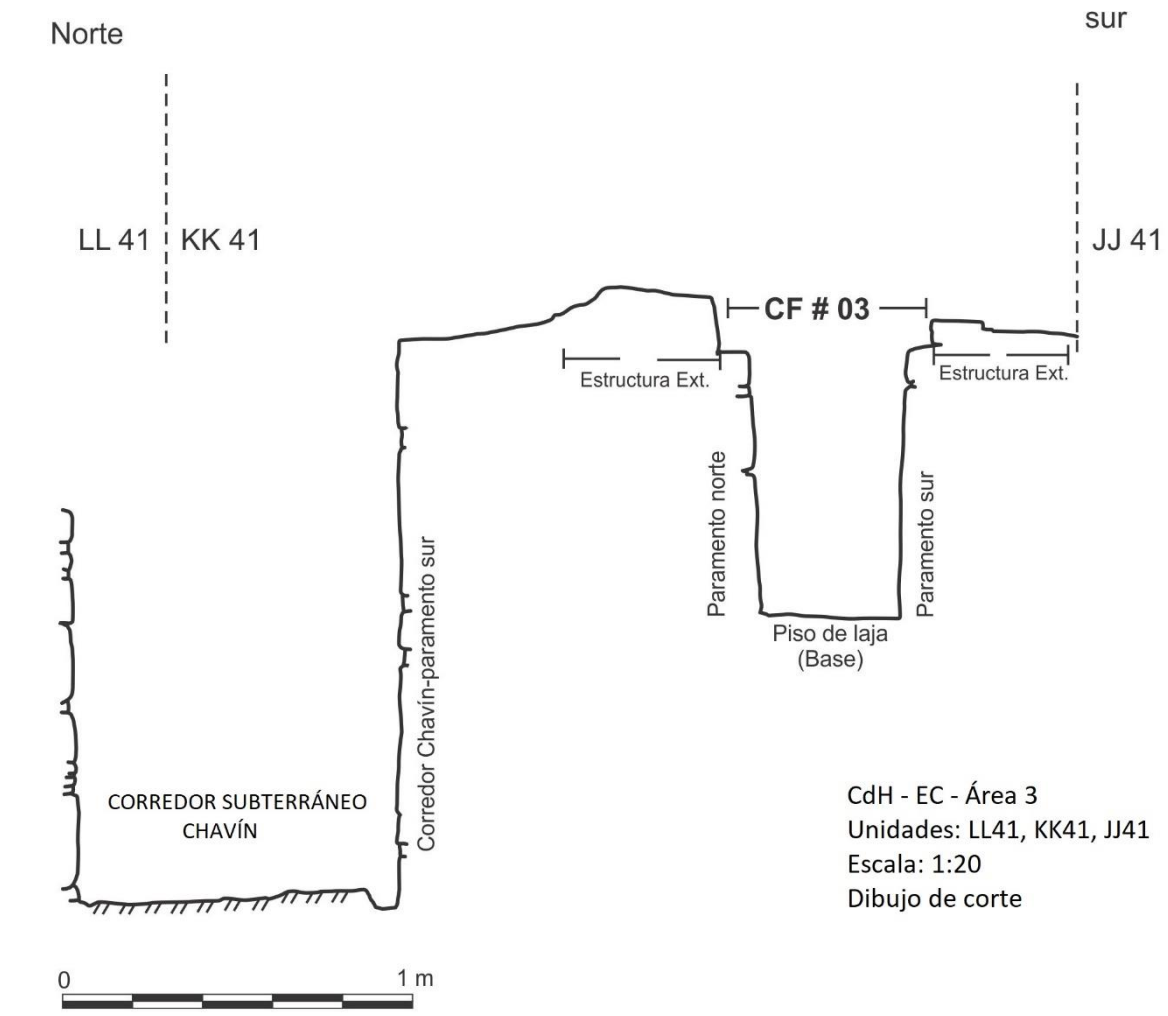


Figura 6.13. Dibujo de corte norte-sur del Corredor Subterráneo (en adelante Pasadizo Subterráneo). Nótese la diferencia de altura entre la parte superior de la plataforma al sur, lo mismo al norte y el piso al interior del corredor

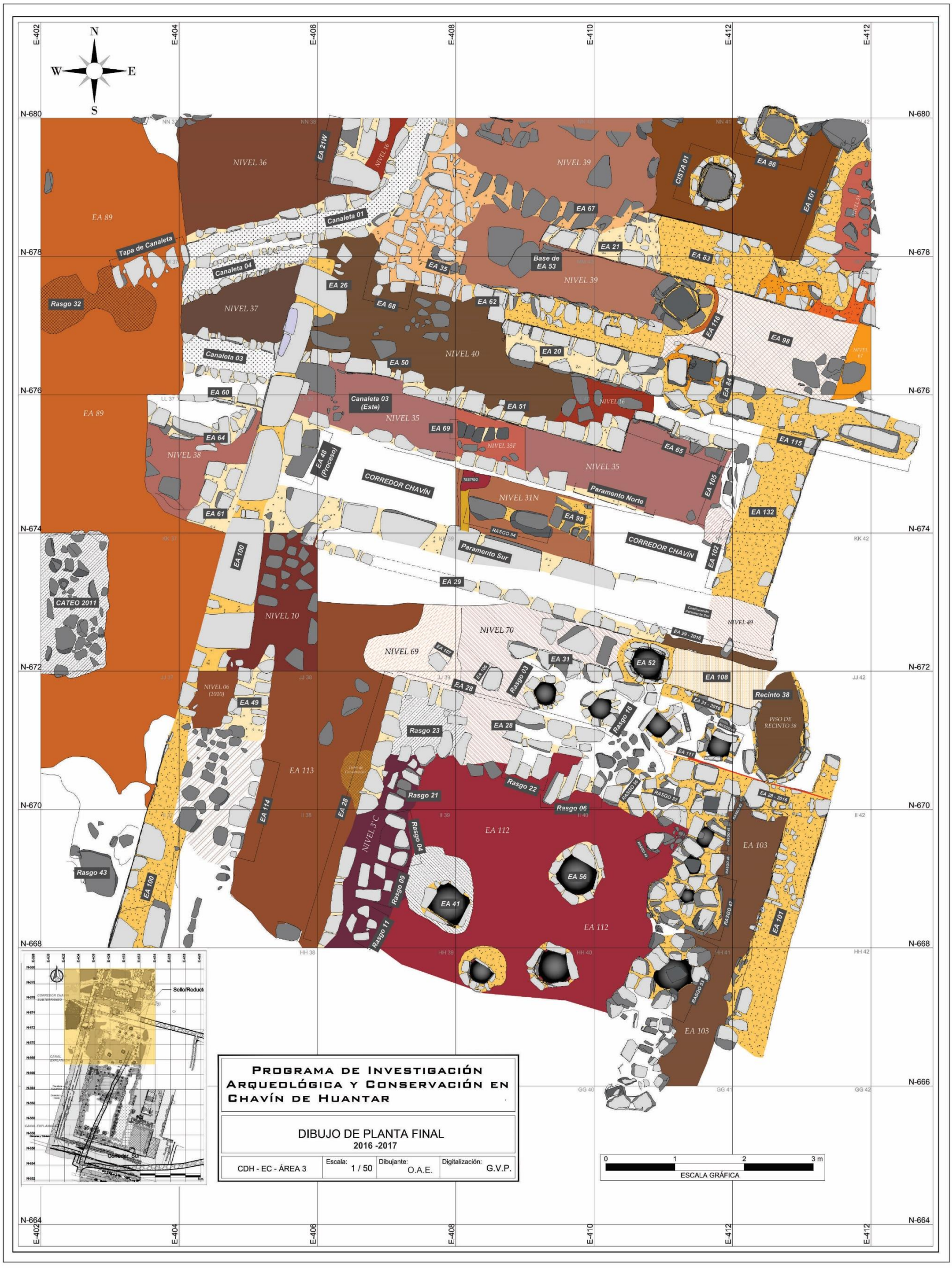


Figura 6.14 Plano de los subsectores central y norte al finalizar las temporadas 2016 y 2017. Nótese el hallazgo de hoyos de piedra entre las unidades HH41 y JJ42, así como las estructuras en el extremo norte del área (PIACCdH).

a)



b)



Figura 6.15. a) Fotografía panorámica oblicua (oeste-este) del Pasadizo Subterráneo y la ubicación de la unidad de cateo abierto el 2016 b) Fotografía en planta del piso encontrado al interior del pasadizo. Nótese los dos paramentos al norte y sur (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 6.16. Fotografía en planta del nivel 31-T en la unidad de cateo LL40-Sur, al interior del Pasadizo Subterráneo. Nótese la profundidad que alcanzó la excavación y las estructuras encontradas debajo de la secuencia de pisos del pasadizo, correspondientes a antiguos eventos constructivos (Foto: Oscar Arias

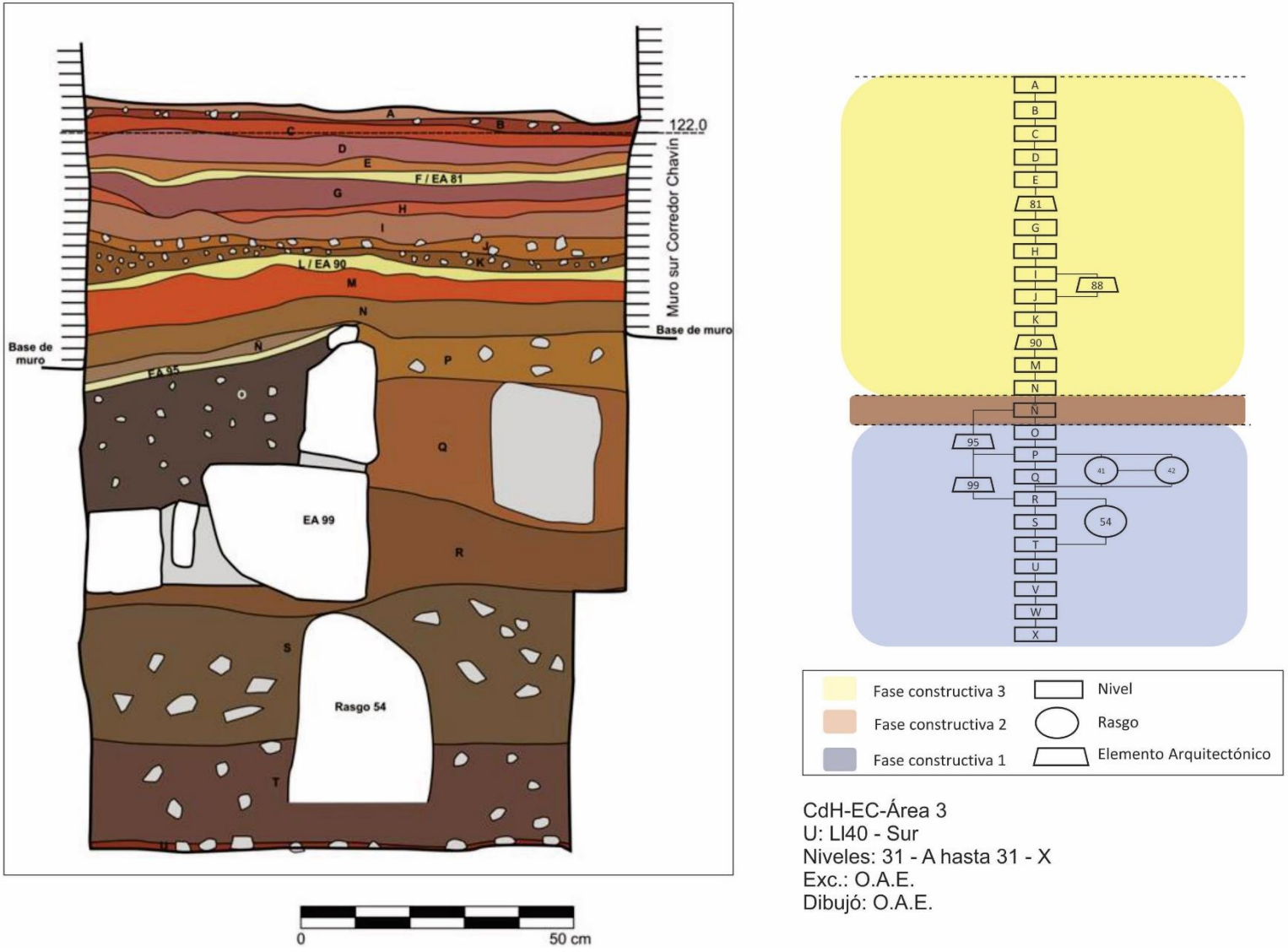


Figura 6.17. Dibujo de perfil este y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen de la unidad LL40-Sur, al interior del Pasadizo Subterráneo. Nótese la secuencia ocupacional y su relación con las fases constructivas propuestas más adelante en esta tesis (Elaborado por: Oscar Arias E., sobre dibujo de PIACCdH).

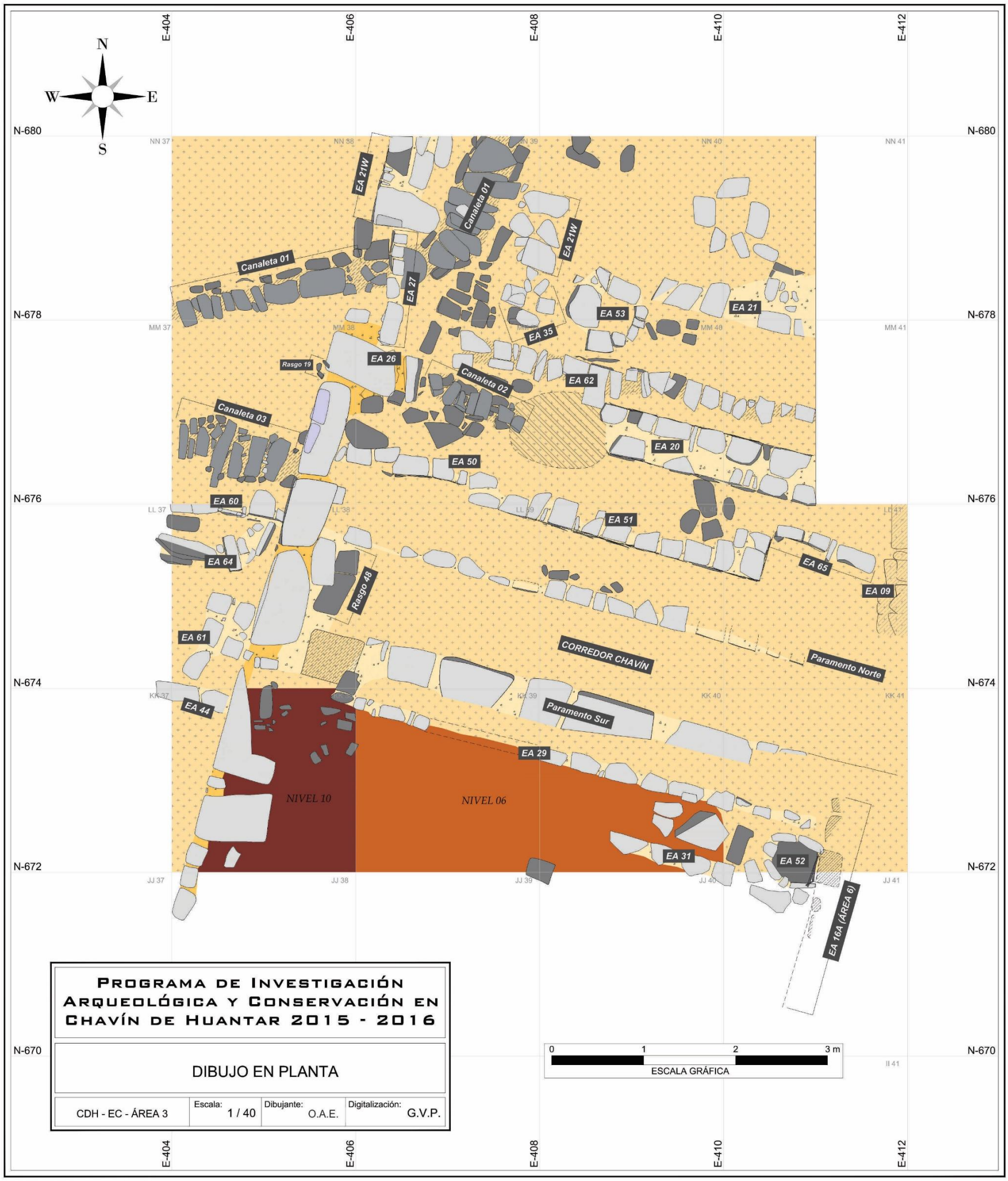


Figura 6.18. Plano del sub sector norte, mostrando las primeras evidencias de ocupación formativa. Nótese los EA 20, 21, 35, 50, 51, así como las lajas de piedra que cubren las canaletas al oeste (PIACCdH).



Figura 6.19. Fotografía oblicua (oeste-este) de las primeras evidencias de los EA 20 y 21, así como el Pasadizo Subterráneo al sur (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 6.20. Fotografía oblicua del Rasgo 18 (Evento Deposicional), hallado desde el Rasgo 15 en asociación con las lajas de piedra que cubrían la Canaleta 4 (Foto, Oscar Arias E., PIACCdH).

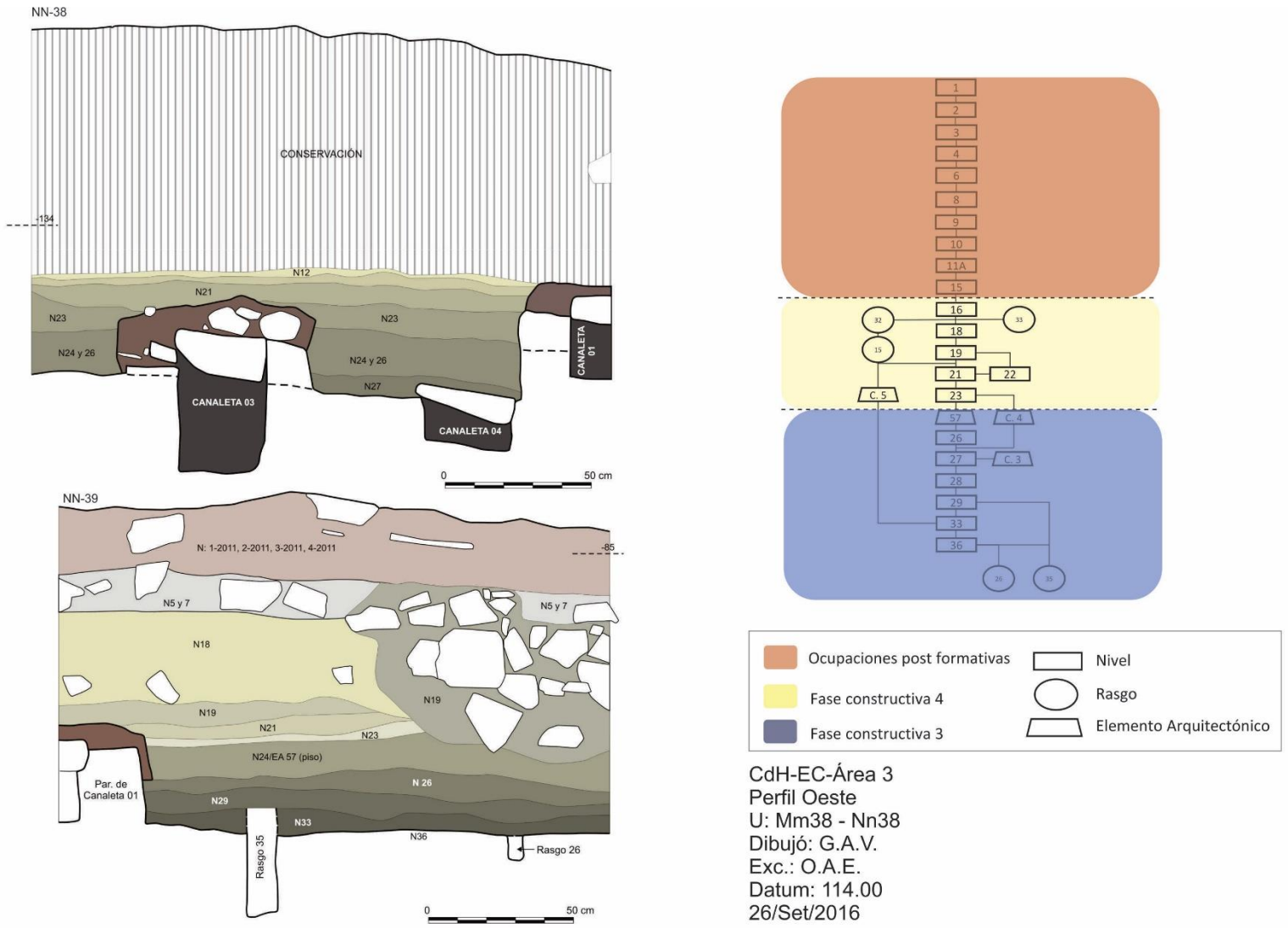


Figura 6.21. Dibujo del perfil oeste y matriz Harris que incluye elementos no visibles en esta imagen de las excavaciones realizadas en el sub sector norte. Nótese la ocupación formativa a partir del nivel 18, asociado a canaletas, pisos y hoyos de poste (PIACCdH).

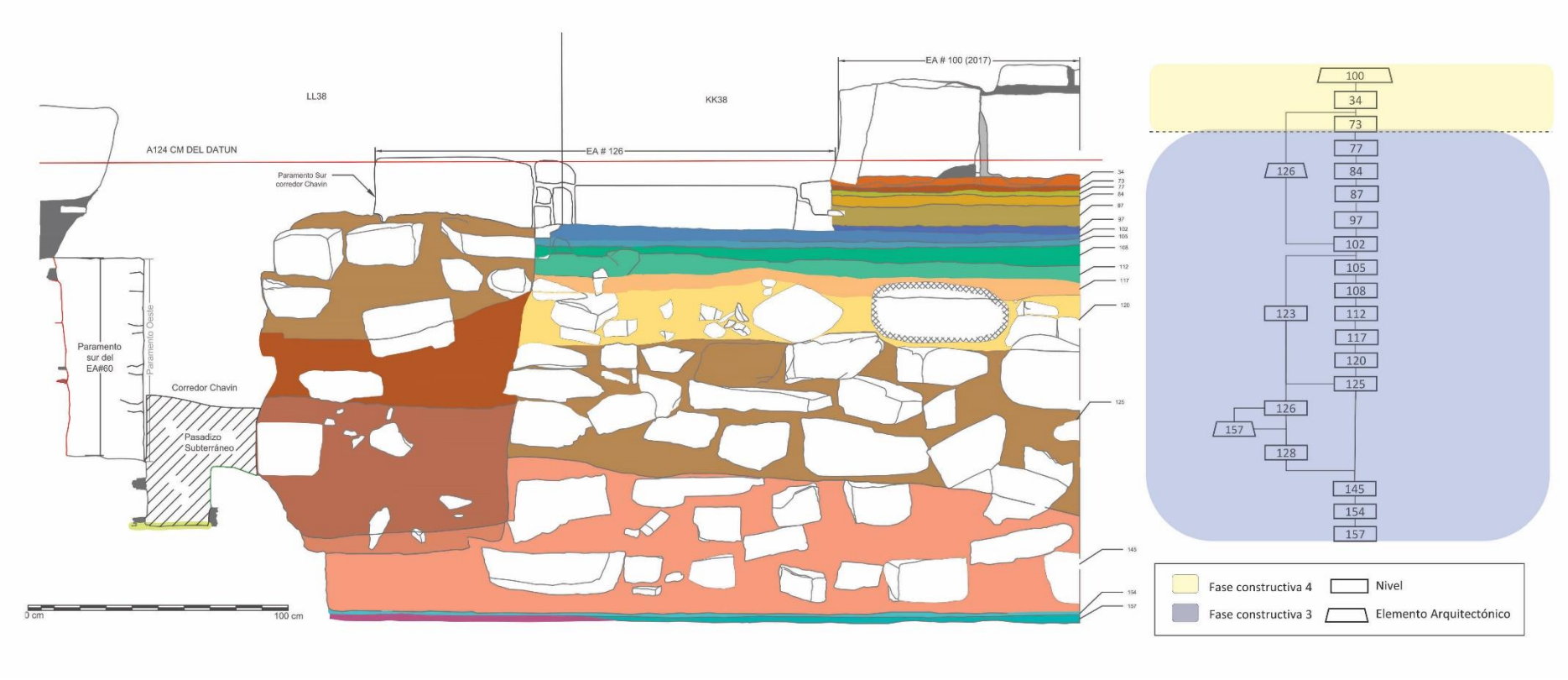


Figura 6.22. Dibujo del perfil este realizado en las unidades KK37, LL37 y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen correspondiente a la sección sur del sub sector noroeste. Nótese la secuencia de pisos, apisonados, un paramento exterior del área (EA 100).



Figura 6.23. Fotografía panorámica oblicua (sur-norte) de los niveles superiores y hoyos encontrados hacia el oeste del EA 100 (Foto: Freddy Melgarejo, PIACCdH).



Figura 6.24. Fotografía panorámica oblicua (norte-sur) de los niveles inferiores y estructuras encontrados hacia el oeste del EA 100 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

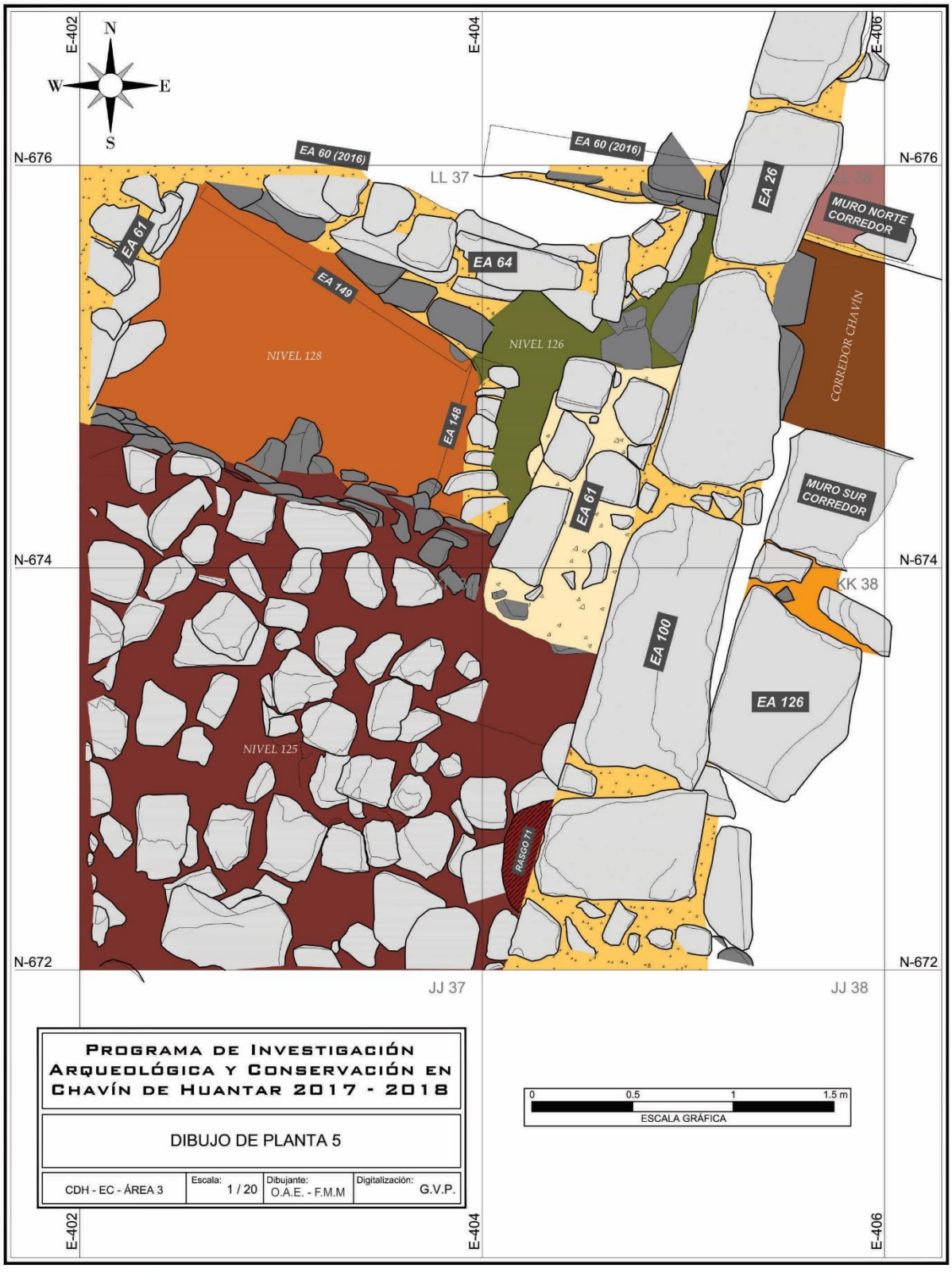


Figura 6.25. Plano de la sección noroeste. Nótese la estructura tipo pasadizo y la sección con nivel de piedras ordenadas hacia el oeste del EA 100, el mismo que funcionó como paramento exterior de un área que mencionaremos más adelante (PIACCdH).

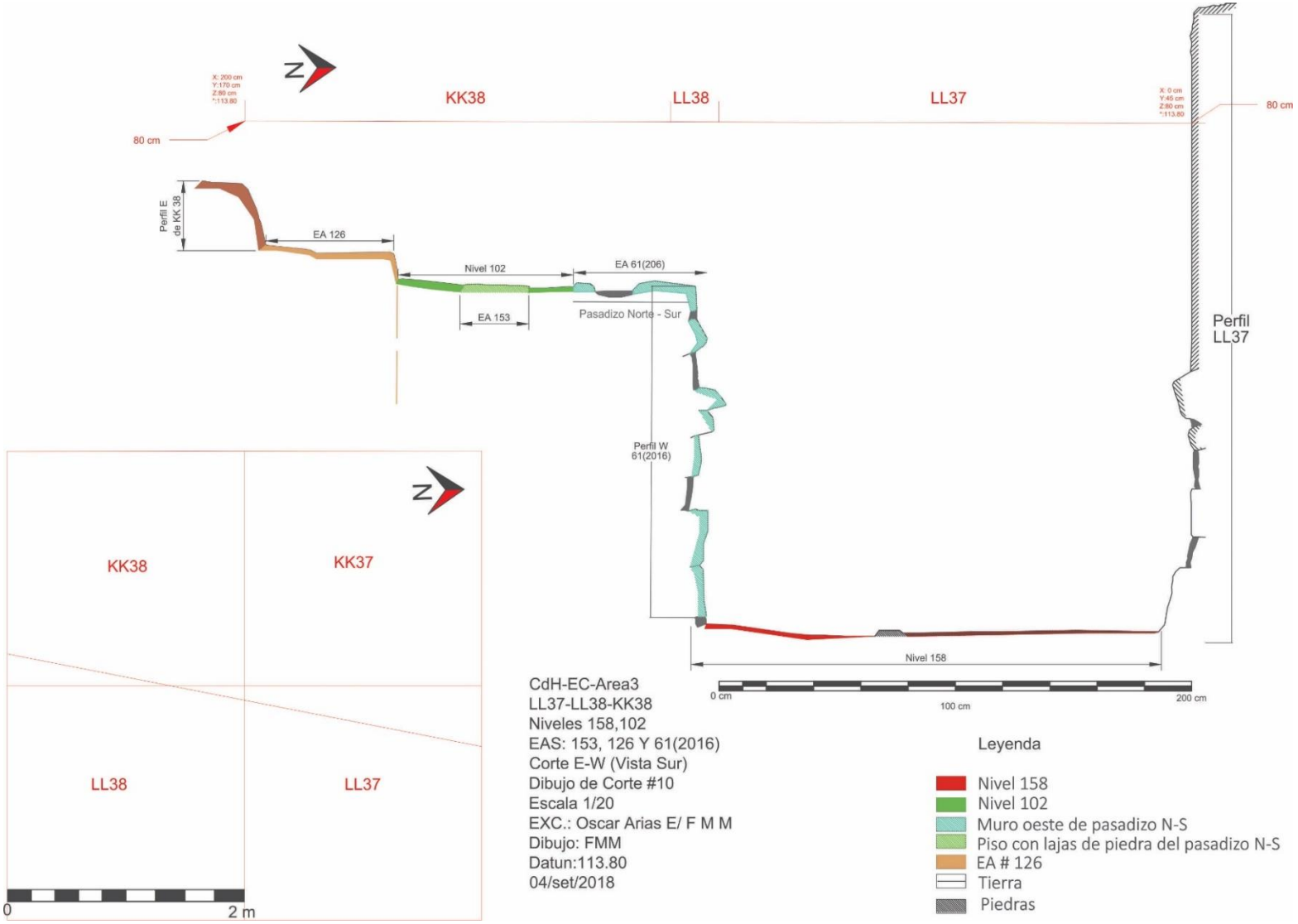


Figura 6.26. Dibujo de corte noreste – suroeste de la sección oeste de nuestras excavaciones. Nótese la profundidad del nivel final en relación con el pasadizo norte – sur (PIACCdH).

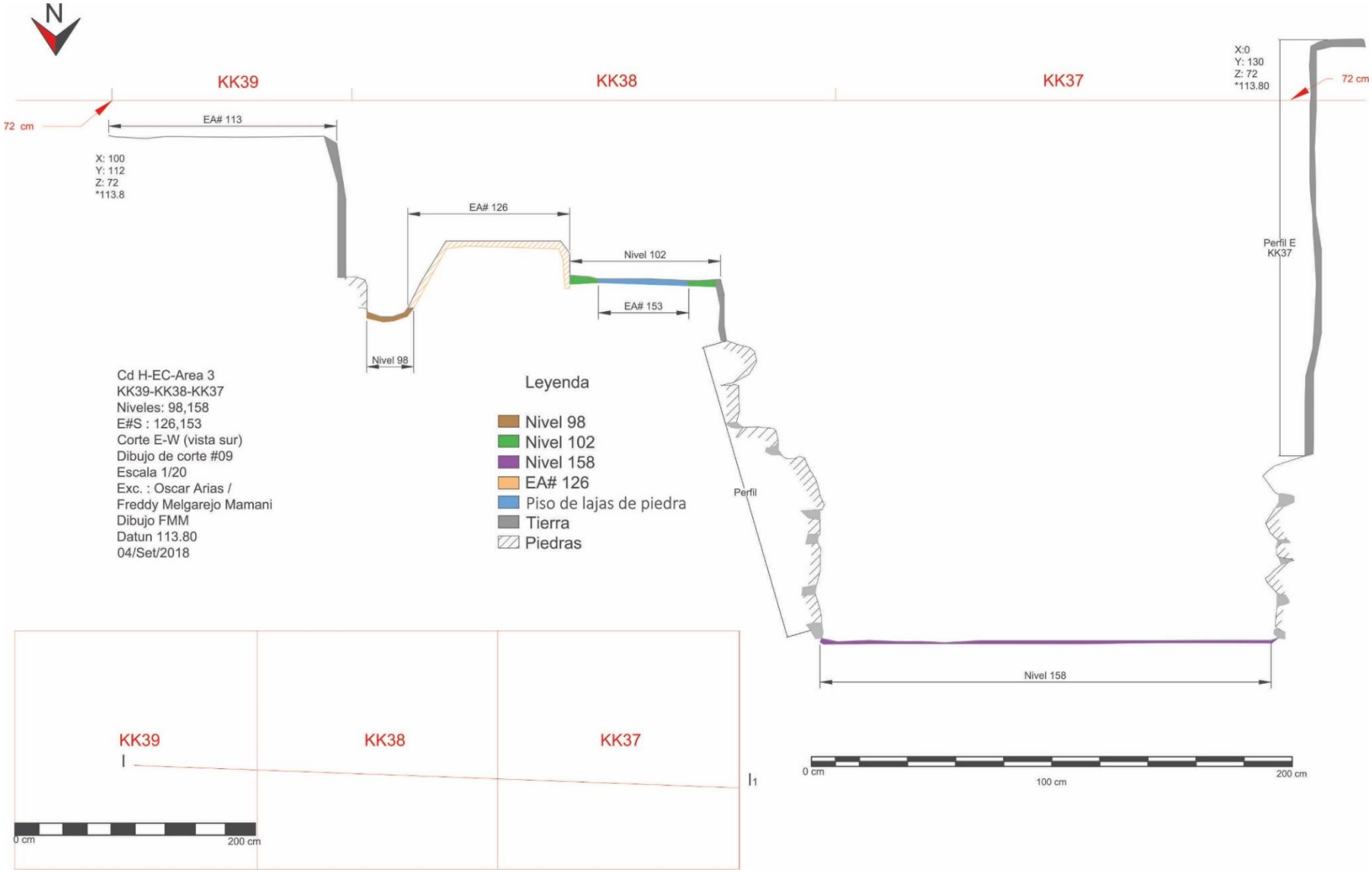


Figura 6.27. Dibujo de corte este – oeste de la sección oeste de nuestras excavaciones. Nótese la ubicación de las estructuras superiores y el nivel final encontrado (PIACCdH).



Figura 6.28. a) Fotografía panorámica oblicua (oeste-este) del nivel 14 en el sub sector norte (2016). b) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 34 y las estructuras Chavín, develadas el 2016. Nótese el proceso de definición de los EA 20 y 21 que conforman un pasadizo Chavín tardío y la ubicación del último nivel debajo de este, perteneciente a una fase ocupacional anterior (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

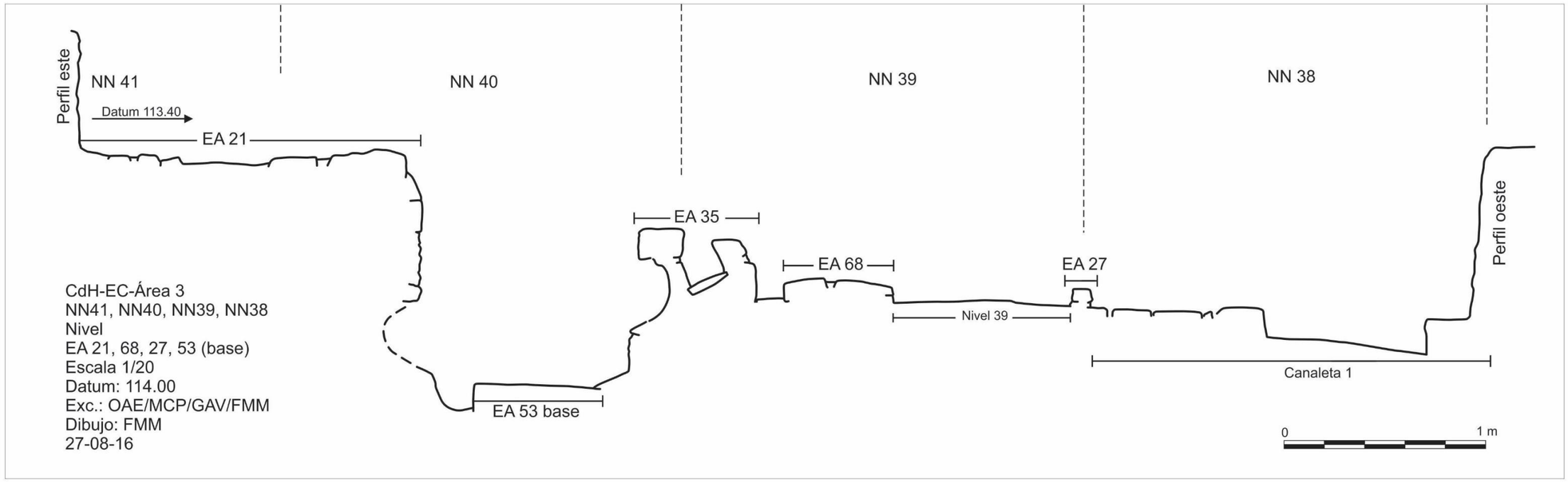


Figura 6.29. Dibujo de corte (este-oeste) del sub sector norte, elaborado al finalizar la temporada 2016. Nótese la relación del nivel 39, el EA 20 y las canaletas (PIACCdH).



Figura 6.30. a) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 116 hallado el 2018 ubicado debajo del nivel 39, donde se realizó una profundización. b) Fotografía en planta del nivel 139 conteniendo el Rasgo 84 (deposición de cerámica). Nótese la diferencia en profundidad entre ambos niveles (Fotos: Oscar Arias E., Alexander Zúñiga, PIACCdH).

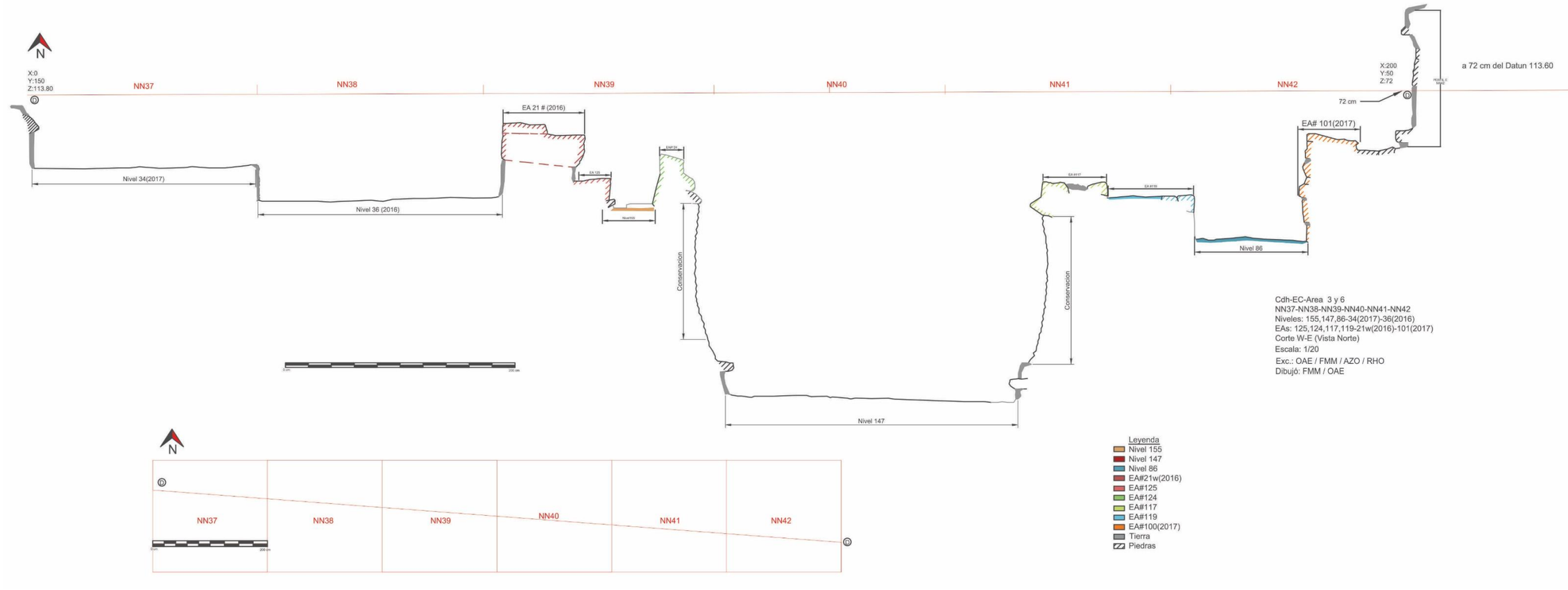


Figura 6.31. Dibujo de corte (oeste-este) del sub sector norte, elaborado al finalizar la temporada 2018. Nótese la profundidad alcanzada en comparación con la figura 6.27 (PIACCdH).

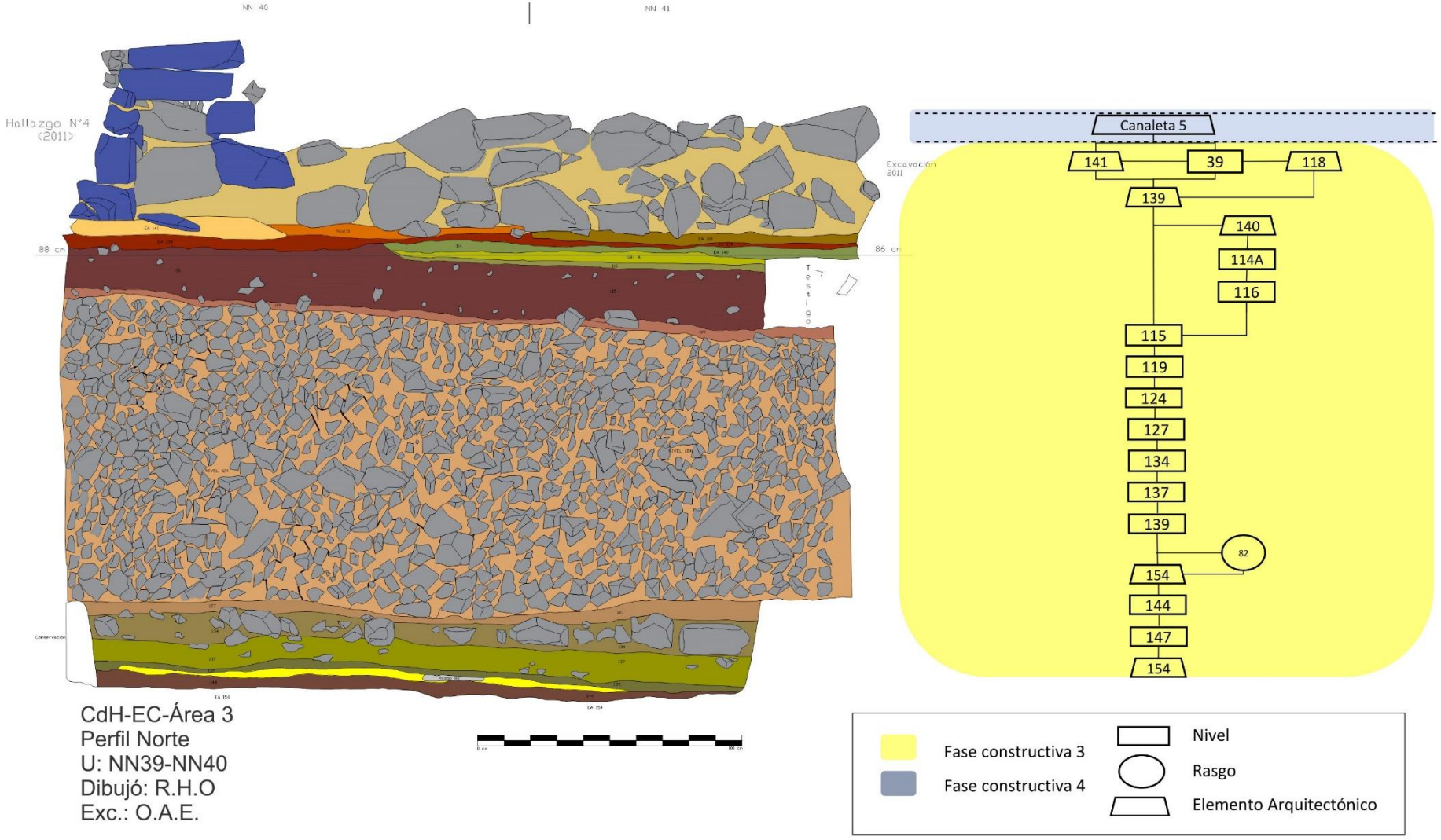


Figura 6.32. Dibujo del perfil norte realizado en las unidades NN39, NN40 y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen. Nótese la secuencia de pisos y cimientos.

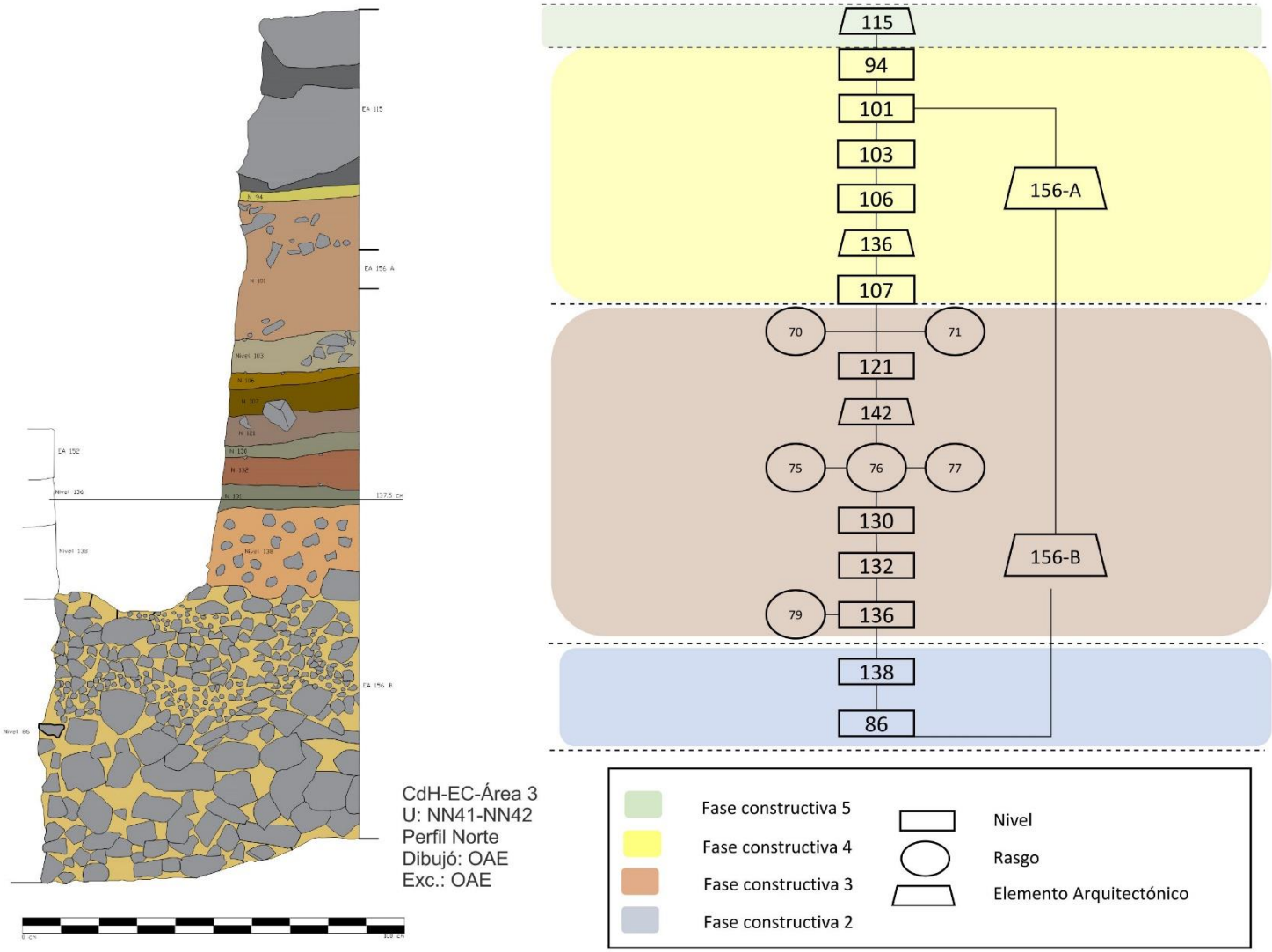


Figura 6.33. Dibujo del perfil norte realizado en las unidades NN40, NN41 y matriz Harris que incluye elementos no visibles en la imagen. Nótese la secuencia de pisos y cimientos.

CAPÍTULO VII

RESULTADOS. LAS CONSTRUCCIONES FORMATIVAS EN CHAVÍN DE HUANTAR. CARACTERIZACIÓN Y ANÁLISIS MORFOFUNCIONAL DE LA ARQUITECTURA

VII.1. Cimientos utilizados en la construcción de la arquitectura formativa

Utilizando la primera acepción de la RAE (2020) para este término, se define como cimiento a la "parte del edificio que está debajo de la tierra y sobre la que estriba toda la fábrica". En arqueología, este tipo de elementos son muy comunes y malamente llamados "rellenos". Sin embargo, como veremos a continuación, su funcionalidad trasciende al mero hecho de rellenar espacios para construir sobre estos.

Su edificación es muy importante dentro del proceso constructivo, pues su objetivo es el de "repartir las cargas de la construcción sobre el terreno, sirviendo de soporte y apoyo" (Cultural, 2010), evitando así que se ejerza presión o cargo zonal. Funcionando además como un disipador de energía sísmica o lateral.

Los cimientos elaborados con piedra pueden ser ciclópeos o mamposterías, reforzados o no. Donde las piedras son arrojadas al interior del espacio a cimentar, mezclándose con otros aditamentos que harán las veces de conglomerante, como el cemento, la arcilla, etc.

En ese sentido, durante nuestras excavaciones hemos podido identificar dos tipos de cimentación, la primera denominada cimientos no reforzados y los otros cimientos reforzados; los que a continuación pasan a ser descritos (Figura 7.1):

A. Cimientos no reforzados

Los primeros cimientos no reforzados

Han sido denominados así a aquellas deposiciones de piedras sub angulares de tamaño grande o mediano, colocados sin la presencia de estructuras intermedias. Vaciados junto a restos de tierra o arcilla, encontrados en muy poca cantidad en los intersticios de las piedras.

En la unidad exploratoria LL40 – Sur, al interior del pasadizo subterráneo y a cuatro metros de profundidad, hallamos los cimientos más antiguos reportados para esta área. Constituido por piedras de tamaño grande y mediano, con tierra semi compacta en los intersticios. Fue catalogado como el nivel 31 – X y vienen a ser los cimientos colocados sobre la roca madre del fondo del valle. Debido a la inestabilidad de los perfiles no pudimos profundizar. (Figura

7.2a). Sobre este se colocaron otros niveles constituidos por piedras más pequeñas (niveles 31 – W, 31 – V, 31 – U), con presencia de tierra color gris oscuro (Munsell: 5Y – 3/2) en los intersticios (Figura 7.2b).

Inmediatamente sobre esta secuencia se encontró el Rasgo 17 (2017), definido como un paramento que fue cubierto por capas de tierra oscura y semi compacta, mezclada con gravilla (niveles 31 – O, 31 – P y 31 – Q), sobre las cuales se construyó el EA 99, que más adelante llamaremos Plataforma 1 (PLT – 1).

Cimientos no reforzados de la plataforma 2 (PLT – 2)

Hacia el lado sur, en la unidad de profundización realizada en el sub sector sur, en la unidad GG40 durante las temporadas 2016 y 2017; hallamos una secuencia de niveles que corresponde a otros cimientos, esta vez asociados a la edificación de la plataforma 2 (PLT – 2). Estos fueron identificados debajo de un piso amarillo, el mismo que se encontró debajo de los hoyos de piedra que formaron la plataforma 5 (PLT – 5). Este es el piso de PLT – 2 y se le llamó Nivel 1 durante las temporadas que se hizo la profundización (2016).

En esta sección claramente pudimos diferenciar tres tipos de deposiciones. Las primeras se caracterizaron por ubicarse en la parte superior de la plataforma 2, presentaron poco grosor en cada estrato, tuvieron una compactación entre mediana y alta, la matriz estuvo compuesta básicamente de gravilla fina con arcilla y algunas no tuvieron inclusiones de piedra o fueron pequeñas. Estuvieron constituidas por los niveles 2, 3 y 4, ubicados completamente debajo del piso descrito en el párrafo anterior (Figura 7.3).

Los niveles 5, 6 y 7 tuvieron una mayor presencia de inclusiones mezcladas con la matriz que permaneció siendo de arcilla, pero mezclada con tierra, cuya compactación era ligeramente menor que antes. Asimismo, el grosor de cada estrato fue mayor que en el grupo anterior, hasta llegar a las bases del nivel 7, donde hallamos una compactación mucho mayor que separó este grupo del siguiente (Figura 7.4a).

Los niveles inferiores hallados en esta unidad se caracterizaron por ser considerablemente más gruesas que todas las anteriores. Además, el elemento principal que compuso su matriz fueron las piedras sub angulares medianas (15 cm por 6 cm en promedio) y grandes (50 cm por 8 cm en promedio). Donde las de menor tamaño constituyeron el nivel 7 y las más grandes formaron parte del nivel 8. En los intersticios casi no se hallaron sedimentos de tierra

o arcilla, los que pudieron reconocerse al parecer son intrusiones de las capas superiores (Figura 7.4b).

Debajo de este nivel hallamos una capa de tierra oscura y muy compacta, la misma que no presentó inclusiones y fue nombrada como nivel 9. Presentó alrededor de cinco centímetros de grosor y debajo se encontraron las vigas del canal 1 que recorre debajo de esta sección en dirección noreste – suroeste y llega hasta el ramal oeste de C2 que continúa debajo del Edificio "C".

Cimientos no reforzados de la plataforma 3 (PLT – 3)

Hacia el lado norte de este pasadizo subterráneo, se edificó la plataforma 3 (PLT – 3) cuyas características explicaremos más adelante. Aquí es importante mencionar que realizamos una profundización en las unidades NN39 y NN40 durante la temporada 2018. Debajo de varios pisos en mal estado de conservación (p. ej. EA 139, EA 140 y EA 141), encontramos los niveles 114-A y 116, compuestos de gravilla fina y tierra compacta con poco grosor (Figura 7.5).

Los niveles que hallamos debajo tuvieron características distintas a aquellas dos. Aunque aún presentaron arcilla y gravilla fina, también tuvieron grava (nivel 124), piedras pequeñas (nivel 127) o piedras medianas sub angulares (nivel 134) como parte de la matriz. Como se pudo observar, el grosor en este agrupamiento de niveles fue aumentando a medida que se profundizaba en la excavación, siendo así que en el nivel 134 se encontró principalmente piedras medianas y con poca presencia de arcilla o tierra en los intersticios. Además, los estratos que formaron estos niveles fueron considerablemente más gruesos que aquellos ubicados encima o debajo, teniendo entre 20 cm y 40 cm de grosor en promedio (Figura 7.6a, 7.6b y 7.6c).

El tercer agrupamiento se encontró completamente debajo del descrito en el párrafo anterior y se constituyó por los niveles 137 y 139. Se caracterizaron por tierra y gravilla de consistencia compacta, cuyo grosor fue mucho menor que aquellos (entre 8 cm y 4 cm). Finalmente, debajo del nivel 139 encontramos un piso de arcilla compacta y color amarillo, cuya altura se encontró a la misma altura que el piso encontrado en LL40-Sur y que continuaría por toda esta sección norte, debajo de la Plataforma 3 (PLT – 3).

Cimientos no reforzados en la sección oeste del área

Hacia el lado noroeste, en la profundización realizada en las unidades LL37, LL38, KK37 y KK38, pudimos identificar una secuencia de pisos con hoyos de poste que serán descritos más abajo. Al excavar de esta superposición evidenciamos la presencia de dos conjuntos de niveles superpuestos y en paralelo, uno al norte del otro. La secuencia encontrada al sur está constituida por diversos niveles cuyas características han variado considerablemente como veremos a continuación.

Al terminar de excavar la secuencia de pisos encontramos un conjunto de niveles superpuestos que se caracterizaron por presentar piedras medianas mezcladas con arcilla y ocasionalmente con gravilla. Lo particular aquí fue el hallazgo de un conjunto de piedras colocadas ordenadamente hacia el sur y con piedras con el lado labrado al norte, que descendieron un metro por lo menos. Este fue nombrado como nivel 125 y las piedras presentaron muy poco sedimento al interior, las mismas que tuvieron 35 cm. por lado aproximadamente (Figura 7.7).

Cubriendo aquel lado norte encontramos los niveles 145 y 154, constituidos principalmente por tierra y gravilla compacta, con pocas piedras pequeñas en la matriz. Al excavar el último de ambos encontramos el lado norte del nivel 125 y después hallamos una secuencia de arcilla, mezclada con gravilla con 10 centímetros en promedio, que descendió en paralelo (niveles 118, 123, 126 y 128) hasta el nivel final de nuestras excavaciones (158), el mismo que pudimos observar recorría debajo (Figura 7.8a y 7.8b).

B. Cimientos con reforzamiento

Los cimientos con reforzamiento son aquellos que fueron colocados en asociación con estructuras tipo hoyos, elaborados con piedra y de un espacio al interior rellenado con sedimentos de gravilla. Encontrados formando parte de la construcción que definió la plataforma 5. Estos cimientos se encontraron al interior de los espacios formados por la distribución de estos hoyos, así como por aquellos que los cubrieron completamente antes de la construcción de un piso de arcilla.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, en esta categoría se inscriben los niveles estratigráficos que fueron encontrados al interior de la *plataforma de hoyos* o PLT – 5.1, cuyas características serán expuestas más adelante. El cual abarca la parte central y sur del Área 3, asociándose al décimo evento constructivo (ver capitulo siguiente).

Los reforzamientos que hemos podido identificar en asociación con los cimientos, son definidos como estructuras de piedra con forma semi circular con un espacio al centro, llenado con tierra o arcilla y sin evidencia de materiales muebles. Estas construcciones tuvieron diversas alturas, siendo identificados sobre todo en la sección sur del Área, pues hacia el norte fueron casi completamente destruidas durante los eventos ocupacionales asociados a los Desarrollos Regionales (Mariash – Recuay).

Fueron identificados durante las temporadas 2011, 2015, 2016 y 2017. En la segunda de estas campañas se hallaron la mayoría, hacia el sur; formando tres espacios claramente divididos por estos hoyos de piedras. Para dividir el registro y la presentación de los datos, por sugerencia de Natali López, los denominamos el 2015 como *Grupos Arquitectónicos* 1, 2 y 3 (Figura 7.9).

Estos espacios fueron definidos debajo de un apisonado muy alterado por las ocupaciones post formativas (nivel 9) y un piso en muy mal estado de conservación (Rasgo 39). El primero de ellos se encontró al sur del sub sector sur, delimitado al norte por los rasgos (hoyos) 24, 25, 26 y 66; al sur por los rangos de Rasgos del 44 al 47 y del 49 al 57; al este por el rango de los rasgos del 51 al 55 y el rasgo 43. Finalmente, al oeste limita con el paramento interno de un muro asociado a un pasadizo de orientación norte – sur.

Como dijéramos en el capítulo anterior, la secuencia del *primer espacio arquitectónico* estuvo definida por los niveles 13, 15, 16, 16B, 21 y 26. El primero de estos niveles se encontró ligeramente debajo y en paralelo al 12. Estuvo compuesto de "tierra arcillosa de color amarillo pálido (Munsell: 2.5Y-7/4), de textura gruesa, consistencia suelta, con abundantes inclusiones de piedra, cascajo y gravilla" (*Rick & Lumbreras, 2015*).

Los siguientes dos niveles se encontraron sucesivamente uno debajo del otro. Con inclusiones de cascajo, grava y gravilla. Teniendo diez centímetros de grosor en promedio. Además, pudimos notar la considerable reducción en la cantidad y variedad de materiales. El nivel 16 tuvo veinte centímetros de grosor en promedio, teniendo la misma composición que los dos anteriores, aunque con la presencia de más inclusiones de piedras pequeñas en la matriz. Notándose también la considerable menor presencia de materiales muebles en su interior. Mientras que el 16 B se diferenció del anterior por la menor presencia de piedras, la total ausencia de aquellos restos muebles y el menor grosor del estrato (Figura 7.10a).

Inmediatamente debajo encontramos el nivel 21, que fue mucho más compacto y delgado que los anteriores, formado sobre todo por gravilla fina y arcilla. Debajo encontramos el piso

amarillo que formó parte de la plataforma 1 y sobre el cual se construyó esta nueva edificación (EA 37). Además, aquí se encontraron muy pocos materiales muebles, resaltando la presencia de un gasterópodo fosilizado, algunos fragmentos cerámicos y restos de carbón vegetal (Figura 5.10b). Finalmente, el nivel 26 se halló principalmente hacia el lado sur de este espacio, entre dos hoyos definidos como Rasgo 14 y 50.

El espacio arquitectónico 2 estuvo delimitado al norte por los rasgos 29, 61, 62 y 74 al sur por los rasgos (que lo separan del grupo arquitectónico 1) 24, 25, 26, 66 y 80; al este por los rasgos 66, 30, 31 y 32. Finalmente al oeste por los rasgos 70, 71, 72 y 73. Hoyos completamente cubiertos por el nivel 17, asociado horizontalmente con el nivel 14 y 14 B hacia el este. Debajo del cual se encontraron superpuestos los niveles 18, 20, 22 y 24.

Estos niveles tuvieron entre ocho y catorce centímetros de grosor en promedio, caracterizados por la evidente escasez de materiales muebles en comparación con aquellos ubicados encima. Además, en la composición de su matriz tuvieron tierra de granulometría fina y compacta, de coloración marrón o marrón claro. Es así que, a medida que fue develándose, el nivel presentó menor grosor y menor cantidad de restos muebles, resaltando la presencia de un gancho de estólica colocado al centro del espacio y al interior del nivel 22 (Figura 7.11a).

El último de estos niveles fue el más compacto y delgado (dos centímetros de grosor) de todos, en su interior pudimos recuperar restos de carbón vegetal y al excavarlo reconocimos la presencia del piso amarillo descrito antes y aquí llamado como EA 26 (Figura 7.11b y 7.11c).

El grupo arquitectónico 3, a diferencia de los dos anteriores, se define por encontrarse en el alineamiento de varios hoyos en dirección noreste – suroeste y el paramento interno de un muro cuyo lado labrado se encuentra hacia el este (denominado EA 2 durante la campaña 2015). La secuencia estratigráfica que aquí corresponde no fue intervenida hacia el sur, dejando así el nivel 9 como testigo de excavación. Mientras que sí fue excavado en las unidades FF40, FF41, GG40, GG41, HH39, HH40, HH41, II41, JJ41 Y KK41.Encontrándose hacia el lado este de los rasgos 20, 21, 22, 23, 66, 30, 31, 32, 75, 76 y 77; identificados durante la temporada 2015. Así como hacia el este de los rasgos 45, 46, 47, 49 y 53; reconocidos en la campaña 2017.

Como se dijo arriba, el nivel 17 cubre parte de esta sección. Inmediatamente debajo se encontró la secuencia de niveles 14 (nivel 45 del 2017), 14B (nivel 52 del 2017), 19 y 23 (nivel 61 del 2017). Los niveles 14 y 14 B tuvieron la misma composición de tierra mezclada

con lascas pequeñas y presencia de materiales muebles, diferenciándose únicamente por la coloración más roja del segundo (Munsell: 5YR 5/4).

Es último cubrió completamente el nivel 19, caracterizado por ser una deposición ordenada de piedras con gran tamaño (35 cm por 75 cm), con el lado labrado hacia la parte superior. En los intersticios presentó tierra y arcilla semi compacta, sin presencia de materiales muebles, salvo la colocación de dos pigmentos colocados exprofesamente (Rasgo 64). El nivel cubría un paramento este llamado EA 51, que formaba el lado interno del muro perimétrico de la plataforma 5 (Figura 7.12a).

Finalmente, el nivel 23 se compuso de arcilla y gravilla muy compacta, sin presencia de inclusiones y con un grosor promedio de dos centímetros, como el nivel 24. Igual que este, al excavarlo encontramos el mismo piso amarillo identificado en los otros dos espacios, llamados aquí como EA 27 y EA 29 (Figura 7.12b).

VII.2. Análisis y caracterización del canal y canaletas

Nosotros diferenciamos las construcciones asociadas al tránsito del agua entre canales y canaletas. Donde las primeras pueden tener piedras labradas en sus lados o no (para más información ver Guerrero, 2017), como los canales C1, C2 en la Explanada Norte del Edificio "C" o el sistema de Rocas asociado a las Plazas Circular y Cuadrangular. La diferencia entre ambos es el aspecto dimensional, es así como las canaletas tienen menos de 30 cm por lado. Encontrados principalmente en los niveles superiores de ocupación formativa. Construidos con lados de piedra labrada o no y en algunos casos con lajas en sus bases.

En ese sentido, durante nuestras excavaciones hemos podido identificar la presencia de un canal (CL) y seis canaletas (CLT) de diferentes dimensiones y ubicación estratigráfica. Cuyas características también son claramente distintas, entre aquella que es la más profunda (C1) y el resto que fue hallado en el subsector norte, en niveles superiores (Figura 7.13).

A. Canal relacionado a los primeros eventos constructivos

La existencia de este canal era hipotética hasta las excavaciones que realizamos durante la temporada 2016, cuando en la unidad de cateo realizada en GG40 definimos su recorrido, denominándolo "C1".

C1 se caracteriza por ser un canal de orientación norte – sur, unido con el ramal oeste de C2, continuando su recorrido en dirección suroeste, para introducirse debajo del Edificio "C". Debido a las malas condiciones de la estructura, la excavación realizada por el sub proyecto

de canales (a cargo de Mélanie Ferras) no pudo continuar más que tres metros al norte de la profundización realizada en GG40. Por lo que coordinamos con el proyecto de ingeniería a cargo de los robots (perteneciente a esta facultad de la universidad de Stanford y al PIACCdH), coordinando la introducción de uno de estos. Pudiendo determinar que al norte continúa por lo menos seis metros y luego el canal gira hacia el oeste, antes de llegar al paramento norte de la Plataforma 2.

El canal mide 80 cm de alto por 65 cm de ancho aproximadamente. Presentó mampostería burda, los paramentos fueron elaborados con piedras graníticas medianas (30 cm por 20 cm por lado), semi labradas y con presencia de argamasa de tierra. Mientras que la superficie interior fue de lajas de piedra, sin presencia de argamasa en los intersticios. Las vigas fueron piedras semi rectangulares de 80 cm de largo por 20 cm de ancho (aproximadamente), colocadas asentadas en la parte superior de los paramentos, de manera transversal y contigua a la otra (Figura 7.14a y 7.14b). Inmediatamente encima se colocaron piedras semi cuadrangulares medianas y tierra semi compacta como conglomerante.

B. Canaletas halladas en asociación con construcciones formativas

Canaleta 1 (CLT – 1). - Hallada en las unidades LL37 y LL38 en la temporada 2018 (EA 151). Se caracterizó por presentar una pendiente abrupta en dirección oeste – este de 40° aproximadamente. Donde el lado superior se encuentra al oeste, intruyendo en el perfil de la unidad MM37. Mientras que al este intruye diagonalmente y profundizando debajo de los pisos que conformaron el pasadizo subterráneo (Figura 7.15).

Tuvo 30 cm de ancho en promedio y no presentó piedras en la parte superior, elaborado con mampostería fina a base de piedras graníticas angulares canteadas, de forma semi rectangular. La unión de los mampuestos es con argamasa de barro, de granulometría fina y semi compacta. Al interior se encuentra un nivel sedimentario, donde se halló la deposición de una vasija cerámica, definida como Rasgo 87 (evento deposicional que se describirá en el siguiente capítulo). Es importante señalar que las piedras superiores (al oeste) de CLT – 1 sirvieron para formar parte de CLT – 2, a las que se le adosaron otras y constituyeron la canaleta que después sería bloqueada (ver página anterior).

Canaleta 2 (CLT – 2). – Inicialmente (2011) quienes lo develaron pensaron que se trataba de una estructura de forma semi circular. Sin embargo, pudimos identificar que en realidad se trata de una canaleta (EA 64 del 2016) que fue obstruida por la construcción de este último paramento. La mampostería ha sido elaborada con piedras trabajadas burdamente de 64 cm

por 21 cm en promedio; compuesto por 2 hileras de piedras en la base y una en la superficie que cubre en la parte central (Figura 7.16).

Canaleta 3 (CLT – 3). – El 2016 fue llamado Canaleta 4 (EA 59) y recorre transversalmente las unidades NN39, NN38 y MM38. Sus medidas son de 10 cm de ancho por 28 cm de profundidad. Esta estructura presento, en su parte superior, lajas de piedra pizarra subangulares de tamaño mediano (15 cm por 16 cm en promedio), colocadas sobre dos alineamientos de piedras angulares medianas (20 cm por 10 cm en promedio) con otras pequeñas en su parte superior (10 cm por 5 cm en promedio). Unidas con argamasa de barro de granulometría fina, semi compacta de color marrón claro (Munsell: 7.5 YR – 6/3) (Figura 7.17a).

La canaleta presentó sedimentos de tierra cuya pendiente hacia el este fue de 35° y estuvo asociada a una estructura cuadrangular en la parte superior (EA 35), definida como un hoyo semi cuadrangular a modo de chimenea, de 54 cm. por 60 cm. cuya parte interna mide 25 cm. por 15 cm., ubicado en la intersección de las unidades NN39, NN40 y MM39. Al interior de esta estructura encontramos la deposición de fragmentos óseos y cerámica caracterizado como un conjunto de materiales arrojados a la canaleta a través de esta "chimenea" (Rasgo 58 del 2018) (Figura 7.17b)

Canaleta 4 (CLT – 4). – Identificado en la temporada 2016 (Canaleta 03), recorriendo en dirección suroeste – noreste desde la intersección sur de las unidades MM38 y MM39, intruyendo en el perfil de la primera; asociado al crecimiento oeste de la plataforma 3. Lo pudimos notar lo que sería el extremo este, asociado a un piso de arcilla compacto (Nivel 35 del 2016), donde se hizo un forado para la construcción. Por otro lado, lo particular de esta canaleta es que su paramento norte corresponde a la extensión este de PLT – 3 y PLT – 4. Por otro lado, es importante señalar que las piedras que constituyen el EA 100 del 2017 fueron depositadas inmediatamente encima de esta canaleta, sin mediar ningún otro elemento entre ambas construcciones.

Presentó 35 cm de ancho por 20 cm de profundidad en promedio. La parte superior tuvo lajas de piedra pizarra, angulares y subangulares de tamaño mediano (25 cm por 16 cm en promedio). Depositadas sobre dos lineamientos de piedras (35 cm por 20 cm en promedio), colocadas horizontalmente con su lado trabajado hacia el interior (Figura 7.18)

Canaleta 5 (CLT – 5). – Reconocida desde el lado este del perfil norte de la unidad NN39. Luego recorre transversalmente dicha unidad, para que en su lado central gire en dirección

noreste – suroeste, pasando por el lado sur de NN38. Continua por la intersección de las unidades NN37, NN38, MM37 y MM38, manteniendo la dirección señalada para finalmente continuar en el perfil de la penúltima de estas unidades. Se encuentra en un espacio formado por los EA 100 y el EA 21 – W, que posteriormente fue cubierto por el EA 43 (posible nicho). Así mismo, en NN39, irrumpió en el EA 21 – W (al que destruye) del 2016 (Figura 7.19).

Sus medidas promedio son de 40 cm de ancho por 20 cm de profundidad. La parte superior estuvo compuesta por lajas de piedras pizarra angulares y subangulares de tamaño mediano (36 cm por 17 cm en promedio). Depositadas directamente sobre dos lineamientos de piedras similares y algunos cantos rodados medianos (40 cm por 30 cm en promedio), colocados horizontalmente con su lado labrado hacia el interior. Todas estas últimas unidas con argamasa de barro. En la parte interna pudo identificarse 4 niveles estratigráficos con una pendiente aproximada de 35° en dirección noreste – suroeste, siguiendo la trayectoria de la canaleta. Donde se hallaron fragmentos de cerámica negra bruñida y óseo animal (Figura 7.20).

Canaleta 6 (CLT – 6). – En el subsector sur encontramos una canaleta (CLT – 6) que presenta dos orientaciones unidas hacia el sur. La primera sección tiene 13 metros de largo y recorre en dirección noreste – suroeste, en la parte central del espacio formado por el paramento interno del EA 100 y el EA 30 del año 2015. Luego continúa en dirección este por aproximadamente seis metros, para llegar a un patio empedrado que se asocia con la Galería de la Explanada (Rick y Bazán, 2016).

Tiene aproximadamente 20 cm de ancho por 30 cm de profundidad. Los costados han sido elaborados con piedras angulares de forma semi rectangular que medían 15 cm en promedio. Colocadas con el lado labrado al interior de la estructura. Mientras que la superficie interna presenta lajas de piedra adosadas continuamente (Figura 7.21).

Es importante señalar que al norte se encontró en muy mal estado de conservación, es así que hemos podido encontrar la continuidad solo hasta la unidad HH38. Mientras que sí identificamos que debajo de esta existe otra, ubicada en la misma posición y orientación.

VII.3. Revoques y enlucidos asociados a las estructuras formativas

Nosotros hacemos la diferenciación de estas categorías pues, si bien por lo general constituyen una asociación en las edificaciones, se tratan de elementos arquitectónicos con funciones distintas.

En ese sentido entendemos que el revoque se trata de una colocación superficial de mortero o argamasa sobre el paramento de un muro. Cuya función es la de cubrir y mantener la estructura cubierta, además de poder tener una finalidad estética. Mientras que el enlucido es aquella capa superficial que se le coloca al revoque, donde se le da la coloración necesaria a través del uso de pigmentos (Ravines, 1989, p. 29).

A. Revoque y enlucido en el paramento sureste de la Plataforma de Hoyos

La primera evidencia de este revoque fue hallada durante la temporada 2015, hacia el lado este de nuestro subsector sur. Cuando al excavar el nivel 8 – B, en el intersticio formado por el EA 02 y el EA 04, encontramos que el primero de estos presentaba evidencia de un revoque adherido al paramento este. En esa temporada lo denominamos como los EA 54 y 55. Cubría completamente la superficie del EA 02, llegando y cubriendo completamente hasta las piedras superiores.

Presentó una matriz de arcilla semi compacta, de granulometría fina y color marrón (Munsell: 10YR – 7/4) con 3 cm de grosor. Además, sobre este, de manera intermitente, se encontró una superficie de coloración blanca, que definimos como enlucido en muy mal estado de conservación (Figura 7.22).

En nuestra secuencia ocupacional, este revoque se asocia con el décimo evento constructivo, relacionado con la construcción y funcionamiento de la plataforma 5.1, también llamada *plataforma de hoyos*. La que después sería ampliada hacia el este, construyendo una estructura cuadrangular con la construcción del EA 04.

B. Revoque y enlucido en el paramento norte de la Plataforma de Hoyos

Este revoque fue hallado hacia el lado noreste de la misma plataforma de hoyos (PLT – 5.1), relacionándose con el mismo evento constructivo. Pudimos identificarlo en las excavaciones que realizamos durante la temporada 2017 en la unidad KK41, cuando se le llamó EA 111, cubriendo completamente las piedras que formaron parte del muro, llegando hasta las lajas de piedra que conformaron su cabecera. Cubierto completamente por tierra y una línea de hoyos

de piedra que separaron aquel muro de otro al norte, correspondiente a la ampliación de dicha plataforma.

Estuvo compuesto por una matriz de arcilla con granulometría fina y consistencia semi compacta de color marrón oscuro, con 4 cm de grosor aproximadamente. Además, pudimos reconocer que presentaba coloración blanca de manera aislada en su superficie. Elemento que hemos definido como enlucido en muy mal estado de conservación (Figura 7.23).

C. Revoque asociado a pasadizo este – oeste

En el sub sector norte de nuestra área de investigación reconocimos un pasadizo de orientación este – oeste, definido por dos muros (EA 20 y EA 21) separados uno del otro por un intersticio de un metro aproximadamente. El hallazgo de este espacio se dio durante la temporada 2016, terminando de definirse entre el 2017 y 2018. Se encontraban en muy mal estado de conservación, producto de la destrucción causada por la construcción de estructuras funerarias tipo cista.

En ese sentido, durante la segunda de estas campañas reconocimos la continuidad este del EA21. Es en la cabecera de esta sección pudimos identificar la presencia de un revoque de color marrón grisáceo, de granulometría fina y consistencia semi compacta. El que cubría la parte superior y el lado este del muro, hallándose sin embargo en muy mal estado de conservación, debido a las intrusiones antes descritas.

VII.4. Análisis y caracterización de los pisos en contextos formativos

Para la caracterización de este tipo constructivo, nosotros seguimos lo planteado por la RAE (2014) que define como piso a "todo pavimento natural o artificial de las habitaciones, calle, caminos, etc.". Entendiéndose como pavimento a toda capa lisa, dura y resistente de asfalto, cemento, madera, adoquines u otros materiales con que se recubre el suelo para que esté firme y llano.

Fueron localizadas en asociación con diversas formas construidas. Como en la parte superior de una plataforma, entre paramentos formando pasadizos, sobre canaletas o en espacios exteriores. Pudiendo identificar hasta 26 pisos, los que a continuación pasaremos a caracterizar; enumerándolos secuencialmente en función a su asociación con los eventos constructivos definidos para nuestra área de investigación.

Piso 1. – Asociado al tercer evento constructivo, inmediatamente anterior a la construcción de la *plataforma megalítica* (PLT – 2), encontramos el EA 95 en el nivel 35 – Ñ del cateo

realizado en la unidad LL40 – Sur, al interior del *pasadizo subterráneo*. Siendo le evidencia más profunda de piso encontrado hasta el momento e intruyendo debajo de la plataforma 3 hacia el norte.

Elaborado con arcilla granulometría fina, consistencia semi compacta y color marrón amarillento (Munsell: 10YR – 5/4). Presentó una superficie irregular de relieve variado, con un ligero abultamiento hacia el sur, donde además se encuentra degradado (en el lado central sur), notándose tierra muy oscura, con inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente y de estado de conservación regular (Figura 7.24).

Piso 2. – Se encontró asociado al cuarto evento constructivo, tratándose del piso de la plataforma 2.1, también conocida como *plataforma megalítica*. Fue denominada como EA 26 y hallada debajo de los hoyos que formaron la *plataforma de hoyos* (PLT – 5). Las características de su composición y grosor fueron encontradas en la unidad de cateo realizada en GG40, en el subsector sur de nuestra área.

Elaborado con arcilla, cuya superficie presentó granulometría muy fina y consistencia compacta de color crema (Munsell: 10 YR – 8/1), con 4 cm de grosor en promedio; en cuyo interior tuvo inclusiones de piedras muy pequeñas distribuidas irregularmente. Presentó superficie regular y relieve homogéneo con factura fina; catalogándose como de conservación buena (Figura 7.25a y 7.25b). Inmediatamente sobre esta construcción encontramos un nivel de gravilla fina y compacta, que tuvo 3 cm de grosor aproximadamente, sobre el cual se construyeron los hoyos de piedra de PLT – 5.

Piso 3. – Asociado al quinto evento constructivo, relacionado con el uso de la plataforma 3.1 ubicado hacia el norte de la *plataforma megalítica*. Se le llamó EA 154, reconocido en la profundización realizada en las unidades NN40 y NN41, en el subsector norte de nuestra área.

Tuvo 5 cm elaborado de arcilla con granulometría muy fina y consistencia compacta, color amarillo pardo (Munsell: 10YR 6/6). Tuvo una superficie regular y relieve abrupto, con buen estado de conservación. Alterado por una degradación (posiblemente intencional) denominada como Rasgos 84, correspondiente a un hoyo circular que dejó en evidencia la composición inferior de la superficie. También tuvo una grieta de 4 cm de ancho con orientación norte – sur llamado Rasgo 84. Inmediatamente sobre esta construcción encontramos el nivel 139, encima del cual se depositó una secuencia de piedras con diversos tamaños descrito más arriba en la sección de “cimientos sin reforzamiento” (Figura 7.26).

Piso 4. – A este piso se le asocia con el sexto evento constructivo, relacionado con el uso de la plataforma 3.2 (PLT – 3.2), posterior a aquella mencionada arriba y denominada como EA 140, encontrada en las excavaciones realizadas en las unidades NN40 y NN41, en el sub sector norte de nuestra área de investigación.

Se le definió como un piso de arcilla, cuya parte superior tuvo granulometría fina de consistencia compacta, color marrón amarillento (Munsell: 10YR-5/4). Presenta inclusiones de pequeñas piedras sub angulares distribuidas por la superficie de forma irregular, llamadas gravilla. La superficie fue irregular y se encontró en muy mal estado de conservación, producto de las intrusiones post formativas. En la parte superior se encontró otro piso en mal estado de conservación (EA 139).

Piso 5.- Asociado a un uso tardío del sexto evento constructivo, relacionado con la construcción y uso de la plataforma 3.2. Denominado como EA 150 y hallado en la unidad LL41, también en el subsector norte de nuestra área de investigación.

Se trata de un piso con un centímetro de grosor, caracterizado por presentar una superficie regular de arcilla con granulometría fina, con inclusiones de piedras pequeñas y consistencia compacta, de color gris (Munsell: 10YR – 5/3). Tuvo relieve homogéneo y pendiente en dirección de Norte a Sur e inmediatamente encima se encontró el piso 6.

Piso 6. –También se asocia con el sexto evento constructivo, relacionado con la ampliación este y definición de la plataforma 3.3. Hallado en el nivel 122 ubicado en la profundización realizada en la unidad LL41. Fue denominado como EA 145 y EA 146.

Presentó superficie de tierra arcillosa, con inclusiones de piedras pequeñas de granulometría fina y consistencia compacta, color gris (Munsell: 10YR – 6/3). En la superficie encontramos el evento deposicional 6.

Piso 7.- Al igual que los tres anteriores y los tres siguientes, se asocia al sexto evento constructivo. Aunque relacionado esta vez con la secuencia de pisos hallados al interior del *pasadizo subterráneo*, hallados en la unidad de profundización LL40 – Sur, cuando se le denominó como Nivel 31 – L.

Se definió como un piso de arcilla mezclada con gravilla, de 2 cm de grosor; de granulometría fina y consistencia compacta, color gris. Presentó una superficie regular y relieve homogéneo que limitó hacia el sur y norte por los paramentos de las plataformas 2.1 y 3.2, respectivamente. (Figura 7.27).

Piso 8. – Encontrado también al interior de la unidad de cateo en el *pasadizo subterráneo*, se le llamó EA 88. Definido como un piso en mal estado de conservación, elaborado con gravilla y arcilla de color gris. Identificándose solo hacia el lado oeste de la unidad; intruyendo en el perfil del mismo lado. El piso encuentra sus límites norte y sur con los paramentos correspondientes del pasadizo Chavín.

Piso 9. – Igual que los dos últimos, se halló en el cateo del *pasadizo subterráneo*, llamándose EA 81. se define como un piso Chavín, elaborado de arcilla de granulometría muy fina y compacta, con inclusiones de gravilla en abundante cantidad; además presenta una superficie regular cuyo relieve tiene una ligera pendiente de orientación oeste – este. El piso se encuentra en buen estado de conservación, salvo por una grieta que pueda verse hacia el centro de la unidad y la cruza transversalmente de este a oeste; por otro lado, puede apreciarse rasgos de desgaste durante su uso.

Piso 10. – Hallado en la misma unidad que el anterior, se le llamó Nivel 31 – H. Definiéndose como un piso semi fino de arcilla mezclada con gravilla e inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas irregularmente por la superficie, la cual es regular, con relieve homogéneo. Presenta lajas de piedra colocadas con la superficie plana y trabajada hacia arriba (Figura 7.28 y 7.29).

Piso 11. – Este piso se encuentra asociado con el séptimo evento constructivo, aquí relacionado con el crecimiento vertical del espacio al oeste (sub sector noroeste) y con el uso de hoyos pequeños (ver más adelante). Durante las excavaciones se le denominó EA 134, encontrándose inmediatamente debajo del piso 12 (EA 133) (Figura 7.30).

Definido como un piso de 2 cm de grosor, cuya superficie regular con una matriz de gravilla compacta y semi pulido de color rojizo y gris claro, el rojo se debería a por lo menos un evento de termo alteración. Relieve homogéneo, con una ligera pendiente de sur a norte en las unidades LL37 y LL38. Se encuentra en mal estado de conservación cerca a los rasgos 65, 62 y 63.

Piso 12. – También se encuentra asociado con el séptimo evento constructivo, aquí relacionado con el crecimiento vertical del espacio al oeste (sub sector noroeste) y también con el uso de hoyos pequeños. Durante las excavaciones se le denominó como EA 133, encontrándose inmediatamente debajo del piso 13 (EA 131) y sobre el piso 11.

Definido como un piso de 2 cm de grosor como máximo, cuya superficie regular estuvo compuesta por una matriz de arcilla muy fina y semi compacta, color marrón claro (Munsell: 7.5YR – 6/3), contiene inclusiones de gravilla que alteran la composición del piso. Presenta una ligera pendiente de Oeste a Este y hoyos que intruyen el piso (rasgo 59).

Piso 13. – Contextualmente similar al anterior, hallado durante las excavaciones se le denominó como EA # 131, encontrándose inmediatamente debajo del piso 14 (EA 127).

Tuvo 1 cm de grosor, cuya superficie irregular se elaboró con una matriz de arcilla muy fina y semi compacta de color marrón. Contiene inclusiones de gravilla que altera la composición del piso, el que presenta relieve con una abrupta pendiente de sur a norte en LL37 y homogénea en KK37 y KK38. Además, está asociado a un área de quema, la que altera la superficie hacia la sección norcentral de KK37, caracterizado por un color rojizo, intruido por hoyos cuadrangulares y circulares con inclusiones de piedras (rasgos 62 y 63), así como otros circulares pequeños (Rasgo 59).

Piso 14. – Contextualmente similar al anterior; durante las excavaciones se le denominó como EA 127 o nivel 84. Caracterizado como un piso de 2 cm de grosor, cuya superficie tuvo una matriz de arcilla, de color blanco grisáceo, de granulometría muy fina, semi compacta. Se encuentra en mal estado de conservación producto de las intrusiones de gravilla. Lo que genera la ubicación intermitente del piso en secciones aisladas del espacio de excavación. Esto genera una superficie irregular y relieve abrupto (salvo el Suroeste), con una pendiente de orientación Sur-Norte desde la intersección de las unidades KK37 y LL37, hacia el centro de la última unidad.

Piso 15. – Asociado al octavo evento constructivo, este piso se relaciona con la construcción de un pasadizo de orientación norte – sur, ubicado en el lado oeste de la plataforma 2.2 (*megalítica*). Fue denominado como EA 153 durante las excavaciones hacia el subsector oeste, encontrándose debajo del piso 16 que Lo cubrió completamente.

Elaborado con lajas de piedra que medían 20 cm por 25 cm, de las que solo pudimos encontrar la evidencia de cinco, estando el resto totalmente destruido al sur. En los intersticios hay una matriz de tierra de granulometría semi fina, semi compacta de color Marrón (Munsell: 10YR – 6/3). Se halló en buen estado de conservación y sobre este se depositó el Rasgo 81 (acumulación de cerámica) (Figura 7.31 y 7.32).

Piso 16. – Como se dijo antes, fue hallado cubriendo el piso 15 y en asociación con el mismo evento constructivo. Durante las excavaciones se le denominó EA 127 o nivel 87. Definido como un piso de 3 cm de grosor, cuya superficie tuvo una matriz de arcilla, de granulometría muy fina, semi compacta, color blanco grisáceo. Se encuentra en mal estado de conservación producto de las intrusiones de gravilla. Lo que genera la ubicación intermitente del piso, en secciones aisladas del espacio de excavación.

Piso 17. – Encontrado en la unidad de cateo al interior del pasadizo subterráneo, tratándose de los últimos eventos ocupacionales de este espacio antes de ser cubierto completamente (EA 81). Definido como un piso de 2 cm de grosor, cuya superficie tuvo una matriz de arcilla de granulometría muy fina y compacta, con inclusiones de gravilla. Presenta una superficie regular cuyo relieve tiene una ligera pendiente de orientación oeste – este. Se encuentra en buen estado de conservación, salvo por una grieta que pueda verse hacia el centro de la unidad y la cruza transversalmente de este a oeste. También puede apreciarse rasgos de desgaste durante su uso.

Piso 18. – Asociado al octavo evento constructivo, formó parte de la plataforma 3.3. Hallado en el sub sector norte de nuestras excavaciones.

Se compone de una matriz de tierra arcillosa de granulometría fina y compacta, de color marrón blanquecino (Munsell: 10YR – 6/2) en la superficie y gris claro en su interior. Presenta inclusiones de gravilla y fragmentos de cerámica chavín de color negro en la superficie. La cual es regular y de relieve homogéneo con ligera pendiente orientada de Este a Oeste.

Piso 19. – También asociado con el octavo evento constructivo, este piso ha sido hallado intermitentemente sobre lo que fuera la plataforma 3.3. Se le denominó como nivel 110, 114 – A, EA 139 y EA 141, en el subsector norte de nuestra área de estudio.

Se define como un piso cuya superficie ha sido elaborada con arcilla, de granulometría fina semi compacta, color de la tierra es de arcilla color beige (Munsell: 10 YR-6/3). En los fragmentos que pudimos identificar, notamos que tuvo una superficie regular, cuyo relieve y orientación no se pudo determinar. Fue hallado intermitentemente y en muy mal estado de conservación debido a la destrucción generada por la construcción de estructuras funerarias tipo cista, asociadas a la ocupación Mariash – Recuay (Arias-Espinoza & Rick, Ms).

Piso 20. – Este y los siguientes 4 pisos fueron hallados de manera sucesiva uno debajo del otro y presentaron las mismas características constructivas. Fueron halladas en asociación con el décimo evento constructivo, relacionados con el uso de un espacio al oeste, delimitado por un muro perpendicular denominado como EA # 100. El cual separó dos espacios según su lado este u oeste. Es así que los pisos llegaron hasta el segundo de estos paramentos, en el subsector oeste de nuestra área de investigación.

Este fue llamado como niveles 77 – A y 77 – B, reconocido en la unidad MM37 y LL37. Definido como un piso de 1 cm de grosor, cuya superficie estuvo compuesta de gravilla semi fina, compacta, de color marrón al norte (Munsell: 705YR-5/3) y marrón rojizo al sur (Munsell: 10R-3/3), donde reconocimos restos de tierra termo alterada. Presenta una superficie regular de relieve homogéneo, sin pendiente. Durante el proceso de excavación pudimos identificar muy pocos materiales como: cerámica y óseo.

Piso 21. – Hallado debajo y al sur del anterior, llamado Nivel 78 durante nuestras excavaciones. Se encontró inmediatamente sobre el nivel 77 en la unidad KK38, no pudiéndose identificar en otros espacios debido a su muy mal estado de conservación.

Se define como un piso con 3 cm de grosor en promedio, cuya superficie estuvo compuesta por una matriz de gravilla compacta, de granulometría fina, con pequeñas incisiones de piedra, de color marrón amarillento (Munsell: 10YR-5/4). Además, tuvo superficie regular de relieve homogéneo, sin pendiente.

Piso 22. – Identificado en las unidades KK37, KK38, LL37 Y LL38, encontrado totalmente debajo del nivel 34 e intruye en los perfiles oeste de todas las unidades.

Se define como un piso con 1 cm de grosor, elaborado con una matriz de gravilla de granulometría fina y compacta de color blanco plomizo. Presenta superficie regular y relieve homogéneo, sin pendiente. Tiene inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente.

Piso 23. – Constituido por una superficie de arcilla con color blanco encontrado en las unidades NN37, MM37, LL37-W, II37, JJ37, KK37 y KK38 debajo del nivel 29 y 29 extensión sur.
Se compone de una matriz de arcilla de granulometría fina compacta de color marrón claro blanquecino (Munsell 7.5 YR 7/2), presenta una superficie irregular alterado por un relleno de piedras que intruye desde niveles anteriores en NN37; por el Rasgo 32 (tierra termo alterada oscura) y por la tapa de la canaleta 5 que intruye desde el este en MM37. El relieve es regular

y presenta ligera pendiente de S a N en NN37. La superficie blanca se encuentras desgastada presentando porciones pulidas mejor conservadas al norte de NN37 y en la unidad KK37 (Figura 7.33). Este viene a ser el último piso asociado a la ocupación formativa en el área, sobre el cual se hallaron restos de estructuras Mariash – Recuay

Piso 24. – Asociado al noveno evento constructivo, se trata del piso de la plataforma 5.1, denominado como Rasgo 39 durante nuestras excavaciones. Fue encontrado solo un fragmento en la unidad GG40

Definido como un piso de 2 cm de grosor, cuya superficie fue elaborada con una matriz de tierra de granulometría fina, semi compacta de color marrón (Munsell: 10YR - 5/3). No pudimos determinar su orientación y relieve, debido al muy mal estado de conservación en el que se encontró (Figura 7.34).

Piso 25. – Este piso se asocia al noveno evento constructivo, relacionado con un pasadizo de orientación norte – sur encontrado al oeste de la plataforma 5.1 (*plataforma de hoyos*), se le llamó EA 113 durante nuestras excavaciones, hallado en el subsector central de nuestra área de investigación. Encontrado en las unidades II38, JJ38 Y JJ39.

Se define como un piso cuya superficie estuvo constituida por una matriz de arcilla con granulometría fina, compacta, de color marrón (Munsell: 10YR – 6/3) con inclusiones de gravilla que altera la superficie. Hallado en muy mal estado de conservación, producto de las intrusiones realizadas por construcciones post formativas.

Piso 26. – Relacionado con el noveno evento constructivo, este piso fue hallado hacia el norte de la plataforma 5.2, llamándose EA 108 durante nuestras excavaciones. Formó parte de en un pasadizo de orientación este – oeste, el mismo que se construye sobre uno anterior y más amplio, que gira al norte construyéndose sobre uno anterior.

Se define como un piso de 2 cm de grosor, elaborado con arcilla compacta de granulometría fina y consistencia compacta de color amarillo ocre. Presenta una superficie regular y relieve homogéneo. Hallado en muy mal estado de conservación, producto de la intrusión de una cista funeraria Mariash – Recuay (Figura 7.35).

VII.5. Análisis y caracterización de los conjuntos de hoyos

Durante nuestras excavaciones en el sub sector norte, así como en el lado oeste, pudimos identificar diversos hoyos elaborados e intruyendo los pisos de arcilla. Estos hoyos generalmente tuvieron entre cinco y diez centímetros de diámetro, con una profundidad que pudo alcanzar los cincuenta centímetros (Figura 7.32).

La parte interior estuvo alisada completamente, presentando en algunos casos una barbotina de color blanco. De igual manera, algunos de los que encontramos en la sección oeste presentaron una laja de piedra en la parte inferior, cuyas dimensiones eran mayores que el diámetro del hoyo. Por otro lado, pudimos encontrar evidencia que estas construcciones tuvieron un funcionamiento prolongado, pues alrededor se encontró varios pisos superpuestos.

Conjunto de hoyos 1. – Este conjunto de hoyos se encuentra asociado con el sexto evento constructivo. Relacionado con la ampliación este de la plataforma 3.2, convirtiéndose en PLT – 3.3. Hallado en las excavaciones de la temporada 2018 hacia el lado noreste de nuestra área de investigación, cuando se les llamó Rasgo 79.

Se trata de dos hoyos (A y B), donde el A es de forma semicircular y tiene 3,5 cm. de alto por 5 cm. de ancho, con una profundidad de 14 cm, intruye y se encuentra sobre el nivel 136. Mientras que el B es de forma circular partido a la mitad, de 15 cm de diámetro y 22 cm de profundidad, se encuentra sobre la cabecera del EA 155 (Paramento de soporte del muro norte del corredor chavín Este – Oeste) intruyendo en el mismo. Los interiores cilíndricos de los hoyos presentan alisamiento a modo de huellas, posiblemente producidas por algún elemento circular.

El primero tiene una pared con una barbotina blanquecina en la superficie interior. Además presenta una matriz de grava con gravilla y tierra arcillosa muy compacta. Mientras que el segundo tiene el lado norte plano debido a la intrusión de una piedra dispuesta en forma oblicua; el lado sur se encuentra alisado con gravilla y con un compuesto blanquecino transparente recubriendo la pared. La matriz que rodea al hoyo es compacta con gravilla y grava, se observa que la pared del hoyo es inicialmente cilíndrica con una profundidad de 15 cm. y luego se vuelve globular y más ancha hasta la base, con una profundidad de 7 cm (Figura 7.37).

Conjunto de hoyos 2. – Luego de usarse los hoyos antes descritos, se colocaron encima una secuencia de estratos de gravilla compacta, a modo de apisonados y antes relacionados con el

piso 5. Asociado a estos niveles hallamos el conjunto de hoyos 2, denominados como Rasgo 75 durante la misma temporada que el anterior. Ubicándose también al este de la plataforma 3.2.

Son dos hoyos distanciados entre ellos 18 cm. uno al Norte y otro al Sur; hallados debajo y dentro del piso 5, sobre el nivel 131. El hoyo al Norte es cilíndrico con un diámetro de 4 cm y 13 cm de profundidad, intruyendo de forma oblicua hacia el sur, se observa un compuesto blanquecino en su pared. El hoyo al Sur es cilíndrico con un diámetro de 5 cm. y 17 cm. de profundiad, se encuentra edificado de forma oblicua orientándose de Oeste al Noreste con otros dos hoyos que vienen del Sur y conectan en la pared Sur del hoyo, en la pared interior se observa un compuesto muy compacto color gris y alisado. Los interiores cilíndricos de los hoyos presentan alisamiento a modo de huellas posiblemente producidas por algún elemento circular con un elemento blanquecino en su interior (Figura 7.38).

Conjunto de hoyos 3. – Este conjunto de hoyos se asocia con el séptimo evento constructivo. Hallados en el subsector oeste de nuestra área de investigación, denominados en conjunto como Rasgo 66. Relacionados con un conjunto de pisos en muy mal estado de conservación que se sobre pusieron elevando el espacio y teniendo contacto con el paramento oeste de la plataforma 2.1.

Son un conjunto de hoyos encontrados en el nivel 105, dos en la unidad KK37, al oeste de la unidad KK38 y al sur de LL37, cerca al perfil norte de la excavación del año 2011. Los hoyos presentan un diámetro aproximado de 6 cm y una profundidad de 20 cm a 30 cm aproximadamente. Pudimos notar que el lado interno se encuentra alisado a modo de huellas posiblemente producidas por algún elemento circular (Figura 7.39)

Conjunto de hoyos 4. – Encontrado en la parte superior del anterior conjunto y extendido en todo el espacio oeste, pudiéndose reconocer hasta la sección norte de nuestro subsector oeste. Relacionado con el noveno evento constructivo, se asocia con una secuencia de pisos que tuvieron contacto con el funcionamiento del EA 100. Así mismo, tiene relación con el funcionamiento de la canaleta 4 y la ampliación oeste de la plataforma 4.2. Durante la temporada 2016 fueron denominados como Rasgo 17, cuando se encontraron sus primeras evidencias hacia el norte. El 2018 se les llamó Rasgo 59.

Se trata de un conjunto de hoyos semi circulares que tienen 8 cm de diámetro por 10 cm de profundidad en promedio. Al interior contuvo tierra distinta a la matriz que lo cubrió, siendo

aquella de color marrón oscuro (Munsell: 7.5 YR – 3/3). Así mismo, este lado (interior) presentó alisamiento en los contornos, con una laja de piedra en su interior (Figura 7.40).

VII.6. Plataformas de ocupación formativa

Las plataformas (PLT) son los principales elementos constructivos encontrados en esta sección del centro ceremonial. Han sido de diversos tamaños y presentan, como veremos a continuación, diferentes características. En ese sentido, podemos hablar de la existencia de cinco plataformas presentes en el área que a continuación vamos a describir:

Característica de la plataforma 1 (PLT – 1).

La más profunda de ellas (**PLT – 1**) se encontró en la unidad de cateo realizada al interior del Pasadizo Subterráneo, definida como unidad LL40-Sur. Excavada durante las temporadas 2016, 2017 y 2018.

Aproximadamente cuatro metros por debajo de la superficie de excavación, hallamos la evidencia de la plataforma 1 (PLT – 1). Encontrando solo su esquina suroeste (EA 99) elaborada con piedras sub angulares y unidas con argamasa de barro de granulometría fina. La evidencia estuvo constituida por dos alineamientos de piedra de orientación noreste – suroeste, sobre la que después se colocará un piso de arcilla que l a cubrirá completamente. Además, sobre esta estructura se colocará el piso 1, cubriéndola completamente (**Figura 7.41 y 7.42**).

Características de la plataforma 2 (PLT – 2)

Sobre este piso (y al sur) se construirá la segunda plataforma (PLT – 2), llamada también por nosotros como *Plataforma Megalítica*. La cual tiene 8.5 m. de ancho (E – W) por 25 m. de largo (NE – SW), 3.5 m (aprox.) de alto .

Esta estructura ha sido definida a partir del hallazgo del paramento sur del pasadizo subterráneo durante la temporada 2011. Así como por el EA 02 de la temporada 2016, encontrada en la profundización realizada en la unidad GG40. Su lado norte se encuentra definido por piedras angulares grandes y canteadas, ligeramente alisadas, colocadas horizontalmente y otras más pequeñas verticalmente, con argamasa de barro y piedra como conglomerante. No hemos podido identificar la presencia de revoque en ninguno de sus paramentos**.**

Durante nuestras excavaciones en GG40 pudimos identificar que para la construcción de esta plataforma se edificaron los paramentos laterales y luego se elevó el espacio, cubriendo completamente el canal 1 y realizando una deposición secuencial de arcilla, grava o gravilla a modo de cimientos, para construir un piso de arcilla, color amarillo y consistencia compacta en la parte superior. sobre el que después se construyó la denominada *Plataforma de Hoyos* (para más detalles de sus características y secuencia, ver la sección anterior relacionada a cimientos no reforzados).

Por otro lado, esta plataforma estuvo asociada a un piso de arcilla y color amarillo hacia el norte, cuya extensión total no hemos logrado definir completamente. Pero si determinamos que sobre este piso se construyó la plataforma 3 (PLT – 3), formando un espacio intermedio que funcionó como pasadizo.

Características de la Plataforma 3 (PLT – 3)

Como dijéramos, la plataforma 3 (PLT – 3) fue encontrada aproximadamente un metro al norte de PLT – 2. Caracterizándose por presentar 2 metros de alto, 8 metros de ancho (E – W) y sin poderse determinar claramente su medida hacia el norte debido a que continúa en los perfiles de nuestras excavaciones.

Esta construcción presenta tres eventos, donde el primero (PLT – 3.1) se trata de una construcción de dos hileras, que no medía más de 70 cm de alto por 5 de largo. Elaborado con piedras medianas semi rectangulares (mucho más pequeñas que las de PLT – 2), colocadas horizontalmente.

Mientras que PLT – 3.2 se trata de una elevación del primero a partir de la deposición de cimientos no reforzados en los 2/3 oeste de PLT – 3.1. Elevando el espacio hasta llegar a los 100 cm aproximadamente; con piedras de características similares a la anterior construcción. Es aquí cuando el espacio intermedio entre esta construcción y PLT – 2, es utilizado como un *Pasadizo subterráneo*. Después la sección este será nivelado, para luego ampliarse al oeste, formando la plataforma 3.3, asociado siempre a un piso de arcilla de consistencia compacta. Finalmente continuará por ampliarse nuevamente hacia el oeste, en un evento constructivo posterior y asociado con el crecimiento de la plataforma 4.1, obstruyendo la canaleta dos que se encontraba adyacente

El crecimiento vertical u horizontal de esta plataforma se dio de dos maneras, la primera mediante la superposición de pisos o el adosamiento de pequeñas estructuras que permitió su

ampliación paulatina o el incremento de su altura. Esto puede evidenciarse en los adosamientos laterales para formar PLT – 3.2, así como en la superposición de pisos en la parte superior de la plataforma, por ejemplo.

El segundo aumento de sus medidas se dio a través de la incorporación de una gran cantidad de materiales en un solo momento constructivo, como puede verse en la secuencia de estratos hallados al norte de la plataforma (unidades NN40 y MM40) y descritos en la sección de cimientos sin reforzamiento. Donde la deposición de abundante grava permitió el incremento vertical de las medidas de la plataforma, pasando a convertirse en PLT – 3.3. También se evidencia en el aumento abrupto de las dimensiones laterales hacia el oeste para construir PLT – 3.4.

Características de la Plataforma 4 (PLT – 4)

Sobre PLT – 3.3 se construirá la plataforma 4.1 (PLT- 4.1), caracterizada por ser más pequeña que la anterior, formando ambas una secuencia escalonada. PLT – 4 estuvo asociada a una canaleta de orientación este – oeste con un ducto donde se encontró una deposición de ofrendas y un piso superior, hallado en muy mal estado de conservación.

Esta nueva plataforma tuvo aproximadamente 1 metro de alto por 4 metros de largo. Pudimos reconocer que su edificación se realizó en un solo evento evento constructivo, identificado en el paramento sur, único que pudo ser identificado. Elaborado con piedras rectangular pequeñas, unidas con argamasa de barro y sin pachillas en los intersticios.

La plataforma fue encontrada en muy mal estado de conservación debido a la construcción de tumbas Mariash – Recuay, pudiendo reconocerse únicamente algunos fragmentos de piso, el paramento sur y el ducto de la canaleta.

En un evento posterior, la plataforma incrementará sus dimensiones laterales, formando así PLT – 4.2. Evento asociado a la obstrucción de la canaleta 2 por PLT – 3.4, con el cual son parte de la misma actividad constructiva de ampliación. Además, en este mismo evento se construirá la canaleta 4, en el límite sur de la plataforma.

Características de la Plataforma 5 (PLT – 5)

La plataforma 5.1 (PLT – 5.1), también llamada como *Plataforma de Hoyos*, fue encontrada segmentariamente entre las temporadas de excavación 2010, 2011, 2012, 2015, 2016, 2017 y 2018. Abarcando nuestros sub sectores central y sur. Siendo hallada en muy mal estado de conservación hacia el norte, debido a la destrucción casi total de sus estructuras, producto de

la construcción de cistas funerarias de filiación Mariash – Recuay. Mientras que al sur se pudo reconocer mejor sus características de edificación.

Es una plataforma de 1.5 m. de alto, por 6.5 m. de ancho y 26.30 m de largo. Caracterizada por presentar un piso compacto de arcilla amarilla y los lados superiores laterales con lajas de piedra pizarra. En nuestras excavaciones pudimos identificar que el contorno de esta construcción tuvo revoque de arcilla con enlucido de color blanco, hallado intermitentemente y otro de color azul, hallado cerca a lo que fue su acceso ubicado en el lado central del paramento este (más adelante profundizaremos en las características de su construcción).

El contorno estuvo constituido por piedras graníticas de tamaño mediano y forma cúbica, colocadas con sus lados planos y pulidos hacia el exterior, unidas con argamasa de barro de granulometría fina y semi compacta, además de la presencia de algunas piedras más pequeñas en algunos intersticios.

Por otro lado, hemos podido identificar que para la construcción de esta estructura se llevó a cabo un complejo proceso que involucró la edificación de hoyos sobre una capa de gravilla gruesa que cubrió el antiguo piso de la *plataforma megalítica* (PLT – 2), por lo que también la llamamos *plataforma de hoyos*. Hasta el momento esta es la única plataforma cuyo proceso constructivo ha sido encontrado casi completo, por lo que su descripción será detallada más adelante.

Por otro lado, entre esta y los paramentos adyacentes, se forma el primer evento de un corredor en “L”, asociado a una canaleta central que llega hasta la *Plaza de la Explanada*. Además, pudimos reconocer que la plataforma y este pasadizo tuvieron por lo menos dos eventos de ampliación y superposición (PLT – 5.2), respectivamente. Para finalmente relacionarse con un evento de la fase soporte.

VII.7. Estudio composicional de los pisos formativos. Análisis por Fluorescencia de Rayos

Como hemos mencionado en los apartados anteriores, durante nuestras excavaciones pudimos reconocer varios pisos, elaborados principalmente por lajas de piedra y arcilla. Estas últimas han sido las que hemos hallado en mayor cantidad, presentando sobre todo una coloración amarilla y ocasionalmente gris clara; formando parte de plataformas, pasadizos o espacios abiertos.

Al revisar la literatura, pudimos identificar que existen pocas referencias de este tipo de pisos con arcilla para Chavín de Huántar. Burger menciona la identificación de estas construcciones en sus excavaciones realizadas en el centro poblado, asociándolas también a plataformas. Algo similar ocurre con lo encontrado por Mesía en el sector Wacheqsa, relacionados a las plataformas tempranas y tardías que él encuentra.

En ambos casos se hacen solamente referencias al reconocimiento de este tipo de estructuras y ocasionalmente al mal estado de conservación. Esto es lógico, debido a que las características de su composición hacen que estos pisos sean fácilmente destruidos por las lluvias frecuentes en la sierra.

Es por este motivo que decidimos realizar un estudio más minucioso de este tipo de construcciones. Con el objetivo de reconocer la composición química de los elementos que lo constituyeron y evidenciar la recurrencia o variabilidad temporal en el uso de estos elementos. Por lo cual seleccionamos diversos pisos, procurando que la muestra abarque más de una fase constructiva reconocida en el área.

La obtención de la muestra fue en campo o gabinete, realizada por el tesista; para lo que se utilizó una hoja fina de bisturí (0.38 mm), con la que se realizó el raspado de la superficie del piso. Extrayendo sedimentos que fueron almacenados en tubos de ensayo esterilizados y con sello. Las muestras recogidas en gabinete fueron extraídas de los mismos elementos que fueron utilizados para análisis de Micromorfología[15]. Luego fueron pesadas en balanza de gramos y rotuladas de acuerdo a la codificación que tuvo el contexto en campo**.**

[15] Aquí consideramos pertinente mencionar que además el PIACCdH viene realizando análisis de Micromorfología a estos mismos pisos y otros hallados en el área. Con la finalidad de reconocer elementos que nos permitan determinar las actividades que se realizaron en estos espacios.

Después de recolectadas las muestras, fueron llevadas al laboratorio del Centro de Investigaciones Tecnológicas, Biomédicas y Medioambientales (CITBM). Perteneciente a la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a cargo del Dr. Justiniano Quispe Marcatoma. Donde cada muestra fue sometida a Fluorescencia de Rayos X.

Este análisis fue completamente cubierto por el tesista, con un descuento de los costos realizado debido al carácter de investigador asociado al ISHRA de la Facultad de Ciencias Sociales.

El análisis fue realizado en un Espectrómetro de Fluorescencia Total de Rayos X marca BRUKER, modelo S2-PICOFOX y las siguientes especificaciones técnicas:

Fuente de rayos X	:	Tubo de Mo.
Tiempo de medida	:	2000 segundos.

Estándar internacional para cuantificación:

Elemento	:	Galio (Ga)
Concentración	:	1g/l.

Contextualización y análisis de la primera muestra

Nuestra primera muestra proviene de un piso elaborado con arcilla fina y coloración de tonalidad cercana al amarillo, hallada en la unidad GG40, en el sub sector sur de nuestra área y asociada a la quinta fase ocupacional. Corresponde al fragmento del piso de la Plataforma 5, también llamada como *Plataforma de hoyos*. Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2015 (Figura 7.43).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K), Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre (Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Bromo (Br), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba), Mercurio (Hg) y Plomo (Pb).

Donde el Silicio (Si), Calcio (Ca), Potasio (K) y Hierro (Fe) son los elementos químicos con mayor presencia en la muestra analizada. Donde el primero y los dos últimos forman parte de los sedimentos definidos como tierra (Gráfico 1, Tabla 1).

Contextualización y análisis de la segunda muestra

Nuestra segunda muestra proviene de un piso elaborado con arcilla fina y coloración de tonalidad cercana al amarillo. Fue hallada en la unidad DD39, al interior del Espacio Arquitectónico 1 y debajo de los niveles de gravilla allí encontrados, se trató de un piso con una grieta. Ubicado en el sub sector sur de nuestra área y asociada a la segunda fase ocupacional. Corresponde al fragmento del piso de la Plataforma 2, también llamada como *Plataforma de megalítica*. Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2015 (Figura 7.44).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada (véase la Figura 9) con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K), Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre (Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba) y Plomo (Pb).

Donde el Silicio (Si) y Hierro (Fe) son los componentes químicos más presentes en el análisis de la muestra realizada. Seguida de otros elementos como Potasio (K) y Calcio (Ca) (Gráfico 2, Tabla 2)

Contextualización y análisis de la tercera muestra

Nuestra segunda muestra proviene de un piso elaborado con arcilla fina y coloración de tonalidad amarillo (ocre). Fue hallada en la unidad GG40, al interior del Espacio Arquitectónico 2 y debajo de los niveles de gravilla allí encontrados. Ubicado en el sub sector sur de nuestra área y asociada a la segunda fase ocupacional. Corresponde también al piso de la Plataforma 2, también llamada como *Plataforma de megalítica*. Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2016 (Figura 7.45).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada (véase la Figura 11) con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K), Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre

(Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Bromo (Br), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba) y Plomo (Pb).

Donde el Silicio (Si), el Hierro (He), Potasio (K) y el Calcio (Ca) son los elementos químicos con mayor presencia en la composición de la muestra analizada (Gráfico 3, Tabla 3).

Contextualización y análisis de la cuarta muestra

Nuestra cuarta muestra proviene de un piso elaborado con arcilla fina y coloración de tonalidad amarillo (ocre). Fue obtenida de la unidad GG40 – Sur, hallada debajo de un hoyo de piedra que formó parte de la plataforma 5. Ubicado en el sub sector sur de nuestra área y asociada a la segunda fase ocupacional. Corresponde también al piso de la Plataforma 2, también llamada como *Plataforma de megalítica*. Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2016, cuando también se extrajeron muestras para análisis micro morfológico (Figura 7.46).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada (véase la Figura 13) con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K), Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre (Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Bromo (Br), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba) y Plomo (Pb).

Donde el Potasio (K) y el Silicio (Si) son los elementos químicos con mayor presencia en el análisis. El Hierro (Fe) y el Titanio (Ti) son otros elementos con gran cantidad en la composición del pigmento analizado (Gráfico 4, Tabla 4).

Contextualización y análisis de la quinta muestra

Esta muestra también proviene del mismo piso descrito en los párrafos anteriores. Corresponde también al piso de la Plataforma 2, también llamada como *Plataforma de megalítica*. Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2016, cuando también se extrajeron muestras para análisis micro morfológico (Figura 7.47).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada (véase la Figura 15) con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K), Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre (Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba) y Plomo (Pb).

Donde el Silicio (Si) es el elemento químico con mayor presencia, seguido del Hierro (Fe) en la composición del pigmento analizado. También hay abundante cantidad de Calcio (Ca) y Potasio (k) (Gráfico 5, Tabla 5).

Contextualización y análisis de la sexta muestra

Nuestra sexta muestra proviene de un piso elaborado con arcilla fina y coloración de tonalidad amarillo (ocre). Fue obtenida de la unidad LL40- Sur, al interior de la unidad de cateo realizada y denominado como Nivel 31 – L. Ubicado en el subsector norte y asociado a la tercera fase ocupacional, cuando el espacio se encontró entre dos plataformas y formaba un pasadizo que fue catalogado como "subterráneo". Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2017 (Figura 7.48).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada (véase la Figura 17) con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K), Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre (Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba) y Plomo (Pb).

Donde el Silicio (Si) es el elemento químico con mayor presencia, seguido del Aluminio (Al). Componentes presentes en los sedimentos definidos como tierra. Mientras que llama la atención la gran cantidad de Hierro (Fe) en la composición del pigmento analizado (Gráfico 6, Tabla 6).

Contextualización y análisis de la séptima muestra

Nuestra octava muestra proviene de un piso elaborado con arcilla fina y coloración de tonalidad amarillo (ocre). Fue obtenida de la unidad LL40- Sur, al interior de la unidad de cateo realizada y denominado como Nivel 31 – Ñ. Ubicado en el subsector norte y asociado a la segunda fase ocupacional, cuando el piso se asoció con la plataforma megalítica al sur; constituyéndose como el primer piso del sector y más antiguo que el anterior, Con este se cubre una estructura que fue denominada como Plataforma 1. Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2017 (Figura 7.49).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada (véase la Figura 19) con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K),

Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre (Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba) y Plomo (Pb).

Donde el Silicio (Si) es el elemento químico con mayor presencia, seguido del Aluminio (Al), Calcio (Ca) y Potasio (k). Componentes presentes en los sedimentos definidos como tierra. Mientras que llama la atención la abundante presencia de Hierro (Fe) en la composición del pigmento analizado (Gráfico 7, Tabla 7).

Contextualización y análisis de la octava muestra

Nuestra novena muestra proviene de un piso elaborado con arcilla fina y coloración de tonalidad gris. Fue obtenida de la unidad MM37, correspondiente al nivel 34. Ubicado en el subsector norte y asociado al final de la cuarta fase ocupacional, cuando esta sección funcionó como un espacio externo al resto. Encontrándose hacia la sección noreste del área, dividido del resto por un muro transversal que separa ambos espacios. Encontrado durante nuestras excavaciones realizadas en la temporada 2017 (Figura 7.50).

Al realizar la comparación del espectro de la muestra analizada (véase la Figura 21) con las energías características de los elementos de la tabla periódica a partir del Sodio (Na), se encontraron principalmente Aluminio (Al), Silicio (Si), Fósforo (P), Cloro (Cl), Potasio (K), Calcio (Ca), Titanio (Ti), Cromo (Cr), Manganeso (Mn), Hierro (Fe), Nickel (Ni), Cobre (Cu), Zinc (Zn), Arsénico (As), Rubidio (Rb), Estroncio (Sr), Bario (Ba), Mercurio (Hg) y Plomo (Pb).

Donde el Silicio (Si) es el elemento químico con mayor presencia, seguido del Aluminio (Al) y el Calcio (Ca). Componentes presentes en los sedimentos definidos como tierra. Mientras que llama la atención la abundante presencia de Hierro (Fe) en la composición del pigmento analizado (Gráfico 8, Tabla 8).

INTERPRETACIONES

A partir del análisis se desprende el uso prolongado o la preferencia en la aplicación de un determinado tipo de material que tiene como uno de sus compuestos principales al hierro. Pues en todas las muestras se ve la presencia considerable de este elemento a lo largo de la ocupación del sitio, representada en estos estudios por las fases constructivas 2, 3 y 4; abarcando alrededor de quinientos años.

Pensamos que, a partir de esta identificación y la coloración de los pisos, se utilizó la limonita como pigmento aplicado a modo de barbotinado en la superficie de este tipo de

construcciones. Mineraloide cuyo compuesto químico está constituido principalmente por óxidos de hierro hidratados; formado por acción meteorológica sobre las rocas, también encontrado en lagos y fondos marinos con poca profundidad (Palacios, Valladares & Bustamante, 2012; Romero-Gómez *et al.*, 2013). Utilizado como elemento de coloración amarillenta desde épocas prehispánicas tempranas.

Esta propuesta toma mayor fuerza, pues hemos hallado restos pseudomórficos de limonita en algunos contextos asociados al Periodo Formativo, en esta área y en otros espacios de Chavín de Huántar. Colocados solos o acompañados de otros materiales que pueden producir diversos tipos de coloración.

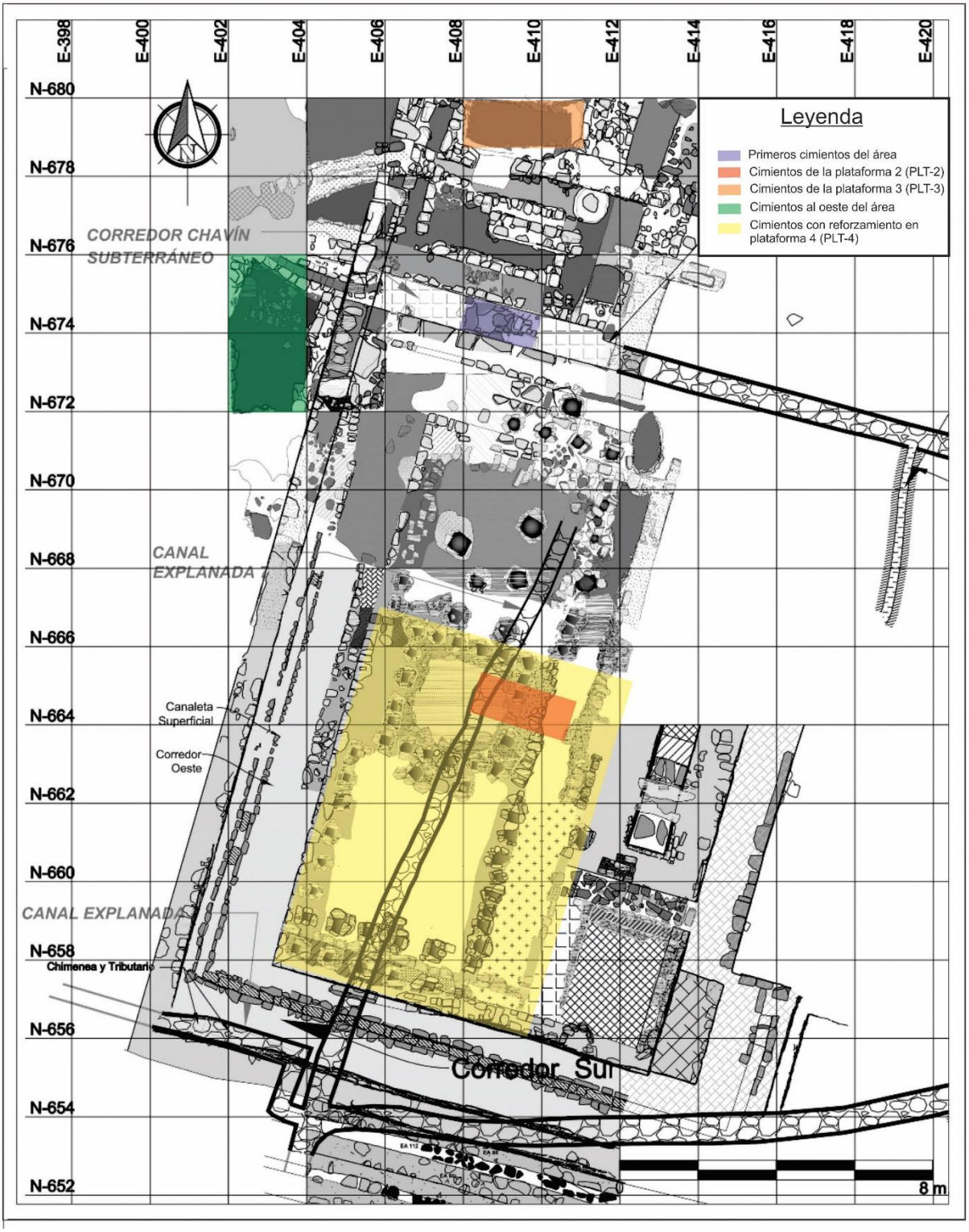


Figura 7.1. Plano general del área investigada señalando la ubicación de los espacios donde se hallaron los cimientos reconocidos (Elaborado por Oscar Arias E. sobre plano del PIACCdH).



Figura 7.2. a) Fotografía en planta del nivel 31 – X. b) Fotografía en planta del nivel 31 – U. Nótese la diferencia en el tamaño de las piedras y su ubicación estratigráfica debajo la plataforma 1 (PLT – 1) (Fotos: Oscar Arias E. y Freddy Melgarejo, PIACCdH).

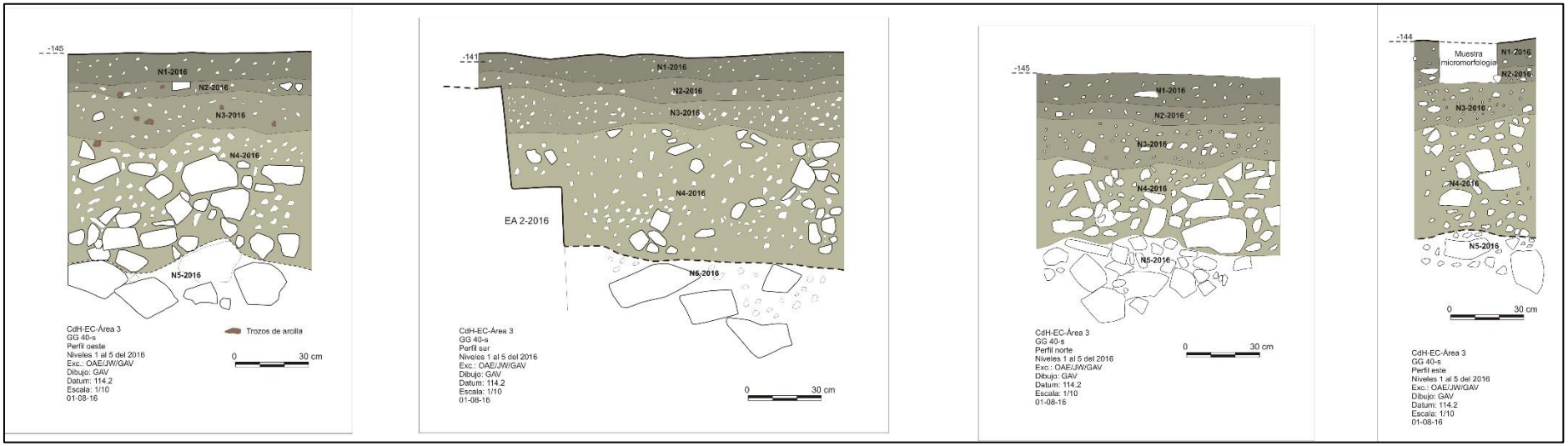


Figura 7.3. Dibujo del perfil de la unidad de profundización en GG40. Nótese la diferencia en la composición de los estratos denominados como cimientos no reforzados de la plataforma 2 (PLT – 2) (PIACCdH).



Figura 7.4. a) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 3 hallado en la unidad GG40. b) Fotografía en planta del nivel 8. Nótese la mayor presencia de inclusiones de piedra en este último nivel (Foto: Giuseppe Alva, PIACCdH).

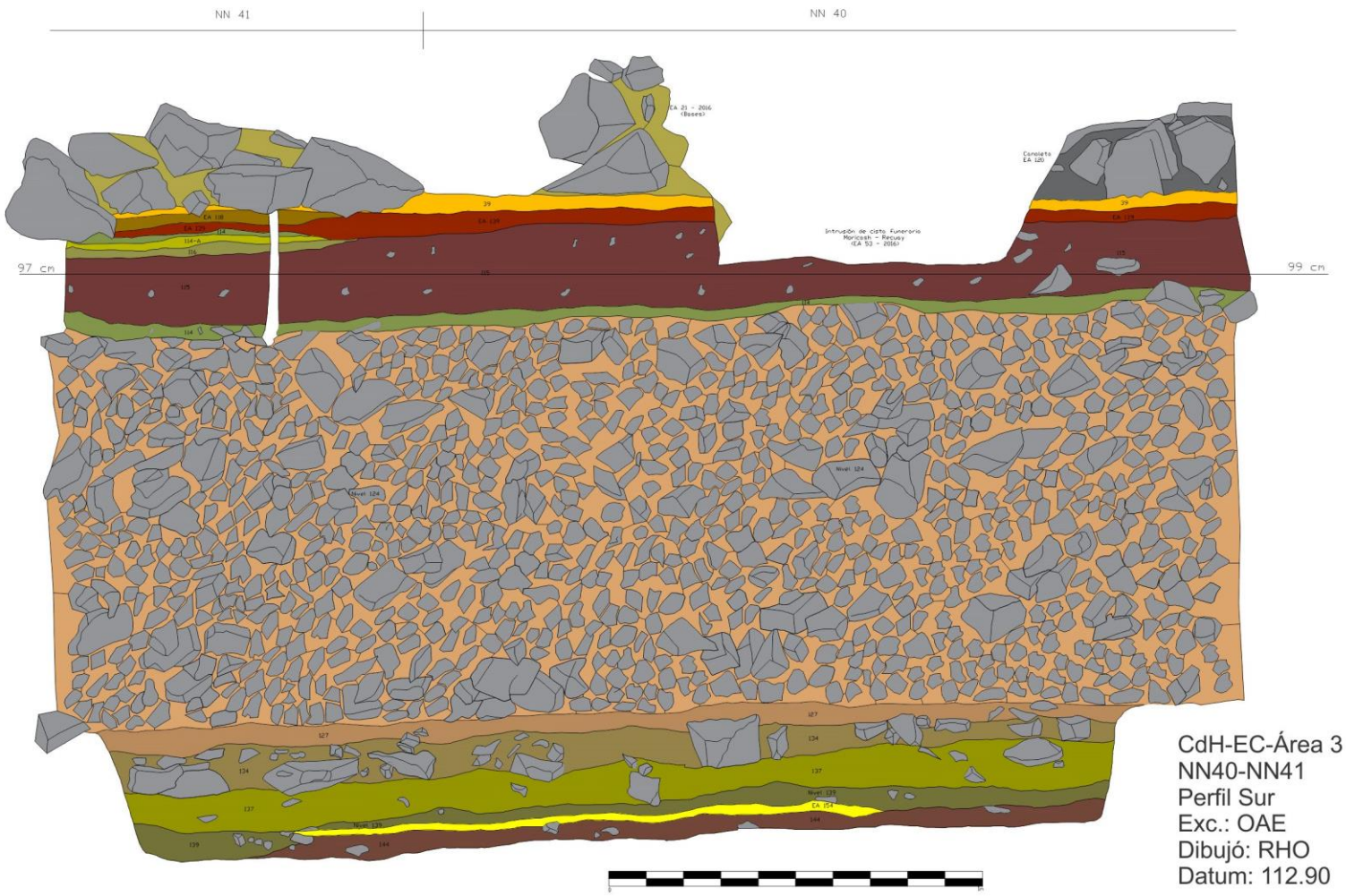


Figura 7.5. Dibujo de perfil sur de la profundización en NN40, donde se puede ver la diferenciación estratigráfica en los cimientos y los pisos encontrados en la parte superior de la plataforma 3 (PIACCdH).

a)



b)



c)



Figura 7.6. a) Fotografía oblicua (este-oeste) del nivel 116. b) Perfil oeste de NN40 señalando el nivel 124. c) Fotografía oblicua (este-oeste) del nivel 134. Nótese la presencia de piedra como parte de la matriz del último de los niveles (Foto: Oscar Arias E. y Raquel Huallanka, PIACCdH).

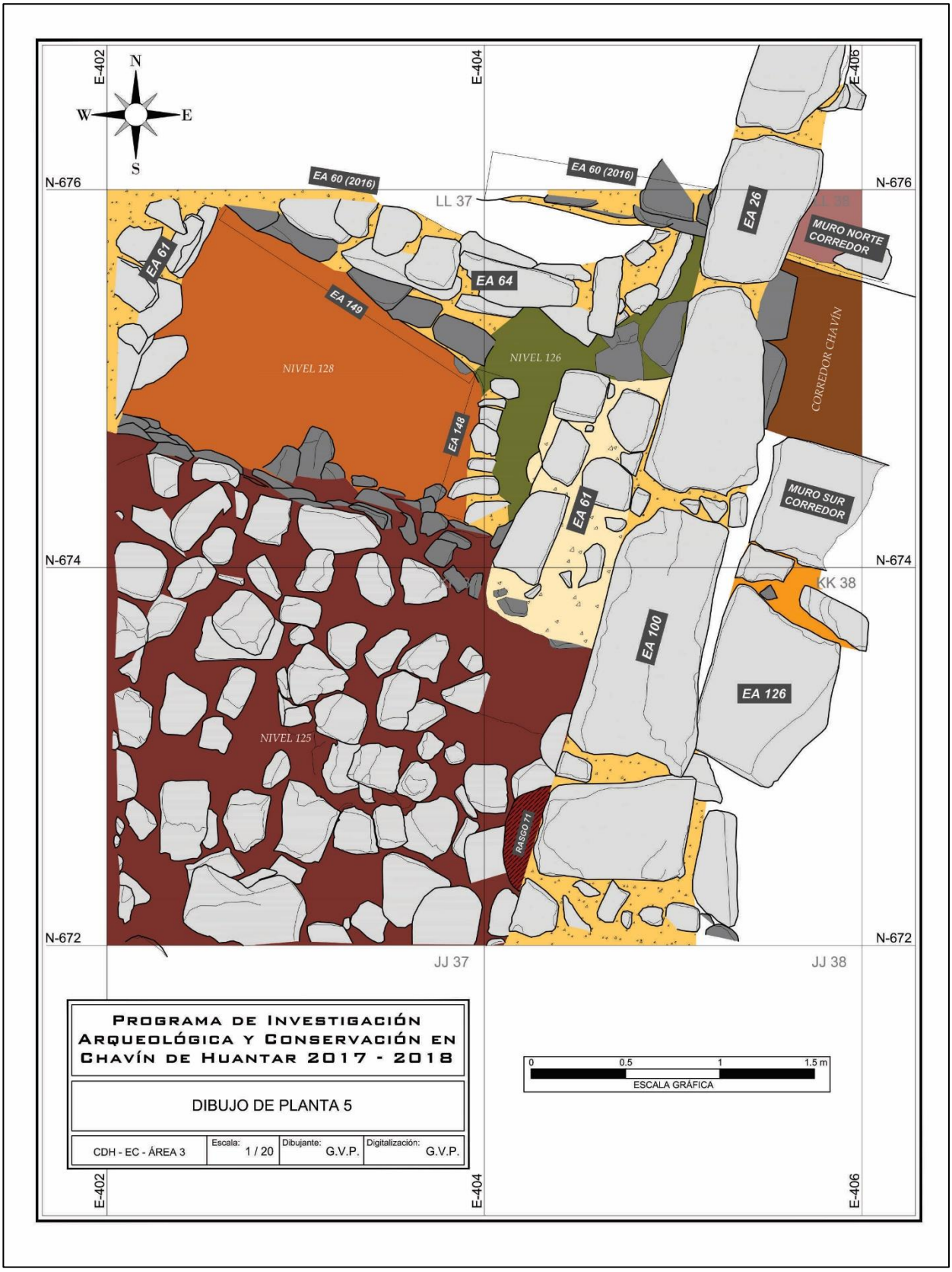


Figura 7.7. Plano donde puede verse claramente la ubicación de estos cimientos al oeste del EA 100 y la diferencia composicional del nivel 125 con los hallados al norte (PIACCdH).

a)



b)



Figura 7.8. a) Fotografía oblicua (norte-sur) del nivel 125. b) Fotografía oblicua (norte-sur) del nivel 128 (Foto: Freddy Melgarejo, PIACCdH).



Figura 7.9. Plano de ubicación de los cimientos con reforzamiento, ubicados en el sub sector sur del Área 3 (Elaborado por Oscar Arias E. sobre plano del PIACCdH).

a)



b)



Figura 7.10. a) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 16. b) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 21; ambos en el espacio arquitectónico 1 (Foto: Natali López, PIACCdH).

a)



b)



c)



Figura 7.11. a) Fotografía oblicua (oeste-este) del nivel 22. b) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 24 y c) Fotografía oblicua del EA 26, piso de color amarillo (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

a)



b)



Figura 7.12. a) Fotografía oblicua (sur-norte) del nivel 19. b) Fotografía panorámica oblicua (sur-norte) del EA 27 (lado derecho), nótese también la relación con el EA 26 a la izquierda en el espacio arquitectónico 2 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

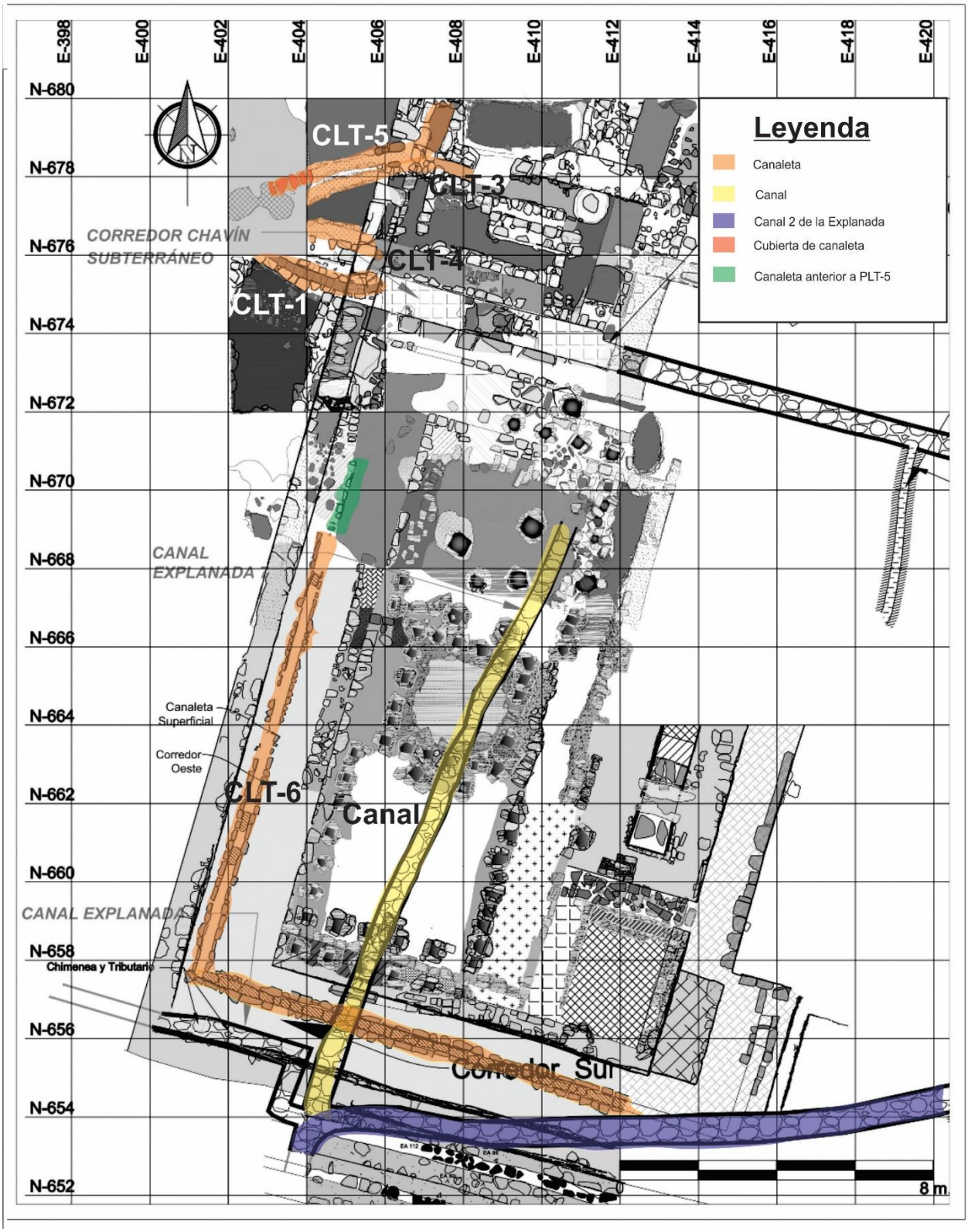


Figura 7.13. Plano general del área señalando la ubicación del canal y las canaletas descritas en esta tesis (Elaborado por Oscar Arias E., sobre plano del PIACCdH).

a)



b)



Figura 7.14. a) Fotografía en planta de las vigas que formaron parte del canal 1. b) Fotografía en planta del interior del canal 1 (Foto: Giuseppe Alva, PIACCdH).



Figura 7.15. Fotografía oblicua (sur-norte) donde puede verse la canaleta 1 (CLT – 1) debajo de la canaleta 2 (CLT – 2) (Foto: Oscar Arias E. y Freddy Melgarejo, PIACCdH).



Figura 7.16. Fotografía en planta de la canaleta 2 (CLT – 2), donde puede notarse la parte superior de la estructura (Foto: Freddy Melgarejo, PIACCdH).

a)



b)



Figura 7.17. a) Fotografía oblicua de la canaleta 3 (CLT – 3). b) Fotografía oblicua (sur-norte) de la estructura superior a la canaleta 3, también llamada chimenea (Foto: Oscar Arias E. y Alexander Zúñiga, PIACCdH).



Figura 7.18. Fotografía oblicua (sur-norte) de la canaleta 4 (CLT – 4). Nótese su ubicación debajo de un muro de orientación norte-sur (EA 100) que lo cruza transversalmente y su relación con la canaleta 2, bloqueada por un muro (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.19. Fotografía oblicua (sur-norte) de la canaleta 5 (CLT – 5). Nótese su relación con un muro de orientación norte-sur (EA 100) (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

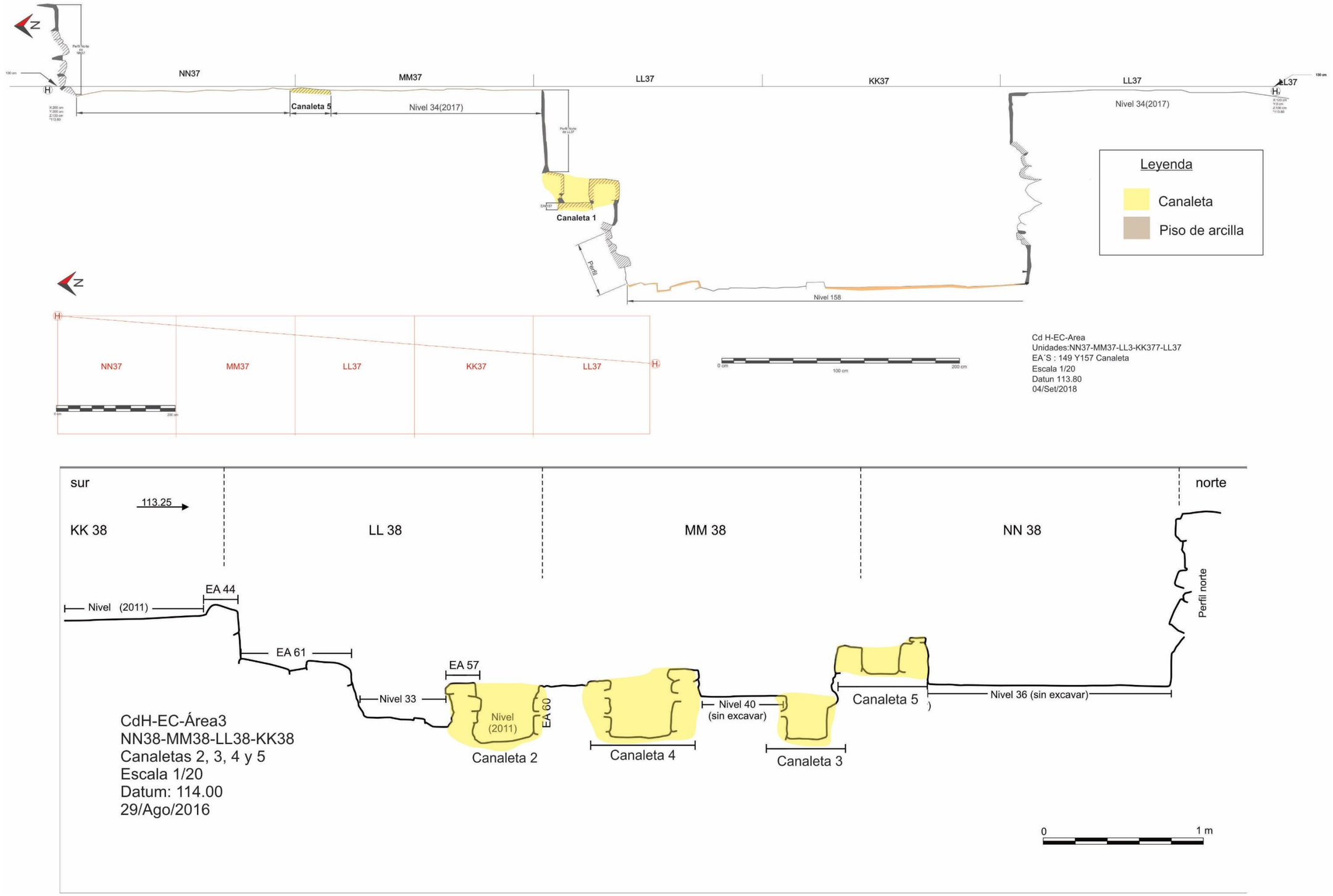


Figura 7.20. a) Dibujo de corte norte – sur en la sección noroeste del área, en el eje 38. Nótese la ubicación las canaletas 1 y 5. b) Dibujo de corte norte – sur, en el eje 37. Nótese la ubicación de las canaletas 2, 3, 4 y 5 (PIACCdH).



Figura 7.21. Fotografía oblicua (sur-norte) de la canaleta 6 (CLT – 6) (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.22. Fotografía oblicua (este-oeste) del revoque encontrado en el paramento este de la plataforma 5 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.23. Fotografía oblicua (norte-sur) del revoque encontrado en el paramento norte de la plataforma 5. Nótese su ubicación en la esquina noroeste de dicha estructura (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.24. Fotografía en planta del piso 1, encontrado en la unidad LL40 – Sur (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

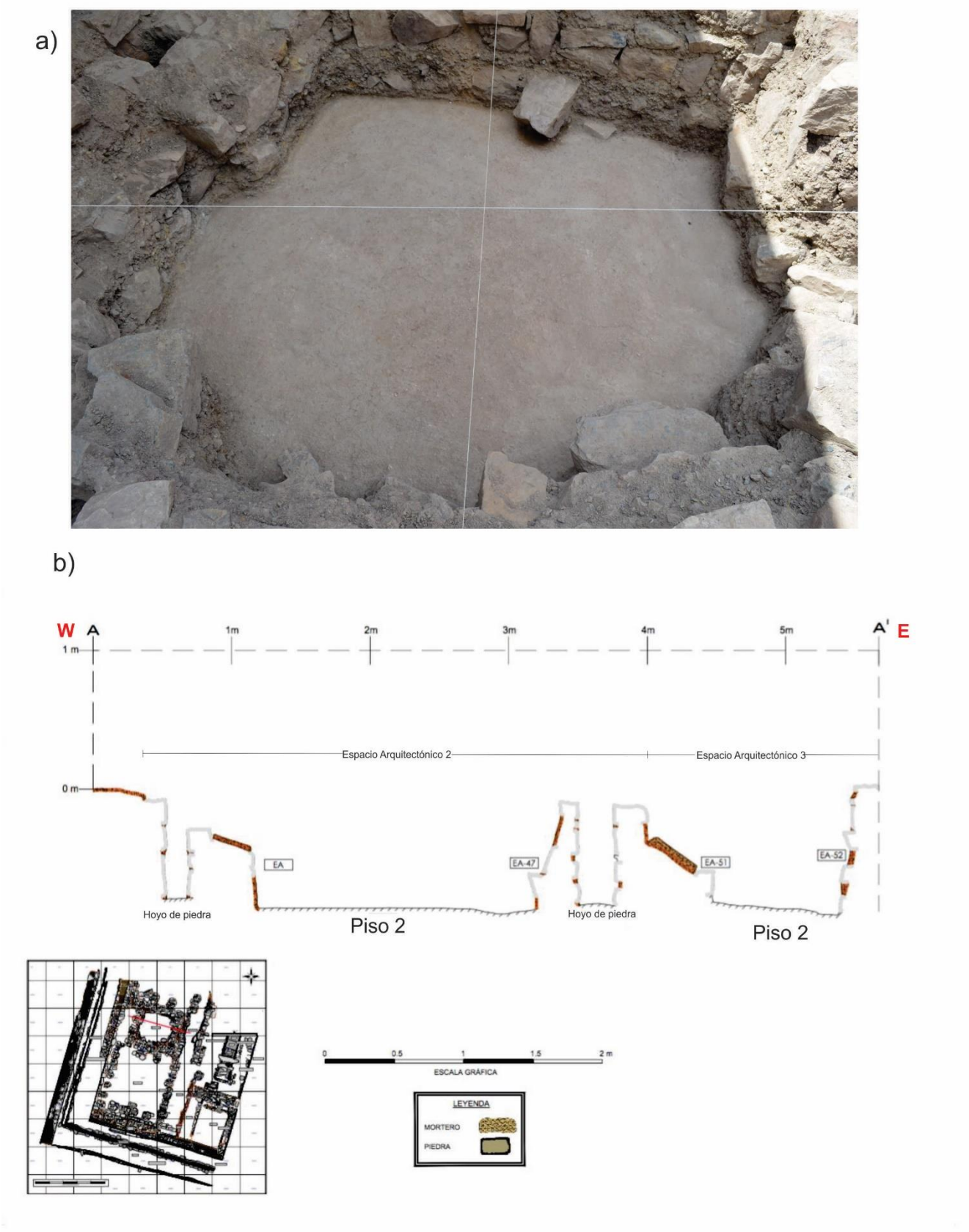


Figura 7.25. a) Fotografía oblicua (sur-norte) del piso 2, en el Espacio Arquitectónico 2, ubicado en el sub sector sur. b) Dibujo de corte del Espacio Arquitectónico 2 y 3. Nótese la ubicación del piso debajo de los hoyos de piedra (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.26. Fotografía oblicua (oeste-este) del piso 3 que recorre debajo de la plataforma 3 y está asociado en funcionamiento con la plataforma 2 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.27. Fotografía en planta del piso 7, encontrado en la unidad LL40 – Sur (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.28. Fotografía en planta del piso 10, encontrado en la unidad LL40 – Sur (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

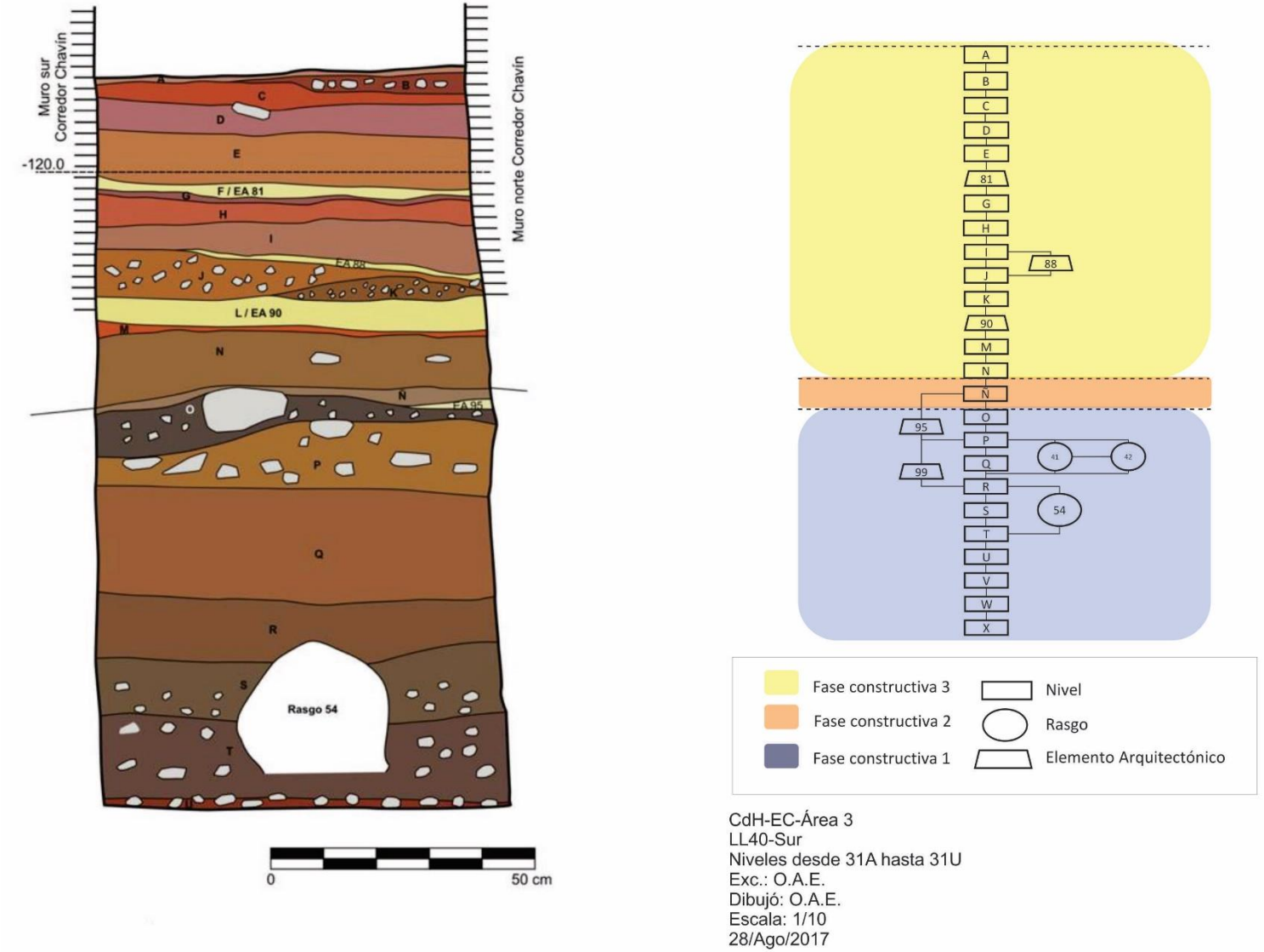


Figura 7.29. Dibujo de perfil oeste de la unidad LL40-Sur. En el dibujo puede notarse la superposición de estructuras, pisos y niveles; en la matriz Harris se puede ver la relación estratigráfica de este perfil complementado con otros elementos hallados en la excavación (Elaborado: Oscar Arias E.)



Figura 7.30. Fotografía oblicua (norte-sur) del piso 11, hallado en la sección oeste del área. Nótese su ubicación estratigráfica al oeste del área y su asociación con otros elementos arquitectónicos (Foto: Freddy Melgarejo, PIACCdH).

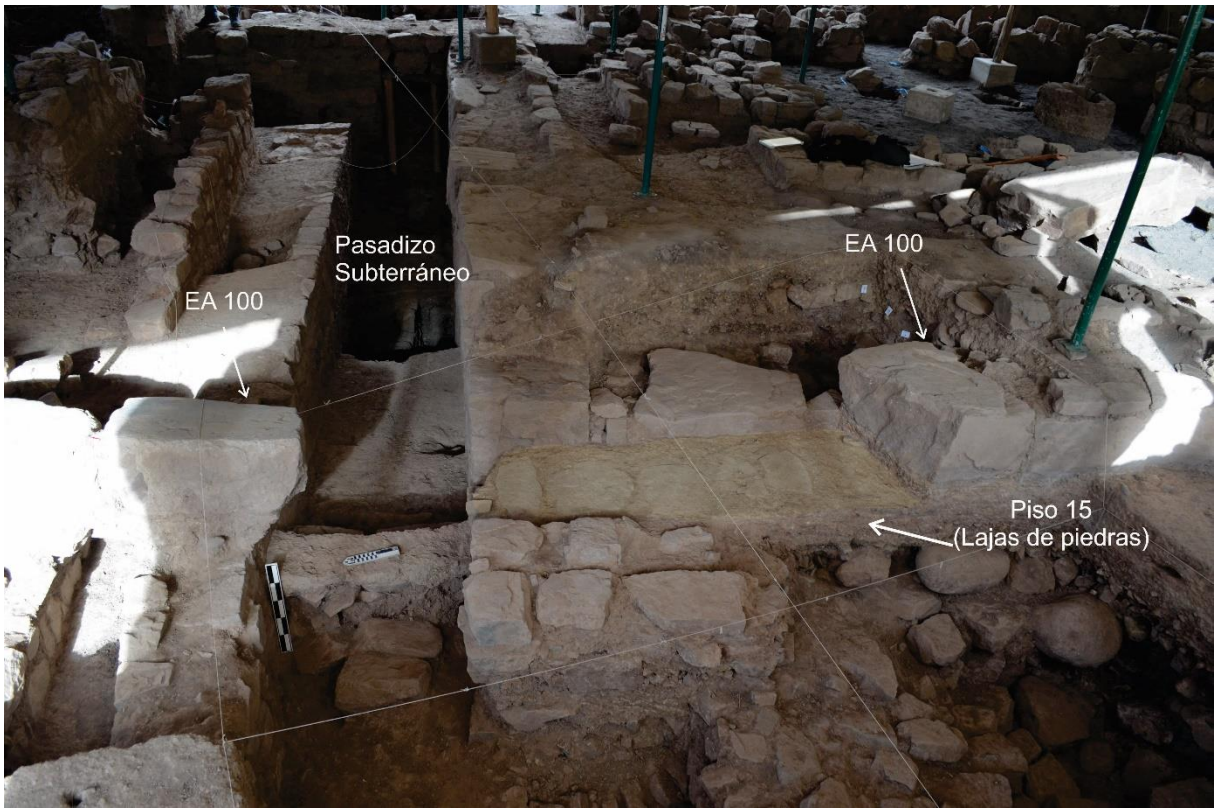


Figura 7.31. Foto oblicua (oeste-este) del piso 15. Nótese su ubicación al interior de un pasadizo de orientación norte-sur, secuencialmente hallado debajo de un muro asociado a un evento posterior (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

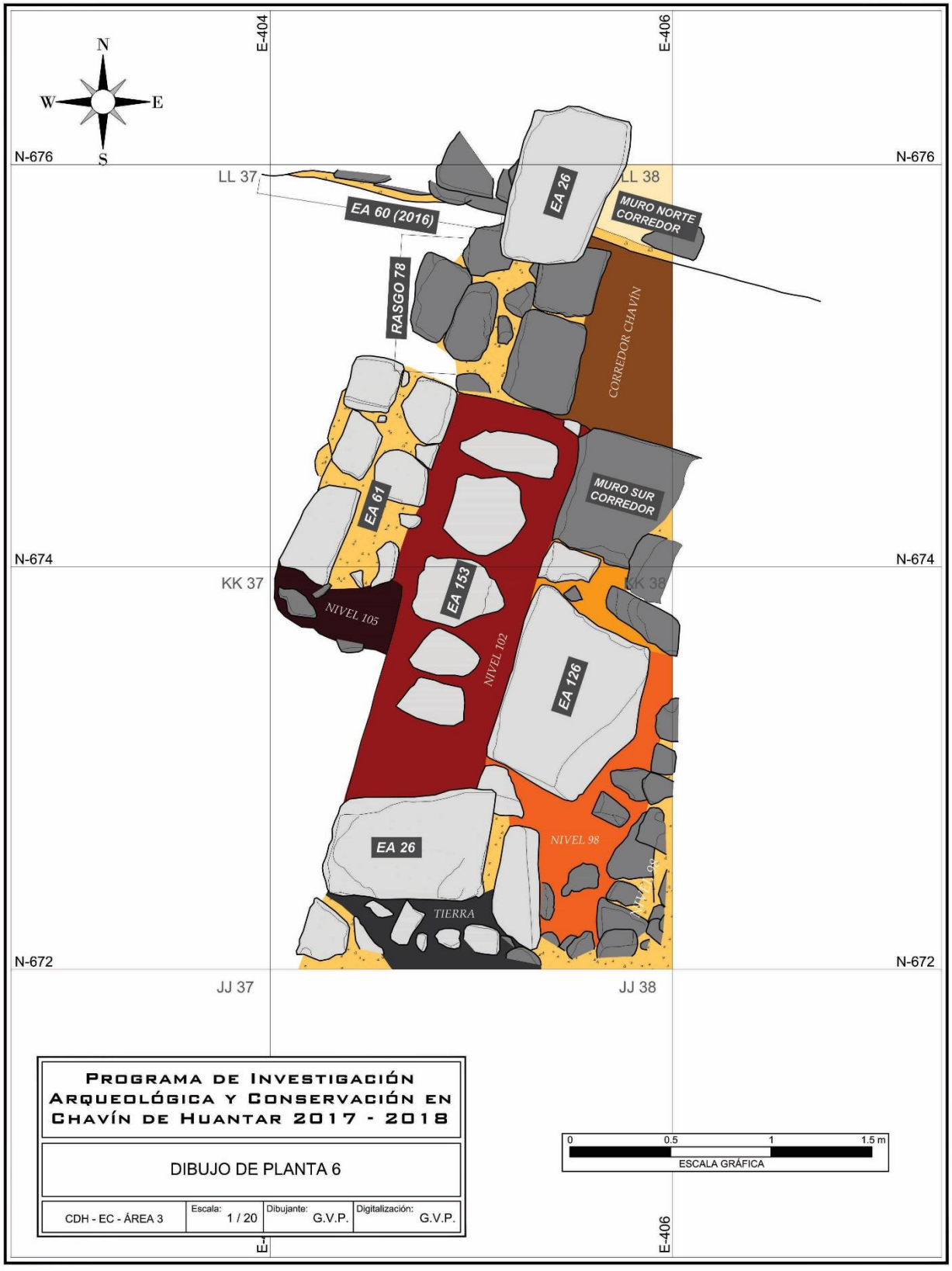


Figura 7.32 Plano de ubicación del piso 15. Nótese su elaboración con lajas de piedra, encontradas solo en la sección norte del pasadizo (PIACCdH).



Figura 7.33. Fotografía oblicua (suroeste-noreste) del piso 23. Nótese su asociación a las lajas de piedra que fueron la cubierta de la Canaleta 5 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.34. Fotografía oblicua (noreste-suroeste) del piso 24. Nótese su ubicación sobre los hoyos de la plataforma 5 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

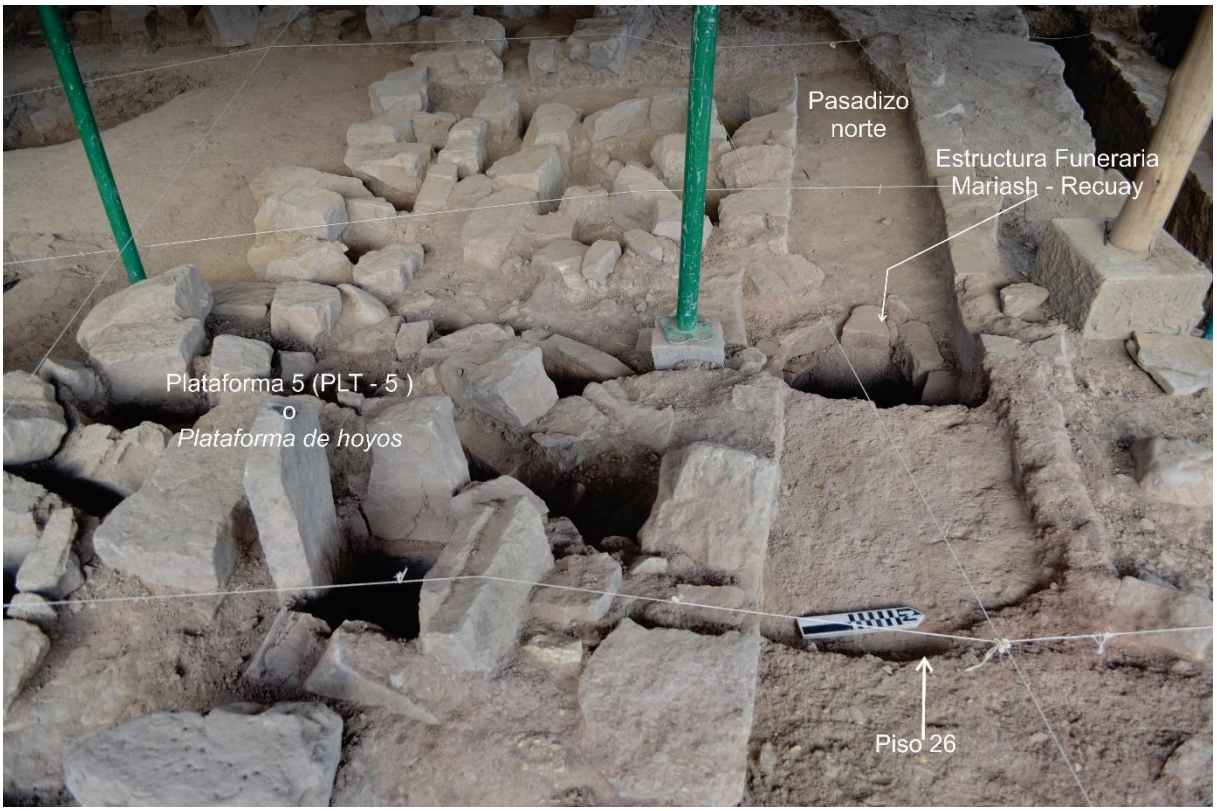


Figura 7.35 Fotografía oblicua (este-oeste) del piso 26. Nótese su ubicación en la parte exterior de la plataforma de hoyos, formando un pasadizo al norte

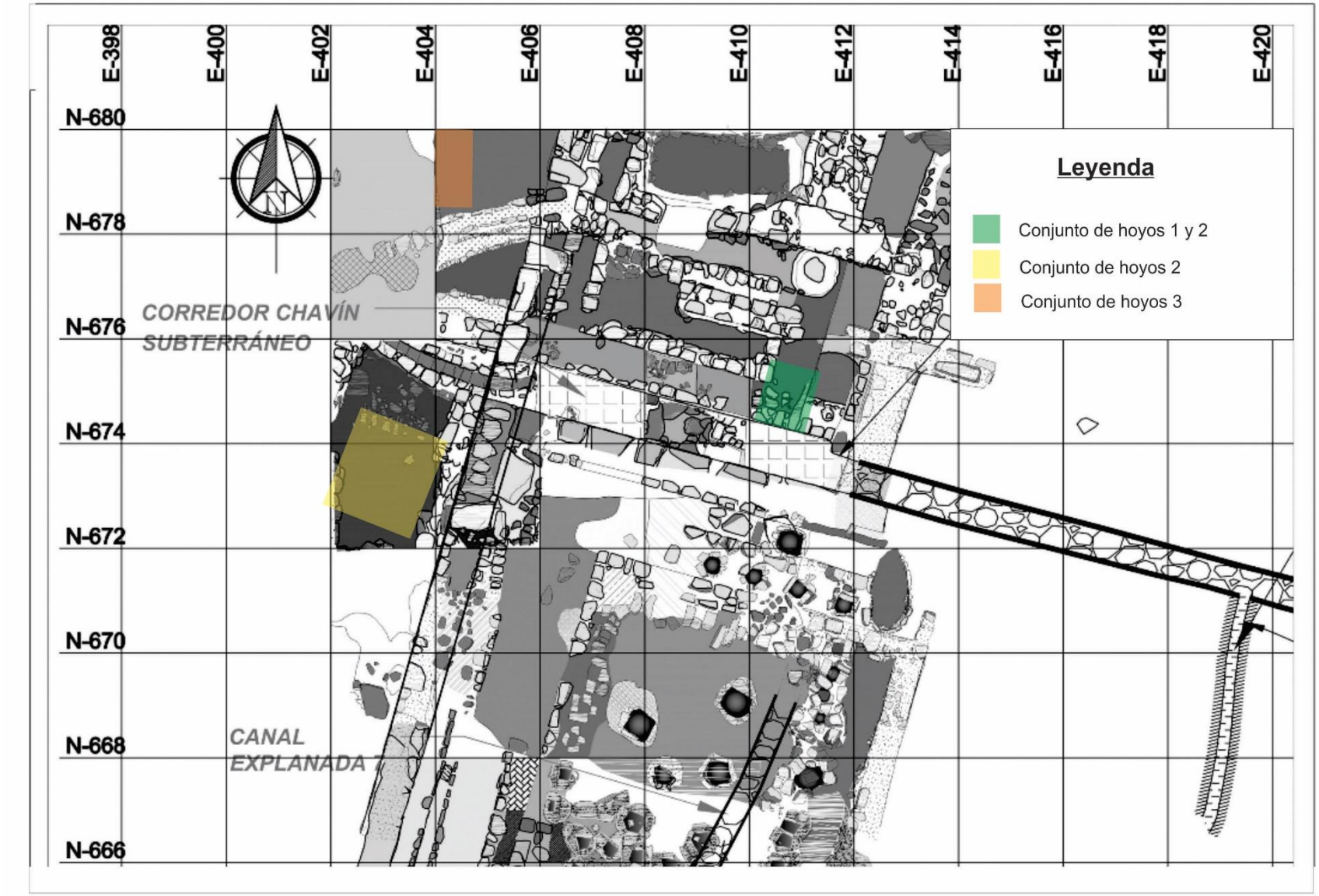


Figura 7.36. Plano general del área señalando la ubicación de los conjuntos de hoyo en el sub sector norte del área (Elaborado por Oscar Arias E., sobre plano del PIACCdH).



Figura 7.37. Fotografía oblicua (norte-sur) del conjunto de hoyos 1, hallado en el sub sector norte (Foto: Alexander Zúñiga, PIACCdH).



Figura 7.38. Fotografía oblicua (norte-sur) del conjunto de hoyos 2, hallado en el sub sector norte (Foto: Alexander Zúñiga, PIACCdH).

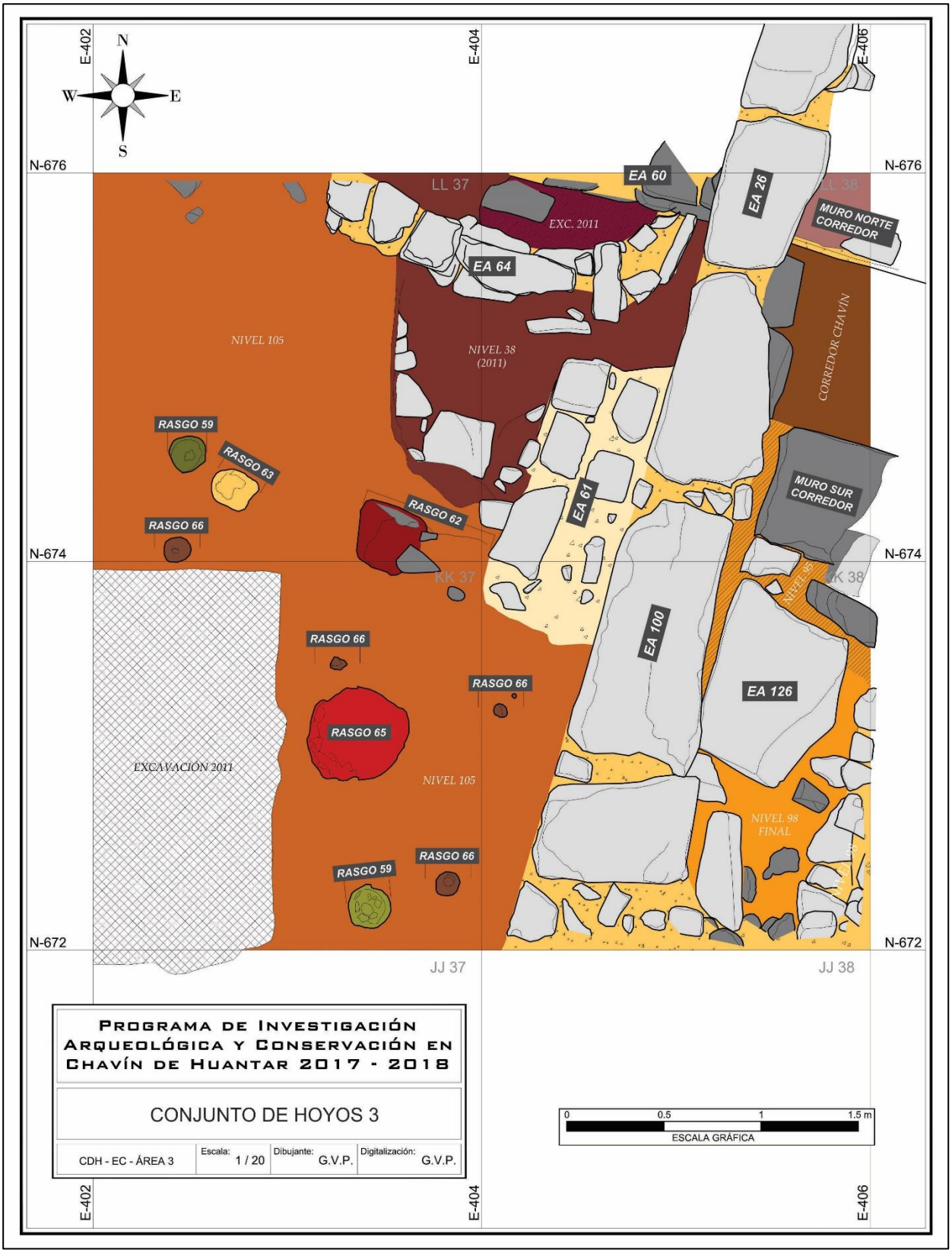


Figura 7.39. Plano de distribución del conjunto de hoyos 3. Nótese su ubicación hacia el lado oeste del EA 100 y del área (PIACCdH).



Figura 7.40. Fotografía oblicua (sur-norte) del conjunto de hoyos 4, ubicados en el extremo noroeste del área (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

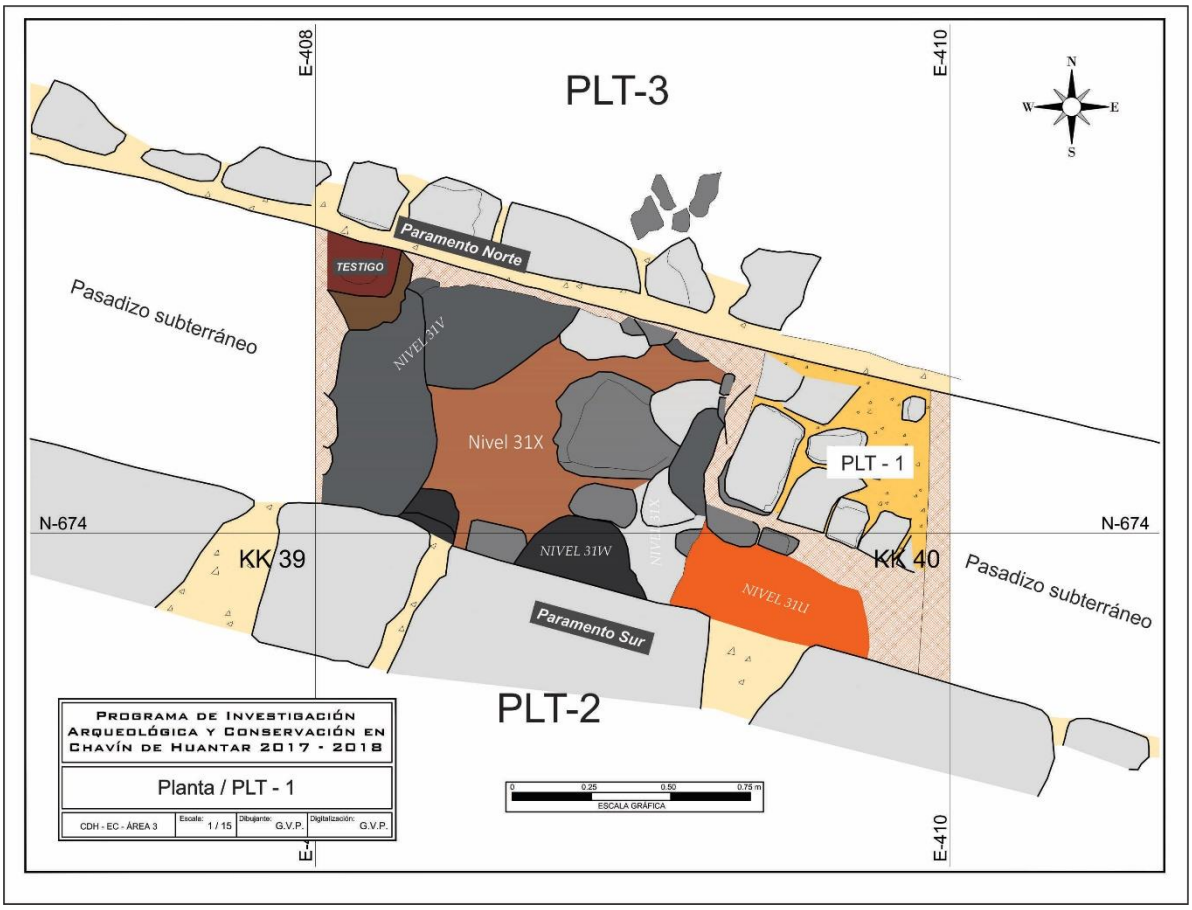


Figura 7.41. Plano de la plataforma 1 (PLT – 1) y el Nivel 31 – X, hallado al interior de la unidad LL40 – Sur (PIACCdH).



Figura 7.42. Fotografía en planta de la plataforma 1 (PLT – 1) y el nivel 31 – X (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 7.43. Primera muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 5. Asociada a la cuarta fase constructiva.



Figura 7.44. Segunda muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 2, obtenida de una grieta. Asociada a la segunda fase constructiva.



Figura 7.45. Tercera muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente a una capa de gravilla fina y compacta sobre el piso de la Plataforma 2. Asociada a la cuarta fase constructiva.



Figura 7.46. Cuarta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 2, obtenida debajo de cimientos de gravilla. Asociada a la segunda fase constructiva.



Figura 7.47. Quinta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al piso de la Plataforma 2, obtenida debajo de unas estructuras removidas. Asociada a la segunda fase constructiva.



Figura 7.48. Sexta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente a un piso, obtenida en la unidad de cateo al interior del Pasadizo Subterráneo. Asociado a la tercera fase constructiva.



Figura 7.49. Séptima muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al primer piso encontrado en el área, cubriendo la plataforma 1 y asociado a la plataforma 2. Asociado a la segunda fase constructiva



Figura 7.50. Ubicación del contexto de donde provino la octava muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X. Correspondiente al último piso con ocupación formativa, hallada hacia el oeste de un muro que separa el espacio entre uno restringido y otro abierto. Asociado a la parte final de la cuarta fase

CAPÍTULO VIII

RESULTADOS. SECUENCIA ARQUITECTÓNICA FORMATIVA EN EL ÁREA 3 DE LA EXPLANADA NORTE DEL EDIFICIO "C"

Al concluir las excavaciones el 2018 y continuar con el procesamiento de la información obtenida durante las temporadas que esta abarcó, pudimos identificar diversos tipos de elementos arquitectónicos que se superponían o adosaban unos a otros. Pertenecientes a la misma o distintas fases constructivas (Figura 8.1). Lo más resaltante entre estos fueron las plataformas, constituidas como las principales estructuras presentes en esta área, en torno a las cuales se realizaron otras edificaciones como las canaletas o los pisos.

Es así como después de hacer una descripción morfofuncional de los elementos arquitectónicos reconocidos, ahora presentaremos esa información procesada, teniendo en cuenta los datos obtenidos en las excavaciones y en el análisis de gabinete. De esta manera, considerando la asociación, recurrencia y características formales de lo hallado, pasamos a detallar los eventos constructivos y eventos deposicionales para después presentar las fases constructivas identificadas en el área de investigación.

VIII.1. Eventos constructivos identificados

Primer evento constructivo.

Este evento ha sido hallado en la unidad de cateo realizada en LL40 – Sur, excavada durante las temporadas 2016 y 2017, tratándose de los primeros cimientos descritos en el capítulo anterior. Es así como en un primer momento se depositaron rocas grandes en la parte más profunda registrada hasta el momento, colocándose posiblemente sobre el fondo del valle. Inferencia a la que llegamos considerando la altura en la que se encontró este nivel y su relación con la roca madre encontrada en las excavaciones del 2012, seis metros al oeste. Luego se colocaron otros niveles de piedras más pequeñas y tierra, para después construir un paramento cuya funcionalidad no hemos podido definir claramente (Figura 8.2).

Segundo evento constructivo.

Inmediatamente sobre el nivel 31 – U (y cubriendo el alineamiento de piedras) se encontraron secuencialmente los niveles 31 – R, 31 – R, 31 – Q y 31 – P. En 31 – Q se hallaron restos de ceniza y algunos pigmentos, depositados intencionalmente (evento deposicional 1). Encontrados hacia la parte sur de la unidad de cateo e intruyendo debajo del paramento sur del pasadizo subterráneo**.** Sobre este nivel y la Plataforma 1 (PLT-1) del cual solo pudimos

hallar su esquina suroeste, elaborada con piedras labradas en lo que serían sus lados externos visibles fromando como máximo dos hileras. En la parte externa a los muros, la plataforma se asocia con la matriz del nivel 31 – P, que lo cubre casi completamente y continúa por debajo de esta construcción.

Considerando que esta estructura y el Canal 1 se encuentran a semejante altura, estando ambos debajo de la Plataforma 2, pensamos que ambas estructuras pudieron coexistir en un momento de ocupación de esta fase.

Tercer evento constructivo.

Luego del uso de PLT-1 se colocó una capa de tierra semi compacta a modo de apisonado, definido como nivel 31 – O. El cual sirvió como base para la construcción del piso 1, llamado como elemento arquitectónico. Caracterizado por su elaboración basada en arcilla de granulometría muy fina y consistencia compacta, de color amarillo ocre.

Como vimos en el capítulo anterior, este piso presentó una superficie y relieve homogéneos, intruyendo debajo de lo que más adelante se llamará Plataforma 2 (PLT-2.1), definida como megalítica. Es así que esta construcción de arcilla es un evento ocupacional anterior al uso de dicha plataforma; continuando su funcionamiento hasta la utilización conjunta de ambos.

Cuarto evento constructivo.

Luego del funcionamiento de este piso se le colocó dos capas de tierra arcillosa y semi compacta, que tuvieron 5 cm de grosor en promedio cada una (Niveles 31 – N y 31 – Ñ). Ambas, al igual que el piso, fueron encontradas debajo del paramento que define la plataforma 2 (PLT – 2.1). Por lo que se les define como capas de protección del piso, antes de la nueva construcción. Inmediatamente sobre el Nivel 31 – N se edificó PLT-2.1, caracterizada como *megalítica* debido a sus dimensiones y al uso de piedras grandes en su construcción. Elaborado con piedras angulares, ligeramente alisadas, colocadas horizontalmente y otras más pequeñas verticalmente, con argamasa de barro como conglomerante. Con un piso de arcilla color amarillo en la parte superior.

Para poder obtener esta altura, al interior de la plataforma se depositó una secuencia casi ordenada de cimientos, cubriendo completamente el Canal 1. Es así como, en casi dos metros de altura se colocaron piedras pequeñas y medianas, con o sin inclusiones, donde casi no se registraron materiales muebles en su interior (ver capítulo 7). Superponiéndose otros más compactos y menos gruesos, elaborados de arcilla; hasta llegar al piso 2 de color amarillo.

También pudimos reconocer que, en un momento inicial, esta plataforma estuvo funcionando con el piso 1 y sin construcciones inmediatas hacia el norte. (Figura 8.3).

Quinto evento constructivo.

El siguiente evento se define con la construcción de los primeros paramentos de lo que será la plataforma 3 (PLT-3.1), ubicado un metro al norte de PLT-2.1. Así como el uso inicial del espacio intermedio entre ambos como pasadizo, catalogado como *pasadizo subterráneo* más adelante.

En ese sentido, podemos decir que las primeras evidencias de PLT-3.1 se definen por la construcción de dos hileras de piedras de tamaño mediano, labradas en forma rectangular y unidas con argamasa de barro. Estas han sido colocadas horizontalmente hasta adosarse a un paramento de orientación norte – sur. Este primer momento tiene entre 30 y 40 cm de alto, así como 3.70 metros de ancho en dirección este – oeste. Asociado al piso 3, también elaborado de arcilla que presentó una grieta de 1 m de largo y 8 cm de ancho, identificado en la parte central de NN40. Así como un hoyo (Rasgo 82) de forma circular de 28 cm por 28 cm (Figura 8.4).

Como se describió en los cimientos sin reforzamiento 3, al interior de este espacio se colocaron cimientos de tierra de granulometría fina y consistencia compacta, con inclusiones de pequeñas piedras subangulares. Al edificarse esta nueva construcción, el espacio intermedio empieza a funcionar como un pasadizo, el mismo que va ganando altura paulatinamente. En este caso se relaciona con el nivel 31 – M, 31 – L y el piso de arcilla definido como EA # 90; teniendo 20 cm de altura en promedio desde la capa anterior (31 – N). Esta evidencia fue hallada en la unidad de cateo realizada en LL40 – sur.

Este pasadizo recorre en dirección este – oeste, hasta llegar a un espacio abierto en esta última dirección. Donde se asocia con un apisonado (nivel 128) y una secuencia de niveles inferiores que permiten elevar el nivel del espacio. Así también se asocia con el uso de la canaleta 1 que estuvo descubierta totalmente (Figura 8.5).

Sexto evento constructivo.

Luego de utilizado el piso al interior de PLT-3.1, asociado a una acumulación de cerámica (Rasgo 84) definida como el evento deposicional 2. Sobre este se depositaron tres capas de tierra arcillosa y gravilla de 10 cm de grosor en promedio cada una, para después colocar encima una gruesa capa de grava de 100 cm en promedio. Este cimiento tuvo un metro de grosor

aproximadamente, siendo las piedras irregulares su principal componente. No se encontraron materiales muebles durante su excavación. Sin embargo, sí pudimos notar que, en los 100 cm el tamaño de las piedras fue variando, encontrándose las más grandes al centro y las más pequeñas en los extremos verticales. Encima se pusieron capas menos gruesas y más compactas de arcilla y tierra hasta construir el piso 4, correspondiente al piso de la plataforma 3.2 (PLT – 3.2).

Esta plataforma fue construida 20 cm al oeste del muro este que formaba parte de PLT-3.1. Sus paramentos fueron elaborados con piedras medianas angulares, de forma rectangular y colocadas horizontalmente. Llegó a tener hasta 1.40 metros de altura por 5 metros de ancho (este-oeste), las dimensione norte-sur no han podido ser claramente reconocidas, pues la construcción intruye en los perfiles norte de nuestras excavaciones. En el extremo superior este (borde de la plataforma) se colocaron lajas de piedra (EA # 152), que después fueron usadas como base para la construcción de estructuras funerarias Mariash – Recuay (Figura 8.6).

Luego se rellenó y elevó este espacio, formando la plataforma 3.3 (PLT-3.3). Inicialmente llegó hasta 10 cm debajo de las lajas y al sur se elaboró un paramento de contención hasta la misma altura (EA # 155). Sobre el piso de PLT-3.1 se colocaron 3 capas de tierra y gravilla (Niveles 153, 151, 150, 148, 146, 143, 138 y 136) de diferentes medidas, llegando a elevarse hasta casi ciento veinte centímetros. En la superficie de los niveles 150 y 148 se pudieron reconocer los eventos deposicionales 3 y 4, así como el conjunto de hoyos 1.

Este nivelamiento continúa con los niveles 133, 132, 131 y 130. Al interior de este último se encontró el conjunto de hoyos 2. De igual manera, aquí se halló el evento deposicional 5 (Rasgo 76), colocado inmediatamente antes de la construcción del piso 5 que se halló debajo de otro de similares características conocido como piso 6, el mismo que posiblemente sea una refacción del anterior. Antes de realizar esto último se hizo una nueva colocación de materiales llamado aquí como evento deposicional 6, todos constituidos por la mezcla de material cerámico, con ceniza y restos óseos.

La plataforma 3.3 se completó y asoció a un piso definido por los EA 145 y 146 mencionados en el párrafo anterior. Relacionada a un pasadizo de orientación norte, cuyo extremo no hemos podido reconocer debido a que se encontró pues instruía en el perfil de excavación, asociado también al evento deposicional 7.

Durante esta fase ocupacional el pasadizo subterráneo estuvo definido por el uso de los niveles 31 – E hasta 31 – L. Definidos como niveles de gravilla compacta, con presencia de los pisos 7, 8, 9 y 10, cubiertos completamente por estas deposiciones (Nivel 31 – L, EA 88, EA 81; nivel 31 – H) y un apisonado (Nivel 31 – G). En su totalidad estos incrementaron 40 cm en promedio, desde donde se encontró la fase anterior. Recorriendo hacia el oeste y coincidiendo con una secuencia de niveles develados el 2018 (145, 152, 154, 156, 157 y 158). Caracterizados por una matriz semi compacta de tierra arcillosa, con inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente. Además de algunos niveles de piedra mediana y pequeña.

Séptimo evento constructivo

Esta superposición de niveles, en el pasadizo subterráneo y al oeste, cubrió completamente la canaleta 1, momento en el que se colocó una vasija cerámica definida como Rasgo 87 (evento deposicional 8). Definida como un cuenco de color negro pulido, colocada horizontalmente, con los labios adheridos al paramento interno. Encontrado dentro del nivel 1.

Luego, continuó un crecimiento rápido del espacio oeste. Definido por la colocación de cimientos ordenados de piedras, con el lado plano y labrado hacia el norte (EA 147) y el nivel 126 en paralelo. Inmediatamente encima se continuó colocando más cimiento ordenado; estando adyacentes los niveles 109, 113, 118, 123 y 126 al norte, mientras que al sur se hallaron 108, 112, 117, 120 y 125.

Inmediatamente encima de los niveles 108 y 109 hallamos la deposición de un conjunto de fragmentos cerámicos (Rasgo 67) definidos aquí como evento deposicional 9, en paralelo a las bases del conjunto de hoyos 3, que tuvieron 6 cm de diámetro por 25 cm de profundidad en promedio (Rasgo 66). Además, pudimos identificar otro hoyo más grande y de forma circular con 50 cm de diámetro en promedio (Rasgo 65). Sobre esta deposición se halló el piso 11 de arcilla y gravilla, con consistencia compacta y color rojizo y gris (EA # 134), donde el rojo posiblemente sea una huella de termo alteración. Hacia el norte se asoció a la canaleta 2 sin recubrimiento superior, orientada de noreste a oeste y cuya inflexión pudimos reconocer en LL38, denominándola como EA # 144. La misma que después sería bloqueada y destruida por la ampliación oeste de la plataforma 3.3 (Figura 8.7).

Después hallamos una secuencia de pisos 11, 12, 13 y 14 (EA 134, 133, 131, 127) y niveles superpuestos secuencialmente (Nivel 102 y 97). En cuyos intermedios pudimos notar la

presencia de dos espacios de intrusión de forma circular y cuadrangular, llamados Rasgo 62 y 63, respectivamente (Figura 8.8).

Octavo evento constructivo

Sobre aquel nivel y en paralelo al paramento oeste de PLT – 2, se construyó un muro de orientación norte – sur, asociado al piso 15 de lajas de piedra fina (EA 153). Sobre el cual se colocó un conjunto de fragmento cerámicos (Rasgo 81) llamado evento deposicional 10. Asociado a los eventos deposicional 11, 12 y 13 (Rasgo 80, 61 – 60 y 70) Sobre estas acumulaciones se construyó el piso 16 (EA 127) y se cubrió con el nivel 87.

Mientras tanto, en el pasadizo subterráneo se utilizan los últimos niveles 31 – F hasta el 31 – A; así como el piso 17 de arcilla amarilla y compacta (EA 81). Por otro lado, sobre PLT – 3.3 se construye una nueva plataforma denominada **PLT – 4.1**, más pequeña y asociada a la canaleta 3 de orientación este – oeste (EA 59 DEL 2016 o EA 120 del 2018), el cual inicia en un ducto (EA 35) de piedras que se encontró en la parte central de PLT – 4.1. Esta ha sido definida como una un hoyo semi cuadrangular ubicado en la intersección de las unidades NN39, NN40 y MM39. Edificado sobre el EA 120, presentando una piedra en su base y funcionando a modo de chimenea. La estructura presenta dimensiones de 54 cm. por 60 cm. formando un hoyo de 25 cm. por 15 cm. Se compone de piedras canteadas mampuestas unidas con argamasa de barro. En su interior hallamos una deposición de diversos (Rasgo 58) materiales, como restos óseos y fragmentos cerámicos principalmente (Figura 8.9).

Para la construcción de esta nueva plataforma se elevó una hilera de piedras en PLT – 3.3, elevándose el espacio con gravilla hasta construir el piso 18 de arcilla (Nivel 35 del año 2016). Además, en este evento de construcción se pudo evidenciar la deposición de fragmentos de una vasija cerámica (Rasgo 28), llamado evento deposicional 14, relacionado a su vez a un alineamiento de piedras semi rectangulares hallado en el cateo realizado en la unidad LL40 (EA 69). En este punto es importante señalar que el estado de conservación de toda esta sección fue muy malo, producto de la destrucción causada por las construcciones de estructuras funerarias Mariash – Recuay. Es debido a ese motivo que la secuencia de pisos y niveles asociados a aquella canaleta fueron encontrados en pequeños fragmentos distribuidos irregularmente por el espacio intervenido. Es así que logramos considerar como piso 19 de arcilla compacta y de color amarillo a los niveles 110, 114 – A, EA 139 y EA 141.

Noveno evento constructivo

Inmediatamente después, la plataforma PLT – 3.3 se extiende hacia el oeste, formando PLT – 3.4 y destruyendo completamente la canaleta 2 (arriba descrita). Al mismo tiempo PLT – 4.1 también se extiende hacia la misma dirección, adosándose el EA # 125, formando así PLT – 4.2.

Luego se construye la canaleta 4, llamada EA 46 durante la temporada 2016. Los niveles que cubren estas canaletas (Nivel 21) se asocian al conjunto de hoyos 4 (Rasgo 17), así como a la deposición de diversos tipos de materiales (Rasgo 14 y Rasgo 15) llamados evento deposicional 15. Relacionándose con el paramento oeste de PLT – 4.2.

Mientras hacia el sur, sobre el nivel 87, se empiezan a utilizar una secuencia de pisos y apisonados (EA # 121), asociados con hoyos (Rasgo 59) cubiertos por capas de gravillas fina y compacta (Nivel 84, 83 A, 83 B). Los mismos que se relacionan al paramento oeste de PLT – 2.1.

Décimo evento constructivo

Para este evento, el pasadizo subterráneo ya no está en funcionamiento y es cubierto completamente, luego de la deposición de abundantes materiales en su superficie (evento deposicional 16). Aunque sí se sigue utilizando PLT-4.1.

Luego, hacia el lado oeste de PLT – 2 y PLT – 4 se construye un muro de orientación norte-sur sobre el nivel 83, denominado como EA 100, el mismo que se relaciona al norte con el EA 21 W que tiene la misma dirección; así ambos forman un espacio que serviría como acceso. Estos muros resultan importantes, pues empiezan a diferenciar espacios entre sus lados este y oeste. Donde en el primero se encuentran todas las plataformas descritas (y las que continúan), mientras que al oeste se halla una secesión de pisos blancos de arcilla y gravilla (18, 19, 20 y 21). Los mismos que al sur fueron llamados como niveles 77-A, 77-B, 78, 73 y 34 (EA # 89) y aquí denominamos como pisos 20, 21, 22 y 23.

Por otro lado, al norte se construye la canaleta 5 (EA 43), cubierta también por capas sucesivas de gravilla (Nivel 19, 18, 12 y 11), donde se depositaron diversos materiales como los rasgos 08, 10 y 32. Definidos como eventos deposicionales 17, 18 y 19, respectivamente. Finalmente, hacia el este PLT – 4.2 se extiende mediante un muro (EA 65).

Por otro lado, hacia el sur y sobre una capa de gravilla muy fina y compacta colocada encima del piso amarillo de lo que fue PLT – 2.1, se construye una nueva plataforma, llamada **PLT – 5.1** o también denominada como *plataforma de hoyos*. La que medía 1.5 m. de alto, por 6.5

m. de ancho y 26.30 m de largo. Caracterizado por presentar un piso compacto de arcilla de color amarillo (piso 24) y enlucido blanco en los paramentos exteriores, así como un acceso en la parte central del lado este. Donde además se encontraron los eventos deposicionales 20, 21, 22 y 23; así como las estructuras semi cuadrangulares 1, 2 y 3 (Figura 8.10).

El paramento norte de PLT – 5.1 (EA # 111) formaba un pasadizo de orientación este – oeste con el EA 29, ubicado muy cerca de la cabecera de lo que fuera PLT – 2. Este mismo pasadizo gira hacia el sur, siendo constituido aquí por el paramento oeste de PLT – 5.1 (EA 28) y el EA 114, asociándose al piso 25 (EA 113).

Décimo primer evento constructivo

Este evento se encuentra definido por algunos aspectos resaltantes, el primero de trata del crecimiento de PLT – 5.1, hacia el norte y sur, para convertirse en PLT – 5.2. Para esto se construyó un nuevo paramento aproximadamente un metro al norte (EA # 31) del anterior muro de la plataforma, asociado al piso 25 (EA # 108). Además, entre los dos se construyó un alineamiento de seis estructuras semi circulares (probablemente haya una séptima al este, aquella sección no fue excavada pero el espacio sobrante nos hace suponer eso), elaboradas de piedra y con los lados labrados hacia el interior (Rasgos 03, 16, 49, 50, EA # 106 y 107). Este nuevo paramento está caracterizado por presentar sus lados planos y labrados frente al EA # 29, recudiendo a 50 cm. el espacio del pasadizo y asociado a un piso de arcilla color amarillo (EA # 108) (Figura 8.11).

Por el sur, también aproximadamente un metro frente al antiguo paramento de la plataforma, se construye un nuevo muro (EA # 80) y entre ellos se colocaron otras seis estructuras semi circulares de piedra (como dijéramos arriba, probablemente aquí también haya una séptima al este, aquella sección no fue excavada pero el espacio sobrante nos hace suponer eso), con características muy similares al norte.

Otro aspecto se trata del elevamiento del espacio que fue definido como pasadizos con una canaleta central. Para este incremento vertical se colocó una capa de tierra y arcilla mezcladas, sobre la cual se colocó una de gravilla semi compacta y lajas de piedra como piso. Mientras que al mismo tiempo se construyó la canaleta 7 de piedra sobre la anterior, manteniendo las mismas orientaciones. Pero esto vez definiéndose el lado oeste con el paramento interno del EA 100, formando un pasadizo sobre el anterior, pero más amplio que aquel, el mismo que al sur gira al este llegando hasta *La plaza de la galería de la explanada*.

El espacio hacia el este también se incrementa con la construcción de una estructura con espacio interior, cuya funcionalidad no se ha podido definir claramente. También por la ampliación del EA 80 que se interseca con otro muro al norte, con acceso a través de una rampa de piedras (EA 15) que tiene dos eventos de restricción. Asociado a esto se halló el evento deposicional 24, en la esquina sureste (Figura 8.12, 8.13).

Por el norte, aquel acceso formado por el EA # 100 es adosado por dos muros que recorren en paralelo, con orientación este – oeste. Formando así un pasadizo con esta misma dirección. Este se ha definido por los EA # 20 y 21, encontrando en el espacio intermedio una secuencia de pisos de arcilla color blanco, donde pudimos encontrar hasta 6 de estos (Figura 8.14).

Décimo segundo evento constructivo

El último evento constructivo se relaciona con el adosamiento de un muro en el pasadizo norte - sur, elaborado de piedras menos trabajadas y de una manera menos ordenada que los paramentos de la plataforma anterior. Restringiendo así el espacio del pasadizo antes descrito. Así mismo, al sur se construye un nuevo paramento sobre lo que fue el último muro de la plataforma PLT – 5.2.

VIII.2. Eventos deposicionales asociados al proceso constructivo

Hemos definido como eventos deposicionales a la acumulación de materiales encontrados durante nuestras excavaciones. En total encontramos veinticuatro de estos contextos, hallados en diversos sectores del área que venimos investigando.

Estuvieron constituidos principalmente por restos de carbón y ceniza, presentando uno o más materiales asociados, como cerámica, restos óseos animales, restos malacológicos o algunos artefactos. Estando depositados en asociación con construcciones formativas de diversa índole, como plataformas, canales o pisos. A continuación, describiremos algunos de estos eventos deposicionales, el resto de información podrá ser encontrada en la tabla adjunta en el Anexo 2 (Tabla 9)

Evento deposicional 1. – Se caracteriza como la deposición de cenizas y carbón de donde se obtuvo la muestra de radiocarbono más antigua del área (UCI214375), mezclado con tierra muy oscura, cuyo resultado fue 1006 – 904 cal. a.C. Ha sido hallado en asociación con un conjunto de niveles que fueron depositados antes de la construcción de PLT – 1 y después del uso de una estructura definida por un alineamiento de piedras. Identificado en la unidad de cateo hecho en LL40 – Sur durante las excavaciones de la temporada 2017, cuando se le

denominó como Rasgos 41 y 42 en el Nivel 31 – Q. En este evento deposicional también se encontraros dos cuencos medianos y dos boles pequeños, todos de paredes delgadas y borde redondeado o biselado sin decoración. Estos presentaron acabados tipo pulido fino de color negro y un cuenco de color anaranjado (Figura 8.15).

Evento deposicional 3. – Definido como la deposición de diversos tipos de materiales muebles, llamados el 2018 como Rasgo 86 – A, 86 – B y 86 – C. Hallado al este de PLT – 2.2 e inmediatamente encima de lo que sería la superficie de PLT – 3.1, asociado al elevamiento del espacio para la construcción de PLT – 3.3, formando parte del sexto evento constructivo. En este evento pudimos identificar la tierra de la matriz mezclada con ceniza, carbón, fragmentos de cerámica y restos óseos animales; colocados en tres acumulaciones. De este contexto pudimos obtener la muestra de carbón para análisis radiométrico UCI214170, cuyo resultado fue un rango temporal traducido 904 – 817 cal. a.C. Donde, el primero tuvo 75 cm. de largo por 43 cm. de ancho. Se trató de fragmentos cerámicos correspondientes a 3 tipos de vasijas; un cuenco abierto color rojizo ubicado al norte del rasgo intruyendo y continuando en el perfil Norte, un cuenco cerrado de color naranja ubicado al sur del rasgo, similar a la vasija del rasgo 86 – C, pero con distinto borde; y una botella color anaranjado. Los fragmentos se encuentran rotos, pero *in situ* indicando que fueron quebrados al caer o ser aplastados, los fragmentos tienen tamaños de hasta 15 cm. Se encuentran asociados a fragmentos óseos de 26 cm. ubicado al sur del rasgo (Figura 8.17).

El segundo se trata de una deposición de lentes de ceniza, carbón y tierra termo alterada, identificada que midió 20 cm. de largo por 20 cm. de ancho con una profundidad de 1 cm. Mientras que el tercero es una acumulación de fragmentos de cerámica, que medía 31 cm. de largo por 30 cm. de ancho. Se trata de una vasija de color anaranjado; depositada sobre un nivel de tierra húmeda.

Evento deposicional 6. – Caracterizado como una deposición de varios tipos de materiales como cerámica fragmentada, restos óseos, ceniza y carbón, mezclados con tierra arcillosa con gravilla, de granulometría semi fina y compacta, de color marrón oscuro. Hallado en los estratos superiores del crecimiento vertical y 5 cm debajo de la cabecera de PLT – 3.2, antes de formar PLT – 3.3. En las excavaciones del 2018 se le llamó Rasgo 74 y Rasgo 77. Donde el primero se trata de un conjunto de fragmentos cerámicos y restos óseos, pudiéndose reconocer mínimo 7 tipos de vasijas y 6 tipos de bordes distintos, algunos fragmentos presentan hollín y otras huellas de termo alteración en la superficie. También tuvo un fragmento decorado con puntos y líneas incisas. Además, también se reconoció un artefacto

óseo, identificado como una tableta fragmentada que presenta trabajo en la base y bordes acerrados. En la segunda acumulación (Rasgo 77) hallamos fragmentos de cerámica de color naranja pulido, rojo y negro, asociados a fragmentos óseos de 10 cm. de largo en promedio (**Figura 8.18**).

Evento deposicional 8. – Caracterizado como la deposición de una vasija cerámica fragmentada al interior de la canaleta 1. Asociada al séptimo evento constructivo y denominado como Rasgo 87 durante la temporada 2018. Se trata de un cuenco de color negro (cerámica Chavín, sin diseño). Encontrado horizontalmente, recostado sobre su pared y con los labios adheridos al muro. Encontrado dentro del nivel 1 de la canaleta 1, en la unidad LL38 (Figura 8.19).

Evento deposicional 14. – Definido como una deposición de fragmentos de cerámica, hacia el lado norte de la unidad LL40 y denominado como Rasgo 28 en la temporada 2016. Sus dimensiones son 13 cm por 10 cm. Estratigráficamente se encuentra debajo, dentro y sobre el nivel 35-D; correspondiente al octavo evento constructivo, relacionado con la construcción de la plataforma 4.1 (PLT – 4.1) y el incremento del tamaño vertical de PLT – 3.3 (Figura 8.20).

Evento deposicional 15. – Se define como la deposición de diversos tipos de materiales en asociación con la canaleta 3 y 4, correspondiente al noveno evento constructivo, cuando PLT – 3.3 se amplía hacia el oeste formándose PLT – 3.4. Durante la temporada 2016 se le denominó como Rasgo 15 y Rasgo 18. En ese sentido el primero fue la la deposición de fragmentos de cerámica en la intersección y el segundo de carbón, cenizas, tierra termo alterada y restos óseos (Figura 8.21, 8.22).

Evento deposicional 16. – Definido como la deposición de diversos tipos de materiales, asociados al rellenado del espacio llamado *pasadizo subterráneo*. Durante las excavaciones del año 2011 fue denominado como hallazgo y se dividió en cuatro cuadrantes, en función de las acumulaciones encontradas. Se trata principalmente de la deposición de material cerámico fragmentado, junto a algunos artefactos líticos, sobre un piso de arcilla compacta y de color amarillo, de donde se obtuvo la muestra BA_322039 para fechado radiocarbónico, la cual arrojó un rango promedio de 888 – 737 cal a.C. Inmediatamente sobre este evento deposicional se cubrió el espacio con tierra y piedras, para nivelarlo en referencia a su lado superior. De este relleno se obtuvo la muestra AA_104589 para análisis de radio carbono, cuyo resultado fue de 895 – 792 cal. a.C. (Figura 8.23).

Evento deposicional 18. – También ha sido definido como una deposición de varios materiales, como restos óseos, fragmentos de cerámica, cenizas, carbón y tierra termo alterada mezclada con la matriz del nivel. Durante las excavaciones del 2016 se le llamó Rasgo 10 y estuvo asociado al décimo evento constructivo, hallado sobre el evento deposicional 17 y en paralelo a las cabeceras de la canaleta 5, hacia el norte de la unidad MM38 (Figura 8.24).

Evento deposicional 20. – definido como la deposición de carbón, cenizo y la valva de un molusco; al interior de un hoyo llamado Rasgo 36 durante la temporada 2015 y asociado al décimo evento constructivo, edificación de la plataforma 5.1 (PLT – 5.1), reconocido hacia el lado central este del mismo (unidad HH39). En la parte superior, asociado al primer nivel, hallamos una acumulación de tierra semi compacta mezclada con restos de ceniza (Rasgo 38) y dos lajas de piedra colocadas verticalmente al centro del hoyo. Inmediatamente debajo de halló la deposición de restos de carbón y ceniza (Rasgo 63). Al excavar esta deposición, pudimos identificar otra con mayor presencia de carbón y ceniza (Rasgo 85), casi sin sedimentos como en los casos anteriores; de donde obtuvimos la muestra UCI_214157 para fechados radiocarbónicos, la cual dio como resultado el rango735 – 408 cal. a.C. (Figura 8.25).

Inmediatamente abajo hallamos la colocación de la valva de un *choromitylus chorus* (Rasgo 88), cerca al paramento oeste interno del Rasgo, debajo de la piedra rectangular descrita en el párrafo anterior y depositada sobre sobre unas lajas de tamaño mediano (18 x 10 cm). Asociada a una matriz de tierra de granulometría fina, semi compacta, de color marrón oscuro (10 YR – 4/4) (Figura 8.26*)*.

Evento deposicional 23. – Definido como la deposición de fragmentos cerámicos que forman una vasija. Ha sido hallado el 2016, cuando se le denominó Rasgo 7, asociándose a la construcción de PLT – 5.1, reconocido hacia el lado norte del mismo (unidad II39). conformado por piezas de cerámica negra de un solo cuenco, presenta elementos diagnósticos como la base plana, la pared recta y evertida, y el borde con labio ovalado. Asimismo, su superficie no presenta ninguna decoración ni pulido (Figura 8.27).

Evento deposicional 24. – Definido como la deposición de fragmentos cerámicos que definen una vasija. Asociado al décimo primer evento constructivo, el que se relaciona con la expansión este de PLT – 5.2, para formar un recinto al sur. Durante la temporada 2015 se le llamó Rasgo 34 y estaba constituido por un conjunto de fragmentos cerámicos en la esquina

sureste, cuyas características se ha determinado como Chavín grueso, junto a restos óseos, malacológico y obsidiana (Figura 8.28).

VIII.3. Otras construcciones y deposiciones reconocidas

Estructura semi cuadrangular 1. – Se trata de una estructura hallada al interior de lo que el 2015 se denominó espacio arquitectónico uno, temporada en la que se llamó Rasgo 40. El cual está asociado al décimo evento constructivo, hacia el sur en la edificación de PLT – 5.1. Es una estructura de planta cuadrangular formada por cuatro piedras colocadas verticalmente. Formando un espacio con 30 cm de largo por 20 cm de ancho, con una profundidad de 43 cm, pudiéndose identificar hasta dos niveles estratigráficos en su interior, que al excavarlos no hallamos restos artefactuales muebles (Figura 8.29).

Estructura semi cuadrangular 2. – Igual que la anterior, se trata también de una estructura hallada al interior de lo que el 2015 se denominó espacio arquitectónico uno (Rasgo 41), relacionado con la construcción arriba descrita. En este caso tuvo 20 cm de largo por 32 cm de ancho y tiene 31 cm de profundidad, con base de una laja de piedra. También tuvo dos niveles estratigráficos, sin presencia de materiales artefactuales muebles en su interior.

Estructura semi cuadrangular 3. – Pertenece al mismo evento constructivo que las dos anteriores y se asocia con estas, siendo encontrada en la misma temporada (Rasgo 42) y con características constructivas similares. Tuvo 18 cm de ancho por 22 cm de largo, con 39 cm de profundidad y su base también está constituida por una laja de piedra sobre la que se asentaron verticalmente las piedras que componen sus paramentos. En su interior hallamos dos niveles estratigráficos sin presencia de materiales artefactuales muebles.

Estructura semi cuadrangular 4. – Pertenece al mismo evento constructivo que la anteriores, llamada Rasgo 44. Hallado al norte de la PLT – 5.1 y relacionada a su construcción. Se encontró en muy mal estado de conservación y sus medidas fueron de 27 cm por 30 cm. Se caracterizó por presentar dos piedras verticales sobre una laja horizontal, en cuyo interior hallamos restos de gravilla y algunos materiales óseos mezclados.

Estructura tipo fogón. – Asociado al décimo primer evento constructivo y hallado en la temporada 2015, cuando se le denominó como Rasgo 07. Encontrado hacia el lado sureste de PLT – 5.2. Ubicado entre el EA 02 y el EA 15. Se trata de una estructura de forma semicircular, de 48 cm de este a oeste y 32 cm de norte a sur; constituida por piedras canteadas de tamaño grande (aproximadamente de 20 cm de ancho, 36 cm de largo y 8 cm de

alto), unidas con argamasa de barro de color marrón (Munsell: 7.5YR 4/4). En el proceso de excavación al interior se encontraron fragmentos de cerámica llana, restos óseos y carbón vegetal (Figura 8.30).

Área de quema. – Asociado al décimo segundo evento constructivo, se encontró durante la temporada 2015, llamándose Rasgo 02, hacia el sureste de PLT – 5.2. Caracterizado como un área de quema, el cual se caracteriza por la presencia de tierra termo alterada, cuya matriz es de granulometría fina, semi compacta, de color marrón (7.5 YR 4/3). Durante la excavación de este rasgo se encontraron fragmentos de cerámica diagnostica y llana, además de restos óseos y carbón vegetal.

VIII.4. Caracterizando la construcción de una plataforma ceremonial formativa. El caso de la Plataforma 5 (PLT – 5)

Esta plataforma fue encontrada ocupando la mitad este de los sub sectores central y sur de nuestra área de investigación. Construida inmediatamente sobre un nivel compacto de gravilla fina que cubrió el piso superior de PLT – 2 (Figura 8.31).

Como dijéramos en el capítulo anterior, se caracterizó por tener de 1.5 m. de alto, por 6.5 m. de ancho y 26.30 m de largo. Con un piso de arcilla en la parte superior y lajas de piedra en sus bordes. En el lado externo de sus paredes se pudo evidenciar la presencia de revoque de arcilla y algunas secciones con enlucido de color blanco y azul.

El motivo por el cual se le nombró como *Plataforma de hoyos*, fueron las estructuras de piedra que se encontraron en su interior. Hallados durante las excavaciones de las temporadas 2010, 2011, 2015, 2016 y 2017. Lamentablemente, aquellas que fueron encontradas en la mitad norte de la plataforma 5, se hallaron en muy mal estado de conservación. Inclusive en algunas solo se pudieron reconocer lajas de piedra que conformaron su base. Esto producto de las destrucciones realizadas durante la ocupación Mariash – Recuay (Desarrollos Regionales), para la construcción de cista funerarias.

Sin embargo, las que se encontraron al sur y al extremo noreste sí estuvieron en buen estado de conservación. Siendo principalmente estas las que utilizaremos para la descripción que haremos.

A. Técnica y proceso constructivo de los hoyos de piedra

En las excavaciones hemos podido encontrar hasta 76 hoyos completos o evidencias de su presencia en la plataforma 5.1 (PLT – 5.1) y su respectiva ampliación, la plataforma 5.2 (PLT

– 5.1). Sin embargo, pensamos que esta cantidad pudo ser mayor, pues la sección central oeste y sureste no fueron intervenidas, debido a que se dejó como *testigo de excavaciones*.

Se hallaron al interior de las estructuras que conformaron los paramentos de las plataformas. Es así que hemos podido notar que un grupo está al interior de los paramentos de PLT – 5.1, mientras que en un momento posterior se colocó una línea de hoyos frente a sus muros norte y sur, para después construir otro (muro externo). Ampliando hacia estos extremos y construyendo lo que se llamó plataforma 5.2 (PLT – 5.2), repitiendo la cantidad de estructuras en ambos extremos.

Todas las bases de los hoyos fueron construidas sobre una capa de gravilla con consistencia compacta y granulometría fina, que tuvo entre uno y dos centímetros de grosor. Esta se depositó inmediatamente y cubriendo por completo el piso de la plataforma 2 (PLT – 2); caracterizado por tener una superficie compacta de arcilla y color amarillo.

Hasta donde pudimos excavar al interior de los hoyos, hemos evidenciado que casi todos los paramentos fueron construidos sobre y rodeando una laja de piedra tipo pizarra que tenía forma semi cuadrangular. Sin embargo, también se pudo reconocer que en algunos casos los paramentos se construyeron directamente sobre el revestimiento que cubrió el piso de PLT – 2, sin la laja de piedra intermedia. Esto último fue notado en aquellas construcciones ubicadas en la parte sur oeste de PLT – 5.1.

Los paramentos de los hoyos fueron elaborados de piedra labrada tipo cuarcita, colocadas horizontalmente y unidas con argamasa de barro de granulometría fina y consistencia semi compacta, con presencia de pequeñas piedras mezcladas. Todas fueron colocadas con el lado labrado y alisado hacia el interior, formando un espacio interno de diversas dimensiones y formas (que trataremos más adelante); mientras que al exterior pudieron encontrarse sin trabajar (Figura 8.32).

B. Caracterización formal de los hoyos de piedra

Para poder clasificar formalmente los hoyos de piedra, recurrimos a las formas que presentó el lado interno de la parte superior de aquellas que pudieron ser halladas completas o la forma que tuvieron los paramentos que aún se mantuvieron *in situ*. Descartando aquellos hoyos que solo se encontraron las piedras inferiores que formaron la base.

Al realizar esta clasificación pudimos determinar la existencia de seis características formales: cuadrangular, semi cuadrangular, circular, semi circular, irregular y trapezoidal. De las cuales

37 corresponden a forma cuadrangular, 20 semi cuadrangulares, 3 circulares, 7 semi circulares, 5 irregulares y 8 trapezoidales. El resto no se ha podido determinar su forma, debido al mal estado de conservación en el que se halló la estructura (Tabla 10) (Figura 8.33 y 8.34).

Como se puede notar, aquellas estructuras de forma cuadrangular son las de mayor cantidad. Además, el tamaño promedio fue de 50 cm de largo por 55 cm de ancho. Por otro lado, la mayor cantidad de este tipo se encontró en el nivel 9 (8 hoyos), seguido por los niveles 21 y 26 (5 hoyos en cada uno). Aquellos de tipo semi cuadrangular tuvieron aproximadamente 50 cm de largo por 50 cm de ancho, hallándose mayoritariamente en los niveles 9 y 14 B, correspondiente a los estratos superiores y anteriores a la separación en espacios arquitectónicos.

Los que corresponden a la forma circular se encontraron también en los estratos superiores (Niveles 9, 21d y 6 – 2010). Al igual que aquellos de forma semi circular (Nivel 45 del 2017). Estos tuvieron 50 cm de diámetro en promedio. Los irregulares se hallaron al interior del nivel 17, estrato superior antes de diferenciar los espacios arquitectónicos 2 y 3. Mientras que los trapezoidales fueron encontrados principalmente en el nivel 9.

C. Ubicación y distribución espacial de los hoyos de piedra

Los hoyos al interior de PLT – 5.1 fueron distribuidos de tal manera que formaron espacios intermedios entre ellos. Durante las excavaciones realizadas el 2015 denominamos como Espacio Arquitectónico 1 a aquel ubicado en el extremo sur de la plataforma. Espacio Arquitectónico 2 el hallado en el centro, Espacio Arquitectónico 3 hacia el este. Luego denominaríamos como Espacio Arquitectónico 4 el que se encontró al norte (intruido por las cistas funerarias).

El espacio al este (Espacio Arquitectónico 3) se formó por un alineamiento de hoyos (AH – 1) que se construyeron paralelos y a 80 cm del paramento este de la plataforma. Recorriendo entre el paramento norte y sur de la plataforma. En paralelo y adosado al paramento interno del muro oeste se construyó otro alineamiento de hoyos (AH – 2).

Por otro lado, adosados al paramento interno del muro norte de PLT – 5.1, se encontró un alineamiento de cuatro hoyos. No se pudo definir su altura, debido a su muy mal estado de conservación. En el extremo sur de la misma plataforma, también se pudo notar la presencia de cuatro hoyos construidos transversalmente, esta vez hacia el lado interno del muro sur de

PLT – 5.1. En este último caso se pudo notar que sus cabeceras llegaron hasta el EA 20, definido como lajas de piedra que formaron la parte superior y externa de PLT – 5.1 (Figura 8.35).

Aproximadamente a cuatro metros de estos dos alineamientos se definió un espacio a partir de la construcción de hoyos alrededor. En ese sentido, este tuvo cuatro alineamientos inmediatos; el que se encontró al oeste se formó por seis hoyos adosados a AH – 2. Mientras que al este se encontraron cinco hoyos, tres al norte y dos al sur; separados por un espacio intermedio donde se colocaron piedras labradas de manera horizontal. Aquí pudimos notar que el alineamiento se adosó a un paramento de piedras alargadas que se encontró alineadas y uniendo dos segmentos de AH – 1.

En los extremos norte y sur de estos dos alineamientos se construyeron cuatro hoyos, adosados unos a otros. Formando así un espacio interior de tres metros por lado aproximadamente.

Por otro lado, en el paramento norte del alineamiento del mismo extremo (entre el primer y segundo, así como entre el tercer y cuarto hoyo) se adosaron dos hoyos, separados por 50 cm aproximadamente. En la misma ubicación y disposición, pero al sur del otro alineamiento transversal (a modo de una simetría bilateral), fueron encontradas otras dos estructuras.

D. Ampliación de la plataforma 5.1

La plataforma 5.1 (PLT – 5.1), en sus extremos norte y sur, estuvo definida por los elementos arquitectónicos 28 (temporada 2016) y 20 (temporada 2015), respectivamente. Es al interior de estos y los paramentos laterales que se construyeron los hoyos descritos.

En un momento posterior se colocaron seis hoyos delante de estos paramentos, tanto al sur como al norte. De los cuales hemos podido encontrar completos aquellos ubicados al sur de la plataforma: Rasgos 55, 48, 49, 60, 57 y 13. Mientras que al norte se encontraron destruidos y en algunos casos solo se pudieron reconocer las lajas de piedra que formaron sus bases. Son los siguientes: EA # 106, EA # 107 (lajas de piedra), Rasgo 03, Rasgo 16, Rasgo 50 y Rasgo 48.

Luego, se les adosó un muro que hizo las veces del paramento (norte o sur) de la nueva plataforma (PLT – 5.2). Tratándose del elemento arquitectónico 31 (PRT – 13) al norte (temporada 2016) y el elemento arquitectónico 80 (PRT – 15) al sur (temporada 2015). De

esta manera, la plataforma crece aproximadamente un metro hacia ambos extremos, manteniendo su orientación y altura (Figura 8.36).

E. Elementos asociados a la construcción de los hoyos

Paramentos al interior de los espacios arquitectónico

Como hemos señalado en el capítulo anterior, este tipo de construcciones las encontramos al interior de los espacios formados por los hoyos, a modo de paramentos de contención. Siendo identificadas principalmente al sur de la plataforma.

En ese sentido, los hoyos que formaron el espacio arquitectónico 1 (extremo sur), tuvieron pamentos cuyas dimensiones fueron de 3.30 metros de largo por 80 cm de ancho y 79 cm de Alto. Encontrándose adosado hacia el lado este de los hoyos; definidos como Rasgos 43, 51, 52, 63, 83 y 84 en la temporada 2015.

Los hoyos que formaron el espacio arquitectónico 2 tuvieron en su interior paramentos ubicados al norte, este, sur y oeste, respectivamente. Estas construcciones estuvieron cinco centímetros por encima de un piso de arcilla y llegaron hasta la parte inferior de las piedras que formaron las cabeceras de los hoyos. El paramento 20 estuvo al norte, adosado a los hoyos (Rasgos) 29, 61, 62 y 74. Mientras que el paramento 21 se encontró al este de los hoyos (Rasgos) 32, 31, 30 y 66. El paramento 22 estuvo al sur y relacionado con los hoyos (Rasgos) 24, 25, 26 y 80. Finalmente, el paramento 23 al oeste y en relación con los hoyos 70, 71, 72 y 73.

Aquí es importante indicar que en la mitad este se encontró un espacio intermedio, entre los hoyos 30 y 66. En el cual se construyó un paramento de piedras con dos hileras, que por sus características se trataría del acceso para este espacio arquitectónico.

El espacio arquitectónico 3, ubicado hacia el este, tuvo dos paramentos. El paramento 24 se encontró hacia el lado oeste (adosado a los hoyos) y se caracterizó por presentar piedras alargadas colocadas horizontalmente, donde el lado más angostó es el expuesto. Mientras que el paramento 25, hallado hacia el lado este (asociado al paramento interno del muro este de la plataforma) tuvo características formales similares al anterior. Finalmente, en el extremo norte de la plataforma no hemos podido encontrar evidencia de un paramento, debido a la destrucción casi total de los hoyos (Figura 8.37a y 8.37b)

Cimientos al interior de los espacios arquitectónicos

Al interior de estos espacios definidos por los hoyos encontramos la deposición antrópica de diversos tipos de sedimentos, definidos como cimientos con reforzamiento en el capítulo anterior. Estos sedimentos mayoritariamente fueron de gravilla y/o arcilla compacta, depositadas hasta cubrir completamente los hoyos de poca altura y los paramentos al interior de los espacios. Siendo hallados en las secciones central y sur de la *Plataforma de hoyos* (PLT – 5), ausentes al norte por la destrucción que ocasionó la ocupación post formativa (Figura 8.38).

En el primero de estos espacios encontramos secuencialmente la deposición de los sedimentos llamados nivel 13, 15, 16, 16B, 21 y 26. En ese sentido, el nivel 26 fue el más profundo, al excavarlo encontramos que cubría completamente los hoyos que fueron denominados como Rasgos 43, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55 y 57. Mientras que el nivel 21 contuvo los hoyos 44, 45, 46, 56, 83 y 84. Finalmente, los hoyos 40, 41 y 42 fueron completamente cubiertos con el nivel 16.

El espacio arquitectónico 2 estuvo cubierto por los niveles 18, 20, 22 y 24. Donde el último de estos cubría completamente el piso de arcilla encontrado debajo. Mientras que el nivel 22 se encontró sobre este y cubriendo parte de los paramentos internos del espacio. Los hoyos 73, 78 y 80 fueron completamente cubiertos por el nivel 20.

El siguiente espacio arquitectónico (3) tuvo en su interior el nivel 19 y 23. Donde el último tiene las mismas características de compactación grosor y recubrimiento de un piso de arcilla que el nivel 24 del espacio arquitectónico 2. Aquellos hoyos que tuvieron más altura fueron encontrados totalmente cubiertos por el nivel 14B (75, 76 y 77), el nivel 14 (65 y 81), nivel 10 (9) y el nivel 9 (9, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 30, 31, 32 y 36). Además, hacia el lado noreste de la plataforma pudimos notar que los hoyos se encontraron intruidos por ocupación Callejón, en muchos casos destruidos. Sin embargo, logramos reconocer algunos que estuvieron cubiertos por los niveles 3’ (45 y 107), 45 (44, 45, 46, 47, 48, 49 y 52), 54 (50 y 53) y 56 (53). Todos estos tuvieron inmediatamente encima del piso de arcilla que cubrió la parte superior de la plataforma 5.1 y 5.2.

F. Deposición de materiales asociados al proceso constructivo

Por otro lado, el interior de los hoyos estuvieron contenidos por tierra ocasionalmente mezclada con gravilla fina, sin la presencia evidente de elementos arte o ecofactuales en su interior. Salvo en algunos casos, donde pudimos encontrar evidencia de la deposición de materiales. Como en el hoyo catalogado como Rasgo 36 (cubierto por el nivel 9), donde se

depositó abundantes restos de ceniza y carbón al interior, llegando hasta sus cabeceras. Debajo de esta deposición se colocó una valva de choro zapato que contuvo en su interior restos compactos de tierra con la impronta de dos dedos. Alrededor hubo sedimentos de tierra mezclada con arcilla, colocado todo junto sobre dos lajas de piedra. A este conjunto de materiales colocados se les denominó evento deposicional 20.

Hacia el lado noroeste de la plataforma 5.1 pudimos notar la deposición de una vasija cerámica fragmentada. Caracterizado como un cuenco de color negro pulido, con base plana y pared recta, con borde evertido y labio ovalado; sin evidencia de huellas de uso externas ni decoración. A esta acumulación se le llamó evento deposicional 23.

Al interior del espacio arquitectónico 1 y asociado con los niveles estratigráficos que contuvo, encontramos tres estructuras de forma semi cuadrangular; cuyas bases fueron de piedra y se asentaron sobre la matriz del nivel. En esta investigación los denominamos estructura cuadrangular 1, 2 y 3. Todos fueron encontrados en paralelo y agrupados, conteniendo tierra en su interior, sin restos artefactuales en su interior y asociarse a otros elementos. Tuvieron aproximadamente 30 cm de largo por 20 cm de ancho y 43 cm de alto.

Por otro lado, como mencionamos antes, también pudimos reconocer los eventos deposicionales 21 y 22. Relacionados a la colocación de los sedimentos al interior de los espacios definidos por los hoyos. En ese sentido, el 21 se trata de la colocación de ceniza, carbón, restos óseos y material cerámico. Asociados con la deposición superior en el espacio arquitectónico 1. Mientras que el 22 se trata de pigmentos colocados en asociación a un nivel de piedras en el espacio arquitectónico 2. Es importante mencionar que todos los materiales han sido depositados exprofesamente, sin reconocerse evidencia de quema en los paramentos internos de los hoyos o la presencia de tierra roja producto de termo alteración en la superficie de las deposiciones.

VIII.5. Fases constructivas identificadas en el área de investigación

A. Primera fase constructiva

La primera fase identificada en esta secuencia constructiva está relacionada con el nivelamiento de la topografía del terreno natural de chavín. A través de la colocación de piedras canteadas de diversos tamaños, colocados sobre la roca madre. Alternando entre piedras medianas y grandes, sin presencia de arcilla o tierra compacta en los intersticios.

Esta fase se encuentra representada por los eventos constructivos 1, 2 y 3. Tratándose del funcionamiento de dos estructuras elaboradas a base de piedras y halladas en la unidad de cateo realizada al interior del pasadizo subterráneo, en el sub sector norte de nuestra área de excavación. Además, durante esta fase también se relaciona con el uso del Canal 7, hallado también en el cateo realizado en el sub sector sur. El cual probablemente se encontró visible al mismo nivel que PLT – 1.

El fechado asociado a un evento inmediato anterior a la construcción de la plataforma 1 dio como resultado un rango temporal de 1006 – 904 cal. a.C., por lo que asumimos que las ocupaciones formativas asociadas a esta fase fueron primordialmente alrededor de este rango temporal, correspondiente al inicio del Periodo Formativo Medio. Además, también podemos colegir que las primeras construcciones en esta sección del sitio arqueológico se iniciaron antes del 100 a.C., planteamiento que es soportado también por un fechado obtenido en una canaleta debajo de la Galería de la Explanada, al sureste de nuestra área de investigación, de donde se obtuvo un fechado de 1300 a.C. (Rick & Bazán, 2016).

Luego, esta plataforma es cubierta completamente con gravilla semi fina y compacta. Para encima hacer un piso de arcilla color amarillo ocre, el cual se encuentra en todo el espacio intervenido. Finalizando de esta manera la primera fase constructiva del área estudiada.

B. Segunda fase constructiva

La segunda fase está representada principalmente por la construcción de la *plataforma megalítica* (PLT – 2.1) elaborada con piedras de grandes tamaños cuyas dimensiones tuvieron 8.5 m. de ancho (E – W) por 25 m. de largo (NE – SW) y 3.5 m (aprox.) de alto. Elaborado con piedras angulares, ligeramente alisadas, colocadas horizontalmente y otras más pequeñas verticalmente, con argamasa de barro como conglomerante. Tratándose de los Eventos Constructivos 3 y 4 descritos en los capítulos anteriores.

Esta edificación se encontró relacionada con el piso que acabamos de mencionar en la fase anterior. Formando un espacio abierto hacia el norte, con una plataforma hacia el lado Sur. Cuyo acceso no hemos podido identificar debido a la densidad y superposición de construcciones encontrada en nuestra estratigrafía. Cubriendo así completamente las edificaciones anteriores como el caso del canal 7, que pasa a convertirse en un canal subterráneo.

Sin embargo, hemos podido determinar que el último evento de utilización del piso arriba mencionado se dio en el rango 1006 – 849 cal a.C. (UCI_214376). Por lo que pensamos que esta fase no fue más tardía que un rango temporal alrededor del 850 a.C.

Luego se da la edificación de PLT – 3.1 (quinto evento constructivo) hacia el norte, la cual continuaría aumentando sus dimensiones de manera abrupta y paulatina según el evento constructivo. Junto a PLT – 2.1 forman un intersticio donde en adelante se superpondrán una gran cantidad de pisos de arcilla. En un primer momento, esta nueva plataforma (PLT – 3.1) fue pequeña, teniendo dos hileras de piedras de tamaño mediano, labradas en forma rectangular y unidas con argamasa de barro. Sus medidas fueron entre 35 y 40 cm de alto, así como 3.70 metros de ancho en dirección este – oeste.

Como vemos, está fase constructiva contó con eventos que implicaron el crecimiento de la plataforma de manera vertical y horizontal. El Evento Constructivo 6 se trató del crecimiento vertical de esta plataforma, para construir PLT – 3.2, que tuvo un pasadizo de orientación norte – sur hacia el lado este.

Por otro lado, durante todo este tiempo estuvo en funcionamiento una secuencia de pisos en el intersticio formado por PLT – 2.1 y PLT – 3.1, 2, también llamado como *Pasadizo Subterráneo*. Los mismos que se fueron superponiendo en el tiempo y coexistieron con un espacio al oeste, donde también se halló una secuencia similar, esta vez asociadas con la canaleta 1 al inicio, la cual fue cubierta por otros pisos donde hallamos hoyos circulares de poste (Figura 8.40).

C. Tercera fase constructiva

Luego, el espacio al este sería cubierto completamente por una secuencia de gravilla y grava, superpuesta ordenadamente y en asociación con la deposición de diversos tipos de materiales, hasta construir un piso de arcilla en la parte superior, formando así PLT – 3.3. En este evento se depositó un conjunto de materiales cerámicos, con restos óseos y carbón, de donde se obtuvo una muestra para fechado radiocarbónico (UCI_214170), la cual dio como resultado el rango 904 – 817 cal a.C., el cual marca el periodo de tiempo en el cual se da inicio a la tercera fase constructiva.

Mientras que sobre aquellos pisos al oeste se usará un nuevo pasadizo, junto al paramento oeste de la Plataforma Megalítica, con orientación norte – sur, para ser cubierto. Una vez que existen ambas plataformas al norte y sur, el espacio intermedio va teniendo una secuencia prolongada de pisos superpuestos, lo que nosotros llamamos como *Pasadizo Subterráneo*.

Mientras hacia el norte, sobre la PLT – 3.3, se construye una nueva plataforma (PLT – 4.1) La que tuvo 1.5 m de alto y 3.5 metros en dirección sureste – noroeste, no hemos podido reconocer su extensión norte debido a su muy mal estado de conservación, producto de las intrusiones post formativas.

Esta nueva edificación es más pequeña que la anterior plataforma y tuvo un piso de arcilla amarillo en la parte superior. Además, se asocia a una canaleta (canaleta 3) de orientación este – oeste que inicia en un ducto de piedras, encontrado en la parte central de PLT – 4.1. La estructura presenta dimensiones de 54 cm. por 60 cm. formando un hoyo de 25 cm. por 15 cm. Se elaboró de piedras canteadas mampuestas unidas con argamasa de barro. En su interior hallamos una deposición de diversos materiales, como restos óseos y fragmentos cerámicos principalmente.

Para la construcción de esta nueva plataforma se elevó una hilera de piedras en PLT – 3.3, aumentándose el espacio con gravilla hasta construir el piso 18 de arcilla. Además, en este evento de construcción se pudo evidenciar la deposición de fragmentos de una vasija cerámica, llamado evento deposicional 14, relacionado a su vez a un alineamiento de piedras semi rectangulares. Este proceso se relaciona con el evento constructivo 8.

Luego estas plataformas se ampliarán hacia el oeste, como por ejemplo PLT – 3.3 con el Evento Constructivo 9, para formar PLT – 3.4. Construyéndose también la canaleta 4 con dirección oeste y ampliándose la plataforma 4.1 en la misma dirección, para llamarse PLT – 4.2. Evento que clausuró la utilización de una canaleta encontrada al oeste, que se asociaba con los pisos descritos antes.

Además, el pasadizo al oeste de PLT – 2.1, es cubierto totalmente y una nueva secuencia de pisos es encontrada en relación directa con el paramento de aquella *Plataforma Megalítica*. Finalmente, el *Pasadizo Subterráneo* es cubierto, junto con la deposición de materiales en el último piso asociado a su uso, donde encontramos restos de carbón (BA_322039), cuyo fechado nos dio el rango 904 – 817 cal a.C. para este evento deposicional.

Mientras que en el relleno de piedras y tierra que fue depositado para cubrirlo encontramos otra muestra (AA_104589) que arrojó el rango 895 – 792 cal. a.C. (las observaciones y discusiones respecto a estas y las demás muestras pueden ser vistas en el capítulo referente a cronología absoluta). De esta manera, los tres fechados asociados a esta fase constructiva nos permiten inferir el funcionamiento de estas estructuras en un rango aproximado alrededor del 900 a.C. y el 800 a.C.

D. Cuarta fase constructiva

Luego de cubierto ese pasadizo, hacia el oeste del área, se construye un paramento de orientación este – oeste. El mismo que a su vez presenta un espacio intermedio al norte, con otro paramento con la misma dirección. De esta manera forman un acceso que diferencia dos espacios; una sección este, donde se encuentran todas las plataformas, pisos, pasadizos, patios y galerías. Mientras que hacia el oeste existió otro espacio definido por pisos superpuestos, de lo que sería un gran patio cuyos límites en esta dirección no hemos podido determinar.

La plataforma 4.2 continúa en funcionamiento, mientras que hacia el sur y sobre PLT – 2 se construye una nueva, llamada *Plataforma de hoyos* (PLT – 5.1). Esta tuvo 1.5 m. de alto, por 6.5 m. de ancho y 26.30 m de largo. Caracterizado por presentar un piso compacto de arcilla de color amarillo y enlucido blanco en los paramentos exteriores, así como un acceso en la parte central del lado este. Asociado a la construcción se hallaron los eventos deposicionales 20, 21, 22 y 23; así como las estructuras semi cuadrangulares 1, 2 y 3.

Además, en un evento inmediato anterior a la construcción de esta plataforma, pudimos obtener la muestra para fechado radiocarbónico UCI_214372 que arrojó un rango temporal 895 – 792 cal a.C., después del cual se dio la construcción de esta estructura. En un hoyo de piedra que formó parte de la misma *Plataforma de Hoyos* encontramos otra muestra de carbón, la cual arrojó el rango 735 – 408 cal. a.C. Esto nos permite inferir que esta fase constructiva se dio en un periodo temporal entre el rango alrededor del 800 a.C. y el 400 a.C.

Por otro lado, el paramento norte de PLT – 5.1 formaba un pasadizo de orientación este – oeste con otro paramento al norte, ubicado muy cerca de la cabecera de lo que fuera PLT – 2.1. Este mismo pasadizo gira hacia el sur, siendo constituido aquí por el paramento oeste de PLT – 5.1 y luego vuelve a girar hacia el este. En la parte central de este pasadizo pudimos hallar evidencia de una canaleta que recorre la misma dirección desde la primera intersección, tomando una orientación en “L”.

En un evento constructivo posterior, esta plataforma incrementará su tamaño lateral hacia el norte y sur con la colocación de nuevas hileras de hoyos elaborados a base de piedra, formando así PLT – 5.2 asociada a un nuevo pasadizo.

En la etapa final de esta fase constructiva, hacia el norte, la plataforma 4.2 deja de funcionar y el espacio es cubierto completamente. En el antiguo acceso formado por los muros al oeste, se construye dos paramentos de piedra. Formando un pasadizo de orientación Este – Oeste sobre la canaleta 5, cubierto por un piso de arcilla en todo el pasadizo y en el lado exterior (al oeste).

Por otro lado, se dará un nuevo incremento de tamaño de la Plataforma de Hoyos, esta vez hacia el lado este. Donde se construyen dos recintos en sus extremos norte y sur. Cada uno de aproximadamente dos metros por lado. Mientras que en la parte central se edifica y funciona una estructura con vigas, cuya funcionalidad no hemos podido determinar, debido al muy mal estado de conservación.

Este conjunto de nuevas edificaciones bloqueó lo que fue el acceso este a la plataforma, así como el paramento de este lado. Nivelando todo el espacio y asociándolo a aquella construcción que no hemos podido determinar su función. Aunque al parecer fue una galería muy pequeña, con pisos de colores en la parte superior. Además, al oeste y sur se deja de usar la primera canaleta en "L", construyéndose una nueva encima. Con la misma orientación y las mismas características que la anterior.

Hacia el lado noroeste se continuaron utilizando una secuencia de pisos y el último con filiación formativa se realizó sobre una canaleta, encima de la cual se hizo una deposición de restos orgánicos termo alterados, de donde se obtuvo la muestra UCI_514162, la cual nos dio como resultado el rango temporal 533 – 400 cal. a.C. que fecha la última ocupación de esta cuarta fase constructiva y de las evidencias formativas en el área estudiad. Pues inmediatamente después hallamos un conjunto de construcciones Mariash – Recuay, construidas sobre capas sedimentarias.

E. Quinta fase constructiva

Esta se relaciona con la denominada fase soporte, representado aquí por el adosamiento de muros hacia el oeste y el sur de la *Plataforma de Hoyos*. Construcciones que presentan elaboración con piedras menos trabajadas y colocadas con menos ordenamiento que en los casos anteriores.

Hacia el oeste de PLT – 5, delante de los paramentos que formaron ese lado de la plataforma, se construyó un muro de piedras labradas, con mampostería burda y disminuyendo el espacio del pasadizo con canaleta en "L". Mientras que sobre los paramentos ubicados al sur, se construyeron nuevos muros sobre los pre existentes. Cubriendo los espacios dejados por los previos y edificando otros encima.

VIII.6. Cronología absoluta de la secuencia ocupacional en el área de investigación

Sobre la selección de las muestras y la terminología empleada

Las muestras que han sido utilizadas para datación radiocarbónica fueron recolectadas en campo por nosotros y almacenadas en papel aluminio, ubicando el contexto tridimensionalmente. Además, fueron pesadas y rotuladas de acuerdo a la nomenclatura utilizada por el proyecto, descrita en el capítulo Metodología Operativa.

Seleccionamos aquellas muestras de carbón provenientes de deposiciones asociadas a eventos que fueron importantes para determinar la secuencia constructiva; contextos donde se hallaron restos de carbón y ceniza, ocasionalmente con otros materiales muebles como cerámica o restos óseos. Los que en conjunto fueron llamados Eventos Deposicionales.

Las muestras fueron seleccionadas principalmente de las temporadas 2015, 2016 y 2017. Para fines de esta investigación también utilizamos dos recolectadas el 2011. La nomenclatura utilizada para la exportación del año 2018 fue según el siguiente modelo: CdH-26-2017-3-LL40-31. Donde **CdH** corresponde a las iniciales Chavín de Huantar; **26** es el número de muestra exportada; **2017** se trata del año en que fue recolectado, **3** es el área de excavación; **LL40** la unidad y **31** el nivel donde se halló la muestra. En las correspondientes al 2011 se omitieron el número de muestra y el área.

Los procedimientos y fechados por radiocarbono 14 fueron completamente financiados por el Programa de Investigación y Conservación Arqueológica en Chavín de Huantar, cuyos resultados aún no han sido publicados. Aquí utilizamos un total de 8 fechados radiocarbónicos, las seis analizadas el 2018 fueron procesadas en el laboratorio de la Universidad de California, Irvine (UCI). Una de las correspondientes a la temporada 2011 fue trabajada en el laboratorio Beta Analytic (BA), mientras que la otra se analizó en el laboratorio NSF-Arizona AMS Facility, University of Arizona (AA) (Tabla 11). La calibración y los diagramas, se realizaron en el programa OxCal 4.3; con la curva de

calibración IntiCal13 de Reines et al. 2013, con el guiado y consejo de Daniel Contreras en febrero del 2020.

Considerando que los materiales utilizados para fechamiento deben entenderse en función de su contexto y asociación (Velarde, 1998); a continuación, presentamos los resultados obtenido al cruzar los datos de las muestras fechadas y el estudio de los contextos analizados. Es así que primero señalaremos la ubicación de cada muestra, según la secuencia estratigráfica y el evento deposicional que planteamos en esta tesis.

Luego describiremos la matriz asociada y su distribución, para incluir la fecha determinada a dos sigmas, señalando el rango de error correspondiente. También añadiremos el rango calendárico calibrado según la información del laboratorio, al 95.4% y 95.5% de probabilidad. Inmediatamente después (de ser el caso) detallaremos los materiales que se encontraron junto a los restos utilizados para fechamiento radiocarbónico.

A. Resultados de los fechados radiocarbónicos

La muestra más antigua del sector de investigación (UCI_214375) proviene del nivel 31 – Q. Encontrado en la unidad de cateo realizado al interior del pasadizo subterráneo. Se trata de una muestra de carbón vegetal, obtenida de una acumulación denominada como evento deposicional 1 y correspondiente al segundo evento constructivo del Área. Encontrándose sobre un alineamiento de piedras y antes de la construcción de la primera plataforma (PLT – 1).

La muestra estuvo mezclada con ceniza, tierra y gravilla semi compacta que la cubrieron completamente, ubicados hacia el sur de la unidad e intruyendo debajo del paramento de la Plataforma Megalítica (PLT – 2). La fecha determinada para el contexto CdH-26-2017-3-LL40-31 es 2800 ± 20. Mientras que la edad traducida en rangos calendáricos corresponde al 1006 – 904 cal. a.C. (Figura 8.39).

Asociado a la muestra encontramos fragmentos de cerámica negra fina, muy pulida y paredes delgadas tipo cuencos, sin decoración, así como otros engobado de color rojo, al igual que en los niveles inferiores (Nivel 31 – T, 31 – R y 31 – U).

La segunda muestra (UCI_214376) fue obtenida en el nivel 31 – M, definido también como un piso de arcilla en mal estado de conservación. Encontrado dentro de la misma unidad de cateo en el pasadizo subterráneo. Hallado en la interfaz entre este piso y el anterior, asociado a la Plataforma 2 (megalítica) que forma parte de la segunda Fase Constructiva.

Como dijéramos, la matriz se trata de un piso de arcilla de granulometría fina, compacta, de color marrón amarillento; con restos de gravilla gruesa y semi gruesa en abundante cantidad por toda la unidad. La fecha determinada para el contexto CdH-27-2017-3-LL40-31 es 2780 ± 20. Mientras que la edad traducida en rangos calendáricos corresponde al 1000 – 849 cal. a.C. (Figura 8.40).

Asociado a la matriz se encontraron fragmentos de cerámica llana, color negro pulido, material malacológico y restos óseos animales.

La tercera muestra UCI_214170 fue obtenida de una deposición de materiales diversos, como cerámica, óseo animal y carbón; denominado como Evento Deposicional 3, al interior del Nivel 150, correspondiente al Sexto Evento Constructivo con la cual se formó la plataforma 3.3 y formando parte de la Fase Constructiva 3.

El evento fue definido como una acumulación compuesta y mezclada con fragmentos de carbón, lentes de ceniza y tierra termo alterada, color marrón plomizo húmedo, de granulometría semi fina y semi compacta, denominada como Rasgo 86-B, asociada a otras deposiciones llamadas 86-A, 86-C y 85. La fecha determinada para el contexto CdH-57-2018-3-LL41-150 es 2715 ± 20. Mientras que la edad traducida en rangos calendáricos corresponde al 904 – 817 cal. a.C. (Figura 8.41).

En este contexto se pudieron identificar restos de cerámica cuyos acabados han sido de color rojo, anaranjado; así como restos óseos animales en gran cantidad.

La muestra BA_322039 fue obtenida sobre un nivel de arcilla compacto, hallado al interior del *pasadizo subterráneo*, siendo el último piso que funcionó en este espacio. Perteneciente al Evento Deposicional 16, así como al décimo evento constructivo; antes de ser cubierto completamente mediante la deposición de piedras y nivelado en la parte superior.

El contexto se trató de una deposición de diversos tipos de materiales sobre el piso, mezclando la muestra con restos de ceniza y gravilla semi fina. La fecha determinada para el contexto CdH-EC-KK41L3P es 2630 ± 30. Mientras que la edad traducida en rangos calendáricos corresponde al 888 – 737 cal. a.C. (Figura 8.42).

Asociado a los restos de carbón se hallaron una gran variedad de materiales, depositados en fragmentos sobre el piso de arcilla compacta. Los muebles que hallamos fueron restos óseos fragmentados, artefactos líticos, cerámica de estilos Janabarroide, San Blas y Dragoniana, así

como restos se carbón y ceniza. Toda esta deposición fue cubierta completamente por niveles de piedras medianas.

De este último evento, hallada en una deposición abundante de piedras medianas con gravilla y tierra, se obtuvo la muestra AA_104589. Evento que corresponde al nivelamiento del espacio que antes funcionó como un pasadizo. Así es que la fecha determinada para el contexto EC-KK41/KK42 es 2653 ± 33. Mientras que la edad traducida en rangos calendáricos corresponde al 895 – 792 cal. a.C. (Figura 8.43).

La muestra UCI_214372 fue obtenida dentro de un contexto asociado a los niveles finales de excavación, cercanos en altura a la plaza empedrada con escaso material cerámico y algunos restos óseos, mezclados y alterados por la intrusión de una estructura funeraria tipo cista. Se encontró en la parte inferior e interior de una estructura que después fue completamente nivelada, durante la ampliación este de la *Plataforma de hoyos*, correspondiente también al Décimo Evento Constructivo y Nivel 8B de la temporada 2015.

La muestra se halló al interior de sedimentos de gravilla, encontrado en el intersticio formado por el muro este de la Plataforma de Hoyos y su ampliación hacia el lado este. La fecha determinada para el contexto CdH-16-2015-3-DD41-8B es 2490 ± 20. Mientras que la fecha determinada en rangos calendáricos es 770 – 550 cal. a.C. (Figura 8.44).

La muestra UCI_214157 corresponde también a fragmentos de carbón vegetal, obtenidos al interior de una estructura de piedra semi cuadrangular Chavín, definida como hoyo. Perteneciente al Evento Deposicional 20, formando parte de la construcción de la *Plataforma de Hoyos* (PLT – 5.1), definido como el décimo evento constructivo, formando parte de la Fase Constructiva 4.

El evento se definió como la deposición exprofesa de restos de carbón, mezclado con ceniza, al interior del hoyo de piedra, denominado como Rasgo 85. La fecha determinada para el CdH-17-2015-3-HH39-40-9 es 2430 ± 20. Mientras que la edad traducida en rangos calendáricos corresponde al 735 – 408 cal. a.C. (Figura 8.45)

En un estrato superior también se encontró una acumulación de cenizas y carbón, pero en menor cantidad y en contacto con los sedimentos de los Niveles 12 y 9. Mientras que debajo se halló la deposición de una valva de *Choromytilus Chorus* sobre una laja de piedra.

Nuestra muestra UCI_214162 proviene del último piso de una secuencia encontrada al oeste del subsector norte, sobre la parte superior de la canaleta 5 que destruyó el acceso oeste.

Formando parte del décimo y décimo primer evento constructivo, cuando se utilizaba un paramento divisorio al oeste, perteneciente a los últimos estratos de ocupación de la Fase Constructiva 4.

La matriz es definida como un piso fino y compacto, elaborado con arcilla de color blanco, mezclado con gravilla. presenta superficie irregular alterada por un relleno de piedras de deposición post formativa. Este piso es el último que se construyó en esta sección, pues inmediatamente encima hallamos ocupaciones Huaras y Mariash - Recuay. La fecha determinada para el contexto CdH-28-2017-3-MM37-34 es 2390 ± 20. Mientras que la edad traducida en rangos calendáricos corresponde al 533 – 400 cal. a.C. (Figura 8.46)

Sobre este piso se halló una deposición de carbón y ceniza, cuyos sedimentos fueron hallados en muy poca cantidad, debido a intrusiones post formativas. Sin embargo, pudimos reconocer fragmentos de material óseo, carbón y ceniza principalmente.

B. Síntesis y análisis de los resultados radiocarbónicos obtenidos

Para el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" se han utilizado 8 muestras para fechamiento por radiocarbono 14 (Figura 8.47). Siete fueron obtenidos de contextos constituidos por diversos materiales arte y ecofactuales, denominados por nosotros como Eventos Deposicionales. Los cuales estuvieron asociados a cerámica de filiación Chavín, restos óseos animales, malacológicos o abalorios. Mientras que una fue obtenida de una deposición de piedras sobre uno de estos eventos.

Estos contextos tuvieron dos particularidades, la primera es que forman parte del inicio o final del uso de elementos arquitectónicos. Siendo deposiciones realizadas al momento de construir una nueva estructura, cubriendo completamente la anterior con gravilla o piedras. Por lo que se constituyen como buenos indicadores para la definición de rangos temporales sobre el uso de una construcción y el inicio de una nueva.

La otra particularidad es que en todos estos Eventos Deposicionales encontramos restos de carbón vegetal y ceniza, en algunos inclusive solo fueron estos materiales los hallados en el contexto. En otros estuvieron asociados con cerámica decorada o diagnóstica. En cualquiera de los casos, estos contextos son importantes para el fechamiento absoluto o relativo de la secuencia ocupacional del área.

Una de estas muestras corresponde (UCI_214375) a la fase constructiva inicial, ubicada en una deposición colocada en los cimientos utilizados para cubrir una estructura de piedras y

construir una nueva, definida como la primera plataforma hallada en el área (PLT – 1), formando parte de la Fase Constructiva 1.

Otro de los contextos fechados (UCI_214376) también fue hallado en la misma unidad de cateo donde se encontró la anterior muestra. Pero esta vez se reconoció entre el primer piso de una secuencia de 8 superposiciones (en un espacio denominado como *Pasadizo Subterráneo*) y sobre otro que cubrió completamente el relleno de PLT – 1, asociado al sur con una estructura catalogada por nosotros como *Plataforma Megalítica* (PLT – 2.1), perteneciendo así a la Fase Constructiva 2.

Esta y la siguiente muestra (UCI_214170) se asocian a un espacio temporal donde se da una gran dinámica constructiva y re constructiva al norte del Área 3, con la edificación y ampliación de plataformas, pasadizos y canaletas. Formando parte de la Fase Constructiva 3

Así mismo, tenemos evidencia de dos muestras relacionadas con la clausura y el rellenado del *Pasadizo Subterráneo*. Una de ellas (BA_322039) fue obtenida de una deposición de diversos materiales, colocados sobre el último piso de arcilla utilizado en este pasadizo. Contexto donde se hallaron una gran cantidad de materiales alfareros con decoraciones Janabarroide, Dragoniana y San Blas; así como otros restos óseos y abalorios. Correspondiendo a la deposición realizada al dejar de usar este espacio. Mientras que la otra muestra (AA_104589) fue obtenida en el relleno de piedras y tierra colocadas sobre aquel contexto, con la finalidad de cubrir y nivelar todo este intersticio entre PLT – 2.1 y PLT – 3.4. Estas dos corresponden a eventos de clausura que definen el final de la Fase Constructiva 3.

Es evidente que la segunda muestra (904 – 817 cal. a.C.) está asociada estratigráficamente a un evento posterior a la deposición de los materiales de donde proviene la primera (895 – 792 cal. a.C.). Sin embargo, al realizar la comparación entre los resultados de ambos fechados, podemos notar que existe una diferencia de 1 y 20 años aproximadamente entre uno y otro evento ejecutado alrededor del 800 a.C. (aprox.).

Pero lo que llama más la atención es la no coincidencia entre ambos resultados y la secuencia de los eventos. Siendo así que el “relleno” tiene una antigüedad de 20 años mayor que la deposición. Esto podría explicarse dentro de los parámetros de probabilidades correspondiente al rango de error y la cercanía de ambos fechados. Aunque también debemos considerar las características de cada contexto, teniendo en cuenta que el segundo se trata de un relleno donde pueden ingresar materiales de diversa índole y antigüedad.

La siguiente muestra (UCI_214372), proveniente de un evento inmediato anterior a la construcción de la Plataforma de Hoyos, nos permite determinar que esta y la Fase Constructiva 4 fue después del rango (895 – 792 cal. a.C.). Lo cual quedó confirmado con el resultado de la muestra UCI_214157, obtenida del interior de un hoyo de piedra que formó parte de la construcción de una plataforma que es indicadora de esta fase, arrojando el rango 735 – 408 cal. a.C.

La octava muestra (UCI_214162) utilizada en este estudio ha sido obtenida de la deposición de diversos materiales, colocados en el último piso que fue construido durante época Chavín al norte del área. En lo que en ese contexto pasó a ser el lado exterior del área, dividido por un muro de la sección con plataformas y pasadizos. Así, pertenece al rango temporal (533 – 400 cal. a.C.), correspondiendo a las últimas ocupaciones formativas, cuando se dejan de realizar construcciones de filiación Chavín en el área.



Figura 8.1. Ortofotografía oblicua (noreste – suroeste) del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio “C”. Nótese los hoyos en los subsectores central y sur así como el Pasadizo subterráneo hacia el norte.



Figura 8.2. Fotografía en planta de la estructura inicial no definida y la esquina suroeste de la plataforma 1, correspondiendo a los Eventos Constructivos 1 y 2. Nótese el nivel de tierra en la parte inferior, a la que le continuaron otros de piedra debajo (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

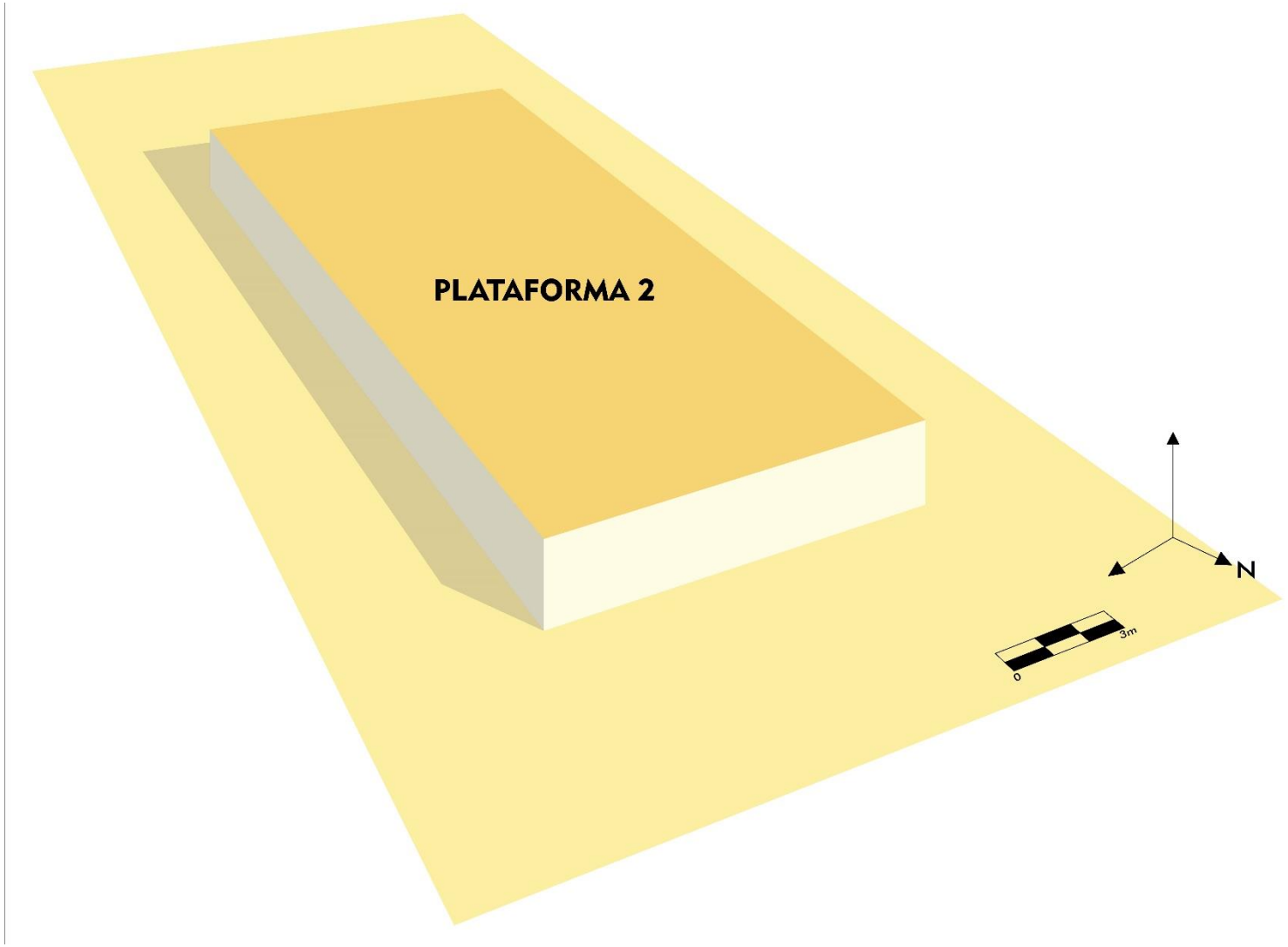


Figura 8.3. Reconstrucción isométrica de los Eventos Constructivos 3 y 4. Nótese la edificación de la Plataforma 2 (PLT – 2) al sur, asociado a un piso amarillo al norte (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo sobre modelo de Oscar Arias E.).

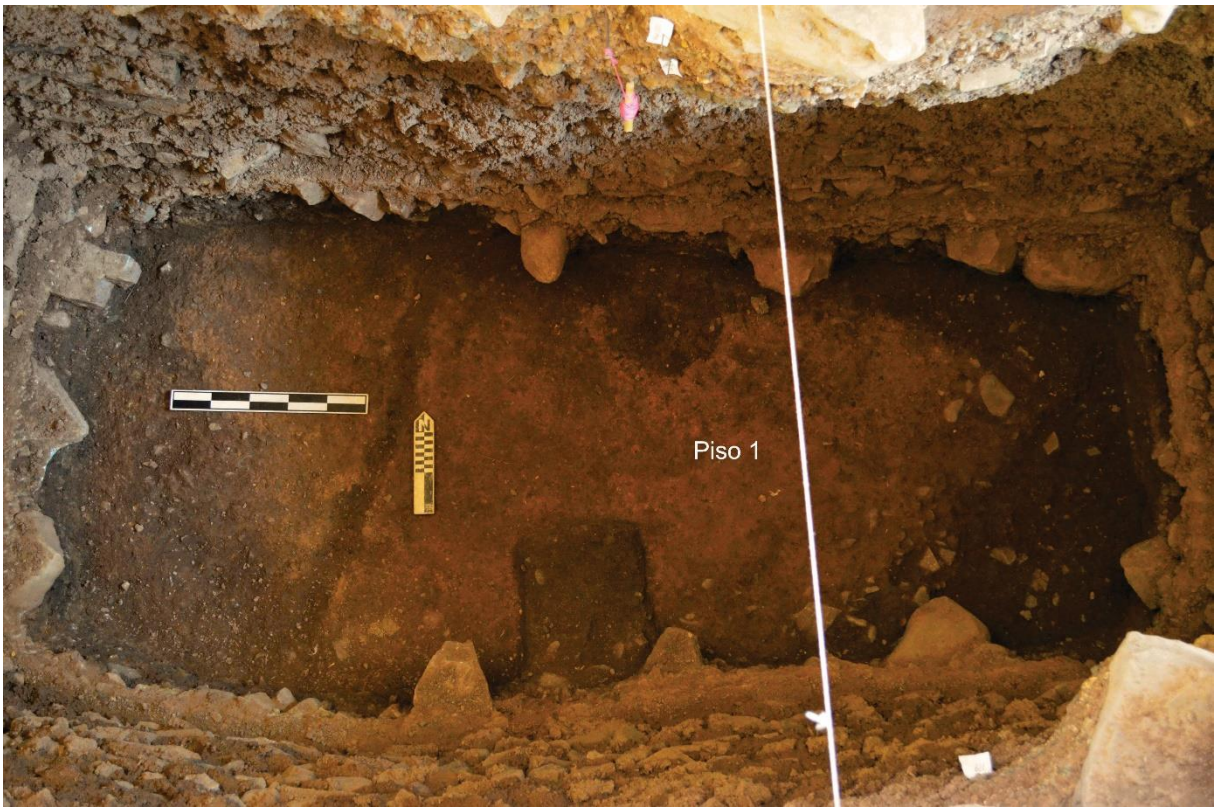


Figura 8.4. Fotografía en planta del piso 1, donde también puede verse la grieta y hoyos. Todos formando parte de los eventos constructivos 3 y 4 (Fotografía: Raquel Huallanka, PIACCdH).

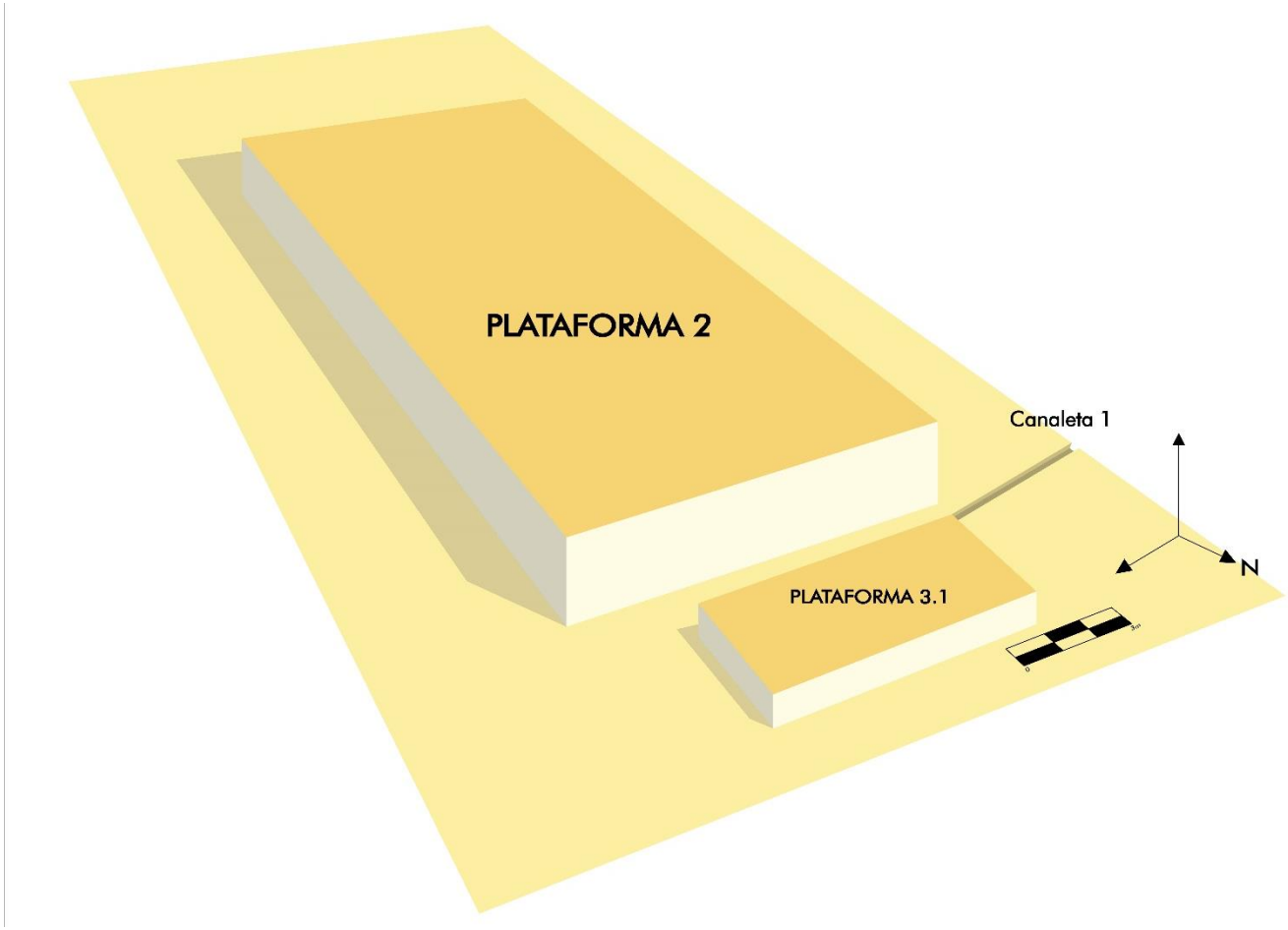


Figura 8.5. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo 5. Nótese la edificación de la Plataforma 3.1 (PLT – 3.1) al norte de PLT – 2 y la Canaleta 1 (CLT – 1) sin recubrimiento al oeste (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo sobre modelo de Oscar Arias E.).

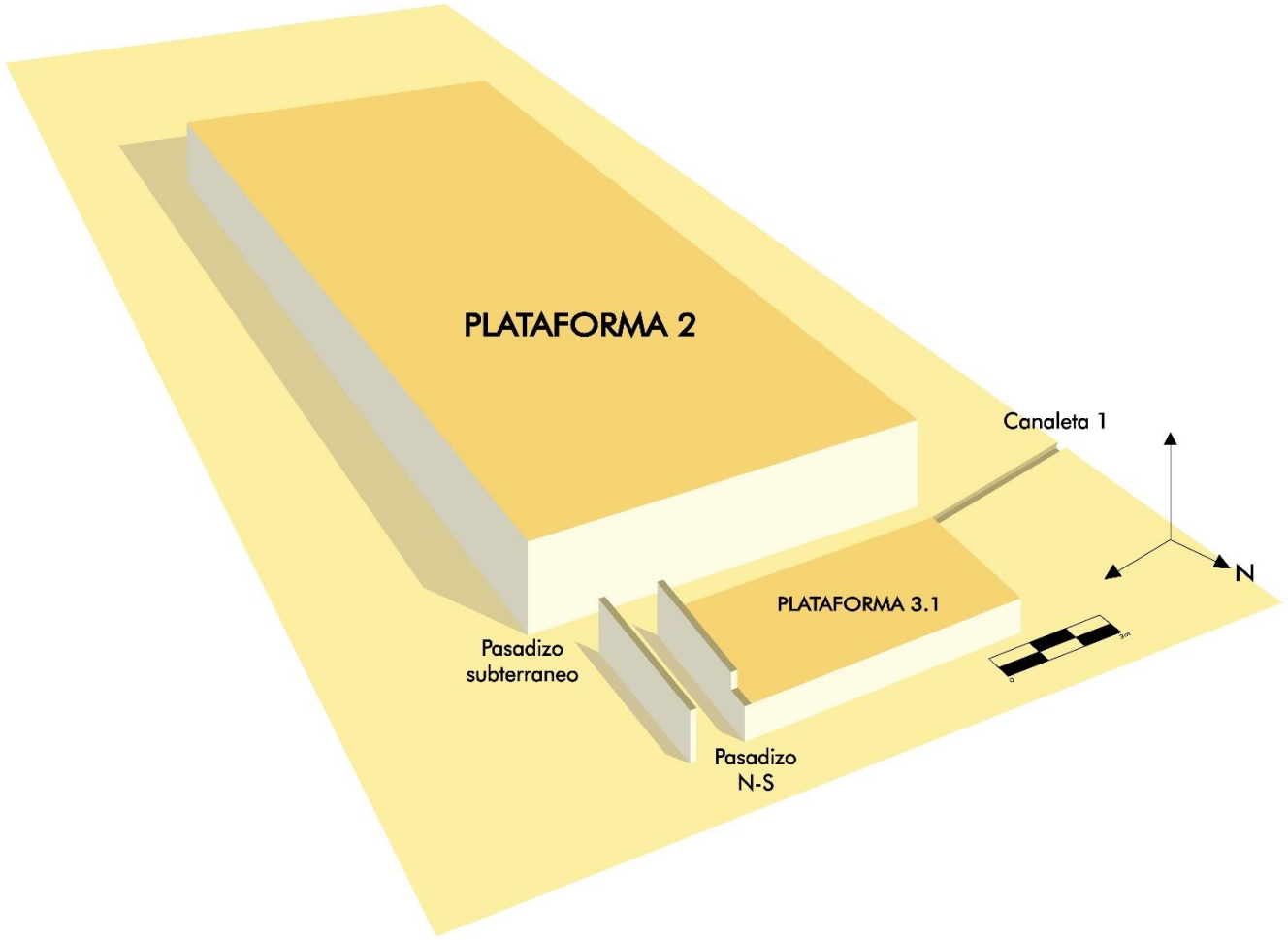


Figura 8.6. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo 6. Nótese la construcción de un paramento al este de PLT – 3.1, formando un pasadizo de orientación norte – sur (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo sobre modelo de Oscar Arias E.).

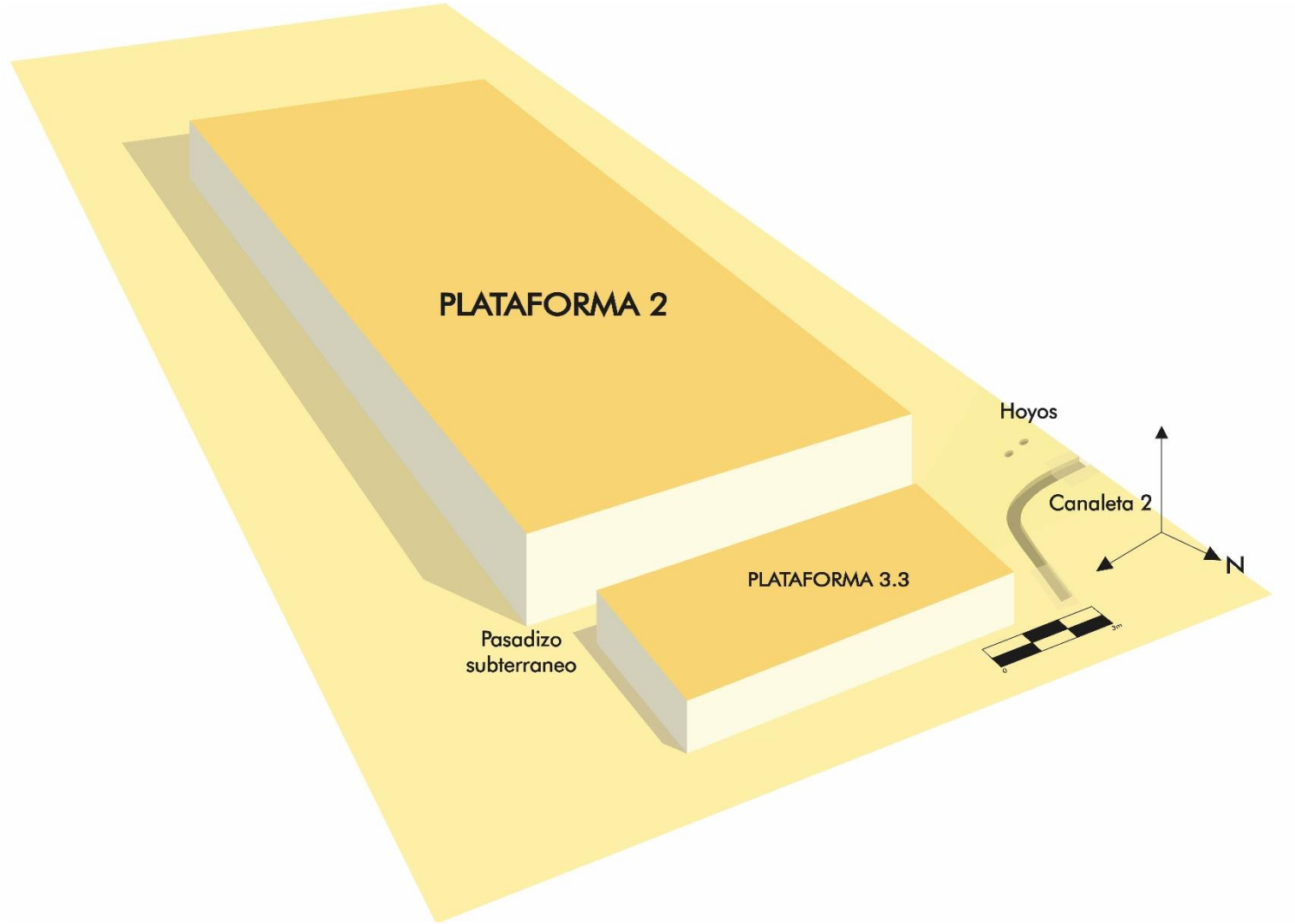


Figura 8.7. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo 6. Nótese el recubrimiento total del paramento pasadizo norte – sur, formando así la Plataforma 3.3 (PLT – 3.3), así como el recubrimiento de CLT – 1 y el funcionamiento de la nueva Canaleta 2 (CLT – 2) hacia el oeste (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo sobre modelo de Oscar Arias E.).



Figura 8.8. Ortofotografía del conjunto de hoyos 3, las intrusiones y la canaleta 2, formando parte del evento constructivo 7 (Elaborado sobre fotogrametría del PIACCdH).

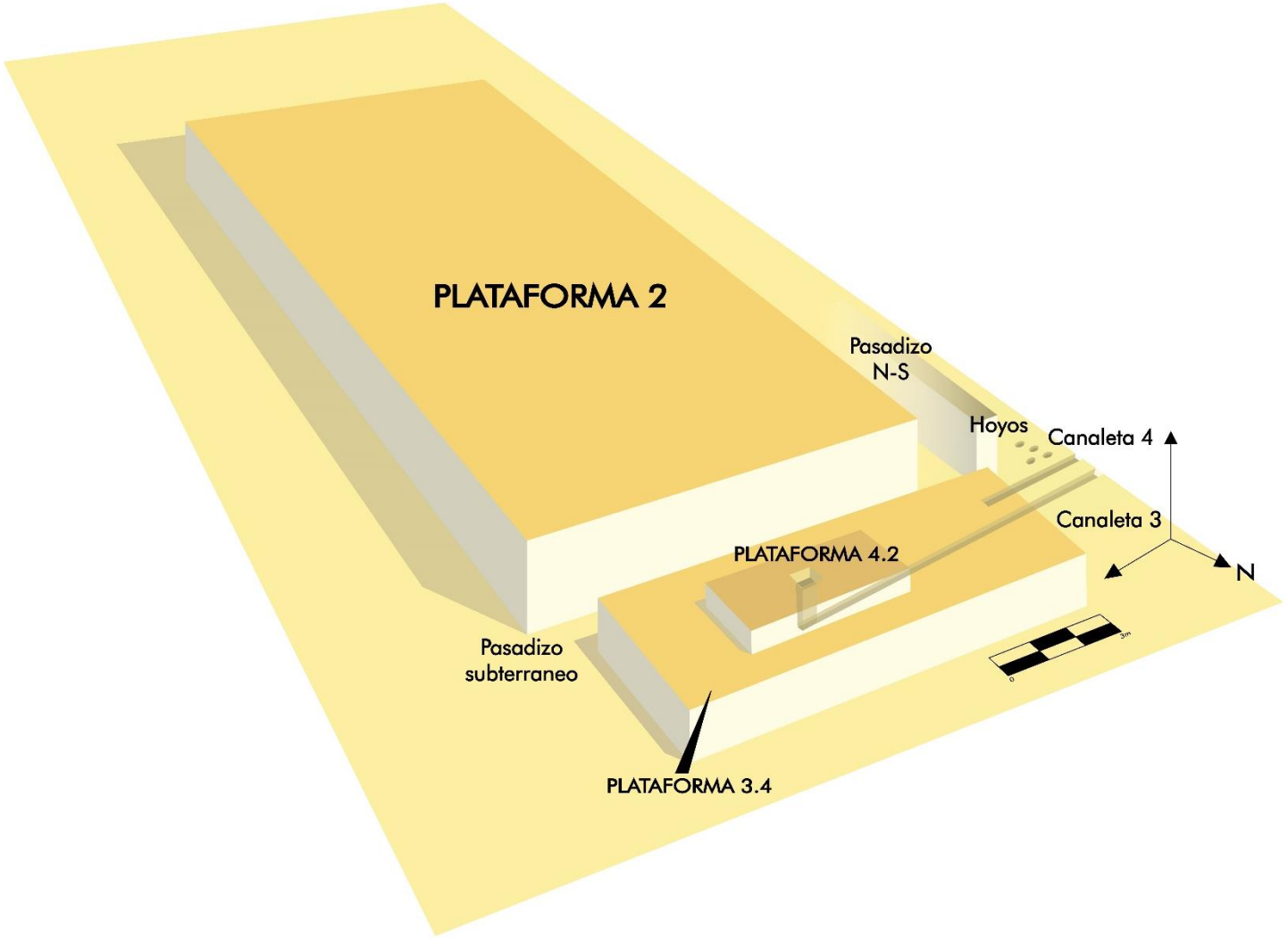


Figura 8.9. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo siete. Nótese la ampliación de las plataformas al norte, formando PLT 3.4 y PLT 4.2 que presenta un orificio en la parte central, asociada a la Canaleta 3 (CLT – 3) (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo sobre modelo de Oscar Arias E.).

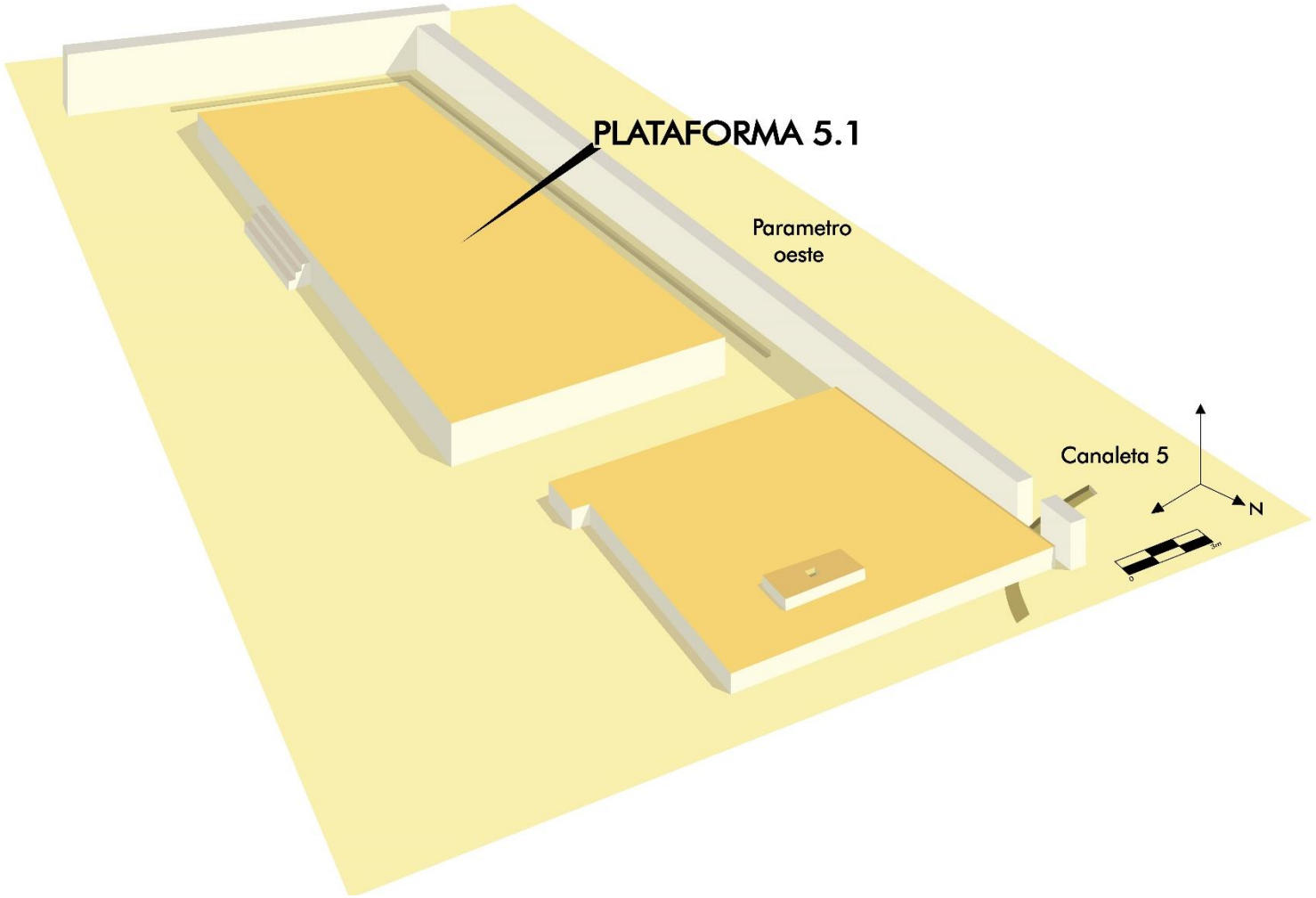


Figura 8.10. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo ocho. Nótese el recubrimiento de los espacios en el norte del área, la construcción de la Plataforma 5.1 (PLT – 5.1) al sur, sobre lo que fue la Plataforma 2, y un muro perimétrico al oeste. (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo sobre modelo de Oscar Arias E.).

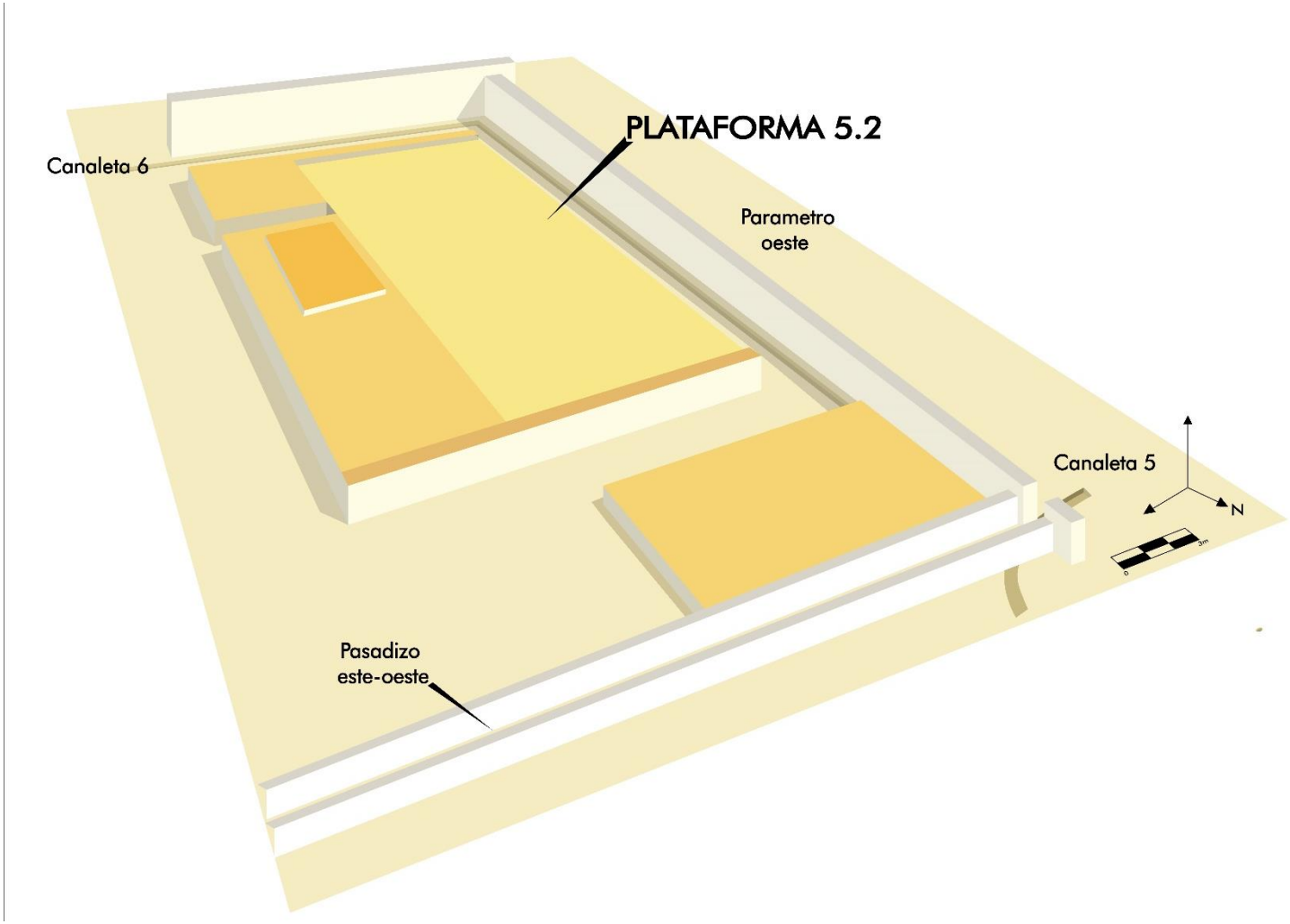


Figura 8.11. Reconstrucción isométrica del Evento Constructivo once. Nótese la ampliación de la Plataforma 5.1 hacia el norte, sur y este, la nueva canaleta 6 alrededor y el pasadizo este-oeste al norte. (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo sobre modelo de Oscar Arias E.).



Figura 8.12. Fotografía oblicua (noroeste – sureste) de la ampliación sur de PLT – 5.1 y el Evento Deposicional (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.13. Fotografía oblicua del Evento Deposicional (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH)



Figura 8.14. Vista oblicua (oeste-este) del pasadizo este-oeste correspondiente a las últimas ocupaciones formativas del área (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH)



Figura 8.15. Fotografía en planta del evento deposicional 1 (Foto: Freddy Melgarejo., PIACCdH).



Figura 8.16. Fotografía oblicua (sur-norte) del Evento Deposicional 2. Nótese su ubicación en el hoyo ubicado en lo que fue el piso 1 al norte del Área (Foto: Raquel Huallanka, PIACCdH).



Figura 8.17. Fotografía en planta del Evento Deposicional 3. Nótese la variedad de materiales y su distribución en toda la sección excavada (Foto: Alexander Zúñiga, PIACCdH).



Figura 8.18. Ortofotografía del Evento Deposicional 6. Nótese su ubicación al este de la plataforma 3, en un espacio que fue elevado para formar PLT – 3.3 (PIACCdH).



Figura 8.19. Ortofotografía del Evento Deposicional 8. Definido como la colocación de un cuenco al interior de la Canaleta 1 (CLT – 1), antes de ser completamente cubierta por una secuencia de cimientos y pisos (PIACCdH).



Figura 8.20. Fotografía oblicua (sur – norte) del Evento Deposicional 14. Definido como la colocación de un conjunto de fragmentos cerámicos antes de la construcción de la plataforma 4 (PIACCdH).



Figura 8.21. Ortofotografía del Evento Deposicional 15. Definido como la colocación de diversos materiales, ubicado al sur de la canaleta 5. Nótese su relación con otros elementos arquitectónicos asociados a la ampliación oeste de PLT – 3 y PLT – 4 (PIACCdH)



Figura 8.22. Fotografía oblicua (sur-norte) del Evento Deposicional 15. Nótese la gran cantidad de ceniza y carbón (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.23. Fotografía oblicua del Evento Deposicional 16, encontrado al interior del Pasadizo Subterráneo y asociado al cierre de este espacio (Fotografía: John Rick, PIACCdH).



Figura 8.24. Fotografía oblicua (sur – norte) del Evento Deposicional 18, hallado sobre la Canaleta 5 en la sección noroeste de las excavaciones y asociado a la ampliación de las plataformas 3.3 y 4.1 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.25. Fotografía oblicua (sur-norte) del Evento Deposicional 20. Aquí se trata de una deposición de abundante carbón y ceniza al interior de un hoyo de piedra, debajo del cual se encontró una valva de molusco (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.26. Ubicación del Evento Deposicional 20. Definido como la deposición de una valva de molusco al interior de un hoyo de piedra, asociado a la construcción de PLT – 5.1 y ubicado en su sección central oeste (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.27- Ubicación del Evento Deposicional 23. Definido como la deposición de cerámica fragmentada al interior de un hoyo de piedra, asociado a la construcción de PLT – 5.1 y ubicado en su sección noroeste (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.28. Fotografía oblicua (suroeste – noreste) del Evento Deposicional 24, definido como la colocación de una vasija Chavín grueso y restos óseos en la esquina de un recinto (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.29. Fotografía oblicua de las Estructuras Semi cuadrangulares 1, 2, 3 y 4 encontradas al interior del Espacio Arquitectónico 1 (Foto: Natali López, PIACCdH).



Figura 8.30. Fotografía oblicua (norte – sur) de una estructura cuadrangular que funcionó como un fogón sobre PLT – 5 (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

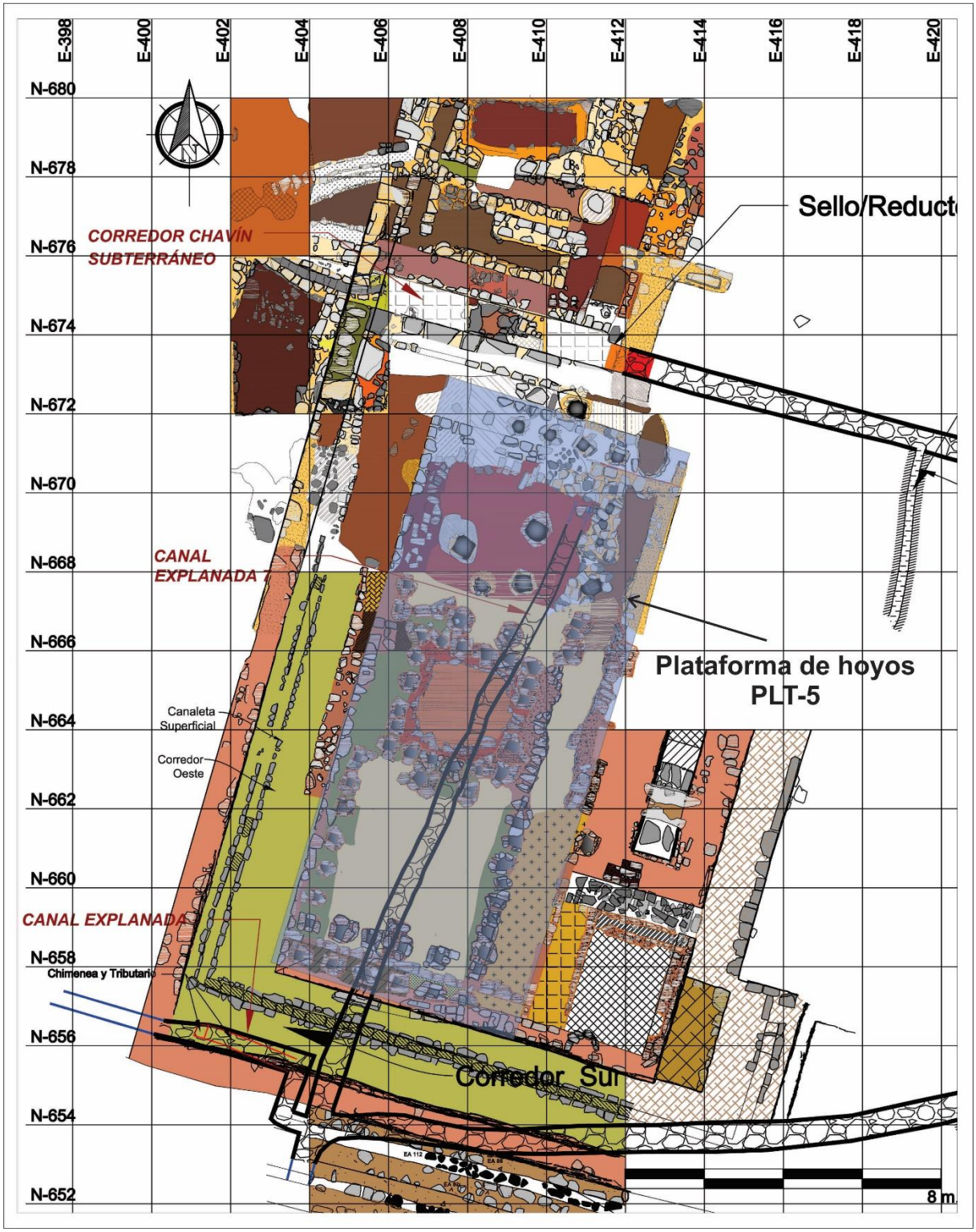


Figura 8.31. Plano de ubicación de la plataforma 5 (PLT – 5) (PIACCdH).

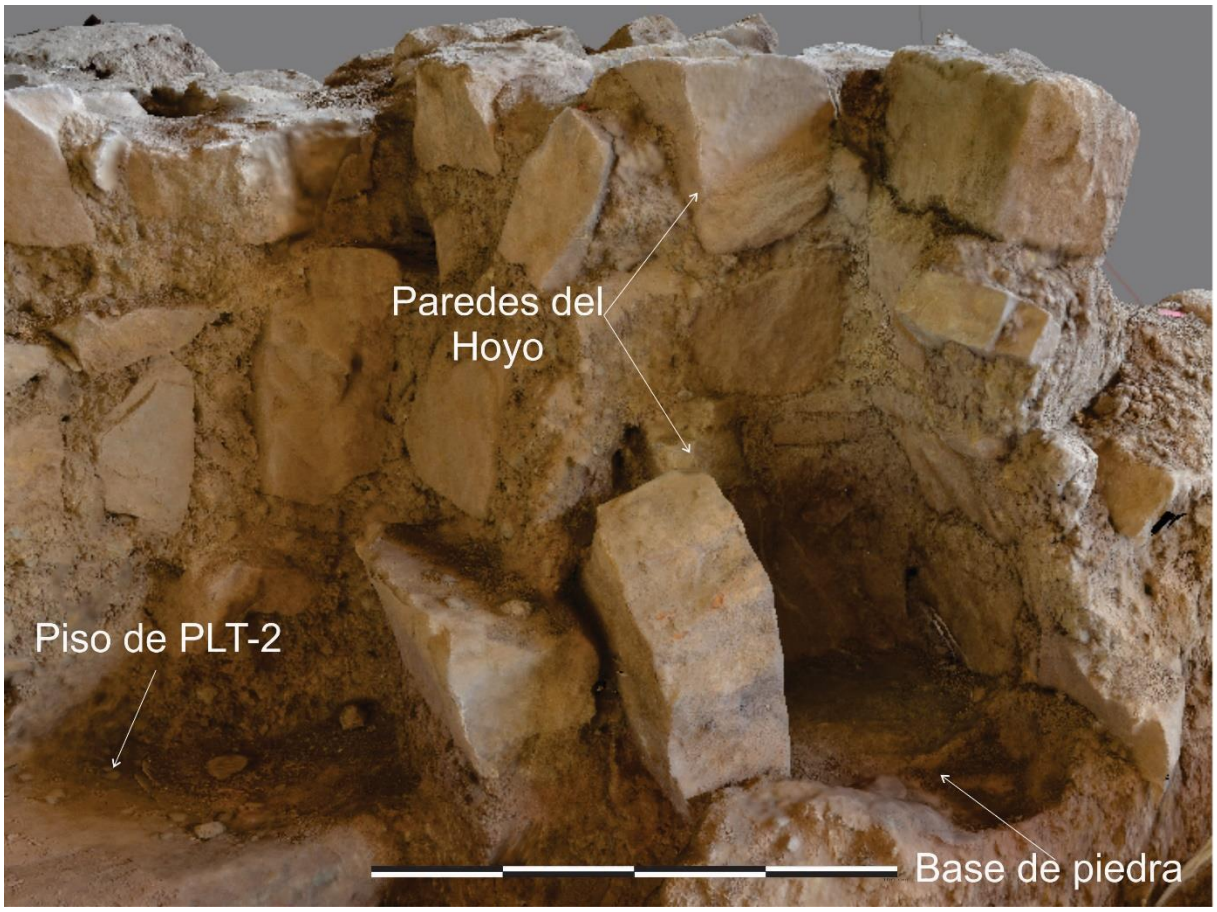


Figura 8.32. Corte en ortofotografía con vista oblicua del paramento interno de un hoyo. Nótese su construcción sobre el piso de PLT – 2, la laja de piedra como base y las características de su construcción (PIACCdH).

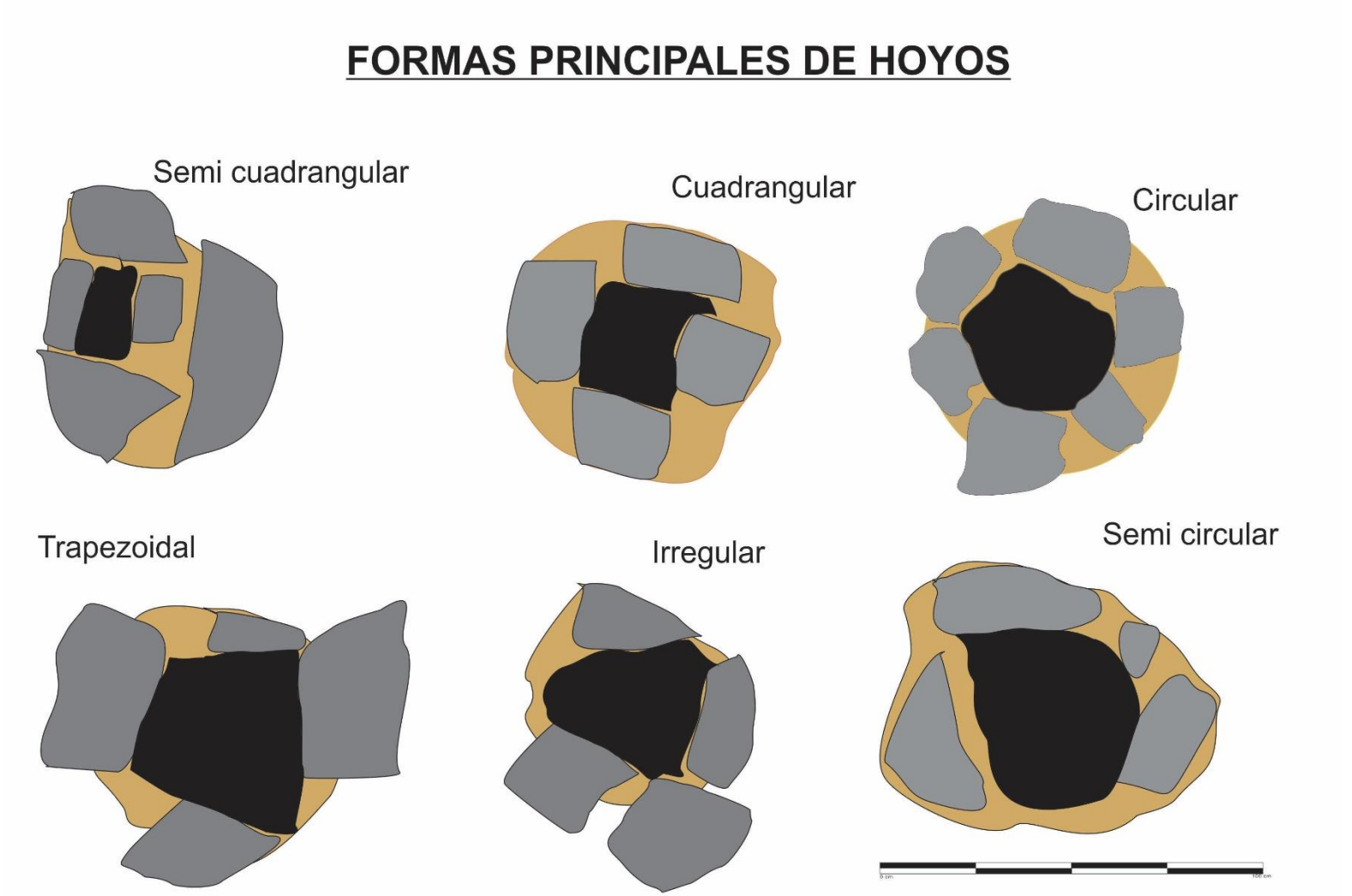


Figura 8.33. Dibujos en planta de los tipos de hoyos identificados (Realizado por Oscar Arias E.).

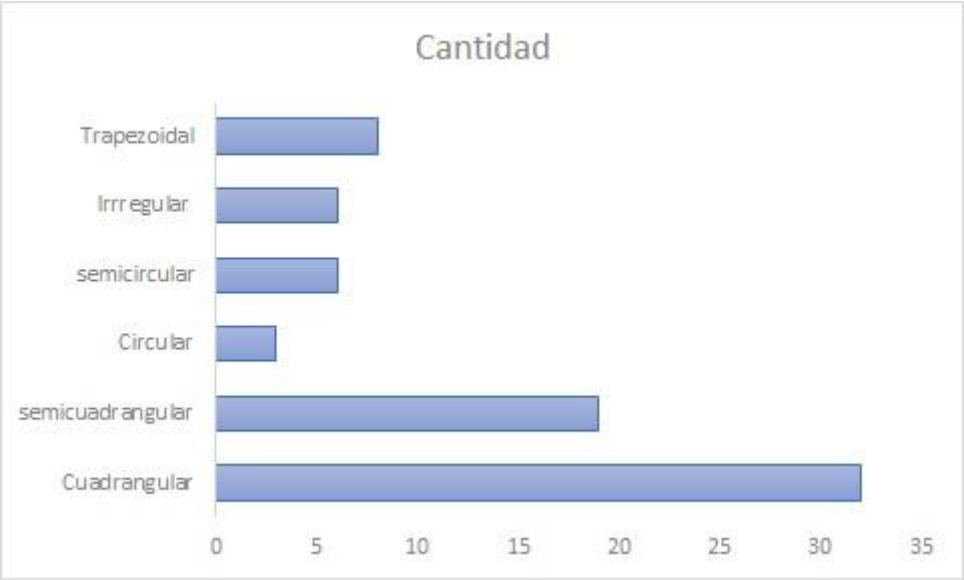


Figura 8.34. Diagrama de barras con representación de la cantidad de acuerdo al tipo de hoyo encontrado (Elaborado por: Oscar Arias E.)

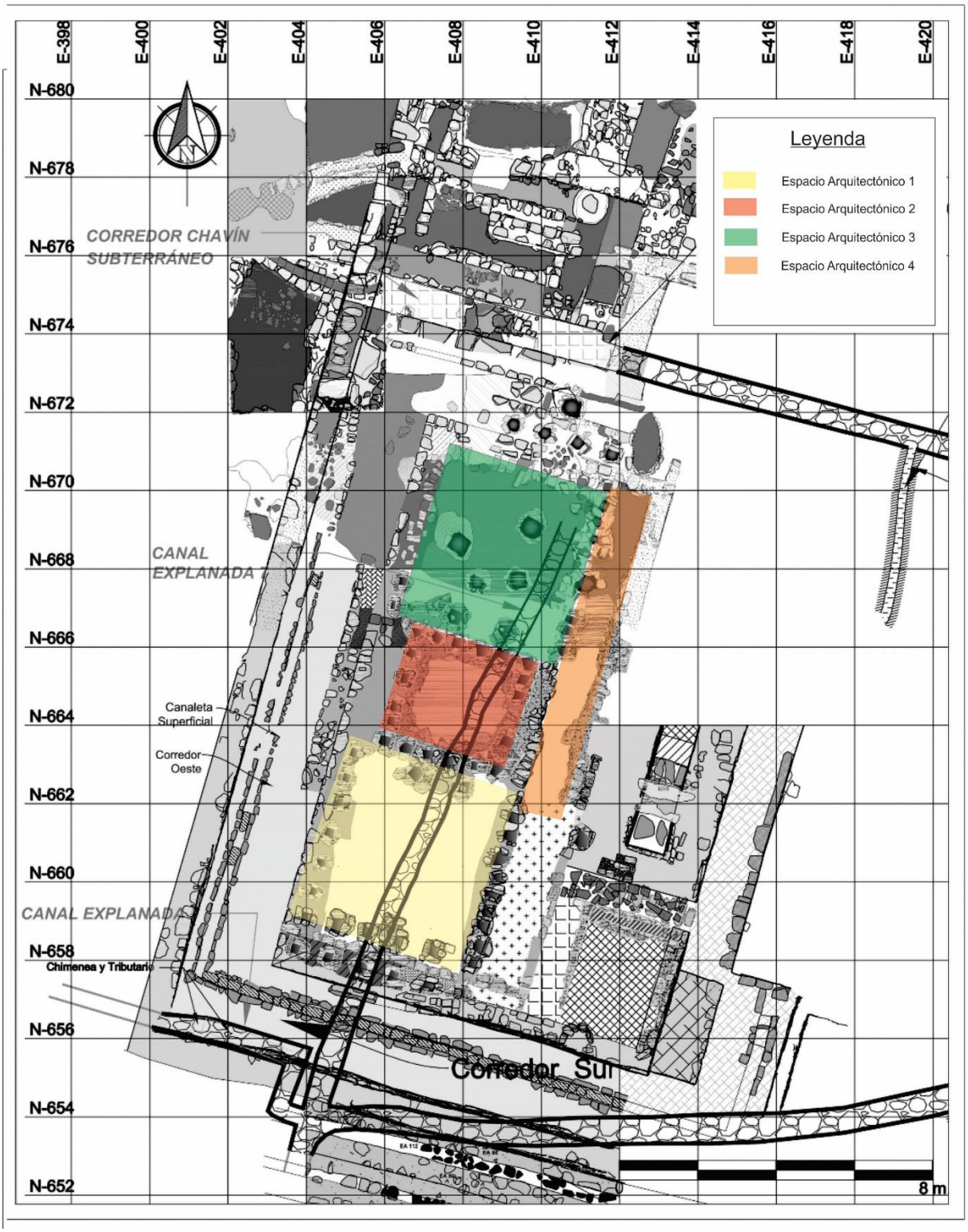


Figura 8.35. Plano de ubicación de los Espacios Arquitectónicos hallados al interior de la Plataforma de hoyos (PLT – 5) (Elaborado por: Oscar Arias E., PIACCdH).

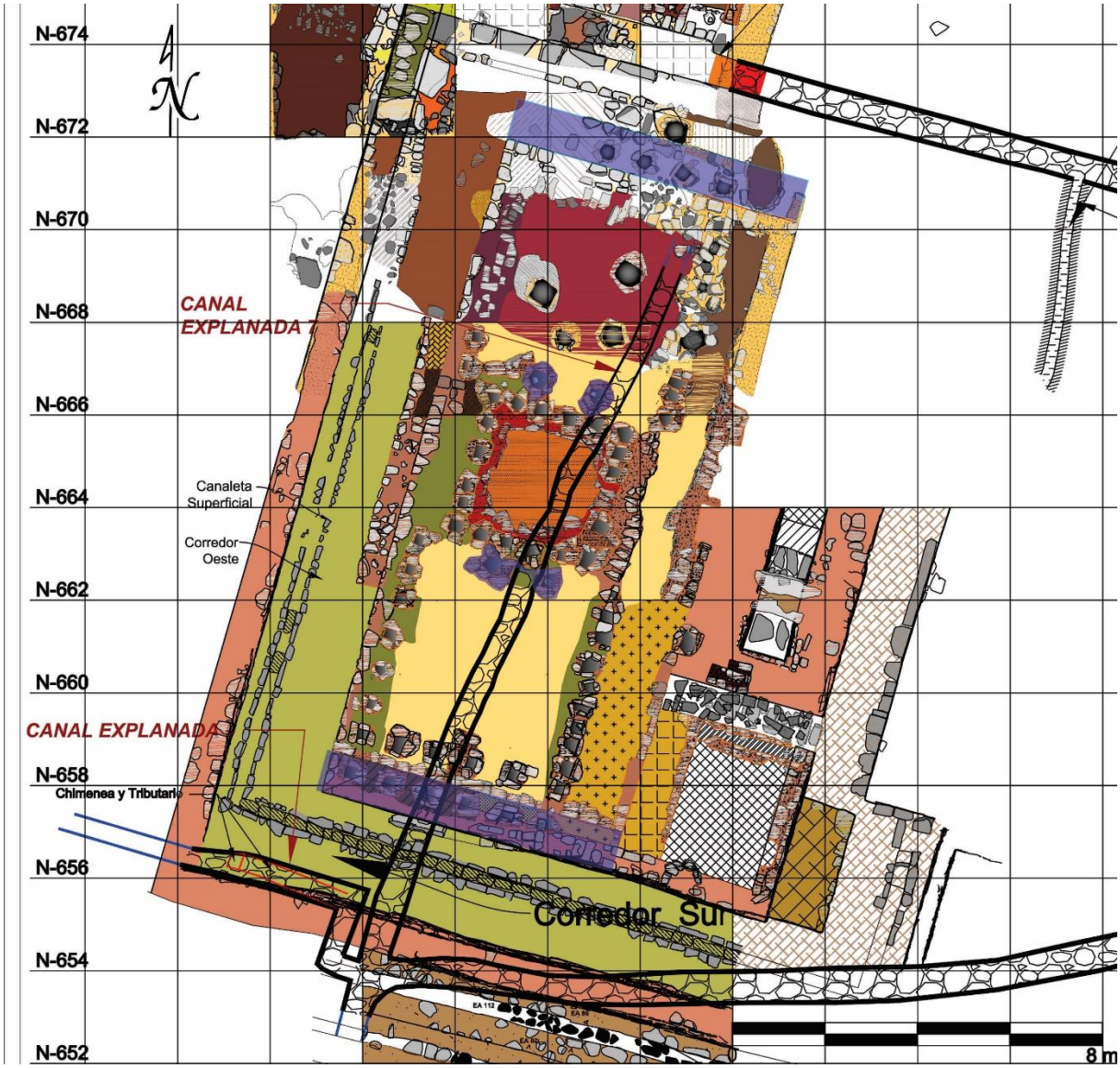


Figura 8.36. Plano de ubicación de las ampliaciones a los extremos norte y sur de PLT – 5.1. Nótese la repetición de hoyos en ambos extremos y también en azul los dos hoyos asociados al Espacio Arquitectónico 1 (Elaborado por: Oscar Arias E., PIACCdH).



Figura 8.37. a) Fotografía panorámica oblicua (oeste-este) de los paramentos norte y este del Espacio Arquitectónico 2. b) Fotografía frontal (oeste-este) del paramento este del Espacio Arquitectónico 3. Nótese las piedras sin pulir, colocadas con el lado labrado hacia el interior (Foto: Oscar Arias E., PIACCdH).

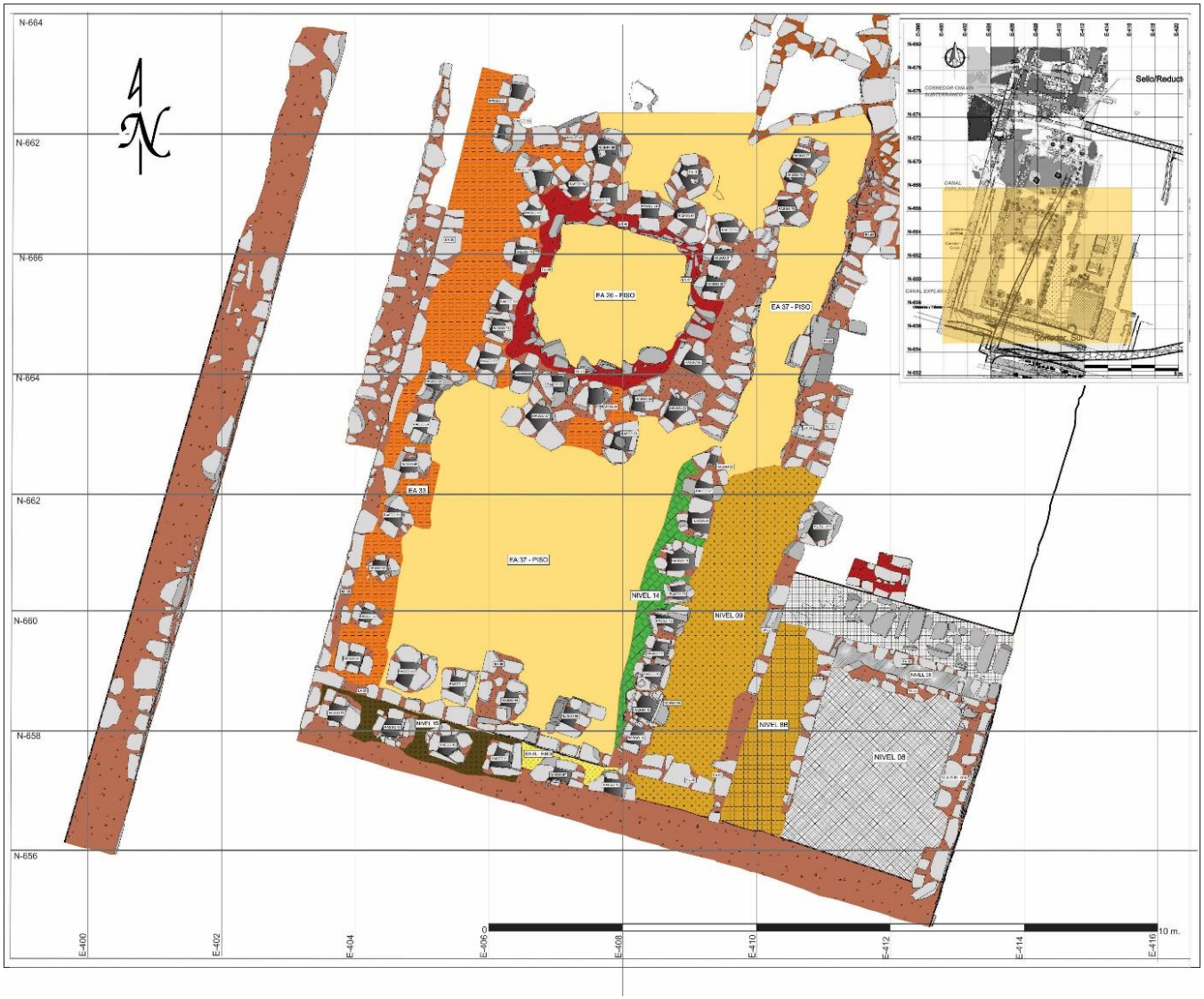


Figura 8.38. Plano de ubicación de los hoyos develados en la sección central y sur de la Plataforma de Hoyos (PLT – 5) (PIACCdH).

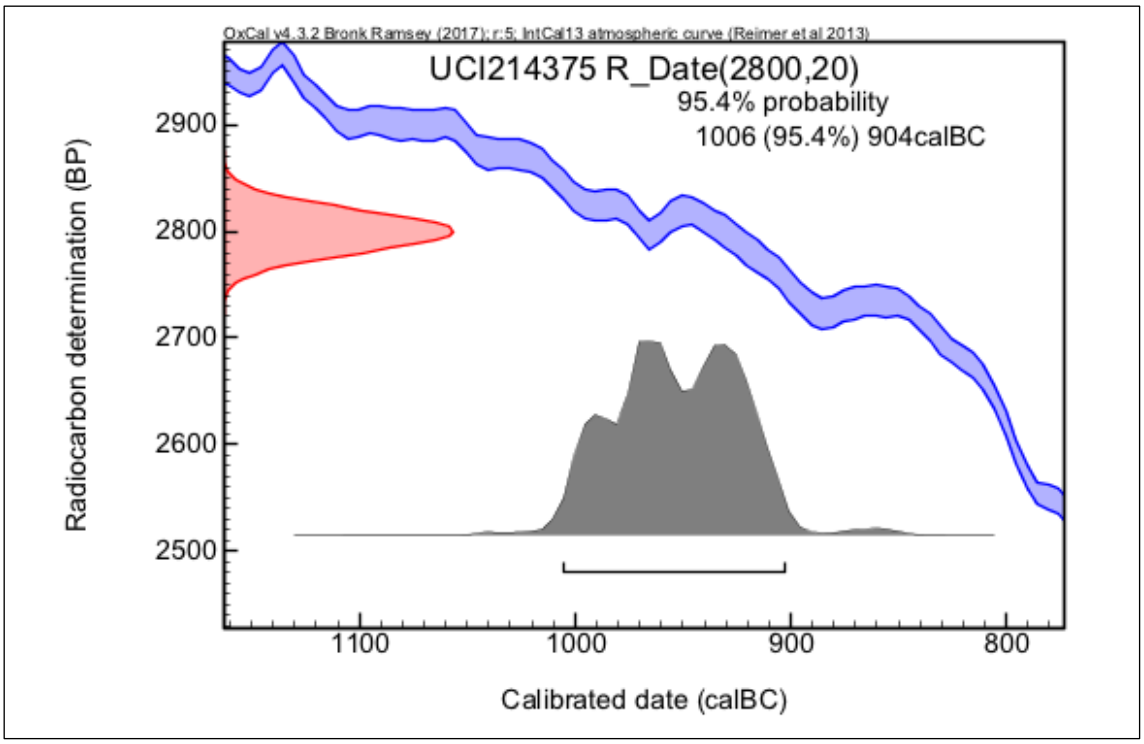


Figura 8.39. Fechado de la muestra UCI214375, proveniente del contexto CdH-27-2017-3-LL40-31Q (evento deposicional 1). Nótese el resultado del fechado traducido en 1006 – 904 cal. a.C. (OxCal 4.3). Modelamiento: Oscar Arias E.

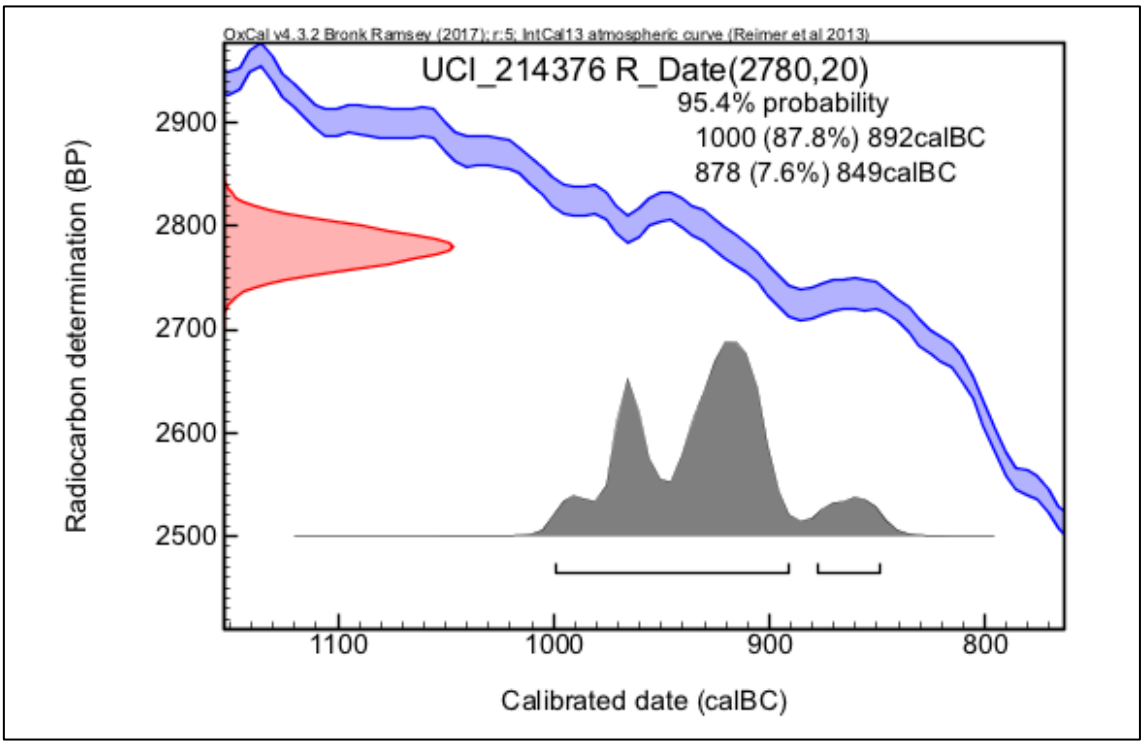


Figura 8.40. Fechado de la muestra UCI_214376, proveniente del contexto CdH-27-2017-3-LL40-31M. Nótese el resultado del fechado traducido en 1006 – 849 cal. a.C. (OxCal 4.3). Modelamiento: Oscar Arias E.

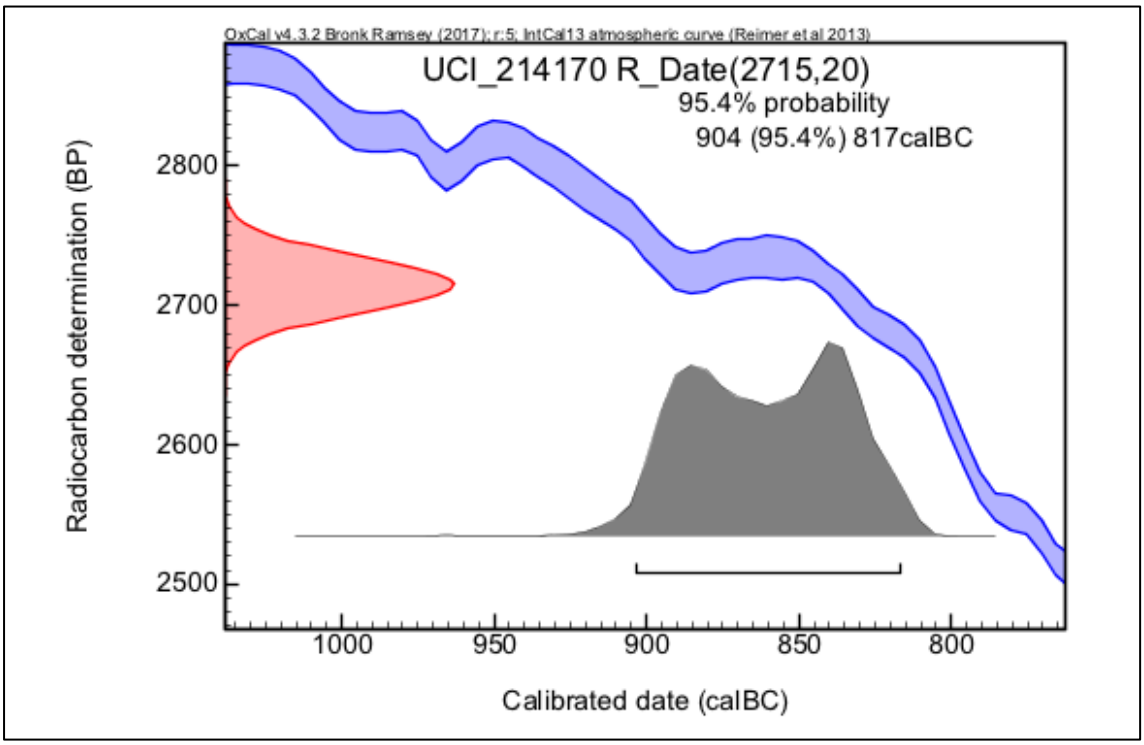


Figura 8.41. Fechado de la muestra UCI_214170, proveniente del contexto CdH-57-2018-3-LL41-150. Nótese el resultado del fechado traducido en 904 – 817 cal. a.C. (OxCal 4.3). Modelamiento: Oscar Arias E.

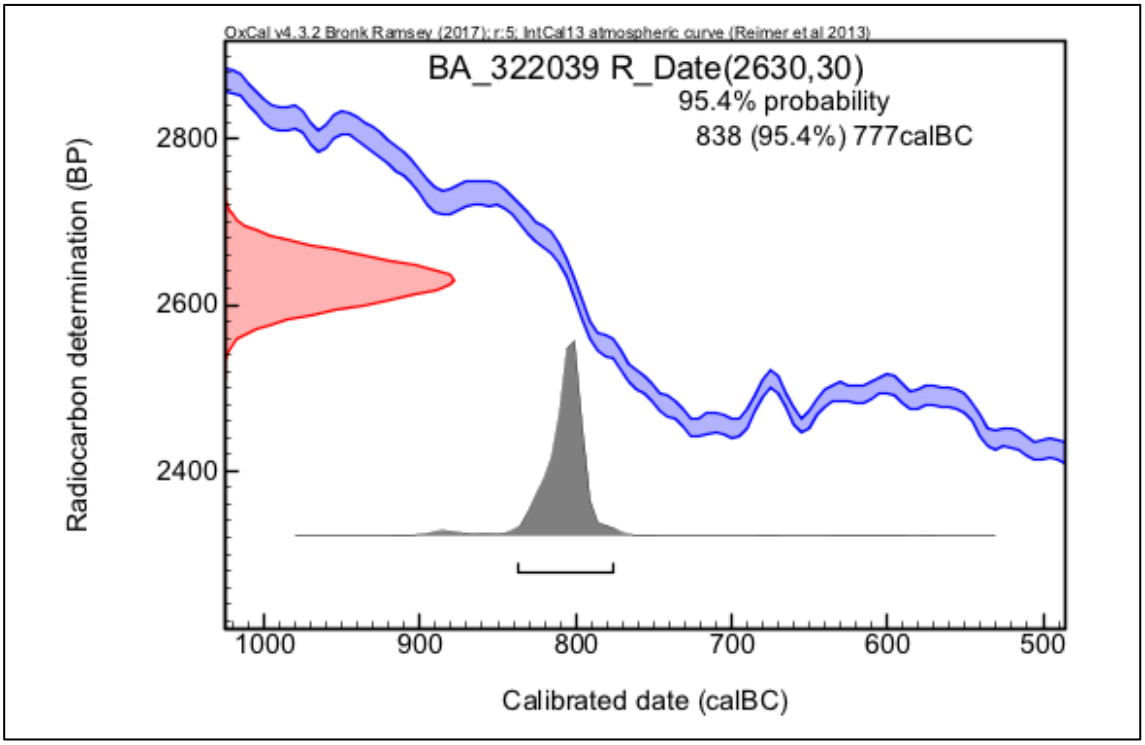


Figura 8.42. Fechado de la muestra BA_322039, proveniente del contexto CdH-EC-K41L3P. Nótese el resultado del fechado traducido en 904 – 817 cal. a.C. (OxCal 4.3). Modelamiento: Oscar Arias E.

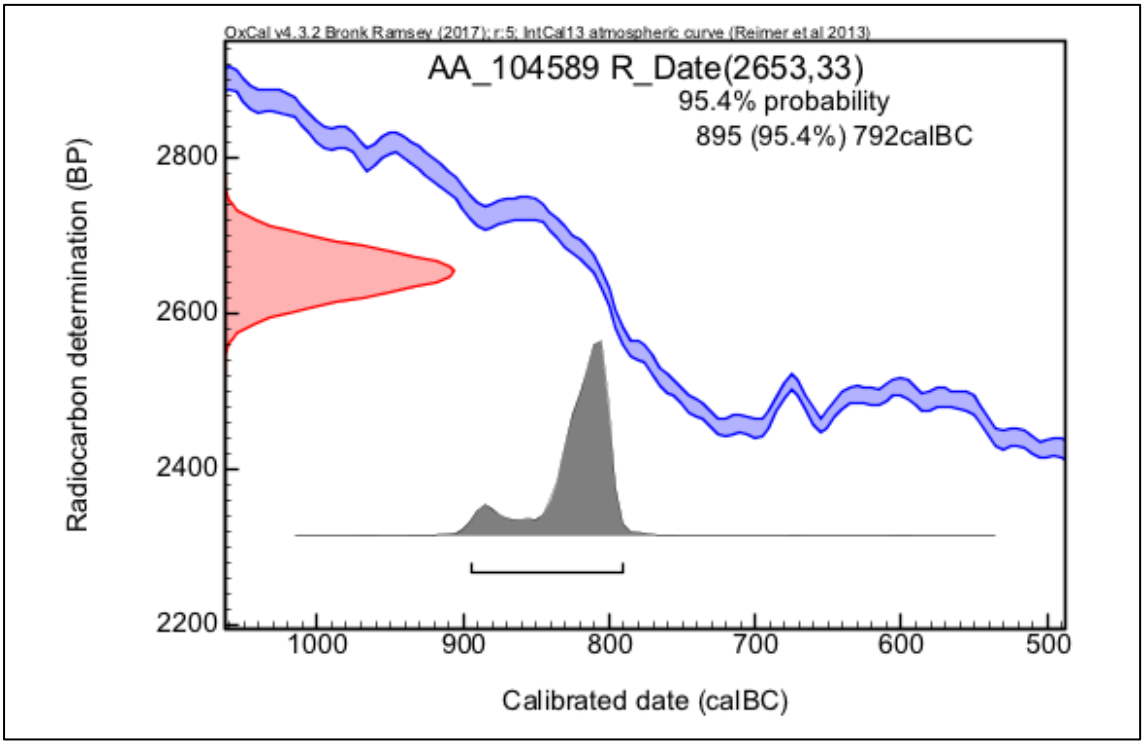


Figura 8.43. Fechado de la muestra BA_322039, proveniente del contexto CdH-EC-K41L3P. Nótese el resultado del fechado traducido en 895 – 792 cal. a.C. (OxCal 4.3). Modelamiento: Oscar Arias E.

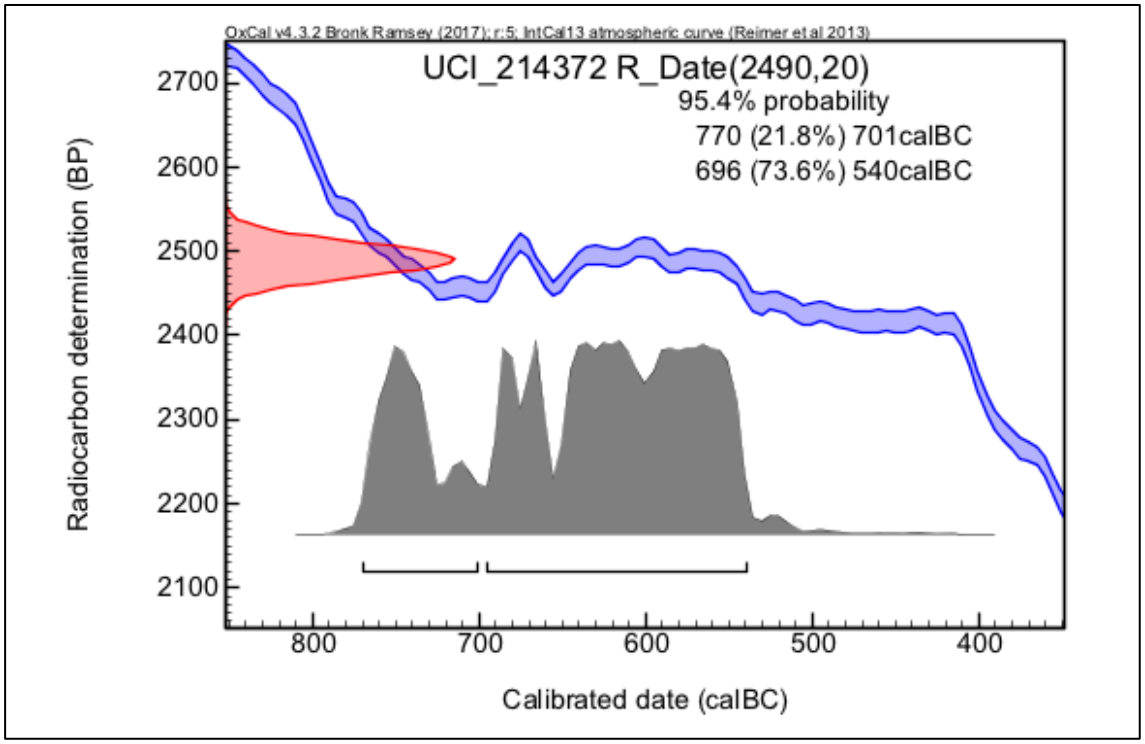


Figura 8.44. Fechado de la muestra UCI 214372, proveniente del contexto CdH-16-2015-3-DD41-8B. Nótese el resultado del fechado traducido en 895 – 792 cal. a.C. (OxCal 4.3). Modelamiento: Oscar Arias E.

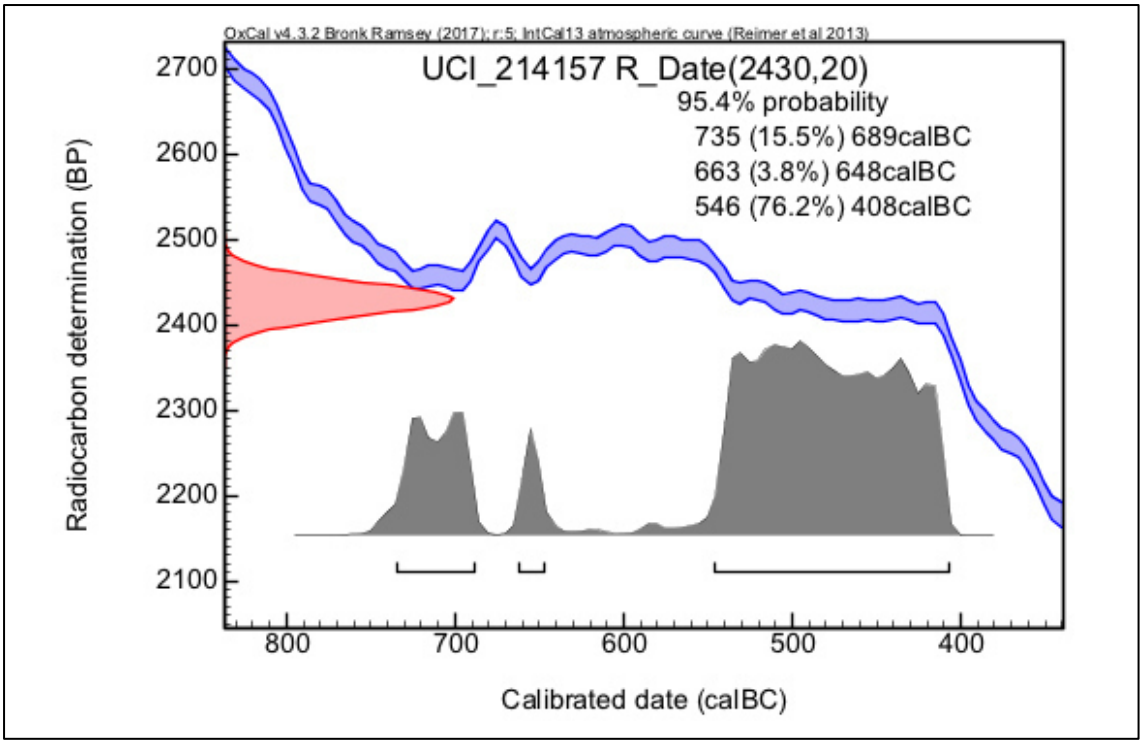


Figura 8.45. Fechado de la muestra UCI214157, proveniente del contexto CdH-17-2015-3-HH39-40-9. Nótese el resultado del fechado traducido en 735 – 408 cal. a.C. (OxCal 4.3. Modelamiento: Oscar Arias E.

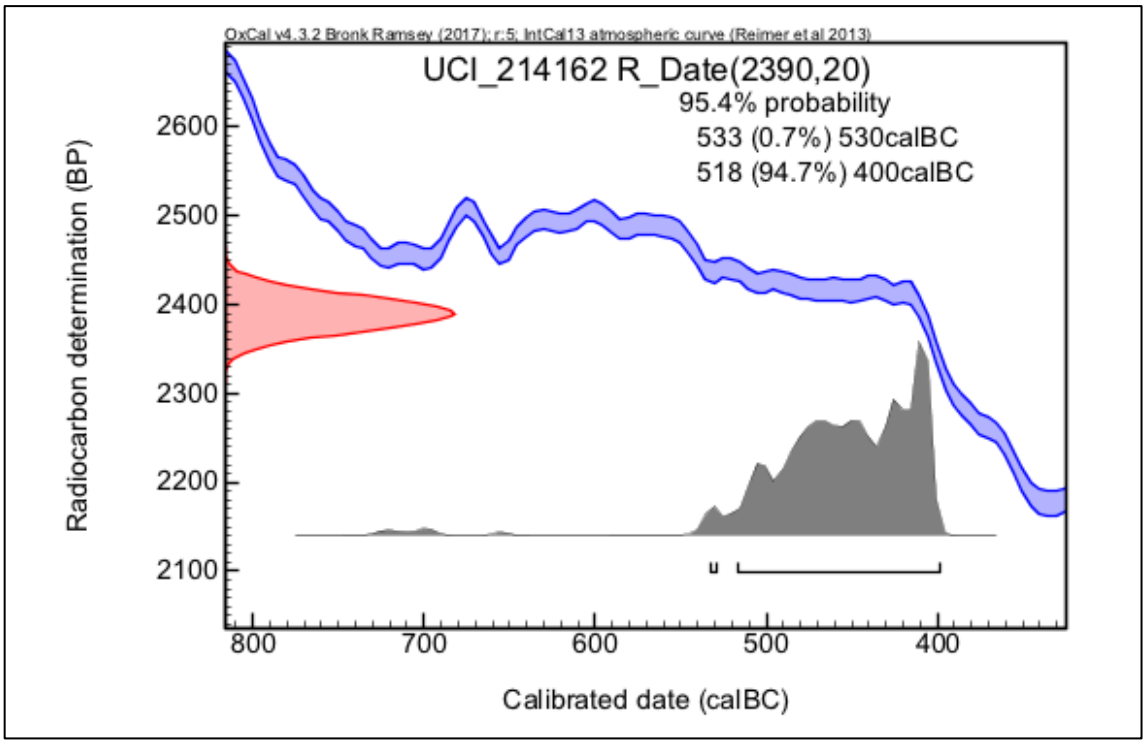


Figura 8.46. Fechado de la muestra UCI_214162, proveniente del contexto CdH-28-2017-3-MM37-34. Nótese el resultado del fechado traducido en 533 – 400 cal. a.C. (OxCal 4.3). Modelamiento: Oscar Arias E.

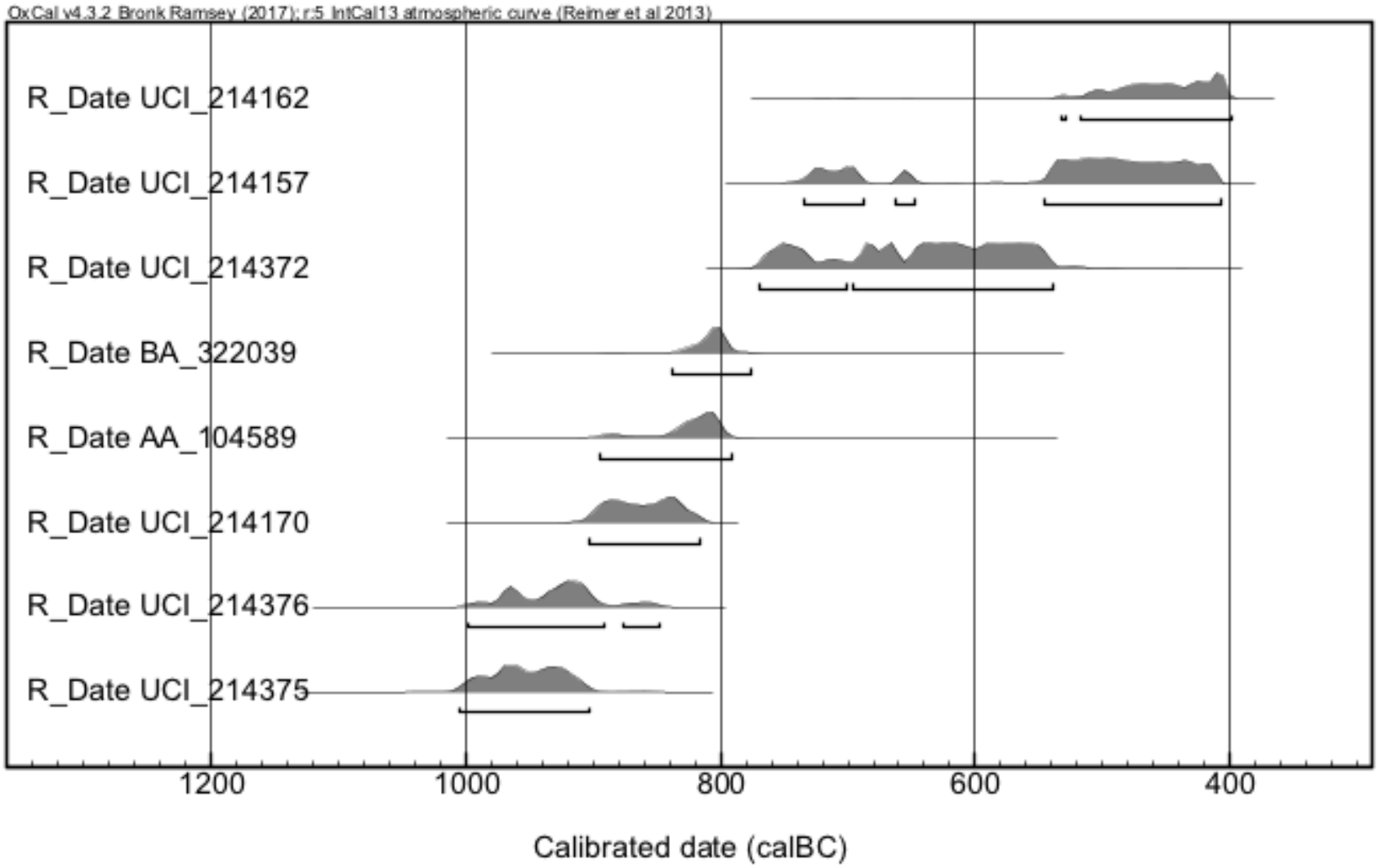


Figura 8.47. Resultados de todos los fechados por radiocarbono, calibración realizada en OxCal 4.3 utilizando la curva IntiCal13 de Reines et al. 2013. Modelamiento: Oscar Arias E.

CAPÍTULO IX

RESULTADOS. DEFINIENDO LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO A PARTIR DE LOS MATERIALES ORGÁNICOS. ANÁLISIS ZOOARQUEOLÓGICO

Durante nuestras excavaciones reconocimos concentraciones de materiales asociados a eventos constructivos. En estos pudimos identificar la presencia de diversos tipos de materiales muebles. Como veremos más adelante, las características y los tipos varían unos de otros, pero en varios casos contuvieron restos óseos animales, pudiendo ser terrestres o marinos.

En ese sentido, considerando que los restos animales obtenidos como parte del registro arqueológico son importantes indicadores de la dieta, las actividades rituales, las relaciones de intercambio, inclusive de diferenciación social (Binford, 1981, 1994; Shiffer, 1999; Curet & Pestle, 2010); decidimos realizar análisis zooarqueológico de los especímenes identificados en nuestras excavaciones.

Los materiales estudiados provienen de las excavaciones dirigidas por nosotros durante las temporadas 2015, 2016, 2017 y 2018 en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" en el Sitio Arqueológico Chavín de Huántar; de los subsectores norte, central y sur. Teniendo en cuenta las diversas ocupaciones históricas presentes en el área intervenida, para la recolección de las muestras en campo tuvimos en consideración que los contextos pudieran ser definidos como del Periodo Formativo.

IX.1. Procedimientos metodológicos y técnicas utilizadas en el análisis zooarqueológico

Como dijéramos antes, optamos por analizar aquellos materiales que fueron encontrados en acumulaciones y asociados a elementos arquitectónicos definidos. Es así que la selección de la muestra se basó en los siguientes criterios:

- Para la selección se separaron los materiales considerando su ubicación estratigráfica, asegurándonos a través de la arquitectura y su relación vertical; que pertenecían a la ocupación Chavín (Periodo Formativo) del sitio.
- Su asociación con otros elementos materiales que nos permitieran definir la relación de los contextos, como por ejemplo cerámica.
- Las características deposicionales y el contenido de los contextos potenciales de estudio.

- La recurrencia en las características de los contextos observados en el espacio excavado.

La recolección de materiales se llevó a cabo en campo y gabinete. Durante la primera de estas, la separación de materiales estuvo a cargo de quien suscribe; desarrollando una selección preliminar al discernir las especies a partir de observaciones macroscópicas y teniendo como referencia bibliográfica algunos manuales osteológicos humanos y animales (Pacheco, Altamirano & Guerra, 1979; White & Folkens, 2005; Barreto, 2013b). Esta selección se dio *in situ* y a través del cernido de la tierra extraída en zaranda fina de 0.5 y 0.2 cm de grosor. Luego de lo cual fueron almacenados en bolsas para ser procesados y almacenados en gabinete.

Con el objetivo de poder recolectar la mayor cantidad de materiales posibles, durante nuestras excavaciones también separamos la tierra de los contextos a estudiar, en bolsas de polipropileno de 5 litros y en bolsas pequeñas de 1 kg. La mayor de estas recolecciones pasó por *flotación*, ejecutado por los miembros del PIACCdH. El otro por un proceso de *tamizado* realizado en el gabinete del programa y en el Gabinete de la Escuela Profesional de Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos (a cargo de Luz Segura y quien suscribe).

Los requerimientos respecto al tipo de análisis y selección de contextos fueron diseñados por la arqueóloga Luz Segura Gutiérrez y el tesista en el mes de junio del 2018. Luego fueron analizadas por la arqueóloga Mary Avila Peltroche en julio del 2019. Quien suscribe re escribió varias secciones del informe presentado por Avila, teniendo en consideración los requerimientos de esta investigación.

Las muestras fueron tomadas de las acumulaciones definidas en esta tesis como Eventos Deposicionales y también de aquellos niveles estratigráficos inmediatamente superiores e inferiores. Esto se realizó con el objetivo de identificar materiales que probablemente formen parte de una misma deposición antrópica, pero alterados por eventos tafonómicos.

Estuvieron constituidas por 500 fragmentos de restos óseos animales, provenientes de las Áreas 3 y 6. El 49% de los huesos analizados proviene de las excavaciones realizadas durante la temporada 2017, mientras que el 51 % proviene de las excavaciones de la temporada 2018 (Anexo 1). Por otro lado, el número de especies malacológicas estudiadas es de 32, recolectados en las mismas áreas y temporadas descritas (Anexo 2).

A. Análisis de animales mayores y aves

La información obtenida tanto en el análisis zooarqueológico como malacológico, fue ingresada en una ficha digital en el programa *Memento Database,* donde pudimos ingresar la información de los siguientes apartados: Código de identificación, Información contextual, Parte anatómica, Identificación taxonómica, Acciones tafonómicas, Edad y Sexo, Modificaciones culturales, Otros (Observaciones)

A partir de las observaciones, se pudo definir que algunos restos óseos se encontraban mejor conservados que otros. Aquellos que estuvieron en mejor estado fueron limpiados cuidadosamente. Tras la limpieza, fueron separados entre aquellos en los que se pudiera determinar la especie, y los que presentan una parte identificable del hueso.

Dentro del análisis zooarqueológico realizamos primero la determinación de la especie biológica. Este procedimiento fue realizado también en campo, durante las excavaciones arqueológicas y antes de la recolección – separación de los materiales. Llevamos a cabo este procedimiento con el objetivo de discernir si "… los restos analizados son animales, humanos o vegetales…" (Barreto, 2012, p. 76; 2013). Para esto se "observó las diferencias anatómicas, así las características macroscópicas del tejido" (Ibid.). Para la identificación taxonómica, se utilizaron varios manuales de osteología animal y muestras comparativas, tanto físicas como digitales (Pacheco, Altamirano & Guerra, 1979; Smuts & Bezuidenhout, 1987; Sierpe, 2015).

Inmediatamente después de la selección de restos óseos en función a su especie, continuamos con la determinación del Número de Especímenes Identificados (NISP, por sus siglas en inglés). La finalidad de este procedimiento es el de contabilizar como una unidad indistinta la cantidad de restos óseos potenciales de investigación; teniendo en cuenta principalmente su estado de conservación.

Una vez realizado este procedimiento, pasamos a identificar en Número Mínimo de Individuos (NMI) en la muestra de estudio. Como bien señala Barreto (2012, p. 77, 2013) en su estudio bio-antropológico, el NMI "Es un procedimiento de rigor, y que es fundamental, pues lo que busca es establecer el límite inferior de un universo desconocido o que se requiere comprobar, logrando delimitarlo". Es así que para la estimación del NMI, se usó la definición proporcionada por Reitz (2008, p, 205), la cual está basada en White (1953) y complementa con otros trabajos en relación al cálculo de este dato. La estimación del NMI presentada por Reitz únicamente se basa en la determinación del lado anatómico, sino que considera factores como la edad, tamaño y sexo del individuo. Por esto, se decidió observar no solo la cantidad

en base a un hueso, esta información se complementó con la identificación de la parte anatómica a la cual pertenecía, la información contextual y su similitud estructural (tamaño y lateralidad).

Agotado el estudio del NMI, procedimos a determinar los grupos etarios identificables en los restos óseos estudiados; considerando que esta se puede dar dependiendo lo completo del espécimen óseo o su estado de conservación. Realizamos este procedimiento pues en el estudio del consumo de restos animales, resulta fundamental estimar la edad de los individuos consumidos (Curet & Pestle, 2010).

Para este cálculo, seguimos los estándares de fusión epifisiaria propuestas por (Kent, 1982). Además, Wheeler (1982) presenta también una clasificación en base a la erupción dental, la cual también solo abarca hasta los 60 meses. Sin embargo, en la misma publicación, ella presenta patrones de desgaste del diente ubicada en la corona, con la cual es posible establecer edades hasta los 14 años.

Toda vez concluido con los procedimientos arriba señalados, pasamos a identificar huellas en los restos óseos que nos permitan definir las actividades antrópicas en las cuales estuvieron inmersos los materiales que forman parte de la muestra estudiada. Para tal fin nos enfocamos en el reconocimiento de huellas de posible corte y marcas producto del sometimiento a termo alteración.

En ese sentido es que realizamos el reconocimiento de posibles marcas de corte presentes en el periostio; a través de la observación macro y microscópica mediante el uso de un lente de aumento digital.

Una vez identificadas, las marcas de corte fueron clasificadas bajo los criterios de Binford (1981, p. 87-142) en la cual presenta 3 categorías, las que representan diferentes etapas del procesamiento de un animal:

- Desollamiento: Se trata del retiro de la piel de un animal. Las marcas de corte de esta categoría se dan principalmente en áreas donde la piel se encuentra en contacto cercano con el hueso (i.e. cráneo, mandíbula, parte inferior de las extremidades, falanges).
- Descuartizamiento: Separación de la carcasa del animal en partes manejables utilizando instrumentos de hueso. Debido a que se relaciona a la desarticulación del animal, la mayoría de las marcas se ubican en puntos de las articulaciones.

– Fileteado: Actividad que separa en porciones menores aquellas partes y principalmente separándolas por completo del hueso. Se da principalmente en la parte lumbar de la columna, pelvis y área superior de las extremidades.

Además, se le añadió la categoría de Procesamiento de artefactos para referir a aquellas marcas de corte que se asociaban a la manufactura de los mismos.

Las alteraciones térmicas en hueso fueron consideradas según la descripción de Frank & Paunero (2009, p. 4) donde se define:

No quemado: Presenta color original

- Parcialmente quemado: Presenta parcialmente una coloración marrón en la superficie mientras mantiene el color original.
- Totalmente quemado: Todo el hueso presenta coloración marrón o marrón rojiza.
- Parcialmente carbonizado: El hueso presenta áreas negras y áreas marrón o del color original.
- Totalmente carbonizado: La totalidad el hueso es de color negro.
- Parcialmente calcinado: Muestra áreas de coloración gris, blanca o azulada y en parte está carbonizado.
- Totalmente calcinado: Toda la superficie del hueso presenta una coloración gris, blanca o azulada.

Finalmente, teniendo en cuenta la importancia que tiene la conservación para el estudio que venimos realizando, es que desarrollamos el estudio de eventos y agentes tafonómicos. Para así poder diferenciarlos de aquellos que son producto de las actividades antrópicas también reconocidas.

Así es que podemos decir que los agentes tafonómicos han afectado a parte del conjunto óseo analizado. Reconociendo principalmente la acción de carnívoros, roedores, agua, viento, luz solar y acción de raíces, siendo estos solo algunos de los factores que afectan la conservación del elemento óseo.

En este caso, la observación macro y microscópica nos permiten definir que la conservación del conjunto óseo es regular; existiendo principalmente dos agentes tafonómicos presentes en la muestra: las marcas de dientes y el blanqueamiento de los restos óseos.

Para determinar los tipos de marcas de dientes se utilizaron las siguientes categorías, basadas en el estudio realizado por Binford (1981, p. 44):

Punctures: Evidencia de colapso de hueso debajo del diente.

Pits: Condición común donde los huesos han sido roídos por acción de cánidos o carnívoros.

Scores: Marcas debido a la acción de arrastrar un hueso compacto por los dientes de cánidos o carnívoros. Casi sin excepción aparecen de manera transversal al axis mayor del hueso.

Furrows: Efecto producido por las mordidas de cánidos o carnívoros en partes porosas del hueso.

Indeterminado: Evidencia de marcas de dientes que no cumplen con las características descritas anteriormente.

B. Respecto al análisis malacológico

El procedimiento analítico de los restos malacológicos tiene ciertas similitudes con el estudio realizado en los mamíferos, descrito líneas arriba. Es en ese sentido que el primer trabajo fue determinar la especie a estudiar, seleccionando nuestra muestra de otros materiales. Esto lo realizamos a partir de la observación macroscópica de las conchas.

Inmediatamente después procedimos a seleccionar los materiales diagnósticos, considerando el estado de conservación y el potencial analítico de la muestra. Es a partir de ello que continuamos con la determinación del Número de Especímenes Identificados, desarrollando indistintamente la contabilidad de todos los elementos seleccionados. Para luego determinar el Número Mínimo de Individuos (NMI).

Teniendo en consideración la evidencia expuesta por diversos investigadores que estudian Chavín de Huántar, relacionada a la presencia de materiales de diversas regiones de los Andes Centrales; Una vez cuantificado y determinado el NMI, pasamos al reconocimiento y separación de especies según los ecosistemas de hábitat. Con el objetivo de reconocer las distancias que tuvieron que recorrer estos elementos ecofactuales y determinar las prácticas sociales que estuvieron relacionadas con su extracción.

Luego, con la finalidad de reconocer posibles actividades culturales relacionadas a los restos malacológicos, procedimos a realizar observaciones macro y microscópicas de los elementos que componen nuestra muestra. Esto nos permite identificar huellas de uso, que a su vez nos posibilita determinar las formas de consumo o los posibles trabajos a los que fueron sometidos estos materiales.

IX.2. La fauna terrestre identificada en el análisis zooarqueológico

Tras la selección se determinó un NISP de 111 huesos para el análisis a los cuales se les asignó un número de objeto conformado por el número de bolsa y un número de elemento (Tabla 12).

Respecto a la identificación taxonómica, pudimos identificar que la especie con mayor presencia es la de *Lama* sp. (49%). Sin embargo, debido a lo fragmentado de los especímenes óseos y su aislamiento de otras partes anatómicas no se puede establecer con seguridad que se trate de la variante doméstica conocida como *Lama glama* (Llama). La segunda identificación taxonómica con mayor presencia es el mamífero mayor (31%).

Las aves paseriformes también tienen una representación del 17% de la muestra, aunque la mayor cantidad proviene de un esqueleto parcial. La presencia de roedores es baja, aunque se ha identificado la presencia de un fémur de cuy (1%). Además, de la escápula de un roedor más grande no identificado (Gráfico 10).

La determinación del MNI de individuos se estableció a través de dos criterios: la información contextual (capa) y la parte anatómica con mayor presencia, dependiendo de la especie y la capa.

En la temporada 2017 se determinó que los camélidos presentan un NMI de 8, que representa el 50% de las especies identificadas. El cuy está representado solo por un individuo, al igual que otros roedores y una especie de ave (Orden: Passeriformes). Estas especies representan el 19% del total (Tabla 13).

Debido a la fragmentación y al estado de conservación, un porcentaje de los huesos solo pudo determinarse que pertenecen a mamíferos mayores. Es muy probable que se traten de fragmentos óseos pertenecientes a camélidos. El NMI de esta categoría es 5, representando el 31%.

En la temporada 2018 se determinó que el NMI camélidos es 10, representando el 53% de las especies identificadas. También está presente un individuo (5%) de Ave (Orden: *Passeriforme*). Además de un individuo de roedor de mayor tamaño que el cuy, pero que no fue posible identificar a nivel de especie (5%). Los fragmentos óseos considerados como mamífero mayor (posibles camélidos) conforman un total de 7 individuos (37%) (Tabla 14).

A. Sobre las especies identificadas

Camélido doméstico (*Lama* sp.)

Orden : Artiodatyla

Familia : Camelidae

Género : *Lama*

Especie : *Lama sp.*

Los camélidos representan el 49% del total del NISP. En base a la mayor presencia de elemento óseo, el cual se determinó por su ubicación contextual (capas) se determinó un NMI de 18.

Del total del conjunto óseo correspondiente a *Lama sp*. solo se pudo determinar la edad al 27% (13 especímenes) del total. De ese grupo se determinó que el 46% pertenecen individuos considerados juveniles (12-24 meses de edad) (Gráfico 11 y Figura 10.1), siendo este grupo etario el predominante para esta especie (Figura 10.2 y 10.3).

Cuy (*Cavia porcellus*)

Orden : Rodentia

Familia : Caviidae

Género : *Cavia*

Especie : *Cavia porcellus*

El cuy (*Cavia porcellus*) representan el 1% del total del NISP. En base a los mismos criterios utilizados para los camélidos, se determinó un NMI de 1. Este espécimen óseo de cuy está representado por un fémur de individuo joven (Figura 10.4).

Gorrión común (Passer sp.)

Orden : Passeriformes

Familia : Passeridae

Género : *Passer*

Especie : *Passer sp.*

En la muestra se ha identificado 19 especímenes de aves paseriformes, lo que representa 17% del total y un NMI de 2. Una parte de los especímenes representa el esqueleto parcial de un gorrión que incluye un cráneo completo, posiblemente como parte de una actividad tafonómica intrusiva (Figuras 10.5 y 10.6).

B. Sobre las alteraciones antrópicas

Marcas de corte

La presencia de marcas de cortes en el conjunto óseo recuperado y analizado se puede observar solo en los camélidos (*Lama* sp.). Se da con mayor incidencia en las costillas (28%) y representa marcas de cortes asociadas a la etapa de descuartizamiento de la carcasa del animal y su posterior fileteo para su consumo (Figura 10.7, Gráfico 11, Tabla 15).

Alteraciones térmicas

Las alteraciones térmicas del conjunto óseo han sido reagrupadas en dos grupos:

- **Quemado**. Incluye los especímenes que están posiblemente quemados, de manera parcial o en su totalidad.
- **Carbonizado**. Incluye aquellos especímenes parcialmente y totalmente carbonizados.

Para la clasificación de alteraciones térmicas por especies, solo se consideraron aquellos especímenes que fueron incluidos en el análisis general. Un total de 7 especímenes óseos presentaron algún tipo de alteración térmica, siendo la más común aquellos que están carbonizados (5 especímenes). Las alteraciones térmicas se dan principalmente en los especímenes óseos de camélidos y mamíferos mayores, a excepción de una tibia fragmentada de ave no identificada, la cual se encuentra parcialmente carbonizada (Figura 10.8, 10.9, Gráfico 12).

C. Sobre la presencia de artefactos

En el conjunto óseo analizado, se pudo identificar la presencia de 1 artefacto y un desecho de la manufactura de un artefacto. El primero se trataría de un artefacto tubular fragmentado, hecho de la diáfisis de un hueso largo de mamífero mayor (posiblemente camélido). En el caso del desecho de manufactura, se trata de la parte distal de la diáfisis de un fémur de un camélido juvenil. Los bordes biselados indican la intención de la eliminación de la parte más ancha de la diáfisis para la obtención de un elemento alargado y uniforme (Figura 10.10 y 10.11).

D. Sobre las acciones tafonómicas

Hemos podido identificar dos tipos de marcas de dientes: Pits (75%) y Punctures (25%) (Figura 10.12).

El blanqueamiento por agentes químicos está presente en el 5% de los especímenes óseos. En estos casos se caracteriza por la pérdida de la estructura original en la superficie del hueso, dándole un aspecto rugoso, con líneas finas y desprendimiento de las capas externas del hueso (Figura 10.13).

Otro agente tafonómico presente en los huesos es la presencia de sales, encontradas en el 6% de los restos óseos (Figura 10.14). Los indeterminados se encuentran presentes en el 22% de todos los especímenes óseos.

IX.3. Restos malacológicos terrestres y marinos identificada en el análisis zooarqueológico

A. Ecofactos: especies malacológica identificadas

Durante el análisis hemos podido reconocer 6 especies de moluscos presentes en la muestra estudiada (Tabla 16 y Gráfico 13), asociados a diversos ecosistemas y regiones. El estado de conservación ha sido entre bueno y regular, debido a algunas presencias de sales en la superficie externa.

Caracol de tierra (*Scutalus* sp.)

Orden : Pulmonata

Familia : Bulimilidae

Género : *Scutalus*

Especie : *Scutalus* sp.

Se identificaron 13 restos pertenecientes al gasterópodo *Scutalus* sp., los cuales representan el 19% del conjunto malacológico (Figura 10.15). Siendo así 13 el NMI de esta especie.

Choro zapato (*Choromytilus chorus*)

Orden : Mytiloida

Familia : Mytilidae

Género : *Choromytilus*

Especie : *Choromytilus chorus*

También fueron encontrados 20 restos de esta especie malacológica, lo que a su vez representa el 50 % del conjunto malacológico (Figura 10.16). El NMI de esta especie es de 13, siendo recuperados en diferentes contextos.

Chorito (*Perumytilus purpuratus*)

Orden : Mytiloida

Familia : Mytilidae

Género : *Perumytilus*

Especie : *Perumytilus purpuratus*

Se identificaron 2 restos pertenecientes al bivalvo *Perumytilus purpuratus*, los cuales representan el 5% del conjunto malacológico. El NMI de esta especie es de 1, utilizando como criterio la lateralidad de las valvas.

Concha de abanico (*Argopecten purpuratus*)

Orden : Ostreoidea

Familia : Pectinidae

Género : *Argopecten*

Especie : *Argopecten purpuratus*

Se identificó 1 resto pertenecientes al bivalvo *Argopecten purpuratus*, los cuales representan el 2% del conjunto malacológico (Figura 10.17). El NMI de esta especie es de 1.

Macha (*Mesodesma donacium*)

Orden : Veneroidea

Familia : Mesodesmatidae

Género : *Mesodesma*

Especie : *Mesodesma donacium*

Se identificó 2 resto pertenecientes al bivalvo *Mesodesma donacium*, los cuales representan el 5% del conjunto malacológico (Figura 10.18). El NMI de esta especie es de 1.

Caracol (*Oliva* sp.)

Orden : Neogastropoda

Familia : Olividae

Género : *Oliva*

Especie : *Oliva* sp.

Se identifico dos cuentas de *Oliva* sp. Este elemento se encuentra cortado con bordes redondeados y se ha retirado el ápice (Figura 10.19).

Mullu o Concha espinosa (*Spondylus* sp.)

Orden : Ostreoidea

Familia : Spondylidae

Género : *Spondylus*

Especie : *Spondylus* sp.

Se identificaron dos cuentas de color naranja intenso, la cual está hecha en base de la valva del *Spondylus* sp (Figura 10.20). La superficie de está pulida y tiene forma tubular.

IX.4. Información general sobre las especies animales identificadas en el análisis

A. Sobre los mamíferos

Camélidos

Los camélidos en los Andes están compuestos por dos especies principales Guanaco (*Lama guanicoe*) y Vicuña (*Vicugna vicugna*), así como sus variantes domésticas: Llama y alpaca. Burger (1984) afirma que, para el Periodo Formativo Medio, los camélidos ya se encontrarían completamente domesticados. Estos fueron un recurso importante debido al consumo de su carne y el aprovechamiento de productos secundarios, como la fibra para elaboración de textiles, su utilización como animal de carga y el uso de sus huesos para la elaboración de artefactos que serían utilizados en diferentes actividades productivas, como es el caso de la actividad textil.

Cuy

El cuy es una especie de roedor de tamaño medio, cuya utilidad en los Andes no se ha visto restringida al consumo alimenticio. Existen reportes sobre su utilización como animal de ofrenda y para actividades adivinatorias, como las reportadas (aunque para épocas tardías) en el sitio de Lo Demás, valle de Chincha (Sandweiss & Wing, 1997).

B. Sobre las especies malacológicas

A continuación, detallaremos algunos aspectos como los ecosistemas y las actividades antrópicas asociadas a los restos malacológicos encontrados durante nuestras excavaciones.

Caracol de tierra (*Scutalus* sp.)

Los caracoles de tierra (*Scutalus* sp.) pertenecen a la biomasa de las lomas, junto con otros gasterópodos, aprovechando la humedad del ambiente y la presencia de plantas del mismo, como los diferentes tipos de cactáceas, entre ellas el San Pedro.

Aunque no se ha realizado un estudio completo de su consumo, Golte (1985) y Bourget (1990) han señalado la importancia de este gasterópodo en la iconografía mochica, donde se le puede ver asociado a los cerros, a seres sobrenaturales y escenas de su recolección. A su vez, Falcon (2009) menciona la presencia de estos en ofrendas mortuorias para los entierros Punkurí, mostrando perforaciones en sus conchillas.

Caracol (*Oliva sp*.)

El caracol (*Oliva* sp.) es un gasterópodo de concha oval con una espira baja. Su superficie es aporcelanada y la coloración varía desde el marrón a amarillento con diseños de bandas y puntos.

Su hábitat es el mesolitoral e infralitoral arenoso y su distribución geográfica va desde las Islas Galápagos en Ecuador hasta Concepción en Chile. Su uso ha sido principalmente asociado a la manufactura de adornos y artefactos desde periodos tempranos, encontrándose en lugares lejanos de su hábitat natural, como es en el caso de Tambillo, en las zonas altas de Antofagasta (Soto, C., Power & Ballester, 2018).

Choro zapato (*Choromytilus chorus*)

El choro zapato es la especie de la familia de los “choros” que presenta mayor tamaño (máximo 15 cm.). Su hábitat natural es el mesolitoral e infralitoral entre los 4-20 metros de

profundidad y puede ser encontrado entre los sustratos rocosos y de arena (Montes, 2018), siendo una de las especies extraídas mediante "marisqueo". Su distribución geográfica va desde La Libertad en Perú hasta el Estrecho de Magallanes en Chile. También puede ser encontrado en el Atlántico, en Argentina y al sur de Brasil (Montes Iturrizaga, 2018).

Fue una especie consumida desde el Holoceno Temprano (3000 a.C.) teniendo registros hasta el siglo XVI (Alcalde & Segura, 2018). Fue una especie utilizada también para la elaboración de artefactos y adornos (Shady, 2003), siendo posteriormente reemplazada de manera parcial por el uso del Mullu (*Spondylus crassisquama*) y Concha de abanico (*Argopecten purpuratus*) y el caracol (*Oliva peruviana*).

Concha de abanico (*Argopecten purpuratus*)

La concha de abanico (*Argopecten purpuratus*) es un bivalvo con valvas de contorno casi circular y presenta dos proyecciones desiguales en la línea articular. Su tamaño máximo es de 10 cm. Su hábitat es el infralitoral arenoso-pedregoso. La profundidad máxima en la que se le ha encontrado es de 20 m.

Su distribución geográfica es desde Panamá hasta Valparaíso en Chile (Montes, 2018). Su consumo alimenticio se ha dado desde el Periodo Formativo (Creamer, Haas, Jakaitis III, & Holguin, 2011), en sitios como el Porvenir y Cerro Blanco (Valle de Fortaleza) y Caylán (Valle de Nepeña). A parte de su uso como alimento, su valva fue utilizada para la manufactura de adornos y artefactos (Chicoine & Rojas, 2013).

Macha (*Mesodesma donacium*)

La macha (*Mesodesma donacium*) es un bivalvo de valva triangular, obtusa en su borde posterior y alargada hacia el extremo anterior. Presenta una coloración amarillo parduzco. Su tamaño máximo registrado es de 9 cm. Su hábitat es el mesolitoral e infralitoral arenoso y su distribución geográfica va desde Perú hasta las islas Chiloé, Valparaíso, Chile. Fue ampliamente explotado para su consumo desde periodos tempranos (Noel, 2003; Shady, 2003; Creamer *et al.*, 2011; Chicoine & Rojas, 2013).

Es una especie susceptible al calentamiento de las aguas marinas, lo que significa que son severamente afectadas durante los eventos ENSO, tomando décadas para volver a habitar las zonas afectadas. Desde hace casi 30 años (El evento del Niño del 1982/1983) esta especie tuvo una fuerte tasa de mortandad, prácticamente eliminando su presencia en todo el litoral peruano. En la actualidad ha empezado a repoblar las zonas sur del litoral.

Mullu o Concha espinosa (*Spondylus* sp.)

El mullu (*Spondylus* sp.) es un tipo de ostra de valvas sólidas que presentan espinas de color blanco. Su hábitat son las zonas rocosas del infralitoral y su distribución geográfica va desde el Golfo de California hasta Lambayeque en Perú (Montes Iturrizaga, 2018).

Este bivalvo ha tenido un importante rol como bien suntuoso dentro del desarrollo de las sociedades prehispánicas, situación que llevó a crear redes comerciales para su explotación y traslado hacia zonas más alejadas del territorio andino (Paulsen, 1974; Pillsbury, 1996). Su presencia más temprana en el registro arqueológico es en Ecuador para Valdivia I y II (2800-1700 a.C.) como materia prima y adornos.

En Chavín de Huántar, el *Spondylus,* junto con el *Lobatus galeatus* se les asoció a las escenas principales de su iconografía, estando presente no solo como adornos y ofrendas, sino también dentro de las imágenes plasmadas en el arte lítico Chavín (Paulsen, 1974). El *Spondylus* para periodos tardíos gana mayor importancia, siendo parte clave en el intercambio de bienes de prestigio y explotado por las poblaciones de la costa norte durante el Periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (Pillsbury, 1996).

Chorito (*Perumytilus purpuratus*)

El chorito (*Perumytilus purpuratus*), es un "choro" de borde cóncavo o casi recto. Su tamaño máximo es de 3 cm. Su hábitat es el mesolitoral e infralitoral rocoso y su distribución geográfica va desde el Golfo de Guayaquil hasta el Estrecho de Magallanes (Montes, 2018).

En el caso de este bivalvo, su presencia en el registro arqueológico puede deberse al arrastre de otras especies con mayor valor cárnico o de algas para consumo. Sin embargo, esto no descarta su uso para consumo alimenticio, pues puede ser aprovechada para la preparación en caldos y sopas (Chicoine & Rojas, 2013).

IX.5. Aspectos inferenciales a partir de los resultados obtenidos

Aunque ha sido poca la cantidad de materiales encontrados (en comparación con La Galería de Ofrendas, por ejemplo), el estudio de estos 24 eventos deposicionales arrojo que el 40% del universo total de restos óseos pertenecen a camélidos, otro porcentaje de mamíferos mayores que no ha podido determinarse la especie y una pequeña cantidad de aves.

De acuerdo al análisis realizado por Avila (2019) “El material óseo animal y malacológico recuperado en las excavaciones del Área 3 presentan un estado de conservación regular. La gran mayoría se encuentra fragmentada y ha sido afectada por agentes naturales (exposición a suelos ácidos, raíces, sales) lo que ha favorecido al deterioro del elemento”.

Los resultados también concluyeron que “En el caso del óseo animal, las principales especies presentes en el registro son los Camélidos del género Lama (*Lama* sp.) y el cuy (*Cavia porcellus*). Aquellos especímenes que fueron denominados como mamífero mayor pueden considerarse como evidencia de una preferencia del consumo y utilización de los camélidos, aunque no puede descartarse la presencia de cérvidos u otros camélidos como la vicuña.”

Resulta importante señalar que hallamos una diversidad de camélidos consumidos respecto a su edad. Aunque la mayor cantidad de especies identificadas fueron jóvenes entre los 12 y 24 meses de nacidos, representando el 46% de la muestra. Seguido por sub adultos entre los 0 y 12 meses (31% de la muestra). Algo similar (respecto a estimación de edad) encuentran Silvana Rosenfeld y Matt Sayre en sus investigaciones en La Banda.

Lo que nos lleva a pensar en la predilección por especies de estas edades, que todavía no hayan sido usadas (todavía) como animales de carga y probablemente tuvieran una mejor sapidez durante su consumo. Es notable señalar también la ausencia de las partes distales de las extremidades superiores e inferiores y la recurrencia de otras secciones como las costillas o huesos largos. Algunos investigadores ya señalaron esta ausencia, relacionándola con la elaboración de artefactos con estas partes ausentes de los camélidos (Rosenfeld & Sayre, 2016).

Casi la mayoría de los restos presentan evidencia de alteraciones térmicas tipo quemado (71 %), hallados en la totalidad o en parte de la superficie de los restos óseos. De igual manera, las marcas de corte han sido reconocidas sobre todo en las costillas de los camélidos (28% del total de cortes), lo cual es un importante indicador para determinar el consumo mediante descuartizamiento del tejido blando, así como su posterior fileteo para su consumo.

En el caso del cuy se pudo determinar que “a pesar de que solo se identificó un fémur de individuo juvenil, su utilización como animal para consumo alimenticio y para ofrendas ha sido registrado para la fase Urabarriu (Lumbreras, 1989)” (Ávila, 2019, p. 25). Sin embargo, debido a la poca presencia de estos materiales, no podemos desarrollar una inferencia más profunda sobre el uso-consumo de esta especie.

Respecto a la fauna marina, y antes de tratar sobre las especies malacológicas, consideramos pertinente señalar la evidente ausencia de restos ictiológicos en el estudio de la muestra. Inclusive durante el tamizado, flotamiento y zarandeo de los materiales, no hemos logrado encontrar restos de este tipo. Esto nos llama mucho la atención, debido a su presencia en otros contextos ofrendatorios como la Galería de las Ofrendas (Lumbreras, 1993, 2007).

Se han podido identificar hasta 7 especies malacológicas, encontradas como elementos de consumo alimenticio y como objetos de adorno. Además, es relevante la mayoritaria presencia de especies provenientes de ecosistemas marinos rocosos de mesolitoral e infralitoral centro y sur andinos; obtenidos mediante *marisqueo*. Sobre todo, el Choro Zapato, la especie más grande de los C*horomytilus Chorus*, considerado también como ornamental. También se halló evidencia del consumo de Caracol de tierra (*Scutalus sp.*), perteneciente a ecosistemas húmedos como las lomas costeras y usadas como alimentos en sociedades prehispánicas.

Es importante mencionar el uso conspicuo de restos malacológicos para la realización de abalorios. Avila identificó, por ejemplo," la presencia de cuentas de *Spondylus* corresponde a la importancia de este bivalvo de aguas cálidas dentro de la iconografía e ideología religiosa en Chavín. Así como el *Choromytilus Chorus*, al que se le suma el Caracol (*Oliva* sp.), usado desde periodos tempranos para la elaboración de adornos (Soto et.al., 2018; Shady, 2003)." La mayoría de estos materiales han sido hallados, principalmente, en contextos definidos como cimientos y catalogados como *Niveles* durante nuestro registro. Nosotros pensamos que esto se debería a procesos propios de la formación del sitio, más que a desintegraciones tafonómicas.

Por otro lado, también hemos podido reconocer la presencia de este tipo de materiales ecofactuales en por lo menos cuatro eventos deposicionales. Destacando particularmente uno, donde se colocó una valva, sobre una laja; al interior de una estructura de piedra que formó parte de la plataforma de hoyos, con sedimentos compactos en su interior y cubierto completamente por ceniza y carbón. Estas deposiciones exprofesas evidencian la importancia que tuvieron este tipo de elementos, al ser hallados sin huellas de trabajo antrópico sobre sus superficies, durante las actividades ceremoniales realizadas en asociación con el proceso de renovación arquitectónica.



Figura 10.1. Muestra de hueso húmero de camélido adulto.

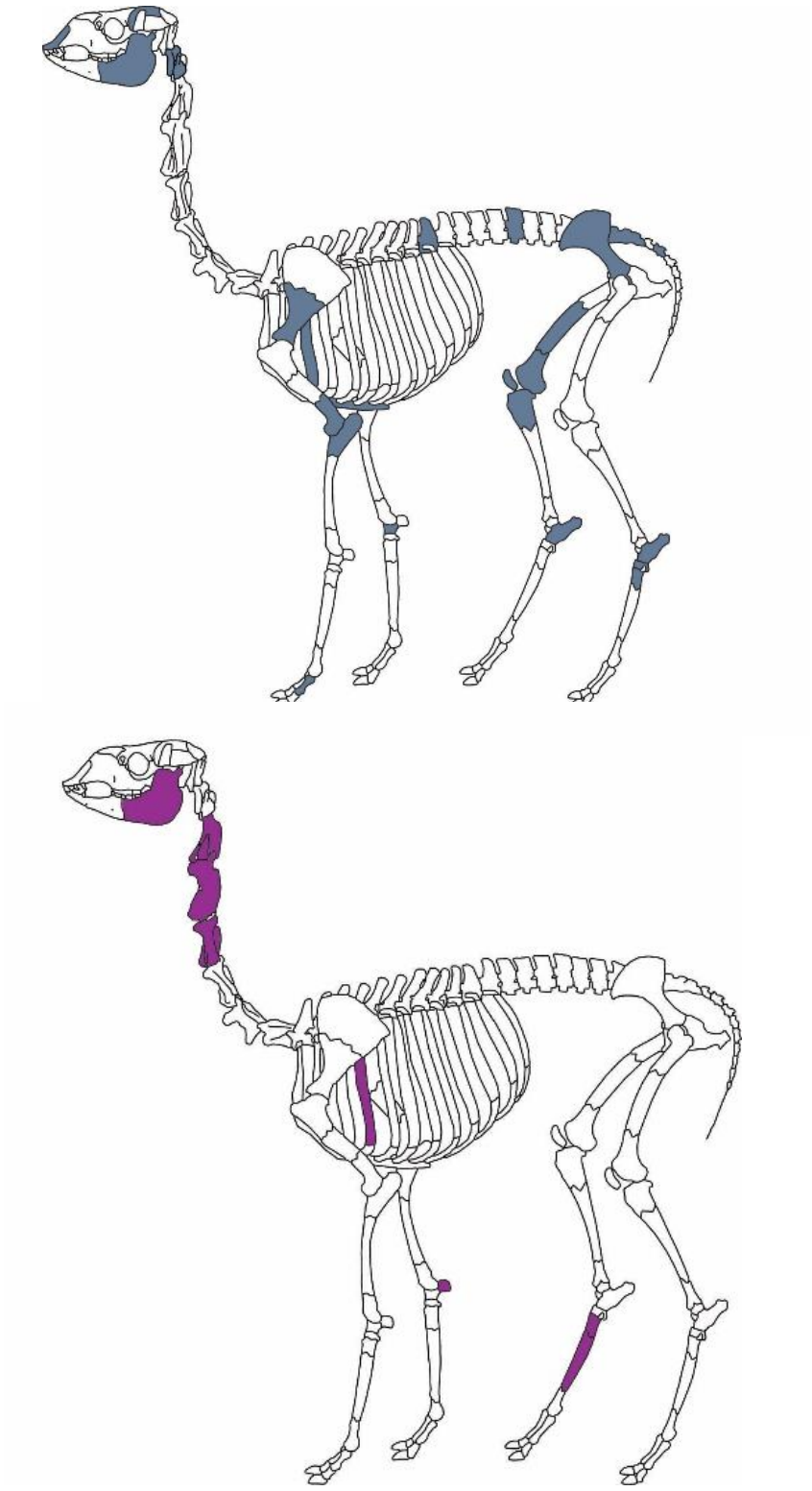


Figura 10.2 y 10.3. Presencia de partes anatómicas encontradas en camélidos de los contextos provenientes de las Áreas 3 y 6



Figura 10.4. Muestra correspondiente al fémur de cuy juvenil.



Figura 10.5. Cráneo incompleto de gorrión (Passer sp.)



Figura 10.6. Presencia de partes anatómicas en aves de los contextos provenientes del Área 3



Figura 10.7. Marca de descuartizamiento en isquion de camélido



Figura 10.8. Costilla de mamífero completamente carbonizada



Figura 10.9. Tibia de ave parcialmente quemada y carbonizada



Figura 10.10. Artefacto tubular con superficie pulida. Hueso largo de mamífero

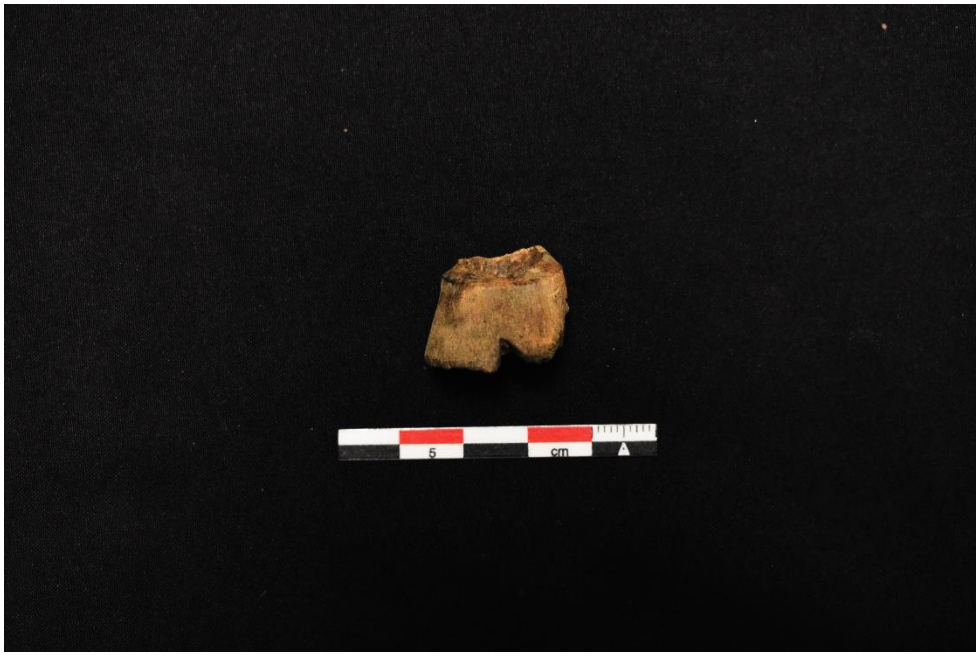


Figura 10.11. Desecho de talla. Parte distal de fémur de camélido juvenil



Figura 10.12. Diáfisis de hueso largo de camélido con presencia de “Punctures”.



Figura 10.13. Calcáneo de camélido con evidencia de blanqueamiento por exposición a agentes químicos.



Figura 10.14. Costilla de mamífero (Posible camélido) con evidencia de sales y compactaciones de tierra en superficie.



Figura 10.15. Dos ejemplares de caracol de tierra encontrados en la muestra (*Scutalus* sp.)



Figura 10.16. Fragmento de valva de Choro zapato (*Choromytilus chorus*)



Figura 10.17. Fragmento de valva de Concha de abanico (*Argopecten purpuratus*)



Figura 10.18. Fragmento de valva de macha (*Mesodesma donacium*)



Figura 10.19. Fragmento de concha de caracol (*Oliva* sp.) con evidencia de trabajo.



Figura 10.20. Cuenta fragmentada de Mullu (*Spondylus* sp.)

CAPÍTULO X

RESULTADOS. ANÁLISIS CERAMOGRÁFICO DEL MATERIAL FORMATIVO

Decidimos realizar análisis de material cerámico considerando que este es el material más recurrente en el registro arqueológico estudiado; además, las características de su composición que lo definen como perecedero nos permiten conocer a las poblaciones que interactuaron con este material (Shimada, 1994; J. M. Skibo, 1999).

El análisis realizado al material cerámico tuvo como objetivo identificar las principales formas de vasijas y reconocer las variaciones de estilos y tecnologías de producción (Shepard, 1980) perceptibles entre las distintas fases ocupacionales asociadas al Periodo Formativo en nuestra área de investigación. Asimismo, buscamos reconocer aquellas actividades sociales en las cuales se vieron involucradas, identificables a partir de su contextualización y huellas de uso (Lumbreras, 2005c; Nieves, 1985).

Considerando que fueron varias temporadas de intervención y con por lo menos dos tipos de registro, en un espacio con densa ocupación que llega hasta el Periodo Republicano y del cual se obtuvo una ingente cantidad de fragmentaría cerámica. El primer procedimiento realizado para este estudio fue la discriminación de materiales cerámicos pertenecientes a capas con ocupación formativa reconocidas durante todas las temporadas de excavación. Para esto recurrimos al estudio de nuestra secuencia estratigráfica general de toda el área, asociando esta información con otros objetos materiales como la arquitectura y los artefactos.

Luego de esta primera aproximación a los materiales identificamos 944 fragmentos cerámicos de filiación formativa, los que representan nuestro universo. Inmediatamente después seleccionamos, observamos y medimos todos los fragmentos que a primera vista eran susceptibles de ser estudiados; con el objetivo de asegurarnos que aquellos utilizados para la reconstrucción de las vasijas sean diagnósticos, indistintamente de la parte que fuesen. Es así que identificamos una población de 305 fragmentos, que correspondieron también a nuestra muestra de estudio. La fragmentería estuvo constituida sobre todo por bordes (tercio superior), aunque también reconocimos algunos de tercio medio e inferior.

Como habíamos notado en nuestras excavaciones, los niveles asociados a la ocupación Chavín tuvieron muy poco material alfarero contenido; inclusive en la mayoría de los casos estuvieron completamente ausentes. Es por esto que la mayoría de los fragmentos aquí estudiados provienen de contextos donde fueron depositados exprofesamente, relacionados a

los eventos constructivos antes presentados (ver capítulos anteriores). Siendo así una muestra controlada y bien definida, interesante para el conocimiento de los cambios temporales alfareros asociados a la historia ocupacional formativa de Chavín de Huántar.

De acuerdo a lo que ya mencionamos en el capítulo sobre metodología operativa, el análisis Ceramográfico tuvo los siguientes procedimientos de registro: luego de seleccionada la muestra se codificó cada fragmento utilizado, teniendo como base la clave utilizada para definir el contexto excavado, es así como (por ejemplo) el fragmento 2165.8 viene a ser el octavo fragmento encontrado en el contexto 2165, pudiendo ser un nivel, un rasgo, etc. Consideramos pertinente utilizar esta metodología de clasificación pues así mantenemos la referencia contextual y el orden en el análisis actual o también para quienes trabajen con estos mismos materiales en el futuro.

Para el análisis morfológico se hicieron los dibujos de los fragmentos diagnósticos utilizando herramientas básicas como papel bond A4, portaminas, diametrador, escalímetro digital y peine de ebanista. Se hizo lo mismo con aquellos fragmentos con decoraciones, mientras que aquellos decorados y no diagnósticos fueron fotografiados. A medida que se concluía con el dibujo se realizaba el análisis de pasta, para lo cual utilizamos un microscopio digital con 1000X y luz LED incluido. Esta imagen escalada en el software del mismo equipo y los demás datos concernientes al análisis realizado, fueron ingresados mediante formularios a una base de datos, ambos diseñados y desarrollados por el tesista en *Microsoft Access 2016* con una copia de seguridad en *SQL Server 2016*.

En la base de datos se pudo registrar toda la información necesaria para el estudio Ceramográfico, siendo dividido en formularios con diversas opciones de llenado, que al ser completadas se guardaron en tablas automatizadas e interrelacionadas que nos permitieron obtener reportes. Considerando las limitaciones que tienen los motores de base de datos para el desarrollo de reportes y diagramas, migramos todo el paquete de información obtenida a *Microsoft Excel 2016*; utilizando este programa para el desarrollo de tablas dinámicas, el trabajo estadístico y los gráficos automatizados, resultado del estudio realizado (Gráfico 14 y 15).

A continuación, presentaremos los resultados de estos análisis, iniciando con el análisis morfológico, luego presentaremos el estudio de la tecnología productiva, después definiremos los alfares y elementos decorativos, para concluir con el análisis diacrónico de la cerámica a través de la historia ocupacional encontrada en nuestra área de investigación. Este estudio fue

realizado por el tesista, con la asistencia de Cristhonfer Cornejo; en el gabinete del PIACCdH y en el de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

X.1. Estudio morfológico de la cerámica formativa

Este análisis se realiza entendiendo la relación entre la forma y la función de las vasijas cerámicas, considerando que "la función de la cerámica puede inferirse fundamentalmente a partir de sus características formales y de sus asociaciones contextuales…" (Nieves, 1985, p, 20). Para realizar la clasificación formal de las vasijas encontradas utilizamos como base el libro sobre estudios cerámicos de Elba Manrique (2001), el texto que Lumbreras (2005a) utilizaba en sus cursos de ceramografía dictado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la segunda edición del libro de Françoise Bagot (2005).

Es en ese sentido que nuestra primera categoría de segregación es la de *clases*, "basada en las características estructurales de las vasijas que determina una evidente funcionalidad" (Alcalde, 2012, p. 44). En este trabajo pudimos determinar la existencia de seis clases: cuencos, boles, ollas, cántaros, botellas y fuente (aunque la categoría cuencos puede ser dividida también en tazones y platos).

Estas a su vez son divididas por sus *formas*, siendo esta nuestra siguiente categoría dependiente del contorno del material (Lumbreras, 1993, p. 107). Cuyas variaciones podrían ser recto, divergente, convergente, esférico, etc. Mientras que los siguientes niveles de segregación serán la *variante de forma*, condicionada por las características del borde y el *tipo*, determinados por características individualizantes como el tamaño o la altura.

A. Clase cuenco (C)

Definidas como vasijas de paredes medianas y delgadas, pueden presentar bases planas y redondeadas. Pudiendo ser grandes, medianas, pequeñas o muy grandes. De paredes cóncavas, convexas, rectas, ligeramente cóncavas, ligeramente convexas y ligeramente rectas. Se las define como de carácter doméstico y por lo general no presentaron decoraciones.

Esta es la clase que hemos encontrado en mayor cantidad (92 unidades). Elaborados mayoritariamente con pasta de granulometría fina o semi fina, presentando sobre todo acabado tipo pulido de color negro en el lado externo. Ocasionalmente se han identificado decoraciones muy elaboradas, sobre todo en los eventos deposicionales.

Para los fines de esta investigación, y con el objetivo de definir su *forma*, fueron clasificados en el siguiente orden. Primero tomando en consideración sus dimensiones, pudiendo ser muy

grandes, grandes, medianas y pequeñas. Mientras que las *variantes de forma* están relacionadas con la orientación del cuerpo (cóncavo, convexo, recto, ligeramente cóncavo, ligeramente convexo y ligeramente recto). Finalmente, el *tipo* es dependiente de las propiedades que tiene el borde y sus variantes (recto, biselado, redondeado, ojival).

El estudio porcentual, reflejado en un histograma, de la totalidad de la muestra determino que principalmente se hallaron cuencos medianos, correspondiendo al 54.3% de la muestra, seguido por cuencos grandes, pequeños y muy grandes; además de la presencia de un grupo no determinado (ND), cuyo diámetro fue inferior al porcentaje mínimo considerado como diagnóstico (15 %) (Gráfico 16). Además, se pudo determinar que la media del diámetro de todas las vasijas fue de 16.71 cm, con una mediana de 17 cm y una moda de 18 cm en la totalidad de las vasijas (Tabla 17 y Gráfico 17).

Cuencos pequeños: Estos tuvieron un diámetro menor e igual a los 10 cm y mayor o igual a 4 cm. En el análisis pudimos reconocer 5 vasijas correspondientes a esta sub clase, de los cuales uno correspondía a una base, por lo que no pudo definirse el tipo. Según la orientación de las paredes y el tipo de borde pudo dividirse en (Tabla 18, Gráfico 18a):

- Convexo. – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar 3 cuencos tipo redondeado (esp.327.2, esp.368.1, esp. 280.1).
- Ligeramente convexo. – Dentro de esta variante de forma hallamos 1 cuenco tipo recto expandido exterior e interior (esp.5300.3) y 1 redondeado (esp.2742.4)

Cuencos medianos: Estos tuvieron un diámetro menos o igual a 17 cm y mayor o igual a los 11 cm. Es la subclase donde hallaron la mayor cantidad de cuencos, alcanzando las 50 unidades, incluyendo una base. Según la orientación de las paredes y el tipo de borde, pudo dividirse en (Tabla 19, Gráfico 18b y 19a):

- Cóncavo. – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar solamente 2 cuencos de borde tipo redondeado (esp. 291.1, esp. 2714.1)
- Convexo. – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar 2 cuencos de borde tipo recto (esp.340.1, esp. KK40LL40-N3.1/Q4S), 1 tipo recto expandido interior (esp.340.4); 18 redondeados (esp. 220.1, esp. 215.3, esp. 339.1, esp. 5131.2, esp. 5143.3, esp. 340.5, esp. 340.6, esp. 347.1, esp. 366.3, esp. 415.3, esp. 5329.2, esp. 2688.1, esp. 5192.1, esp. 2718.1, esp. 5131.3, esp. 2712.1, esp. 5030.1, esp. KK41LL41-N3.6), 3 redondeados con biselado exterior (esp. 401.1, esp. 2718.7, esp. 2718.8), 1 redondeado expandido interior y exterior (esp.

KK40LL40-N3.3/Q2S); así como un ojival (esp. 218.1) y 3 que no presentan borde (esp. 315.1, esp. 2688.10, esp. 351.1).

- Recto (vertical). – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar 1 cuenco de borde tipo doble biselado (esp. 5538.1), 1 redondeado (esp. 5130.1) y 2 ojival interior (esp. 366.5, esp. 5538.2)
- Ligeramente cóncavo. – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar únicamente un cuenco de borde tipo redondeado (esp. 5300.5).
- Ligeramente convexo. - esta variante de forma pudimos identificar 1 con borde biselado exterior (esp. 5224.1), 1 con biselado interior (esp. 5248.1), 2 con borde redondeado (esp.), 8 con redondeado (esp. 295.2, esp. 340.2, esp. 5131.6, esp. 5300.4, esp. 5329.1, esp. 2736.1, esp. 2741.1, esp. 2718.3), 1 ojival exterior (esp. 294.1) y 3 con redondeado biselado interior (esp. 366.2, esp. 2742.2, esp. 2718.5)

Cuencos grandes: Estos tuvieron un diámetro menor o igual a 27 cm y mayor o igual a los 18 cm. Es la segunda subclase donde hallaron la mayor cantidad de cuencos, alcanzando las 24 unidades, incluyendo una base. Según la orientación de las paredes y el tipo de borde, pudo dividirse en (Tabla 20, Gráfico 19a y 19b):

- Cóncavo. - Dentro de esta variante de forma pudimos identificar solamente 1 cuenco de borde no identificado (esp. 2630.1).
- Convexo. - Dentro de esta variante de forma pudimos identificar 4 cuencos de borde recto (esp. 215.6, esp. 2878.1, esp. 2719.1, esp. KK41LL41-N3.10), 1 recto expandido interior (esp. KK41-N3.8/Q1N), 1 recto expandido exterior e interior (esp. KK41LL41-N3.3); también 8 redondeados (esp. 215.7, esp. 327.1, esp. 340.3, esp. 401.8, esp. 2688.4, esp. 2873.1, esp. 5192.2, esp. LL40-N1.3), 1 redondeado biselado interior (esp. 5372.1), 1 redondeado expandido exterior (esp. 5606.1), 1 ojival (esp. 5086.1) y 1 ojival interior (esp. 294.1). 1 redondeado biselado exterior.
- Ligeramente cóncavo. - Dentro de esta variante de forma pudimos identificar solamente 1 cuenco de borde tipo redondeado (esp. 5300.6).
- Ligeramente convexo. – Dentro de esta variante de forma hallamos 2 cuencos de borde redondeado (esp. 2726.1, esp. 2742.3) y 1 ojival (esp. 366.4).
- Ligeramente recto. - Dentro de esta variante de forma pudimos identificar solamente 1 cuenco de borde tipo recto expandido interior y exterior (esp. KK41-N2.1).

Cuencos muy grandes: Estos tuvieron un diámetro menor o igual a 38 cm y mayor o igual a los 28 cm. Según la orientación de las paredes y el tipo de borde, pudo dividirse únicamente una variante de forma (Tabla 21, Gráfico 19c).

- Convexo. - - Dentro de esta variante de forma pudimos identificar 1 cuenco de borde redondeado (esp. 252.1) y 1 redondeado biselado exterior (esp. KK40LL40-N3.1/Q2S).

Cuencos de diámetro no determinado (ND): Este grupo de cuencos fueron seleccionados debido a su capacidad indicativa respecto a la variante de forma y el tipo de borde, incluyendo una base; siendo un total de 11 vasijas que fueron clasificadas de la siguiente manera (Tabla 22):

- Cóncavo. – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar solamente 1 cuenco de borde redondeado interior (esp. 415.2).
- Convexo. – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar 3 cuencos de borde redondeado interior (esp.2688.2, esp. 2688.8, esp. 2736.2) y uno no determinado (base) (esp. 2816.1).
- Recto (vertical). – Dentro de esta variante de forma pudimos identificar 2 cuencos de borde redondeado (esp. 206.1, esp. 366.6.)
- Ligeramente convexo. – Dentro de esta variante de forma hallamos 3 cuencos de borde recto (esp. 2726.4, esp. 2718.2, esp. 2716.6) y 1 redondeado (esp. 438.1)

B. Clase boles (BL)

Los boles se definen como vasijas semi abiertas, de tamaño pequeño o mediano, cuya boca es menor que el diámetro del cuerpo. Se las define como de carácter doméstico y por lo general no presentaron decoraciones.

Esta es la clase ha sido segregada de los cuencos debido a esas características formales y funcionales. En nuestro estudio hallamos un total de 11 vasijas. Elaboradas mayoritariamente con pasta de granulometría fina o semi fina, presentando sobre todo acabado tipo pulido de color negro en el lado externo.

Para los fines de esta investigación, y con el objetivo de definir su *forma*, fueron clasificados en el siguiente orden. Primero tomando en consideración sus dimensiones, pudiendo ser pequeñas y medianas Mientras que las *variantes de forma* están relacionadas con el tipo de

pared (curva, ligeramente curva y ligeramente recta). Finalmente, el *tipo* es dependiente de las propiedades que tiene el borde y sus variantes (recto, biselado, redondeado, ojival).

No hemos considerado elaborar estudios porcentuales, debido a la poca cantidad de la muestra (Gráfico 20, 21). Pero si pudimos reconocer que la media del diámetro de los boles fue de 12 centímetros, con una mediana de 11 cm y una moda de 10 cm. (Tabla 23)

- Boles pequeños, aquí pudimos reconocer cinco de paredes curvas, 2 con borde redondeado (esp. 5329.3, esp. 2688.5), 1 con borde ojival expandido interior (esp. 428.1). Así como dos de pared ligeramente curva, 1 con borde redondeado (esp. 5174.1) y 1 con borde biselado interior (esp. 5329.4) (Tabla 24, Gráfico 22).
- Boles medianos, aquí pudimos reconocer cinco vasijas, dos de paredes curva, 1 con borde redondeado biselado expandido interior (esp. 5131.9) y 1 con borde ojival interior (esp. 424.1). También 1 de pared ligeramente curva y borde redondeado (esp. 5135.1). así como 1 con borde ojival interior (esp. 5174.2). Finalmente hallamos 1 de pared ligeramente curva y borde redondeado con surco (esp. 2741.3) (Tabla 25).
- También hallamos 1 de diámetro no determinado, que presentó pared curva y borde redondeado biselado interior (esp. 401.4).

C. Clase Cántaro (CT)

Los cántaros están definidos como vasijas de cuerpo amplio, con bases y boca estrecha. Pudiendo presentar cuello o gollete, así como una o dos asas. Su funcionalidad está relacionada con la de contener elementos líquidos o sólidos, para su almacenamiento o transporte.

Esta es la segunda clase que ha sido encontrada en mayor cantidad (86 unidades definibles). Esta clase de vasija fue reconocida principalmente en los estratos superiores asociados a los eventos ocupacionales formativos tardíos.

Mayoritariamente fueron elaborados con pasta de granulometría semi fina y semi gruesa, pudiendo distinguirse acabado semi fino y tosco del tipo engobado; de color anaranjado y marrón (con otras variantes). Por lo general no se hallaron elementos decorativos en sus superficies, salvo algunos especímenes relacionados a líneas blancas horizontales o chevrones (ver más adelante).

Para los fines de esta investigación, y con el objetivo de definir su *forma*, fueron clasificados en el siguiente orden. Primero tomando en consideración las dimensiones del diámetro del cuello, pudiendo ser muy grandes, grandes, medianas o pequeñas. Mientras que las *variantes de forma* están relacionadas con el tipo de cuello (corto o largo) y su orientación (cóncavo, recto o convexo), así como las variantes de cada una de estas. Finalmente, el *tipo* es dependiente del contorno del cuello (vertical, convergente o divergente), así como las propiedades que tiene el borde y sus variantes (recto, biselado, redondeado u ojival).

El estudio porcentual, reflejado en un histograma, de la totalidad de la muestra determino que principalmente se hallaron cántaros medianos (33 especímenes), correspondiendo al 38.4% de la muestra, seguido por cuencos grandes (19), pequeños (14) y muy grandes (4); además de la presencia de un grupo no determinado (ND) (Gráfico 23, 24) Además, se pudo determinar que la media del diámetro de los cuencos fue de 16.79 cm, con una mediana de 16 cm y una moda de 18 cm en la totalidad de las vasijas (Gráfico 25, Tabla 26).

Cántaros pequeños: Estos tuvieron un diámetro menor o igual a los 10 cm y mayor o igual a 4 cm. En el análisis pudimos reconocer 14 vasijas correspondientes a esta sub clase. De los cuales 11 fueron de cuello corto y 3 de cuello largo. En los primeros se identificaron la existencia de orientación recta y cóncava, mientras que en la segunda solamente esta última. Los encontrados en esta clasificación fueron (Tabla 27 y Gráfico 26):

- Cuello corto
    - Orientación recta, aquí pudimos identificar solamente cántaros con cuello corto de contorno divergente, 1 con cuello ojival interior (esp. 5131.1), 1 biselado exterior (esp. 328.1), 1 redondeado biselado exterior (esp. KK40LL40-N3.2/Q2S), 3 redondeado biselado interior (esp. KK41KK42-N2.2, esp. KK41KK42-N2.3, esp. KK41-N3.1/Q1N).
    - Orientación cóncava, aquí pudimos reconocer 3 cántaros con cuello corto de contorno vertical con borde redondeado (esp. 401.3, esp. 2713.1, esp. 5513.1); también 1 de contorno convergente con borde biselado (esp.5337.1), y 1 del mismo contorno, pero con borde redondeado expandido interior (esp. 5390.1).
- Cuello largo
    - Orientación cóncava, se identificaron únicamente 2 cántaros con cuello largo de contorno vertical redondeado (esp. 256.1, esp. 2730.1) y 1 divergente redondeado (esp. 2730.2).

Cántaros medianos: Estos tuvieron un diámetro menor o igual a los 17 cm y mayor o igual a 11 cm. En el análisis pudimos reconocer 33 vasijas correspondientes a esta sub clase. De los cuales 25 fueron de cuello corto y 8 de cuello largo. En los primeros se identificaron la existencia de orientación recta, cóncava, convexa y ligeramente recta; mientras que en la segunda de orientación recta y cóncava. Los encontrados en esta clasificación fueron (Tabla 28, Gráfico 27a, b, c)

- Cuello corto
    - Orientación recta, pudimos identificar 1 cántaro con cuello corto de contorno vertical y borde redondeado (esp. 5131.8). Aquellos de contorno divergente fueron clasificados en 2 redondeados expandidos interior y exterior (esp. 207.2, esp. 5131.4), 1 redondeado biselado interior (esp. 5206.1), 1 redondeado (esp. 355.1), 1 recto (esp. 357.2) y 1 redondeado biselado expandido interior (esp. 5131.4). Finalmente hallamos 1 de contorno ligeramente divergente y borde redondeado (esp. LL40-N1.2).
    - Orientación cóncava, aquí hallamos cinco cántaros con cuello corto de contorno vertical; 3 de borde redondeado (esp. 5300.2, esp. 357.1, esp. 294.2) 1 ojival (esp. 5300.7) y 1 ojival exterior (esp. 5513.3). También 1 cántaro de cuello convergente de borde ojival interior (esp. 5372.2). Aquellos de contorno divergente fueron diferenciados en 8 de borde redondeado (esp. 215.4, esp. 215.5, esp. 347.3, esp. 366.1, esp. 414.1, esp. 2755.2, esp. 5030.2, esp. 6079.1) y 1 de borde recto (esp. KK41-N3.2/Q1N).
    - Orientación convexa, aquí únicamente hallamos 1 de contorno divergente con borde redondeado (esp. 5300.8).
    - Orientación ligeramente recta, aquí hallamos dos cántaros con cuello corto, 1 de contorno divergente con borde ojival (esp. 221.1), así como uno de contorno ligeramente divergente, con borde ojival exterior (esp. 5131.5)
- Cuello largo
    - Orientación recta, aquí hallamos dos cántaros con cuello largo de contorno vertical, 1 con borde ojival interior (esp. 401.6) y otro con borde redondeado (esp. 401.7). También 1 de contorno divergente con borde recto (esp. 255.1) y 1 de contorno ligeramente divergente y borde ojival (esp. 401.5).

- Orientación cóncava, aquí hallamos tres cántaros con cuello largo de contorno vertical, 1 de borde redondeado (esp. 5300.9), 1 de borde redondeado biselado exterior (esp. LL40-N14) y 1 de borde redondeado biselado expandido exterior (esp. 5131.7). Mientras que también reconocimos 1 vasija de contorno divergente con borde redondeado (esp. 233.1).

Cántaros grandes: Estos tuvieron un diámetro menor o igual a los 27 cm y mayor o igual a 18 cm. En el análisis pudimos reconocer 19 vasijas correspondientes a esta sub clase. De los cuales 14 fueron de cuello corto y 5 de cuello largo. En ambos tipos se encontraron orientaciones recta y cóncava; mientras que en la segunda de orientación recta y cóncava. Los encontrados en esta clasificación fueron (Tabla 29 y Gráfico 28a, b):

- Cuello corto
  - Orientación recta, aquí encontramos dos cántaros con cuello corto de contorno convergente, 1 con borde redondeado (esp. KK41-N3.1/Q3N) y 1 con borde biselado interior (esp. 5143.4). De igual manera identificamos 2 de contorno divergente con borde biselado interior (esp. 5143.1, esp. 5143.2).
  - Cóncavo, aquí encontramos cuatro cántaros con cuello corto de contorno vertical, 3 con borde redondeado (esp. 5300.1, esp. 5333.2, esp. LL40-N1.4), 1 con borde redondeado exterior (esp. 454.1), 1 con borde recto (esp. 2732.2) y 1 con borde recto expandido exterior (esp. KK41-N2.2). De igual manera identificamos cuatro de contorno divergente, 3 con borde redondeado (esp. 223.2, esp. 458.1, esp. 2720.2,) y 1 con borde redondeado biselado exterior (esp. KK41LL41-N3.7).
- Cuello largo
  - Recto, aquí encontramos 1 cántaro con cuello largo de contorno convergente con borde redondeado biselado expandido exterior (esp. 207.1), 1 de contorno divergente con borde ojival (esp. 218.2) y 1 de contorno vertical con borde redondeado (esp. 6063.1).
  - Cóncavo, aquí encontramos 1 cántaro con cuello largo de contorno vertical y borde redondeado (esp. 5144.1) y 1 de contorno divergente con borde recto expandido exterior (esp. KK41LL41-N3.4).

Cántaros muy grandes: Estos tuvieron un diámetro mayor o igual a 28 cm. En el análisis pudimos reconocer 4 vasijas correspondientes a esta sub clase. De los cuales 1 fue de cuello corto y 3 de cuello largo. El primero con cuello de orientación cóncava, mientras que en el otro convexo y recto (Tabla 30, Gráfico 29):

- Cuello corto
    - Cóncavo, aquí encontramos solamente 1 cántaro de contorno divergente y borde redondeado (esp. 27.8.1)
- Cuello largo
    - Convexo, aquí encontramos 1 cántaro con cuello largo de contorno convergente y borde redondeado expandido interior y exterior (esp. 354.1)
    - Recto, aquí encontramos 2 cántaros con cuello largo de contorno convergente redondeado expandido interior y exterior (esp. 5598.2, esp. 5510.1)

Cántaros de diámetro no determinado (ND): Corresponde a vasijas cuyas medidas no alcanzaron el mínimo necesario del 15 % del contorno de la vasija. En el análisis pudimos reconocer 16 vasijas correspondientes a esta sub clase. De los cuales 12 fueron de cuello corto y 4 de cuello largo. El ambos con cuello de orientación recta y cóncava (Tabla 31).

- Cuello corto
    - Recto, aquí encontramos tres cántaros con cuello corto de contorno divergente, 2 con borde redondeado (esp. 342.1, esp. KK41KK42-N2.1) y 1 con borde recto (esp. 5014.1). También 1 de contorno ligeramente convergente y borde recto (esp. 2742.1).
    - Cóncavo, aquí encontramos 1 cántaro con cuello corto de contorno convergente y borde redondeado (esp. 2741.2). Tres con contorno divergente, 2 con borde ojival interior (esp. 2738.3, esp. 2738.4) y 1 con borde redondeado biselado expandido interior (esp. KK41KK42). Asimismo, cuatro con contorno vertical, 2 de borde redondeado (esp. 2688.9, esp. 2557.1) y 2 de borde redondeado expandido exterior (esp. 2715.2, esp. 2745.2).
- Cuello largo
    - Recto, aquí encontramos 1 cántaro con cuello largo de contorno cóncavo y borde redondeado (esp. 2757.3).

- Cóncavo, aquí encontramos 3 cántaros con cuello largo de contorno divergente y borde redondeado (esp. 273.2, esp. 257.1, esp. 2720.1).

D. Clase Ollas (O)

Esta clase se le define como vasijas de cuerpo (generalmente) esférico, con presencia o no de cuello y baca ancha. Funcionalmente relacionados con la cocción de alimentos. Pudiendo presentar o no agarraderas, en el caso nuestro no identificamos este elemento.

Esta viene a ser la tercera clase de mayor cantidad (59 unidades definibles) encontrada en nuestras excavaciones. Halladas principalmente en asociación con eventos deposicionales en todas las diversas etapas constructivas.

Elaborados mayoritariamente con pasta de granulometría semi gruesa, con acabado fino y tosco. No presentaron decoraciones y los acabados fueron principalmente de engobe color marrón y negro pulidos semi finos y toscos, ubicados en ambos lados de las vasijas.

Para los fines de esta investigación, y con el objetivo de definir su *forma*, fueron clasificados en el siguiente orden. Primero tomando en consideración las dimensiones del diámetro de la vasija, pudiendo ser muy grandes, grandes, medianas o pequeñas. Mientras que las *variantes de forma* son dependientes de la existencia o ausencia de cuello (olla con cuello o sin cuello). El *tipo* está relacionado con las características del borde (recto, biselado, redondeado u ojival) y sus variantes.

Hemos podido reconocer que casi todas las vasijas que forman parte de nuestra muestra son ollas sin cuellos, llegando a ser 48 especímenes. Mientras que aquellas que sí tuvieron llegaron a ser únicamente 8 especímenes.

El estudio porcentual, reflejado en un histograma, de la totalidad de la muestra determino que principalmente se hallaron ollas medianas (20 especímenes), correspondiendo al 35.7% de la muestra, seguido por ollas grandes (16 especímenes) que fueron el 28.6% de la muestra, ollas muy grandes (12 especímenes), 1 olla pequeña y ollas con diámetro no determinado (7 especímenes) (Gráfico 30, Tabla 32). Además, se pudo determinar que la media del diámetro de las ollas fue de 21.92 cm, con una mediana de 20 cm y una moda de 18 cm en la totalidad de las vasijas (Gráfico 31, 32)

Olla pequeña: Solo hallamos una vasija con estas características, la misma que presentó un diámetro de 10 cm, sin cuello y con borde redondeado interior (esp. 5030.3) (Tabla 33, Gráfico 33).

Ollas medianas: Estas tuvieron un diámetro mayor o igual a los 11 cm y menor o igual a los 17 cm. En el análisis pudimos reconocer 20 vasijas correspondientes a esta sub clase, de las cuales 14 fueron ollas sin cuello y 6 ollas con cuello (Tabla 34, Gráfico 33, Gráfico 34).

- Ollas sin cuello, aquí encontramos 4 ollas con borde redondeado (esp. 252.2, esp. 252.5, esp. 5137.1, esp. 5579.1), 2 con redondeado interior (esp. 357.3, esp. 415.2), 3 redondeado expandido interior (esp. 316.1, esp. 2714.2, esp. KK40LL40-N3.2/Q4S), 1 redondeado expandido interior y exterior (esp. KK41LL41-N3.9), 2 con borde redondeado biselado expandido interior (esp. 252.3, esp. 2755.1) y 1 de redondeado biselado interior (esp. 5372.3). También hallamos 1 con borde recto (esp. 5584.2), 1 ojival (esp. 5144.3) y 1 ojival expandido interior (esp. 252.4)
- Olla con cuello, aquí encontramos solamente ollas con cuello corto de orientación cóncava, 1 con contorno vertical y borde redondeado (esp. 401.2), 1 con contorno vertical y borde redondeado biselado interior (esp. 365.1); 1 con contorno convergente y borde redondeado (esp. 368.2) y 1 con contorno convergente y borde redondeado expandido exterior e interior (esp. 2713.2). (Gráfico 34, Tabla 38)
- Además, reconocimos 2 vasijas no determinadas con borde redondeado expandido interior (esp. 415.1, esp. 2718.9)

Ollas grandes: Estas tuvieron un diámetro mayor o igual a los 18 cm y menor o igual a los 27 cm. En el análisis pudimos reconocer 16 vasijas correspondientes a esta sub clase, de las cuales 14 fueron ollas sin cuello y 2 ollas con cuello (Tabla 35, Gráfico 35,36).

- Ollas sin cuello, aquí pudimos encontrar 4 ollas de borde redondeado interior (esp. 573.1, esp. 5584.1, esp. 5513.5, esp. KK41-N3.3/Q1N), 4 con borde redondeado expandido interior (esp. 5513.2, esp. 5513.4, esp. 5538.4, esp. KK41-N3.4/Q1N), 1 con borde redondeado biselado expandido interior (esp. 5382.1). También 1 de borde recto (esp. KK40LL40-N3.1/Q3N), 2 con borde recto expandido interior (esp. 5600.1, esp. 5600.2) y finalmente 2 con borde ojival expandido interior (esp. 2789.1, esp. 5283.1).
- Ollas con cuellos, aquí solamente hallamos dos ollas, ambas de orientación cóncava y contorno vertical; 1 de borde recto (esp. 215.1) y 1 de borde redondeado (esp. 215.2) (Tabla 39).

Ollas muy grandes: Estas tuvieron un diámetro mayor o igual a los 28 cm. En el análisis pudimos reconocer 12 vasijas correspondientes a esta sub clase, todas sin cuello (Tabla 36, Gráfico 36a, b).

- Ollas sin cuello, aquí pudimos encontrar un primer grupo cóncavo donde hallamos 3 ollas de borde redondeado (esp. 2757.2, esp. KK41-N2.3, esp. KK41LL41-N3.8), 4 de borde redondeado expandido interior (esp. 5538.3, esp. KK41-N3.1/H1, esp. KK40LL40-N3.2/Q3N, esp. KK41-N3.6/Q1N) y 3 de borde redondeado interior (esp. 2715.4, esp. KK41-N3.2/H1, esp. KK41-N3.5/Q1N). También un segundo grupo ligeramente cóncavo donde encontramos 1 olla con borde recto expandido interior (esp. KK40LL40-N3.2/Q3N).

Olla de diámetro no determinado: Corresponde a vasijas cuyas medidas no alcanzaron el mínimo necesario del 15 % del contorno de la vasija. En el análisis pudimos reconocer 7 vasijas correspondientes a esta sub clase, todas sin cuello (Tabla 37).

- Ollas sin cuello, aquí encontramos 3 de borde redondeado interior (esp. 2726.2, esp. 2726.3, esp. LL40-N1.1), 1 de borde redondeado expandido interior (esp. 2732.1), 2 de borde redondeado biselado expandido interior (esp. 2715.1, esp. 2715.3) y 1 ojival expandido interior (esp. 2718.4)

E. Clase botellas (B)

Definidas como vasijas cerradas con cuello muy angosto, pudiendo ser corto o largo. Funcionalmente relacionados al contenido de líquidos para su almacenamiento o servicio.

Esta es otra de las clases que encontramos en menor cantidad durante nuestras excavaciones (9 especímenes definidos), hallados en asociación con distintos eventos ocupacionales. Elaborados mayoritariamente con pasta de granulometría fina y con acabado pulido fino. La mayoría no presentó decoración y los acabados fueron principalmente de engobe color marrón y pulidos finos. Tres de estas vasijas presentaron decoraciones incisas en líneas paralelas (ver más adelante).

Para los fines de esta investigación, y con el objetivo de definir su *forma*, fueron clasificados en el siguiente orden. Primero tomando en consideración las dimensiones del diámetro del cuello, pudiendo ser muy pequeñas, pequeñas y medianas. Mientras que las *variantes de forma* están relacionadas con el tipo de cuello (corto o largo) y su orientación (cóncavo, recto o convexo), así como las variantes de cada una de estas. Finalmente, el *tipo* es dependiente del

contorno del cuello (vertical, convergente o divergente), así como las propiedades que tiene el borde y sus variantes (recto, biselado, redondeado u ojival).

No hemos considerado elaborar estudios porcentuales, debido a la poca cantidad de la muestra (Gráfico 37, Tabla 40). Pero si pudimos reconocer que la media del diámetro de las botellas fue de 5.9 cm, con una mediana de 4 cm y una moda de 4 cm (Gráfico 38).

- Botellas muy pequeñas, aquí encontramos dos botellas de orientación recta, 1 de contorno vertical con borde redondeado (esp. 5598.3) y 1 de contorno divergente con borde redondeado biselado exterior (esp. KK41-N3.1) (Tabla 41, Gráfico 39)
- Botellas pequeñas, aquí encontramos tres botellas, 1 con cuello de orientación recta, contorno convergente y borde redondeado exterior (esp. 5144.2). También 2 con cuello de orientación cóncava, 1 de contorno vertical y borde redondeado biselado exterior (esp. 2873.2); así como 1 de contorno divergente y borde redondeado biselado expandido exterior (esp. KK41LL41-N3.2) (Tabla 42).
- Botellas medianas, aquí encontramos 1 botella de cuello recto con contorno convergente y borde redondeado (esp. 347.2). También encontramos 2 vasijas definidas a partir de su tercio inferior (base) (esp. 340.6, esp. 340.8), por lo que no se pudo describir la información del cuello o borde (Tabla 43, Gráfico 40).
- Finalmente, encontramos una vasija cuyo diámetro no se pudo determinar, solo reconocimos la base recta, seleccionado debido a la presencia de decoraciones (esp. 2757.1).

F. Clase fuente (FT)

Esta clase fue diferenciada de las anteriores debido a su forma y sus grandes dimensiones. Se trata de una vasija abierta que tiene 41 cm de diámetro, con pared recta y convexa de borde redondeado (esp. 2738.2) (Gráfico 41).

X.2. Tecnología de producción. Análisis de pasta de la cerámica estudiada

El estudio de la producción cerámica nos permite conocer aspectos sobre la tecnología utilizada en la fabricación, como es el manejo de la temperatura, los tipos de horno, las fuentes de materia prima. A través de esto puede reconocerse también las relaciones de intercambio, la especialización productiva, los cambios o las formas de organización social (Shepard, 1980; Rice, 1991; Shimada *et al.*, 1994; Logancre, 1999; De la Fuente y Páez, 2007).

Para ejecutar el análisis de pasta se realizó un estudio de los fragmentos cerámicos diagnósticos, considerando la textura como primer indicador clasificatorio, seguidos de sus tipos de distribución y porcentaje de presencia de las inclusiones en la superficie, así como de los tipos de materiales que pudimos lograr reconocer. En ese sentido, la clasificación principal ha sido de pasta muy fina, pasta fina, pasta mediana y pasta gruesa.

Las observaciones se realizaron a través de un microscopio digital de 1000X con luces LED incorporado. La escala utilizada es la que cuenta este mismo equipo, cuyas imágenes fueron almacenadas en la base de datos que realizamos para el análisis Ceramográfico.

La identificación general de los tipos de inclusiones se realizó utilizando la publicación de Druc & Chávez (2014). Mientras que para determinar la distribución, redondez y porcentaje utilizamos las tablas de Barraclough (1992), Woods y Oliver (1991), respectivamente; encontrados en Orton, Tyers & Vince, 1997**.** Por otro lado, para poder clasificar las atmósferas usamos y modificamos el gráfico de Rice (1981), también presente en Orto *et al*., 1997. Por último, el tamaño fue especificado a través de la escala establecida por Wentworth, presente en Rice (1987).

Para este análisis se utilizaron 202 fragmentos cerámicos, omitiendo aquellos fragmentos que no pudieron fragmentarse debido a su condición de reserva en el Museo Nacional Chavín de Huantar. Debido a esto es que en esta sección no encontraremos algunos fragmentos que sí fueron utilizados para el análisis funcional. A partir del análisis pudimos reconocer un total de catorce tipos distintos de pasta, que fueron clasificados en cuatro grupos según la textura que presentaron; pudiendo ser muy finas, finas, medianas y gruesas (Gráfico 42 y Tabla 44)

A. Pastas muy finas

Pasta A

Pasta de textura muy fina con distribución de inclusiones buena o muy buena, cuyo porcentaje alterna entre el 10%, 20% y 30% de la superficie. Son de tamaño muy pequeño con esfericidad alta, principalmente muy redondeado o redondeado. Por lo general eran piedra molida o feldespato, aunque también encontramos algunos de color negro que parecen restos de ceniza. Este tipo de pasta tuvo mayoritariamente un color gris o gris claro (p. ejem. esp. 5143.3, esp. 2718.9). Encontrado generalmente en cuencos y ollas medianas de acabado fino (Gráfico 43a).

Pasta B

Pasta de textura muy fina con distribución de inclusiones equilibrada, cuyo porcentaje puede ser del 10% o 20% de la superficie. Son de tamaño muy pequeño con esfericidad alta, principalmente redondeados o angulosos. Por lo general de reconocieron piedra molida de color oscuro con tendencia al marrón o cuarzo traslucido. Este tipo de pasta tuvo mayoritariamente color negro (p. ejem. esp. 347.1). Encontrado generalmente en cuencos y cántaros medianos de acabado fino (Gráfico 43b).

Pasta C

Pasta de textura muy fina con distribución de inclusiones pobre o muy pobre, cuyo porcentaje puede ser de 5% o 10% de la superficie. Son de tamaño pequeño o mediano con esfericidad baja, principalmente angulosos o muy angulosos. Se hallaron feldespato y ceniza, siendo de color gris (p. ejem. 340.1 y 366.2) (Gráfico 43c).

B. Pastas finas

Pasta D

Pasta de textura fina con distribución de inclusiones buena, cuyo porcentaje de presencia en la superficie es muy variado, siendo principalmente del 10% o 20% de la superficie. Son de tamaño pequeño o muy pequeño con esfericidad alta, principalmente redondeados y algunos sub angulosos, se encontraron mayoritariamente feldespato y cenizas. Así la superficie tiene una coloración gris o marrón rojizo (p. ejem. esp. 5131.1, 2718.1). Encontrado generalmente en vasijas pequeñas y medianas de acabado fino (Gráfico 44a).

Pasta E

Pasta de textura fina con distribución de inclusiones equilibrada, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% y 20% de la superficie. Son de tamaño pequeño con esfericidad alternante entre alta y baja, redondeados o sub angulosos; se encontraron mayoritariamente feldespato y cuarzo. Mientras que la superficie tiene una coloración oscura, entre el negro, gris o marrón rojizo. (p. ejem. 215.4, 2740.1). Encontrado generalmente en vasijas mayoritariamente medianas y algunas pequeñas de acabado tosco o fino (Gráfico 44b).

Pasta F

Pasta de textura fina con distribución de inclusiones pobre, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% y 20% de la superficie. Son de tamaño pequeño con esfericidad baja,

redondeados o sub angulosos; como en el caso anterior, aquí se encontraron mayoritariamente cuarzo y feldespato, con presencia de algunas piedras molidas. Mientras que la superficie tiene una coloración oscura, entre negro y gris. (p. ejem. esp. 291.1, esp. 340.6). Encontrado generalmente en vasijas medianas y grandes de acabado fino y tosco, respectivamente (Gráfico 44c).

Pasta G

Pasta de textura fina con distribución de inclusiones muy pobre, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% y 5% de la superficie. Son de tamaño pequeño con esfericidad baja, angulosos o sub angulosos; como en el caso anterior, aquí se encontraron mayoritariamente cuarzo y feldespato. Mientras que la superficie tiene una coloración oscura, entre negro y gris; aunque también hallamos algunos más claros de color anaranjado. (p. ejem. esp. 401.4, esp. 2713.6). Encontrado generalmente en vasijas medianas de acabado fino o tosco (Gráfico 44d).

C. Pastas medias

Pasta H

Pasta de textura media con distribución de inclusiones buena, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% de la superficie. Son de tamaño pequeño con esfericidad alta, redondeada; se encontró ceniza. Mientras que la superficie tiene una coloración marrón (p. ejem. esp. 2732.1). Encontrado generalmente en una olla alisada de tamaño no determinado (Gráfico 45a).

Pasta I

Pasta de textura media con distribución de inclusiones equilibrada, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% y 20% de la superficie. Son de tamaño pequeño con esfericidad alta, redondeados o sub angulosos; como en el caso anterior, aquí se encontraron mayoritariamente cuarzo, con la presencia de algunos feldespatos y piedra molida. Mientras que la superficie tiene una coloración oscura, entre negro y gris; aunque también hallamos algunos amarrones (p. ejem. esp. 2688.4, esp. 5030.2). Encontrado generalmente en vasijas pequeñas o medianas de acabado fino o tosco (Gráfico 45b).

Pasta J

Pasta de textura media con distribución de inclusiones pobre, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% y 5% de la superficie. Son de tamaño pequeño y mediano con esfericidad

variable entre alta y baja, redondeados o angulosos; se encontraron mayoritariamente cuarzo y feldespato. Mientras que la superficie tiene una coloración oscura, entre negro y gris; aunque también hallamos amarrones (p. ejem. esp. 5329.1, esp. 2712.1) (Gráfico 45c).

Pasta K

Pasta de textura media con distribución de inclusiones muy pobre, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 5% y 10% de la superficie. Son de tamaño pequeño y mediano con esfericidad primordialmente baja y algunas altas, angulosos o sub angulosos; se encontraron mayoritariamente cuarzo, feldespato y piedra molida. Mientras que la superficie tiene una coloración oscura, entre negro y gris; aunque también hallamos amarrones o anaranjados (p. ejem. esp. 2742.3, esp. 5174.2). Encontrado generalmente en vasijas medianas o grandes de acabado tosco (Gráfico 45d).

D. Pastas gruesas

Pasta L

Pasta de textura gruesa con distribución de inclusiones equilibrada, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% de la superficie. Son de tamaño mediano con esfericidad primordialmente alta, redondeados o muy angulosos; se encontraron mayoritariamente piedra molida e incrustaciones negras. Mientras que la superficie tiene una coloración oscura tipo gris o marrón; aunque también hallamos algunos anaranjados (p. ejem. esp. 215.2, esp. 401.8). Encontrado generalmente en vasijas grandes con acabados burdos (Gráfico 46a).

Pasta M

Pasta de textura gruesa con distribución de inclusiones pobre, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% y 20% de la superficie. Son de tamaño mediano con esfericidad primordialmente baja, angulosos o muy angulosos; se encontraron mayoritariamente feldespato e incrustaciones negras. Mientras que la superficie tiene una coloración anaranjada, con algunos oscuros del tipo marrón (p. ejem. esp. 428.1, esp. 2738.2). Encontrado generalmente en vasijas medianas y muy grandes con acabados burdos (Gráfico 46b).

Pasta N

Pasta de textura gruesa con distribución de inclusiones muy pobre, cuyo porcentaje de presencia es sobre todo del 10% y 5% de la superficie. Son de tamaño mediano y grande con esfericidad baja, sub angulosos o muy angulosos; se encontraron mayoritariamente feldespato,

piedra molida e incrustaciones negras. Mientras que la superficie tiene una coloración variada entre oscuros con grises o negros y claros anaranjados (p. ejem. esp. 414.1, esp. 2755.2). Encontrado generalmente en vasijas medianas de acabado tosco (Gráfico 46c).

X.3. Definición de alfares

Hemos podido reconocer los alfares mediante la identificación de los colores predominantes en la superficie de las vasijas con el tratamiento de la superficie (bruñido, pulido, alisado, engobado o barbotinado), las características de la pasta y los tipos de cocción.

Es así que pudimos identificar un total de diez tipos de alfares y veinticinco variantes, que abarcan el 66 % del total de la muestra utilizada en el análisis Ceramográfico (Gráfico 47, Tabla 45).

A. Negro fino

Vasijas cuya superficie presenta color negro y textura compacta, con tratamiento superficial tipo bruñido y pulido. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante y reductora. Se contabilizaron un total de veinticuatro cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Negro fino A

Referido a pastas de textura muy fina y fina de los tipos A, E y F, con evidencias de atmósfera reductora de color gris o marrón. Encontrados en una botella, cuencos y ollas principalmente de tamaño mediano; solo hubo tres excepciones, una olla grande y un cuenco pequeño. Las decoraciones asociadas fueron incisiones de grosor mediano y poco profundo, estampados en forma de “U” y “S” invertida. Elaborados en superficie o en relieve.

Negro fino B

Referido a pastas te textura media de los tipos I y J, con evidencia de atmósfera oxidante de color gris o marrón. Encontrados en cuencos y olla medianos. Las decoraciones asociadas fueron líneas incisas medianas y poico profundas, así como punteados.

Negro fino C

Referido a pastas te textura mediana de los tipos J y K, con evidencia de atmósfera reductora de color gris o negro. Encontrados en cuencos y ollas

medianas, con la excepción de un cuenco pequeño y un cuenco grande. Las decoraciones asociadas fueron líneas incisas paralelas que terminan en punto.

B. Negro semi fino

Vasijas cuya superficie presenta color negro y de textura compacta, con tratamiento superficial tipo alisado y engobado. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante y reductora. Se contabilizaron un total de treintaiocho cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Negro semi fino A

Referido a pastas de textura muy fina de los tipos A, B y C, con evidencia de atmósfera reductora de color gris y una oxidante. Encontrados en cuencos medianos.

Negro semi fino B

Referido a pastas de textura fina del tipo F, con evidencia de atmósfera oxidante de color marrón. Encontrados en cuencos y ollas medianas. La decoración asociada fueron líneas dentadas elaboradas en asociación con superficies lisas.

Negro semi fino C

Referido a pastas de textura fina de los tipos E, F y G; con evidencia de atmósfera reductora de color gris. Encontrados en cuencos medianos y una olla. La decoración asociada fueron líneas incisas pequeñas y profundas, dentados, burilados y pintados.

Negro semi fino D

Referido a pastas de textura media de los tipos I y K, con evidencia de atmósfera oxidante de color gris y marrón. Encontrados en cuencos pequeños y grandes, cántaros grandes.

Negro semi fino E

Referido a pastas de textura mediana de los tipos I y K, con evidencia de atmósfera reductora de color gris o negro. Encontrados en cuencos pequeños y en uno mediano, así como en una olla de diámetro no determinado. Encontramos solo una vasija con decoración estampada en forma de “S” invertida.

Negro semi fino F

Referido a pastas de textura gruesa de los tipos M y N, con evidencia de atmósfera oxidante de color marrón o negro. Encontrados en cuencos medianos, cántaro grande y olla de diámetro no determinado.

Negro semi fino G

Referido a pastas de textura gruesa de los tipos L y N, con evidencia de atmósfera reductora de color marrón. Encontrados en olla mediana y otra de diámetro no determinado.

C. Marrón alisado

Vasijas cuya superficie presenta color marrón y de textura compacta, con tratamiento superficial pulido y alisado. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante y reductora. Se contabilizaron un total de treintaiocho cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Marrón alisado A

Se trata de pastas de textura muy fina y fina de los tipos B, E y F con evidencia de atmósfera oxidante, cuyo perfil presentó color gris y algunas tonalidades rojas. Encontrada en cuencos, cántaros y ollas preferentemente de tamaño mediano, aunque también reconocimos algunas vasijas pequeñas y grandes. Las decoraciones asociadas fueron pintura de líneas incisas de grosor mediano y poco profundo e impresiones de puntos alineados horizontalmente.

Marrón alisado B

Se trata de pastas de textura media y gruesa de los tipos J, K, M y N con evidencia de atmósfera oxidante, cuyo perfil presentó color gris y anaranjado. Encontrada en cuencos, cántaros y ollas preferentemente de tamaño mediano, aunque también reconocimos algunas vasijas pequeñas y grandes. Las decoraciones asociadas de un bruñido sobre superficie pulida.

Marrón alisado C

Se trata de pastas de textura muy fina y fina de los tipos A, C, D, E, F y G, con evidencia de atmósfera reductora de color gris o negro. Encontrada en cuencos medianos y un cántaro grande. Las decoraciones asociadas fueron apéndices con incisión, impresiones dentadas, líneas incisas, gruesas y poco profundas, estampados en forma de “S” horizontal.

Marrón alisado D

Se trata de pastas de textura media y gruesa de los tipos I, J, M y N, con evidencia de atmósfera reductora de color gris o marrón. Encontrada en cántaros y ollas medianas. Las decoraciones asociadas fueron líneas incisas medianas y poco profundas, así como círculos estampados solos.

D. Marrón engobado

Vasijas cuya superficie presenta color marrón y de textura compacta, con tratamiento superficial engobado y barbotinado. Presentan huellas de cocción en atmósfera reductora. Se contabilizaron un total de veinticuatro cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Marrón engobado A

Se trata de pastas de textura media y gruesa de los tipos J, K, M y N, con evidencia de atmósfera oxidante, cuyo perfil presentó color anaranjado y ocasionalmente tonalidades oscuras cercanas al marrón. Encontrada en cuencos, cántaros, ollas y botellas de diversos tamaños. Las decoraciones asociadas fueron líneas pintadas blancas entrecruzadas (similares a blanco sobre rojo), punteados medianos y profundos, separados en secciones por líneas incisas medianas y poco profundas.

Marrón engobado B

Se trata de pastas de textura fina de los tipos E y F, con evidencia de atmósfera reductora de color gris. Encontrada en cuencos y cántaros medianos o grandes.

Marrón engobado C

Se trata de pastas de textura media y gruesa de los tipos J, K y M, con evidencia de atmósfera reductora de color gris. Encontrada en cuencos pequeños, medianos y cántaro grande. Las decoraciones asociadas fueron líneas incisas medianas y poco profundas que terminan en puntos profundos.

E. Anaranjado alisado

Vasijas cuya superficie presenta color anaranjado y de textura semi compacta, con tratamiento superficial alisado y pulido. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante y reductora. Se contabilizaron seis cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Anaranjado alisado A

Se trata de pastas de textura media de los tipos J y K, con evidencia de atmósfera oxidante, cuyo perfil presentó color anaranjado y grises. Encontrada en cuencos y cántaros medianos. Las decoraciones asociadas fueron pinturas blancas lineales.

Anaranjado alisado B

Se trata de pastas de textura fina y media de los tipos H y J, con evidencia de atmósfera reductora, cuyo perfil presentó color marrón. Encontrada en un cuenco y una olla medianos. No se hallaron decoraciones asociadas.

F. Anaranjado engobado

Vasijas cuya superficie presenta color anaranjado y de textura semi compacta, con tratamiento superficial engobado o barbotinado. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante y reductora. Se contabilizaron un total de treintainueve cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Anaranjado engobado A

Se trata de pastas de textura fina de los tipos F y G, con evidencia de atmósfera oxidante, cuyo perfil presentó color anaranjado y ocasionalmente tonalidades grises o blancas. Encontrada en cuencos medianos. Las decoraciones asociadas fueron pinturas de líneas blancas en diversas orientaciones sobre la superficie engobada.

Anaranjado engobado B

Se trata de pastas de textura media y gruesa de los tipos J, K, M y N, con evidencia de atmósfera oxidante, cuyo perfil presentó color anaranjado. Encontrada en cuencos y cántaros tanto medianos como grandes, así como una fuente muy grande. Las decoraciones asociadas fueron pinturas de líneas y chevrones blancos en diversas orientaciones sobre la superficie engobada.

Anaranjado engobado C

Se trata de pastas de textura fina de los tipos D y F, con evidencia de atmósfera reductora, cuyo perfil presentó color gris o negro. Encontrada en cuencos medianos y pequeños. No se hallaron elementos decorativos asociados

Anaranjado engobado D

Se trata de pastas de textura fina de los tipos I y N, con evidencia de atmósfera reductora, cuyo perfil presentó color gris o negro. Encontrada en cuencos y

cántaros tanto medianos como pequeños. No se hallaron elementos decorativos asociados

G. Rojo alisado

Vasijas cuya superficie que presenta color rojo y de textura compacta, con tratamiento superficial pulido y alisado. Presentan huellas de cocción en atmósfera reductora. Se contabilizaron un total de ocho cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar (incluyendo un grafitado).

Se trata de pastas de textura fina o media de los tipos E, F, J y K, con evidencia de atmósfera reductora de color marrón o gris. Encontrado en cuencos y cántaros medianos, con un cántaro pequeño. Las decoraciones asociadas fueron líneas incisas y poco profundas, líneas blancas pintadas en diversas direcciones sobre la superficie alisada (blanco sobre rojo).

H. Rojo engobado

Vasijas cuya superficie que presenta color rojo y de textura compacta, con tratamiento superficial engobado y barbotinado. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante. Se contabilizaron un total de tres cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Se trata de pastas de textura fina o media de los tipos E, I, J, con evidencia de atmósfera oxidante de color marrón. Encontrado en cuencos y cántaros medianos, así como en cántaro grande. Las decoraciones asociadas fueron líneas incisas y poco profundas, líneas blancas y rojas pintadas en diversas direcciones sobre la superficie alisada (blanco sobre rojo); así como línea incisa pequeña y poco profunda.

I. Crema engobado

Vasijas cuya superficie que presenta color crema y de textura compacta, con tratamiento superficial engobado o barbotinado. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante y reductora. Se contabilizaron un total de catorce cerámicas pertenecientes a este tipo de alfar.

Crema engobado A

Se trata de pastas de textura muy fina, fina y media de los tipos A, B, E y F con evidencia de atmósfera oxidante, cuyo perfil presentó color anaranjado y gris.

Encontrada en cantaros y ollas medianas o grandes. Las decoraciones asociadas fueron pinturas de coloración oscura entre marrón y negro.

Crema engobado B

Se trata de pastas de textura gruesa y media de los tipos D y N con evidencia de atmósfera reductora, cuyo perfil presentó color gris o negro. Encontrada en cuencos y cántaros medianos. Las decoraciones asociadas fue una aplicación circular sobre superficie

J. Blanco barbotinado

Para esta categoría solo se encontraron dos fragmentos en contextos distintos, por eso y las evidentes características es que se realizó esta separación.

Se trata de vasijas que presentan color blanco en la superficie interior y exterior, con tratamiento superficial tipo barbotinado. Presentan huellas de cocción en atmósfera oxidante.

Se trata de pastas de textura muy fina, fina y media de los tipos A y D, cuyo perfil presentó color blanco. Encontrada en cuencos medianos. Las decoraciones asociadas fueron pinturas de coloración oscura marrón, formando líneas o figuras geométricas como círculos.

X.4. Identificación de los elementos decorativos

Han sido varias las técnicas decorativas que hemos podido reconocer en el análisis Ceramográfico. Por lo general estas han sido encontradas en la parte externa de las vasijas y son las siguientes:

Brochado

Realizado con un objeto de varias cerdas, cuando la superficie se encuentra húmeda o en estado cuero. Produciendo un conjunto de líneas finas y leves

Bruñido

Consiste en un pulido intenso y lustroso, realizado a la vasija cuando se encontraba en estado cuero. Esta técnica decorativa pudo ser encontrada únicamente en las vasijas de color negro ahumado, donde se bruñó la totalidad de la superficie. En algunos casos también se

encontraron secciones verticales (a modo de líneas) con esta decoración, asociados con otra superficie pulida o alisada.

Burilados ("rocker stamp")

Realizado frecuentemente con instrumentos muy delgados que generan una superficie rugosa. Lumbreras (1993, p. 131) menciona que pudieron ser logrados con el "extremo de conchas tipo "pecten" en la mayor parte de los casos". En la muestra estudiada solo hallamos burilados llanos, que tienen la tendencia a ser delgados y colocados de forma lineal o formando paneles en una sección de la vasija (Gráfico 48 y 49).

Dentados

Es un tipo de impresión realizada con un objeto pequeño, con extremo convexo o ligeramente convexo. Su distribución tiene a ser en espacio delimitado s por líneas incisas o en secciones específicas de la vasija, como en el tercio inferior o tercio medio. Generando una superficie rugosa en la sección decorada (Gráfico 48 y 49).

Estampados

Este tipo de decoraciones se hicieron cuando la vasija se encontraba ligeramente húmeda y/o en estado cuero (Gráfico 50 y 51).

Estampado de círculos:

> Se trata de círculos sin elementos al interior, que tuvieron dos centímetros de diámetro en promedio. Encontrados solos en distribución contigua, formando líneas que probablemente rodeaban las vasijas.

Estampado de círculos concéntricos:

> Es el más común respecto a este tipo de decoraciones. Se trata de dos círculos estampadas, uno al interior del otro y uno más pequeño que el anterior. Por lo general se distribuyeron contiguamente, formando líneas que probablemente rodeaban las vasijas. Encontrados mayoritariamente en el tercio medio de la vasija (cuerpo).

Estampado de círculos y punto central

Se tratan de círculos estampados con un punto central, realizado este último con algún objeto puntiagudo que generó un punto profundo en la pared de la vasija. Al igual que el anterior, también se encontró preferentemente en el tercio medio, aunque también pudo ser reconocido alrededor del borde.

Estampados en forma de "U"

Corresponde a estampados en forma de "U", colocados verticalmente y distribuidos de manera horizontal sobre todo alrededor del tercio medio de las vasijas, formando así un panel con estos diseños. Los mismos que pudieron ser estampados en las siguientes orientaciones:

"U" o " ∩"

Estampados en forma de "S"

Corresponde a estampados en forma de "S", colocados horizontalmente, sobre todo alrededor del borde de las vasijas, generando un panel con estos diseños. Los mismos que pudieron ser estampados en las siguientes orientaciones:

"S" o " ᔕ"

Estampado complejo Corresponde a estampados que podrían ser cuadrangulares o rectangulares

Grabado o incisiones post cocción

Se trata de líneas incisas, realizadas en la superficie externa de la vasija con un objeto de punta fina, después de haber sido cocida la cerámica. Por este motivo es que no son muy profundo ni gruesos.

Incisiones

Líneas incisas finas: Se tratan de líneas realizadas en pasta ligeramente húmeda con consistencia de estado cuero. Para esto se utilizó un instrumento fino (de poco grosor), de un milímetro en promedio. A esta decoración también se le ha denominado como burilado (Gráfico 51 y 54).

Líneas incisas medianas:

Se tratan de líneas realizadas en pasta ligeramente húmeda con consistencia de estado cuero, con un instrumento romo y de poco grosor, de dos a tres milímetros en promedio (Gráfico 53).

Líneas incisas gruesas:

Se tratan de líneas realizadas en pasta ligeramente húmeda con consistencia de estado cuero, con un instrumento romo mayor a tres milímetros de grosor (Gráfico 52, 53, 54).

Punteados

Corresponde a punteados realizados sobre la superficie, cuando esta se encontraba húmeda o en estado cuero. Pudiendo ser punteados pequeños o medianos de profundidad media. Hallados generalmente de manera ordenada y en espacios delimitados por líneas incisas en el borde o el cuerpo de las vasijas (Gráfico 55, 56).

Punteados pequeños: Cuando son puntos muy delgados, teniendo un milímetro de grosor en promedio y colocados generalmente formando paneles, separados por líneas incisas.

Punteados medianos: Cuando son puntos medianos, mayores a un milímetro de grosor en promedio y colocados generalmente formando paneles, separados por líneas incisas.

Pintados

Este tipo de decoración ha sido la que más se ha podido identificar en la muestra, siendo en todos los casos pintura con algún tipo de esmalte pre cocción (Gráfico 57, 58, 59). Pudiendo ser:

Líneas horizontales: Se trata de líneas horizontales que rodean la vasija, encontrándose principalmente en el tercio superior y el tercio medio. Primordialmente han sido realizadas con pigmento de color blanco o rojo (marrón rojizo). El primero sobre superficie rojiza y el segundo sobre engobe de color blanco u ocre.

Líneas verticales: Se trata de líneas verticales que se encontraron principalmente en el tercio medio de la vasija. Primordialmente han sido realizadas con

pigmento de color blanco o rojo (marrón rojizo). El primero sobre superficie rojiza y el segundo sobre engobe de color blanco u ocre.

Líneas sinuosas: Se trata de líneas sinuosas que cruzan verticalmente el fragmento de una vasija, elaboradas con pigmento blanco sobre engobe de color anaranjado rojizo

Decoración en relieve

Es el realce de diferentes tamaños sobre la superficie de la cerámica. Este tipo de decoraciones se hicieron cuando la vasija se encontraba en estado cuero, mediante la adherencia de arcilla probablemente en el mismo estado (Gráfico 49).

Alto relieve: Se trata de la aplicación de arcilla sobre la superficie en estado cuero o seco, para luego realizar los diseños sobre esta. Teniendo un grosor promedio de tres milímetros.

Aplicaciones pequeñas: Nos referimos a pequeñas adherencias de arcilla sobre la superficie seca o en estado cuero. En algunas ocasiones también se le ha denominado *piel de ganso* (Gráfico 55).

Aplicaciones: Se trata de la adherencia de arcilla seca o en estado cuero, generalmente en volutas que sobre salen de la superficie de la vasija.

Principales decoraciones y su relación con las clases de vasija

Respecto a la cerámica decorada debemos decir que ha sido poca la cantidad hallada, en comparación con la no decorada. Principalmente han sido encontradas en vasijas de tamaño mediano y pared de grosor delgado y mediano., distribuidos aleatoriamente en la secuencia estratigráfica.

Entre las decoraciones con mayor presencia se encuentran aquellas que fueron hechas en las vasijas cuando estas se encontraban en estado cuero o húmedo. En ese sentido, sobre todo encontramos líneas incisas de grosor mediano y poca profundidad, realizadas con un objeto de punta roma que dejó huellas de esta forma en los extremos de las incisiones. También pudimos identificar incisiones pequeñas y poco profundas, principalmente delimitando otras secciones decoradas en las vasijas. Estas decoraciones se hicieron en superficies lisas o pulidas, solas o acompañando otras como pintura, aplicaciones o estampados.

Por lo general los elementos decorativos han sido elaborados sobre superficie lisa y pulida. La excepción han sido las botellas, donde pudimos reconocer la existencia de superficies corrugadas; formadas por las decoraciones punteadas, dentadas o los mecidos.

La otra forma decorada que hallamos en mayor cantidad fueron los estampados en forma de "U", "S"; colocado en posición invertida o vertical. También se encontraron estampados circulares, solos, con otros círculos concéntricos o puntos en el centro, así como estampado complejo de forma rectangular. Estos se hicieron sobre todo en superficies de color negro pulido y ahumado, aunque también en otras engobadas de color rojo. Además, los estampados fueron de poca y mediana profundidad, así como de grosor mediano y delgado.

La tercera técnica decorativa encontrada en mayor cantidad es el pintado pre cocción, representado principalmente por líneas en diversas direcciones, paralelas o generando figuras geométricas. En su mayoría fueron de colores claros, como el blanco o crema, aunque también hallamos otras de color negro o marrón (marrón-rojizo). Realizados tanto en fondos oscuros, como el marrón o el rojo y en claros como el blanco o crema.

Lo que pudimos notar es que siempre se procuró contrastar entre la pintura y el fondo, además hallamos algunos restos definidos como caolinita (en las capas superficiales y asociados a contextos Huaras).

La combinación de tipos decorativos fue principalmente de hasta dos en una misma vasija, aunque en algunos casos pudimos hallar mayor cantidad, siendo muy pocos los aquí representados. Así mismo, encontramos fragmentos con un solo tipo y la mayor presencia viene a ser las líneas incisas.

La clase principal de cerámica con decoración han sido los cuencos, en este caso medianos y de pared delgada o mediana Donde la decoración se realizó sobre todo en el cuerpo de las vasijas y/o en el borde de las mismas. Siendo el elemento principal de decoración de las líneas incisas, aunque también hemos podido identificar estampados de círculos, círculos concéntricos, círculos con puntos, "S", "S" invertida o en forma de "U".

En esta clase también se encontraron pinturas en forma lineal de coloración blanca o crema, realizadas en precocción sobre la superficie engobada con tonalidades marronas o rojo oscuro.

En los cántaros se realizaron en vasijas medianas, de paredes con grosor mediano. Se encontraron principalmente pinturas blancas lineales, en forma horizontal, vertical,

entrecruzadas o chevrones. Elaborados cuando la vasija se encontraba en estado cuero, sobre una superficie engobada o alisada, por lo general de color anaranjado.

También pudimos identificar líneas incisas o figuras circulares poco profundas, de igual manera estampados en forma de "S" y aplicaciones. Elaboradas en superficies oscuras con tonalidades rojas o gris oscuro.

cuerpo de las vasijas, separados las otras partes por líneas incisas delgadas o gruesas.

Al igual que en los casos anteriores, las decoraciones en las ollas fueron sobre todo en aquellas de tamaño mediano, cuyo perfil presentó grosor delgado o mediano. En esta categoría se hallaron sobre todo incisiones finas y gruesas de poca profundidad, así como punteados, burilados y estampados.

La superficie en la que se hicieron estas decoraciones alternó entre engobados anaranjados y pulidos negros. Es así como, por ejemplo, en las primeras encontramos líneas incisas delgadas que delimitan secciones donde se hicieron punteados; otras fueron líneas incisas delgadas paralelas y cortas que terminan en punteados

Los estampados se hicieron generalmente en superficies pulidas de color negro, consistiendo en figuras con forma de "S" o círculos con punto central. En este mismo tipo de superficie se hicieron burilados llanos, en secciones definidas por líneas incisas o aplicaciones.

Las decoraciones en las botellas también fueron en vasijas medianas de paredes delgadas. En este tipo de cerámicas se hallaron una gran variedad de elementos decorativos, donde la mayoría tuvieron como característica el generar superficies corrugadas, como son los punteados, dentados pequeños o los mecidos llanos. Elaborados en secciones específicas de la vasija como las bases, el cuerpo o el cuello, delimitados por líneas incisas o cintas delgadas aplicadas.

Aquellas secciones que no estuvieron corrugadas, presentaron superficies lisas de color negro o gris ahumado. Siendo esta coloración la única encontrada en asociación con las botellas.

X.5. Caracterización diacrónica de las clases y tipos cerámicos estudiados

Como mencionamos en el capítulo correspondiente, hemos podido identificar cinco fases constructivas, asociados a 21 eventos constructivos relacionados a la ocupación formativa del área de investigación.

Para este trabajo clasificatorio seleccionamos principalmente aquellas vasijas que fueron encontradas en los eventos deposicionales. También utilizamos aquellos restos hallados en los niveles inmediatamente superiores, inferiores y/o adyacentes de estos contextos; considerando las dinámicas del registro arqueológico, producto de los procesos post deposicionales. Por otro lado, omitimos aquellos fragmentos cuyas medidas no alcanzaron el mínimo para ser consideradas diagnósticas o las características de su fragmentería no permitió que se definiera el tipo de vasija a la que correspondía.

Es así como, cruzando la información estratigráfica obtenida de las excavaciones y la selección de materiales cerámicos según estos datos, pudimos diferenciar y segregar las vasijas de acuerdo a cada una de las fases constructivas según la siguiente distribución.

Tipos cerámicos asociados a la primera fase constructiva

Esta es la más antigua de las fases constructivas, donde la evidencia más temprana de ocupación del área corresponde a la deposición de piedras medianas y grandes sobre la roca madre del piso del valle para nivelar el terreno. Después se construyeron dos estructuras cuyas evidencias han sido identificadas parcialmente, sobre todo la plataforma 1 (PLT – 1), asociados a los eventos constructivos 1, 2, 3 y el evento deposicional 1 (Gráfico 60 y Tabla 46).

Evidentemente, en comparación con las otras fases que se describirán más adelante, aquí se encontró poca cantidad de material alfarero, desde las capas más profundas de excavación. Sin embargo, debido a su condición de material no diagnóstico ni decorado, no fue considerado para este análisis morfo-funcional[16].

En esta fase reconocimos ocho tipos de vasijas y ninguna tuvo decoración, de los cuales cuatro pertenecieron al evento deposicional 1. Constituido por dos boles pequeños y dos cuencos medianos, asociados a restos de carbón y ceniza, mezclados con tierra del propio estrato. Colocado al cubrir un muro de orientación este – oeste, cuando se elevó el nivel e inmediatamente antes de la construcción de la plataforma 1.

Para esta clasificación diferenciamos los materiales desde el Nivel 31 – O en adelante. Estos se dividieron en cuatro cuencos abiertos, medianos entre 12 cm y 17 cm de diámetro, con perfiles gruesos y delgados, pared recta, ligeramente recta y dos curvas. Los bordes fueron

[16] En caso se desee tener mayor información sobre estos materiales, sugerimos revisar los informes de las temporadas 2017 y 2018, entregados oportunamente al Ministerio de Cultura. Estos restos fueron muy pocos y de tamaño pequeño (llanos), por lo que no fue considerado en la muestra de esta investigación.

redondeados, así como biselados exteriores. Los tipos encontrados fueron C-II2c (esp. 5329.2), C-II5c (5329.1), C-II5a (esp. 5224.1), C-II5b (esp. 5248.1), Casi todos tuvieron un acabado tipo pulido tosco y los colores variaron entre rojo, negro y anaranjado.

También encontramos dos boles pequeños entre 8 cm y 10 cm de diámetro, de borde redondeado y biselado interior de los tipos BL-I1b (5329.3) y BL-2b (esp. 5329.4). Pertenecieron a un evento deposicional, presentan acabados delicados en la parte externa de las vasijas, uno con pulido semi fino y otros con bruñido, ambos de color negro ahumado y pared delgada.

También reconocimos un cántaro pequeño con 7 cm. de diámetro y una olla grande de 18 cm de diámetro (esp. 5337.1). El primero tuvo perfil delgado, con borde biselado, cuello corto y cóncavo, superficie en mal estado de conservación. Mientras que el segundo fue una olla sin cuello, O-III1f (esp. 5283.1), de perfil grueso con borde ojival expandido interior, cuya superficie tenía engobado tosco de color anaranjado.

Tipos cerámicos asociados a la segunda fase constructiva

Esta fase constructiva inicia con la construcción de la plataforma 2 (PLT – 2), también llamada megalítica. Continuando con el funcionamiento de la plataforma 3.1 y la canaleta 1, terminando con la edificación de la plataforma 3.2 y un pasadizo el oeste que cubre la canaleta 1.

Debido a la casi nula intrusión efectuada en estructuras formativas, durante nuestras intervenciones pudimos reconocer únicamente dos fragmentos de cerámica asociada con esta fase constructiva.

Se trata de un cuenco hallado al interior de los cimientos de la plataforma 2 (PLT – 2) reconocido como esp. 2816.1. Se trata de un cuenco con diámetro no determinado, presenta decoración de dos líneas incisas de grosor mediano y poco profundo; paralelas delimitando una franja donde se encuentra las impresiones de puntos alineados horizontalmente. Todo esto en una superficie alisada tosca y de color marrón.

El otro es un cántaro pequeño de cuello corto, cóncavo, de contorno convergente, pared delgada y borde redondeado expandido exterior del tipo CT-I1f (esp. 5390.1)

Tipos cerámicos asociados a la tercera fase constructiva

Esta fase constructiva se encuentra definida por el elevamiento de la plataforma 3.1 para convertirse en 3.2 y después en 3.3. Así como por la construcción de la plataforma 4.1 sobre la última de estas. Por otro lado, hacia el lado oeste se define por el uso de una canaleta que hace una curva cerrada cerca al paramento de PLT – 3.3, asociada a un conjunto de pisos superpuestos que se asocian a su vez con un pasadizo norte – sur. Mientras que el pasadizo subterráneo continúa en funcionamiento, también con una sucesión de pisos de coloración clara.

Termina con el recubrimiento total de esta y la deposición de diversos materiales. Nivelando completamente el espacio para después construir un paramento hacia el lado oeste del área, con un acceso ubicado en el lado norte

Durante el análisis cerámico pudimos determinar la presencia de por lo menos 98 vasijas asociadas a esta fase, distribuidas entre eventos deposicionales y niveles de cimientos. Así mismo, de esta clasificación se han separados los materiales identificados en el evento al interior del Pasadizo Subterráneo. Definido como la colocación de una gran cantidad de materiales al momento de nivelar el espacio, culminando con esto la tercera fase constructiva. Es así que, considerando que se trata de un evento grande y bien definido, las vasijas que aquí han sido halladas, serán descritas más adelante en un ítem distinto dentro de este.

Respecto a las vasijas encontradas en asociación con los eventos constructivos de esta fase, fueron hallados cuencos, boles, cántaros, ollas, y botellas (Gráfico 61, Tabla 47). Los cuencos fueron principalmente reconocidos formando parte de los niveles de gravilla que se colocaron entre los pisos de arcilla, encontrados en el cateo realizado en el Pasadizo Subterráneo. Fueron convexos y perfil delgado, variando entre medianos y grandes cuyos diámetros fluctuaron entre los 14 cm y 22 cm. Los medianos fueron del tipo C-II2c (esp. 5030.1, esp. 5143.3); todas de paredes rectas con superficie pulida negra, a excepción de una con anaranjado rojizo. Mientras que en los grandes se encontraron los tipos C-III2d (esp. 5192.2), C-III2f (esp. 5372.1) y C-III2g (esp. 5086.1); con paredes curvas a excepción de la última, que fue recta y superficie entre engobada con anaranjado rojizo y pulida negra.

En los últimos eventos de esta fase encontramos dos boles de paredes delgadas, uno pequeño de 10 cm de diámetro, barbotinado con color anaranjado del tipo BL-I1a (esp. 5174.1). Otro mediano con 16 cm de diámetro, pulido fino de color negro del tipo BL-II1a (esp. 5174.2). Ambos pertenecientes a un mimo evento deposicional.

Las ollas sin cuello de paredes delgadas o muy delgadas son la clase con que mayor cantidad contamos, siendo encontradas en casi todos los contextos reconocidos en esta fase constructiva. Solo hallamos una pequeña con 10 cm de diámetro, superficie alisada de color anaranjado y borde redondeado interior, del tipo O-I1a (esp. 5030.3). Los medianos tuvieron 14 cm de diámetro en promedio, de borde recto tipo O-II1f (esp. 5584.2), redondeado biselado interior del tipo O-II1i (esp. 5372.3), redondeado O-II1a (esp. 5579.1, esp. 5137.1) y ojival O-II1g (esp. 5144.3). Encontrándose superficies engobadas de color negro y anaranjado, además de un bruñido negro.

Las ollas grandes también tuvieron paredes delgadas y en algunos casos gruesas, entre 20 cm y 26 cm de diámetro, cuyos bordes presentan prominencias interiores de diversas características, siendo así los tipos O-III1a (esp. 5584.1, esp. 5513.5), O-III1b (esp. 5513.2, esp. 5513.4, esp. 5538.4), O-III1c (esp. 5382.1), O-III1e (esp. 5600.1, esp. 5600.2), O-III1f (esp. 2789.1).) y dos anaranjados; también hallamos en los estratos tardíos uno bruñido negro.

Las que fueron clasificadas como muy grandes tienen entre 32 cm y 34 cm de diámetro, dos de ellas fueron de perfil delgado y otra muy grueso, identificado los tipos O-IV1a (esp. 5598.1), O-IV1b (esp. 5538.3) y O-IV1d (esp. 2757.2). Con acabados del tipo engobado o alisado de color anaranjado, marrón rojizo y negro.

Los cántaros fueron también fueron otro grupo con mayor cantidad, llegando a ser 33 especímenes los encontrados desde el inicio hasta los eventos finales de esta fase (incluyendo dos de diámetro no determinado). Indistintamente entre los más tempranos y tardíos, la mayoría presentó prominencias hacia el interior de los bordes (redondeados, biselados u ojivales). Los cántaros pequeños son los que se encontraron en menor cantidad (solo 3 vasijas), teniendo 6 cm y 10 cm de diámetro, todos con borde redondeado, perfil delgado y pared curva, hallamos los tipos CT-I1d (esp. 5513.1), CT-I2a (esp. 2730.1) y CT-I2b (esp. 2730.2). Además, presentaron acabado burdo del tipo engobado o alisado de color marrón o rojizo.

Los medianos solo fueron hallados en los contextos más antiguos de esta fase, tuvieron 12 cm y 14 cm de diámetro. El perfil fue entre delgado o grueso con curvatura y todos presentaron cuello corto de orientación cóncava. Es así que los tipos hallados fueron CT-II1h (esp. 5513.3), CT-II1i (esp. 5372.2) y CT-II1j (esp. 5030.2, 6079.1). Aquí el acabado fue mejor que en los pequeños, presentando pulido o bruñido de color negro en la superficie exterior y ocasionalmente en la interior.

Los cántaros grandes fueron reconocidos principalmente en los contextos tardíos de esta fase, tuvieron entre 18 cm y 26 cm de diámetro. Todos fueron de perfil grueso, con cuello largo o corto y bordes sin prominencias exteriores. Así es que identificamos los tipos CT-III1f (esp. 2720.2), CT-III1h (esp. 2732.2), CT-III1b (5 esp. 143.4), CT-III1c (esp. 5143.1, esp. 5143.3), CT-III2c (esp. 6063.1) y CT-III2d (esp. 5144.2). En estas vasijas el acabado principal fue el engobado de color crema, marrón o anaranjado.

Por otro lado, los cántaros muy grandes también fueron hallados únicamente en los contextos tardíos, estas vasijas tuvieron 30 cm y 56 cm, presentando cuello largo y recto, uno con pared gruesa curva, mientras que otra delgada recta. Es así que los tipos encontrados fueron CT-IV2b (esp. 5598.2) y CT-IV2c (esp. 5510.1). Presentó acabado burdo pulido de color anaranjado rojizo y negro el segundo.

Las botellas que pudimos encontrar fueron muy pocas, solamente tres especímenes, uno muy pequeño con 3 cm de diámetro, otro pequeño de 5 cm y uno de medida no determinada. Todos presentaron acabado semi fino de color negro y pared curva en el cuello. Se identificaron los tipos BT-I1a (esp. 5598.3) y BT-I1c (esp. 5144.2).

A lo largo de la secuencia estratigráfica de esta fase constructiva, los elementos decorados fueron hallados principalmente en los cántaros medianos y grandes; indistintamente al tipo de superficie o el color que tuvieron, pudiendo ser pulidos o engobados de color marrón, rojo o crema (esp. 6063.1, esp. 2732.2, esp. 2757.3). Se diferenció un cántaro mediano, donde la decoración se hizo en superficie bruñida y de color negro (esp. 6079.1). Todas las decoraciones se hicieron en el lado exterior de la vasija, debajo del borde. Las incisiones fueron generalmente anchas y poco profundas, realizadas con un punzón de punta roma que dejó extremos marcados.

Por otro lado, los estampados fueron “S” invertida, colocadas horizontalmente en el borde de un cántaro grande rojo, separado en la parte superior por otra línea incisa. Además, hallamos uno pintado. Estos dos últimos fueron encontrados en los estratos tardíos de esta secuencia, asociados a la ampliación de la plataforma 3.3 para convertirse en PLT – 3.4. y la construcción de la última canaleta en esta sección.

Las decoraciones en las ollas sin cuello fueron en aquellas de diámetro mediano (14 cm) y con perfil delgado; también tuvieron incisiones acompañadas de burilados o punteados. Vasijas encontradas en los primeros estratos de esta fase constructiva, específicamente en un evento deposicional asociado a la construcción de PLT-3.3.

Uno de ellos se realizó en una superficie bruñida y de color negro (esp. 5372.3), donde se hizo una incisión circular grande y poco profunda, con interior liso y exterior burilado. Mientras que en la otra olla se hicieron punteados delimitados por líneas incisas, en superficie engobada y de color anaranjado.

La única botella fue encontrada en un evento deposicional tardío, caracterizada por ser una pequeña de base plana (esp. 2757.1), presenta decoración dentada en el tercio inferior de la vasija y distribuida en su contorno, generando una superficie rugosa. Es notable la ausencia de decoraciones en los diferentes tipos de cuencos.

Las superficies de las vasijas encontradas en la fase arquitectónica 3 presentan principalmente acabado del tipo engobado, cuyas coloraciones varían en tonalidades alrededor del marrón y anaranjado.

Las superficies de color oscuro son sobre todo ahumados grises o negras, pudiendo ser bruñidas o engobadas con ligero pulimento; hallados en mayor cantidad que en la fase anterior. Lo particularmente interesante en este tipo es que se presentan solo en cuatro vasijas, dos ollas sin cuello, un cuenco y un cántaro; siendo así predominante el acabado de otros colores en superficie pulida o engobada (sobre todo marrón, rojizo y anaranjado)

Al igual que en la Fase Constructiva 2 hay presencia mayoritaria de ollas sin cuello, aunque aquí aparecen las variantes de forma muy grandes con acabado en ambos lados de la vasija y más de treinta centímetros de diámetro en promedio. Además, los acabados también tienden a ser muy parecidos en cuanto al engobado anaranjado o rojizo poco lustroso y su distinción con aquellos oscuros o negros, donde la superficie es pulida o bruñida. Los cuencos siguen siendo pulidos en la parte exterior de la vasija, de colores gris o negro y perfil delgado, aunque en este caso no hallamos superficie anaranjada como en la anterior fase.

Los cántaros continúan teniendo tonalidades oscuras, alrededor del marrón. Aunque en esta fase hay mayor presencia de acabados color negro ahumado pulido. Las formas y variantes de forman tienden a tener las mismas características que las halladas en la fase 2, salvo por la ausencia de especímenes de cuellos con orientación convexa. En esta nueva fase encontramos cántaros más grandes, particularmente uno con 56 cm de diámetro.

Evento deposicional

En la fase constructiva 3 existe un evento deposicional que ha sido diferenciado de los demás, debido a la cantidad de materiales que se encontraron y la ubicación cronológica de este,

relacionado con la clausura del Pasadizo Subterráneo, espacio que fue cubierto completamente después de esta deposición.

Por este motivo, las vasijas que aquí fueron encontradas serán clasificadas a continuación, considerando que no logramos incluir la totalidad de materiales debido a dificultades logísticas y temporales para acceder a los materiales en el museo. Sin embargo, procuramos tomar la mayor cantidad de muestra, comprendida por vasijas que superaron el 15 % del diámetro requerido.

En esta deposición encontramos una mayor cantidad de cuencos que en el conjunto de los anteriores eventos; sin embargo, no representaron la mayoría para este contexto. Esa categoría la siguen teniendo las ollas sin cuello, seguida de los cántaros. Las botellas son las últimas en cuanto a cantidad aquí representada.

Los cuencos fueron de diámetro mediano y grande de orientación convexa; el contorno fue principalmente curvo, con perfil entre mediano y grueso. El borde fue sobre todo redondeado, con y sin prominencia exterior o interior, además de un par rectos.

Aquellos clasificados como medianos (5 vasijas) fueron redondeados o recto, de perfil mediano entre los 14 cm y 18 cm. Los tipos hallados son el C-II2a (esp. KK40LL40-N3.1/Q4S), C-II2c (esp. KK41LL41-N3.6, esp. KK41-N3.1/Q2S, esp. KK41-N3.1/Q2S) y C-II2e (esp. KK40LL40-N3.3/Q2S). Los cuencos grandes tuvieron diámetros entre 18 cm y 28 cm, con contorno curvo y perfil mediano o grueso. Los tipos reconocidos fueron: C-III2a (esp. KK41LL41-N3.10), C-III2b (esp. KK41-N2.1), C-III2c (esp. KK41LL41-N3.3), C-III2d (esp. LL40-N1.3) y C-III5a (esp. KK41-N2.1). Además, encontramos un cuenco muy grande que tuvo 30 cm de diámetro, con pared recta y convexa, que presentó borde redondeado del tipo C-IV1b (esp. KK40LL40-N3.1).

Como se dijo arriba, las ollas sin cuello fueron la clasificación que se encontró en mayor cantidad (ninguna presentó cuello); distribuidas entre medianas, grande y muy grandes, así como siete de medidas no determinadas. Presentaron diversos grosores en el perfil y casi todas tuvieron una prominencia en el lado interno del borde, el cual fue redondeado o alguna variante de redondeado. Las ollas medianas tuvieron 14 cm de diámetro; fueron de los tipos O-II1c esp. (KK40LL40-N3.2/Q4S) y O-II1d (esp. KK41LL41-N3.9). Mientras que los grandes tuvieron entre 18 cm y 24 cm de diámetro, distribuyéndose entre los tipos O-III1a (esp. KK41-N3.3/Q1N), O-III1c (esp. KK41-N3.4/Q1N) y O-III1d (esp. KK40LL40-N3.1/Q3N). Por otro lado, aquellas clasificadas como muy grandes se encontraron en mayor

cantidad, tuvieron entre 30 cm y 40 cm de diámetro. Fueron de los tipos O-IV1a (esp. KK41-N2.3, esp. KK41LL41-N3.8), OIV1b (esp. KK41-N3.1/H1, esp. KK40LL40-N3.2/Q3N, esp. KK41-N3.6/Q1N), OIV1c (esp. KK41-N3.2/H1, esp. KK41-N3.5/Q1N) y OIV2a (esp. KK41LL41-N3.5).

Los cántaros son la segunda categoría con mayor cantidad de muestras (18 vasijas), distribuidas entre pequeñas, medianas y grandes. El tamaño de los cuellos, así como el grosor del perfil fueron variados, por lo que se especificarán de acuerdo al tipo correspondiente, lo que sí es importante anotar aquí es que casi todos presentaron contorno divergente y algún tipo de borde redondeado con algún tipo de prominencia exterior o interior.

Lo cántaros pequeños tuvieron mayoritariamente 8 cm de diámetro, solo un espécimen midió 10 cm. Por otro lado, todas estas variantes de forma fueron de cuello corto, con orientación recta, contorno divergente y borde redondeado biselado interior del tipo CT-1c (esp. KK40LL40-N3.2/Q2S, esp. KK41KK42-N2.2, esp. KK41KK42-N2.3, CT esp. KK41-N3.1/Q1N); teniendo únicamente variaciones en el grosor del perfil entre mediano y delgado.

Las tres vasijas medianas tuvieron 16 cm de diámetro y una con 12 cm; presentaron más variación que las pequeñas, pudiendo ser de cuello corto o lago, con borde recto o redondeado. Los tipos hallados fueron CT-II1e (esp. LL40-N1.2), CTII1k (esp. KK41-N3.2/Q1N) y CT-II2f (esp. LL40-N1.4). Mientras que los cántaros grandes presentaron 18 cm, 22 cm y 24 cm de diámetro, teniendo principalmente cuello corto (con una excepción). En ese sentido, los tipos encontrados fueron el CT-III1a (esp. KK41-N3.1/Q3N), CTIII1d (esp. LL40-N1.4), CT-III1g (esp. KK41-N2.2), CT-III1i (esp. KK41LL41-N3.7) y CT-III1e (esp. KK41-N3.1/Q3N)

Las botellas también fueron encontradas en poca cantidad, siendo únicamente cinco vasijas bien definidas y dos probables, las que no pudimos determinar por la poca cantidad de fragmentos hallados. De estas solo han podido ser clasificadas dos, una como muy pequeña con 4 cm de diámetro y otra pequeña con 5 cm de diámetro. Aunque no es mucha la diferencia, elegimos diferenciarlas por las características individualizantes como orientación del cuello o contorno. El resto no pudo determinarse sus medidas debido a la escasa cantidad en el porcentaje del diámetro. Es así que los tipos hallados fueron BO-I1b (esp. KK41-N3.1) y BO-II1c (esp. KK41LL41-N3.2).

Como en las decoraciones anteriores, la principal técnica utilizada es la incisión, acompañada de otras como el mecido o punteados. También encontramos estampados de círculos

concéntricos, círculos con punto central, en formas de “S” o complejos. Realizados principalmente en superficies pulidas o bruñidas de color negro.

Las ollas sin cuello han sido las vasijas donde se encontraron la mayor cantidad de decoraciones. En estas se hicieron estampados en “S”, círculos con puntos central y líneas incisas. La mayoría tuvo color negro ahumado, salvo el caso de tres vasijas que presentaron engobado de color anaranjado, con punteados delimitados por líneas incisas. Al igual que las demás vasijas, la mayoría tuvo la decoración en la parte inferior de los bordes y el parte superior del cuerpo (esp. KK42-N6b.1/H7, esp. KK42-N6b.1/H7, esp. KK41LL41-N3.2D, esp. KK40LL40-N3.1DQ3N, esp. KK42-N6B.1, esp. KK42-N6b.2, esp. KK40LL40-N3.1DQ3S).

Los cuencos con decoración fueron aquellos de borde mediano, en las que se hicieron líneas incisas anchas y poco profundas, con alguna superficie de punta roma que dejó marca en los extremos (esp. KK41-N3.1/Q2S, esp. KK41-N3.1/Q2S). La configuración que se realizó fue principalmente de modos florales, realizados en el cuerpo de la vasija. También hallamos un posible cuenco bruñido y de color negro, que tuvo un vertedero y presentó decoración estampada compleja (esp. KK42-N6b.3)

Las tres botellas decoradas presentaron incisiones asociadas a superficies rugosas, producto de las técnicas del mecido o el punteado. Generalmente las líneas incisas fueron medianas y poco profundas, separando una sección lisa pulida de aquella corrugada (esp. KK41LL41-N3.1D, esp. NN40-N4.1H4, esp. KK41-N3/Q1S), estas características también fueron halladas en aquellas que fueron clasificadas como posibles botellas (esp. KK41-N3.9/Q1N, esp. KK40LL40-N3.2DQ3S)

El cántaro con decoración (esp. KK42-N6b.2/H7) presenta una protuberancia a modo de aplicación lateral en la superficie gris oscura de la vasija.

Igualmente encontramos fragmentos de cuerpo que no pudimos reconocer la forma, ambos de color negro con bruñido en la superficie (esp. KK40LL40-N3.2DQ3N, esp. NN40-N4.2H4). Además, hallamos una figurina hecha de arcilla que posiblemente pudo ser una aplicación de vasija no hallada (esp. KK40-N5.1DH1), esta tuvo forma zoomorfa y decorada con estampados circulares probablemente hechos con caña. Presenta una superficie tosca de color gris.

Tipos cerámicos asociados a la cuarta fase constructiva

Esta fase está definida por el funcionamiento de la plataforma 4.2, que se amplía hacia el lado oeste junto con PLT – 3.4, bloqueando la canaleta que existía en esta zona. Además, se construye un paramento en esta sección del área, sobre el extremo de la plataforma 2. Diferenciándose así un espacio al oeste y al este, con un acceso al último ubicado hacia el norte. Además de la existencia continua de pisos en la sección oriental.

Por otro lado, uno de los factores más resaltantes de esta fase es la construcción de la Plataforma de Hoyos, ubicada hacia el sur del área y construida sobre la plataforma 2.; la que para entonces ya no es visible en ninguno de sus lados.

Asociado a la construcción y ampliación de esta plataforma se hallaron diversos tipos de materiales, la mayoría depositados exprofesamente al interior de hoyos de piedra que formaron parte de la estructura de la plataforma. En los cimientos interiores de esta construcción prácticamente no se hallaron restos muebles.

En esta fase constructiva se identificó la mayor cantidad de materiales alfareros. A diferencia de todas las anteriores, aquí se reconoció principalmente cuencos, seguido por cántaros. Las ollas ocuparon el tercer lugar en cuanto a cantidad, solamente con dieciséis unidades. Por otro lado, las botellas siguieron encontrándose en muy poca cantidad, solamente cinco en esta fase; la misma cantidad que los boles. Mientras que también pudimos obtener una fuente y cinco vasijas cuya clase no pudo ser determinada (Gráfico 62, Tabla 48).

Como mencionamos en el párrafo anterior, los cuencos fueron la clase con mayor cantidad de especímenes encontrados en esta fase constructiva. Distribuyéndose entre pequeños, medianos y grandes; donde el segundo de estos fue aquel con más unidades encontradas. Al estudiar las variantes de forma y los tipos pudimos reconocer que la orientación, así como el grosor de las paredes fueron muy variados, al igual que las características de los bordes. El tipo de pared fue curva o ligeramente curva, con la presencia de algunas rectas.

Los tres cuencos pequeños tuvieron 10 cm de diámetro. En cuanto a las características individualizantes se reconoció que todos fueron de orientación convexa o ligeramente convexa y perfil delgado. Es así que se identificaron los tipos sin protuberancia externa o interna, siendo C-I1a (esp. 368.1), C-I1b (esp. 327.2) y C-I2a (esp. 5300.3). Las vasijas tuvieron acabado del tipo engobado o alisado de color marrón y negro.

Los cuencos medianos fueron 37 especímenes que tuvieron entre 11 cm y 18 cm de diámetro. Presentaron una gran variedad de tipos respecto a su orientación, el tipo de pared, su grosor y el borde. Los tipos encontrados fueron de borde recto C-II2a (esp. 340.1, esp. 291.1), C-II2b (esp. 340.4), de borde redondeado que son la mayoría C-II2c (, esp. 220.1, esp. 215.3, esp. 5131.2, esp. 339.1, esp. 340.6, esp. 340.5, esp. 347.1, esp. 366.3, esp. 415.3, esp. 2718.1, esp. 5131.3), C-II2d (esp. 401.1. esp. 2718.7), ojival C-II2f (esp.218.1), C-II2g (esp. 2688.10, esp. 315.1), CII3b (esp. 5130.1 esp. 366.6), C-II4a. (esp. 5300.5), C-II5c (esp. 295.2, esp. 5131.6, esp. 5300.4, esp. 340.2, esp. 2718.3). C-II5d (esp. 366.2, esp. 2718.5), C-II5e (esp. 294.1).

Los cuencos grandes fueron un total de ocho vasijas, tuvieron 20 cm de diámetro principalmente, salvo uno que midió 22 cm. Contrariamente a lo que se esperaría por su dimensión, estos cuencos también presentaron perfil delgado, además de mediano y grueso. La forma del cuerpo fue convexa entre paredes curvas y rectas, con borde redondeado (salvo un caso que tuvo borde recto y otro expandido exterior). Los tipos encontrados fueron C-III2a (esp. 215.6), C-III2d (esp. 215.7, esp. 327.1, esp. 340.3, esp. 401.8), C-III2g (esp. 5606.1), C-III4a (esp. 5300.6), C-III4b (esp. 366.4), uno que solo encontramos las bases (esp. 2630.1). También reconocimos un grupo de diámetro no determinado que tuvo orientación ligeramente convexa y borde recto con pared recta o ligeramente recta (esp. 2726.4, esp. 2718.2, esp. 2718.6), borde redondeado, redondeado biselado interior y ojival interior (esp. 206.1, esp. 401.4, esp. 2688.8). Los acabados fueron principalmente engobado tosco de color anaranjado en ambas caras de la vasija, aquél del cual solo encontramos la base presentó pulido fino de color negro con decoraciones de círculos estampados que se describirán más adelante.

En esta fase pudimos encontrar cuatro boles, de los cuales cuatro tuvieron tamaño mediano y uno pequeño. Los tipos encontrados fueron BL-I1b (esp. 428.1) de perfil grueso, BL-II1a (esp. 5131.9), BL-II11c (esp. 424.1).

Las ollas dejaron de ser la clase con mayor cantidad de vasijas, pasando a ocupar el tercer lugar después de los cuencos y los cántaros. Pudimos encontrar que alternaron entre ollas sin cuello y ollas con cuello corto. Las ollas con cuello corto tuvieron menos cantidad, con perfil delgado o mediano. Por otro lado, casi todas fueron medianas que tuvieron entre 12 cm y 16 cm de diámetro, salvo una grande con 26 cm de diámetro, de orientación cóncava y contorno vertical o convergente. Los bordes fueron generalmente redondeados y en algunos casos presentaron protuberancias internas o externas. Es así que los tipos encontrados fueron O-V1b (esp. 215.2, esp. 401.2), O-IV1b (esp. 365.1), O-IV1c (esp. 368.2), O-IV1d (esp. 2713.2). El

acabado fue generalmente en ambos lados de la vasija, obteniendo principalmente engobado o alisado de color marrón, anaranjado o negro.

Las ollas sin cuello se encontraron en mayor cantidad, principalmente de tamaño mediano o grande y la presencia de una muy grande. Las primeras tuvieron entre 16 cm y 18 de diámetro, solo encontramos una grande con 26 cm de diámetro y una muy grande que presentó 36 cm de diámetro. Las medianas tuvieron la misma medida (mediana) en el grosor de la pared, presentando principalmente borde redondeado con prominencia interior de los tipos O-II1b (esp. 357.3, esp. 415.2) y O-II1c (esp. 316.1, esp. 2714.2), la olla grande fue del tipo O-III1a (esp. 573.1) y la muy grande fue O-IV1c (esp. 2715.4). Casi todos tuvieron acabado del tipo engobado tosco de color marrón o negro en ambos lados de las vasijas. Solamente se halló un pulido fino de color negro (esp. 415.2) en una olla sin cuello mediana.

Pudimos reconocer una gran variedad de cántaros, entre pequeños, medianos y grandes. Estos fueron un total de 42 vasijas, donde la gran mayoría presentó cuello corto. Los cántaros pequeños tuvieron 8 cm y 10 cm de diámetro, pudiendo ser de cuello corto o largo, así como de perfil delgado o grueso. Los tipos reconocidos fueron CT-II1a (esp. 5131.1), CT-II1d (esp. 401.3, esp. 2713.1) y CT-II2a (256.1). El acabado no fue tan fino, presentando principalmente engobado o pulido en superficie de color marrón o anaranjado.

Aquellos cántaros medianos tuvieron entre 12 cm y 18 cm de diámetro, además el grosor del perfil y la orientación fue muy variado, pudiendo identificar los siguientes tipos de cántaros de cuello corto y recto CT-II1c (esp. 5206.1), CT-II1d (esp. 355.1), CT-II1o (esp. 357.2), CT-II1p (esp. 5131.4), entre los cóncavos tenemos a todos de contorno divergente y vertical de los tipos CT-II1j (esp. 215.5, esp. 215.4, esp. 347.3, esp. 366.1, esp. 414.1), CT-II1f (esp. 294.2, esp. 357.1), CT-II1g (esp. 5300.7). Solo tenemos un convexo del tipo CT-II1l (esp. 5300.8), ligeramente recto fueron CT-II1m (esp. 221.1), CT-II1n (esp. 5131.5). Los cuellos largos de orientación cóncava fueron los tipos CT-II2e (esp. 5300.9), CT-II2g (esp. 5131.7), CT-II2h (esp. 223.1), los de orientación recta fueron CT-II2b (esp. 401.5), CT-II2d (esp. 401.7). Al igual que los anteriores, los acabados fueron engobados principalmente, de color anaranjado, marrón o crema, con algunos gris.

Los cántaros grandes tuvieron entre 20 cm y 24 cm de diámetro, pudiendo ser de cuello corto o largo, con una gran variedad de variantes del tipo (similar a los casos anteriores de esta fase). En ese sentido, los de cuello corto presentaron únicamente orientación cóncava, variando en el contorno y en el tipo de borde, es así que se encontraron los tipos CT-III1d

(esp. 5300.1, esp. 5333.2), CT-III1e (esp. 454.1), CT-III1h (esp. 223.2, esp. 458.1, esp. 2720.2). Los de cuello largo tuvieron solo orientación recta, variando en el contorno y en el tipo de borde CT-III2a (esp. 207.1), CT-III2b (esp. 218.2) y CT-III2f (esp. 401.6). Los acabados fueron principalmente del tipo engobado o alisado de color marrón o anaranjado, presentes en ambos lados de las vasijas.

Tres de las cuatro botellas (B) encontradas fueron medianas, tuvieron 14 cm y 16 cm de diámetro cada una. La tercera muestra no tuvo un diámetro defino (ND), debido a que presentó menos del 15% del diámetro, porcentaje mínimo para ser considerado diagnóstico. Estas medidas fueron halladas a partir del cuerpo o la base de las vasijas, por lo que no pudimos determinar las características de su tercio superior, salvo de una definida como del tipo BO-I1b (esp. 347.2). Sí pudimos reconocer el acabado de dos de estas botellas, una tuvo engobado fino de color rojo con una prominencia aplicada (esp. 253.1) y otro fue pulido fino negro con líneas incisas diagonales.

La fuente encontrada fue muy grande, pues tuvo 41 cm de diámetro. Presentó orientación convexa y pared recta con borde redondeado tipo FT-I1a (esp. 2738.2). Solamente se encontró este espécimen y se caracterizó por presentes superficie acabada del tipo engobado fino color anaranjado.

La mayoría de los elementos decorativos fueron encontrados en los cuencos medianos de perfil delgado, seguido de los cántaros. A diferencia de las fases anteriores, aquí fueron muy pocas las ollas con decoración, al igual que los boles. La mayoría de vasijas presentó los motivos en el cuerpo de las vasijas, a excepción de los cántaros que fueron en el cuello, mientras que las botellas tuvieron en el cuerpo principalmente.

Al igual que en las fases anteriores aquí también encontramos una gran variedad de técnicas decorativas, teniendo como predominancia las incisiones, solas o acompañadas de otras técnicas como el punteado y el estampado. Estas se caracterizaron por delimitar espacios decorativos o ubicándose en las inflexiones de la vasija; para lo cual por lo general se usaron líneas incisas medianas o delgadas y poco profundas. Mientras que para ejecutar una decoración mayor se prefirió utilizar incisiones anchas y poco profundas, elementos que fueron plasmados en el cuerpo de la vasija.

Los estampados fueron encontrados únicamente en los cuencos y en un bol. Donde por lo general se hicieron círculos, círculos con punto, formas en “S” invertida, “U”. En la mayoría de los casos se presentó un solo tipo de impresión, pero también hubo especímenes que

presentaron dos de estas (p. ejem. esp. 291.1). Además, todos los estampados se realizaron en superficies pulidas finas o bruñidas de color negro.

Las decoraciones pintadas por lo general fueron líneas en diversas direcciones que separan o forman espacios geométricos, además de la presencia de chevrones. Mayoritariamente han sido de coloración clara entre blanca y crema, pintadas en pre cocción y sobre superficies engobadas de color anaranjado, rojizo oscuro. También hallamos líneas marrones oscuras o negras, realizadas en superficie pulida de pared muy delgada y de colores claros, definidas como caolinita. Estas decoraciones fueron encontradas principalmente en las capas superficiales, inmediatamente debajo de las estructuras arquitectónicas definidas como Huaras y/o Mariash-Recuay.

Tipos cerámicos asociados a la quinta fase constructiva

Esta fase constructiva se encuentra definida por la construcción de algunos paramentos hacia los lados laterales de la plataforma de hoyos 5.2. Los mismos que mantuvieron el alineamiento de los anteriores, pero fueron construidos de manera mucho menos acabada. A esta fase se le ha denominado como soporte o apoyo (Kembel, 2006, Rick et al., 2009) y se le asocia un tipo de cerámica denominado como *Chavín grueso*; de acabados más toscos que todos los anteriores, con pasta más gruesa y en varios casos con dimensiones mucho mayores.

Nosotros encontramos pocos materiales alfareros asociados, la mayoría corresponde a restos intrusivos de la ocupación Huaras que se encontró inmediatamente sobre Chavín. Sin embargo, pudimos reconocer la presencia de cuencos, ollas, botellas, cántaros y boles (Gráfico 63 y Tabla 49).

Un cuenco pequeño tuvo 10 cm de diámetro y otro presentó 8 cm de diámetro. En cuanto a las características individualizantes se reconoció que fueron de orientación convexa o ligeramente convexa y perfil delgado. Es así que se identificaron los tipos sin protuberancia externa o interna (a excepción de uno), siendo C-I1a (esp. 280.1) y C-I2b (esp. 2742.4). Las vasijas tuvieron acabado del tipo engobado o alisado de color marrón y negro.

También encontramos un cuenco mediano que mide 14 cm de diámetro, presentó grosor delgado y pared ligeramente recta, del tipo BL-II3a (2741.3). Presentó una superficie semi fina engobada de color anaranjado claro.

Hallamos dos cántaros, uno mediano con 17 cm de diámetro y otro sin determinar. Ambos presentaron cuello corto y orientación cóncava de borde redondeado del tipo CT-II1j (esp.

2755.2). Igualmente encontramos un cántaro muy grande que tuvo 44 cm de diámetro, sus características son propias a lo que se definió como *Chavín grueso*. Tuvo cuello largo, de orientación convexa y contorno convergente, del tipo CT-IV2b (esp. 354.1).

La única olla que pudimos determinar su diámetro tuvo 18 cm, no presentaba cuello y fue del tipo O-II1e (esp. 2755.1), los otros dos no presentaron diámetro, aunque sí borde redondeado interior.

Finalmente, encontramos una botella pequeña con 4 cm de diámetro, presentó cuello largo, orientación cóncava, contorno vertical y borde redondeado biselado exterior, del tipo BO-II1b (esp. 2873.2).

CAPÍTULO XI

RESULTADOS. ARTEFACTOS Y ABALORIOS ENCONTRADOS EN NUESTRAS EXCAVACIONES

Durante nuestras excavaciones encontramos muy pocos artefactos o abalorios, fueron encontrados ocasionalmente en los niveles definidos como cimientos o formando parte de los eventos deposicionales.

Estos objetos fueron hallados sobre todo en las capas superiores de ocupación formativa, es decir, relacionados con las fases de ocupación más tardías, pudiendo de la fase 4 o la fase 5 (Tabla 50). Casi todos han sido encontrados junto a otros materiales, salvo un gancho de estólica, colocado sobre el piso que fue cubierto al interior del Espacio Arquitectónico 2 de la Plataforma de Hoyos (PLT – 5).

XI.1. Artefactos y abalorios de material lítico

Los objetos elaborados con material lítico fueron generalmente realizados en piedra tipo pizarra. De acuerdo a la información brindada por las personas que trabajan con nosotros y viven en Chavín, este material puede ser encontrado en el valle del río Mosna o en los aledaños cercanos a la cordillera blanca.

A. Puntas de proyectil pulidas

Durante nuestras excavaciones encontramos diecinueve puntas de proyectil pulidas o fragmentos de este tipo de artefactos, elaborados en piedra del tipo pizarra. La mayoría de estos tuvieron entre seis y siete centímetros de largo, por tres o cuatro centímetros de ancho.

Generalmente presentaban superficies biseladas, con inclinación hacia los bordes semi finos y pulidos. Por otro lado, cuando encontramos las bases pudimos determinar que estas son rectas y ocasionalmente con una acanaladura central y transversal. Los filos también pudieron ser acerrados en más de una ocasión, encontrado por lo menos dos objetos con estas características (Gráfico 64).

Estos objetos también han sido definidos como cuchillos y Burger reporta el hallazgo de por lo menos uno de este tipo en sus excavaciones (Burger, 2008, p. 183)

B. Pulidores y hacha

Los artefactos líticos que han sido definido como pulidores se tratan de cantos rodados de forma esférica o semi esférica, algunos tienen superficie plana con el borde pulido. Todos estos objetos fueron pequeños, teniendo un diámetro promedio entre dos y tres centímetros.

Se les definió porque presentaban la superficie generalmente pulida y una topografía definida por líneas muy pequeñas y finas paralelas, que bordean todo el artefacto o se encuentran en los perfiles semi redondeados de los que no fueron globulares (Gráfico 65).

También encontramos un objeto de borde redondeado, con engrosamiento en el extremo, que da la impresión de ser el fragmento de un hacha lítica, elaborada en piedra tipo canto rodado.

C. Abalorios y pendientes de material lítico

En las excavaciones pudimos identificar un objeto que fue denominado como cuenta lítica (abalorio). Como bien dice su definición clásica, se trata de un artefacto utilizado para confeccionar collares o brazaletes (Gráfico 65).

El que nosotros encontramos tuvo aproximadamente dos centímetros por lado, presentó la superficie muy pulida y un orificio central, también con evidencia de pulimento. En los extremos del orificio central pudimos identificar líneas incisas, evidencia del trabajo realizado en la piedra; aunque por la forma regular que tiene pensamos que se trata de un elemento decorativo de este abalorio.

Además, uno de los extremos presentó una fractura. Lo irregular de la topografía nos permite pensar que se trata del quiebre de esta sección, producto de eventos post deposicionales.

También pudimos encontrar un artefacto lítico que hemos definido como un pendiente. Se trata en realidad de un objeto que tiene la forma de una punta de proyectil de bordes pulidos y de superficie biselada.

El orificio se encontró en la parte central del extremo más amplio del objeto, teniendo aproximadamente tres milímetros de diámetro y no presentó el extremo más agudo, pudiéndose notar una fractura, indicador de su ruptura.

En estas mismas excavaciones pudimos identificar dos abalorios más, uno de ellos (*esp.* 2713) elaborado en turquesa. El cual medía aproximadamente cuatro milímetros por lado, con una perforación central; teniendo una superficie pulida.

El otro (*esp*. 2630) se trató también de una cuenta elaborada en sodalita, tuvo dos centímetros y medio de largo por ocho milímetros de ancho. Tuvo la superficie pulida,

XI.2. Artefactos y abalorios de material óseo

Los artefactos y abalorios de restos óseos animales fueron principalmente elaborados con huesos largos de animales mayores, pudiendo identificar en algunos casos la presencia de *Lama* sp., cérvido o *Artiodactyla*. Además, en algunos ocasionalmente logramos reconocer que se trata del fémur, metapodio, falange, tibia o la costilla del animal. Dependiendo de la forma y función del objeto. Evidenciando el aprovechamiento de la mayor parte de recursos provenientes de estas especies, más allá del consumo alimenticio reportado en los capítulos anteriores.

A. Punzones y agujas

Formalmente estos objetos se diferencian por las dimensiones de su estructura y el tipo de extremo que tienen. En ese sentido, los punzones que hemos podido reconocer tienen aproximadamente ocho centímetros de largo por tres centímetros de grosor, donde uno de los extremos presenta una punta roma (Gráfico 66).

De los cinco objetos definidos como punzones, cuatro han sido elaborados con la parte distan de la asta de algún animal, pulida completamente en toda la superficie. También se pudo determinar que un artefacto se realizó con la diáfisis de algún hueso largo, quizás fémur o tibia.

Aunque no hemos podido encontrar evidencia de estos trabajos, funcionalmente han sido empleados para hacer agujeros amplios en objetos de poca dureza o para realizar acanaladuras anchas y de poca profundidad en la superficie cerámica, cuando esta se encontraba en estado cuero o húmedo.

Aquellos materiales que han sido definidos como agujas fueron de un grosor mucho menor que los punzones, en cuanto a longitud y grosor; llegando a tener cinco centímetros de largo aproximadamente. Además, presentaron punta de mayor finura.

Lamentablemente de los cuatro objetos definidos como agujar, no pudimos encontrar ningún completo, reconociendo la sección distal de tres artefactos y una parte media. Lo que sí logramos identificar es que se realizaron en la diáfisis de un hueso largo o en la astilla de una costilla.

B. Espátulas y cucharas

Se ha definido como espátulas a todos aquellos objetos que tienen una superficie lisa y bordes redondeados, con presencia de profundización en la superficie de algún extremo. Estos pudieron ser de diversos tamaños y en la mayoría de los casos no presentaron decoraciones, salvo en un objeto pequeño que describiremos más adelante (Gráfico 66 y 67).

En total encontramos nueve objetos que ingresan en esta clasificación, algunos de ellos presentan un extremo considerablemente más ancho que el resto de cuervo, con una profundización en este lado, aprovechando generalmente la propia morfología del resto óseo. Realizados principalmente en huesos planos o craneales de mamíferos mayores. La sección más amplia tuvo aproximadamente cuatro centímetros de ancho por seis centímetros de largo, donde la parte con mayor hundimiento fue hacia el centro de esta sección (*esp*. 380, *esp.* 401, *esp.* 470, *esp.* 2631).

El otro tipo de objetos presentó también una superficie alisada y bordes redondeados; sin embargo, se diferencia del anterior porque estos no tuvieron extremos considerablemente anchos. Por el contrario, la tendencia es encontrar objetos con tres o cuatro centímetros de ancho, cuyas medidas se mantienen en todo el artefacto. Lo que sí es evidente es la presencia de algún tipo de profundización en alguno de los extremos.

En el análisis osteológico pudimos determinar que estos objetos fueron realizados en la diáfisis de algún hueso largo o aprovechando el cuerpo de alguna costilla de algún mamífero mayor (*esp.* 252, *esp.* 206, *esp.* 218, *esp.* 2630, *esp.* 2860.2). Es importante mencionar que también tenemos la sospecha que los objetos 252 y 2860.2 pueden ser considerados como instrumentos utilizados en la producción textil.

También pudimos encontrar un artefacto de características particulares (*esp.* 2627). Se trata de un objeto de forma tubular, encontrado fragmentado, hallando la parte distal que medía cuatro centímetros de largo. Aquí se puede notar dos secciones claramente distintas, la primera se trata de una sección del "cuerpo" del objeto, caracterizado por tener una superficie lisa en todos los lados y de aproximadamente cinco milímetros de grosor.

Esta termina en una sección incisa (decorada) que conforma la segunda parte, donde es evidente la presencia de seis incisiones realizadas en todo el contorno del hueso, generando una superficie sinuosa que acaba en el extremo plano y tallado del objeto, con borde

redondeado. Tomando la forma de una cuchara muy pequeña, con algunos sedimentos en la superficie.

C. Gancho de estólica, pendientes y otros objetos óseos

Durante nuestras excavaciones en la Plataforma de Hoyos (PLT – 5) pudimos encontrar tres secciones con "rellenos" de gravilla y arcilla, en el Espacio Arquitectónico 1, colocado inmediatamente sobre el piso de arcilla que fue cubierto encontramos el objeto llamado aquí *esp.* 441.

Se trata de un artefacto elaborado en hueso pulido, de cuatro centímetros de longitud, con una prolongación sobre saliente en uno de sus extremos. Debido a sus característicos formales podemos decir que se trata de un gancho de estólica, elaborado en óseo de una especie y parte que no hemos podido identificar (Gráfico 68).

De igual manera, reconocimos un pendiente (*esp.* 2627.3) elaborado en hueso largo de un mamífero mayor. Presento ocho centímetros de longitud por tres centímetros de ancho, teniendo superficie pulida en ambos lados del objeto, así como bordes ligeramente redondeados. En uno de los extremos presentó una acanaladura así como un hoyo de dos milímetros que atravesaba todo el cuerpo, por lo que presumimos que se trata de un pendiente.

Otro objeto con características particulares es el *esp*. 215, se trata de algún tipo de artefacto cuya función no hemos podido determinar. Presenta incisiones que rodean la superficie ósea y un trabajo de acanaladura en uno de sus extremos. La parte interior del objeto estuvo completa, por lo que se descarta su uso como algún tipo de tubo.

Lo que sí ocurrió con el objeto *esp.* 2752, el cual se trata de un artefacto tubular de aproximadamente siete centímetros de longitud y con la superficie externa pulida. Presenta el lado interno semi pulido y con restos de sedimentos que no han sido extraídos. Fue elaborado en el hueso cúbito de alguna especie de ave que no hemos logrado reconocer.

Otro objeto con evidencias de haber sido algún tubo fue el *esp*. 449, este presentó tres centímetros de longitud, estando evidentemente roto, igual que el anterior. Además, en la parte interna pudimos notar la presencia de sedimentos sólidos que fueron mantenidos en su lugar. Es importante mencionar que ambos objetos han sido almacenados en papel aluminio, con la posibilidad de poder estudiar esos sedimentos más adelante.

También pudimos encontrar dos objetos de hueso que tuvieron horadaciones en ambos lados. Elaborados con la primera y segunda falange de *Lama sp.* El primero de ellos (*esp*. 428)

presenta perforación en la diáfisis, atravesando la cara anterior y posterior de la segunda falange. Además, pudimos identificar que tiene tres centímetros de longitud por aproximadamente dos centímetros de ancho y dos centímetros de grosos. Mientas que el segundo (*esp. 2860.1*) tuvo dos perforaciones en la cara anterior y una en la posterior de la primera falange. Llegando a tener hasta cinco centímetros de longitud, dos centímetros de acho y dos centímetros de grosor.

Aunque inicialmente pensamos que se trataría de algún artefacto musical, ambos objetos han sido clasificados como pendientes, siguiendo la clasificación realizada por Burger (1998, p. 197, 434 -Fig. 425 y 426-), quien también encontró un objeto similar en sus excavaciones, asociándolo a un contexto de la fase Chakinani.

Finalmente, hallamos algunos objetos (2630.1, 2626 y 2745) cuya funcionalidad no hemos podido determinar. El primero (esp. 2630.1) se trata de un objeto con aproximadamente tres centímetros de largo. Pudiendo definir que es de procedencia ictiológica, ligeramente filudo y elaborado con la espina dorsal de la clase Osteichthyes.

El siguiente (*esp*. 2626) es un artefacto óseo de animal mayor, elaborado a partir de un hueso largo tallado y con superficie pulida, con evidencia de corte transversal. Mientras que el último objeto (*esp*. 2745) se trata de un ecofacto de mamífero menor, correspondiente a una tibia fragmentada

XI.3. Artefactos y abalorios de material malacológico

Contrariamente a lo que sucede en el Núcleo Monumental, en nuestra área de estudio hemos encontrado pocos materiales elaborados en restos malacológicos. Representando la menor proporción en comparación con los otros descritos arriba (Gráfico 69).

En ese sentido, además de la cuenta de *sponsylus* sp. y el anzuelo, descritos en el capítulo sobre análisis zooarqueológico, pudimos identificar tres cuentas de diversas formas y con un centímetro de longitud en promedio (*esp.* 362 *esp.* 2630 y *esp.* 2744). Pudiendo reconocer que fueron elaborado en Prunum sp., *sponsylus* sp. y el último sin poder determinar (¿concheperla?). Igualmente hallamos dos valvas con evidencia de trabajo antrópico elaborados en *Mesodesma donacium* y *Oliva* sp. (*esp.* 2745 y *esp.* 2778).

Aquí es importante hacer mención del hallazgo de la valva izquierda de un Choro zapato (*esp*. 566), depositado al interior de un hoyo de piedra que formó parte de la construcción de la *Plataforma de Hoyos* (PLT – 5). Al interior de esta valva pudimos identificar restos de tierra

con evidencia de humedecimiento pre deposicional y las huellas de dos dedos antrópicos en la parte central.

Por otro lado, en las excavaciones también pudimos reconocer restos fósiles de gasterópodos (*esp*. 441, *esp*. 485), así como de un resto malacológico cuya especie no hemos podido determinar (*esp*. 1583).

XI.4. Otros materiales

Dentro de los niveles que formaron parte de los rellenos estructurales o asociados a algunas deposiciones, también pudimos identificar lascas de obsidiana. Pudiendo ser estas de color negro o marrón, por lo general tenían una medida entre tres y cinco centímetros. Lamentablemente no pudimos identificar puntas de proyectil u cualquier otro tipo de objetos elaborados con este material.

En general, la mayoría de estos objetos han sido encontrados entre nuestra cuarta y quinta fase constructiva, correspondiente a un periodo temporal asociado al Periodo Formativo Tardío y Final (Gráfico 70 y 71).

Además, también hemos podido encontrar restos tipo pascas de cuarcita, crisocola, turquesa, antracita (o carbón de piedra) y un resto malacológico fosilizado. En ese sentido, teniendo en consideración la ausencia de betas cercanas de varios de estos materiales, inferimos que evidentemente son productos de intercambio interregional. Quedando pendiente el reconocimiento de las regiones de proveniencia en la extensa zona andina.

Además, al igual que en el caso de la obsidiana, no hemos podido reconocer objetos artefactuales o abalorios elaborados con alguno de estos materiales, siendo depositados generalmente como lascas.

DISCUSIONES

DESENMARAÑANDO EL RITUALIZADO PROCESO DE RENOVACIÓN ARQUITECTÓNICA

El objetivo principal de nuestra investigación ha sido caracterizar los diversos contextos arqueológicos identificados durante las excavaciones realizadas en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" del Centro Ceremonial Chavín de Huántar, ubicado al norte del Núcleo Monumental y al sur del Sector Wacheqsa (Mesía, 2014; Rick & Bazán, 2014).

Además de poder definir estos contextos, también tuvimos la misión de relacionarlos en función a su ubicación espacial y temporal correspondiente; abarcando las dimensiones diacrónica y sincrónica de los fenómenos sociales, identificados a partir del estudio de la evidencia material hallada.

En ese sentido, durante las intervenciones reconocimos una prolongada secuencia ocupacional de aproximadamente tres mil años, desde el Periodo Formativo hasta el Republicano. Donde todas las ocupaciones post formativas intruyeron gran parte de la evidencia de las fases Chavín. Estas actividades antrópicas conllevaron la destrucción de diversos contextos, algunos de manera parcial y otros totalmente; dificultando y convirtiéndose en una limitante para el entendimiento de la materialidad.

Es así como, por ejemplo, varios elementos estudiados en esta tesis fueron hallados de manera aislada en dos sub sectores. Pudiendo ser relacionados a través de un control minucioso de la secuencia estratigráfica, la asociación y recurrencia de las características formales del registro arqueológico.

Las más antiguas de estas ocupaciones están relacionadas al funcionamiento del sitio como centro ceremonial. Mientras que las ocupaciones posteriores fueron de diversos tipos, como por ejemplo las evidencias Mariash – Recuay, pertenecientes al periodo de los Desarrollos Regionales. Entre estas pudimos definir la presencia de estructuras funerarias en los subsectores central y norte de nuestra área. Las tumbas contenían individuos asociados a objetos metálicos (tupus) o vasijas cerámicas y los paramentos se hicieron en base a la técnica Huanca – Pachilla; intruyendo en estructuras formativas (Arias Espinoza & Rick, 2020).

Hacia el sur de nuestra área pudimos notar la presencia de estructuras residenciales, recintos de dos metros por lado en promedio, correspondientes también a este mismo periodo. Mientras tanto, al norte también hallamos estructuras Callejón del periodo de los Estados

Regionales; principalmente fueron construcciones cuadrangulares, con abundantes restos óseos animales y cerámica gruesa en su interior (caracterizada por acabados burdos y paredes muy gruesas). La última evidencia de ocupación antrópica se trata de contextos funerarios, individuos inhumados en posición decúbito dorsal extendido y con orientación norte – sur en su mayoría; correspondientes a restos del Periodo Republicano depositados en fosas irregulares por toda el área e intruyendo en restos prehispánicos.

Como veremos más adelante, varios restos materiales encontrados en nuestras excavaciones todavía no han sido reconocidos en otras áreas, por lo que se configuran como nuevas estructuras y prácticas estudiadas para el sitio arqueológico. En ese sentido, nuestras interpretaciones son importantes para la comprensión de las prácticas sociales que se efectuaron en el centro ceremonial, muchas de ellas involucradas en el crecimiento espacial del mismo.

La arquitectura y el patrón de construcción identificado

Las principales formas constructivas que hemos podido reconocer en esta área son las plataformas; elaboradas con piedras labradas de diversos tamaños y colocadas en la parte exterior de las edificaciones, utilizando siempre argamasa de barro como conglomerante. En todos los paramentos se encontraron piedras labradas con similares características de trabajo y materia prima. Asimismo, existe una relación directa entre las dimensiones de las estructuras y el tamaño de la materia prima principal utilizada; por ejemplo, en la *Plataforma Megalítica* se utilizaron piedras graníticas de un rango que fue entre 200 cm hasta 250 cm de largo por 100 cm de ancho. Mientras que para la *Plataforma de Hoyos* (de menor tamaño que la anterior) también se usaron piedras de granito cuyas dimensiones fueron de 100 cm por lado, en promedio.

Los "rellenos constructivos" han sido componentes importantes en la arquitectura de las plataformas. La funcionalidad que se asume para estas deposiciones es la de servir para el incremento de las dimensiones de las estructuras[17]; sin embargo, pensamos que esta no habría sido su única función. Nosotros consideramos que los rellenos constructivos son realmente cimientos que permitieron el mantenimiento y conservación de la edificación ante fenómenos naturales, permitiendo el drenaje de las lluvias o añadiendo flexibilidad a las construcciones ante movimientos laterales o verticales.

[17] "… the engineers and architects of Chavín used massive fills to raise land surfaces to serve as elevated foundations for the massive structures" (Rick, 2005, p. 80)

En la *Plataforma de hoyos* (PLT – 5) reconocimos que estos cimientos fueron colocados al interior de estructuras semi cuadrangulares, delimitadas por hoyos de piedra colocados al interior del paramento de la plataforma. Esta disposición habría servido como soporte al paramento, posiblemente para mantener la estructura ante movimientos laterales que pudieran alterar la construcción[18].

El estudio del proceso constructivo de esta plataforma es relevante, pues nos da luces de cómo se construyó la arquitectura ceremonial en Chavín de Huántar. Así es como pudimos reconocer, por ejemplo, que en la construcción de PLT – 5 los paramentos de los hoyos fueron elaborados entorno a una laja de piedra que se colocó sobre una capa de gravilla fina que cubrió completamente el piso de la antigua *Plataforma megalítica* (PLT – 2). El espacio interno de los hoyos fue cubierto con gravilla fina, en cuyo sedimento no pudimos identificar objetos macroscópicos en tamizado ni flotamiento, por lo que es importante realizar estudios de fitolitos, polen o ácidos grasos, para determinar alguna práctica asociada. Los hoyos de piedra formaron espacios semi cuadrangulares que fueron rellenados con gravilla fina y compacta que los cubrió completamente antes de construir el piso superior de arcilla. En la parte central de estos espacios pudimos encontrar dos pares de hoyos construidos simétricamente a cada lado; de igual forma, pudimos definir que PLT – 5 tuvo un evento de ampliación hacia el norte y sur, relacionado a la construcción simétrica de 6 hoyos adelante del paramento antiguo en cada lado. Esta simetría bilateral es una característica presente en la otras construcciones del centro ceremonial Chavín de Huántar (Rick, 2006)

Los datos obtenidos en la investigación nos permiten caracterizar el proceso constructivo de las otras plataformas presentes en nuestra área (PLT – 2, PLT – 3). Así es como podemos decir que la construcción de una nueva estructura comenzaba con el recubrimiento del piso antiguo con una capa de gravilla muy fina y delgada, asociada a la deposición de objetos muebles. Luego se construyeron los paramentos y al interior se depositaron cimientos de diversas características – en la mayoría de los casos no se hallaron objetos como parte de los cimientos –, alternando en los tamaños de la grava hasta colocar una compacta y fina, sobre la que se construye el piso de arcilla de la nueva plataforma.

[18] Esta es una investigación que venimos realizando junto con el equipo de ingeniería de la Universidad de Stanford.

Estructuralmente esta variabilidad se debe, por un lado, a la flexibilidad que debería tener la construcción ante los movimientos, pero también a la capacidad de drenaje de las aguas de las lluvias características de la zona alto andina.

Por otro lado, en las ampliaciones laterales de las plataformas pudimos identificar otra deposición de objetos muebles, esta vez colocados inmediatamente encima o al costado de las construcciones antiguas. Después el espacio es completamente cubierto por tierra, antes de la construcción del nuevo piso. En total pudimos identificar 26 de estos pisos de arcilla muy fina, consistencia compacta y color amarillo; sin presencia de restos muebles en la superficie. La superposición de pisos se caracteriza por el recubrimiento del antiguo con una capa de gravilla muy fina y compacta, sobre esta se coloca otra de arcilla y encima se edifica el nuevo piso.

En el área también pudimos reconocer un canal y seis canaletas que nos permiten definir el manejo ritual de este recurso hídrico en este espacio del centro ceremonial; práctica que se evidencia en la deposición de ofrendas halladas en algunas de estas estructuras. Además, casi todas estas estructuras fueron subterráneas, ubicadas debajo de las plataformas o pasadizos y cubiertas con lajas de piedra sobre las que se colocaron los pisos. El uso ritual de las corrientes de agua se dio desde las primeras fases constructivas y se mantuvo hasta los eventos finales de ocupación formativa del área. Así, por ejemplo, pudimos identificar que la *Plataforma de hoyos* se asoció a una canaleta de piedra que lo circundaba y llegaba hasta la Plaza de la Explanada (Rick *et al.*, 2016; Rick & Bazán, 2017).

Luego de sintetizar parte de la información obtenida en nuestras excavaciones, podemos decir que en nuestra área de investigación encontramos técnicas y procesos constructivos hallados por primera vez en el centro ceremonial; así como algunos reportados en otros espacios de Chavín. Sobre estos últimos hallamos similitud en el nivelamiento de la topografía del valle a través de la deposición de piedras, sobre las que se construyeron las edificaciones del centro ceremonial. Evidencia de esta práctica se encontró en las excavaciones realizadas en la Plaza Cuadrangular y en otros sectores (Rick, 2008a, 2017; Contreras, 2007, 2009a, 2010b; Tello, 1942).

En el área de investigación pudimos hallar algunas estructuras que también han sido encontradas en otros espacios del centro ceremonial y que pueden ser definidas como las principales formas presentes en Chavín de Huántar. Estas son las plataformas, pisos y canales,

que en los demás sectores se asocian a los edificios, galerías y plazas. (Tello, 1923, 1960; Rowe, 1962b; Lumbreras, 1970a, 1993; Rick, 2006; Rick *et al.*, 2009; Burger, 2019).

Kembel y Rick han podido identificar la importancia de las plataformas desde las primeras fases ocupacionales de Chavín de Huántar. Elementos arquitectónicos sobre los que se construyeron los grandes edificios y galerías del centro ceremonial; como es el caso de las plataformas encontradas debajo de los Edificios A, B y C (Rick *et al.*, 1998; Rodriguez Kembel, 2001, 2008; Rick, 2014, 2017; Haas & Rodriguez Kembel, 2015). Nosotros pensamos que en la Explanada Norte del Edificio "C" se estuvo llevando un proceso semejante al hallado en el Núcleo Monumental, con la relevancia de las plataformas en el proceso constructivo (probablemente anterior a la construcción de galerías).

Además, hemos podido encontrar evidencia del proceso constructivo de estas edificaciones, así como tipos de estructuras y patrones de distribución en el proceso constructivo que aún no habían sido identificadas en el centro ceremonial. Aquí, por ejemplo, podemos mencionar el reconocimiento de la construcción de las plataformas, así como el hallazgo de estructuras de piedra asociadas a la edificación de la *Plataforma de hoyos*.

Por otro lado, en varios paramentos pudimos identificar que las piedras estuvieron cubiertas por una capa de arcilla de aproximadamente cinco centímetros de grosor. Este es un revoque que ocasionalmente presentó una decoración blanquecina a modo de enlucido. Asociado al acceso este de la *Plataforma de hoyos* (PLT – 5.1) se develó un enlucido de color azul en toda la sección expuesta, por lo que es evidente que estas construcciones presentaron decoraciones.

La existencia de ese tipo de decoraciones (figurativas y/o polícromas) era una hipótesis que se venía barajando hasta hace unos años, pues Mesía (2007) reportó algunos fragmentos de arcilla con decoraciones polícromas, lo mismo encontró Lumbreras (1993, 2007) respecto a enlucido en La Galería de Las Ofrendas y en el Atrio del Edificio "B". Aunque en nuestra área de trabajo no hallamos más elementos decorativos, el 2019 encontramos, en nuestras excavaciones al sur de la Plaza Circular ,toda una pared cubierta con enlucido de barro, que presenta decoraciones figurativas y polícromas (Arias, 2019; Rick, 2019). Si bien esto no nos permite inferir esta presencia en nuestra área, sí es una importante referencia que se complementa con nuestros hallazgos sobre la existencia de decoraciones elaboradas en soporte de barro en el centro ceremonial.

El reconocimiento de pisos de arcilla en buen estado de conservación ha sido poco tratado en la literatura arqueológica de Chavín de Huántar y de sitios semejantes en la sierra peruana. La

conservación de estos es generalmente mala debido a los eventos post deposicionales arriba mencionados. La gran cantidad de pisos encontrados en nuestra área de estudio nos permite argumentar el uso frecuente de estas construcciones y su recurrente limpieza durante los más de quinientos años de ocupación. Esta información se complementa con la reportada por Contreras, en el Campo Oeste, también encuentra este tipo de pisos asociados a una estructura Mito, elaborada con arcilla y sin presencia de materiales en la superficie (Contreras, 2007, p. 153, 2010, 2017). Así también en las plataformas que fueron halladas en el Sector Wachqsa, asociada a una gran cantidad de materiales muebles, producto de desechos que formaron parte de festines realizados en otras áreas del templo (Mesía, 2007, p. 139; 2014a). Asimismo, Burger reporta la existencia algunos pisos con estas características en sus excavaciones realizadas en el centro poblado de Chavín, aunque lamentablemente no presenta imágenes al respecto, sí menciona que estuvieron elaboradas con barro y formaron parte de plataformas (Burger, 1992, 1998).

La importancia del manejo del agua en Chavín se encuentra directamente relacionada con la construcción de canales, hallados principalmente en el Núcleo Monumental (Lumbreras, 1970a, 1977, 1993; Rick, 2004, 2006, 2017; Rick, 2014). En los últimos años el PIACCdH ha venido desarrollando el mapeo y excavaciones en estos canales; permitiéndonos conocer más sobre el proceso constructivos de estas edificaciones y las actividades relacionadas (Rick & Bazán, 2015; Rick *et al.*, 2016; Rick, 2017). Es sí como se pudo determinar la existencia de por lo menos dos sistemas hidráulicos asociados a deposiciones ofrendatorias en el Canal de Rocas y que en general los canales se encontraron bajo superficie (Rick & Lumbreras, 2011; Brown, 2014; Guerrero, 2017; Rick, 2017). Sin embargo, se piensa que estas construcciones tuvieron diversos usos a lo largo de su historia, lo que a Guerrero (2017, p. 506) le lleva a definir este Canal de Rocas tuvo "un sistema multifuncional".

Las actividades y materiales entorno al proceso de construcción. Los Eventos Deposicionales

Asociado al proceso constructivo del área identificamos 24 Eventos Deposicionales (ED), hallados en asociación con el inicio de la construcción masiva de una nueva estructura, el proceso constructivo o la ampliación de una existente. Ejemplos de esto podemos encontrarlos en toda la secuencia ocupacional del área; dese las deposiciones halladas en las capas más profundas de PLT – 1, hasta las más tardíos en el formativo.

Estas deposiciones se hicieron directamente sobre la construcción que iba a ser cubierta o en estructuras que formaron parte de la nueva edificación; fueron dejados en concentraciones que tenían una acumulación principal y restos dispersos alrededor, por lo que se infiere se trata de deposiciones exprofesas y cuidadosas. Los objetos fueron colocados sobre las capas de protección de la construcción anterior, y antes de colocar los cimientos, o al interior de estructuras como en el caso de los hoyos en PLT – 5.

La cantidad y el tipo de objetos depositados fue muy variable, algunas veces pudimos hallar un solo espécimen de material y otros con dos o más. Sin embargo, en casi todos los contextos se hallaron restos de carbón, incluso hay deposiciones donde este es el único tipo de material presente. Los demás objetos encontrados fueron cerámica fragmentada, artefactos líticos y óseos, restos óseos animales. Algo singular es que en casi todos los objetos se encontraron con marcas de hollín o sus superficies presentaron evidencias de termo alteración, a pesar que en los contextos excavados no hallamos evidencias de quema.

Si bien los materiales hallados en estos eventos no son tan numerosos como en otras deposiciones halladas en el Núcleo Monumental, como lo encontrado por Lumbreras en la Galería de Las Ofrendas o lo excavado por Rick en Las Caracolas (Lumbreras, 1993; Rodriguez Kembel & Rick, 2004; Rick, 2017); aquí pudimos reconocer una gran variedad de deposiciones que tuvieron restos orgánicos e inorgánicos de origen regional y provenientes de otros valles o pisos ecológicos.

Discusiones en torno a los resultados zoo arqueológicos

El estudio zooarqueológico nos permitió determinar que los restos óseos animales fueron encontrados en abundancia, representando (en cuanto a fauna terrestre) el 80 % del total. Pudimos definir que la *Lama* corresponde al 49 % y otros mamíferos mayores al 39 %; mientras que las aves son el 17 %. En estos contextos hemos podido reconocer que primordialmente se han seleccionado para su consumo, individuos jóvenes y sub adultos. Preferencia también identificada en otras zonas del centro ceremonial como en La Banda y en el Edificio “C” (Rosenfeld, comunicación personal, julio del 2016; Rosenfeld & Sayre, 2016). Además, pudimos determinar la presencia de un hueso de roedor que posiblemente sea cuy y las de un ave.

Por otro lado, hemos encontrado huellas de corte en la *Lama*, correspondiente al descuartizamiento de la carcasa del animal y su fileteo; presentes sobre todo en huesos largos de las extremidades y en costillas. Además, no pudimos encontrar otras partes anatómicas de

los individuos. Las huellas de sometimiento al fuego corresponden a quemas parciales de los restos, aunque también se hallaron evidencias de calcinación.

Como sabemos, el consumo de *Lama* en Chavín de Huántar ha sido reportado por otros investigadores, presumiéndose así la mayoritaria preferencia por esta especie durante diversas actividades realizadas adentro y afuera del templo (Lumbreras, 1993; Miller & Burger, 1995; Sayre, 2010; Mesía, 2014; Rosenfeld & Sayre, 2016). Mesía asocia el consumo de este animal mayor a los festines realizados en el templo (Mesía, 2007; 2014, p. 333), mientras que Rosenfeld y Sayre (2016, p. 506), a partir de sus excavaciones en La Banda, reportan "Twenty-three fragments show intense evidence of cut marks and butchering. The cut marks are located on places that suggest defleshing (along the diaphysis) and dismembering (close to the epiphyses) …". Este y otros indicadores los llevan a inferir que los restos encontrados no fueron usados como *charqui* (Miller & Burger, 1995, 1998) (contrariamente a lo pensado por Burger y Miller), sino que fueron consumidos la mayoría de sus partes estando "frescas" las carnes de los camélidos.

En las excavaciones realizadas por Lumbreras en la Galería de las Ofrendas reconoció por lo menos 93 individuos de camélidos; existiendo especímenes jóvenes, adultos y tiernos (Lumbreras, 1993, p. 295-297; 2007). Los restos "presentan huellas de carnívoros y cortes hechos con instrumentos filudos y aserrados, especialmente en los huesos largos" (ibid., p. 298). En esta misma publicación, el autor menciona que los huesos de camélidos presentan evidencia de calcinación, relacionado con el contacto indirecto con el fuego; esto le permite inferir que los restos de camélidos fueron consumidos asados y probablemente cocidos en agua. Por otro lado, reconoce evidencia ósea de roedores, Entre ellos el cuy (*Cavia porcellus*), aunque en mucho menor cantidad que la vizcacha (*Lagidium sp.*). La presencia de este último roedor llama mucho la atención del autor, por ser un animal que se obtiene mediante la caza, a diferencia del cuy (Lumbreras, 1993, p. 301). En el pasillo de la galería encuentra abundantes restos de este tipo, "tratándose principalmente de brazos y piernas" (ibid. 302); mientras que en la celda 2 identifica uno casi casi completo.

Sobre las especies malacológicas hemos reconocido siete especies provenientes de diversos ecosistemas marinos (*Scutalus sp., Choromytilus chorus, Perumytilus purpuratus, Argopecten purpuratus, Mesodesma donacium, Oliva* sp. y *Spondylus* sp.). La mayoría de estas especies provienen de ecosistemas marinos rocosos de mesolitoral e infralitoral centro y sur andinos; donde la forma de obtención del recurso es a través del marisqueo. Los restos malacológicos fueron encontrados como ecofactos o artefactos tipo abalorios, asociados a los eventos

deposicionales o en algunas capas de sedimentos. Por ejemplo, al interior de un hoyo de PLT – 5 encontramos una valva de *Choromytilus chorus*, colocada sobre una piedra y cubierta por abundantes restos de carbón.

El hallazgo de este tipo de especies en contextos Ofrendatorios ha sido reportado desde periodos tempranos en los Andes Centrales (Noel, 2003; Shady, 2003; Shady & López, 2003; Creamer *et al.*, 2011; Chicoine & Rojas, 2013). El uso de especies malacológicas en eventos ofrendatorios en Chavín de Huántar está muy bien definido en la Galería de Las Caracolas, encontrada y parcialmente intervenida por Lumbreras en los setenta; excavada completamente por Rick a inicios de la década pasada. En esta galería se halló una gran cantidad de pututus depositados al interior (Lumbreras, 1989, 2007; J. Rick, 2005, 2013). La representación de este instrumento musical puede ser visto también en las lápidas halladas en la Plaza Circular del templo, formando parte de un conjunto de actividades rituales con individuos interpretados como sacerdotes (J. Rick, 2005, 2017).

En la Galería de las Ofrendas, Lumbreras reconoce 11 especies de moluscos provenientes de las costas centro-andinas, siendo el choro (*Choromytilus chorus)* el más hallado. Además, identifica dos artefactos de *Spondylus prínceps*, esta comparación entre hábitat lo lleva a inferir que "todas las piezas, salvo las indicadas, pudieron ser recolectadas en la costa norte o central del Perú, es decir dentro del área cultural Chavín" (Lumbreras 1993, p. 309). Así mismo, señala que las especies encontradas vendrían de distancias lejanas (alrededor de 200 km) y, citando el estudio que realizaron Sandweiss y Rodríguez, menciona que "los moluscos marinos presentes en la galería, no estaban allí como componente de ofrendas alimentarias, sino como "conchas", destinadas ellas mismas como ofrendas y no como matriz de moluscos" (Ibid.). Como se ha visto antes, nosotros encontramos evidencia similar a la descrita por ellos, aunque también hallamos abalorios elaborados en esta materia prima.

Discusiones en torno a los resultados ceramográficos

En la clasificación cerámica por clases y tipos pudimos reconocer la existencia de una gran variedad de vasijas; donde las ollas, los cuencos y cántaros fueron las clases que se encontraron en mayor cantidad, aunque también hallamos algunos boles y botellas.

En el estudio diacrónico de las vasijas pudimos identificar el uso continuo de algunas clases, como son las ollas sin cuello y los cuencos medianos con engobes rojos, negro fino o semi fino, así como anaranjado engobado. Las ollas fueron principalmente de tamaño mediano y

grande, mientras que los cántaros tuvieron sobre todo cuello corto y tamaño mediano, encontrados desde la segunda fase constructiva.

Las ollas sin cuello con protuberancias internas y de tamaño mediano también fueron encontrados en todas las fases, sobre todo los que presentaron acabado negro, del tipo engobado o pulido. Sin embargo, resulta interesante el cambio ocurrido entre la tercera y cuarta fase constructiva; cuando en aquella se encontró una mayoritaria cantidad de ollas sin cuello y cántaros, mientras que en la cuarta fase la cantidad de ollas disminuyó considerablemente y los cuencos pasaron a ocupar el primer lugar en cuanto a cantidad de vasijas.

Por otro lado, los acabados fueron de diferentes tipos a lo largo de la historia, aunque pudimos reconocer una predominancia de los engobados anaranjados o marrones. Mientras que el pulido y el bruñido se encontraron sobre todo en superficies de color negro o ahumado, presentes en todas las fases.

Las pastas muy finas y finas fueron generalmente encontradas en vasijas medianas o pequeñas y de paredes delgadas, sobre todo en cuencos y ollas con acabado fino del tipo pulido o bruñido. Sin embargo, en algunas vasijas pequeñas también pudimos encontrar pastas de textura mediana; estas últimas presentaron acabados semi finos o toscos, alternando entre alisado rudimentario y engobado. Finalmente, las pastas gruesas fueron halladas en vasijas de grandes y muy grandes dimensiones, sobre todo en cántaros y algunos cuencos.

En el estudio ceramográfico también hemos podido determinar la presencia de una gran variedad de elementos decorativos, elaborados en soportes alfareros de diversas características que variaron dependiendo de la fase constructiva. Se pudo definir que casi todas las vasijas con decoraciones fueron de tamaño mediano o pequeño, tuvieron perfiles de grosor delgado o mediano, indistintamente de la clase. Aunque evidentemente hubieron algunas excepciones de cerámicas grandes decoradas.

Por otro lado, es notable la casi total ausencia de decoraciones elaboradas cuando las vasijas estuvieron cocidas. Salvo algunos casos de ollas con grabados lineales en la superficie externa, el resto de tratamientos decorativos se realizó cuando la cerámica se encontraba en estado cuero o húmedo.

Las principales técnicas decorativas fueron las incisiones, elaboradas con objetos que dejaron líneas romas y poco profundas. Así como las incisiones delgadas y profundas, utilizadas

principalmente para dividir zonas decorativas o las partes de las vasijas. También pudimos encontrar una considerable variedad de estampados, siendo los círculos, círculos concéntricos y "S" los de mayor cantidad.

Las vasijas decoradas han sido halladas mayoritariamente desde la tercera fase constructiva. Mientras que en la primera fase no pudimos obtener fragmentos decorados, en la segunda fase encontramos uno con líneas incisas medianas y poco profundas, acompañadas de círculos impresos solos. Esto es lógico debido a que las estructuras formativas se encontraron con escaso material mueble asociado y porque las dos primeras fases fueron identificadas en espacios intervenidos más pequeños.

En la tercera fase se encontraron decoraciones desde los primeros eventos constructivos; sobre todo en ollas y botellas. En las ollas sin cuello se hallaron estampados circulares, con punto o círculo central en superficie negra o gris ahumada. Además, pudimos reconocer líneas incisas que delimitan zonas de la vasija con punteados sobre superficie anaranjada definida como *San Blas*. Este tipo ha sido hallado en un evento deposicional inicial y otro final de esta fase. Los cántaros y las botellas presentaron también estampados e incisiones en superficie gris y ocasionalmente en negra.

En la cuarta fase hubo un cambio brusco en cuanto a las clases de vasijas con decoraciones, en este caso fueron los cuencos donde se encontraron la mayoría de elementos decorativos. En las capas más profundas hay evidencia de Janabarroide, en superficie bruñida de color negro o gris ahumado. También hallamos un cuenco con decoración San Blas, de líneas incisas paralelas que terminan en punto.

Mientras que en los estratos superiores se encontraron principalmente pinturas blancas en superficie roja o marrón, definida como *Blanco sobre Rojo*. Igualmente reconocimos algunos fragmentos con engobado crema y blanco en pared muy delgada (caolinita), decorados con líneas marrones que en ocasiones formaban figuras geométricas, características composicionales de fragmentos *Cajamarca*. Mientras que los cántaros también estuvieron decorados sobre todo con pinturas de líneas blancas sobre superficie roja o marrón.

Esta evidente diferenciación en cuanto a los acabados y la tecnología productiva de los alfares nos lleva a pensar en la producción cerámica realizada en varios talleres durante las diversas fases constructivas. Considerando los tipos de inclusiones utilizadas y siguiendo el trabajo realizado por Druc (2001) podemos decir que estos se encontraron alrededor del sitio arqueológico en el valle del Río Mosna y en otras regiones geográficas, de donde se

importaban estos materiales cerámicos en mayor cantidad cuando el sitio alcanzó grandes dimensiones (Druc, 1998, 2004; Haas & Rodriguez Kembel, 2015). Aunque no descartamos la idea que esta relación de intercambio se diera desde las primeras fases y se incrementaron alrededor de la fase Blanco y Negro.

Como vimos antes, también pudimos definir la coexistencia del estilo San Blas y Janabarroide desde el Periodo Formativo Medio en Chavín de Huántar, asociado al inicio de nuestra Tercera Fase, hasta las últimas ocupaciones del área. Como se conoce, el primero es un estilo cerámico encontrado en las regiones de Junín y Huánuco (sierra central), en el sitio epónimo y en Kostosh, respectivamente (Matos, 1973, p. 41, fig. 6 -IIIA-; Morales, 1998, p. 279 fig. 3). Lo que evidencia las relaciones existentes entre Chavín de Huántar y las regiones de Huánuco y posiblemente Junín desde aquel periodo, prolongándose hasta entrado el Formativo Tardío. Después del formativo encontramos otros estilos cerámicos como el *blanco sobre rojo*, Cajamarca y Mariash – Recuay.

Cuestiones diacrónicas, discusiones respecto a la cronología y las fases constructivas

De acuerdo a los datos obtenidos en las excavaciones que realizamos, identificamos 21 Eventos Constructivos distribuidos en 5 Fases Constructivas. Las primeras expresiones arquitectónicas que hallamos se desarrollan alrededor del 1000 a.C. Como mencionamos, en esta fase se dan las primeras construcciones asociadas a esta sección del centro ceremonial, definidas por el nivelamiento de la topografía del terreno y la construcción de estructuras relacionadas a canales. Además, durante esta primera etapa ya puede apreciarse la conspicua construcción de plataformas, así como las actividades de renovación arquitectónica asociada a la deposición de ceniza y carbón (Gráfico 72).

Además, es importante considerar la existencia de construcciones anteriores a la Galería de la Explanada, datadas alrededor del 1300 a.C. (Rick & Bazán, 2017, p. 76); como lo vimos en los capítulos anteriores este es un fechado obtenido sobre una canaleta hallada debajo de esta construcción, por lo que presumimos que la edificación de la galería se dio en un evento cuyo rango temporal es posterior a esta fecha. Por lo tanto, la información obtenida hasta el momento nos permite definir la existencia de un complejo constructivo alrededor del 1000 a.C. al norte del Núcleo Monumental, definido por las primeras construcciones del Edificio "C"; así como por la existencia de la Galería de la Explanada asociada a lo que nosotros hemos definido como Plataforma 1 (PLT – 1) y el Canal 1 (antes de que ambas construcciones sean completamente cubiertas).

Entonces bien, nuestra primera fase ocupacional estuvo asociada al periodo temporal que ha sido definido como la Fase Expansión[19] en la secuencia establecida por Kembel (2001) para el Área Monumental del sitio arqueológico. La cual se define porque "At the beginning of the Expansion Stage, construction efforts joined earlier separate mounds of Buildings A and B into one contiguous form: an early form of Building C apparently was in place by this time to complete a U-shaped temple" (Rodriguez Kembel & Haas, 2015, p. 388).

Mientras que nuestras fases constructivas 2 y 3 abarcaron un lapso temporal entre el 1000 a.C. y el 700 a.C., asociado a la Fase Consolidación, así como Blanco y Negro (2001; 2015, p. 410). Para este periodo en nuestra área reconocimos que se realizó la construcción masiva llamada por nosotros como *Plataforma Megalítica*, alrededor del 1000 – 849 cal. a.C. La misma que después será utilizada para la edificación de nuevas plataformas en su parte superior. Además, al igual que sucede en el Núcleo Monumental, al momento de construir esa plataforma se cubrió completamente el Canal 1, pasando a convertirse en una estructura subterránea.

Como se dijo, según Kembel y Hass (2015, p. 406), sería entre el 1000 y el 800 a.C. que se dieron las construcciones masivas en Chavín de Huántar (Ibid., 406). Después de eso, entrada la Fase Blanco y Negro, se optó por disminuir esta dinámica, pasando a realizar actividades de renovación arquitectónica. Además:

> "perhaps the most pivotal point within the sequence is the decision, made by leaders following the initial construction of the Black and White Stage, to effectively stop monumental construction at the site's center and shift instead into a mode of structural maintenance… Rather, they carefully maintained it for approximately 300 years" (Rodriguez Kembel & Haas, 2015, p. 420).

Aunque para Kembel lo que se dejan de realizar en gran cantidad son las construcciones monumentales (de gran escala) y las innovaciones arquitectónicas, reemplazándose por reparaciones u otras edificaciones. Por otro lado, dentro de este mismo rango temporal (1200 – 850 a.C.), Contreras (2007, 2010) identifica la presencia de arquitectura de Estilo Mito en el Campo Oeste. Mientras que al norte del Área 3, Mesía (2007, 2014) identifica una secuencia

[19] En la Fase Monticulos Separados, la primera en la secuencia de la autora, se realiza la construcción de las primeras plataformas que formaron los Edificios A y B (Rodriguez Kembel, 2008, p. 45).

de plataformas tempranas, así como recintos que él define como domésticos, asociados a objetos “exóticos”.

A diferencia de lo que propone Kembel, respecto a la menor dinámica constructiva en el Centro Ceremonial durante la fase Blanco y Negro; a partir del estudio de nuestra secuencia y los fechados radiocarbónicos, en nuestras investigaciones hemos podido reconocer que, durante este rango temporal si bien no se realizan construcciones monumentales como la *Plataforma Megalítica*; sí se ejecutaron una gran cantidad de eventos constructivos que fueron incrementando las dimensiones de las construcciones.

De hecho, en comparación con las dos primeras, la tercera es una de las fases en las que se da una gran cantidad de superposiciones y adosamientos de nuevas estructuras. En esta fase de encontró una gran dinámica constructiva en la sección norte de nuestra área, donde hallamos varios eventos de construcción y reconstrucción de plataformas (3.1, 3.2, 3.3, 4.1, 4.2), pisos, pasadizos y canaletas. Esta dinámica inició en el rango del 904 – 17 ca. a.C. con la construcción de PLT – 3.1 en paralelo a la *Plataforma megalítica* (PLT – 2), formando un pasadizo entre ambas, donde se encontró una superposición de 8 pisos de arcilla.

Los últimos eventos de esta tercera fase se dieron alrededor del 700 a.C., cuando el espacio donde se superpusieron estos pisos fue completamente cubierto por un nivelamiento de piedras que lo cubrió completamente, mientras que al norte continúa funcionando la Plataforma 4.2.

Esta dinámica constructiva de la que hablábamos se mantuvo en la cuarta fase, que se desarrolló en un lapso de tiempo entre el 700 y el 400 a.C.; cuando se da la separación de los espacios entre el lado este y oeste de un muro perimétrico. A partir de este muro se retringe y diferencia una zona este con construcciones diversas (como plataformas, pasadizos, patios) de otro al oeste, donde se ha podido reconocer únicamente pisos con hoyos de poste que probablemente empiece a funcionar como un atrio.

La evidencia del término de esta fase se encontró en la sección noreste, donde hallamos la deposición de restos de carbón sobre un piso blanco de arcilla, construido encima de una canaleta. De esta deposición pudimos obtener un fechado del rango 533 – 400 cal. a.C., después del cual se dan las ocupaciones Huaras y Mariash - Recuay en el Área.

Ahora bien, respecto a las relaciones cronológicas de esta secuencia constructiva encontrada y los tipos cerámicos asociados; podemos decir, como adelantamos en el análisis

ceramográfico, que la secuencia propuesta por Burger (1996, 1998, 1982) no ha podido ser hallada en los trabajos realizados en la Explanada Norte del Edificio "C". Contrariamente a lo que propone para el rango temporal de la cerámica Janabarriu (por ejemplo), de nuestro análisis se desprende la evidente asociación de materiales alfareros de este estilo desde por lo menos la tercera fase constructiva, relacionado a un periodo temporal más antiguo que se remonta hasta aproximadamente el 900 - 800 a.C. Además, hallamos restos cerámicos en contextos arqueológicos deposicionales cuyos fechados nos da un promedio temporal alrededor y más antiguo del 1000 a.C.

Implicancias de nuestros resultados para la historia ocupacional del centro ceremonial de Chavín de Huántar

En nuestra investigación hemos podido determinar la existencia de una secuencia ocupacional muy antigua, que se asocia a la deposición de ofrendas cerámicas y a arquitectura pública antes del 1000 a.C. El rango temporal que abarca la ocupación en la Explanada Norte del Edificio "C" corresponde a la parte final del Periodo Formativo Medio, el Formativo Tardío y parte del Formativo Final. Lapso de tiempo en el que se realizaron construcciones con evidente ausencia de materiales en superficie, similar a lo que ocurre en otros espacios excavados en Chavín de Huántar.

Las estructuras que encontramos las definimos con arquitectura ceremonial que coexistieron con otras ubicadas en los diversos sectores del templo. En una mirada diacrónica podemos decir que las formas construidas y las técnicas de construcción, se mantuvieron a lo largo del tiempo de ocupación formativa que duró más de quinientos años; donde, los cambios han sido pocos respecto al uso de materiales o a la restricción de los espacios.

El mantenimiento de las técnicas y formas constructivas por más de quinientos años son evidencia de la reproducción de ciertos cánones a través del tiempo, asociados a un discurso que se fue replicado por los individuos que construyeron estas estructuras. En nuestro sector de estudio se desarrollan dinámicas constructivas propias del área, aunque manteniendo las características generales presentes en todo el sitio, como: la simetría bilateral, la limpieza de las superficies, la construcción ritual, el uso de canales. Es decir, las innovaciones fueron permitidas, en la medida que no alteraran las tradiciones pre existentes en el centro ceremonial (Rick, 2004; Rodriguez Kembel & Rick, 2004).

Desde una perspectiva semiótica podemos identificar que el proceso de construcción de las estructuras ceremoniales formó parte de una actividad ritual, por lo que la finalidad de la edificación trasciende el acto mismo de construir; replicándose códigos que expresan el ejercicio del poder a través de las acciones rituales. Eso puede ser leído a través de la evidencia material, como en el uso de la mano de obra para el movimiento de grandes rocas o cimentación de las estructuras con grandes cantidades de materiales, en el mantenimiento y limpieza de los pisos durante su uso, en los patrones constructivos de las plataformas o en la recurrente deposición de ofrendas asociadas a las construcciones.

Estas ofrendas colocadas al momento de construir las nuevas estructuras no nos permiten determinar el desarrollo de festines, como sí reconoce Mesía (Mesía, 2007, 2014a). Sin embargo, pensamos es probable que se trate de la quema de diversos materiales (orgánicos e inorgánicos) en un ritual ofrendatorio y su posterior deposición en la construcción, semejante a lo que se hace en el ritual andino conocido como *Challa* (Choque & Pizarro, 2013; Lecoq & Fidel, 2019).

Las actividades rituales se basan en acciones concretas que procuran mantener los patrones en las formas y las prácticas constructivas (formalismo y tradicionalismo); donde se desarrollan un conjunto de actividades alrededor del proceso edificatorio, como la deposición de ofrendas o la simetría bilateral (simbolismo y *performance*).

Como explicamos antes, debemos tener en cuenta que los sistemas y los grupos de poder no son tan rígidos como se piensa; de acuerdo a las condiciones promueven o aceptan las variaciones en determinados aspectos de las prácticas sociales, aunque generalmente sin alejarse demasiado de los patrones básicos establecidos (Bourdieu, 2011; Foucault, 1992, 2015; Lewellen, 2009). En ese sentido, si bien puede permitirse el ingreso de nuevos tipos cerámicos, el uso de otras materias primas o la clausura para continuar con la superposición de ciertas estructuras; estas alteraciones deberán contener directa o indirectamente los cánones establecidos. Esto explica el mantenimiento de ciertas orientaciones, técnicas constructivas o las actividades ofrendatorias.

Otra discusión importante a tratar es sobre la relación del área estudiada con otros espacios del centro ceremonial. Aquí podemos argumentar, la coexistencia de construcciones en la Explanada Norte del Edificio “C” con otras edificaciones en el Núcleo Monumental, el Campo Oeste y el sector Wacheqsa en un periodo de tiempo cercano a las ocupaciones tempranas. Mientras funcionaba las primeras fases del Edificio “A”, “B” y “C”; en nuestro

sector se estaría dando el funcionamiento por lo menos de la Plataforma 1 y el Canal subterráneo que ingresa debajo del Edificio "C".

Por lo tanto, podemos decir que desde alrededor del 1000 a.C. se han desarrollado actividades ceremoniales tanto aquí como en otros espacios de Chavín. Esto se verá incrementado en el transcurrir de los años, cuando funcionan las plataformas tempranas en el Sector Wacheqsa o la estructura Mito en el Campo Oeste (Rodriguez-Kembel y Hass, 2015; Contreras, 2010; Mesía 2014).

Esta coexistencia de arquitectura ceremonial lleva a Contreras a plantear la posible relación heterárquica entre estos espacios:

> "Heterarchy may be reflected not just in the number of dispersed areas of ceremonial significance but also in the variety of practices apparently associated with those areas" (Contreras, 2017, p. 65).

Nosotros creemos que, si bien coexisten estos espacios ceremoniales en un determinado momento de su ocupación, sí se desarrolla una jerarquía y competencia por la relevancia de estos entornos construidos. De allí que algunos son cubiertos completamente, mientras que otros espacios continúan funcionando y ampliándo sus dimensiones verticales u horizontales. Un contraste evidente se nota entre las grandes ampliaciones llevadas a cabo en el Núcleo Monumental, mientras que en la Explanada Norte del Edificio "C" las edificaciones no alcanzan la monumentalidad del otro.

Probablemente, después que el Núcleo Monumental alcanzó su mayor expansión y protagonismo alrededor del 1000 – 800 a.C., las innovaciones y construcciones dejaron de ser prioritarias en este sector. Pasándose a desarrollar mayores dinámicas constructivas en otros espacios con arquitectura ceremonial que ya existía. Esto puede ser apreciado en nuestra área de estudio, donde la mayor dinámica constructiva se realiza entre nuestra tercera y cuarta fase. Aunque, estas actividades no involucraron innovaciones, manteniéndose así los patrones de plataformas y canales establecidos antes.

Las implicancias interregionales de nuestros resultados

La renovación arquitectónica es un fenómeno que también puede ser encontrado en otros centros ceremoniales coetáneos a Chavín de Huántar. En varios se puede identificar cambios en la parte final del Formativo Temprano o al inicio del Formativo Medio, cuando las estructuras son cubiertas completamente, para ser reemplazadas por construcciones masivas

que en muchos casos cambian el eje de orientación axial. En este proceso se empiezan a hacer grandes trabajos arquitectónicos que involucró el diseño y edificación de plataformas, plazas, recintos y canales en sitios como Kuntur Wasi, Pacopampa, Huaca Loma (Inokuchi, 2008; Kato, 2014; Onuki, 2014; Seki *et al.*, 2008; Seki, 2014; Nagaoka *et al.*, 2019).

La deposición de objetos en asociación con las nuevas construcciones también puede encontrarse en centros ceremoniales de otras regiones y otros más cercanos a Chavín como Huaricoto, donde se reportó la quema de objetos orgánicos ofrendados y la limpieza posterior de los espacios (R. Burger & Salazar-Burger, 1980; R. Burger & Salzar-Burger, 1985). Sin embargo, sigue siendo un fenónmeno que aún está pendiente de estudiar comparativamente. La información aquí presentada aporta a la comprensión y caracterización de esta actividad que puede ser definida como una práctica social expandida en todos los Andes Centrales.

En nuestro caso de estudio identificamos que las estructuras antiguas no fueron destruidas, a diferencia de lo que sucedió en otro centros ceremoniales. Sin embargo, todos tienen en común el cuidado que se tuvo con los pisos, cubriéndolos antes de la deposición de los rellenos. Además, en muchos casos se evidencia la deposición de restos de carbón acompañados con otros objetos muebles como cerámica, individuos humanos, pigmentos o minerales.

Aquí es importante señalar que la mayoría de estos hallazgos son producto de investigaciones arqueológicas realizadas en los principales edificios de estos sitios, en los que pueden ser considerados como los sectores más importantes de los centros ceremoniales. A partir de nuestros trabajos proponemos que es importante revisar aquellas zonas que hasta ahora han sido consideradas como periféricas a los centros ceremoniales; importantes para el entendimiento de la ritualidad andina y el modo de vida en el Periodo Formativo.

Es importante, por ejemplo, develar la forma cómo se organizaron estos sectores, qué sucedió dentro de la estructura social para que se permitiera la coexistencia de varios espacios ceremoniales. En caso de confirmarse esta coexistencia ¿acaso el funcionamiento anual también fue conjunto? ¿Si hubiera una jerarquía espacial, esta involucra una diferencia para el acceso de los individuos a las actividades rituales que se ejecutaban en el Centro Ceremonial? ¿Quiénes participaban de las actividades rituales en estos espacios periféricos?

El estudio de los datos de esta tesis, provenientes de un importante centro ceremonial del Periodo Formativo, nos da luces para abordar el estudio de estos sitios; dejándoseles de ver como una unidad estructural donde el centro o los edificios monumentales son los únicos

espacios importantes donde se desarrollan actividades rituales. Si bien es primordial el carácter religioso de estos edificios; las dinámicas internas en estos lugares son más complejas de lo pensado y muchas veces son reflejo de las contradicciones al interior de la propia estructura social.

Finalmente, es importante tener en cuenta que la arquitectura ceremonial es en realidad un tipo específico de arquitectura pública cuyo uso no está determinado por el tamaño de las construcciones, sino por la forma y las características propias de su función. En ese sentido, el tamaño de estas construcciones puede ser de gran envergadura (lo que involucró un gran movimiento de materiales) o edificaciones relativamente pequeñas. Es importante resaltar esto, pues la arqueología del descubrimiento tiene la tendencia a apostar por las tumbas y las grandes arquitecturas, dejándose de lado las estructuras menos volumétricas que forman un conjunto con aquellas o los contextos "no significativos". En el extremo del error en la investigación, se develan grandes secciones de los edificios para conocer la secuencia arquitectónica, dejándose de lado todas las demás prácticas sociales susceptibles de aprehender a partir de los objetos.

Esta direccionalidad por lo monumental muchas veces conlleva a la obnubilación por este tipo de construcciones, así como al "olvido" de otros espacios y objetos. Es así como en el caso peruano, la ingente cantidad de materiales que son extraídos de nuestras excavaciones no se correlaciona con la cantidad o tipos de estudios realizados a los objetos.

CONCLUSIONES

Una vez presentados y discutidos los resultados de nuestra investigación, nos toca exponer las conclusiones a las que hemos llegado con esta tesis, así como su relación con las hipótesis planteadas al inicio. En ese sentido, pasamos a exponer las siguientes conclusiones:

1) Los contextos arqueológicos encontrados en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huántar formaron parte de prácticas de renovación de la arquitectura ceremonial llevadas a cabo durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.). Las construcciones ceremoniales halladas fueron plataformas asociadas a canales, canaletas, pasadizos y pisos de arcilla o lajas de piedra. Las superficies de estas estructuras fueron encontradas sin materiales, lo cual es significativo en la medida que esto es producto de una práctica de limpieza ritual que (de acuerdo a la cronología absoluta) se desarrolló por más de quinientos años. Es notable la planificación seguida por aquellos individuos que edificaron estas estructuras, procurando siempre correlacionar el incremento de las dimensiones con la conservación de la arquitectura ceremonial preexistente y evitando su destrucción. En ese sentido, podemos decir que nuestros datos contrastan y corroboran nuestra hipótesis principal de investigación.

2) La información estratigráfica encontrada nos ha permitido definir las características de la secuencia arquitectónica de las estructuras ceremoniales halladas en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" del centro ceremonial Chavín de Huántar, la que se caracterizó por presentar crecimientos paulatinos y súbitos durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.). El primer patrón se caracteriza por el adosamiento o superposición de edificaciones como pisos o paramentos a las antiguas construcciones; mientras que el segundo se trata del incremento rápido de las dimensiones de las plataformas mediante la colocación de cimiento y la construcción de muros exteriores. Esta secuencia constructiva generó que las últimas capas con ocupación formativa se encuentren más de cuatro metros por encima del piso del valle. Además, se pudo evidenciar que los espacios fueron cambiando en el tiempo, cerrándose pasadizos, bloqueándose antiguas canaletas o ampliándose plataformas. En la última fase constructiva inclusive de restringió toda la zona de

estudio a partir de un muro perimétrico oeste. Así es como la evidencia encontrada nos permite corroborar nuestros planteamientos en la primera hipótesis específica de investigación.

3) Asociados al proceso constructivo de la arquitectura ceremonial durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.) reconocimos la deposición de diversos objetos muebles a modo de ofrendas. Estas fueron colocadas directamente sobre la superficie por cubrir o en los sedimentos utilizados para tal fin; además, encontramos ofrendas colocadas al interior de estructuras de piedra que formaron parte de la plataforma de hoyos. Las deposiciones de ofrendas es una práctica reconocible en todas las fases constructivas halladas en nuestra área de estudio, desarrollándose durante toda la ocupación del formativo. Es así como esto hallazgos se contrastan y verifican nuestra segunda hipótesis de investigación.

4) Los datos obtenidos a partir de los análisis zooarqueológicos y contextuales nos permiten definir que los individuos que participaron en el proceso constructivo de la arquitectura ceremonial en el Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" durante el Periodo Formativo Medio y Tardío (1000 – 450 a.C.) depositaron como ofrendas restos orgánicos constituidos principalmente por carbón, óseos de camélidos, aves, cuyes y malacológicos; colocados solos o en grupos constituidos por dos o más tipos. Los restos orgánicos hallados en estas ofrendas fueron extraídos de diversos ecosistemas del área andina como el marino, las lomas y humedales costeros, la quechua o las punas altoandinas; transformados en artefactos utilitarios, suntuarios o a modo de ecofactos. Además, la evidencia contextual y las huellas de termo alteración nos permite decir que estos restos fueron sometidos a combustión antes de ser depositados como ofrendas en el proceso constructivo. Por otro lado, los restos de carbón fueron los principales elementos ofrendados, hallados en casi todos los contextos; lo que nos permite corroborar que se trata de la práctica conocida como renovación del templo. Toda esta evidencia corrobora y corrobora lo que planteamos en nuestra tercera y última hipótesis específica de investigación.

Finalmente, no descartamos la transformación de restos orgánicos en compuestos líquidos o sólidos antrópicamente consumibles, pues en las bases de las vasijas hallamos sedimentos que deben ser estudiados. Además, porque el análisis morfo funcional de la cerámica nos permiten definir que las vajillas que encontramos en estas deposiciones son de servicio, almacenamiento y producción de alimentos o bebidas a temperaturas no muy elevadas. Asimismo, consideramos que muchos de estos objetos tuvieron corto tiempo de duración, pues las paredes de varias clases de vasijas fueron delgadas como para mantenerse utilizando por extensos periodos de tiempo. Posiblemente se trate de objetos cerámicos producidos exclusivamente para las actividades ceremoniales que devinieron en la ofrenda y la renovación arquitectónica.

BIBLIOGRAFÍA

Alcalde, J. (2012). *Investigaciones arqueológicas en Pampa de la Pelota. Chincha-Perú*. Lima: Instituto Chincha / ORBIS TERTIUS.

Alcalde, J., & Segura, L. (2018). Choromytilus chorus en la costa central de los Andes. Implicancias sociales desde el registro arqueológico. In *ICAZ*.

ANA. (2010). *Servicio de consultoría para elaboración del proyecto a nivel de perfil técnico: "construcción de la represa Challahuacocha, distrito de Conchucos, Provincia dePallasca, Departamento de Ancash."* Lima.

Arias Espinoza, O., & Rick, J. (Ms). *Chavín de Huántar: Prácticas funerarias Recuay tras el colapso del Centro Ceremonial*. Lima.

Arias, O. (2019). *Informe de excavaciones arqueológicas 2019*. Chavín de Huántar.

Ávila, M. (2019). *Informe de análisis zooarqueológico del Área 3 de la Explanada Norte del Edificio "C" en Chavín de Huántar*. Lima.

Bagot, F. (2005). *El dibujo arqueológico. La cerámica. Normas para la representación de las formas y decoraciones de las vasijas* (2°). Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Barreto, M. I. (2012). *Prácticas Sacrificiales en el Valle Bajo del Rímac durante el Periodo Intermedio Temprano (150 - 650 d.C.)*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Barreto, M. I. (2013a). Bioantropología. En *Apuntes del curso dictado en la Escuela Profesional de Arqueología.* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Barreto, M. I. (2013b). Manual para estudio bioantropológico. Lima.

Bell, C. (2009). *RITUAL. Perspectives and Dimensions* (2°). Oxford: Oxford University Press.

Bennett, W. (1944). *The North Highland of Peru: Excavation in the Callejón de Huaylas and at Chavin de Huantar* (39 (1)). New York: Anthropological Papers of the American Museum of Natural History.

Binford, L. (1962). Archaeology as anthropology. *American Antiquity*, *28*, 217–225.

Binford, L. (1981). *Bones: ancient men and modern myths*. Academic Press.

Binford, L. R. (1994). *En busca del pasado* (3°). Bercelona: CRÍTICA.

Bonnier, E. (1988). Acerca del surgimiendo de la arquitectura en la sierra andina. In V. Rangles Flores (Ed.), *Arquitectura y Arqueología: pasado y futuor de la construcción en el Perú* (pp. 35–49). Chiclayo: Universidad de Chiclayo.

Bonnier, E. (1997). Preceramic Architetcure in the Andes: The Mito Tradition. En E. Bonnier & H. Bischof (Eds.), *Archaeologica Peruana 2* (pp. 120–144). Mannheim: Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana.

Bonnier, E. (2007). *Arquitectura precerámica en los Andes: la tradición Mito*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Lluvia editores.

Bonnier, E., & Rozenberg, C. (1988). DEL SANTUARIO AL CASERÍO. Acerca de la neolitización en la Cordillera de los Andes Centrales. *Bulletin de l'institut Français d'études Andines*, *XVII*(2), 23–40.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bourget, S. (1990). Los caracoles sagrados en la iconografía moche. *Gaceta Arqueológica Andina*, *5*(20), 45–58.

Brown, N. (2014). *Challenging Ritual and Exploring Deposition within the Canals of Chavín de Huántar*. Stanford University.

Burger, R. (1981). The Radiocarbon Evidence for the Temporal of Chavín de Huántar. *American Antiquity*, *46*, 592–602.

Burger, R. (1984). *The prehistoric ocupation of Chavin de Huantar, Perú.* Berkeley, California.: University of California Publications in Anhropology.

Burger, R. (1992). *Chavin and the origns of Andean Civilization*. New York: Thames an Hudson Inc.

Burger, R. (1998). *Excavaciones en chavín de Huantar*. Pontificia Universidas Católica del Perú.

Burger, R. L. (2019). Understanding the Socioeconomic Trajectory of Chavín de Huántar: A New Radiocarbon Sequence and Its Wider Implications. *Latin American Antiquity*,

30(2), 373–392. https://doi.org/10.1017/laq.2019.17

Burger, R., & Salazar, L. (2009). La segunda temporada de investigaciones en Cardal, valle de Lurín (1987). En R. Burger & K. Makowski (Eds.), *Arqueología del Periodo Formativo en la Cuenca Baja de Lurín* (pp. 59–81). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Burger, R., & Salzar-Burger, L. (1985). The Early Ceremonial Center of Huaricoto. En C. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (pp. 111–138). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Canziani, J. (2012). *Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico* (2°). Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cavero, Y., Yuichi, P., & Jason, M. (2016). Excavaciones Arqueológicas en Campanayuq Rumi , Vilcashuamán , Ayacucho : Tercera Temporada de campo (2016). En *Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología Vol. II* (pp. 45–54). Lima: Ministerio de Cultura del Perú.

Chicoine, D., & Rojas, C. (2013). Shellfish resources and maritime economy at Caylán, coastal Ancash, Peru. *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, *8*(3), 336–360.

Ching, F. (2002). *Arquitectura. Forma, espacio y orden* (13°). Barcelona: Rubí.

Choque, C., & Pizarro, E. (2013). Identidades, continuidades y rupturas en el culto al agua y a los cerros en Socoroma, una comunidad andina de los Altos de Arica. *Estudios Atacamenos*, (45), 55–74. https://doi.org/10.4067/s0718-10432013000100005

Cieza de León, P. (1593). *Crónica del Perú. Primera Parte.* Lima: Pontificia Universidas Católica del Perú.

Contreras, D. (2007). *Sociopolitical and Geomorphologic. Dynamics at Chavin de Huantar, Peru.* Stanford University.

Contreras, D. (2009a). Implications of the Fluvial History of the Wacheqsa River for Hydrologic Engineering and Water Use at Chavín de Huántar, Peru. *Geoarchaeology: An International Journal*, *24*(5), 589–618. https://doi.org/10.1002/gea.20279

Contreras, D. (2009b). Reconstructing landscape at Chavı. *Journal of Archaeological Science*,

36, 1006–1017. https://doi.org/10.1016/j.jas.2008.11.025

Contreras, D. (2010a). A Mito-Style Structure at Chavín de Huántar: Dating and Implications. *Latin American Antiquity*, *21*(1), 1–19. https://doi.org/10.7183/1045-6635.21.1.3

Contreras, D. (2010b). Reconstructing an Engineered Environment in the Central Andes: Landscape Geoarchaeology at Chavín de Huántar, Peru. *CarbondaleThe Archaeology of Anthropogenic Environments*, *37*, 225–249.

Contreras, D. (2017). Not Just a Pyramid Scheme? Diversity in Ritual Architecture at Chavín de Huántar. In S. A. Rosenfeld & S. L. Bautista (Eds.), *Rituals of the Past: Prehispanic and Colonial Case Studies in Andean Archaeology* (pp. 51–77). University Press of Colorado,.

Creamer, W., Haas, J., Jakaitis III, E., & Holguin, J. (2011). Far from the shore: comparison of marine invertebrates in midden deposits from two sites in the Norte Chico, Peru. *The Journal of Island and Coastal Archaeology*, *6*(2), 176–195.

Criado, F., & Mañana, P. (2003). Arquitectura como materialización de un concepto. *Arqueología de La Arquitectura*, *2*, 103–111.

Cultural, I. N. de P. del E. (2010). *Glosario de arquitectura*. Ministerio de Cultura del Ecuador.

Curet, A. L., & Pestle, W. J. (2010). Identifying high-status foods in the archaeological record. *Journal of Anthropological Archaeology*, *29*, 413–431.

De la Fuente, G., & Páez, M. (2007). La cerámica arqueológica en la materialización de la sociedad. In M. Páez & G. De la Fuente (Eds.), *La cerámica arqueológica en la materialización de la sociedad. Transformaciones, metáforas y reproducción social* (pp. 1–8). Oxford: Archaeopress Publishers of British Archaeological Reports.

Diessl, W. (2004). Sitios Arqueológicos en los Distritos de Chavín, Huántar y San Marcos. Tipología y Zonificación. *Arqueología de La Sierra de Ancash, Propuestas y Perspectivas*, 332–370.

Donnan, C. (1985). Introduction. En C. B. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (pp. 3–6). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Druc, I. (1998). Producción y distribución de la cerámica en Chavín de Huántar. En *Excavaciones en Chavín de Huántar* (pp. 303–314). Lima: Pontificia Universidas Católica del Perú.

Druc, I. (2004). Ceramic diversity in Chavín de Huantar, Perú. *Latin American Antiquity*, *15*(3), 344–363.

Druc, I., & Chávez, L. (2014). *Pastas cerámicas en lupa digital. Componentes, textura y tecnología*. Deep University Press.

Eco, H. (1986). *LA ESTRUCTURA AUSENTE. Introducción a la semiótica*.

Eliade, M. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Falcon Huayta, V. (2009). Reconstruction of the Burial Offering at Punkuri in the Nepeña Valley of Peru's North-Central Coast. *Andean Past*, *9*(1), 9.

Feathers k., J., Johnson, J., & Rodriguez Kembel, S. (2008). Luminescence dating of monumental stone architecture at Chavin de Huantar, Perú. *Journal of Archaeological Method and Theory2*, *15*, 266–296.

Fernández, J. (2013). Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu. *Papers. Revista de Sociología*, *92*(1), 33–60.

Flannery, K. (1972). The Cultural Evolution of Civilizations. *Annual Review of Ecology and Systematics*, *3*, 399–426.

Flores, L. (2006). *Estudio de unidades residenciales en el subsector I2 de Caral, Valle de Supe-Perú*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Foucault, M. (1992). *Microfísica del poder* (3°). Madrid: La piqueta.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (1°). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2009). *La arqueología del saber*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2015). *El orden del discurso*. México D.F.: Tusquets Editores.

Frank, A. D., & Paunero, R. S. (2009).). Análisis de la alteración térmica de los restos óseos

procedentes del componente temprano de Cerro Tres Tetas (Meseta Central de Santa Cruz). Evidencia arqueológica y estudios experimentales. En M. Salemme, F. Santiago, M. Alvarez, E. Piana, M. Vázquez, & M. Mansur (Eds.), *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín* (Vol. 2, pp. 750–772).

Fung, R. (1976). Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca. *Revista Del Museo Nacional*, *41*, 129–207.

Giddens, A. (1997). *Política, sociología y teoría social*. Barcelona: Paidós.

Gil, F. (2003). Manejos espaciales, construcción de paisajes y legitimación territorial: En torno al concepto de monumento. *Complutum*, *14*, 19–38.

Golte, J. (1985). Los recolectores de caracoles en la cultura Moche (Perú). *Indiana*, *10*, 355–369.

Grieder, T., & Bueno, A. (1985). Ceremonial Architecture at La Galgada. In C. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (pp. 93–109). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Guerrero, R. (2017). *Una re-evaluación de las redes hidráulicas de Chavín de Huántar: Hipótesis sobre la multifuncionalidad del Canal de Rocas*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gutierrez, S. (2012). Gramática de la casa: perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la península ibérica (siglos VI-VIII). *Arqueología de La Arquitectura*, *9*, 139–164.

Haas, H., & Rodriguez Kembel, S. (2015). Radiocarbon Dates from the Monumental Architecture at Chavín de Huántar, Perú. *Journal of Archaeological Method and Theory*, *22*, 345–427. https://doi.org/10.1007/s10816-013-9180-9

Hill, E. (1985). Forward. In C. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (pp. 1–2). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Howe, L. (2000). Risk, ritual and performance. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, *6*(1), 63–79.

Insoll, T. (2001). *Archaeology an world religion*. London: Routledge / Taylor & Francis Group.

Insoll, T. (2004). *Archaeology, ritual, religion*. London: Routledge / Taylor & Francis Group.

Kato, Y. (2014). Kuntur Wasi: Un centro ceremonial del Periodo Formativo Tardío. In Y. Seki (Ed.), *El Centro Ceremonial Andino: Nuevas Perspectivas para los Periodos Arcaico y Formativo* (pp. 159–174). Osaka: National Museum of Ethnology.

Kaulicke, P. (1998). Perspectivas regionales del Periodo Formativo en el Perú: Una introducción. *Boletín de Arqueología PUCP*, *2*, 9–13.

Kaulicke, P. (2009). Espacio y tiempo en el Periodo Formativo: algunas refleziones finales. *Boletin de Arqueología PUCP*, *13*, 373–387.

Kaulicke, P. (2010). *Las cronologías del Formativo. 50 años de investigaciones en perspectiva*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Kent, J. D. (1982). *The domestication and exploitation of the South American camelids: methods of analysis and their application to circum-lacustrine archaeological sites in Bolivia and Peru*. Washington University.

Knapp, A. B. (2008). Arquitectura monumental, identidad y memoria. En W. V. zur F. der G. A. der Hellenischen (Ed.), *Actas del Simposio: Edad del Bronce tradiciones arquitectónicas en el Mediterráneo Oriental: difuaión y diversidad* (pp. 47–59). Munich.

Lecoq, P., & Fidel, S. (2019). Algunas Reflexiones Sobre La Composición Social Y Los Aspectos Rituales De Una Caravana De Llamas, Con Un Enfoque Etnoarqueológico Al Revés. *Chungará (Arica)*, (ahead), 0–0. https://doi.org/10.4067/s0717-73562019005000503

Lewellen, T. C. (2009). *Introducción a la Antropología Política*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Logancre, W. (1999). Standarization and Specialization: What's the link? In J. M. Skibo (Ed.), *Pottery and People: A dynamic interaction*| (pp. 44–58). Utah: University of Utah Press.

Lull, V. (2007). *Los objetos distinguidos. La arqueología como excusa*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

Lull, V., & Micó, R. (2001). Teoría arqueológica III. Las primeras arqueologías posprocesualres. *Revista d'arqueologia de Ponent*, 21–41. Retrieved from

https://www.raco.cat/index.php/RAP/article/view/251564

Lumbreras, L. G. (1969a). *De los pueblos, las culturas y las artes del Antiguo Perú*. Lima: Francisco Moncloa-Campodónico Editores. Lima

Lumbreras, L. G. (1970a). *Los Templo de Chavín. Guia de monumentos y exposiciones del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos* (1st ed.). Lima: Corporación Peruana del Santa.

Lumbreras, L. G. (1970b). Para una revaluación de Chavín. In Roger Ravines (Ed.), *100 años de arqueología en el Perú* (pp. 215–225). Lima: Instituto de Estudios Peruanos - IEP.

Lumbreras, L. G. (1972). Los estudios sobre Chavín. *Revista Del Museo Nacional*, *38*, 73–92.

Lumbreras, L. G. (1977). Excavaciones en el Templo Antiguo de Chavín (Sector R): Informe de la sexta campaña. *Ñawpa Paca*, *15*, 1–38.

Lumbreras, L. G. (1988). Childe y la tesis de la revolución urbana: La experiencia central andina. En L. Manzanilla (Ed.), *Coloquio Vere G. Childe* (p. Coloquio V. Gordon Childe: estudios sobre las revo). Universidad Nacional Autónoma de México.

Lumbreras, L. G. (1989). *Chavín de Huantar en el Nacimiento de la civilización Andina*. (Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Ed.). Lima.

Lumbreras, L. G. (1993). *Chavín de Huántar- Excavaciones en la Galería de las Ofrendas*. Mainz: KAVA.

Lumbreras, L. G. (2005a). El concepto de tipo en arqueología. En E. González & C. Del Águila (Eds.), *Gaceta Arqueológica Andina* (pp. 107–121). Lima: Instituto de Estudios Peruanos - IEP.

Lumbreras, L. G. (2005b). El estudio de la cerámica. En E. González & C. Del Águila (Eds.), *Arqueología y Sociedad* (pp. 122–149). Lima: Instituto de Estudios Peruanos - IEP.

Lumbreras, L. G. (2005c). *La unidad arqueológica socialmente significativa*. (E. G. Carré & C. Del Águila, Eds.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP. Instituto Nacional de Cultura. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos INDEA.

Lumbreras, L. G. (2007). *Chavín: excavaciones arqueológicas*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

Lumbreras, L. G. (2014). *Excavaciones en la Plaza Circular y el Atrio del Lanzón en Chavín*

de Huantar. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológico - Sociales.

Lumbreras, L. G. (2015). Los rituales religiosos en Chavín y su importancia supreregional. In *Chavín* (pp. 185–195). Museo de Arte de Lima - MALI.

Lumbreras, L. G. (2019). *Pueblos y culturas del Perú antiguo*. Ediciones Copé. Petróleos del Perú - Petroperu SA.

Lumbreras, L. G., & Amat, H. (1969). *Informe preliminar sobre las galerías interiores de Chavín (primera temporada de trabajo)*. Lima.

Lumbreras, L. G., & Cisneros, L. (1980). *Historia general del ejército peruano I - Los orígenes*. Lima: Comisión Permanente de la Historia del Ejército del Perú.

Manrique, E. (2001). *Guía para un estudio y tratamiento de cerámica precolombina*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Matsumoto, Y. (2009). El manejo del espacio ritual en el sitio de Sajara-patac y sus implicancias para el «fenómeno Chavín». *Boletin de Arqueología PUCP*, *13*(2), 133–158.

Matsumoto, Y., & Cavero, Y. (2019). La plaza circular en Campanayoq Rumi y su implicancia en la cronología arquitectónica. En *Cien años de la arqueología en la sierra de Ancash*.

Mesía, C. (2007). *Intrasite Spatial Organization at Chavín de Huántar during the Andean Formative: Three Dimensional Modeling, Stratigraphy and Ceramics.* Stanford.

Mesía, C. (2014a). Festines y poder en Chavín de Huántar durante el Período Formativo Tardío en los Andes Centrales. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, *3*, 313–343.

Mesía, C. (2014b). Festines Y Poder En Chavín De Huántar Feasting and Power During the Late Formative. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, *46 (3)*, 313–344.

Miller, G., & Burger, R. (1995). Our father the cayman, our dinner the llama: Animal utilization at Chavin de Huantar, Peru. *American Antiquity*, *60*, 421–458.

Miller, George, & Burger, R. (1998). Ideología Religiosa y Utilización de Animales en Chavín de Huántar. En *Excavaciones en Chavín de Huántar* (pp. 262–302). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mogrovejo, T. A. (1593). Diario de la Segunda Visita que hizo de su Arquidiócesis el Ilst.

señor don Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo de Los Reyes. Libro de Visitas, 1593. *Revista Del Archivo Nacional Del Perú*, *1*, 401–419.

Montes Iturrizaga, D. (2018). *Guía para la identificación de Gasterópodos y bivalvos marinos del Perú*. (U. C. del Sur, Ed.). Lima.

Moore, J. (1996). *Architecture and Power in the Ancient Andes. The Archaeology of Public Buildings*. Cambridge University Press.

Moore, J. (2004). The Social Basis of Sacred Spaces in the Prehispanic Andes: Ritual Landscapes of the Dead in Chimú and Inka Societies. *Journal of Archaeological Method and Theory*, *11*(1), 83–124.

Moseley, M. E. (1985). The Exploration and Explanation of Early Monumental Architecture in the Andes. En C. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes1* (pp. 29–57). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Nagaoka, T., Takigami, M., Seki, Y., Uzawa, K., Paredes, D. A., Roldán, P. S. A., & Morales, D. (2019). Bioarchaeological evidence of decapitation from Pacopampa in the northern Peruvian highlands. *PLoS ONE*, *14*(1), 1–17. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0210458

Nielsen, A. E. (1995). Architectural performance and the Reproduction of social power. En J. Skibo, W. Walker, & A. E. Nielsen (Eds.), *Expanding Archaeology* (pp. 47–66). Salt Lake City: University of Utah Press.

Nieves, M. (1985). La relación forma-contenido en la clasificación cerámica. *Boletín de Antropología Americana*, *11*, 19–26.

Noel, A. (2003). Evidencias de un enterramiento ritual en un sector residencial de la parte alta de Caral, valle de Supe. En R. Shady & C. Leyva (Eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú* (pp. 207–228). Lima: Proyecto Especial Arqueológico Caral-Suoe/INC.

ONERN. (1975). *Estudio de suelos del Callejón de Conchucos (semidetallado)*. Lima.

Onuki, Y. (1993). Las Actividades Ceremoniales Tempranas en la Cuenca del Alto Huallaga y Algunos Problemas Generales. En L. Millones & Y. Onuki (Eds.), *El Mundo Ceremonial Andino* (pp. 69–96). Osaka: Museo Nacional de Etnología.

Onuki, Y. (2014). *Una reconsideración de la fase Kotosh Mito*. (Y. Seki, Ed.). Osaka: National Museum of Ethnology.

Orton, C., Tyers, P., & Vince, A. (1997). *La cerámica en Arqueología* (2°). Bercelona: CRÍTICA.

Pacheco, J. R., Altamirano, A. J., & Guerra, E. S. (1979). *Guía osteológica de camélidos sudamericanos*. *Serie Investigaciones*. Lima.

Palacios, P. R., Valladares, L. D. L. S., & Bustamante, A. (2012). Estudio De La Deshidroxilación En El Óxido Férrico Hidratado Denominado Limonita. *Revista de La Sociedad Química Del Perú*, *78*(3), 198–207.

Paulsen, A. C. (1974). The thorny oyster and the voice of God: Spondylus and Strombus in Andean prehistory. *American Antiquity*, *39*(4), 597–607.

Pillsbury, J. (1996). The thorny oyster and the origins of empire: Implications of recently uncovered Spondylus imagery from Chan Chan, Peru. *Latin American Antiquity*, *7*(4), 313–340.

Ravines, Rogger. (1985). Early Monumental Architecture of the Jequetepeque Valley, Peru. In C. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (pp. 209–226). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Ravines, Rogger. (1989). *Arqueología prácticas*. Lima: Los Pinos E.I.R.L.

Reitz, E. J., & Elizabeth, S. W. (2008). *Zooarchaeology*.

Rice, P. (1987). *Pottery analysis: A sourcebook*. Chicago: University of Chicago Press.

Rice, P. (1991). Specialization, standarization and diversity: A retrospective. In R. Bishio & F. Lange (Eds.), *Ceramic legacy of Anna O. Shepard* (pp. 257–279). Niwot: University Press of Colorado.

Rick, J. (2004). The Evolution of Authority and Power at Chavín de Huántar, Peru. *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, *14 (1)*, 71–89.

Rick, J. (2005). The Evolution of Authority and Power at Chavin de Huantar, Peru. En K. J. Vaughn, D. E. Ogburn, & C. A. Conlee (Eds.), *Foundations of Power in the Prehispanic Andes* (pp. 71–89). Los Angeles: American Anthropological Association.

Rick, J. (2006). Un análisis de los Centros Ceremoniales del Periodo Formativo a partir de los

estudios en Chavín de Huántar. *Boletín de Arqueología PUCP*, *10*, 201–214.

Rick, J. (2008a). Context, construction, and ritual in the development of authority at Chavín de Huántar. In W. J. Conklin & J. Quilter (Eds.), *Chavin: Art, Architecture, and Culture* (pp. 3–36). Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.

Rick, J. (2008b). Context, construction and ritual in the development of the authority at Chavín de Huántar. In William J. Conklin and Jeffrey Quilter (Ed.), *Chavín: Art, Architecture, and Culture* (pp. 3–34). Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.

Rick, J. (2013). Architecture and Ritual Space at Chavín de Huántar. En *Chavín: Peru's Enigmatic Temple in the Andes* (pp. 151–166). Zurich: Rietberg Museum and Verlag Scheidegger & Spiess AG.

Rick, J. (2017). The Nature of Ritual Space at Chavín de Huántar. En S. A. Rosenfeld & S. L. Butista (Eds.), *Rituals of the Past Prehispanic and Colonial Case Studies in Andean Archaeology* (pp. 21–49). University Press of Colorado.

Rick, J. (2019, August 18). Cien años de Chavín: hallan pinturas murales en el complejo arqueológico. *El Comercio*. Retrieved from https://elcomercio.pe/eldominical/cien-anos-chavin-hallan-pinturas-murales-complejo-arqueologico-noticia-ecpm-666491-noticia/

Rick, J., & Bazán, A. (2014). *Boletin de fin de temporada de campo 2014* (No. 1). Lima.

Rick, J., & Bazán, A. (2015). *Proyecto de Investigación Arqueológica y Conservación en Chavín de Huántar. Informe final de la temporada 2014.* Lima.

Rick, J., & Bazán, A. (2017). Reporte de la campaña de excavaciones arqueológicas 2014 en Chavín de Huántar. Develando y entendiendo nuevos espacios rituales en la explanada norte del edificio C. En *II CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA* (pp. 67–84). lIMA: Ministerio de Cultura del Perú.

Rick, J., & Lumbreras, L. G. (2011). *Proyecto de investigación arqueológica y conservación en Chavín de Huantar. Informe de la temporada 2011*. Lima.

Rick, J., Lumbreras, L. G., Bazán, A., & Rick M., R. (2016). Cambiando la percepción sobre Chavín: las últimas campañas del Proyecto de Investigación Arqueológica y Conservación en Chavín de Huantar. En *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Vol. II*. Lima: Ministerio de Cultura del Perú.

Rick, J., Mesía, C., Contreras, D., Kembel R., S., Rick M., R., Sayre, M., & Wolf, J. (2009). La cronología de Chavín de Huantar y sus implicancias para el Periodo Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP*, *13*, 87–132.

Rick, J., Mesía, C., Contreras, D., Rodriguez - Kembel, S., Rick, R., Sayre, M., & Wolf, J. (2009). La cronología de Chavín de Huántar y sus implicancias para el Periodo Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP*, *1*, 87–132.

Rick, J., Rodriguez - Kembel, S., Rick, R., & Kembel, J. A. (1998). La arquitectura del Complejo Ceremonial de Chavín de Huantar: Documentación tridimensional y sus implicancias. *Boletín de Arqueología PUCP*, *2*, 181–214.

Rick, J. W. (2014). Cambio y continuidad , diversidad y coherencia : Perspectivas sobre variabilidad en Chavín de Huántar y el Período Formativo. *SENRI ETHNOLOGICAL STUDIES*, 261–289.

Rodriguez Kembel, S. (2001). *Architectural sequence and chronology at Chavin de Huantar, Peru*. Stanford.

Rodriguez Kembel, S. (2008). The architecture at The Monumental Center of Chavín de Huántar: Sequence, Transformation and Chronology. In J. Quilter & J. Conklin W. (Eds.), *Chavín: Art, Architecture, and Culture* (pp. 35–84). Los Ángeles: Cotsen Institute of Archaeology. University of California.

Rodriguez Kembel, S., & Rick, J. (2004). Building authority at Chavín de Huántar: models of social organization and development in the Initial Period and Early Horizon. In H. Silverman (Ed.), *Andean Archaeology* (pp. 51–76). New York: Blackwell Publishing.

Romero-Gómez, P., González, J. C., Bustamante, A., Ruiz-Conde, A., & Sánchez-Soto, P. J. (2013). Estudio in-situ de la transformación térmica de limonita utilizada como pigmento procedente de Perú. *Boletin de La Sociedad Espanola de Ceramica y Vidrio*, *52*(3), 127–131. https://doi.org/10.3989/cyv.162013

Rosenfeld, S. A., & Sayre, M. P. (2016). Llamas on the Land: Production and Consumption of Meat at Chavín de Huántar, Peru. *Latin American Antiquity*, *27*(04), 497–511. https://doi.org/10.7183/1045-6635.27.4.497

Rowe, J. (1962a). *Chavín Art, An Inquiry Into Its Form and Meaning*. New York: University Publishers, New York.

Rowe, J. (1962b). Stages and Periods in Archaeological Interpretation. *Southwestern Journal of Anthropology*, *18*(1), 40–54.

Rowe, J. (1973). El arte de Chavín: estudio de su forma y su significado. *Historia y Cultura: Revista Del Museo Nacional de Historia*, *6*, 249–279.

Sakai, M., & Martínez, J. J. (2008). Excavaciones en el Templete de Limoncarro, valle bajo de Jequetepeque. *Boletin de Arqueología PUCP*, *12*, 171–201.

Salazar, L. C. (2009). Escaleras al cielo: altares, rituales y ancestros en el sitio arqueológico de Cardal. En R. L. Burger & K. Makowsky (Eds.), *Arqueología del Periodo Formativo en la Cuenca Baja de Lurín* (pp. 83–94). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Sandweiss, D. H., & Wing, E. S. (1997). Ritual rodents: the guinea pigs of Chincha, Peru. *Journal of Field Archaeology1*, *24*(1), 47–58.

Sayre, M. (2010). *Life across the River: Agricultural, Ritual, and Production Practices at Chavin de Huantar, Perú.* University of California.

Seki, Y. (2014). *La diversidad del poder en la sociedad del Periodo Formativo. Una perspectiva desde la sierra norte*. (Y. Seki, Ed.), *El Centro Ceremonial Andino: Nuevas Perspectivas para los Periodos Arcaico y Formativo* (Vol. 89). Osaka: National Museum of Ethnology.

Seki, Y., Villanueva, J. P., Sakai, M., Alemán, D., Ordoñez, M., Tosso, W., … Morales, D. (2008). Nuevas evidencias del sitio arqueológico de Pacopampa, en la sierra norte del Perú. *Boletin de Arqueología PUCP*, *12*, 69–95.

Service, E. (1975). *Origins of the State and Civilization. The process of culture evolution*. New York: W. W. Norton & Company, Inc.

Shady, R. (2003). *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe: Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado pristino en el antiguo Peru*. (I. N. de C. & P. E. A. C.-S. Caral, Ed.). Lima.

Shady, R., & López, S. (2003). Ritual de enterramiento de un recinto en el Sector Residencial A en Caral-Supe. En R. Shady & C. Leyva (Eds.), *La ciudad sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú2* (pp. 187–206). Lima: Proyecto Especial Arqueológico Caral-Suoe/INC.

Shepard, A. (1980). *Ceramics for the Archaeologist* (11th ed.). Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington.

Shiffer, M. B. (1999). A Behavioral Theory of Meaning. En J. M. Skibo & G. Feinman (Eds.), *Pottery and People: A dynamic interaction* (pp. 199–217). Utah: University of Utah Press.

Shiffer, M. B. (2001). A Behavioral Theory of Meaning. En J. M. Skibo & G. M. Feinman (Eds.), *Pottery and People: A dynamic interaction* (pp. 199–217). Utah: University of Utah Press.

Shimada, I. (1994). Introducción. En I. Shimada (Ed.), *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes* (p. 517). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Shimada, I., Elera, C., Chang, V., Neff, H., Glascock, M., Wagner, U., & Gebhard, R. (1994). Hornos y producción de cerámica durante el Periodo Formativo en Batán Grande, costa norte del Perú. En I. Shimada (Ed.), *Tecnología y organización de la producción cerámica prehispánica en los Andes* (pp. 67–119). Lima: Pontificia Universidas Católica del Perú.

Sierpe, V. G. (2015). *Atlas osteológico del guanaco (Lama guanicae)*. Universidad de Magallanes.

Sillar, B. (2000). *Shaping Culture. Making Pots and Constructing Households. An Ethnoarchaeological Study of Pottery Poduction, Trade and Use in the Andes*. Oxford: Archaeopress Publishers of British Archaeological Reports.

Silva, J. (2000). Origen de las civilizaciones andinas. In *Historia del Perú* (p. 185). Barcelona: Lexus Editores.

Skibo, J. M. (1999). Pottery and people. En J. M. Skibo & G. ;. Feinman (Eds.), *Pottery and People: A dynamic interaction* (pp. 1–8). Utah: University of Utah Press.

Smuts, M. M. S., & Bezuidenhout, A. J. (1987). *Anatomy of the dromedary*. Oxford University Press.

Soto, C., Power, X., & Ballester, B. (2018). Circulación de objetos perforados de concha: Aportes para la interpretación de su rol en las relaciones sociales del desierto de atacama entre los 6000-3500 ap. *Boletín Del Museo Chileno de Arte Precolombino*, *23*(1), 51–69.

Tello, J. C. (1923). Wira-Kocha. *Reimpreso de La Revista "Inca," 1*(1).

Tello, J. C. (1929). Antiguo Perú. Primera época. En C. organizadora del I. C. S. de Turismo (Ed.), *Actas del II Congreso Sudamericano de Turismo* (Comisión o). Lima.

Tello, J. C. (1942). Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas. En *Actas del XXVII Congreso de Americanistas, Lima, 1939* (pp. 589–720). Lima: Imprenta Gil.

Tello, J. C. (1956). *Arqueología del valle de Casma, culturas Chavín, Santa o Huaylas, Yunga y Sub-Chimú. Informe de los trabajos de expedición arqueológica al Marañon de 1937* (Publicació). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tello, J. C. (1959). *Paracas, primera parte* (New York:). Lima: Publication of Project 8b of the 1941 - 1942 Program of the Institute of Andean Research of New York - Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tello, J. C. (1960). *Chavín. Cultura matriz de la Civilización Andina*. Lima: Imprenta de la Universidad de San Marcos.

Terada, K. (1985). Early Ceremonial Architecture in the Cajamarca Valley. En C. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (pp. 191–208). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Vargas, P. (2005). *Análisis de los signos gráficos del Obelisco Tello de Chavín de Huantar: Una propuesta estructural y lingüistica*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.

Vega-Centeno, R. (2007a). Construction, labor organization, and feasting during the Late Archaic Period in the Central Andes. *Journal of Anthropological Archaeology*, *26*, 150–171.

Vega-Centeno, R. (2007b). Espacios y prácticas rituales en Cerro Lampay (2400-2200 a.C.). *Revista Investigaciones Sociales*, *XI*(18), 109–138.

Vega-Centeno, R. (2008). Estrategias de excavación y datación de arquitectura pública temprana. El caso de Cerro Lampay. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, *37*(3), 417–439.

Velarde, L. (1998). Problemática de los fechados carbono 14 y su calibración: El caso del Formativo de los Andes Centrales. *Arqueología y Sociedad*, *12*, 11–28.

Vila, A. (2003). Arquitectura como tecnología de construcción de la realidad. *Arqueología de La Arquitectura*, *2*, 17–24.

Vizconde, C. (2004). *Arquitectura residencial en el sector B de Caral valle de Supe*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Vizconde, C. (2019). *Una residencia de élite en Caral - Supe y sus cambios a través del tiempo*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Wheeler, J. C. (1982). Aging llamas and alpacas by their teeth. *Llama World*, *1*(2), 12–17.

White, T., & Folkens, P. (2005). *The Human Bone Manual*. Academic Press.

Williams, C. (1985). A Scheme for the Early Monumental Architecture of the Central Coaste of Peru. In C. Donnan (Ed.), *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (pp. 227–240). Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Zabala, B., Valderrama, P., Pari, W., Luque, G., & Barrantes, R. (2009). *Riesgos geológicos en la región Ancash* (INGEMMET,). Lima: INGEMMET, Boletín, Serie C. Geodinámica y Ingeniería Geológica, 38.

ANEXOS I

Anexo I, Tabla 1. Relación y características de los niveles hallados durante nuestras excavaciones.

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2015	Sur	CC41, DD41, DD42	6	Nivel	-	Presenta una superficie seca e irregular, de relieve accidentado con ligera inclinación en pendiente de Este a Oeste, sobre todo en la unidad DD42. Matriz de tierra de granulometría fina semicompacta, con inclusiones de lascas pequeñas distribuidas irregularmente.	Marrón claro 7.5 YR 6/3	Restos de cerámica, óseo animal, carbón, algunos artefactos líticos	Hallado en el sector sureste
2015	Sur	CC41, CC42, DD41, DD42	8	Nivel	-	Presenta superficie regular con pendiente oeste – este hacia el lado central de CC42 y el lado este de CC41. Su matriz es de tierra con granulometría fina semicompacta. Tiene inclusiones de lascas pequeñas y medianas distribuidas de manera homogénea.	Marrón 10YR 4/3	Restos de cerámica, óseo animal, malacológico, arcilla quemada, carbón, algunos artefactos líticos (percutor, pulidor)	Hallado en el sector sureste
2015	Sur	CC39, DD39, EE39, FF 39, FF40, GG39, GG40, HH40 y HH41	12	Nivel	-	presenta superficie irregular con ligera pendiente de este a oeste, constituido por una matriz de tierra de granulometría fina, semicompacta con inclusiones de lascas pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón 10 YR – 5/4	Restos de cerámica, óseo animal, carbón, algunos artefactos líticos	Ubicado al oeste del EA 2
2015	Sur	FF39, FF40, GG39, GG40 y HH39	17	Nivel	-	Presenta superficie homogénea con ligera pendiente hacia el noreste de HH39, en donde puede apreciarse un derrumbe de piedras. Se constituye por una matriz de tierra de granulometría semi fina, semicompacta e inclusiones de lascas pequeñas y gravilla en gran cantidad	Marrón olivo 10 YR 5/3	Restos de cerámica, , óseo, obsidiana y lítico	Espacio Arquitectónico 2
2015	Sur	FF39, FF40, GG39 y GG40	20	Nivel	-	Presenta superficie irregular con relieve abrupto debido a la presencia de abundantes piedras pequeñas y medianas; se constituye por una matriz de tierra de granulometría fina, semicompacta, con inclusiones de lascas pequeñas y medianas, distribuidos irregularmente	Marrón 7.5 YR 5/3	Cerámica, óseo animal y artefacto óseo	Espacio Arquitectónico 2
2015	Sur	FF39, FF40, GG39 y GG40	22	Nivel	-	Presenta superficie regular con relieve abrupto debido a la presencia de abundantes piedras pequeñas; se constituye por una matriz de tierra de granulometría fina, semicompacta, con inclusiones de lascas pequeñas, distribuidos irregularmente	Marrón 10 YR 6/4	Cerámica, carbón, óseo animal, fósil de gasteropodo y artefacto óseo (gancho de estólica)	Espacio Arquitectónico 2
2015	Sur	FF39, FF40, GG39 y GG40	24	Nivel	-	Presenta superficie homogénea con relieve regular debido a la presencia de inclusiones mucho más pequeñas que en los niveles anteriores; se constituye por matriz de tierra de granulometría fina, compacta, con inclusiones de lascas muy pequeñas, distribuidos irregularmente,	Marrón 10 YR 4/4	Ninguno	Espacio Arquitectónico 2
2015	Sur	FF40, FF41, GG40, GG41 y HH39	14	Nivel	-	Presenta superficie regular con ligera pendiente de noreste a sureste; se constituye por matriz de tierra de granulometría fina y semi compacta, con inclusiones de lascas pequeñas y gravilla	Marrón rojizo 5YR 5/4	Cerámica, oseo anila, obsidiana y óseo animal	Espacio Arquitectónico 3

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2015	Sur	GG41, HH40 y HH41	14B	Nivel	-	Presenta superficie homogénea con ligera pendiente de SW a NE en GG41. Se constituye por matriz de tierra de granulometría fina suelta (más que el nivel anterior), con inclusiones de lascas pequeñas y gravilla en menor cantidad que antes	Marrón rojizo 5YR 5/4	Cerámica, óseo animal y lítico	Espacio Arquitectónico 3
2015	Sur	EE41, FF41, GG41 y HH41	19	Nivel	-	Presenta matriz de tierra de granulometría fina, suelta, con inclusiones de lascas pequeñas y medianas a modo de gravilla (reminiscencias del nivel inmediato superior -14 y 14 B-), en los intersticios de las piedras, se pudo identificar un nivel constituido por matriz semejante a la ya descrita	-	Ninguno	Espacio Arquitectónico 3
2015	Sur	FF41, GG41 y HH41	23	Nivel	-	Presenta superficie homogénea y relieve regular con ligera pendiente de norte a sur en todas las unidades. Se constituye por matriz de tierra de granulometría fina, semicompacta, sin presencia de inclusiones	Marrón rojizo 5YR 5/4	Ninguno	Espacio Arquitectónico 3. Capa de protección de piso.
2015	Sur	CC38, CC39, DD38, DD39, EE38, EE39	9	Nivel	-	Presenta superficie homogenea; con matriz de tierra arcillosa de textura fina y consistencia compacta e inclusiones de piedras pequeñas	Marrón pálido 10 YR-6/3	Cerámica, óseo animal, lítico	
2015	Sur	EE39, EE39, DD38, FF38, FF39	13	Nivel	-	Presenta superficie irregular, constituido por una matriz de tierra arcillosa de textura gruesa, consistencia suelta, con abundantes inclusiones de piedra, cascajo y gravilla	Amarillo claro 2.5Y-7/4	Cerámica, óseo animal, lítico, malacológico (Choromitylus chorus)	
2015	Sur	CC38, CC39, DD38, DD39, EE38, EE39, FF38, FF39	15	Nivel	-	presenta un relieve homogéneo, plano y está constituido por sedimentos de tierra arcillosa de color amarillo pálido, textura fina, consistencia compacta, con mayor cantidad de inclusiones de cascajo, grava y gravilla	Amarillo claro 2.5Y-7/4	Cerámica, óseo animal, lítico	Espacio Arquitectónico 1
2015	Sur	DD39, EE38, EE39	16	Nivel	-	presenta relieve irregular y está constituido por sedimentos de tierra arcillosa, de textura gruesa, consistencia suelta, y abundantes inclusiones de piedras pequeñas con cascajo, grava y gravilla	Marrón amarillento 2.5 Y-6/4	Cerámica, óseo animal, lítico, carbón	Espacio Arquitectónico 1. Algunos fragmentos cerámicos son de caolín
2015	Sur	EE38, EE39	16B	Nivel	-	Presenta superficie irregular con inclinación hacia el lado oeste y adyacente al EA 33 (muro Chavín). Posee una matriz de sedimentos de tierra arcillosa, de textura gruesa, consistencia semicompacta, con inclusiones de piedras pequeñas tipo cascajo y gravilla	Marrón amarillento 2.5 Y-6/4	Ninguno	Espacio Arquitectónico 1

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2015	Sur	CC38, CC39, DD38, DD39, EE38, EE39, FF38, FF39	21	Nivel	-	presenta un relieve plano, con inclinación clara hacia el sur del espacio. Su matriz está formada por sedimentos de tierra arcillosa de textura fina, consistencia compacta, con inclusiones de piedras pequeñas, grava y gravilla	Amarillo pálido 2.5 Y-7/3	Cerámica, óseo animal, carbón, mineral, fósil de un gasterópodo	Espacio Arquitectónico 1
2015	Sur	CC39	26	Nivel		Constituido por sedimentos de tierra arcillosa de textura gruesa, consistencia semicompacta, con inclusiones de piedras pequeñas	Marrón rojizo 5 YR-4/4	Ninguno	Espacio Arquitectónico 1
2015	Sur	HH39, HH40	25	Nivel	-	Presenta superficie homogénea de relieve regular y de matriz de tierra de granulometría fina	Marrón oscuro 7.5 YR 3/3	Ninguno	Al norte del Espacio Arquitectónico 2
2015	Sur	HH38, HH39	27	Nivel	-	Presenta superficie homogénea de relieve regular con presencia de piedras canteadas de tamaño mediano. Se constituye por matriz de tierra de granulometría fina, semicompacta	Marrón claro 7.5 YR 6/3	Ninguno	Al norte del Espacio Arquitectónico 2
2015	Sur	HH38, HH39	28	Nivel	-	Presenta superficie homogénea de relieve regular; compuesta por matriz de tierra de granulometría fina, con presencia de algunas piedras canteadas de tamaño mediano	Marrón rojizo oscuro 10 YR 4/3	Ninguno	Al norte del Espacio Arquitectónico 2
2016	Norte	NN38, NN39, MM38, LL38, LL37-E	18	Nivel	-	Presentó una superficie regular sin pendiente; con una matriz de tierra arcillosa de granulometría fina, compacta de color marrón amarillento (Munsell: 10 YR – 5/4. Yellowish Brown), con inclusiones de gravilla pequeñas distribuidas irregularmente en todo el nivel.	Marrón amarillento 10 YR – 5/4.	Cerámica, carbón, óseo animal, líticos, cuarcita	En el extremo noroeste del área
2016	Norte	NN38	19	Nivel	-	Presentó una superficie con pendiente en dirección noroeste – sureste. Constituido principalmente por la deposición irregular de piedras sub angulares de mediano tamaño (30 cm por 20 cm, aproximadamente), en los intersticios de distinguió una matriz de tierra cuya composición era similar a la del nivel 18	Marrón amarillento 10 YR – 5	Cerámica, óseo animal.	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	NN38, NN39, MM38, LL38, LL37-E	21	Nivel	-	Presentó una superficie regular con una ligera pendiente de este a oeste y un desnivel hacia el noroeste de NN38. Con una matriz de tierra arcillosa, de granulometría fina, compacta con inclusiones de gravilla pequeña en poca cantidad, distribuidas irregularmente en todo el nivel	Rojo amarillento 5YR – 4/6	Cerámica, óseo animal	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	NN38, NN39, MM38, LL38, LL37-E	23	Nivel	-	Presentó una superficie regular con una ligera pendiente en dirección este – oeste. Constituido por una matriz arcillosa de granulometría fina, compacta e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente.	Marrón 10YR – 4/3	Cerámica, óseo animal	En el extremo noroeste del área.

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2016	Norte	NN38, NN39, MM38, LL38, LL37-E	24	Nivel	-	Presenta una superficie semi regular, alterada por las inclusiones y las canaletas identificadas en los niveles anteriores, además de una ligera pendiente en orientación norte – sur. Con una matriz de tierra de granulometría fina, también tiene inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente por todo el nivel.	Marrón olivo oscuro 10YR – 6/2	Ninguno	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	NN38, NN39, MM38, LL38, LL37-E	26	Nivel	-	Presentó una superficie levemente irregular sin pendiente. Se caracterizó por una matriz de granulometría fina, semi compacta, con inclusiones de piedras muy pequeñas distribuidas irregularmente por todo el nivel	Marrón claro, rojizo 7.5YR – 6/3	Ninguno	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	MM38	37	Nivel	-	Presentó una superficie regular plana alterada por las inclusiones de gravilla. Con una matriz semi arcillosa, mezclada con gravilla	Marrón rojizo claro 5YR – 5/3.	Ninguno	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	NN38, NN39	29	Nivel	-	Presentó una superficie ligeramente irregular con una pendiente hacia el norte.Así como una matriz de granulometría fina e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón rojizo 5YR – 5/3.	Cerámica y óseo animal	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	NN38, NN39	33	Nivel	-	Presentó una superficie regular con una ligera inclinación hacia la parte central de su distribución. Se caracterizó por una matriz de tierra semi arcillosa de granulometría fina, semi compacta , con inclusiones de piedras pequeñas sub angulares distribuidas irregularmente.	Marrón oscuro 10YR-4/2	Ninguno	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	NN38, NN39	36	Nivel	-	Presenta una superficie irregular debido a las inclusiones y una ligera pendiente hacia el este. Se caracteriza por una matriz de tierra de granulometría fina, semi compacta con inclusiones de piedras pequeñas sub angulares distribuidas irregularmente	Marrón oscuro 7.5 YR – 3/3.	Ninguno	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	LL38, LL39	25	Nivel	-	Presenta una ligera inclinación de sureste a noroeste y una superficie regular. una matriz de arcilla rojiza compacta, con gravilla en gran cantidad	Marrón rojizo 7.5YR – 7/6	Cerámica, óseo animal y carbón	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	LL37-E, LL38, MM38	27	Nivel	-	Se caracterizó por una matriz de tierra de granulometría fina, compacta con inclusiones de piedras sub angulares muy pequeñas distribuidas irregularmente.	Marrón rojizo 5YR – 5/3	Cerámica y óseo animal	En el extremo noroeste del área.
2016	Norte	LL37, LL38	38	Nivel	-	Se caracteriza por presentar una matriz de granulometría fina, semi compacta e inclusiones de piedras sub angulares de tamaño mediano distribuidas irregularmente que intruyen en el perfil de LL37-E	Marrón 7.5 YR – 5/2	Ninguno	Sin excavar

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2016	Norte	MM40, MM41-W, LL40, 6641	17	Nivel	-	Presentó una superficie regular y una matriz de tierra de granulometría fina, compacta de color marrón rojizo con inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente en regular cantidad	Marrón 7.5 YR – 5/2	Cerámica, lítico y óseo animal	
2016	Norte	MM38, MM39, LL38, LL40, LL41	32	Nivel	-	Presentó una superficie regular y relieve homogéneo, así como una matriz de tierra de granulometría fina, semi compactae inclusiones de piedras sub angulares muy pequeñas	Marrón claro 7.5YR – 6/3.	Cerámica, óseo animal, lítico y malacológico	
2016	Norte	MM38, MM39, LL38, LL40, LL41	35	Nivel		Presenta una superficie regular con una pendiente de este a oeste y una matriz de arcilla compacta con inclusiones de gravilla.	Marrón claro 7.5YR – 6/3.	Cerámica	
2016	Norte	LL40-Norte	35B	Nivel		Se reconoció inmediatamente debajo del correspondiente Nivel 35. Se caracterizó principalmente por una deposición de gravilla,	Marrón plomizo oscuro 10 YR – 5/4	Cerámica y óseo animal	Segundo nivel al lado norte del cateo
2016	Norte	LL40-Norte	35C	Nivel		Se caracterizó por una matriz de arcilla compacta, con pocas inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas irregularmente.	Marrón rojizo claro 7.5 YR – 6/4	Cerámica	Tercer nivel al interio del cateo
2016	Norte	LL40-Norte	35D	Nivel		Se caracterizó por una matriz de gravilla con piedras de tamaño pequeño, pero más grandes que los del nivel 35-B, mezclado con una matriz arcillosa compacta	Marrón rojizo 5 YR – 7/6	Ninguno	Al interior se hayó una acumulación de cerámia llamada Rasgo 28.
2016	Norte	LL40-Norte	35E	Nivel	-	Se caracterizó por una matriz de arcilla compacta, de granulometría fina	Marrón rosado 7.5 YR – 7/4	Ninguno	Debajo de la deposición de cerámica
2016	Norte	LL40-Norte	35E	Nivel	-	Se caracterizó por una matriz de arcilla compacta con muy pocas inclusiones	Marrón rojizo 5 YR – 7/6	Ninguno	No se excavó.
2016	Central	II39, JJ39	3'b	Nivel	-	Presenta una superfitice irregular y muy alterada por intrusiones por formativas. Tuvo una matriz de tierra de granulometría semifina y semicompacta formando terrones muy pequeños con inclusiones de piedras dispersos homogéneamente en todo el nivel.	Marrón grisáceo claro 10 YR- 6/2	Acumulación de cerámica	En este nivel se encontró una acumulación de cerámica fragmentada, depositada al interior de un hoyo de piedra. Será definida como Evento Deposicional

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2017	Norte	NN37,MM37, y LL37-W	16	Nivel	-	Presenta una superficie de relieve homogéneo con una intrusión hacia el norte de NN37 sobre la cual se depositó el nivel de piedras 11B. Con una matriz de tierra arcillosa con restos de gravilla compacta; además presenta inclusiones de piedras pequeñas canteadas sub angulares, distribuidas irregularmente	Marrón claro 10YR-5/4	Cerámica, óseo animal, pigmento mineral, silex, turquesa y obsidiana	Sección noroeste sobre Canal 5
2017	Norte	NN37,MM37, y LL37-W	17	Nivel		Presenta una superficie semi irregular y de relieve homogéneo con una ligera pendiente hacia el oeste. Con una matriz de granulometría semi fina, semicompacta con inclusiones de rocas medianas (restos del EA # 80) y gravilla que se distribuyen irregularmente	de color marrón claro (Munsell: 7.5YR-5/3. Brown)	Cerámica, óseo, obsidiana y mineral	Sección noroeste sobre Canal 5. Se definió como un apisonado.
2017	Norte	NN37,MM37, y LL37-W	22	Nivel		Presenta una superficie irregular alterada por las inclusiones e intrusiones de otros niveles, de relieve homogéneo con presencia intrusiva de arcilla termo alterada, así como pequeños desniveles. Con una matriz de arcilla compacta mezclada con gravilla e inclusiones de rocas muy pequeñas distribuidas irregularmente.	Marrón 10YR-6/2	Cerámica y óseo animal	Sección noroeste sobre Canal 5. Se definió como un posible piso en muy mal estado de conservación, con evidencia de un espacio de quema que lo intruye.
2017	Norte	NN37,MM37, y LL37-W	23	Nivel	-	presenta una superficie irregular con intrusiones de rocas. Con una matriz de tierra de granulometría fina semicompacta e inclusiones de rocas pequeñas sub angulares, en poca proporción, distribuidas irregularmente	Marrón amarillento 10YR-6/3	Cerámica, óseo animal, malacológico, obsidiana, arcilla quemada	Nivel grueso, sobre posible apisonado (Nivel 28) hallado solo en NN37
2017	Norte	NN37,MM37, y LL37-W	27	Nivel	-	Presenta una superficie irregular con intrusiones de espacios termo alterados y hoyos a desnivel, el relieve es homogéneo con ligera pendiente de norte a sur. Se compone de una matriz de tierra de granulometría fina semicompacta con inclusiones de rocas pequeñas sub angulares y gravilla distribuida irregularmente	Marrón amarillento 10YR-5/3	Cerámia, óseo animal, obsidiana y artefacto óseo	Encontrado al noroeste, sobre un piso de arcilla sobre el que se hizo la quema arriba descrita.
2017	Norte	NN37,MM37, y LL37-W	29	Nivel	-	Presenta una superficie regular y relieve homogéneo, con una matriz de tierra arcillosa de granulometría fina semicompacta e inclusiones de rocas pequeñas subangulares y gravilla. Se notó la presencia de diferentes colores en la matriz definido como espacios termoalterados.	Marrón amarillento 10YR-5/4	Cerámica, óseo animal, malacológico, carbón, ceniza	Último piso de ocupación formativa hallada en el área. Llamada en esta temporada como EA 91. Este nivel se extiende al sur hasta KK37, KK38 y LL37-W

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2017	Central	HH41, II41, JJ41, KK41	45	Nivel	-	Presenta una superficie regular y relieve homogéneo, con una matriz de tierra, con granulometría fina, semi compacta e inclusiones de piedras sub angulares pequeñas, distribuidas aleatoriamente por toda la superficie, la cual se encuentra alterada por la presencia de Hoyos Chavín	de color marrón plomizo (Munsell: 10YR – 7/2. Light Gray)	Cerámica y óseo animal	Encotrada en el extremo noseste de la Plataforma de Hoyos.
2017	Central	HH41, II41	52	Nivel	-	Presenta una superficie irregular, con relieve cuya pendiente tiene orientación sur-norte. Además de una matriz de gravilla gruesa, mezclada con tierra de granulometría fina, semi compacta e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas aleatoriamente por toda la superficie	Marrón rojizo YR2.5 – 5/1	Ninguno	Encotrada en el extremo noseste de la Plataforma de Hoyos. Al norte de lo que fue el Espacio Arquitectónico 3 de la temporada 2015. Con la cual se relaciona directamente al sur.
2017	Central	HH41, II41	57	Nivel	-	Presenta una superficie regular y de relieve homogéneo, con una una matriz de tierra mezclada con gravilla fina, de granulometría fina, semi compacta.	Marrón plomizo 10YR – 7/2	Ninguno	Ubicado en el mismo lugar que el anterior. Debajo hallamosun piso amarillo (EA 103)
2017	Central	HH41, II41	61	Nivel	-	Se define por un nivel de gravilla con granulometría fina, semicompacta, de color marrón plomizo claro, de superficie regular y relieve homogéneo, salvo por una ligera pendiente hacia el lado SE.	Marrón plomizo 10YR – 7/2	Ninguno	-
2017	Central	KK41, LL41, JJ41	49	Nivel	-	Presenta un relieve homogéneo (salvo por una depresión al norte, en KK41), con una ligera pendiente de sur a norte. Se caracteriza por una matriz de arcilla compacta con granulometría fina, mezclado con inclusiones pequeñas a modo de gravilla, distribuida aleatoriamente por toda la superficie	Rojizo claro 10YR – 8/2	Ceráimca y óseo animal	Se puede definir como un apisonado hacia el norte de la Plataforma de hoyos
2017	Central	JJ39, JJ40, JJ41, II39, II40, II41, KK39	3'	Nivel		Presenta una superficie irregular y relieve abrupto, con una matriz arcillosa, compacta de granulometría fina,	Marrón 10YR – 4/3	Cerámica, antracita	Ubicado en laPlataforma de Hoyos
2017	Central	HH39, HH40, HH41, II39, II40, II41, JJ39, JJ40, JJ41	65	Nivel	-	Se define por una matriz de tierra arcillosa, con granulometría fina y compacta,; con inclusiones de gravilla pequeña, superficie regular y relieve homogéneo	Marrón claro 7.5YR – 6/3	Ninguno	se trata de una capa de protección sobre un piso de arcilla (EA 112)

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2017	Central	KK39 - Sur	68	Nivel	-	Se define por una matriz de tierra arcillosa mezclada con gravilla, de granulometría fina y compacta con inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente por toda la superficie, la misma que se encuentra irregular, alterada por pequeños hoyos, de relieve homogéneo, con una ligera pendiente hacia el este	Marrón 7.5YR – 5/3	Ninguno	Al exterior de la Plataforma de Hoyos. No fue excavado
2017	Central	LL41	64	Nivel	-	Se define por una matriz de arcilla con granulometría fina, compacta, con inclusiones de piedras pequeñas (10 cm por 15 cm en promedio), distribuidas aleatoriamente en la superficie irregular con relieve variado y pendiente hacia el oeste	Marrón 10YR – 5/3	Cerámica	
2017	Central	LL40 - Sur	31 A	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra de granulometría semi fina y semi compacta, de color marrón rojizo, con presencia de inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas muy irregularmente y en poca cantidad por la superficie, la que se encuentra irregular, con un relieve de ligera pendiente oeste – este	Marrón rojizo 10YR – 5 / 3	Ninguno	
2017	Central	LL40 - Sur	31 B	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra de granulometría semi fina y semi compacta, de color marrón claro, con presencia de inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente por la superficie, la que se encuentra regular, con relieve homogéneo de ligera pendiente de orientación Oeste – Este	Marrón claro 7.5YR – 6/3	Ninguno	
2017	Central	LL40 - Sur	31 C	Nivel		Se caracteriza por una matriz de tierra de granulometría semi fina y semi compacta, de color marrón palo, con presencia de inclusiones pequeñas de piedras distribuidas irregularmente por la superficie, la que se encuentra regular, con relieve homogéneo de ligera pendiente de orientación oeste – este.	Marrón palo 10YR – 6 /3	Ninguno	
2017	Central	LL40 - Sur	31 D	Nivel		Se caracteriza por una matriz de tierra de granulometría semi fina y compacta, de color marrón rojizo, con presencia de inclusiones pequeñas de piedras distribuidas irregularmente por la superficie, la que se encuentra irregular, con relieve homogéneo de ligera pendiente de orientación oeste – este	Marrón rojizo 5YR – 5/3	Ninguno	

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2017	Central	LL40 - Sur	31 E	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra arcillosa, con granulometría fina y compacta, de color marrón plomizo claro, sin presencia de inclusiones en la superficie, la que se encuentra irregular debido a la presencia de pequeños hoyos, con relieve homogéneo de ligera pendiente de orientación oeste – este.	Marrón plomizo claro 10YR – 6/6.	Cerámica	Fragmentos negros pulidos
2017	Central	LL40 - Sur	31 F	Nivel	-	caracterizado por una matriz arcillosa, con granulometría fina y compacta, de color amarillento, con presencia de gravilla distribuidas irregularmente a modo de inclusiones en la superficie; con relieve homogéneo de ligera pendiente de orientación oeste – este.	Amarillo 2.5YR – 7/4.	Ninguno	Se define como un piso en muy mal estado de conservación (EA 81)
2017	Central	LL40 - Sur	31 G	Nivel	-	caracterizado por una matriz de gravilla, con granulometría fina y compacta, de color marrón verdoso, con presencia de gravilla a modo de inclusiones en la superficie; la cual es regular, con relieve homogéneo de ligera pendiente de orientación oeste – este	Marrón verdoso 10YR – 7/4	Ninguno	Se define como un apisonado.
2017	Central	LL40 - Sur	31 H	Nivel	-	Se define como un piso semi fina de arcilla mezclada con gravilla e inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas irregularmente por la superficie, la cual es regular, con relieve homogéneo. Este piso presenta lajas de piedra cantada colocadas con la superficie plana y trabajada hacia arriba	-	Ninguno	
2017	Central	LL40 - Sur	31 I	Nivel	-	Se caracteriza por ser un nivel de gravilla, de granulometría fina y compacta, de color marrón, con inclusiones de piedras pequeñas en poca cantidad, distribuidas en poca cantidad, de superficie regular y relieve homogéneo, con una ligera pendiente de orientación oeste – este.	Marrón Munsell: 10YR – 5/3. Brown	Cerámica	Puede ser definido como un piso (EA 88). Cerámica en muy poca cantidad
2017	Central	LL40 - Sur	31 J	Nivel	-	Se caracteriza como como un nivel de gravilla gruesa (a diferencia del nivel anterior), con tierra arcillosa de granulometría fina y compacta, de color marrón, con inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas en poca cantidad, de superficie regular y relieve homogéneo, sin pendiente.	Marrón 10YR – 4/3	Cerámica y lítico	
2017	Central	LL40 - Sur	31 K	Nivel	-	Se Caracteriza como una matriz de gravilla y arcilla de granulometría fina y compacta, de color marrón oscuro, con restos de cenizas (a modo de lentes) hacia el lado oeste de la unidad; presenta superficie regular y relieve homogéneo con una ligera pendiente de oeste a este.	Marrón Oscuro 10YR – 3/3	Cerámica, malacológico, óseo animal	

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2017	Central	LL40 - Sur	31 L	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de arcilla amarillenta, mezclada con gravilla de granulometría fina y compacta, color marrón oscuro verdoso, sin inclusiones en superficie, la cual es regular, de relieve homogéneo, sin pendiente	Marrón versoso oscuro 10YR – 8/3	Ninguno	Definido como un piso (EA 90)
2017	Central	LL40 - Sur	31 M	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de arcilla de granulometría fina, compacta, de color marrón amarillento; con restos de gravilla gruesa y semi gruesa en abundante cantidad por toda la unidad, los que alteran la composición de arcilla. Además, presenta una superficie regular y relieve homogéneo, con una muy ligera pendiente de oeste a este.	Marrón 10YR – 3/3	Cerámica, óseo animal, malacológico y Carbón	Definido también como un piso de arcilla
2017	Central	LL40 - Sur	31 N	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de arcilla mezclada con gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta, de color marrón, sin presencia clara de inclusiones en superficie, la cual es regular, de relieve homogéneo y con una ligera pendiente de oeste a este.	Marrón 7.5YR – 5/3.	Cerámica, carbón y óseo animal	Sobre este nivel descansan las piedras del Paramento Sur del Pasadizo Chavín,
2017	Central	LL40 - Sur	31 Ñ	Nivel	-	Se caracteriza por una matris de tierra arcillosa, de granulometría fina, compacta, de color marrón, con inclusiones de piedras canteadas sub angulares pequeñas (2 x 1 cm.), distribuidas irregularmente hacia el lado sur – central de la unidad. Además, presenta superficie regular en mal estado de conservación, con relieve variado debido a esta alteración, con una pendiente hacia el lado noreste y un abultamiento hacia el lado sur, hasta el lado sur central	Marrón 10YR – 6/3.	Ninguno	Nivel inferior a las bases de las plataformas que define la plataforma norte del pasadizo subterráneo. Caracterizado como un piso de arcilla (EA 95)
2017	Central	LL40 - Sur	31 O	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra con granulometría fina, semi compacta, de color marrón olivo, con inclusiones de piedra canteada sub angulares de tamaño pequeño (3 x 7 cm en promedio), distribuidas irregularmente por toda la superficie, la cual es irregular debido a las inclusiones, con relieve ondulado hacia el sur y oeste, además de una pendiente sur – norte	Marrón olivo 2.5Y – 4/3	Cerámica, óseo animal	Nivel que cubre una estructura definida como PLT - 1
2017	Central	LL40 - Sur	31 P	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra con granulometría fina, semicompacta, de color marrón muy oscuro, con inclusiones de piedras pequeñas (3 por 5 cm) distribuidas irregularmente por toda la superficie, la cual es irregular de relieve heterogéneo debido a estas (inclusiones), sin pendiente	Marrón oscuro 2.5Y – 3/3	Cerámica, malacológico, Carbón	Al sur de PLT - 1 y debajo del mismo.

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2017	Central	LL40 - Sur	31 Q	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra arcillosa, de granulometría fina, semi compacta, de color marrón oscuro; presenta inclusiones de piedras pequeñas (2 por 3 cm) distribuidas irregularmente por todo el nivel, el cual presenta superficie regular de relieve homogéneo con una ligera pendiente de SE a NW.	Marrón oscuro 10YR – 3/2	Carbón y ceniza	Contiene una acumulación de carbón y ceniza (Rasgo 41), definido como Evento Deposicional
2017	Central	LL40 - Sur	31 R	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra arcillosa, con granulometría fina (Semi compacta) de color marrón; presenta inclusiones de piedras pequeñas (2 por 7 cm) distribuidas irregularmente por toda la superficie, el cual es irregular y de relieve homogéneo debido a estas (inclusiones), con una ligera pendiente hacia el NW	Marrón 10YR – 4/2	Cerámica, óseo, carbón	Aquí encontramos un alineamiento de piedra, llamado Rasgo 54.
2017	Central	LL40 - Sur	31 S	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra con granulometría fina, semi compacta, de color marrón rojizo oscuro, con inclusiones de piedras medianas y pequeñas sub angulares distribuidas irregularmente por toda la superficie, que se presenta irregular con relieve heterogéneo y con pendiente hacia el norte	Marrón rojizo oscuro 10YR – 2/2	Ninguno	Ubicado al norte y sur del alineamiento de piedras arriba mencionado
2017	Central	LL40 - Sur	31 T	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra con granulometría fina, semicompacta, de color marrón oscuro, con inclusiones de piedras sub angulares pequeñas (2 cm. por 5 cm.) distribuidas irregularmente por toda la superficie, la cual se presenta irregular de relieve heterogéneo con una pendiente E – W.	Marrón oscuro 7.5YR – 2.5/2	Ncerámica, óseo, malacológico	El nivel se encuentra debajo del alineamiento de piedras y contiene una acumulación de materiales (Rasgo 56) en mal estado de conservación
2017	Central	LL40 - Sur	31 U	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra con granulometría fina, semicompacta. Sin embargo, corresponde como un nivel de piedras canteadas sub angulares de tamaño pequeño distribuidos en abundante cantidad en toda la superficie	Marrón oscuro 7.5YR – 2.5/2	Ninguno	Nivel de tierra y piedras medianas
2018	Central	LL40 - Sur	31 V	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de color verdoso de tierra, de granulometría semi fina, suelta, color olivo plomizo oscuro, con piedras medianas, pequeñas y grandes distribuidas irregularmente por tota la unidad. Presenta superficie y relieve irregular. Se diferencia del nivel anterior por la presencia de las piedras más grandes	Olivo plomizo oscuro 5Y – 3/2	Ninguno	Nivel de piedras medianas

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Central	LL40 - Sur	31 W	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra fina y semi compacta (húmedo), de color negro, sin inclusión de piedras. Presenta superficie regular y relieve homogéneo, sin pendiente	Negro Munsell: 2.5Y – 3/1	Ninguno	-
2018	Central	LL40 - Sur	31 X	Nivel	-	Se caracteriza por una matriz de tierra en los intersticios de las piedras grandes, con granulometría semi fina y semi compacta, color marrón verdoso oscuro. Presenta superficie irregular y relieve heterogéneo, debido a la inclusión, algunos intruyen en los perfiles.	Marrón verdoso oscuro 2.5Y – 3/2	Ninguno	Nivel de piedras grandes
2018	Norte	MM39, MM40, NN39	40	Nivel		Presenta superficie irregular y relieve heterogéneo, con una matriz de tierra arcillosa con gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta. Además de inclusiones de piedras medianas que alteran la superficie y el relieve	Marrón 7.5YR – 5/4	Cerámica, óseo animal	El nivel ha sido intruido por una cista funeraria, desmontada el 2016.
2018	Norte	MM39, MM40, NN39	85	Nivel	-	Presentó superficie irregular por las inclusionesy relieve abrupto. Con una matriz de tierra de granulometría semi fina y semi compacta con inclusiones de cantos rodados y piedras canteadas medianas distribuidas irregularmente	Marrón plomizo 7.5YR – 4/3	Cerámica, óseo, lítico	
2018	Norte	MM39, MM40 LL41	91	Nivel	-	Presento superficie irregular alterada por las inclusiones de piedras pequeñas y medianas, el relieve es heterogéneo. Con una matriz de piedras y medianas y tierra arcillosa con gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta.	Marrón rojizo 5YR – 4/6	Cerámica, oseo animal, carbón y artefacto cerámico	
2018	Norte	LL40, MM39, MM40, NN41	104	Nivel	-	Presentó superficie regular y relieve homogéneo, con una matriz delgada de tierra arcillosa y gravilla ubicado entre un piso chavín y un relleno de piedras medianas, de granulometría semi fina y semi compacta	Marrón amarillento 10YR – 6/3	Cerámica, óseo animal	
2018	Norte	LL40, MM39, MM40, MM41 y NN39.	155	Nivel	-	Presentó superficie regular y relieve heterogéneo debido al asentamiento de elementos arquitectónicos sobre el nivel. Con una matriz de tierra arcillosa y gravilla, de granulometría fina y compacta	Marrón amarillento 10YR – 6/3	Ninguno	Sobre un piso de arcilla en mal estado de conservación.
2018	Norte	NN40	110	Nivel	-	Presentó superficie irregular del nivel, alterado ligeramente, con por una matriz de tierra con gravilla, de granulometría fina y consistencia compacta e inclusiones de pequeñas piedras subangulares distribuidas de forma irregular	Marrón oscuro 10YR-3/2	Cerámica, óseo animal y antracita	Hallado debajo del nivel 39

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Norte	NN40, NN41	115	Nivel	-	Presntó superficie irregular de relieve homogéneo, alterado ligeramente por las inclusiones, con una matriz de tierra de granulometría fina y semi compacta e inclusiones de pequeñas piedras subangulares, distribuidas irregularmente	Marrón rojizo 7.5 YR – 4/6	Lítico	
2018	Norte	NN40, NN41	119	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve ligeramente accidentado, con una matriz de tierra con gravilla, grava y pequeñas piedras subangulares que se distribuyen por todo el espesor del nivel, de consistencia semi compacta	Marrón rojizo 7.5 YR-5/4	Cerámica, óseo animal, pigmento, malacológico	
2018	Norte	NN40, NN41	114 A	Nivel	-	Presentó una superficie regular y relieve homogéneo, con una matriz de granulometría fina, de consistencia compacta, con presencia de gravilla fina	Marrón claro amarillento 10YR-5/4	Cerámica	Se trata de un piso elaborado con arcilla y muy mal estado de conservación
2018	Norte	NN40, NN41	116	Nivel	-	Presentó una superficie de forma irregular y relieve homogéneo, con una matriz de tierra con gravilla fina, de granulometría fina compacta e inclusiones de pequeñas piedras subangulares	Marrón rojizo 7.5 YR-5/6	Ninguno	Extremo norte del Área
2018	Norte	NN40, NN41	124	Nivel	-	Presentó una superficie irregular, con relieve heterogeneo totalmente alterado por las piedras del relleno y ligeros desniveles. Con una matriz de tierra de granulometria fina y suelta, también se observa la presencia de grava y abundante piedras pequeñas subangulares	Marrón amarillento 10YR-5/4	Ninguno	Extremo norte del Área
2018	Norte	NN40, NN41	127	Nivel	-	Presntó superficie irregular de relieve homogéneo, con una matriz de tierra húmeda con arcilla, de granulometría fina de consistencia compacta. Tuvo inclusiones de pequeñas piedras subangulares, distribuidas de manera irregular por toda la superficie	Marrón 7.5YR-4/4	Ninguno	Extremo norte del Área
2018	Norte	NN40, NN41	134	Nivel	-	Presentó una superficie regular con relieve heterogéneo. Con una matriz de tierra con gravilla, de granulometría fina y consistencia compacta e inclusiones de piedras medianas canteadas y subangulares	Marrón amarillento 10 YR-5/4	Cerámica y óseo animal	Extremo norte del Área
2018	Norte	NN40, NN41	137	Nivel	-	Presento superficier regular y relieve homogéneo, aunque en la parte nor central de las unidades se observa un ligero desnivel. Con matriz de tierra húmeda con gravilla, de consistencia compacta e inclusiones de pequeñas piedras subangulares, distribuidas irregularmente por toda la superficie	Marrón oscuro 10YR – 2/2	Cerámica, carbón lítico, óseo animal, antracita, malacológico	Extremo norte del Área

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Norte	NN40, NN41	139	Nivel	-	Presentó superficie irregular, con matriz de tierra húmeda, de granulometría fina y consistencia compacta e inclusiones de pequeñas piedras subangulares, distribuidas de manera irregular	Marrón verdoso oscuro 2.5Y – 3/2	Cerámica, óseo animal y carón	Cubría un piso de arcilla (EA 154)
2018	Norte	NN40, NN41	144	Nivel	-	Presentó superficie regular y relieve homogéneo, con una matriz de tierra húmeda de granulometría fina de consistencia compacta. Se observa inclusiones de pequeñas piedras subangulares, distribuidas de forma irregular	Marrón rojizo 5YR 4/4	Cerámica, malacológico y óseo animal	Debajo del piso y la deposición antes descrita
2018	Norte	NN40, NN41	147	Nivel	-	Presentó superficie y relieve homogéneo, con una matriz de tierra húmeda, con granulometría fina y consistencia compacta e inclusiones de pequeñas piedras subangulares, distribuidas de manera irregular	Marrón oscuro 10YR-2/2	Ninguno	No se excavó.
2018	Norte	NN41-E, NN42	59	Nivel	-	Presentó superficie del nivel regular, de relieve homogéneo, sin pendiente, con una matriz de gravilla fina y tierra de granulometría fina, semi compacta e inclusiones de piedras pequeñas canteadas, sub angulares, distribuidas irregularmente	Marrón amarillento 10YR – 5/4	Cerámica y óseo animal	Extremo noreste del área.
2018	Norte	NN40, NN42	71	Nivel	-	Presentó superficie regular, con relieve homogéneo y sin ninguna pendiente; con una matriz de tierra arcillosa y gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta e inclusiones de piedra	Marrón rojizo 10R – 4/4	Cerámica, óseo animal y malacológico	
2018	Norte	NN41-E, NN43	72	Nivel	-	Presentó superficie regular y relieve heterogéneo, con una ligera pendiente hacia el este de NN42; con una matriz de tierra arcillosa y gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta e inclusiones de piedras distribuidas irregularmente	Marrón rojizo 7.5 YR – 5/4	Cerámica, óseo y silex	
2018	Norte	NN40, NN43	75	Nivel	-	Presentó superficie regular cerca al muro del EA83, en lo demás se encuentra alterado, lo mismo sucede en el relieve, que tiene una ligera pendiente hacia el sur. Con una matriz de gravilla y tierra arcillosa, de granulometría semi fina y semi compacta	Marrón plomizo claro 10YR – 5/4	Cerámica y óseo animal	
2018	Norte	NN41-E	74	Nivel	-	Presentó una superficie irregular, al igual que el relieve (producto de las inclusiones. Con una matriz de tierra, de granulometría semi fina, semi compacta e inclusiones de piedras sub angulares distribuidas irregularmente	Marrón rojizo 5YR – 5/4	Cerámica	Capa delgada que cubre completamente un piso de arcilla (EA 118)

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Norte	NN41-E, NN42	79	Nivel	-	Presentó una superficie regular de relieve homogéneo. Con una matriz de gravilla y tierra arcillosa, de granulometría semi fina, semi compacta e inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas irregularmente	Marrón amarillento 10YR – 5/3	Ninguno	Inmediato superio a una plataforma
2018	Norte	NN42	80	Nivel	-	Presentó una superficie regular y relieve homogéneo. Con una matriz de gravilla, con tierra arcillosa de granulometría fina semi compacta inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas en todo el nivel y piedras medianas sub angulares distribuidas al centro sur	Marrón amarillento 7.5 YR – 5/4	Cerámica	Ubicodo al este de la cabecera de una plataforma. Contiene una acumulación de carbón y ceniza.
2018	Norte	NN42	81	Nivel	-	Presentó una superficie regular, relieve homogéneo con una ligera pendiente hacia el Este. Con una matriz de gravilla y tierra arcillosa de granulometría semi fina, compacta, e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón amarillento rojizo 10 YR – 5/4	Cerámica, carbón y malacológico	Extremo noreste del área. Ubicodo al este de la cabecera de una plataforma.
2018	Norte	NN42	82	Nivel	-	Presentó superficie regular, relieve homogéneo sin pendiente. Con una matriz de gravilla, grava y tierra arcillosa de granulometría semi fina, compacta e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón amarillento 10 YR – 4/3	Cerámica	Extremo noreste del área. Ubicodo al este de la cabecera de una plataforma.
2018	Norte	LL41, MM41, MM42, NN42	86	Nivel	-	Presentó superficie irregular alterada por las piedras pequeñas y desniveles, el relieve es homogéneo. Con una matriz de gravilla, grava y piedras pequeñas, mezclado con tierra suelta en poca cantidad, de granulometría semi fina y abundantes inclusiones de piedras.	Marrón anaranjado 7.5YR – 5/4	Ninguno	Extremo noreste del área
2018	Norte	MM41, MM42	90	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo, alterado por la intrusión de las cistas funerarias y piedras medianas. Con una matriz de tierra arcillosa con gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta	Marrón rojizo 7.5 YR – 5/4	Ninguno	Extremo noreste del área. Ubicodo al este de la cabecera de una plataforma. El nivel cubría un piso de arcilla (EA 128)
2018	Norte	MM41, MM42	93	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve homogéneo con pendiente de Este a Oeste. Con una matriz de tierra arcillosa con gravilla, de granulometría fina, compacta, e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón claro 7.5YR – 6/4	Cerámica	Extremo noreste del área. Ubicodo al este de la cabecera de una plataforma. Debajo de un piso de arcilla (EA 128) y sobre otro marrón (EA 129)

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Norte	MM41, MM42	94	Nivel	-	Presentó superficie irregular y releieve abrupto por las piedras. Con una una matriz de tierra de granulometría semi fina y semi compacta, además de inlcusiones de rocas medianas identificadas desde el EA 98	Marrón 7.5YR – 5/4	Cerámica, carbón y pigmento	Extremo noreste del área. Ubicodo al este de la cabecera de una plataforma. Cubre un revoque (EA 130) del borde de una plataforma (EA 156 - A), elaborado con lajas de piedra.
2018	Norte	MM41, MM42	86	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo con pendiente en dirección Este – Oeste. Con una matriz de tierra arcillosa y gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta, además de inclusiones de piedras pequeñas y medianas en promedioacia el Este	Marrón rojizo 5YR – 5/4	Ninguno	Extremo noreste del área. Ubicado al este de la cabecera de una plataforma.
2018	Norte	MM41, MM42	99	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo. Con una matriz de tierra arcillosa y gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta, además de inclusiones de piedras subangulares pequeñas y medianas, distribuidas irregularmente y aglomeradas hacia el sureste	Marrón rojizo 7.5YR – 5/4	Cerámica y óseo animal	Extremo noreste del área. Ubicado al este de la cabecera de una plataforma.y un muro de orientación EA 132
2018	Norte	LL41, MM41, MM42	35-2016	Nivel	-	Excavación del nivel hallado el 2016.	-	Cerámia, óseo animal, lítico	Cubría la deposición de materiales (Rasgo 70) definida como Evento Deposicional
2018	Norte	LL41, MM41, MM42	121	Nivel	-	Presento una superficie irregular y relieve heterogéneo, sin presenta pendiente. Con una matriz de gravilla y tierra arcillosa, de granulometría semi fina y semi compacta; además de inclusiones de íedras pequeñas distribuidas irregularmente.	Marrón amarillento plomizo 10YR – 5/4	Cerámica y carbón	El nivel cubrió una acumulación de materiales con carbón (Rasgo 73) que será definido como Evento Deposicional. Colocado sobre un piso (EA 142)
2018	Norte	MM42	121	Nivel	-	Definido como una acumulación de carbón y lentes de ceniza. Identificado en la unidad MM42, mide 8 cm. de largo por 20 cm. de ancho. Fue hallado debajo, dentro y sobre el nivel 121, en la parte inferior. Se encuentra asociada a un fragmento de cerámica decorada chavín con líneas incisas ubicado al centro del rasgo. Asociado a una matriz de tierra arcillosa con gravilla del mismo color que el nivel 121	Marrón amarillento plomizo 10YR – 5/4	Cerámica y carbón	Colocado sobre un Rasgo (73) que es llamado como Evento Deposicional

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Norte	LL41	122	Nivel	-	Presentó superficie irregular con una pendiente hacia el oeste, así como una matriz de tierra arcillosa con inclusiones de gravilla y piedras pequeñas, de granulometría fina y compacta alisada.	Gris 10YR – 6/3	Cerámica, óseo animal y carbón	Cubría una acumulación de cerámica y óseo (Rasgo 74) que será llamado como Evento Deposicional
2018	Norte	LL41	129	Nivel	-	Presentó una superficie regular y releve homogéneo, con una ligera pendiente hacia el sur. Con una matriz de gravilla muy pequeña y tierra arcillosa, de granulometría fina y compacta, además de inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón plomizo 10YR – 5/3	Cerámica, lítico, óseo animal y malacológico	
2018	Norte	LL41, MM41, MM42	130	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve abrupto. Con una matriz de tierra arcillosa y gravilla, de granulometría fina y muy compacta, además de inclusiones de piedras pequeña	Marrón rojizo 10YR – 5/4	Cerámica, óseo animal, malacológico, lítico, carbón	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41	131	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve abrupto. Con una matriz de granulometría fina y compacta, además de abundante gravilla que conforma el elemento principal de este nivel.	Rojizo 7.5YR – 6/4	Cerámica	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41, MM41, MM42	132	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve homogéneo. Con una matriz de tierra y gravilla, de granulometría semi fina y semi compacta, además de inclusiones de piedra distirbuidos irregularmente	Rojizo 10YR – 5/3	Cerámica, malacológico, arcilla quemada y óseo animal	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41, MM41, MM42	133	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo sin pendiente. Con una matriz de tierra y gravilla de granulometría fina y semi compacta, además de inclusiones de piedras pequeñas y una extensión de 20 cm. de este a oeste	Verduzco 2.5Y – 5/4	Ninguno	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41, MM41, MM42	136	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo con una pendiente hacia el norte. Con una matriz de grava, gravilla y tierra arcillosa, de granulometría semi fina y muy compacta, además de inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Rojizo 7.5YR – 4/6	Cerámica, botánico, piedra mineralizada.	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41, MM41, MM42	138	Nivel	-	Presentó superficie irregular alterada por la grava y desniveles, y de relieve homogéneo. Con una matriz de gravilla, grava y tierra arcillosa de granulometría semi fina y suelta, además de inclusiones de grava que constituyeron el elemento principal de este nivel	Marrón amarillento 7.5YR – 4/4	Cerámica	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Norte	LL41	143	Nivel	-	Presenta superficie irregular y relieve homogéneo. Con una matriz de granulometría semi fina y semi compacta, además de inclusiones de piedras distribuidas irregularmente.	Marrón anaranjado 10YR – 5/6	Cerámica	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41	146	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo con pendiente hacia el norte. Con una matriz de gravilla con tierra húmeda, de granulometría semi fina y semi compacta, similar a la del nivel 143 pero de coloración más verduzca y humedecida	Verde 10YR – 3/4	Cerámica y óseo animal	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41	148	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo con una ligera pendiente al norte. Con una matriz de tierra arcillosa húmeda, de granulometría semi fina y semi compacta, mezclada con gravilla en poca cantidad, color marrón intenso	Marrón ligeramente rojizo 10YR – 3/4	Cerámica, carbón, arcilla y pigmento	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Norte	LL41	150	Nivel	-	Presentó una superficie irregular y relieve heterogéneo, sin pendiente. Con una matriz de tierra arcillosa húmeda, de granulometría semi fina y semi compacta, además de inclusiones de piedras medianas y grandes, así como gravilla.	Marrón rojizo 7.5YR – 3/4	Cerámia, lítico, carbón	El nivel cubre un conjunto de rasgos (86-A, 86-B, 86-C) que son definidos como acumulaciones de materiales, catalogados como Evento Deposional.
2018	Norte	LL41	151	Nivel	-	Presentó superficie regular y relieve homogéneo. Con una matriz de tierra húmeda, compacta mezclada con gravilla, de granulometría semi fina	Marrón grisáceo 7.5YR – 2.5/3	Cerámica, cuarzo, pigmento y un artefacto lítico (pulidor)	Ubicado debajo del Evento deposicional.
2018	Norte	LL41	153	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve hetereogéneo. Con una matriz caracterizada por las inclusiones de grava y pocas piedras pequeñas rodeada de tierra húmeda de granulometría semi fina y semi compacta	Marrón amarillento 10YR – 3/3	Ninguno	Entre la esquina sureste de PLT-1 y un paramento de orientación N-S
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	34	Nivel	-	Presentó una superficie regular y relieve homogéneo. Correspondiente al EA 89 de la temporar 2017, definido como un piso en muy mal estado de conservación.	-	Cerámica	Hacia el oeste del EA 100 (paramento de orientación N-S)
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	73	Nivel	-	Presenta superficie regular y relieve homogéneo, sin pendiente. Con una matriz de gravilla, de granulometría fina y compacta, además de inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Blanco grisáceo 10YR – 5/3	Cerámica, malacológico, óseo animal y botánco	Hacia el oeste del EA 100, paramento de orientación N-S al extremo oeste del área

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	77	Nivel	-	Presentó superficie irregular de relieve homogéneo, sin pendiente. Con una matriz de gravilla compacta de granulometría fina y pequeñas inclusiones de piedras que alteran su superficie. Se diferencia de 77-A por la cantidad de inclusiones.	Marrón pálido 10YR – 5/4	Cerámica, óseo animal, malacológico y artefacto lítico	Hacia el oeste del EA 100, paramento de orientación N-S al extremo oeste del área
2018	Noreste	KK38	78	Nivel	-	Presentó superficie regular de relieve homogéneo, sin pendiente. Con una matriz de gravilla compacta, de granulometría fina, con pequeñas inclusiones de piedra	Marrón 10YR – 5/4	Ninguno	Hacia el oeste del EA 100, paramento de orientación N-S al extremo oeste del área
2018	Noreste	LL37	83	Nivel	-	Presenta superficie irregular, relieve irregular y hoyos (4) que son visibles desde la superficie (Rasgo # 59). Con una matriz de tierra y gravilla, de granulometría semi fina, semi compacta; además tiene inclusiones de piedras pequeñas, distribuidas irregularmente	Marrón pálido 5YR – 4/3	Cerámica, óseo animal, malacológico y cuarcita	Hacia el oeste del EA 100, paramento de orientación N-S al extremo oeste del área
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	84	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve homogéneo, con una pendiente abrupta al sur de la unidad LL37. Con una matriz de tierra y gravilla, de granulometría semi fina, compacta e inclusión de piedras pequeñas distribuidas irregularmente.	Marrón pálido 7.5YR – 5/4	Cerámica, óseo, malacológico	Hacia el oeste del EA 100, paramento de orientación N-S al extremo oeste del área
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	87	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve heterogéneo, alterado por la inclusión y con una abrupta pendiente de Sur a Norte. Con una matriz de gravilla fina semi compacto, de granulometría muy fina, pero en mal estado de conservación	Marrón 7.5YR – 6/	Cerámica, antracita y malacológico	Hacia el oeste del EA 100, paramento de orientación N-S al extremo oeste del área Se trata de un piso en muy mal estado de consevación (EA 127)
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	97	Nivel	-	Presentó una superficie regular con una ligera pendiente de sur a norte. Con una matriz de arcilla y gravilla de granulometría fina, compacta; además de inclusiones de pequeñas piedras y algunas medianas que alteran su superficie	Marrón rojizo 7.5YR – 6/4	Cerámica, óseo, malacológico	Nivel que intruye por debajo del EA 100 y se adosa al paramento oeste de PLT - 2 Se trata de un piso en muy mal estado de consevación (EA 127)
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	102	Nivel	-	Presentó una superficie regular y relieve homogéneo. Con una matriz de arcilla y gravilla de granulometría semi fina inclusiones de pequeñas piedras distribuidas irregularmente que altera su superficie,	Marrón 7.5YR – 4/4	Cerámica, malacológico	Nivel que intruye por debajo del EA 100 y se adosa al paramento oeste de PLT - 2
2018	Noreste	LL37, LL38	135	Nivel	-	Presentó superficie regular y reliege homogéneo, con una matriz de gravilla, semi fina, compacta. a los costados se reconocen piedras canteadas, subangulares y cuadrangulares, alineadas de sur a norte.	Marrón plomizo 5YR – 7/1	Ninguno	Se trata de un nivel que cubre completamente un pasadizo N-S hallado debajo del EA 100

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Noreste	LL38	140	Nivel	-	Presentó superficie regular, relieve homogéneo sin pendiente. Con una matriz de gravilla, de granulometría semi fina, semi compacta y pequeñas inclusiones de piedras en muy poca cantidad distribuidas irregularmente	Marrón rojizo 5YR – 5/3	Cerámica	Se trata de un nivel que cubre completamente un pasadizo N-S hallado debajo del EA 100
2018	Noreste	LL38	141	Nivel	-	Presentó superficie regular, relieve homogéneo sin pendiente. Con una matriz de gravilla de granulometría semi fina, semi compacta, sin inclusiones de piedras	Marrón 7.5YR – 5/4	Cerámica	Se trata de un nivel que cubre completamente un pasadizo N-S hallado debajo del EA 100
2018	Noreste	LL38	142	Nivel	-	Presenta superficie irregular y relieve heterogéneo, sin pendiente. Con una matriz de gravilla, de granulometría semi fina, semi compacta e inclusiones de pequeñas piedras distribuidas muy irregularmente.	Marrón pálido 7.5YR – 6/3	Cerámica	Se trata de un nivel que cubre completamente un pasadizo N-S hallado debajo del EA 100
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	105	Nivel	-	Presentó superficie irregular y releve heterogéneo con pendiente pronunciada de sur a norte. Además tuvo una matriz de gravilla con granulometría fina y semi compacta, con inclusiones de gravilla.	Marrón pálido 10YR – 6/	Cerámica	Nivel que intruye por debajo del EA 100 y se adosa al paramento oeste de PLT - 2. Cubre una acumulación de cerámica (Rasgo 67), así como hoyos (Rasgo 66) y piedras (Rasgo 65).
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37	108	Nivel	-	Presentó superficie regular y relieve homogéneo. Con una matriz de gravilla, semi gruesa y arcilla de granulometría fina, con poca inclusión de pequeñas piedras que alteran su superficie.	Rojizo 2.5YR – 4/4	Cerámica	Nivel que intruye por debajo del EA 100 y se adosa al paramento oeste de PLT - 2
2018	Noreste	LL37	109	Nivel	-	Presentó superficie irregular. Con una matriz de gravilla, tuvo granulometría fina y semi compacta	Marrón rojizo 10YR – 5/2	Cerámica, obsidiana	Nivel que intruye por debajo del EA 100 y se adosa al paramento oeste de PLT - 2
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37	112	Nivel	-	Presentó una superficie regular, relieve homogéneo con una ligera pendiente hacia el norte. Tuvo una matriz de gravilla de granulometría semi fina y compacta con inclusión de piedras pequeñas que alteran su superficie	Marrón claro 7.5YR – 6/3	Ninguno	Nivel que intruye por debajo del EA 100 y se adosa al paramento oeste de PLT - 2

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	117	Nivel	-	Presentó una superficie irregular con relieve abrupto, producto de las inclusiones. Compuesto por una matriz de tierra de granulometría fina y semi compacta e inclusión de piedras canteadas, subangulares, distribuidas regularmente por toda la superficie	Marrón rojizo 5YR – 5/4	Cerámica, malacológico	Nivel que intruye por debajo del EA 100 y se adosa al paramento oeste de PLT - 2. Cubre un conjunto de piedras colocadas al sur, después de esto se empezaron a encontra niveles en paralelo.
2018	Noreste	LL37	118	Nivel	-	Compuesto por una matriz de arcilla, de granulometría semi fina, compacta con inclusiones de piedras medianas distribuidas irregularmente, que alteran su superficie	Marrón anar anjado 10YR – 6/4	Cerámica, óseo animal y cuarcita	Primer nivel paralelo ubicado al norte
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37, LL38	120	Nivel	-	Definido por la deposición de piedras canteadas, subangulares, sin ningún tipo de ordenamiento claro. En los intersticios de las piedras se puede notar una matriz de tierra, de granulometría fina, suelta	Marrón plomizo 7.5YR – 6/3	Ninguno	Al sur de la distribución
2018	Noreste	LL37, LL38	123	Nivel	-	Presentó superficie semi regular y relieve homogéneo, si pendiente. Con una matriz de gravilla y arcilla, de granulometría semi fina, compacta e inclusiones de pequeñas piedras distribuidas irregularmente	Marrón pálido 10YR – 6/4	Cerámica, óseo y malacológico	Paralelo al nivel 120
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37	125	Nivel	-	Superficie irregular, relieve heterogéneo, presenta una ligera pendiente hacia el lado suroeste. Con una matriz de gravilla fina arcillosa, semi compacta e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón 10YR – 5/3	Cerámica	En la superficie se ve una especie de plataforma hecha con piedras grandes. También se develó una especie de muro (alineamiento) en dirección Este – Oeste.
2018	Noreste	LL37, LL38	126	Nivel	-	Presenta superficie irregular, con una ligera pendiente de oeste a este. Con una matriz de grava y gravilla e inclusiones de piedras pequeñas sueltas	Marrón 10YR – 6/4	Cerámica, óseo y malacológico	Se encontró totalmente debajo del nivel 123. Cubría completamente el EA 149, definica como Canaleta 1 (CLT-1)
2018	Noreste	LL37	128	Nivel	-	Presentó una superficie regular y relieve homogéneo. Con una matriz de tierra de granulometría fina y semi compacta, además de inclusiones de piedras canteadas subangulares, en poca cantidad, distribuidas irregularmente por la superficie	Marrón 7.5YR – 6/3	Ninguno	Hacia el norte de la distirbución

RESUMEN DE INFORMACIÓN CONTEXTUAL

Ubicación del contexto						Características del contexto		Objetos asociados	Observaciones
Año	Sub sector	Unidades	Nivel	Ctx	N°	Composición y/o relieve	Munsell		
2018	Noreste	KK37, KK38, LL37	145	Nivel	-	Presentó superficie irregular, al igual que el relieve, con pendiente de norte a sur a partir de la mitad de la unidad KK37. Con una matriz de tierra de granulometría semi fina, semi compacta, además de inclusiones de piedras pequeñas distribuidas muy irregularmente	Marrón rojizo 5YR – 5/3	Cerámica, óseo y malacológico	Ubicado debajo de los niveles paralelos.
2018	Noreste	LL38	149	Nivel	-	Presentó superficie irregular, al igual que el relieve. Compuesto por una acumulación de piedras medianas distribuidas muy irregularmente combinada con arcilla y gravilla semi fina, semi suelta,	Marrón 7.5YR – 6/4	Ninguno	
2018	Noreste	LL38	152	Nivel	-	Presentó superficie irregular y relieve irregular, sin pendiente. Con una matriz de tierra y gravilla de granulometría semi fina, semi compacta e con inclusiones de piedras medianas canteadas y subangulares y pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón 5.7YR – 5/4	Cerámica y óseo animal	
2018	Noreste	LL37, LL38	154	Nivel	-	Presentó superficie regular, relieve homogéneo, pendiente. Con una matriz de arcilla y gravilla de granulometría fina, compacta e inclusiones de pequeñas piedras distribuidas irregularmente	Marrón 7.5YR – 4/2	Ninguno	
2018	Noreste	LL38	156	Nivel	-	Superficie regular y relieve hojmogéneo, con una matriz de arcilla y gravilla semi fina e inclusiones de piedras pequeñas distribuidas irregularmente	Marrón rojizo 10YR – 5/4	Ninguno	
2018	Noreste	LL37, LL38	157	Nivel	-	Presentó superficie regular y relieve homogéneo, con una matriz de gravilla y tierra de granulometría fina y semi compacta	Marrón rojizo 10YR – 4/4	Cerámica y carbón	
2018	Noreste	LL37, LL38	158	Nivel		Presentó superficie regular y relieve homogéneo con una matriz de ravilla, más gruesa que el anterior. De granulometría fina y semi compacta	Marrón plomizo 5YR – 5/3	Ninguno	No se excavó.

ANEXOS II

Tabla 1. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la primera muestra

Primera muestra			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
Aluminio **(Al)**	34046.67 ± 1387.24	***Nickel*** **(Ni)**	17.50 ± 1.75
Silicio **(Si)**	96180.00 ± 704.49	***Cobre*** **(Cu)**	66.23 ± 2.40
Fósforo **(P)**	3147.00 ± 176.40	***Zinc*** **(Zn)**	97.18 ± 5.26
Cloro **(Cl)**	374.20 ± 26.71	***Arsénico*** **(As)**	13.27 ± 1.60
Potasio **(K)**	12016.67 ± 286.01	***Bromo*** **(Br)**	5.41 ± 0.46
Calcio **(Ca)**	18153.00 ± 545.49	***Rubidio*** **(Rb)**	68.77 ± 6.37
Titanio **(Ti)**	2470.37 ±89.03	***Estroncio*** **(Sr)**	96.47 ± 7.15
Cromo **(Cr)**	37.15 ± 1.74	***Bario*** **(Ba)**	341.00 ± 20.46
Manganeso **(Mn)**	719.97 ± 71.09	***Mercurio*** **(Hg)**	44.90 ± 10.73
Hierro **(Fe)**	19359.00 ± 1848.04	***Plomo*** **(Pb)**	21.62 ± 2.36

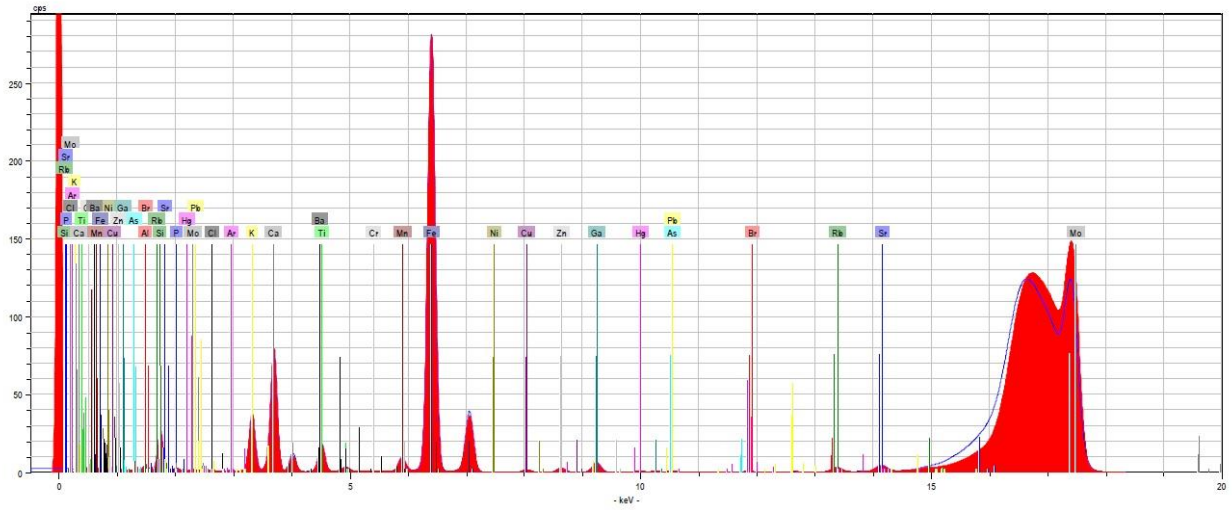


Gráfico 1. Distribución de los elementos químicos presentes en la primera muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 2. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la segunda muestra

Segunda Muestra			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
***Aluminio* (Al)**	48743.33 ± 5426.14	***Hierro* (Fe)**	24670.33 ± 1632.38
***Silicio* (Si)**	120696.67 ± 13612.50	***Nikel* (Ni)**	22.27 ± 1.28
***Fósforo* (P)**	801.47 ± 127.66	***Cobre* (Cu)**	36.66 ± 4.19
***Cloro* (Cl)**	367.83 ± 41.27	***Zinc* (Zn)**	40.44 ± 2.90
***Potasio* (K)**	18003.33 ± 1445.31	***Arsénico* (As)**	5.99 ± 0.47
***Calcio* (Ca)**	14690.33 ± 1278.29	***Rubidio* (Rb)**	106.25 ± 11.42
***Titanio* (Ti)**	3468.60 ± 261.35	***Estrocio* (Sr)**	57.72 ± 3.21
***Cromo* (Cr)**	54.66 ± 4.17	***Bario* (Ba)**	353.97 ± 25.09
***Manganeso* (Mn)**	731.20 ± 83.30	***Plomo* (Pb)**	14.29 ± 1.93

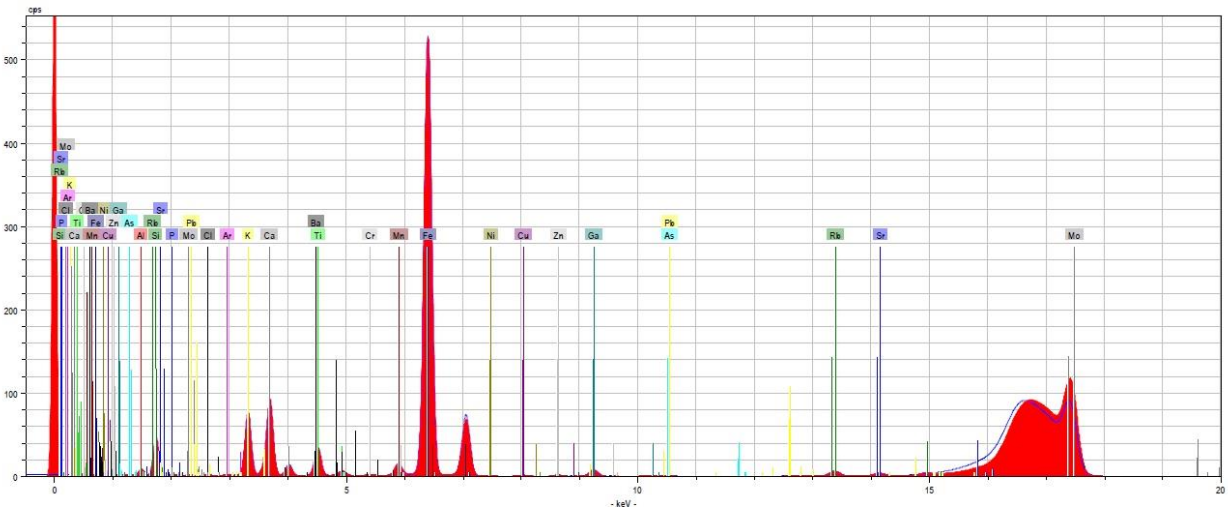


Gráfico 2. Distribución de los elementos químicos presentes en la segunda muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 3. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la tercera muestra

Tercera Muestra			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
***Aluminio* (Al)**	56546.67 ± 9136.68	***Nickel* (Ni)**	29.96 ± 8.20
***Silicio* (Si)**	165533.33 ± 30726.21	***Cobre* (Cu)**	43.53 ± 5.26
***Fósforo* (P)**	1302.33 ± 210.02	***Zinc* (Zn)**	51.10 ± 5.27
***Cloro* (Cl)**	412.07 ± 22.58	***Arsénico* (As)**	5.67 ± 0.69
***Potasio* (K)**	20236.67 ± 2583.05	***Bromo* (Br)**	0.92 ± 0.22
***Calcio* (Ca)**	15858.33 ± 1633.64	***Rubidio* (Rb)**	125.82 ± 16.05
***Titanio* (Ti)**	4558.57 ± 873.50	***Estroncio* (Sr)**	88.16 ± 9.70
***Cromo* (Cr)**	73.28 ± 10.18	***Bario* (Ba)**	459.33 ± 71.15
***Manganeso* (Mn)**	359.23 ± 36.26	***Plomo* *(Pb)***	17.10 ± 2.42
***Hierro* (Fe)**	28226.67 ± 3859.65		

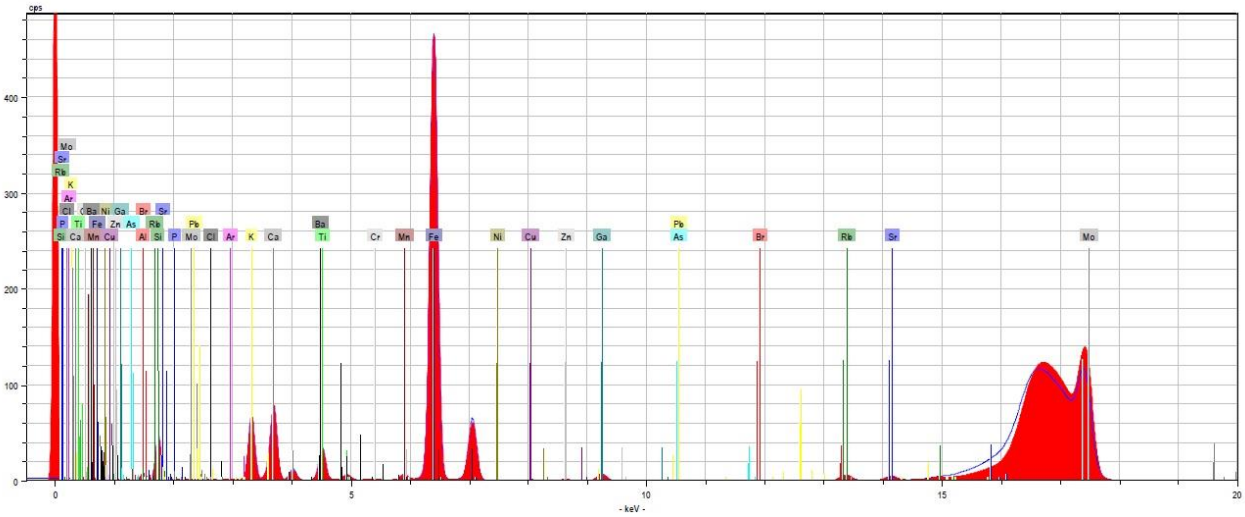


Gráfico 3. Distribución de los elementos químicos presentes en la tercera muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 4. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la cuarta muestra

Cuarta Muestra			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
***Aluminio* (Al)**	48146.67 ± 1677.09	***Nickel* (Ni)**	18.03 ± 0.94
***Silicio* (Si)**	117846.67 ± 4857.47	***Cobre* (Cu)**	33.46 ± 2.79
***Fósforo* (P)**	794.90 ± 16.75	***Zinc* (Zn)**	40.43 ± 0.79
***Cloro* (Cl)**	309.07 ± 26.38	***Arsénico* (As)**	5.99 ± 0.15
***Potasio* (K)**	16546.00 ± 303.40	***Bromo* (Br)**	1.19 ± 0.04
***Calcio* (Ca)**	6085.33 ± 106.28	***Rubidio* (Rb)**	102.89 ± 0.76
***Titanio* (Ti)**	3907.87 ± 189.04	***Estroncio* (Sr)**	66.30 ± 6.28
***Cromo* (Cr)**	54.73 ± 1.97	***Bario* (Ba)**	411.37 ± 2.84
***Manganeso* (Mn)**	653.07 ± 48.75	***Plomo (Pb)***	15.95 ± 0.80
***Hierro* (Fe)**	24101.00 ± 461.56		

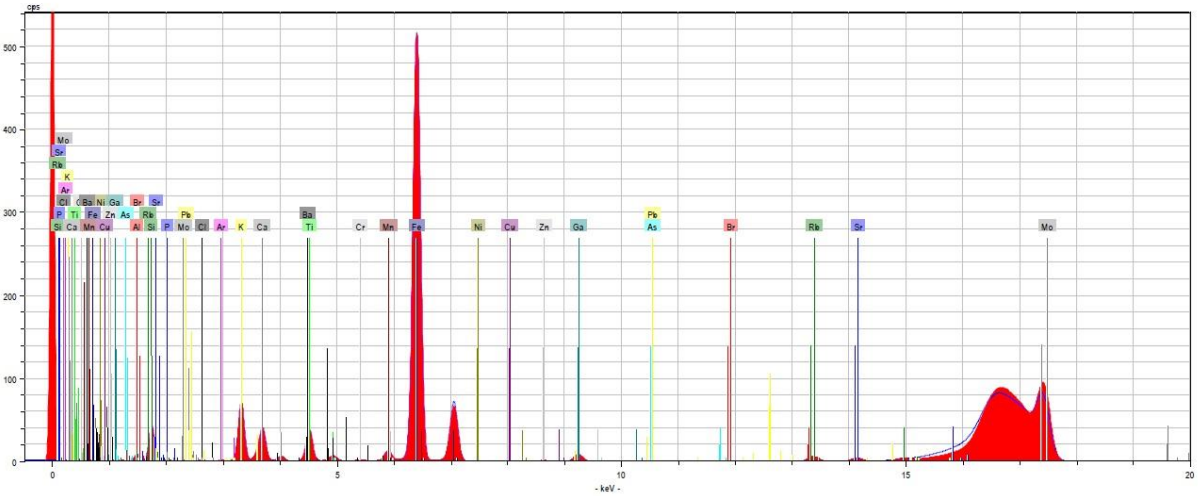


Gráfico 4. Distribución de los elementos químicos presentes en la cuarta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 5. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la quinta muestra

Quinta Muestra			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
***Aluminio* (Al)**	43516.67 ± 5405.57	**Hierro (Fe)**	23596.33 ± 3001.19
***Silicio* (Si)**	132570.00 ± 10411.78	***Nickel (Ni)***	17.48 ± 2.19
***Fósforo* (P)**	715.33 ± 32.75	**Cobre (Cu)**	30.19 ± 3.92
***Cloro* (Cl)**	494.63 ± 99.93	**Zinc (Zn)**	40.12 ± 6.03
***Potasio* (K)**	15023.67 ± 1636.23	**Arsénico (As)**	6.37 ± 1.01
***Calcio* (Ca)**	10293.00 ± 1272.21	***Rubidio* (Rb)**	91.19 ± 12.36
***Titanio* (Ti)**	3491.60 ± 747.39	***Estroncio* (Sr)**	75.25 ± 14.88
***Cromo* (Cr)**	57.50 ± 12.67	***Bario* (Ba)**	345.10 ± 29.16
***Manganeso* (Mn)**	302.82 ± 52.56	***Plomo (Pb)***	15.06 ± 2.76

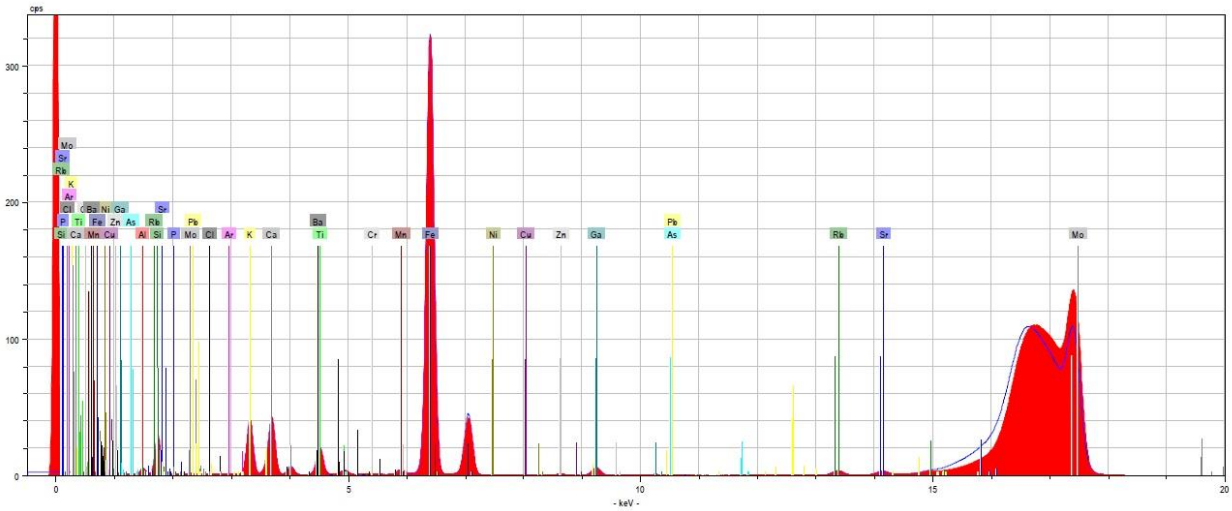


Gráfico 5. Distribución de los elementos químicos presentes en la quinta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 6. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la sexta muestra

Sexta Muestra			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
***Aluminio* (Al)**	19183.33 ± 574.36	***Hierro* (Fe)**	9774.00 ± 240.89
***Silicio* (Si)**	66246.67 ± 2127.38	***Nickel* (Ni)**	5.53 ± 0.30
***Fósforo* (P)**	267.40 ± 22.30	***Cobre* (Cu)**	11.03 ± 0.50
***Cloro* (Cl)**	270.87 ± 20.47	***Zinc* (Zn)**	45.87 ± 2.66
***Potasio* (K)**	5553.33 ± 94.50	**Arsénico (As)**	22.75 ± 2.25
***Calcio* (Ca)**	1469.37 ± 81.76	***Rubidio* (Rb)**	23.33 ± 0.84
***Titanio* (Ti)**	1399.30 ± 128.56	***Estroncio* (Sr)**	71.40 ± 2.42
***Cromo* (Cr)**	19.05 ± 0.19	***Bario* (Ba)**	163.47 ± 20.40
***Manganeso* (Mn)**	184.28 ± 15.41	***Plomo* (Pb)**	167.21 ± 8.55

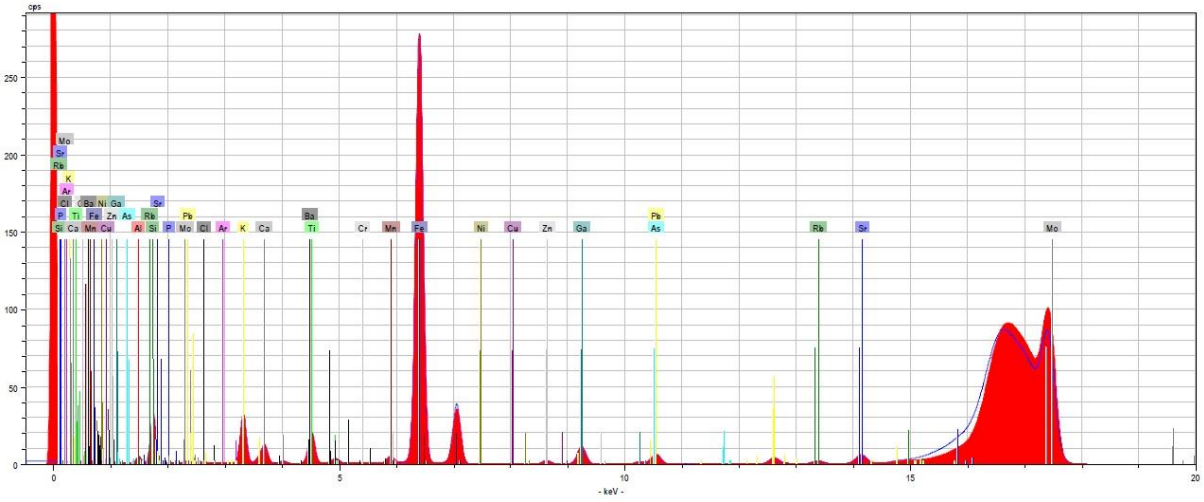


Gráfico 6. Distribución de los elementos químicos presentes en la sexta muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 7. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la séptima muestra

Muestra 10			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
***Aluminio* (Al)**	40010.00 ± 1051.28	***Hierro* *(Fe)***	18321.33 ± 264.00
***Silicio* (Si)**	89890.00 ± 1191.47	***Nickel* *(Ni)***	15.25 ± 0.63
***Fósforo* (P)**	741.90 ± 22.97	***Cobre* *(Cu)***	30.14 ± 7.61
***Cloro* (Cl)**	290.30 ± 35.86	***Zinc* *(Zn)***	42.31 ± 0.57
***Potasio* (K)**	13869.33 ± 41.49	**Arsénico (As)**	9.14 ± 0.32
***Calcio* (Ca)**	7356.33 ± 578.51	***Rubidio* (Rb)**	73.78 ± 3.36
***Titanio* (Ti)**	3079.10 ± 68.36	***Estroncio* (Sr)**	49.88 ± 1.60
***Cromo* (Cr)**	43.18 ± 6.95	***Bario* (Ba)**	502.10 ± 31.13
***Manganeso* (Mn)**	537.20 ± 5.52	**Plomo (Pb)**	25.81 ± 1.59

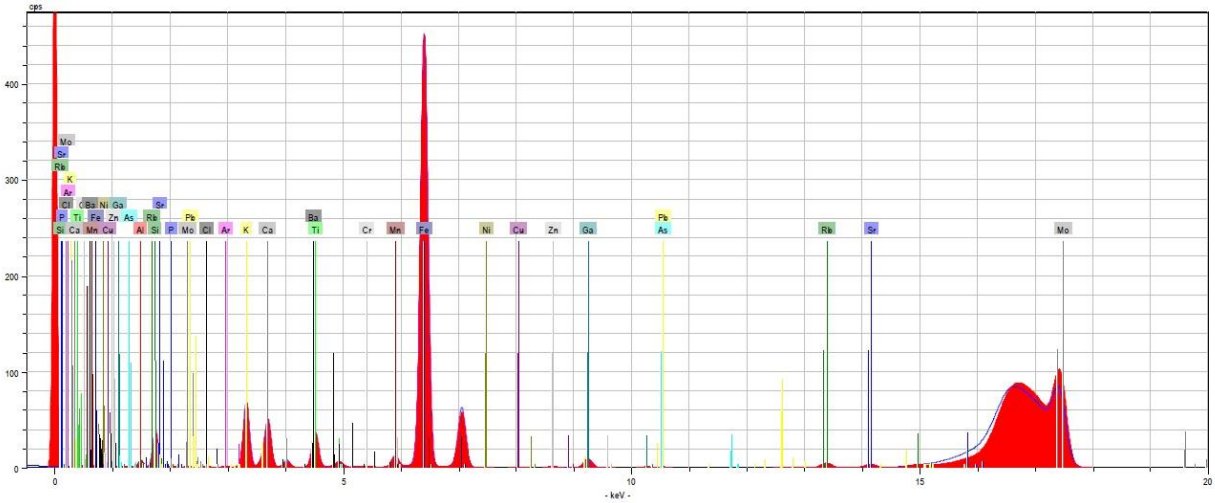


Gráfico 7. Distribución de los elementos químicos presentes en la séptima muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 8. Fluorescencia de Rx: tipos y concentración de elementos encontrados en la octava muestra

Octava Muestra			
Elementos	**Concentración (mg/kg)**	**Elementos**	**Concentración (mg/kg)**
Aluminio **(Al)**	15480.67 ± 252.12	***Nickel*** **(Ni)**	4.62 ± 0.62
Silicio **(Si)**	51593.33 ± 1436.12	***Cobre*** **(Cu)**	32.89 ± 4.19
Fósforo **(P)**	504.00 ± 34.81	***Zinc*** **(Zn)**	12.56 ± 3.44
Cloro **(Cl)**	441.17 ± 107.21	***Arsénico*** **(As)**	3.37 ± 0.44
Potasio **(K)**	4704.67 ± 76.07	**Rubidio** **(Rb)**	21.24 ± 1.17
Calcio **(Ca)**	11886.67 ± 526.00	***Estroncio*** ***(Sr)***	26.87 ± 2.83
Titanio **(Ti)**	1203.67 ± 49.37	***Bario*** ***(Ba)***	93.94 ± 6.22
Cromo **(Cr)**	15.24 ± 1.36	***Mercurio*** ***(Hg)***	5.82 ± 0.34
Manganeso **(Mn)**	130.15 ± 5.47	***Plomo*** ***(Pb)***	6.67 ± 0.82
Hierro **(Fe)**	5635.13 ± 514.68		

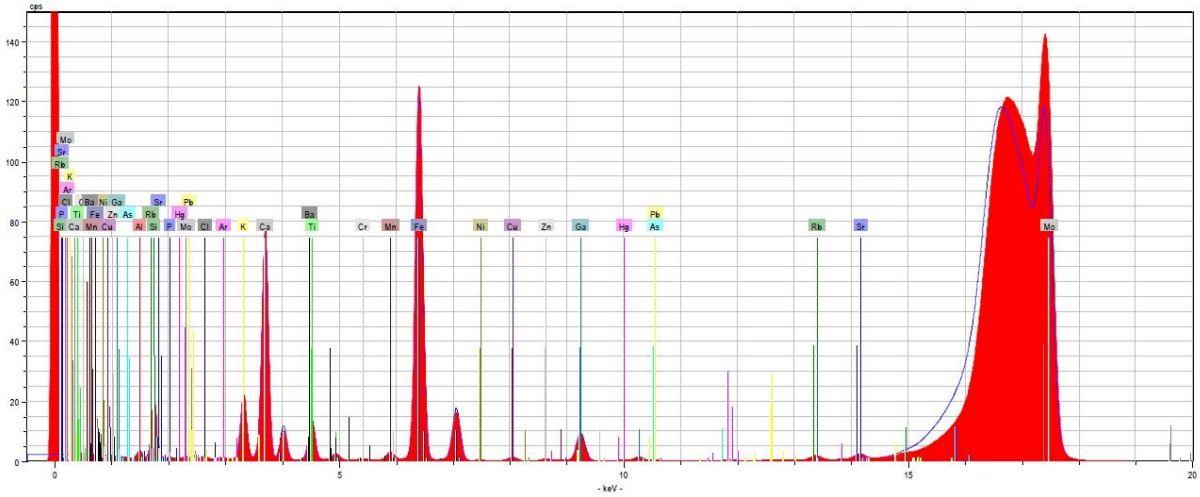


Gráfico 8. Distribución de los elementos químicos presentes en la octava muestra analizada por Fluorescencia de Rayos X.

Tabla 9. Relación y características de los Eventos Deposicionales identificados durante nuestras excavaciones

EVENTOS DEPOSICIONALES

Evento N°	Temporada	Rasgo #	Evento Const.	Definición	Tipo	Contenido	Asociación		Medida	Observaciones
							Horizontal	Vertical		
1	2017	Rasgo 41 Rasgo 42	2	Acumulación	Acumulación en el nivel	Carbón y ceniza	Debajo de PLT-1	Sobre alineamiento de piedra	15 x 20	Asociaciado a la construcción de PLT-1
2	2018	Rasgo 84	6	Acumulación	Acumulación sobre piso	Fragmentos de cerámicas	Cubierto con cimientos	Sobre el piso 3	23 x 23	Asociado a los cimientos que inician la construcción de PLT-3.2 y cancelando el uso de PLT-3.1 . Dos ollas sin cuello.
3	2018	Rasgo 86-A Rasgo 86-B Rasgo 86-C	6	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, óseo animal, carbón y ceniza.	Al este de PLT-2.2	Sobre la superficie de PLT-3.1	75 x 43	3 acumulaciones asociaciadas al elevamiento del espacio para la construcción de PLT-3.3. Rasgo 86 - A, B y C (3 tipos de vasijas)
4	2018	Rasgo 85	6	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica y Ceniza	Al este de PLT-2.2	Sobre nivel 143 y debajo de niveles que elevan el espacio (130, 131, 132 y 133)	22 x 15	Asociado a la construcción de PLT-3.3, al nivelamiento del espacio.

EVENTOS DEPOSICIONALES

Evento N°	Temporada	Rasgo #	Evento Const.	Definición	Tipo	Contenido	Asociación		Medida	Observaciones
							Horizontal	Vertical		
5	2018	Rasgo 76	6	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, óseo animal, malacológico y ceniza	Al este de PLT-2.2	Inmediatamente debajo del piso 5 y sobre cimiento superior	30 x 70	Asociado a la construcción de PLT-3.3; inmediatamente debajo de su piso.
6	2018	Rasgo 74 Rasgo 77	6	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, öseo, ceniza, carbón y artefacto óseo	Al este de PLT-2.2	Debajo (5 cm) de la cabecera de PLT-3.2	45 x 80	Asociado a la construcción de PLT-3.3. Diversos tipos de vasijas (7), artefacto tipo tableta.
7	2018	Rasgo 73	6	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, carbón y ceniza	Al norte del ED 6	Al interior del nivel 121	8 x 20	Asociado a la construcción de PLT-3.3.
8	2018	Rasgo 87	7	Acumulación	Acumulación en el nivel	Vasija cerámica	Al oeste de PLT-2.1	Al interior de Canaleta 1	-	Asociado a la canaleta 1, que se encontró al oeste de PLT-2.1. Antes del elevamiento de este espacio.
9	2018	Rasgo 67	7	Acumulación	Acumulación sobre piso	Fragmentos de vasija cerámica	Contenido por el nivel 108	Debajo del piso 11	-	Asociado inmediatamente debajo del piso 11.

EVENTOS DEPOSICIONALES

Evento N°	Temporada	Rasgo #	Evento Const.	Definición	Tipo	Contenido	Asociación		Medida	Observaciones
							Horizontal	Vertical		
10	2018	Rasgo 81	8	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de vasija cerámica	Al oeste de PLT-2.1	Sobre piso de lajas (Piso 15)	20 x 15	Asociado a la construcción del piso 16 y a la cancelación del piso 15 (lajas de piedra). Relacionado con los ED 11, 12 y 13
11	2018	Rasgo 80	8	Acumulación	Acumulación en el nivel	Carbón y ceniza	Aloeste de PLT-2.1	Debajo del piso 16	15 x 15	Asociado a la construcción de muro perimétrico al oeste (EA # 100) y parte una secuencia de piso que de adhieren al paramento oeste de PLT-2.1 sobre el piso 15 (lajas de piedra).
12	2018	Rasgo 61	8	Superficie termo alterada	Sedimentos termoalterados	Ninguno	Aloeste de PLT-2.2	Debajo del piso 17	-	
13	2018	Rasgo 60	8	Área de quema	Sedimentos termoalterados	Ceniza	Aloeste de PLT-2.3	Debajo del piso 18	-	

EVENTOS DEPOSICIONALES

Evento N°	Temporada	Rasgo #	Evento Const.	Definición	Tipo	Contenido	Asociación		Medida	Observaciones
							Horizontal	Vertical		
14	2018	Rasgo 28	8	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de vasija cerámica	Niveles definidos como cimientos	Cimientos que elevan el espacio para PLT-3.3	13 x 10	Asociado a la construcción de PLT-3.3, colocado en los cimientos inmediatamente anteriores a su piso (Nivel 35 - 2016)
15	2016	Rasgo 14 Rasgo 15	9	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, óseo, carbón y ceniza	Canaleta 3 y 4. Paramento oeste de PLT-3.3	Niveles que elevan el espacio	-	Asociado a la construcción de PLT-3.4 (ampliación oeste de PLT-3.3)
16	2011	Hallazgo	10	Acumulación	Acumulación sobre piso	Fragmentos de cerámica, óseo, artefactos líticos.	Al norte de PLT-3	Sobre piso de arcilla y debajo de cimientos de nivelamiento	-	Asociado a la clausura del **pasadizo subterráneo y** el elevamiento del espacio con sedimentos

EVENTOS DEPOSICIONALES

Evento N°	Temporada	Rasgo #	Evento Const.	Definición	Tipo	Contenido	Asociación		Medida	Observaciones
							Horizontal	Vertical		
17	2016	Rasgo 8	10	Acumulación	Acumulación en el nivel	Carbon y ceniza	Canaleta 5	Niveles que elevan el espacio	30 x 25	Asociado a la construcción de PLT-3.4 y la construcción de la canaleta 5. Así como con los ED 18 y 19.
18	2016	Rasgo 10	10	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, óseo, carbón y ceniza	Canaleta 5	Sobre el ED 17	-	Asociado a la construcción de PLT-3.4.
19	2017	Rasgo 32	10	Acumulación	Acumulación sobre laja de piedra	Fragmentos de cerámica, óseo, carbón y ceniza	Canaleta 5	Sobre piso	-	Asociado al nivelamiento al oeste. Con el funcionamiento de muro perimétrico.
20	2015	Rasgo 36 Rasgo 38 Rasgo 63 Rasgo 88	10	Acumulacoón	Acumulación en estructura arquitectónica	Valba de molusco, carbón y ceniza	Hoyos de piedra	Cubierto por cimientos que nivelan la Plataforma de Hoyos	-	Asociado a la construcción de PLT-5.1 (Plataforma de Hoyos).

EVENTOS DEPOSICIONALES

Evento N°	Temporada	Rasgo #	Evento Const.	Definición	Tipo	Contenido	Asociación		Medida	Observaciones
							Horizontal	Vertical		
21	2015	Rasgo 35	10	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, óseo, carbón y ceniza	Niveles definidos como cimientos	Cubierto por cimientos que nivelan la Plataforma de Hoyos	30 x 20	Asociado a la construcción de PLT-5.1 (Plataforma de Hoyos).
22	2015	Rasgo 64	10	Acumulación	Acumulación en el nivel	Pigmentos minerales	Niveles definidos como cimientos	Cubierto por cimientos que nivelan la Plataforma de Hoyos	-	Al este de PLT-5.1.
23	2016	Rasgo 7	10	Acumulación	Acumulación en estructura arquitectónica	Fragmentos de vasija cerámica	Hoyos de piedra	Cubierto por cimientos que nivelan la Plataforma de Hoyos	-	Asociado a la construcción de PLT-5.1 (Plataforma de Hoyos). Hacia el lado noroeste
24	2015	Rasgo 34	11	Acumulación	Acumulación en el nivel	Fragmentos de cerámica, óseo, malacológico y obsidiana	Lado este de PLT-5.1	Sobre niveles tipo cimientos		Asociado a la construccion de PLT-5.2

Tabla 10. Relación y características de los hoyos de piedra encontrados en la Plataforma 5 (PLT – 5)

RELACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE HOYOS

N°	CONTEXTO				FORMALIZACIÓN						OBSERVACIONES
							Total		Interno		
	Temporada	Rasgo #	Ubicación	Nivel	Forma	# Piedras	Largo	Ancho	Largo	Ancho	
1	2015	81	HH39	14	1	4	57	55	22	23	
2	2015	68	HH39	17	2	5	57	50	20	11	
3	2015	36	HH39-HH40	9	3	7	74	73	35	40	Se encontró cenizas, carbón, bivalvo
4	2015	69	HH39	17	6	6	65	48	25	22	
5	2015	74	HH39	17	2	6	59	48	25	27	
6	2015	61	HH39-HH40-GG39-GG40	17	6	4	51	57	25	25	
7	2015	EA 16	HH40		6	6	68	64	35	32	
8	2015	77	HH41	14B	2	5	45	55	23	34	
9	2015	75	HH41	14B	2	4	45	57	25	27	
10	2015	76	HH41-GG41	14B	2	6	50	70	28	27	
11	2015	70	HH39-GG39	17	2	5	45	45	22	24	
12	2015	71	GG39	17	1	4	55	56	27	20	
13	2015	72	GG38-GG39	17	1	4	45	40	26	18	
14	2015	73	GG38-FF38-GG39-FF39	20	1	4	45	46	23	20	
15	2015	29	HH40-GG40	12	1	4	60	72	30	27	
16	2015	62	HH40-GG40	17	5	4	58	57	28	30	
17	2015	32	GG40	9	4	5	48	60	34	31	Se encontró un artefacto lítico
18	2015	31	GG40	9	1	4	50	55	26	27	
19	2015	30	GG40	9	1	3	35	60	22	26	
20	2015	78	FF38-FF39	20	1	5	60	57	25	28	
21	2015	83	FF38	21	1	8	60	42	23	28	
22	2015	84	FF38	21	1	6	60	52	23	19	

RELACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE HOYOS

N°	CONTEXTO				FORMALIZACIÓN						OBSERVACIONES
							Total		Interno		
	Temporada	Rasgo #	Ubicación	Nivel	Forma	# Piedras	Largo	Ancho	Largo	Ancho	
23	2015	43	FF38-EE38	26	1	5	46	52	20	25	
24	2015	80	FF39	20	2	4	63	42	27	33	
25	2015	26	FF39	9	6	4	45	58	25	25	
26	2015	25	FF39	9	1	6	57	59	24	24	
27	2015	67	FF39	17	1	8	65	75	35	31	Se encontró cerámica llana, decorada y fragmentos óseos animales
28	2015	65	FF39-FF40	14	1	5	63	55	30	26	
29	2015	24	FF40	9	1	4	50	63	25	20	
30	2015	23	FF40	9	6	7	65	66	40	25	
31	2015	66	FF40	17	1	4	80	85	26	35	
32	2015	22	FF40-EE40	9	1	5	36	50	16	12	
33	2015	51	EE38	26	1	4	65	55	21	24	
34	2015	52	EE38	26	5	8	40	42	22	20	
35	2015	21	EE40	9	1	4	65	62	25	27	
36	2015	20	EE40	9	6	5	58	53	26	34	
37	2015	19	EE40	9	5	8	55	65	33	42	Se encontró dos CF (1 y 3), además de pigmento (limonita)
38	2015	9	EE40-DD40	10	1	4	35	45	20	21	
39	2015	55	DD37-DD38	26	1	5	52	62	25	26	
40	2015	54	DD37-DD38	26	1	4	44	57	20	22	
41	2015	53	DD37-DD38	26	1	5	40	45	20	18	
42	2015	46	DD38	21	2	4	70	73	36	23	
43	2015	45	DD38	21	1	4	51	49	25	25	

RELACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE HOYOS

N°	CONTEXTO				FORMALIZACIÓN						OBSERVACIONES
							Total		Interno		
	Temporada	Rasgo #	Ubicación	Nivel	Forma	# Piedras	Largo	Ancho	Largo	Ancho	
44	2015	48	DD38-CC38	26	2	10	55	61	28	27	
45	2015	49	DD38-CC38	26	5	8	53	65	28	27	
46	2015	44	DD39	21	1	4	62	50	23	21	
47	2015	56	DD39	21	1	6	60	60	25	22	
48	2015	18	DD40	9	2	6	40	56	14	35	
49	2015	17	DD40	9	1	7	40	44	25	25	
50	2015	16	DD40	9	6	6	48	55	30	28	
51	2015	15	DD40	9	2	13	55	62	35	27	
52	2015	14	CC40-DD40	9	2	4	45	46	26	20	
53	2015	60	CC38-CC39	26	6	5	46	55	27	29	Se encontró el CF # 02
54	2015	57	CC39	26	2	7	46	76	17	29	
55	2015	13	CC30-CC40	9	1	3	40	71	28	29	
56	2016	3	JJ40	6 - 2010	3	9	48	60	35	32	
57	2016	16	JJ40-JJ41	21 d	3	7	52	55	30	32	
58	2016	4	II39	3' b	2	4	45	50	32	35	Aquí se encontró **acumulación de cerámica** (Rasgo 7)
59	2016	9	II39	3' b	1	4	40	45	30	33	
60	2016	21	JJ39	3' b	2	3	50	45	37	33	
61	2016	23	JJ39	3' b	4	11	89	72	80	76	
62	2016	11	II39	3' c	2	4	48	44	41	35	
63	2016	6	JJ40 - JJ41	6 - 2010	2	5	55	49	48	40	
64	2016	22	JJ40	6 - 2010	2	4	50	46	40	37	
65	2017	50	JJ41	54	1	5	50	59	28	27	
66	2017	56	JJ41	54	63 x 67		63	67	58	52	

RELACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE HOYOS

N°	CONTEXTO				FORMALIZACIÓN						OBSERVACIONES
							Total		Interno		
	Temporada	Rasgo #	Ubicación	Nivel	Forma	# Piedras	Largo	Ancho	Largo	Ancho	
67	2017	49	JJ41-II41	45	1	5	37	52	22	22	
68	2017	45	II41	45	2	4	56	54	28	20	
69	2017	48	II41	45	4	4	56	54	28	25	
70	2017	46	II41	45	4	5	61	70	20	18	
71	2017	53	HH41	56	4	6	95	105	45	55	
72	2017	106	JJ40	3'	-	-	-	-	-	-	EA 106 - Base de hoyo
73	2017	107	KK39	3'	-	-	-	-	-	-	EA 107 - Base de hoyo
74	2017	47	II41	45	4	8	76	64	62	55	
75	2017	52	JJ41	45	1	4	48	46	40	41	
76	2017	44	II41	45	5	3	27	30	25	26	

Tabla 11. Relación de muestras para fechados por radiocarbono 14

RELACIÓN DE CONTEXTOS Y FECHADOS POR RADIOCARBONO 14

Lab. ID	Sample name	14C age	Â±	%	from	to
UCI_214375	CdH-26-2017-3-LL40-31	2800	20	95.5	-1006	-904
UCI_214376	CdH-27-2017-3-LL40-31	2780	20	95.4	-1000	-849
UCI_214170	CdH-57-2018-3-LL41-150	2715	20	95.4	-904	-817
AA_104589	EC-KK41/KK42	2653	33	95.4	-895	-792
BA_322039	CdHEC-KK41L3P	2630	30	95.4	-888	-737
UCI_214372	CdH-16-2015-3-DD41-8B	2490	20	95.4	-770	-540
UCI_214157	CdH-17-2015-3-HH39-40-9	2430	20	95.4	-735	-408
UCI_214162	CdH-28-2017-3-MM37-34	2390	20	95.4	-533	-400

Tabla 12. Número de especies identificadas (NISP).

Identificación taxonómica	**NISP**	**Porcentaje (%)**
Lama sp.	54	49
Cavia porcellus	1	1
Rodentia	2	2
Mamífero mayor	34	31
Ave passeriforme	19	17
Ave no identificada	1	1
Total	**11**	

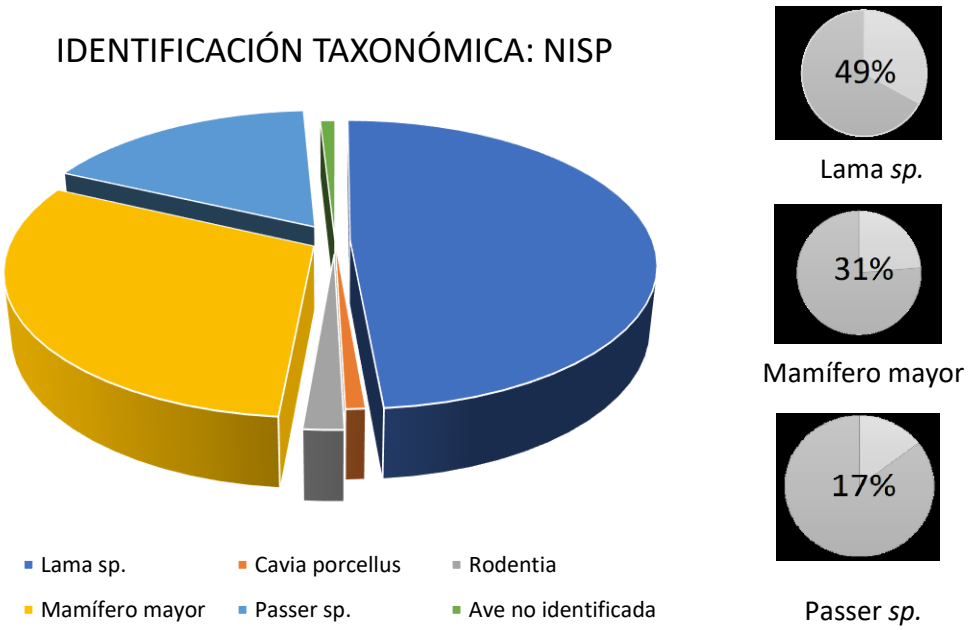


Gráfico 9. Porcentaje de Número de Individuos presentes en el análisis zooarqueológico realizado.

Tablas 13. Número mínimo de individuos (NMI) por categoría taxonómica identificada para la Temporada 2017

TEMPORADA 2017	
Identificación taxonómica	**NMI**
Lama sp.	8
Cavia porcellus	1
Rodentia	1
Passer sp.	1
Mamífero mayor	5
Ave	1

Tabla 14. Número mínimo de individuos por categoría taxonómica identificada para la Temporada 2017

TEMPORADA 2018	
Identificación taxonómica	**NMI**
Lama sp.	10
Mamífero mayor	7
Rodentia	1
Passer sp.	1

Tabla 15. Cantidad y presencia de marcas de corte por parte anatómica

Cantidad y presencia de marcas por parte anatómica reconocida		
Parte anatómica	**Cantidad**	**Porcentaje (%)**
Maxilar	2	5
Mandíbula	2	5
Vértebra cervical	1	3
Vértebra torácica	1	3
Vértebra lumbar	1	3
Vértebra general	1	3
Escápula	1	3
Costillas	11	28
Húmero (distal)	2	5
Radiocúbito (proximal)	2	5
Falange	1	3
Carpiano	1	3
Metapodio	1	3
Metatarso (proximal)	2	5
Fémur (distal)	1	3
Innominado	3	8
Indeterminado (Hueso largo)	6	15
Total	**39**	

Tabla 16. Presencia de especies malacológicas (NISP)

Especies malacológicas		
Identificación taxonómica	**NISP**	**Porcentaje**
Choromytilus chorus	20	50
Scutalus sp.	13	19
Argopecten purpuratus	1	2
Oliva sp.	1	2
Mesodesma donacium	2	5
Perumytilus purpuratus	2	5
Spondylus sp.	2	5
Bivalvo no identificado	7	12
Total	**32**	

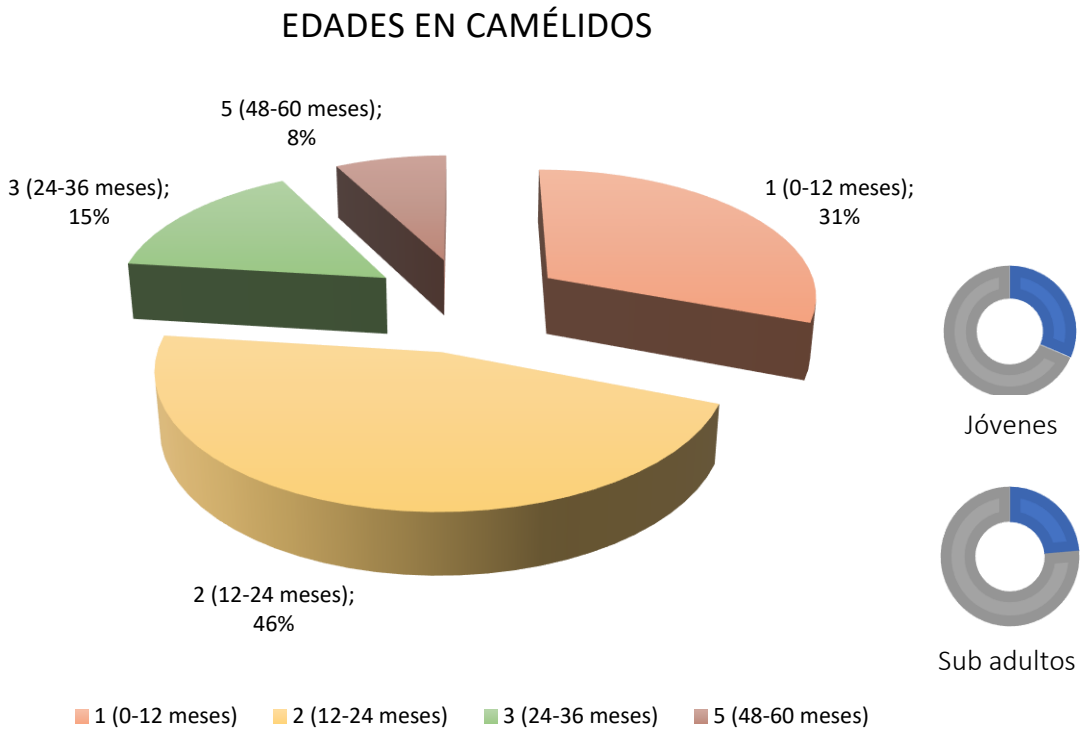


Gráfico 10. Porcentaje de individuos camélidos según la estimación de edad establecida

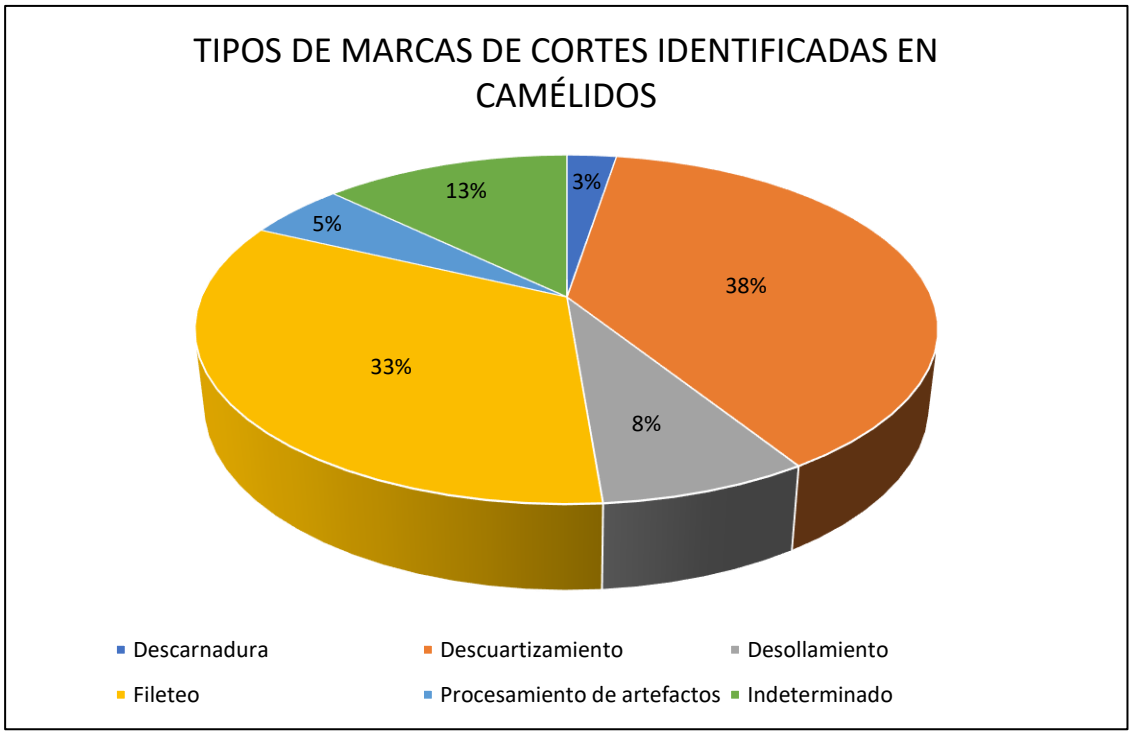


Gráfico 11. Presencia de tipos de marcas de corte

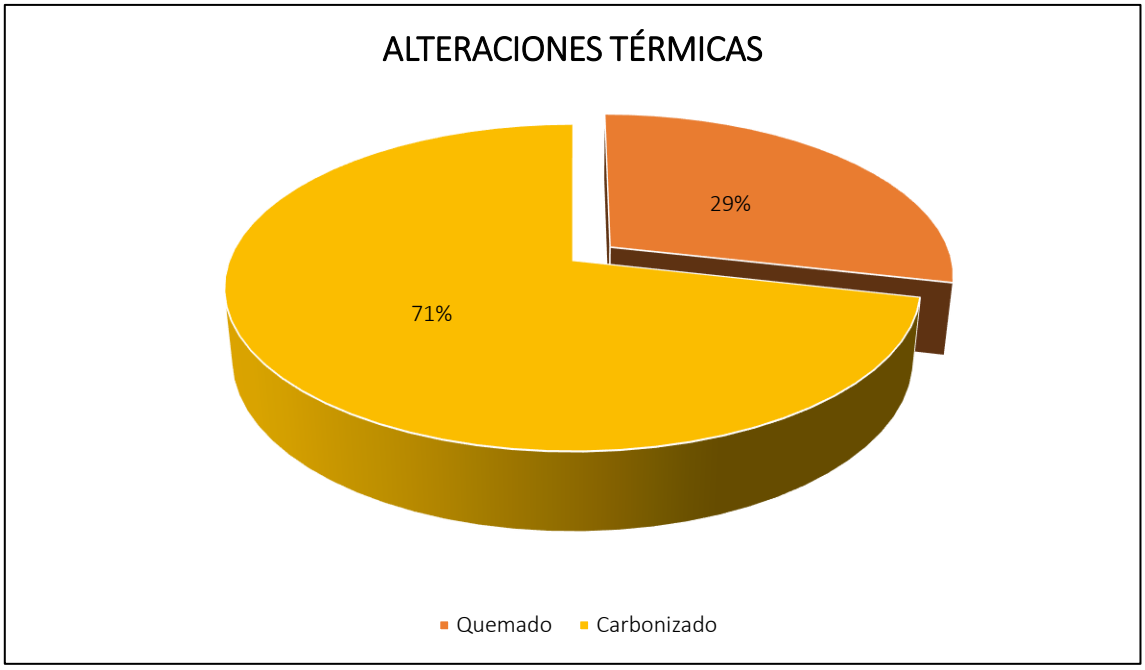


Gráfico 12. Presencia de alteraciones térmicas en los restos óseos analizados.

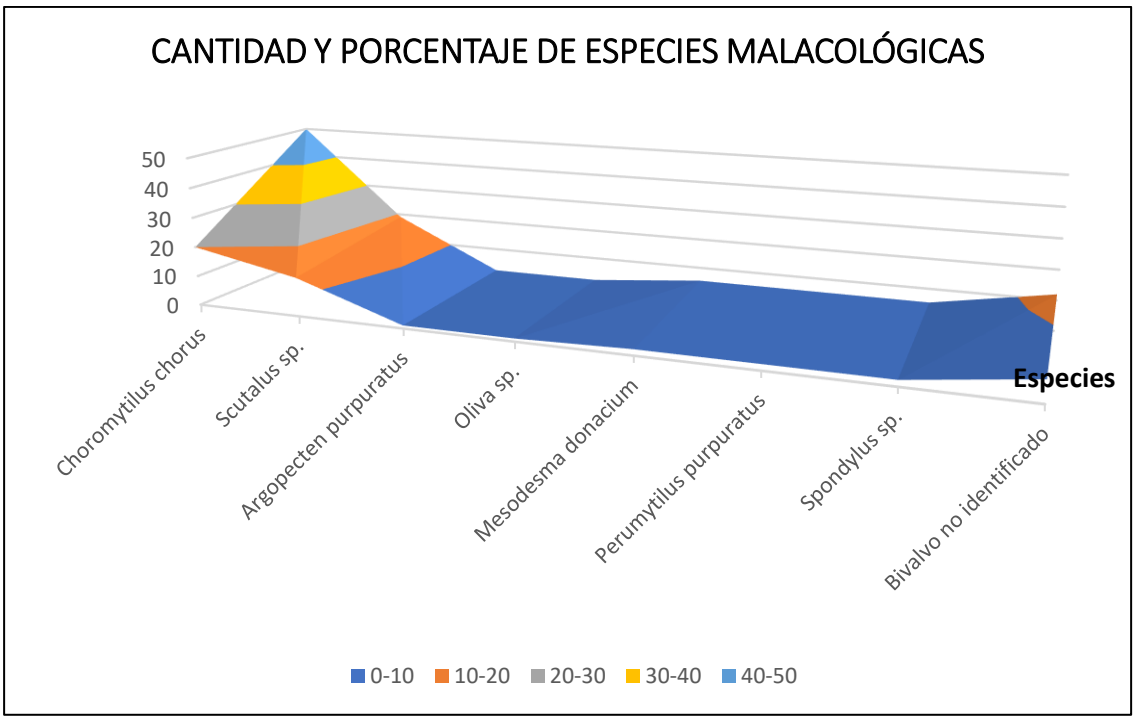
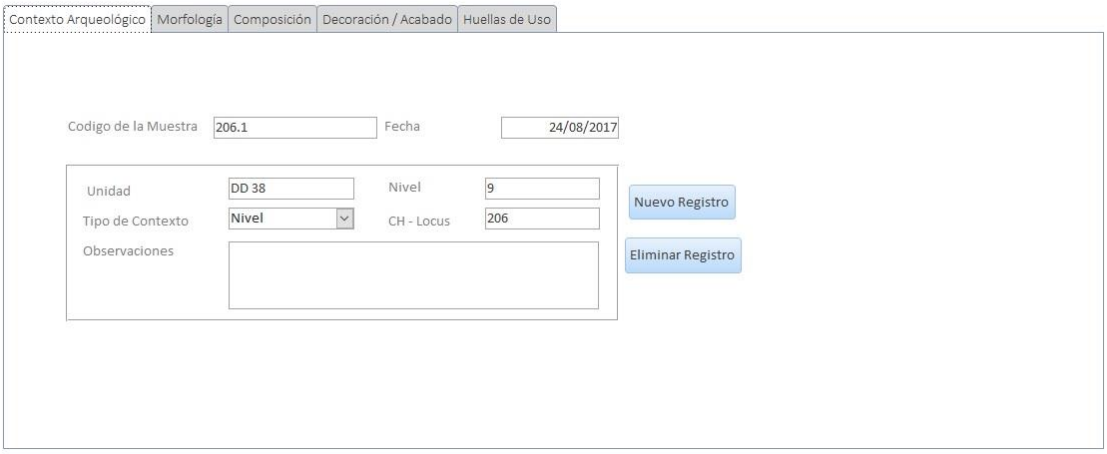
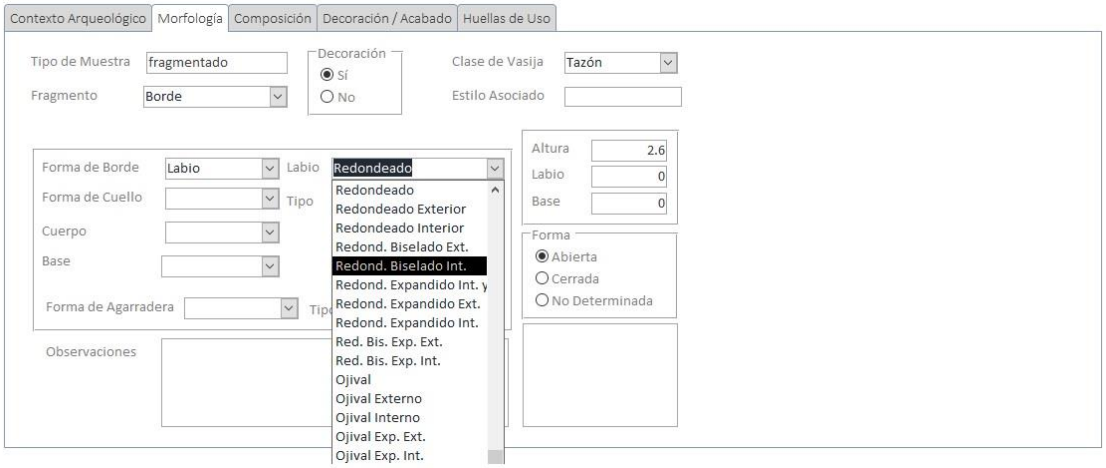


Gráfico 13. Especies malacológicas identificadas y porcentaje.

a)



b)

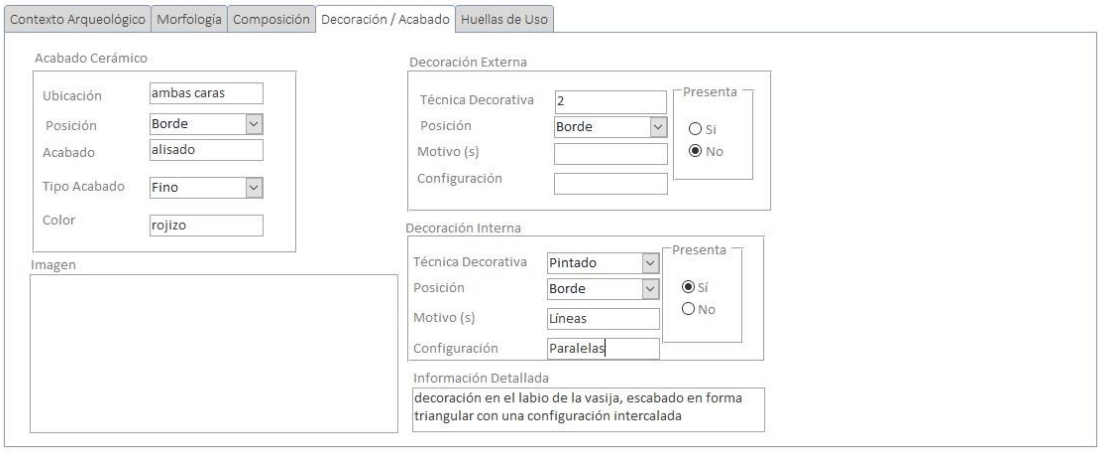


c)



Gráfico 14. Registro Ceramográfico a partir de formularios en Base de Datos a) Formulario para información del contexto arqueológico de procedencia y el código del fragmento. b) Formulario para información relacionada a la forma de la vasija. c) Formulario para análisis de pasta e inclusiones del fragmento estudiado

a)



b)



Gráfico 15. Registro Ceramográfico a partir de formularios en Base de Datos a) Formulario para información relacionada al tipo de acabado y decoración. b) Formulario para registro de posibles análisis a partir de la identificación de huellas de uso.

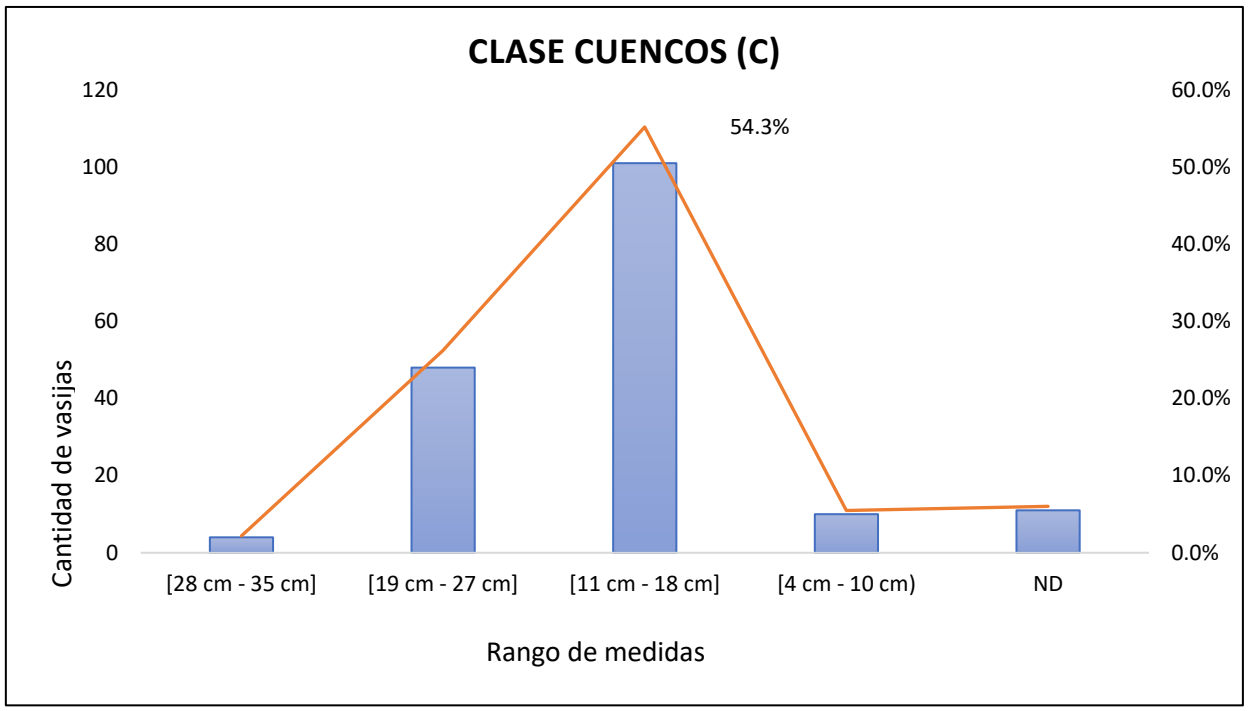


Gráfico 16. Histograma de frecuencia y porcentaje de cuencos según el diámetro medido

Tabla 17. Información respecto al tamaño y la cantidad porcentual de cuencos

Cantidad y porcentaje de Cuencos (C) por tamaño

Tamaño	Rango	Cantidad	Diámetro medio	Mediana	Moda	Porcentaje
Muy grande	[29 cm - 35 cm]	2	-	-	-	2.2%
Grande	[18 cm - 28 cm]	24	20.17	20	20	26.1%
Mediano	[11 cm - 17 cm]	50	15.30	16	18	54.3%
Pequeño	[4 cm - 10 cm)	5	9.60	10	10	5.4%
ND	ND	11		ND		12.0%
	Total	**92**				**100%**

Media	16.71
Mediana	17
Moda	18

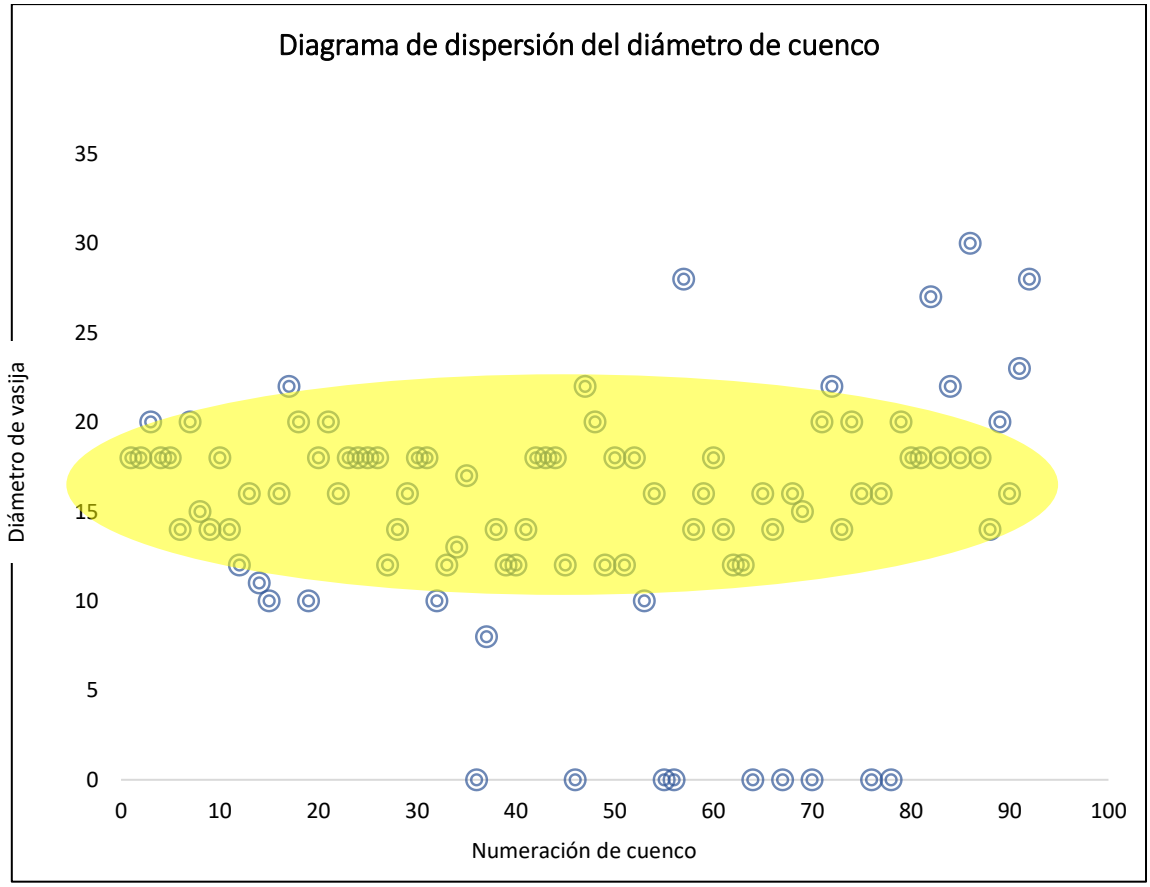


Gráfico 17. Diagrama de dispersión según el diámetro y la numeración de los cuencos en la base de datos. Nótese la mayoritaria cantidad entre los cuencos medianos cuyas medidas están en el rango 14 cm – 18 cm de diámetro

Tabla 18. Cuencos pequeños (I) y número de especímenes

Variantes de forma de cuencos pequeños				
	Orientación	**Tipo de borde**		**Cantidad**
PEQUEÑOS	Convexo (1)	Redondeado	(a) Redondeado	2
			(b) NP	1
	Ligeramente convexo (2)	Recto	(a) Recto expandido exterior e interior	1
		Redondeado	(b) Redondeado	1
		Total		**5**

Tabla 19. Cuencos medianos (II) y número de especímenes

Variantes de forma de cuencos medianos				
	Orientación	**Tipo de borde**		**Cantidad**
Medianos	Cóncavo (1)	Redondeado	(a) Redondeado	2
		Recto	(a) Recto	2
			(b) Recto expandido interior	1
	Convexo (2)	Redondeado	(c) Redondeado	18
			(d) Redondeado biselado exterior	3
			(e) Redondeado expandido interior y exterior	1
		Ojival	(f) Ojival	1
			(g) NP	3
		Biselado	(a) Doble biselado	1
	Recto (vertical) (3)	Redondeado	(b) Redondeado	1
		Ojival	(c) Ojival interior	2
	Ligeramente cóncavo (4)	Redondeado	(a) Redondeado	1
		Biselado	(a) Biselado exterior	1
			(b) Biselado interior	1
	Ligeramente convexo (5)	Redondeado	(c) Redondeado	8
			(d) Redondeado biselado interior	3
		Ojival	(e) Ojival exterior	1
		Total		**50**

Tabla 20. Cuencos grandes (III) y número de especímenes

Variantes de forma de cuencos grandes				
	Orientación		**Tipo de borde**	**Cantidad**
GRANDES	Cóncavo (1)		(a) NP	1
	Convexo (2)	Recto	(a) Recto	4
			(b) Recto expandido interior	1
			(c) Recto expandido exterior e interior	1
		Redondeado	(d) Redondeado	8
			(e) Redondeado biselado exterior	1
			(f) Redondeado biselado interior	1
			(g) Redondeado expandido exterior	1
		Ojival	(h) Ojival	1
			(i) Ojival exterior	1
	Ligeramente cóncavo (3)	Redondeado	(a) Redondeado	1
	Ligeramente convexo (4)	Redondeado	(a) Redondeado	2
		Ojival	(b) Ojival	1
	Ligeramente recto (5)	Recto	(a) Recto expandido interior	1
		Total		25

Tabla 21. Cuencos muy grandes (IV) y número de especímenes

Variantes de forma de cuencos muy grandes				
	Orientación	**Tipo de borde**		**Cantidad**
MUY GRANDES	Convexo (1)	Redondeado	(a) Redondeado	1
			(b) Redondeado biselado exterior	1
	Total			**2**

Tabla 22. Cuencos de dimensiones no determinadas (V) y número de especímenes

Variantes de forma de cuencos de dimensión no determinada (ND)				
	Orientación	**Tipo de borde**		**Cantidad**
ND	Cóncavo (1)	Redondeado	(a) Redondeado interior	1
	Convexo (2)	Redondeado	(b) Redondeado interior	3
			(c) NP	1
	Recto (3)	Redondeado	(a) Redondeado	2
	Ligeramente convexo (4)	Recto	(a) Recto	3
		Redondeado	(b) Redondeado	1
	Total			**11**

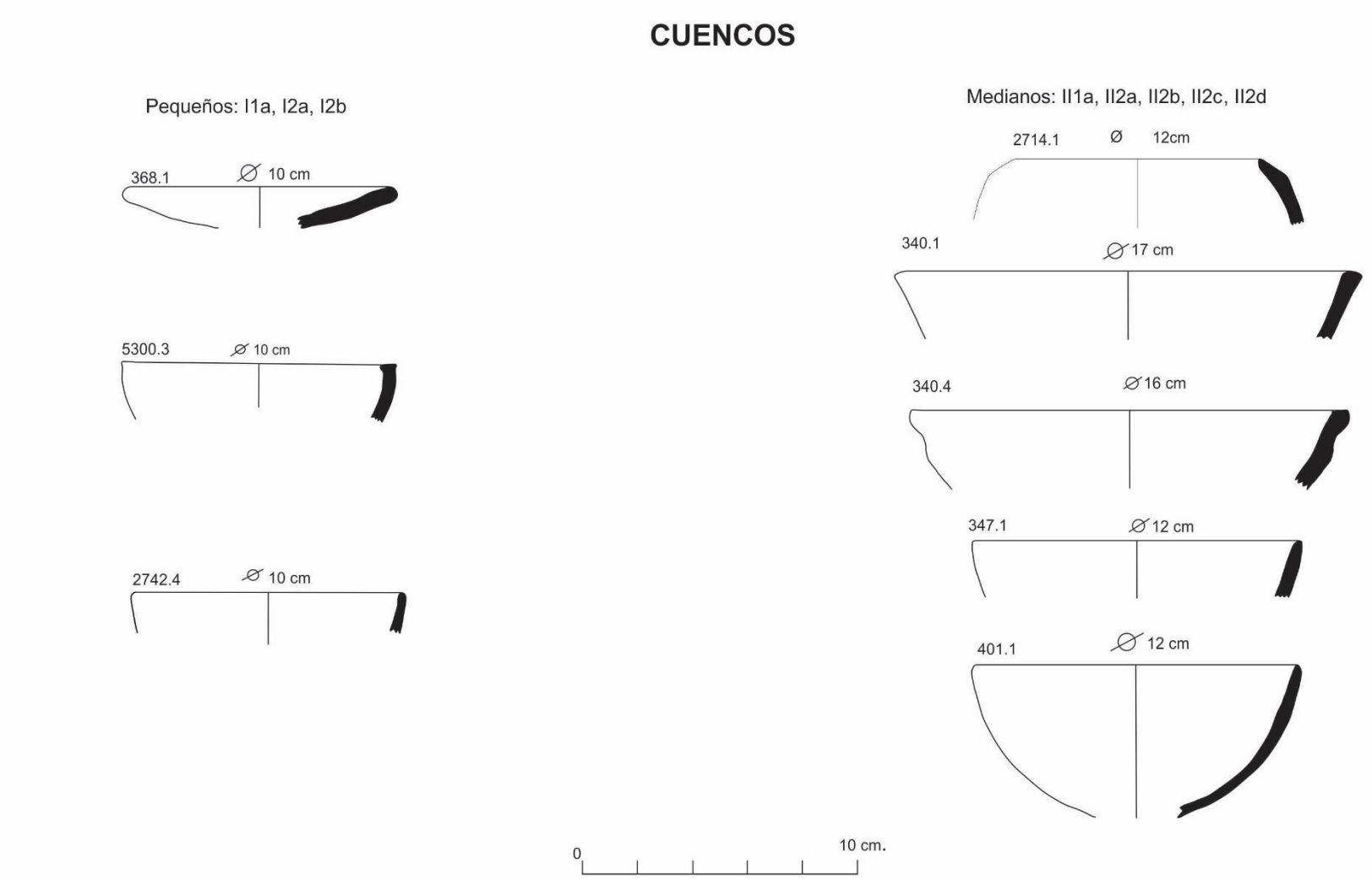


Gráfico 18a.Variantes de forma de cuencos pequeños y medianos reconocidos

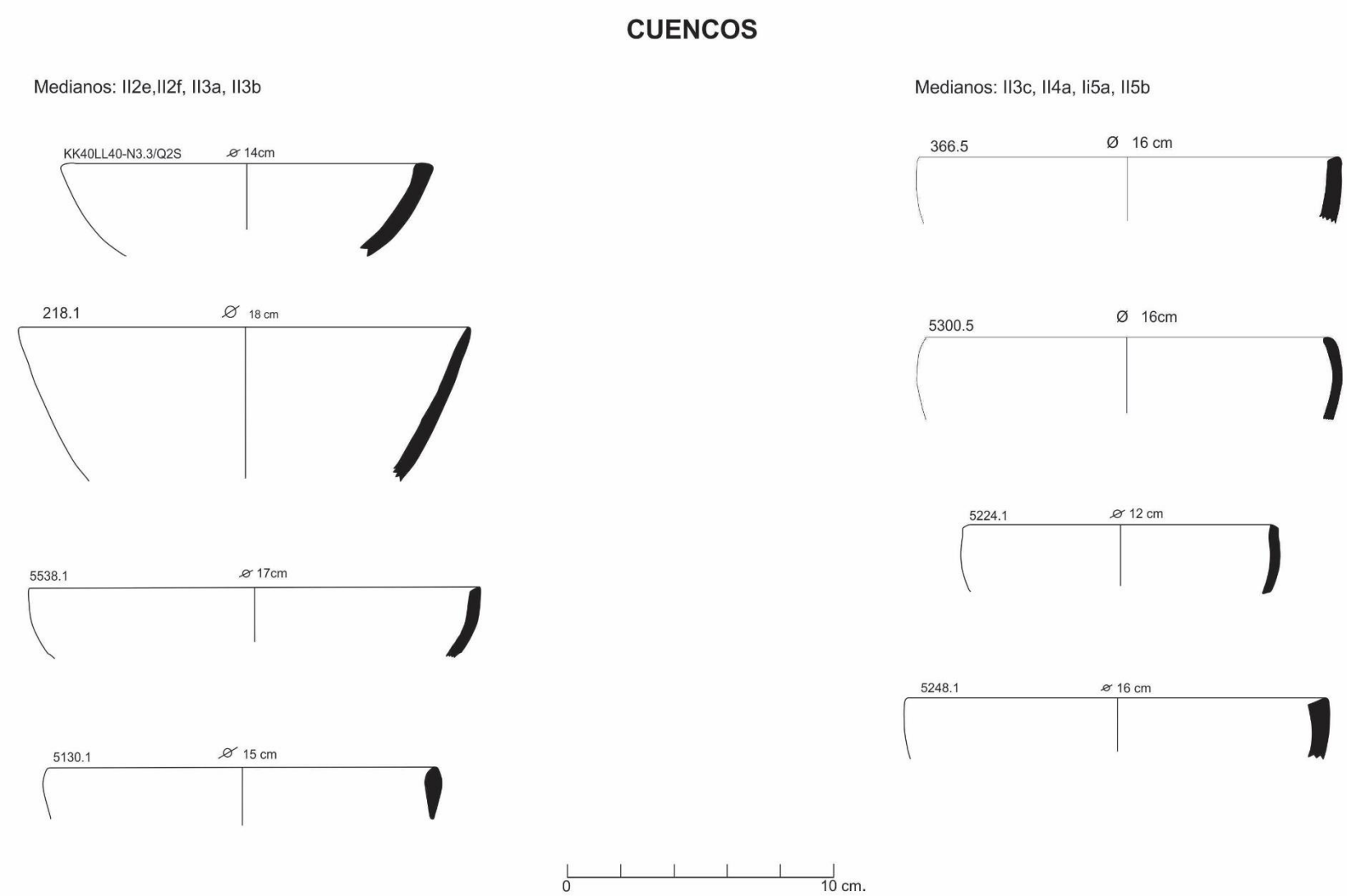


Gráfico 18b. Variantes de forma de cuencos medianos reconocidos.

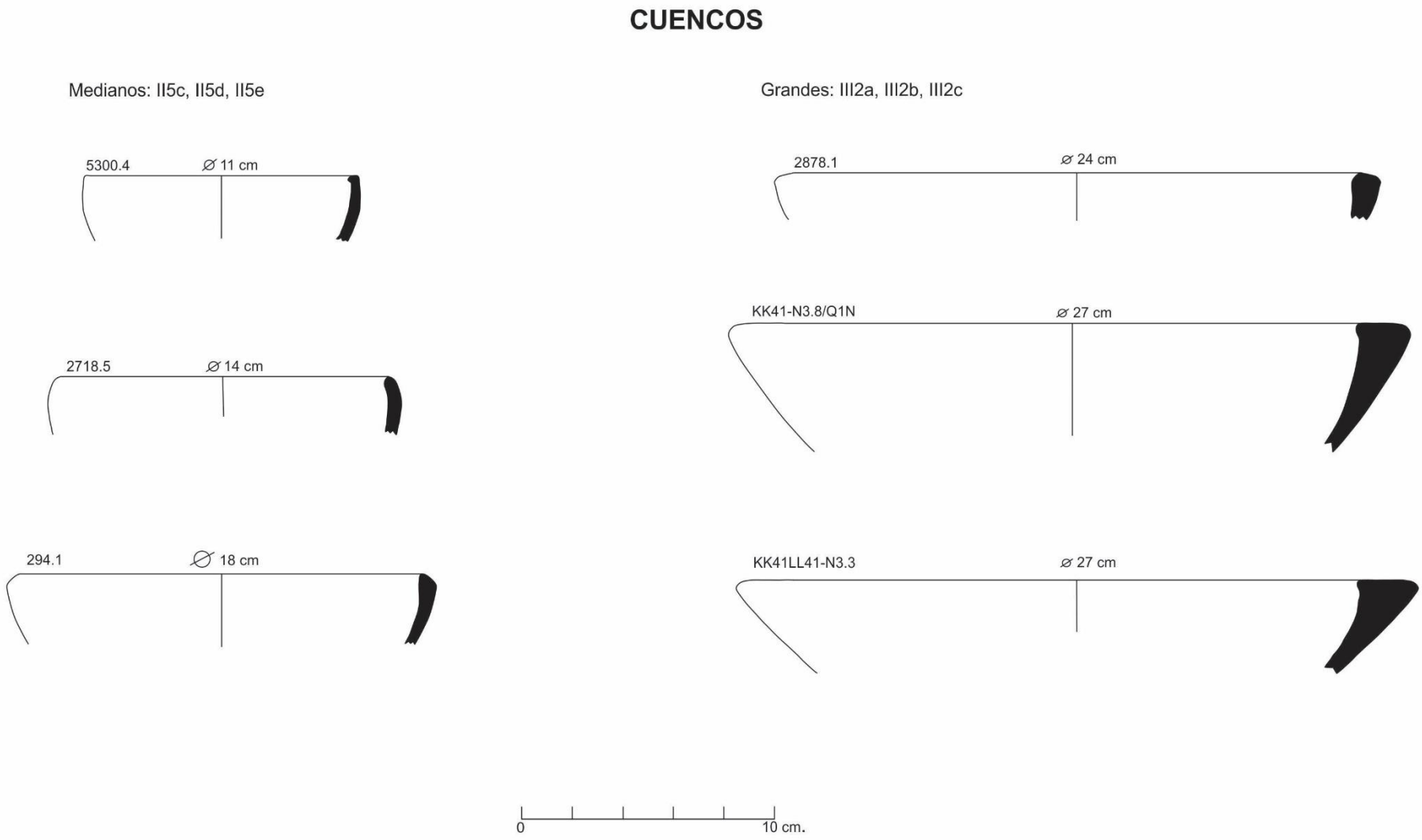


Gráfico 19a. Variantes de forma de cuencos medianos y grandes reconocidos

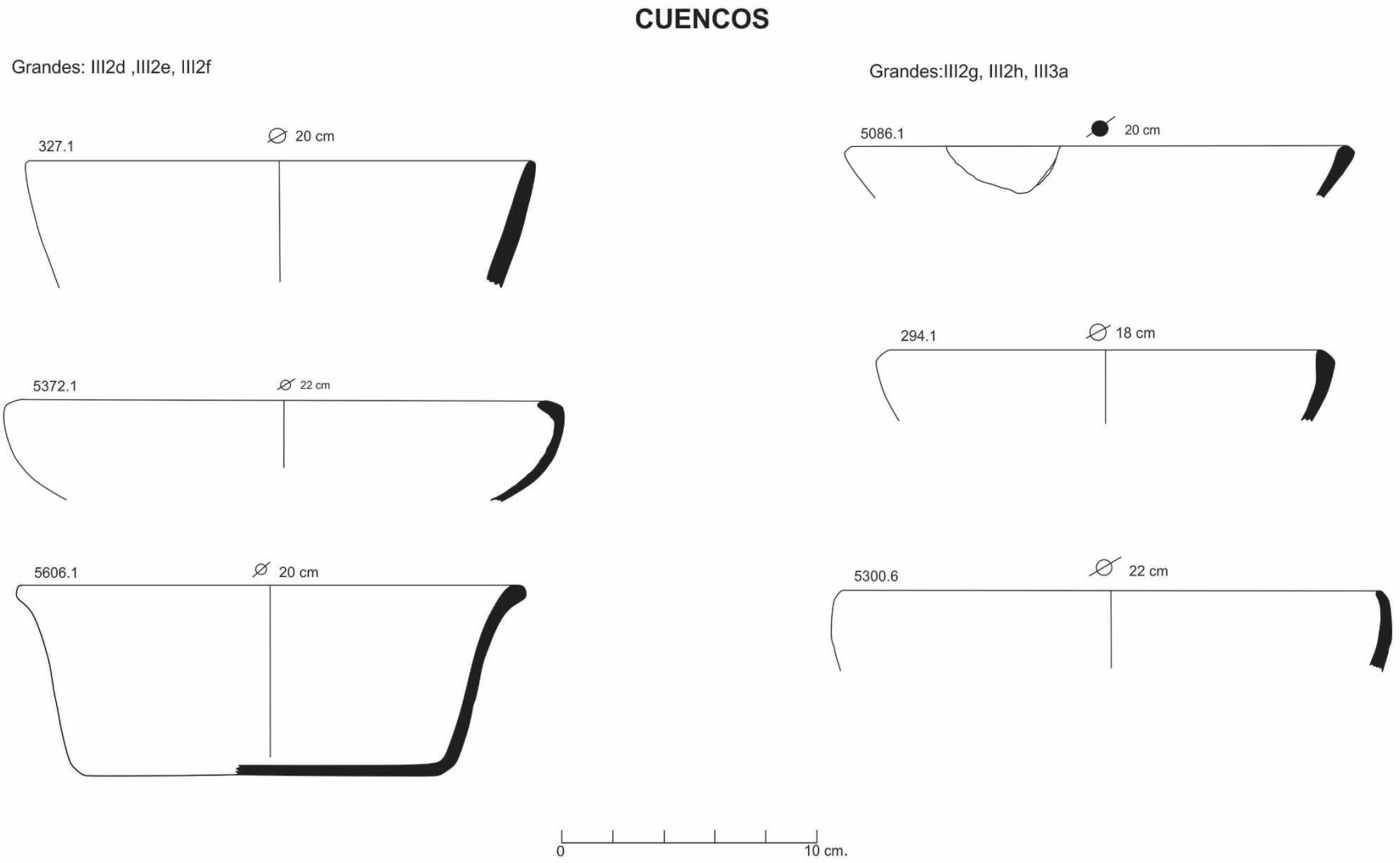


Gráfico 19b. Variantes de forma de cuencos grandes reconocidos.

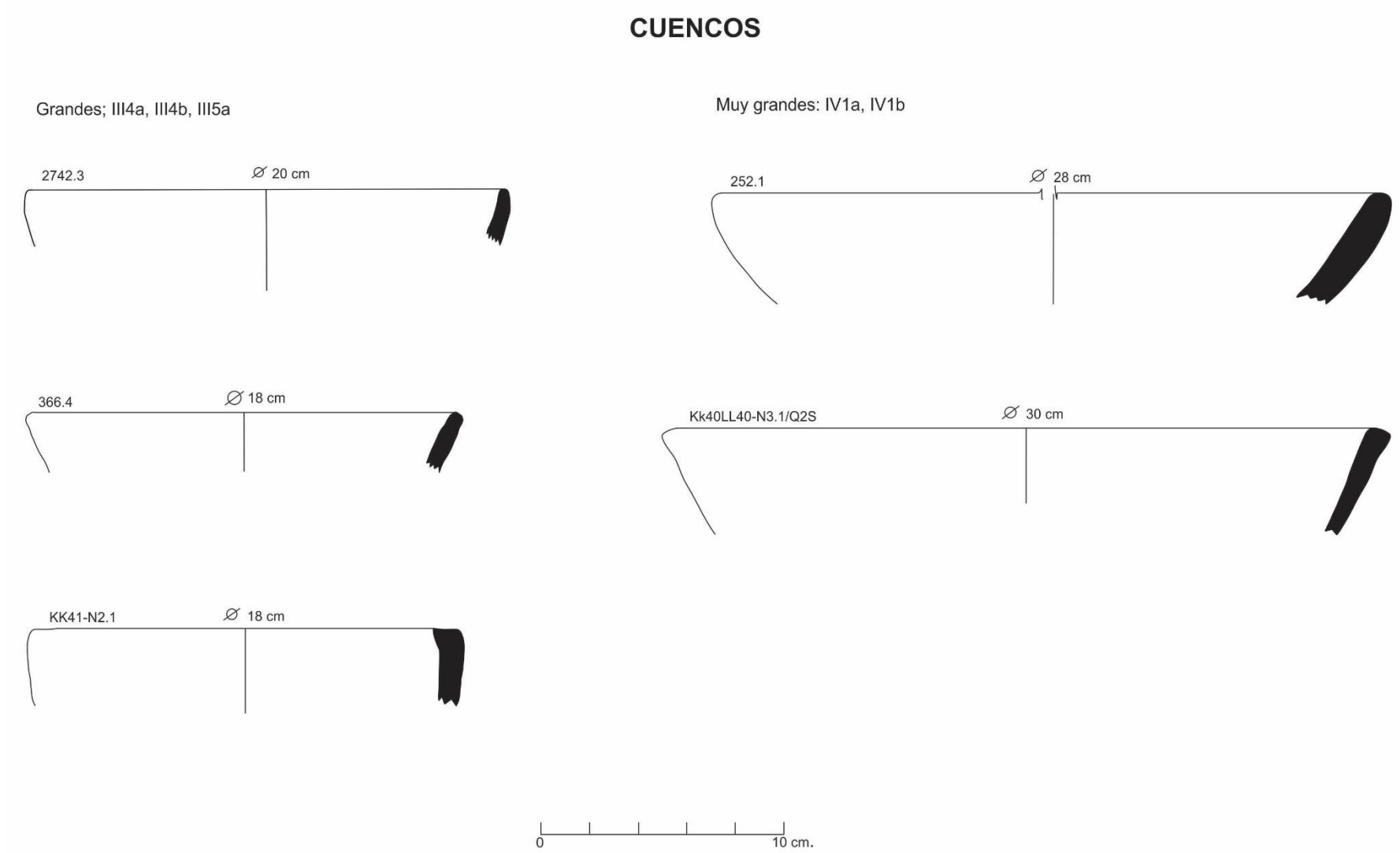


Gráfico 19c. Variantes de forma de cuencos grandes y muy grandes reconocidos



Gráfico 20. Gráfico de frecuencia y porcentaje de boles

Tabla 23. Resumen e información de los boles en función a su diámetro

Cantidad y porcentaje de boles por tamaño			
Tamaño	**Rango**	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Pequeño	[4 cm - 10 cm)	5	45.5%
Mediano	[11 cm - 18 cm]	5	45.5%
ND	ND	1	9.1%
Total		**11**	**100%**

Media	12.00
Mediana	11
Moda	10

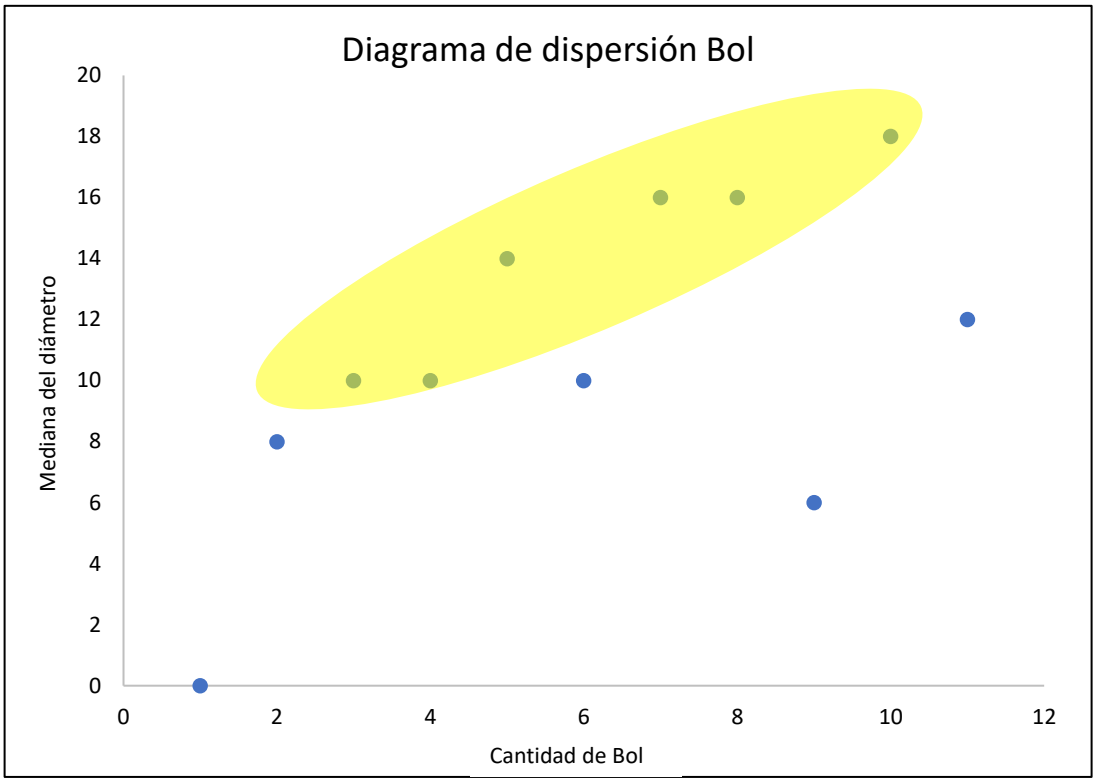


Gráfico 21. Diagrama de dispersión según el diámetro de los boles en la base de datos. Nótese la mayoritaria cantidad cuyas medidas están en el rango 10 cm – 15 cm de diámetro

Tabla 24. Clasificación de los Bol pequeños (I) y número de especímenes

Variantes de forma de boles pequeños (I)				
	Tipo de pared	**Tipo de borde**		**Cantidad**
Pequeños	Curva (1)	Redondeado	(a) Redondeado	2
		Ojival	(b) Ojival expandido interior	1
	Ligeramente curva (2)	Redondeado	(a) Redondeado	1
		Biselado	(b) Biselado interior	1
		Total		**5**

Tabla 25. Clasificación de los Bol medianos (II) y número de especímenes

Variantes de forma de boles medianos (II)				
	Tipo de pared	**Tipo de borde**		**Cantidad**
Medianos	Curva (1)	Redondeado	(a) Redondeado biselado expandido interior	1
		Ojival	(b) Ojival interior	1
	Ligeramente curva (2)	Redondeado	(a) Redondeado	1
			(b) Redondeado biselado	1
	Ligeramente recta (3)	Redondeado	(a) Redondeado con surco	1
		Total		**5**

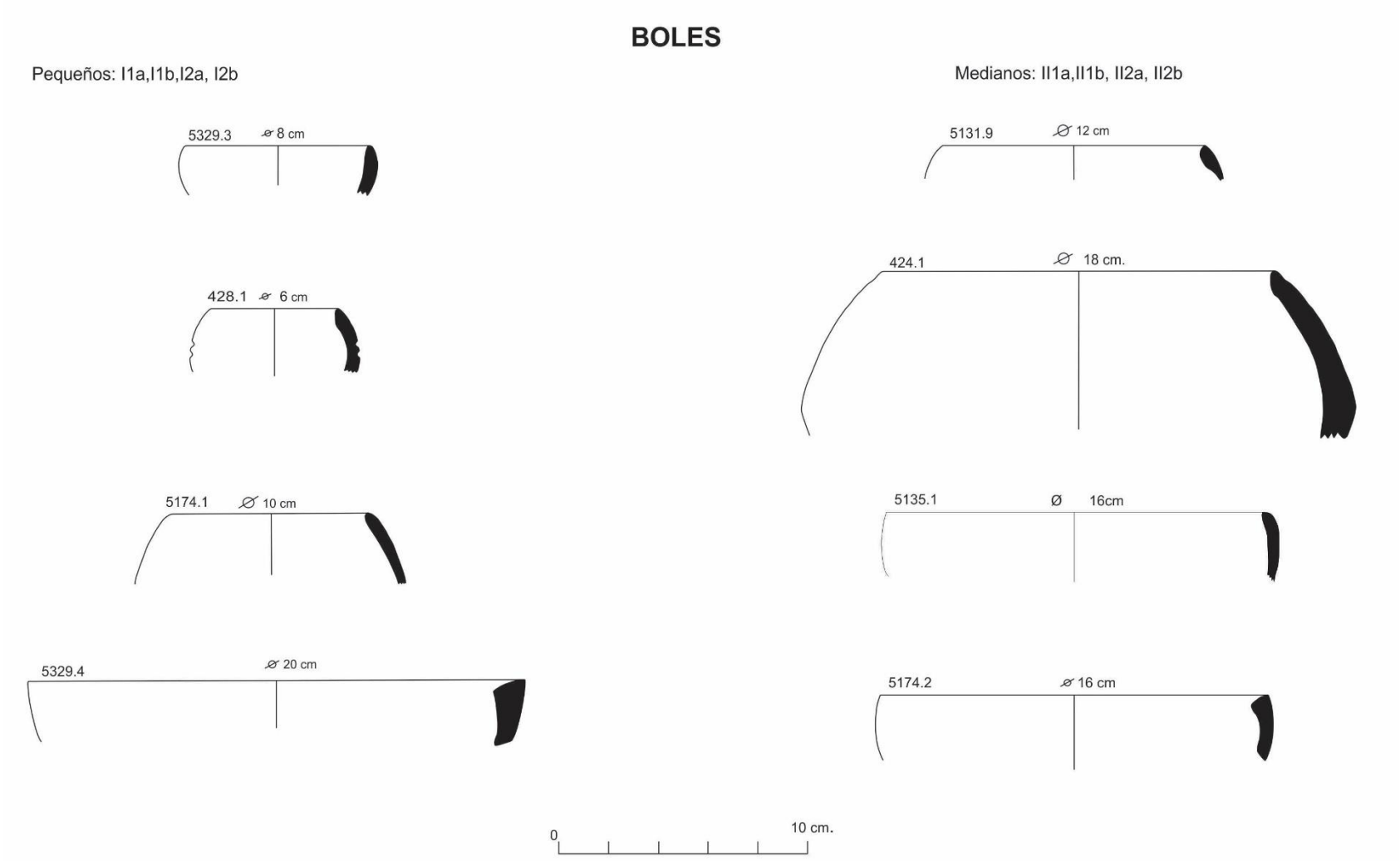


Gráfico 22. Variantes de forma de boles pequeños y medianos reconocidos

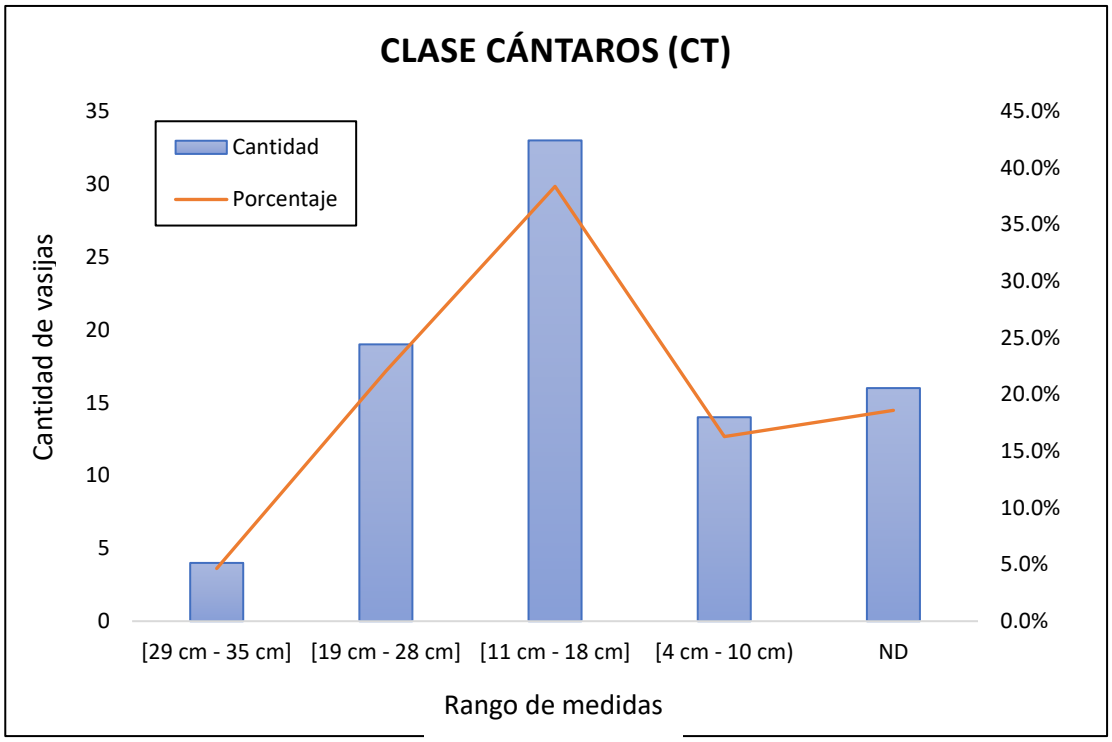


Gráfico 23. Histograma de frecuencia y porcentaje de cántaros según el diámetro de los cuellos

Tabla 26. Resumen e información estadística de los cántaros estudiados en función a su diámetro

Cantidad y porcentaje de Cántaros por tamaño						
Tamaño	**Rango**	**Cantidad**	**Diámetro medio**	**Mediana**	**Moda**	**Porcentaje**
Muy grande	[29 cm - 35 cm]	4	42.25	42	41	4.7%
Grande	[19 cm - 28 cm]	19	20.79	20	20	22.1%
Mediano	[11 cm - 18 cm]	33	15.18	16	12	38.4%
Pequeño	[4 cm - 10 cm)	14	8.36	8	8	16.3%
	ND	16		ND		18.6%
	Total	**86**				**100%**

Media	16.79
Mediana	16
Moda	18

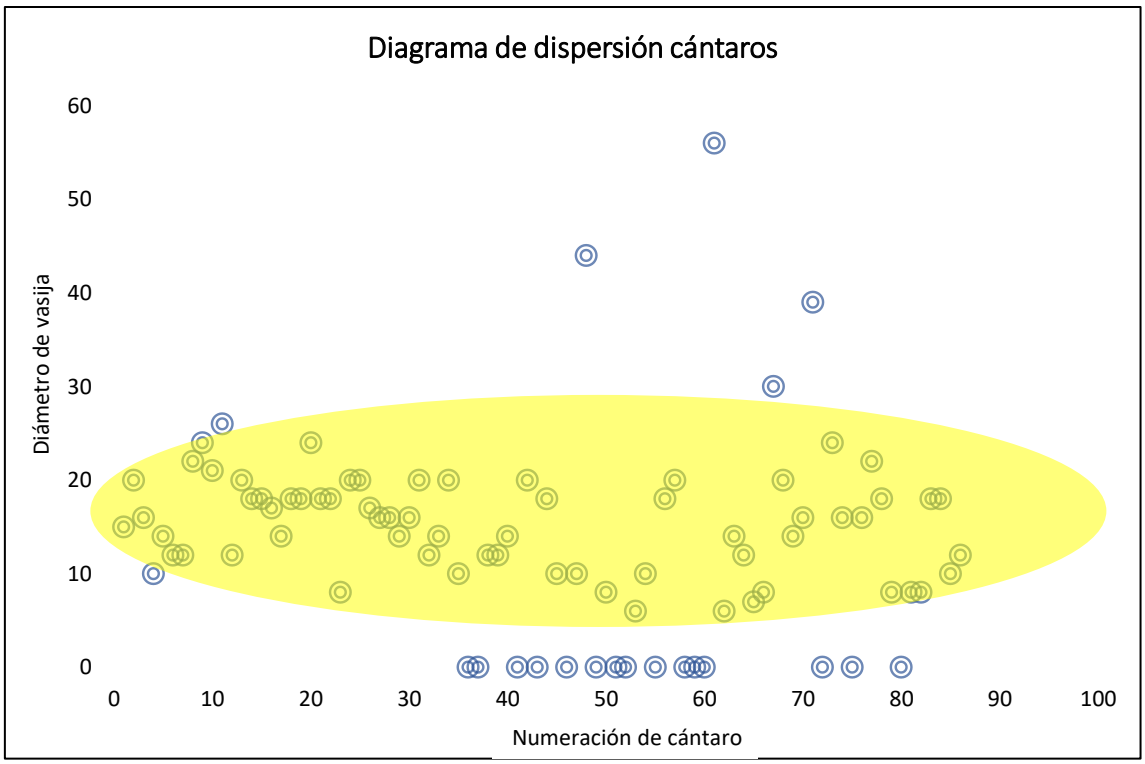


Gráfico 24. Diagrama de dispersión según el diámetro de los cuellos y la numeración de los cántaros en la base de datos. Nótese la mayoritaria cantidad entre los cántaros medianos cuyas medidas están en el rango 16 cm – 21 cm de diámetro

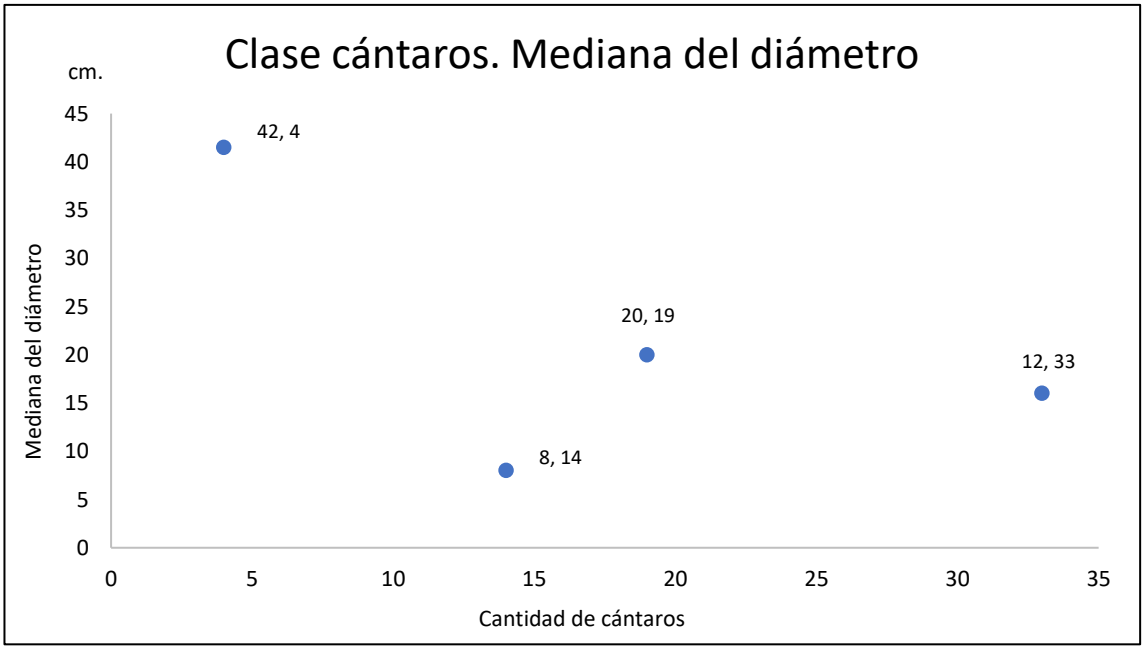


Gráfico 25. Diagrama de dispersión de la mediana correspondiente al diámetro de los cántaros

Tabla 27. Cántaros pequeños (I) y número de especímenes

Variantes de forma de cántaro pequeños (I)					
	Cuello	Orientación del cuello	Contorno del cuello	Tipo de borde	Cantidad
Pequeño	Corto (1)	Recto	Divergente	(a) Ojival interior	1
				Biselado exterior	1
				(b) Redondeado biselado exterior	1
				(c) Redondeado biselado interior	3
			Vertical	(d) Redondeado	3
		Cóncavo		(e) Biselado	1
			Convergente	(f) Redondeado expandido interior	1
	Largo (2)	Cóncavo	Vertical	(a) Redondeado	2
			Divergente	(b) Redondeado	1
	Total				**14**

Tabla 28. Cántaros medianos (II) y número de especímenes

Variantes de forma de cántaro mediano					
	Cuello	Orientación del cuello	Contorno del cuello	Tipo de borde	Cantidad
Mediano	Corto (1)	Recto	Vertical	(a) Redondeado	1
				(b) Redondeado expandido interior y exterior	2
			Divergente	(c) Redondeado biselado interior	1
				(d) Redondeado	1
				(o) Recto	1
				(p) Redondeado biselado expandido interior	1
			Ligeramente divergente	(e) Redondeado	1
				(f) Redondeado	3
		Cóncavo	Vertical	(g) Ojival	1
				(h) Ojival exterior	1
			Convergente	(i) Ojival interior	1
			Divergente	(j) Redondeado	8
				(k) Recto	1
		Convexo	Divergente	(l) Redondeado	1
		Ligeramente recto	Divergente	(m) Ojival	1
			Ligeramente divergente	(n) Ojival exterior	1
	Largo (2)	Recto	Vertical	(a) Ojival interior	1
				(b) Redondeado	1
			Divergente	(c) Recto	1
			Ligeramente divergente	(d) Ojival	1
				(e) Redondeado	1
		Cóncavo	Vertical	(f) Redondeado biselado exterior	1
				(g) Redondeado biselado expandido exterior	1
			Divergente	(h) Redondeado	1
			Total		**34**

Tabla 29. Cántaros grandes (III) y número de especímenes

Variantes de forma de cántaro grande					
	Cuello	**Orientación del cuello**	**Contorno del cuello**	**Tipo de borde**	**Cantidad**
Grande	Corto (1)	Recto	Convergente	(a) Redondeado	1
				(b) Biselado interior	1
			Divergente	(c) Biselado interior	2
		Cóncavo	Vertical	(d) Redondeado	3
				(e) Redondeado exterior	1
				(f) Recto	1
				(g) Recto expandido exterior	1
			Divergente	(h) Redondeado	3
				(i) Redondeado biselado exterior	1
	Largo (2)	Recto	Convergente	(a) Redondeado biselado expandido exterior	1
			Divergente	(b) Ojival	1
			Vertical	(c) Redondeado	1
		Cóncavo	Vertical	(d) Redondeado	1
			Divergente	(e) Recto expandido exterior	1
			Total		**20**

Tabla 30. Cántaros muy grandes (IV) y número de especímenes

Variantes de forma de cántaro muy grande					
	Cuello	**Orientación del cuello**	**Contorno del cuello**	**Tipo de borde**	**Cantidad**
Muy grande	Corto (1)	Cóncavo	Divergente	(a) Redondeado	1
	Largo (2)	Convexo	Convergente	(a) Redondeado expandido interior y exterior	1
		Recto	Convergente	(b) Redondeado expandido interior y exterior	2
			Total		4

Tabla 31. Cántaros de diámetro no determinado (ND) (V) y número de especímenes

Variantes de forma de cántaro de diámetro no determinado (ND)					
	Cuello	**Orientación del cuello**	**Contorno del cuello**	**Tipo de borde**	**Cantidad**
NO DETERMINADO	Corto (1)	Recto	Divergente	(a) Redondeado	2
				(b) Recto	1
			Ligeramente convergente	(c) Recto	1
			Convergente	(d) Redondeado	1
				(e) Ojival interior	2
		Cóncavo	Divergente	(f) Redondeado biselado expandido interior	1
				(g) Redondeado	2
			Vertical	(h) Redondeado expandido exterior	2
	Largo (2)	Recto	Cóncavo	(a) Redondeado	1
		Cóncavo	Divergente	(b) Redondeado	3
			Total		**16**

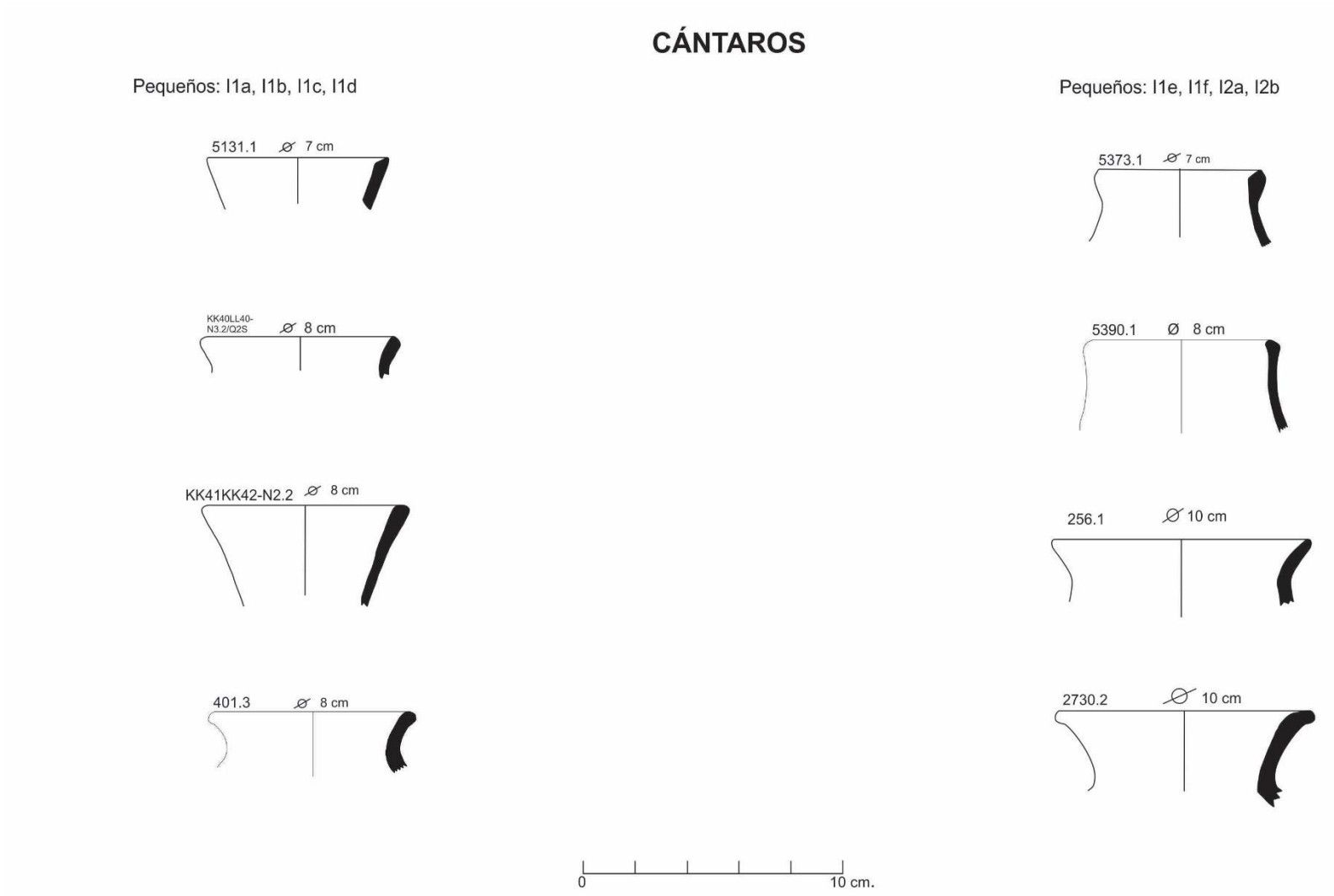


Gráfico 26. Variantes de forma de cántaros pequeños reconocidos.

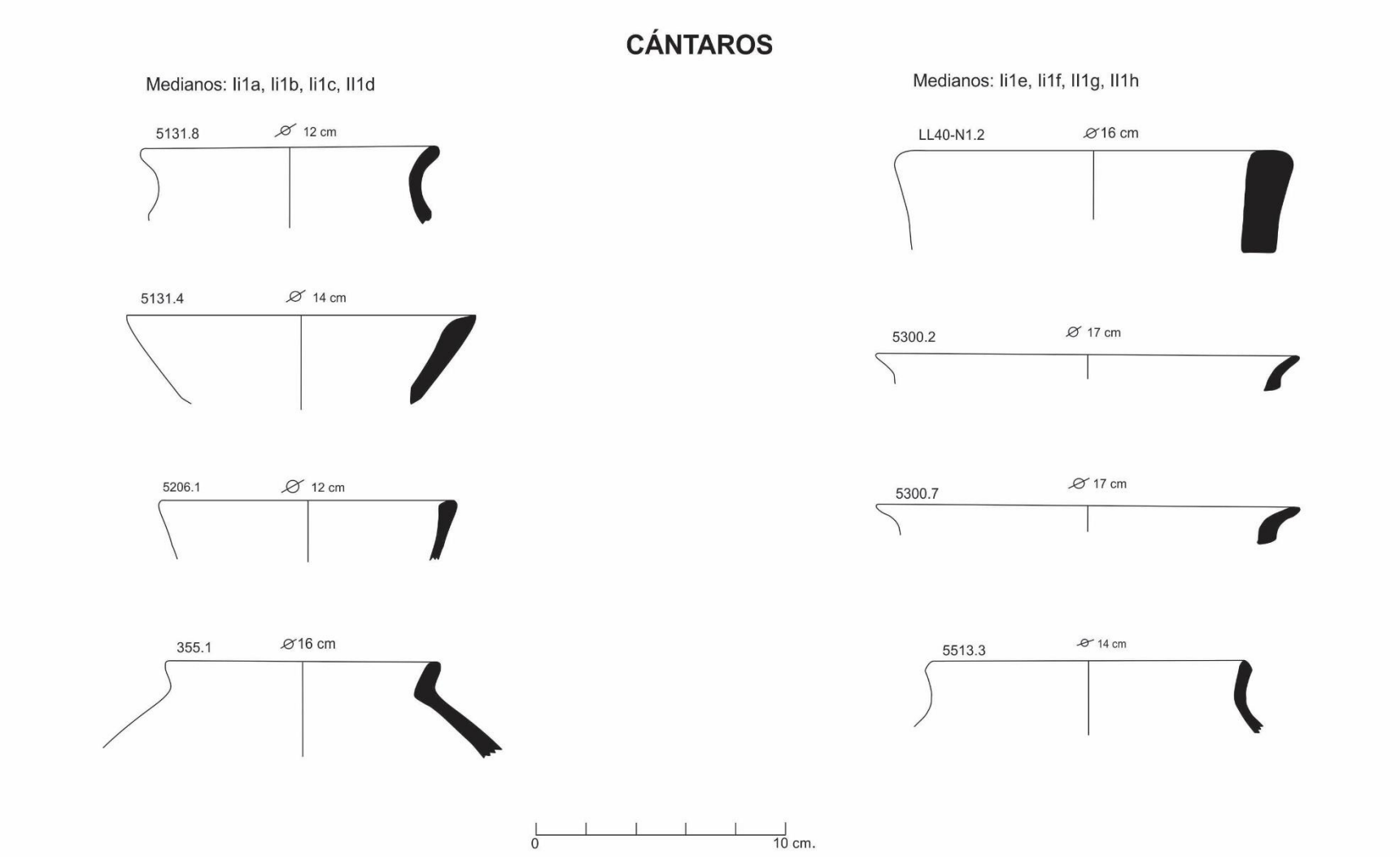


Gráfico 27a. Variantes de forma de cántaros medianos reconocidos

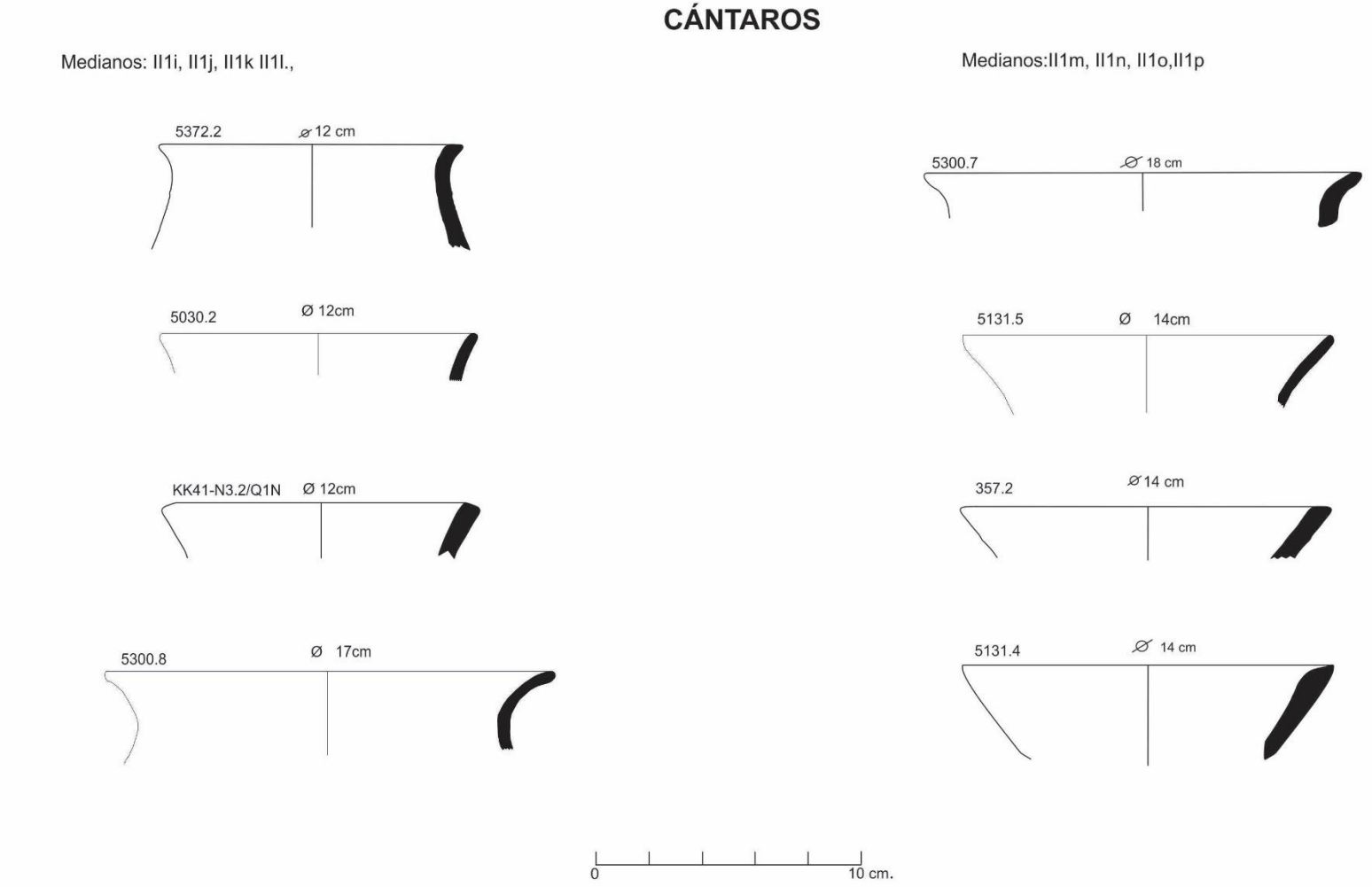


Gráfico 27b. Variantes de forma de cántaros medianos reconocidos

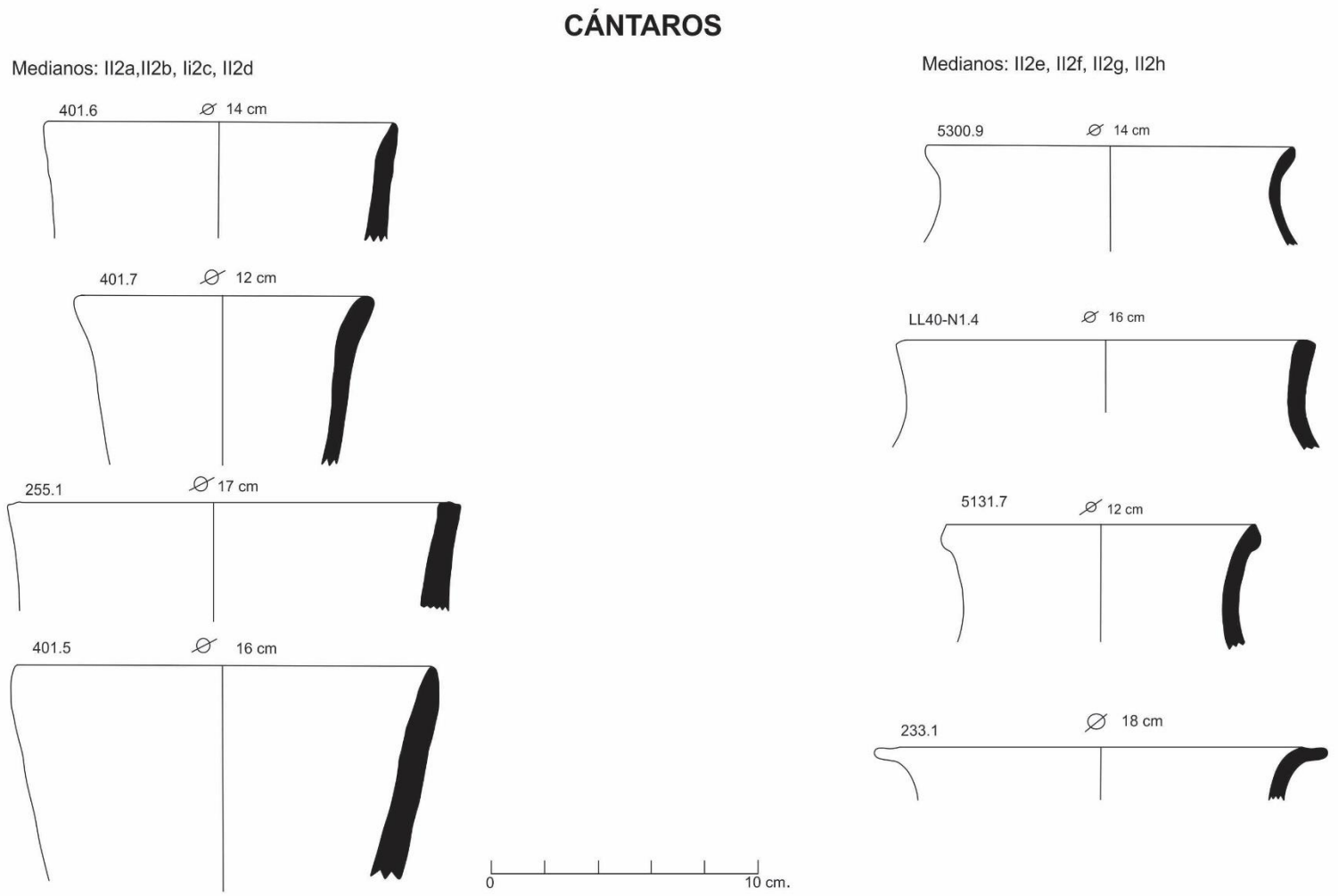


Gráfico 27c. Variantes de forma de cántaros medianos reconocidos

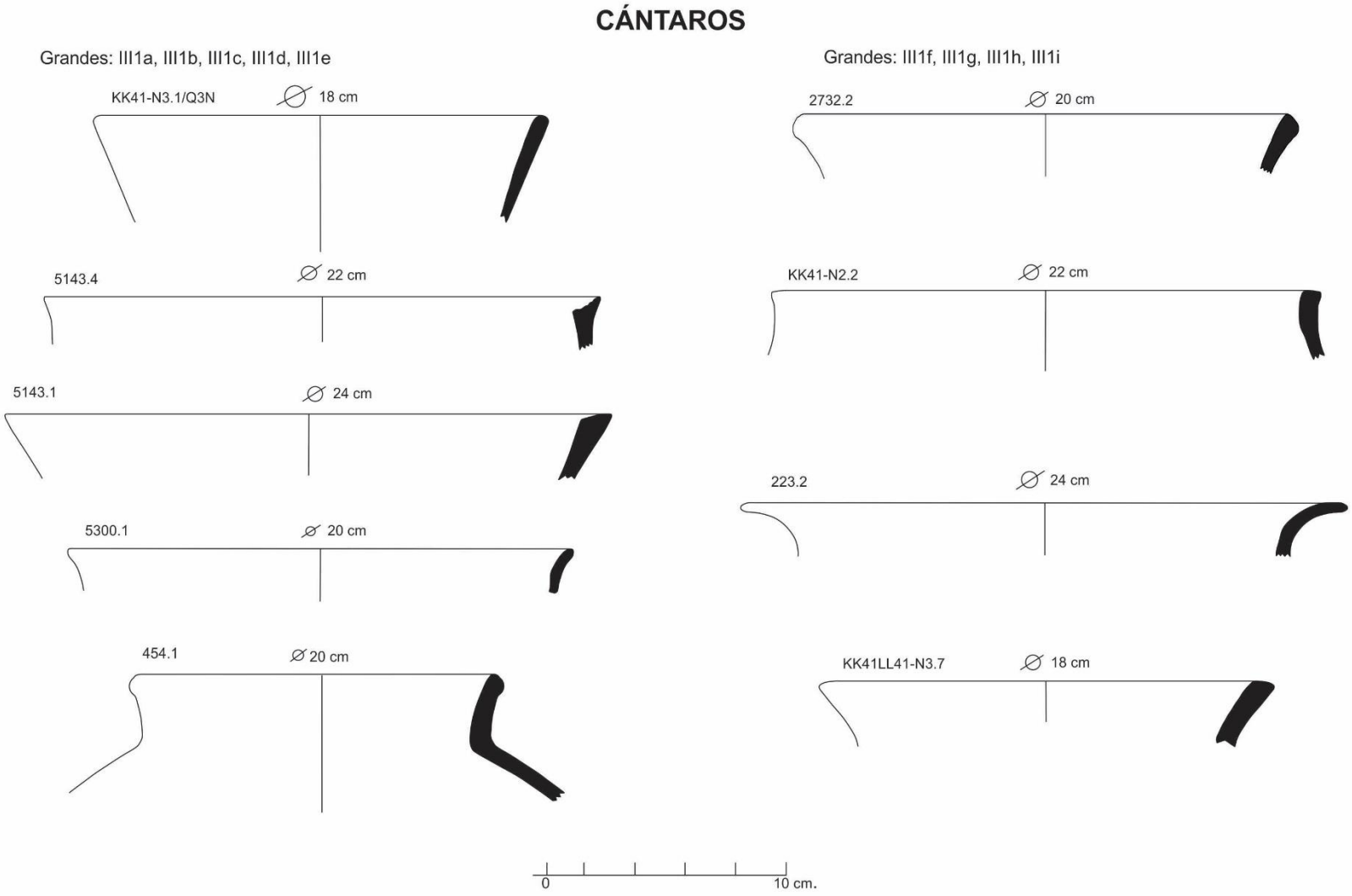


Gráfico 28a. Variantes de forma de cántaros grandes reconocidos

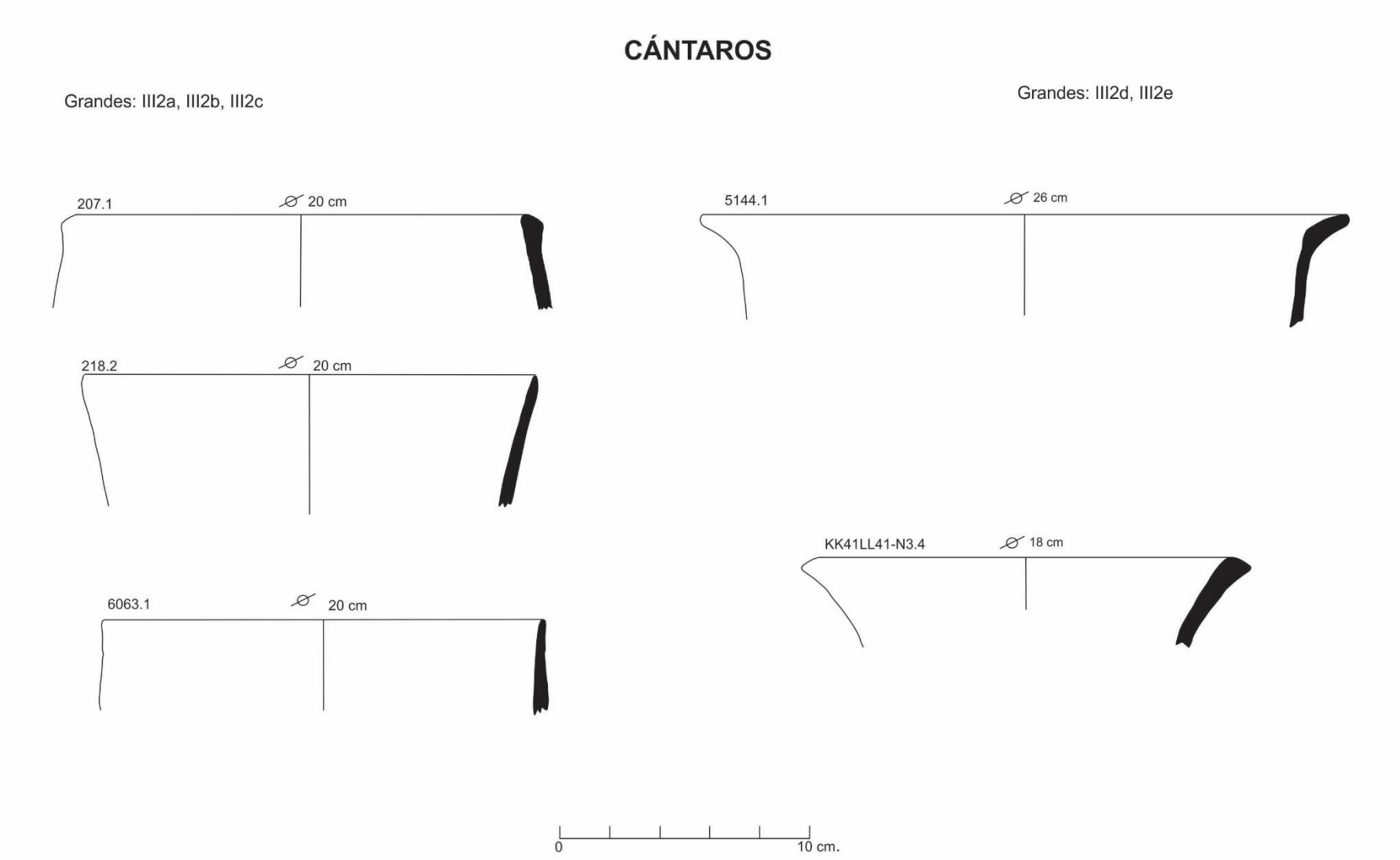


Gráfico 28b. Variantes de forma de cántaros grandes reconocidos

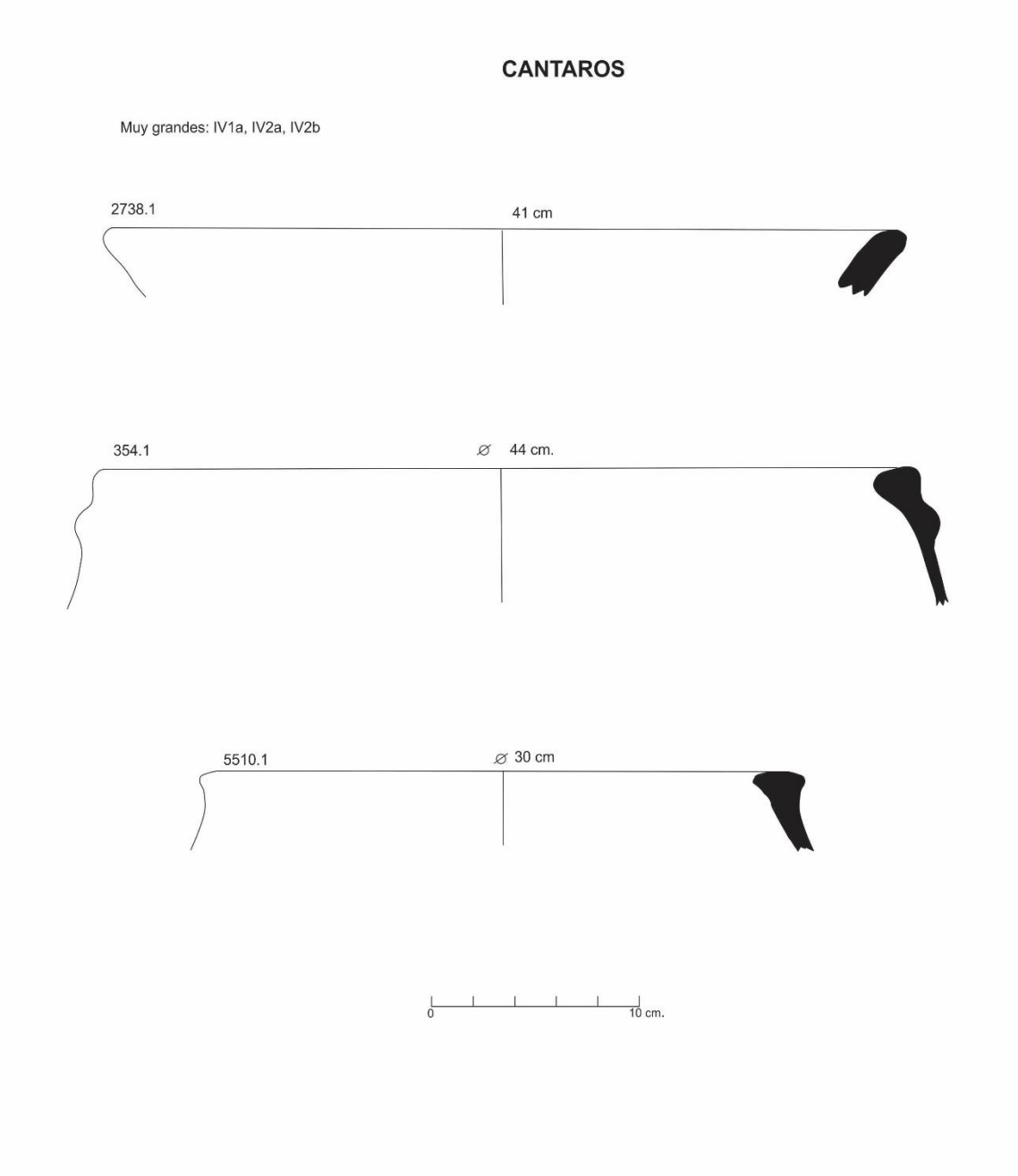


Gráfico 29. Variantes de forma de cántaros muy grandes reconocidos

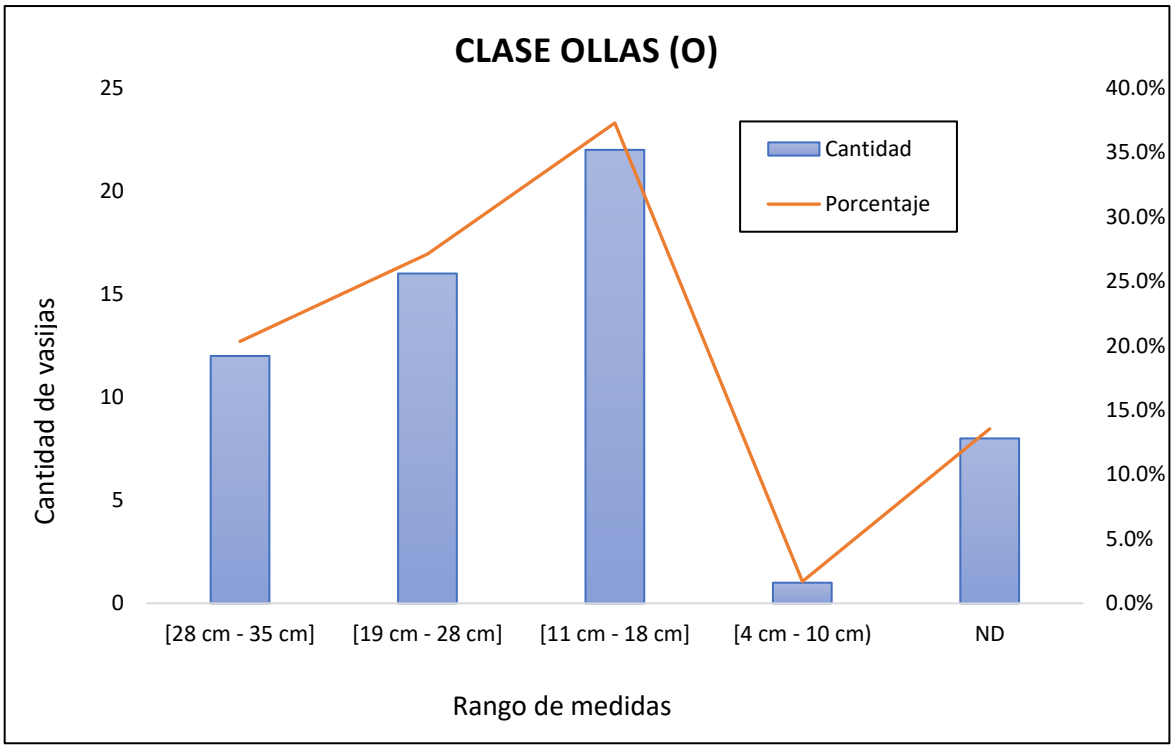


Gráfico 30. Histograma de frecuencia y porcentaje de ollas según el diámetro de los cuellos.

Tabla 32. Resumen e información estadística de las ollas estudiados en función a su diámetro

Cantidad y porcentaje de Ollas por tamaño						
Tamaño	**Rango**	**Cantidad**	**Diámetro medio**	**Mediana**	**Moda**	**Porcentaje**
Muy grande	[29 cm - 35 cm]	12	34.00	34	34	21.4%
Grande	[19 cm - 28 cm]	16	22.13	22	26	28.6%
Mediano	[11 cm - 18 cm]	20	15.10	15	14	35.7%
Pequeño	[4 cm - 10 cm)	1	-	-	-	1.8%
ND	ND	7		-		12.5%
	Total	**56**				**100%**

Media	21.92
Mediana	20
Moda	18

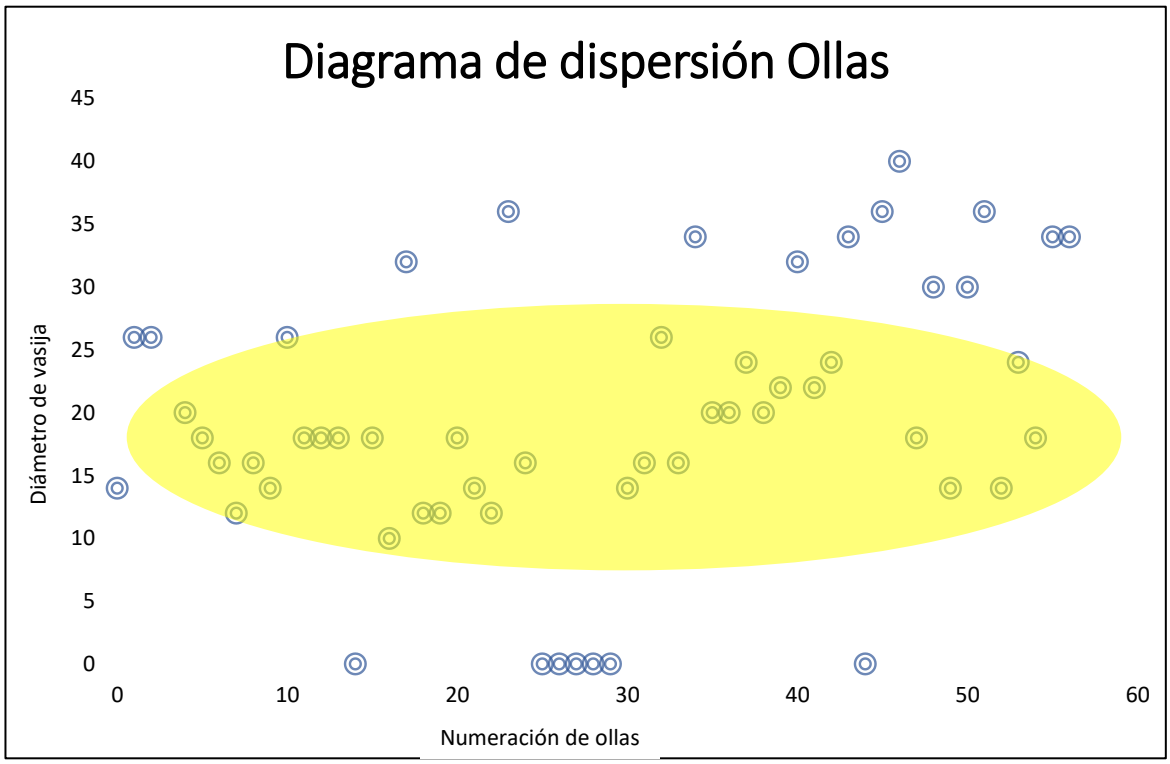


Gráfico 31. Diagrama de dispersión según el diámetro de las ollas y su numeración en la base de datos. Nótese la mayoritaria cantidad de ollas medianas y grandes que están en el rango 18 cm – 21 cm de diámetro

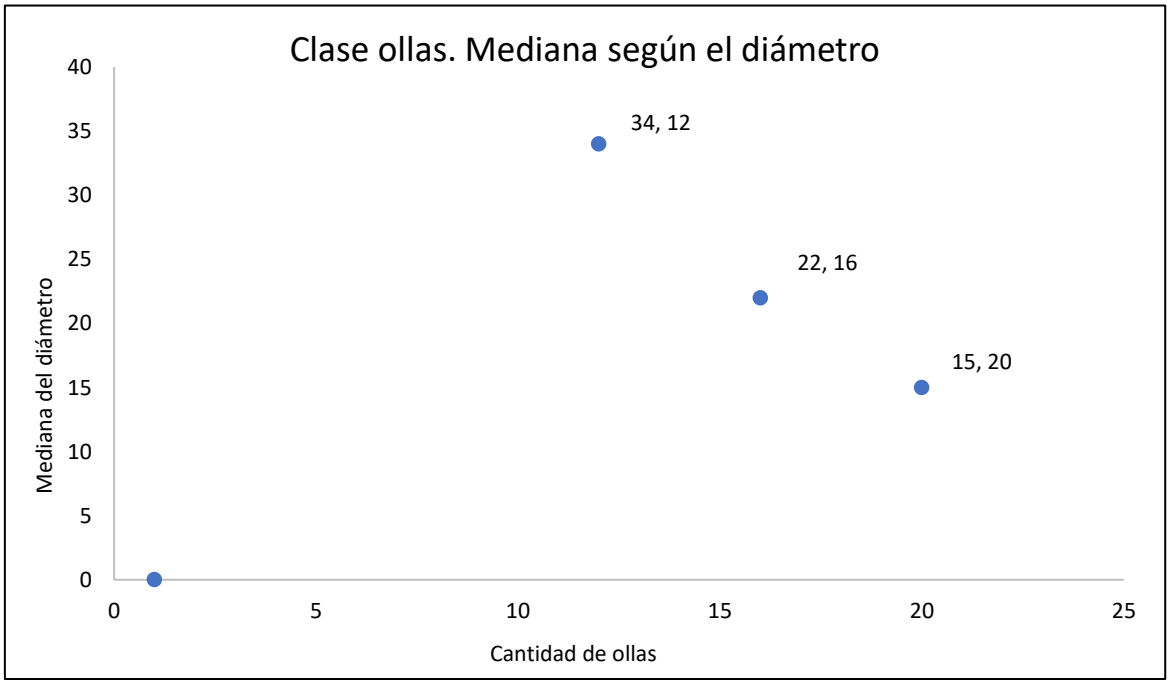


Gráfico 32. Diagrama de dispersión de la mediana correspondiente al diámetro de las ollas y la cantidad identificada

Tabla 33. Olla sin cuello pequeña (I) y número de especímenes

Variantes de forma de ollas pequeñas sin cuello				
	Orientación	Tipo de borde		Cantidad
Pequeño	Cóncavo (1)	Redondeado	(a) Redondeado interior	1
		Total		**1**

Tabla 34. Ollas sin cuello medianas (II) y número de especímenes

Variantes de forma de ollas medianas sin cuello				
	Orientación	Tipo de borde		Cantidad
Medianos	Cóncavo (1)	Redondeado	(a) Redondeado	4
			(b) Redondeado interior	2
			(c) Redondeado expandido interior	3
			(d) Redondeado expandido interior y exterior	1
			(e) Redondeado biselado expandido interior	2
			(i) Redondeado biselado interior	1
		Recto	(f) Recto	1
		Ojival	(g) Ojival	1
			(h) Ojival expandido interior	1
		Total		**15**

Tabla 35. Ollas sin cuello grandes (III) y número de especímenes

Variantes de forma de ollas grandes sin cuello				
	Orientación	Tipo de borde		Cantidad
Grandes	Cóncavo (1)	Redondeado	(a) Redondeado interior	4
			(b) Redondeado expandido interior	4
			(c) Redondeado biselado expandido interior	1
		Recto	(d) Recto	1
			(e) Recto expandido interior	2
		Ojival	(f) Ojival expandido interior	2
		Total		**14**

Tabla 36. Ollas sin cuello muy grandes (IV) y número de especímenes

Variantes de forma de ollas muy grandes sin cuello				
	Orientación	Tipo de borde		Cantidad
Muy grandes	Cóncavo (1)	Redondeado	(a) Redondeado	3
			(b) Redondeado expandido interior	4
			(c) Redondeado interior	3
		Recto	(d) Recto expandido interior	1
	Ligeramente cóncavo (2)	Redondeado	(a) Redondeado expandido interior	1
	Total			**12**

Tabla 37. Ollas sin cuello de diámetro no determinado (ND) (V) y número de especímenes

Variantes de forma de ollas de diámetro no determinado (ND) sin cuello				
	Orientación	Tipo de borde		Cantidad
Medianos	Cóncavo (1)	Redondeado	(a) Redondeado interior	3
			(b) Redondeado expandido interior	**1**
			(c) Redondeado biselado expandido interior	2
		Ojival	(d) Ojival expandido interior	1
	Total			**7**

Tabla 38. Ollas con cuello medianas (VI) y número de especímenes

Variantes de forma de ollas medianas con cuello					
	Cuello	Orientación del cuello	Contorno del cuello	Tipo de borde	Cantidad
Medianos	Corto (1)	Cóncavo	Vertical	(a) Redondeado	1
				(b) Redondeado biselado interior	1
				(c) Redondeado	1
			Convergente	(d) Recto expandido exterior e interior	1
		ND (2)		(a) Redondeado expandido interior	2
			Total		**6**

Tabla 39. Ollas con cuello grandes (VII) y número de especímenes

Variantes de forma de ollas grandes con cuello					
	Cuello	Orientación del cuello	Contorno del cuello	Tipo de borde	Cantidad
Grandes	Corto (1)	Cóncavo	Vertical	(a) Recto	1
				(b) Redondeado	1
			Total		**2**

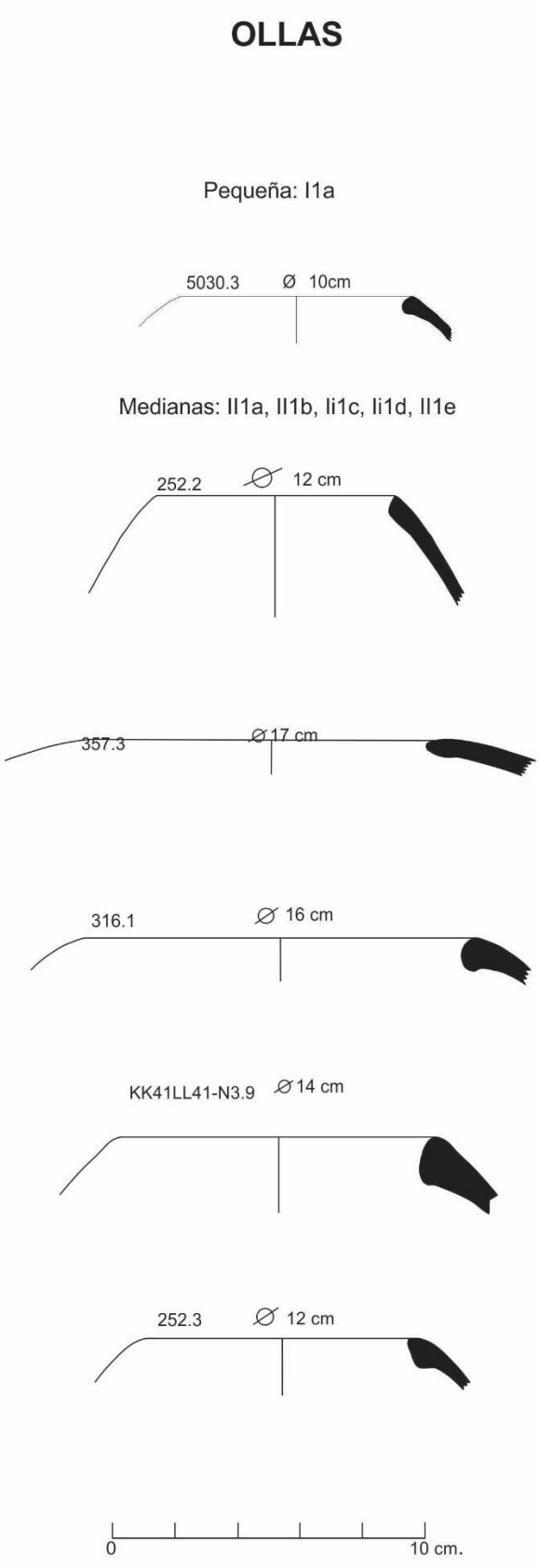


Gráfico 33 Variantes de forma de Ollas pequeñas y medianas reconocidas

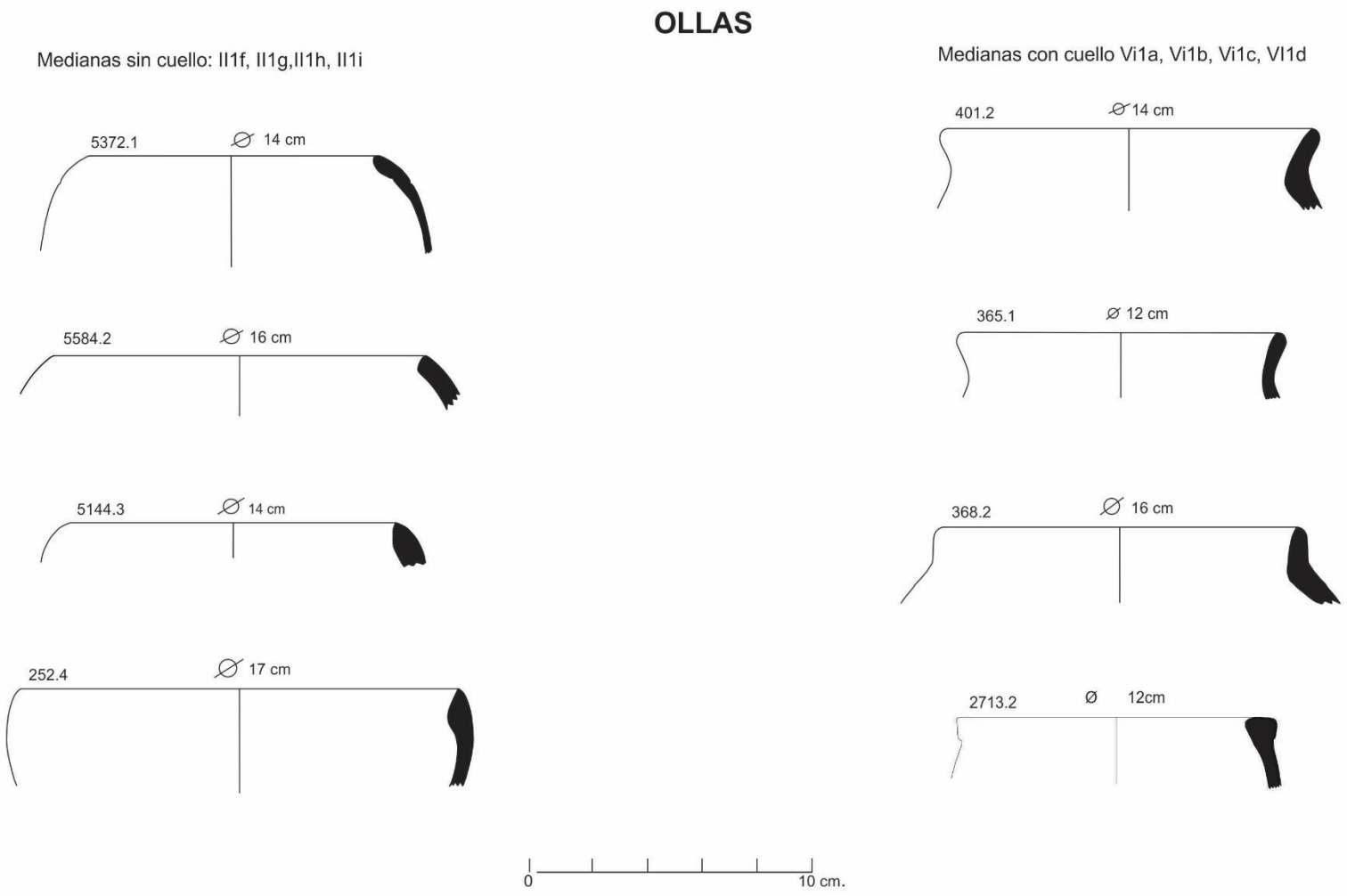


Gráfico 34. Variantes de forma de ollas medianas con cuello y sin cuello reconocidas

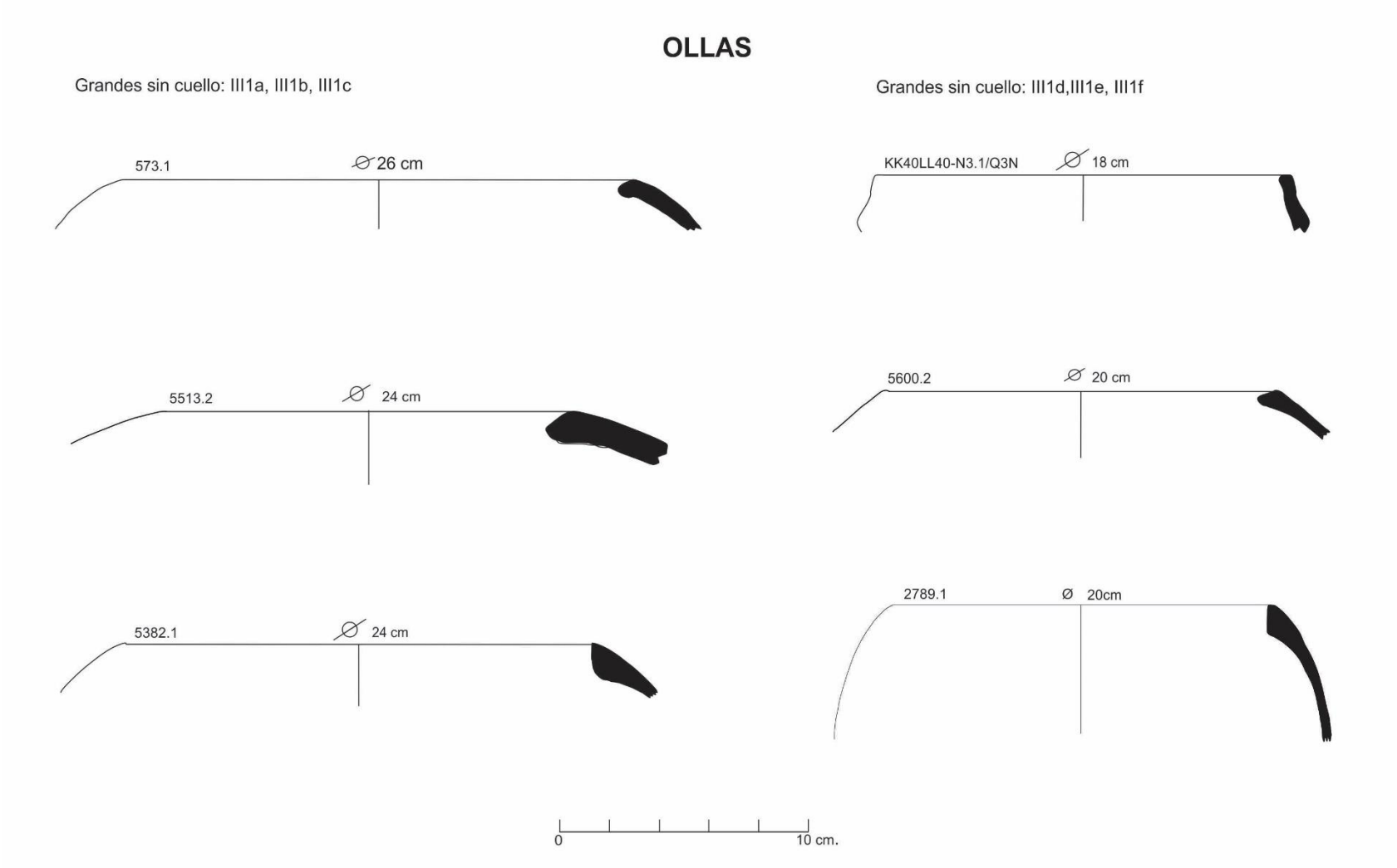


Gráfico 35. Variantes de forma de ollas medianas reconocidas

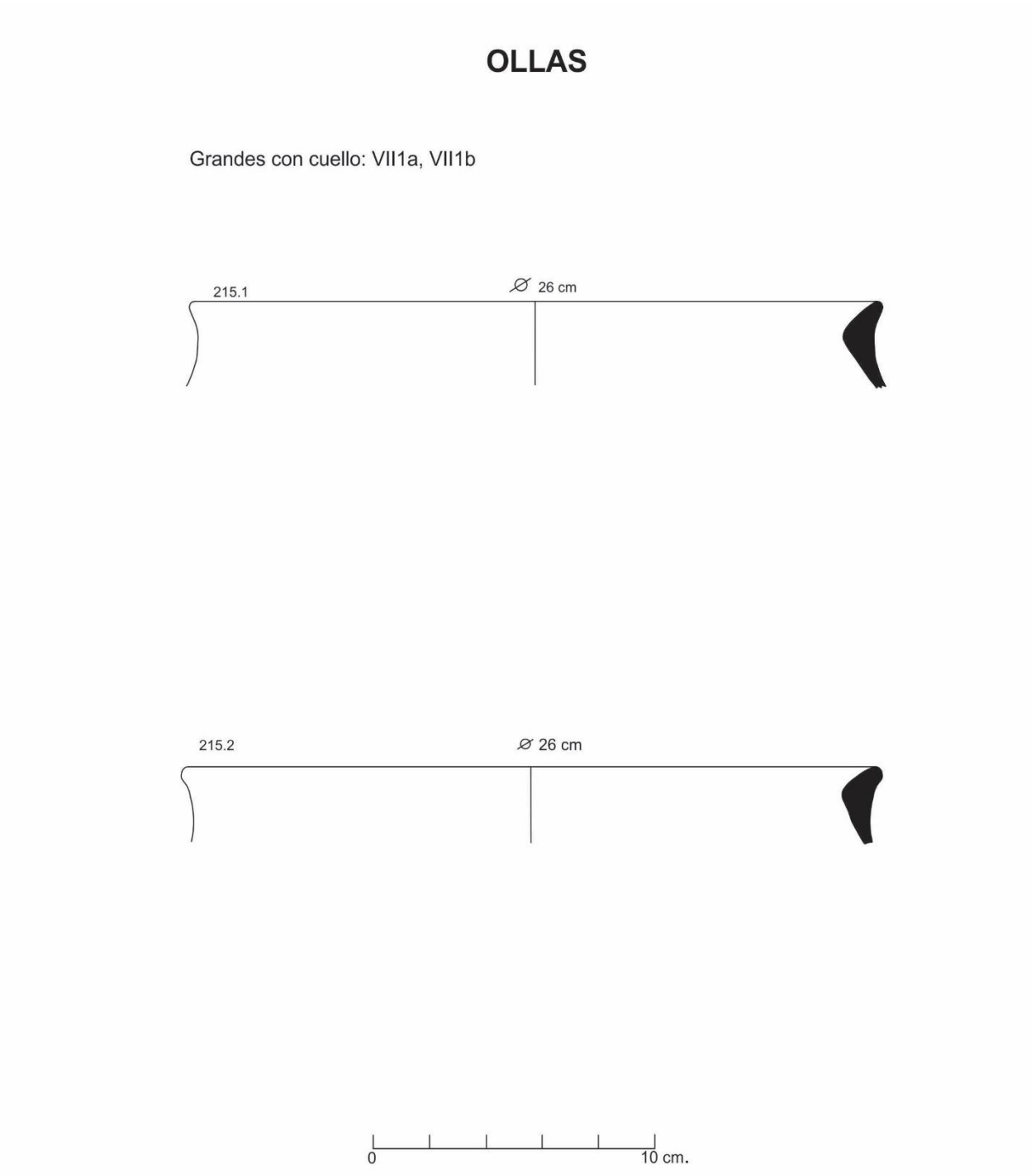


Gráfico 36a. Variantes de forma de ollas grandes con cuello reconocidas

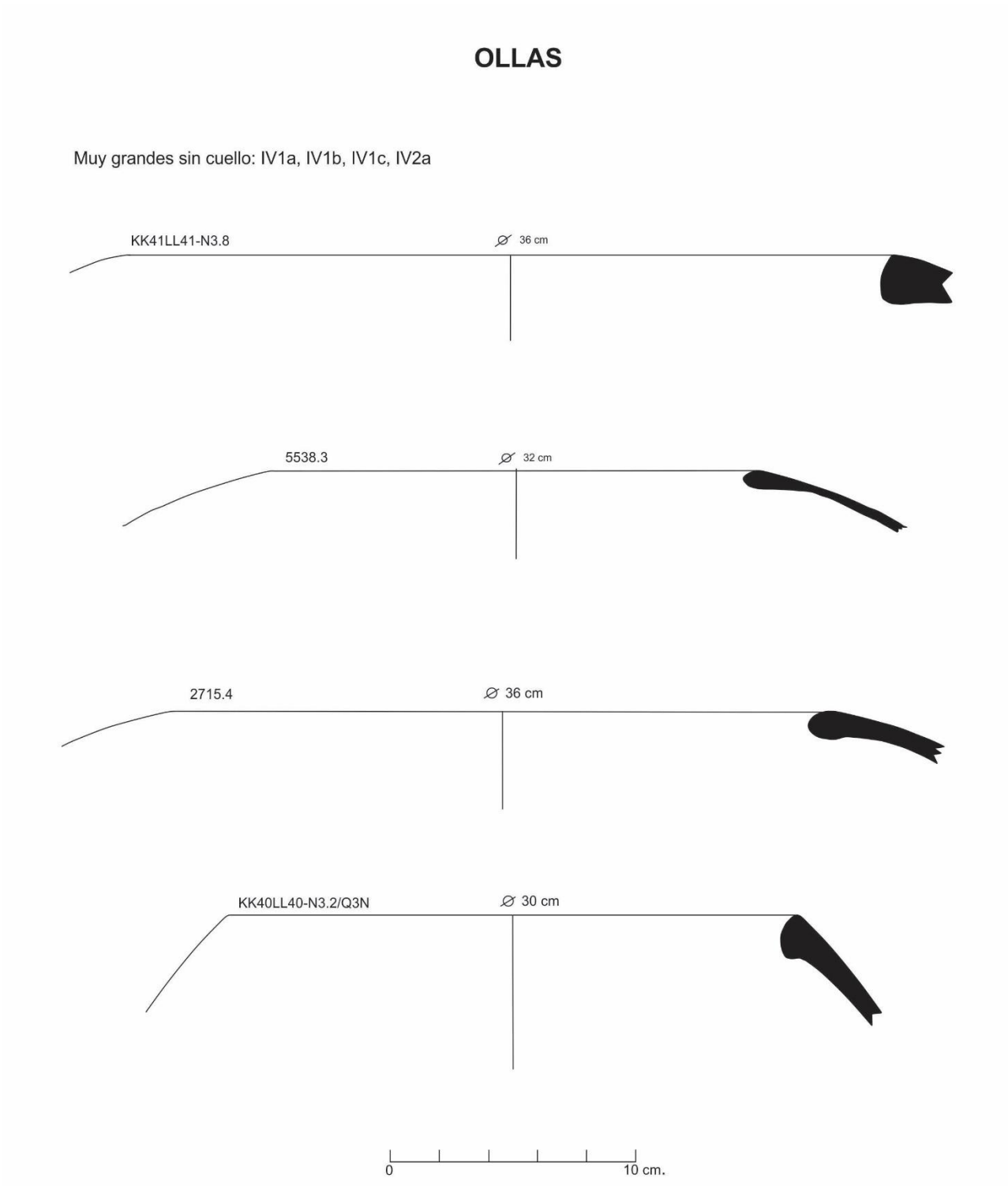


Gráfico 36b. Variantes de forma de ollas grandes sin cuello reconocida

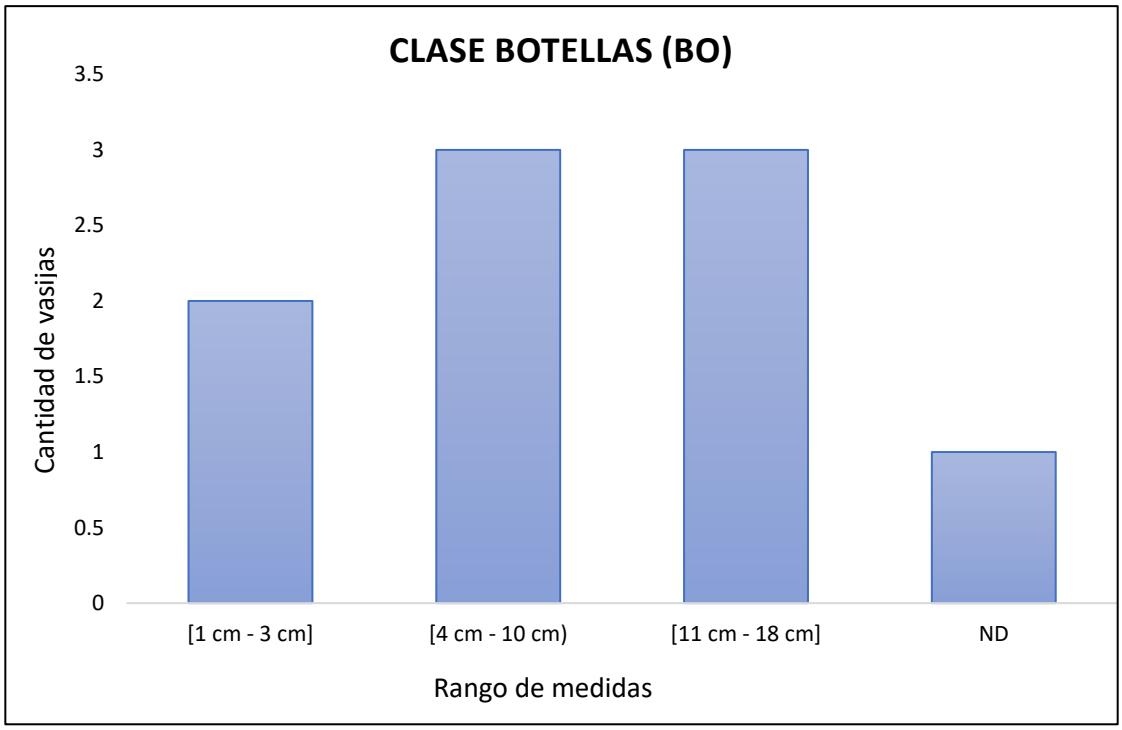


Gráfico 37. Histograma de frecuencia y porcentaje de botellas según el diámetro de los cuellos

Tabla. 40. Resumen e información de las botellas en función a su diámetro

Cantidad y porcentaje de botellas por tamaño			
Tamaño	**Rango**	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Muy pequeño	[1 cm - 3 cm]	2	**22%**
Pequeño	[4 cm - 10 cm)	3	**33%**
Mediano	[11 cm - 18 cm]	3	**33%**
ND	ND	1	**11%**
Total		**9**	**100%**

Media	5.90
Mediana	4
Moda	4

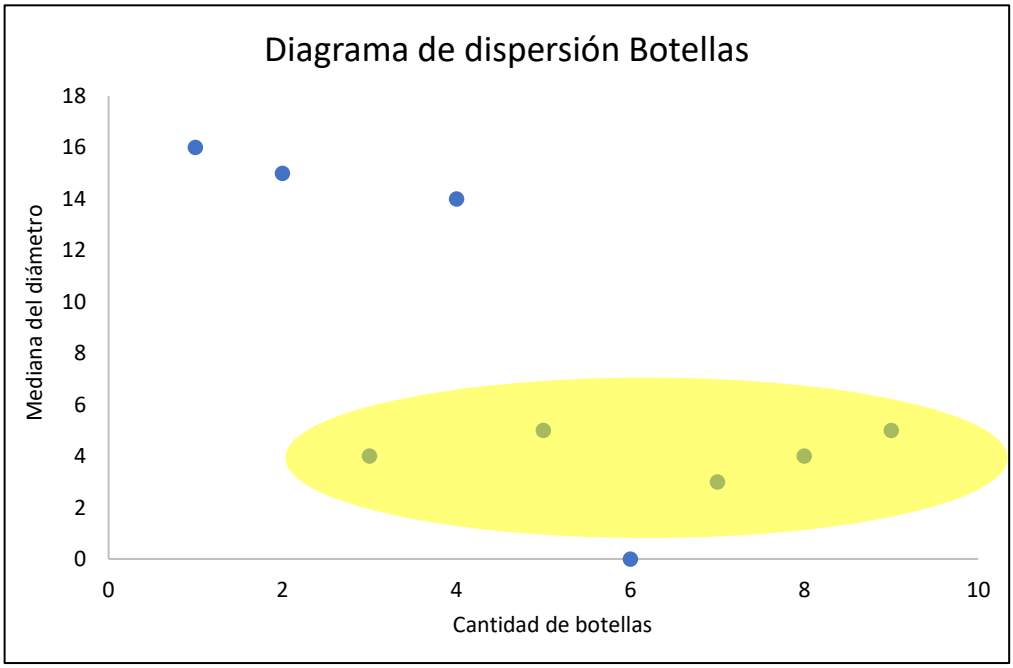


Gráfico 38. Diagrama de dispersión según el diámetro de las botellas en la base de datos. Nótese la mayoritaria cantidad de pequeñas, cuyas medidas están en el rango 3 cm – 6 cm de diámetro

Tabla 41. Clasificación de botellas muy pequeñas (I) y número de especímenes

Variantes de forma de botellas muy pequeñas (I)					
Muy pequeño	Cuello	Orientación del cuello	Contorno del cuello	Tipo de borde	Cantidad
	Largo (1)	Recto	Vertical	(a) Biselado interior	1
			Divergente	(b) Redondeado	1
	Total				**2**

Tabla 42. Clasificación de botellas pequeñas (II) y número de especímenes

Variantes de forma de botellas pequeñas (II)					
Pequeño	Cuello	Orientación del cuello	Contorno del cuello	Tipo de borde	Cantidad
	Largo (1)	Recto	Convergente	(a) Redondeado exterior	1
		Cóncavo	Vertical	(b) Redondeado biselado exterior	1
			Divergente	(c) Redondeado biselado expandido exterior	1
	Total				**3**

Tabla 43. Clasificación de botellas medianas (III) y número de especímenes

Variantes de forma de botellas medianas (III)					
Medianas	Cuello	Orientación del cuello	Contorno del cuello	Tipo de borde	Cantidad
	Corto (1)	Recto	Vertical	(a) Biselado interior	1
			Convergente	(b) Redondeado	1
	Total				**2**

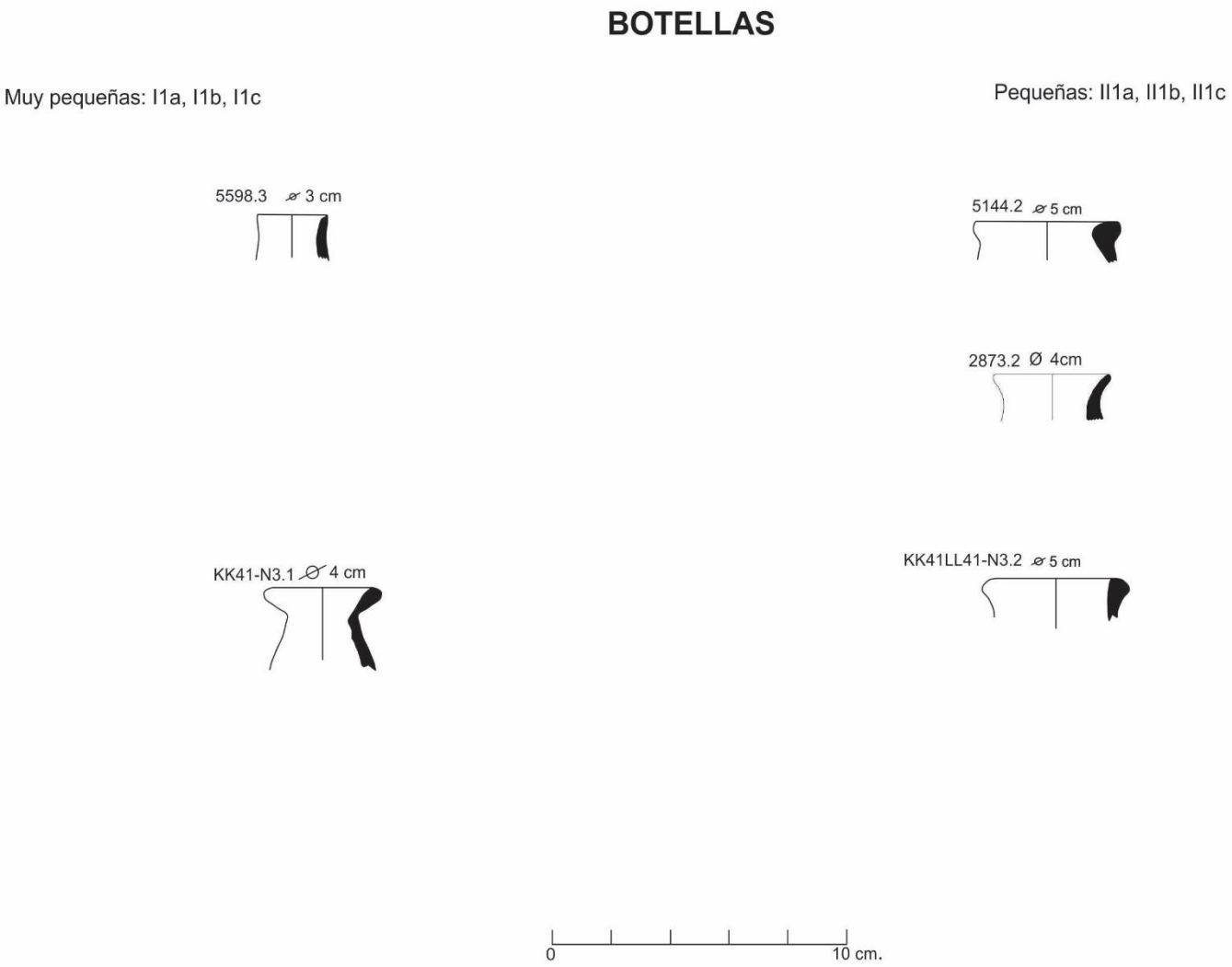


Gráfico 39. Variantes de forma de botellas muy pequeñas y pequeñas encontradas.

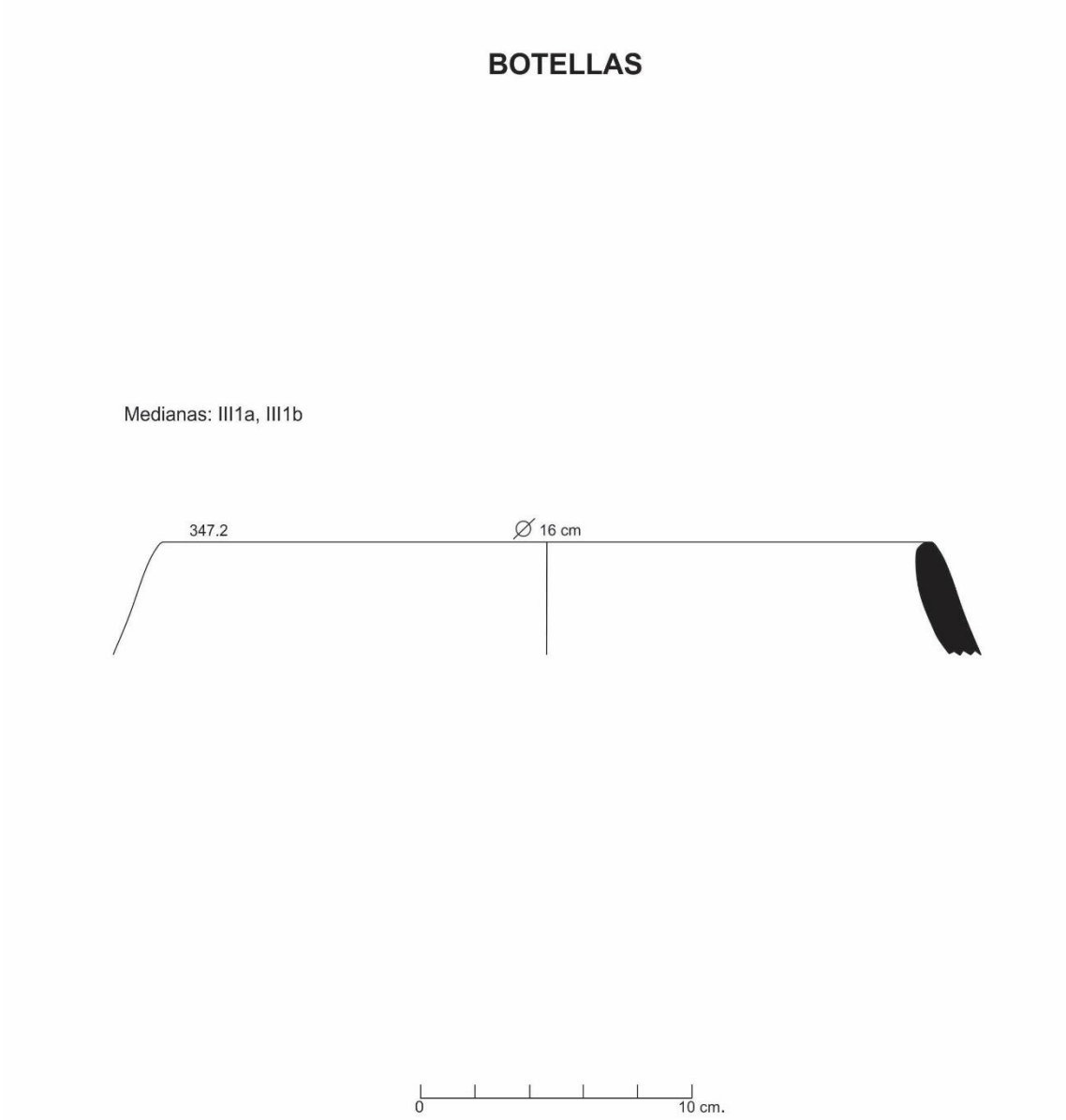


Gráfico 40. Botella de tamaño mediano encontrada en las excavaciones.

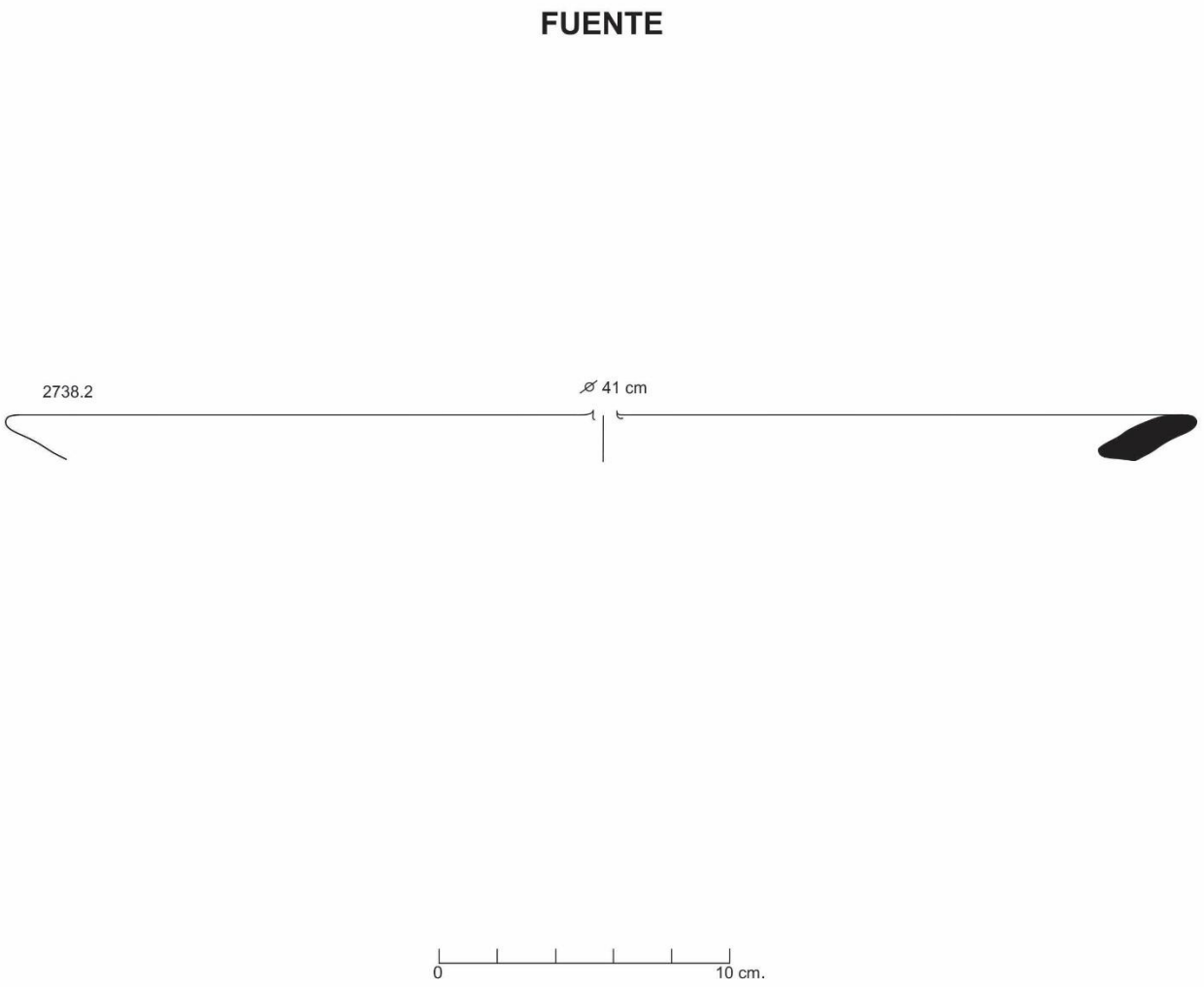


Gráfico 41. Fuente encontrada en las excavaciones.

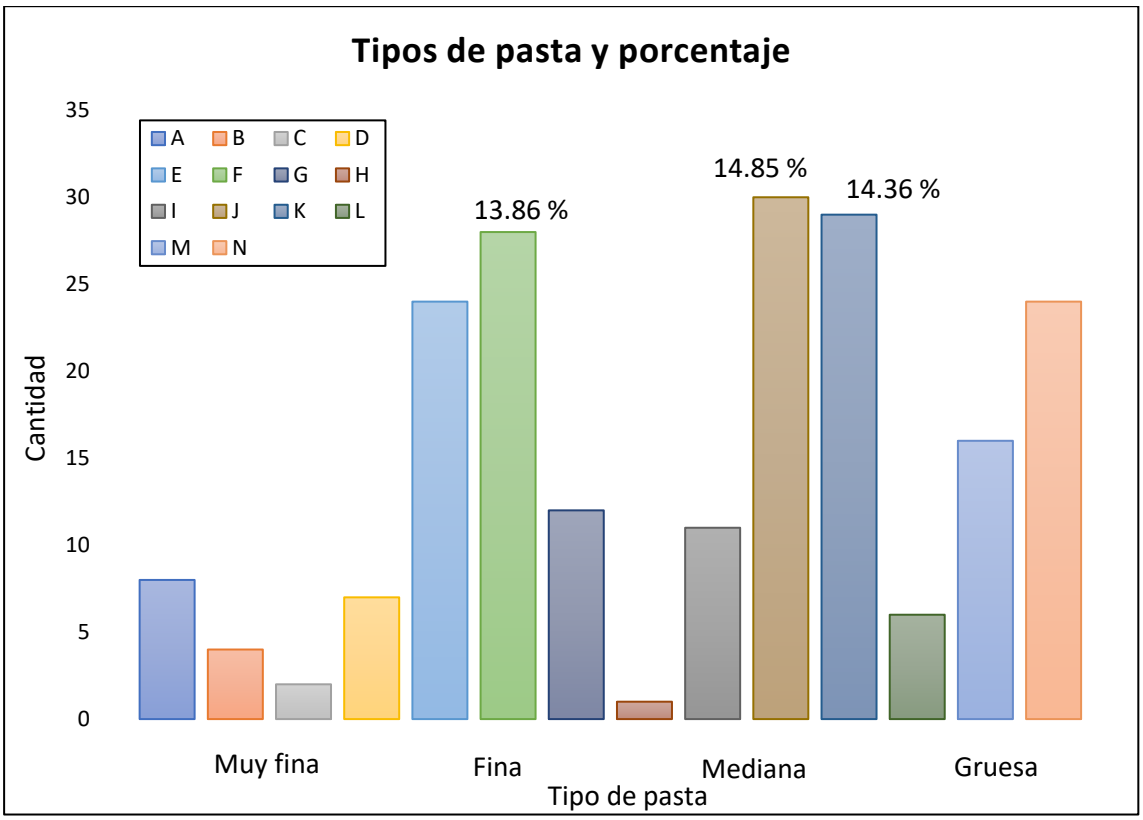


Gráfico 42. Clasificación y porcentaje del tipo de pastas identificadas en el análisis

Tabla 44. Clasificación y porcentaje del tipo de pastas identificadas en el análisis

Clasificación de pastas			
Textura	**Tipo**	**Cantidad**	**Porcentaje**
Muy fina	A	8	3.96%
	B	4	1.98%
	C	2	0.99%
Fina	D	7	3.47%
	E	24	11.88%
	F	28	13.86%
	G	12	5.94%
Mediana	H	1	0.50%
	I	11	5.45%
	J	30	14.85%
	K	29	14.36%
Gruesa	L	6	2.97%
	M	16	7.92%
	N	24	11.88%
Total		202	100%



Gráfico 43 Pastas de textura muy fina: a) Pasta A con distribución de inclusiones muy buena; b) Pasta A con distribución de inclusiones buena; c) Pasta B con distribución de inclusiones equilibrada; d) Pasta C con distribución de inclusiones pobre; e) Pasta C con distribución de inclusiones muy pobre.

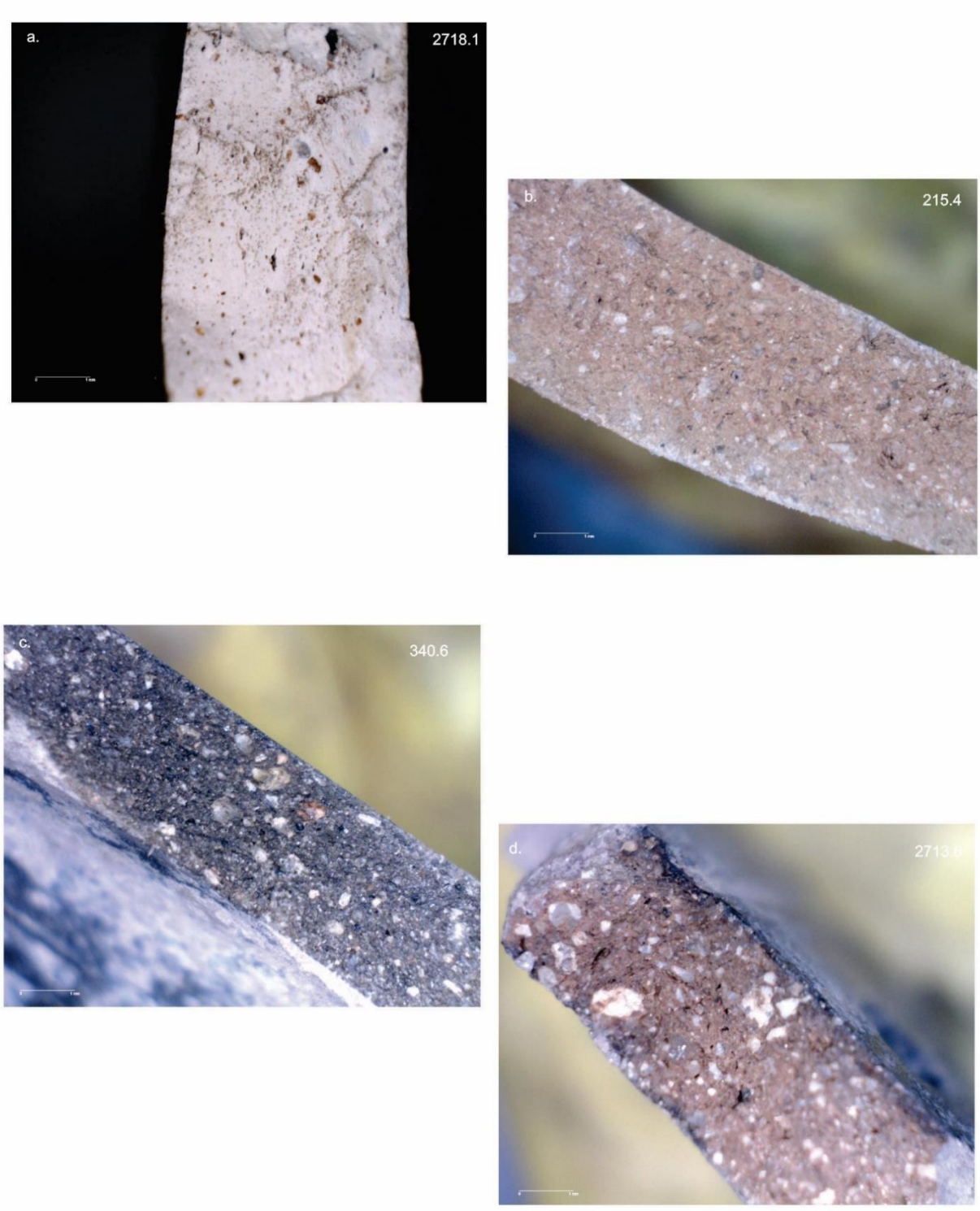


Gráfico 44. Pastas de textura fina: a) Pasta D con distribución de inclusiones buena; b) Pasta E con distribución de inclusiones equilibrada; c) Pasta F con distribución de inclusiones pobre; d) Pasta G con distribución de inclusiones muy pobre.



Gráfico 45. Pastas de textura media: a) Pasta H con distribución de inclusiones buena; b) Pasta I con distribución de inclusiones equilibrada; c) Pasta J con distribución de inclusiones pobre; d) Pasta K con distribución de inclusiones muy pobre.



Gráfico 46. Pastas de textura gruesa: a) Pasta L con distribución de inclusiones equilibrada b) Pasta M con distribución de inclusiones pobre c) Pasta N con distribución de inclusiones muy pobre.

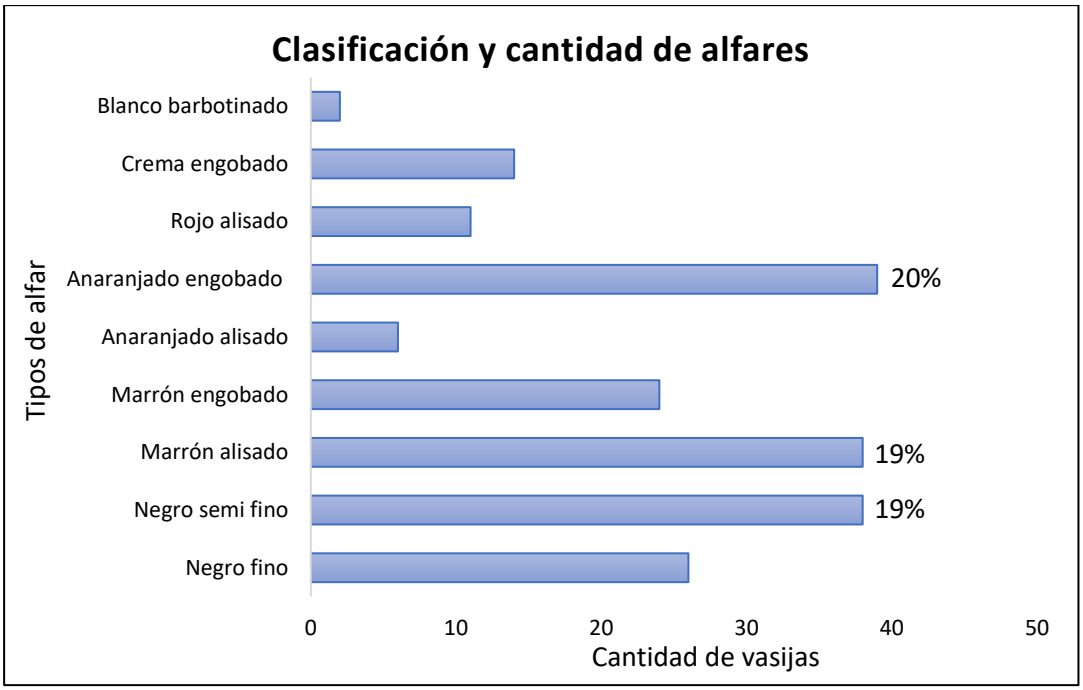


Gráfico 47. Clasificación y porcentaje de alfares identificados en el análisis ceramográfico

Tabla 45. Clasificación y porcentaje de alfares identificados en el análisis ceramográfico

Clasificación de los alfares		
Tipo de alfar	**Cantidad**	**%**
Negro fino	26	13%
Negro semi fino	38	19%
Marrón alisado	38	19%
Marrón engobado	24	12%
Anaranjado alisado	6	3%
Anaranjado engobado	39	20%
Rojo alisado	11	6%
Crema engobado	14	7%
Blanco barbotinado	2	1%
Total	198	100%

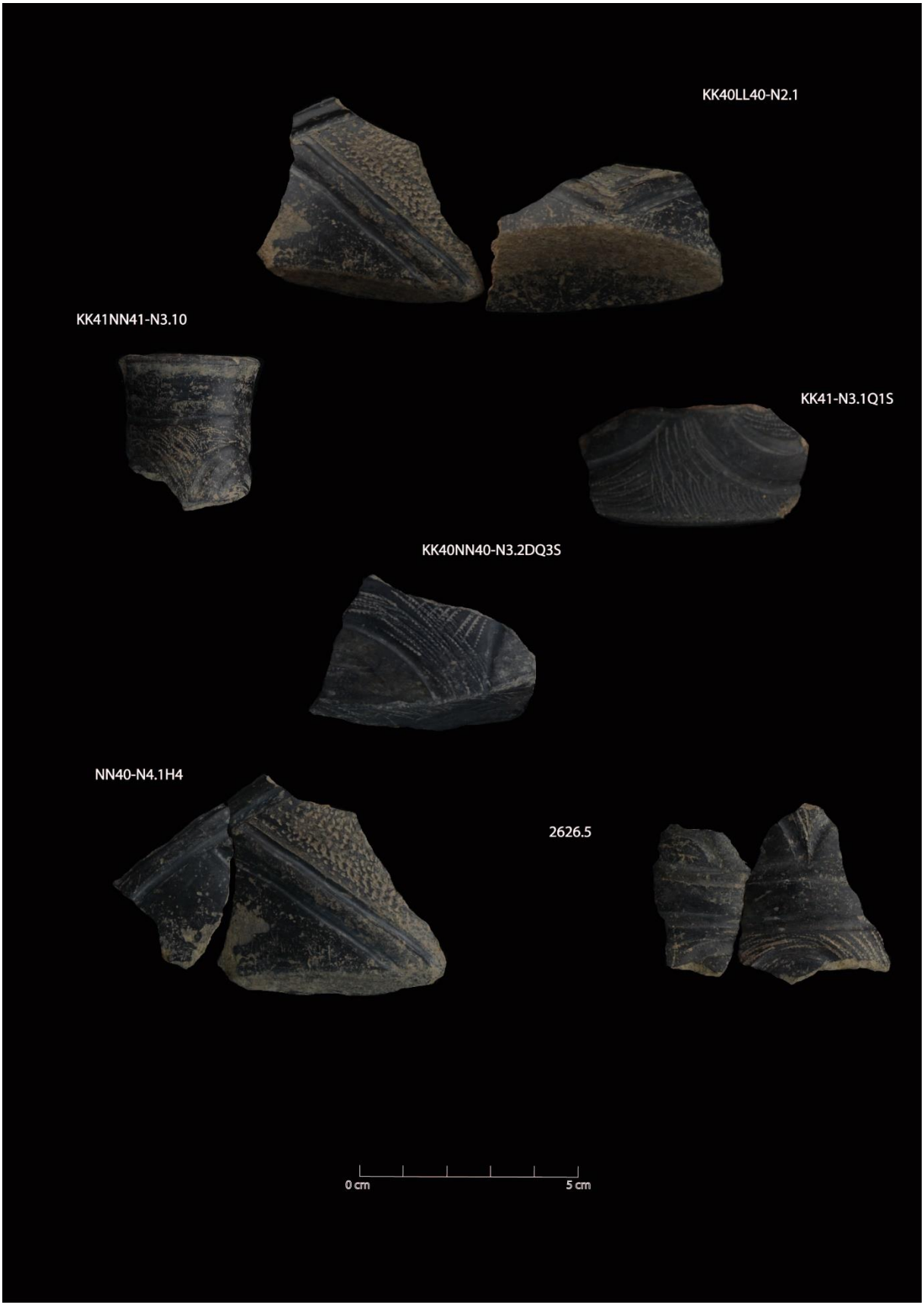


Gráfico 48. Fotografías de las cerámicas con decoraciones tipo burilado y dentado.

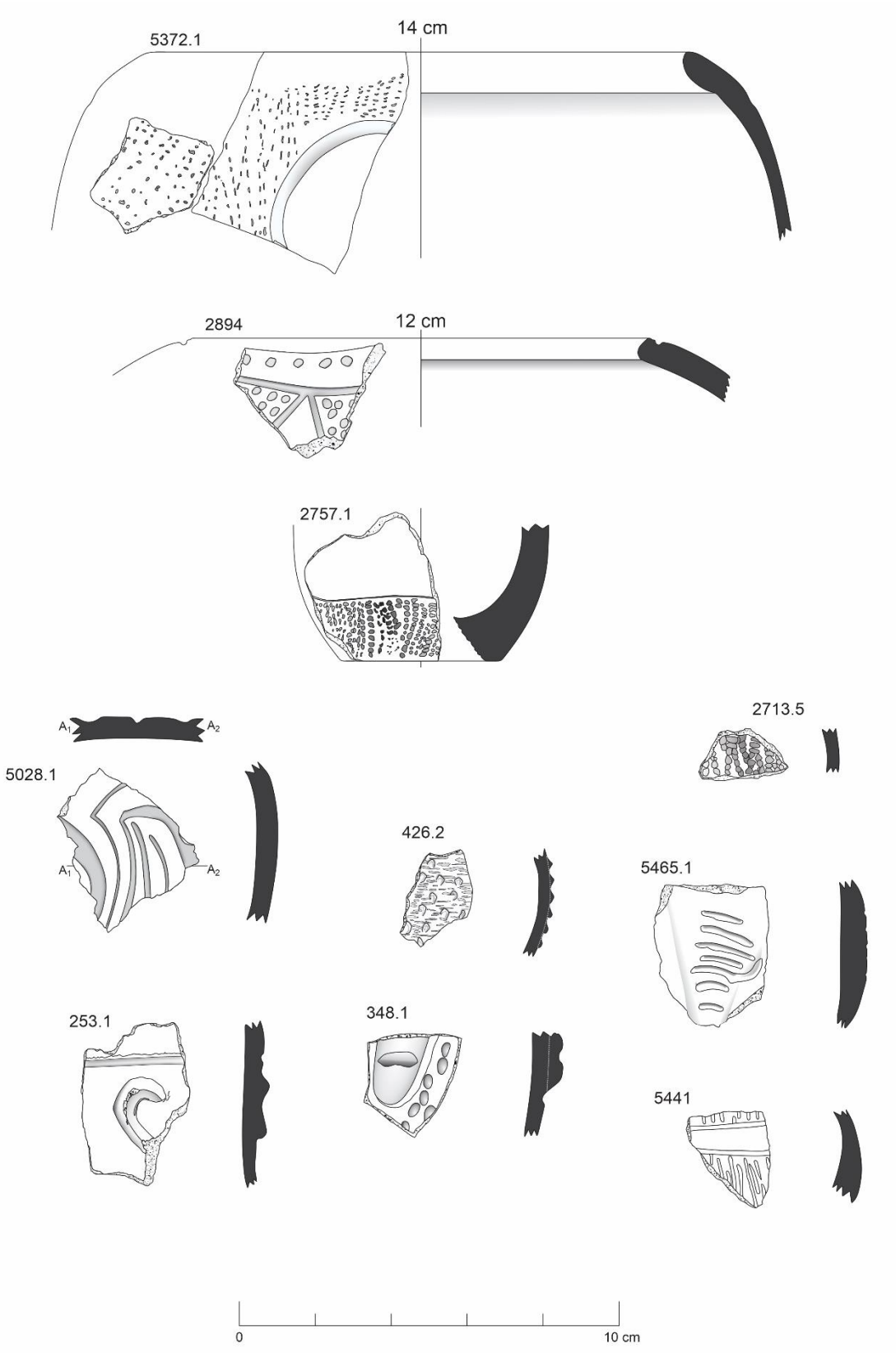


Gráfico 49. Dibujo de cerámicas que presentan decoraciones tipo burilados, dentados y aplicaciones (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo).



Gráfico 50. Fotografías de las cerámicas con decoraciones tipo estampado y sus variaciones.

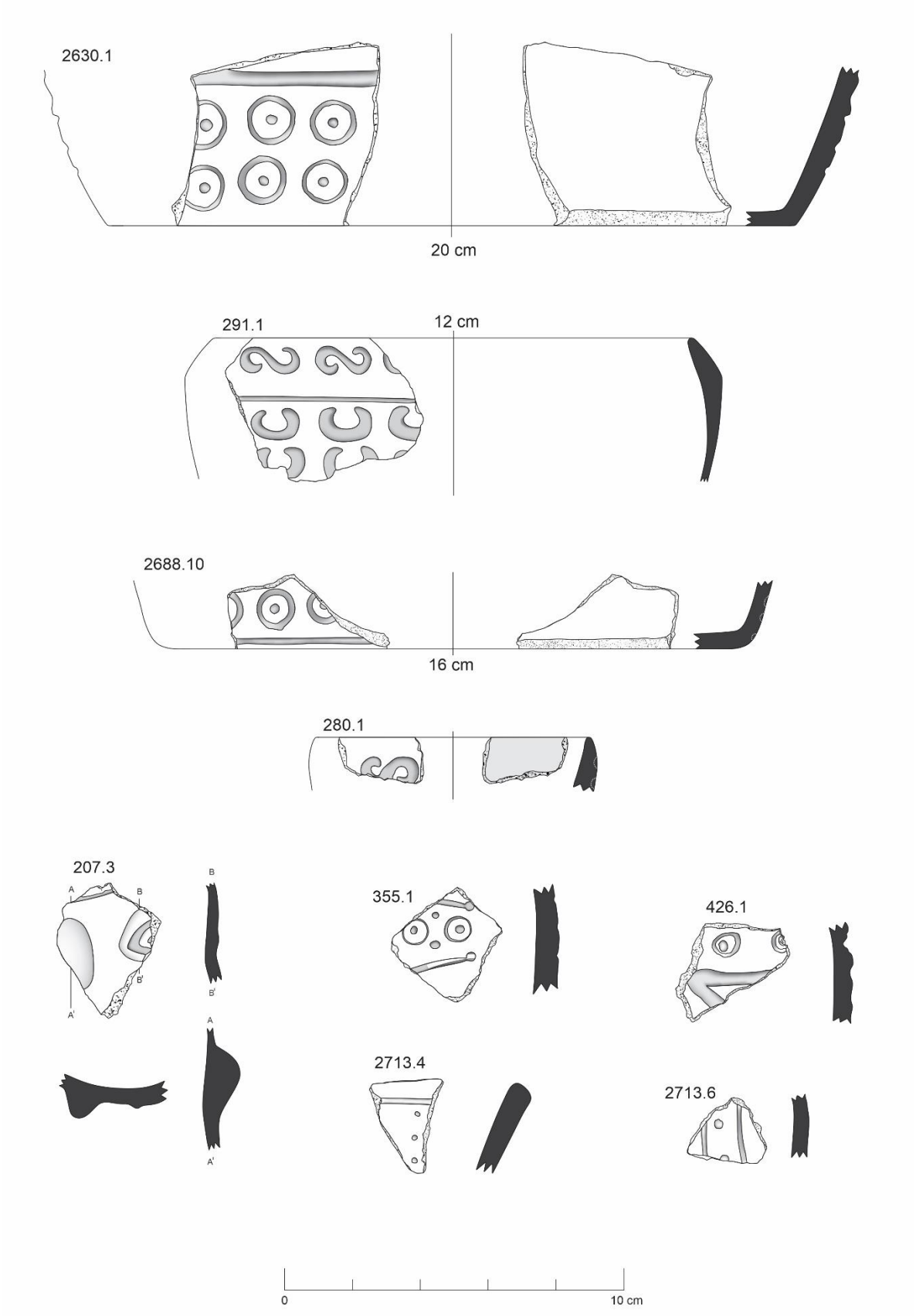


Gráfico 51. Dibujo de cerámicas que presentan estampados asociados con otros tipos de decoraciones (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo).



Gráfico 52. Fotografías de las cerámicas con decoraciones elaboradas con líneas incisas de diversos tamaños.

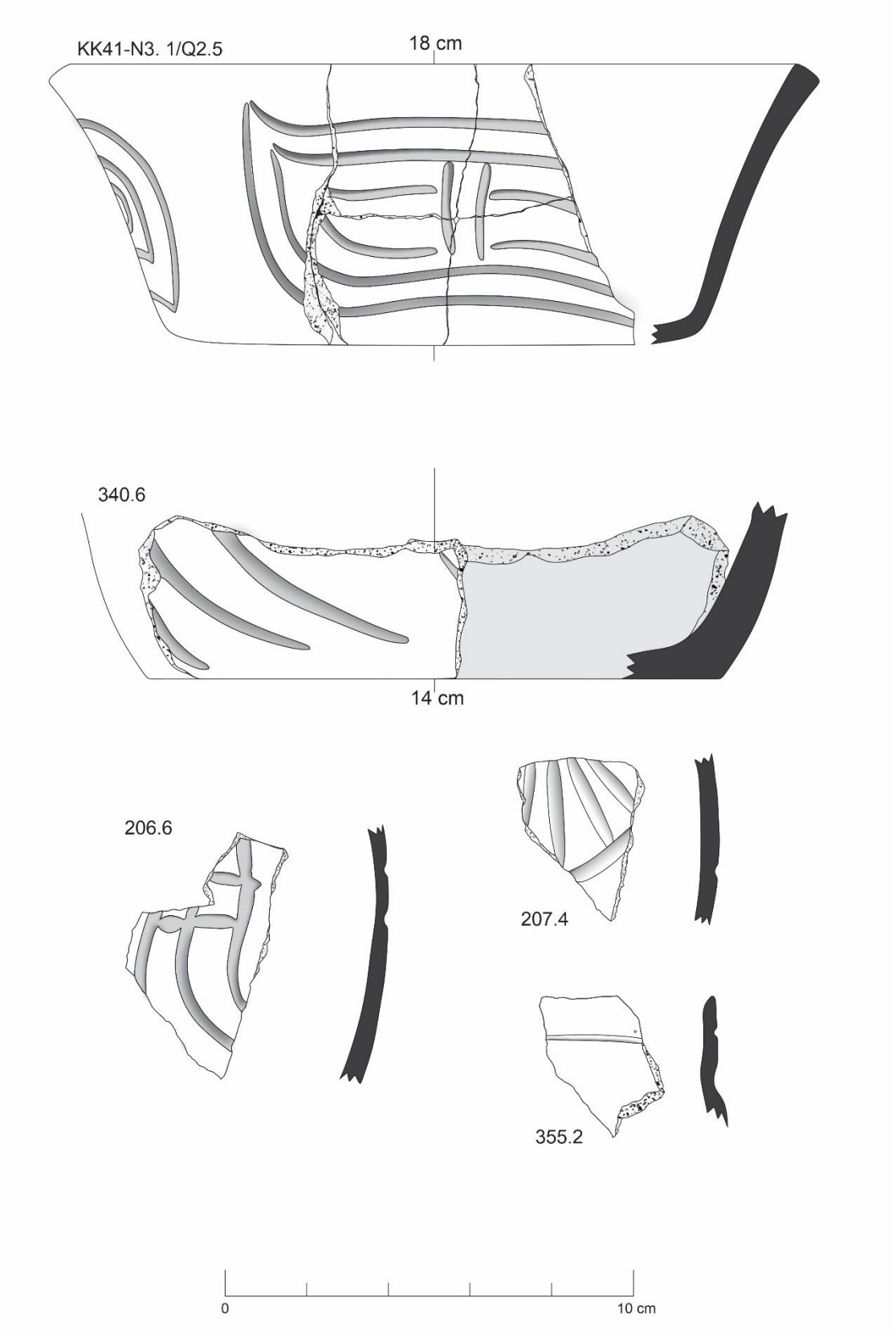


Gráfico 53. Dibujo de las cerámicas con decoraciones incisas medianas elaboradas con objetos de punta roma (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo).

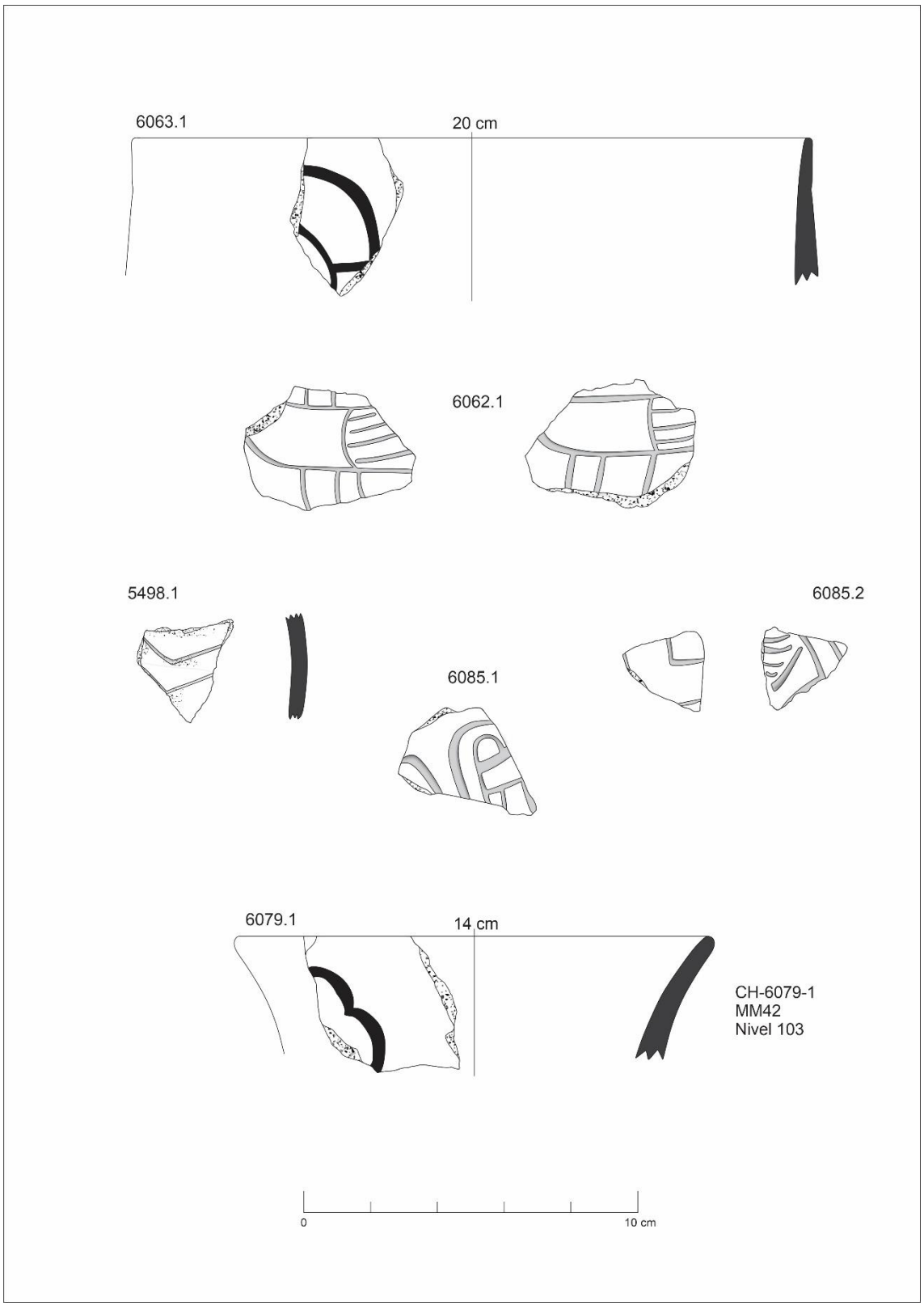


Gráfico 54. Dibujo de las cerámicas con decoraciones elaboradas con líneas incisas de diversos tamaños (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo).



Gráfico 55. Fotografías de las cerámicas con decoraciones elaboradas con líneas incisas de diversos tamaños, puntos, alto relieve y pequeñas aplicaciones. Así como fragmentos San Blas (415.3, 428.1, KK40LL40-N3.1DQ3S, KK40NN40-N3.3/Q3N.

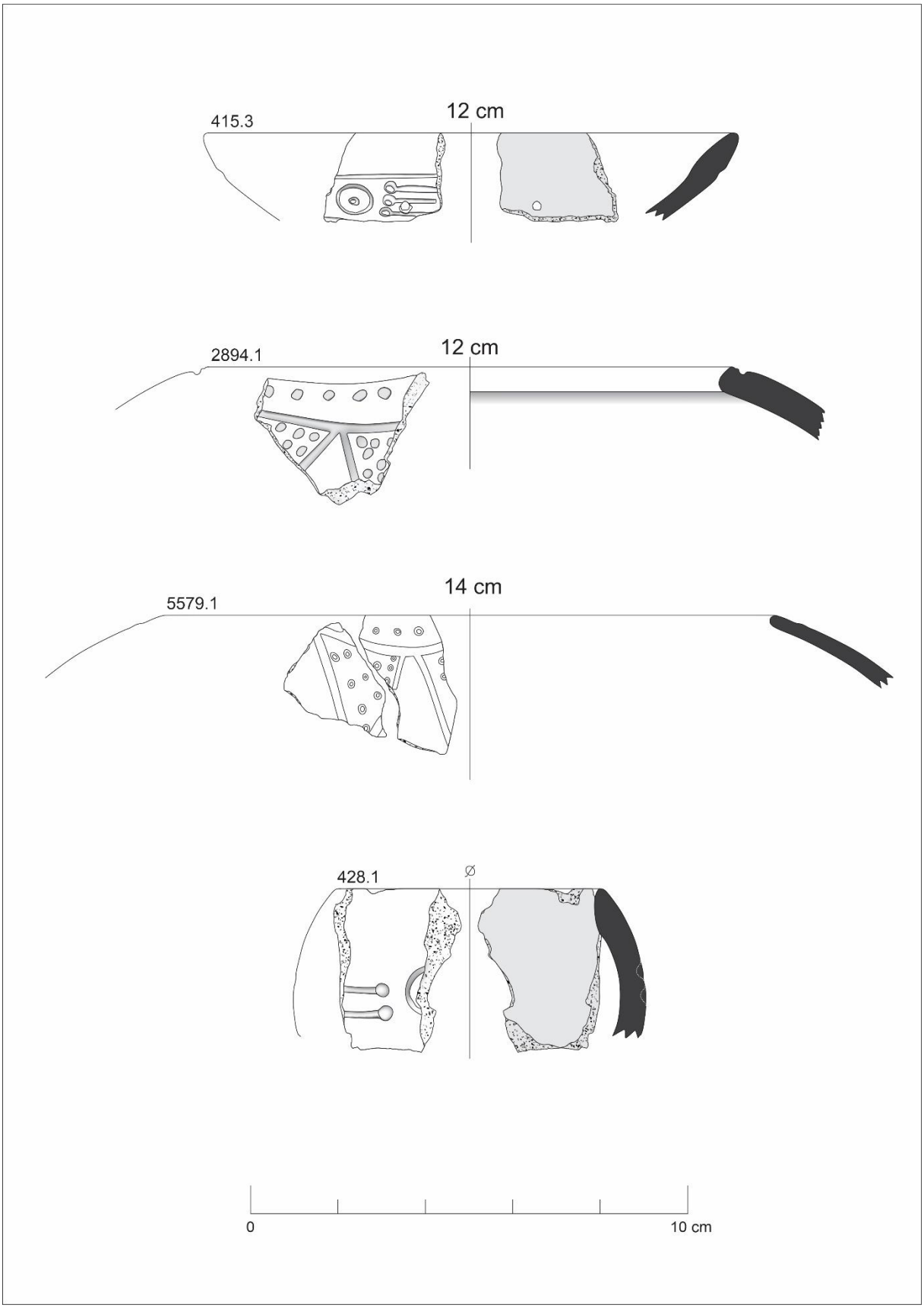


Gráfico 56. Dibujo de las cerámicas San Blas (415.3, 428.1, KK40LL40-N3.1DQ3S, KK40NN40-N3.3/Q3N (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo).



Gráfico 57. Fotografías de las cerámicas con decoraciones elaboradas con pinturas pre cocción, formando líneas y figuras geométricas sobre diversas superficies. Nótese la presencia de fragmentería caolinita.

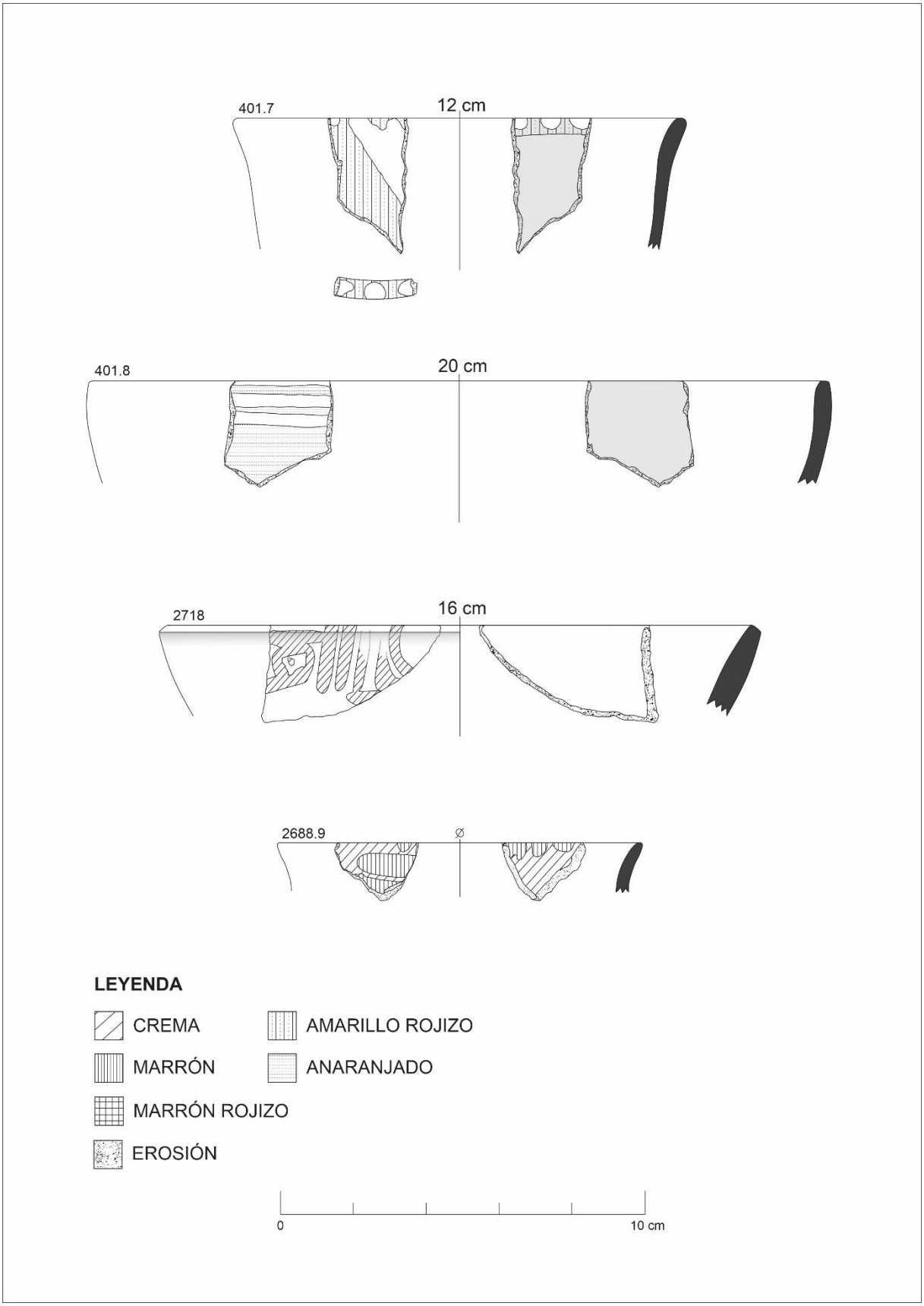


Gráfico 58. Dibujo de las cerámicas con decoraciones elaboradas con pinturas pre cocción, formando líneas y figuras geométricas sobre diversas superficies (Elaborado por: Cristhonfer Cornejo).

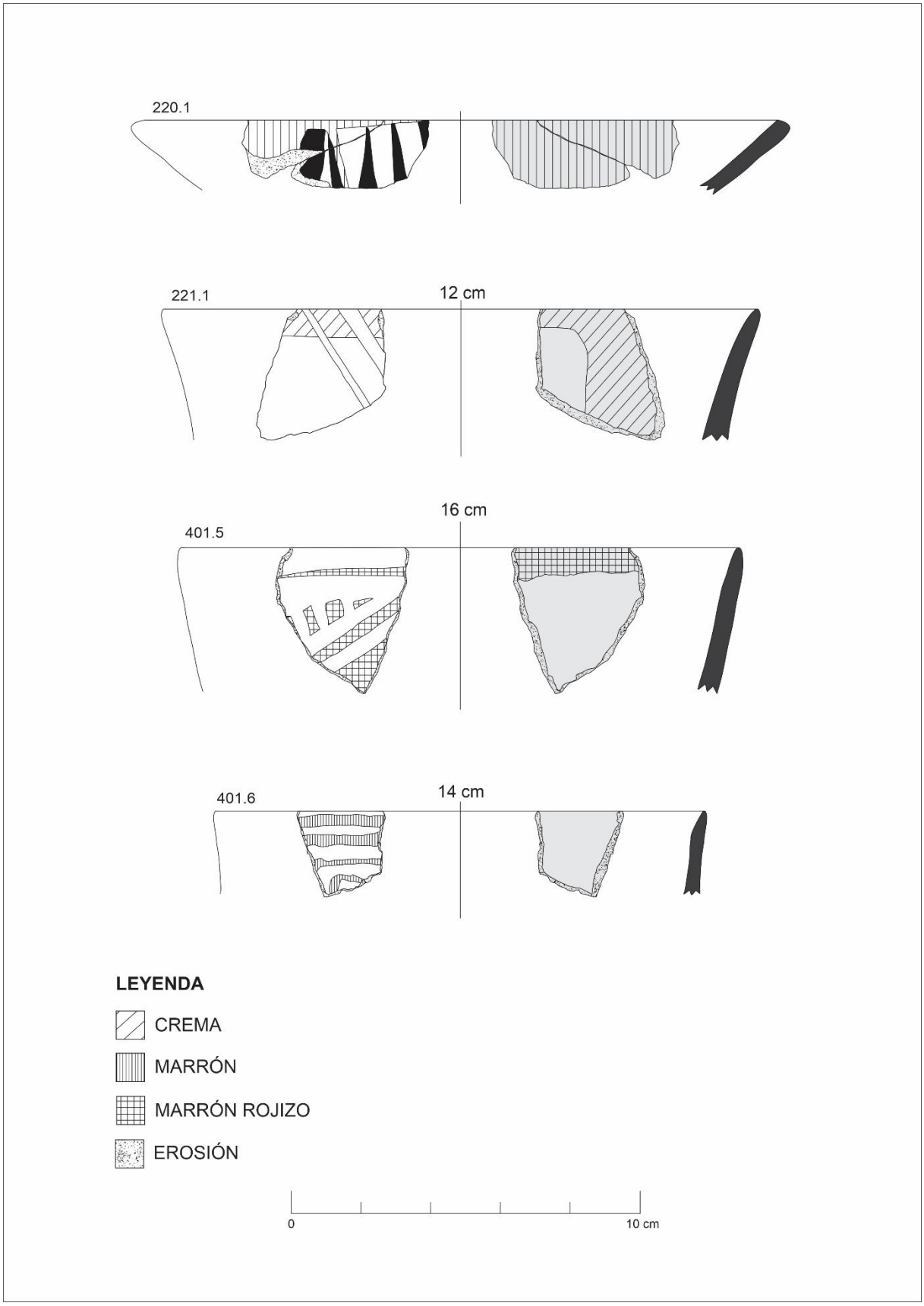


Gráfico 59. Dibujo de las cerámicas con decoraciones elaboradas con pinturas pre cocción, formando líneas y figuras geométricas sobre diversas superficies (elaborado por: Cristhonfer Cornejo).

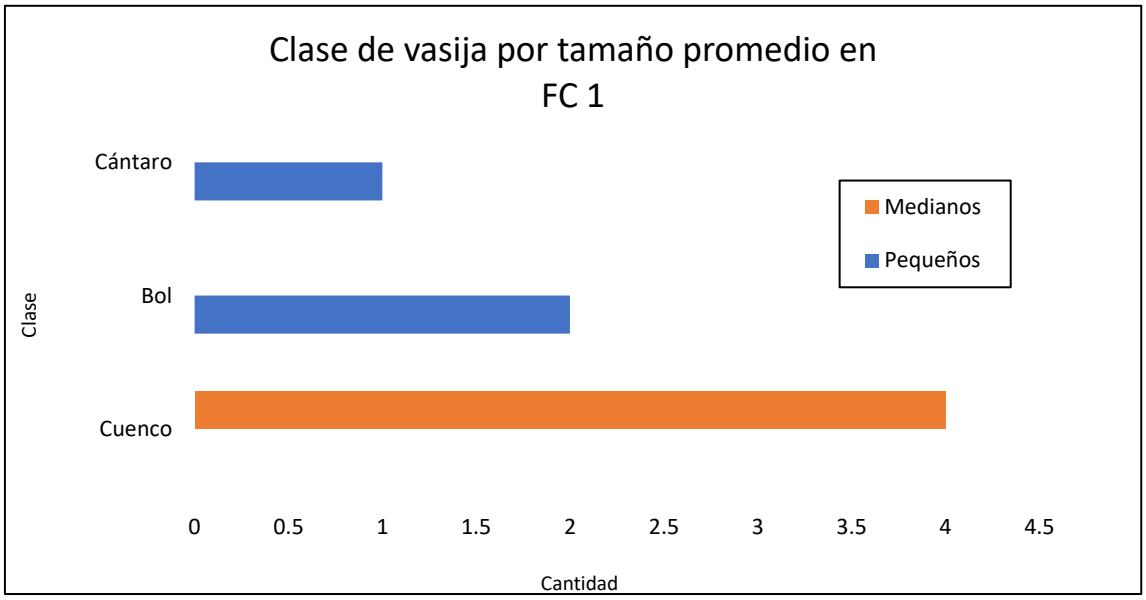


Gráfico 60. Clases de vasijas encontradas en la Fase Constructiva 1. Nótese la poca cantidad y la predominancia de cuencos

Tabla 46. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 1

Relación entre clase y tamaño promedio de vasijas				
	Cuenco	Bol	Cántaro	Total
Pequeños	0	2	1	3
Medianos	4	0	0	4
Total	4	2	1	7

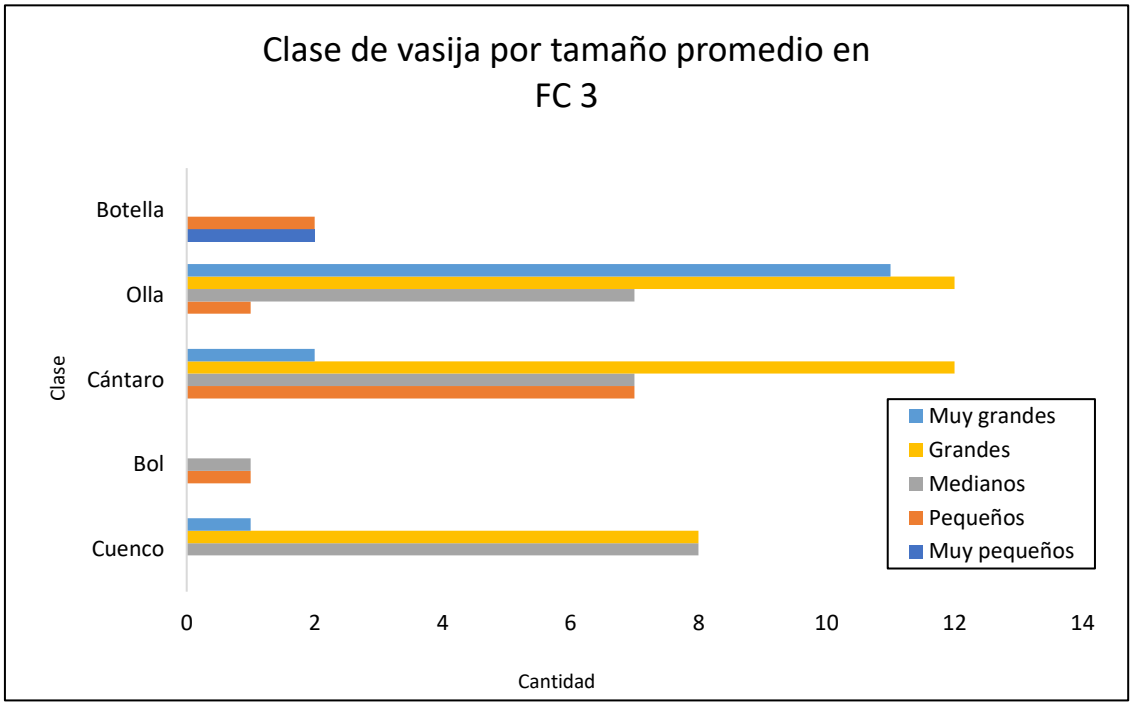


Gráfico 61. Clases de vasijas encontradas en la Fase Constructiva 3. Nótese la mayor cantidad de ollas y cántaros grandes.

Tabla 47. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 3

Relación entre clase y tamaño promedio de vasijas						
	Cuenco	Bol	Cántaro	Olla	Botella	Total
Muy pequeños	0	0	0	0	2	2
Pequeños	0	1	7	1	2	11
Medianos	8	1	7	7	0	23
Grandes	8	0	12	12	0	32
Muy grandes	1	0	2	11	0	14
ND	1	0	5	9	1	16
Total	18	2	33	40	5	98

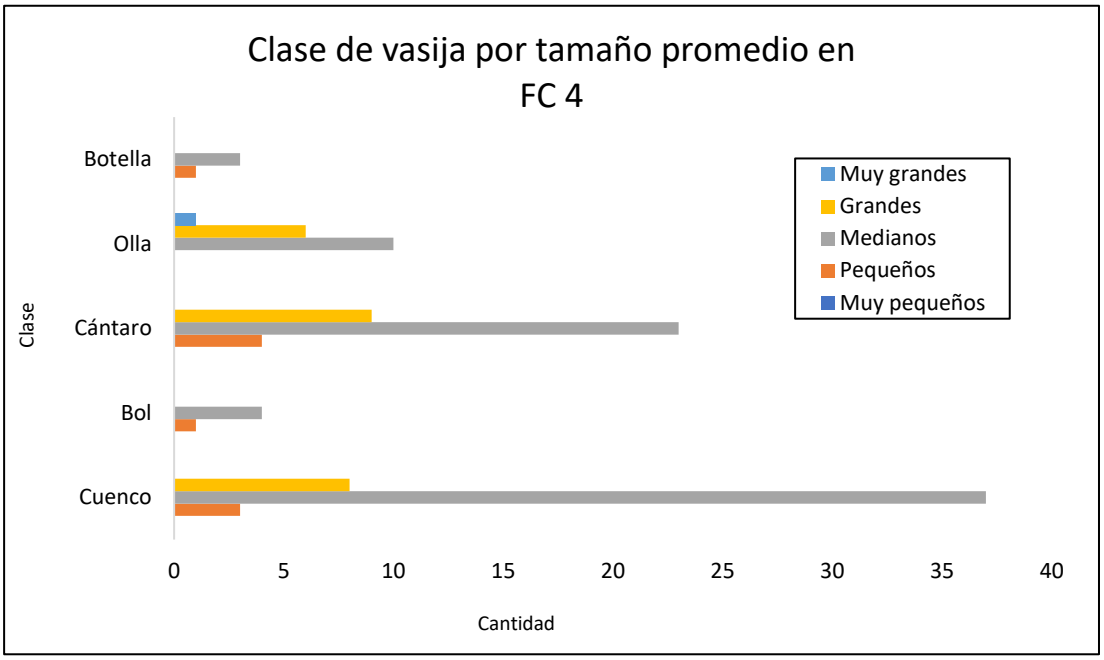


Gráfico 62. Clases de vasijas encontradas en la Fase Constructiva 4. Nótese la mayor cantidad de cuencos medianos, seguido por cántaros del mismo tamaño. Así como la considerable menor presencia de ollas.

Tabla 48. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 4

Relación entre clase y tamaño promedio de vasijas						
	Cuenco	Bol	Cántaro	Olla	Botella	Total
Pequeños	3	1	4	0	1	9
Medianos	37	4	23	10	3	77
Grandes	8	0	9	6	0	23
Muy grandes	0	0	0	1	0	1
ND	7	0	6	3	0	16
Total	55	5	42	20	4	126

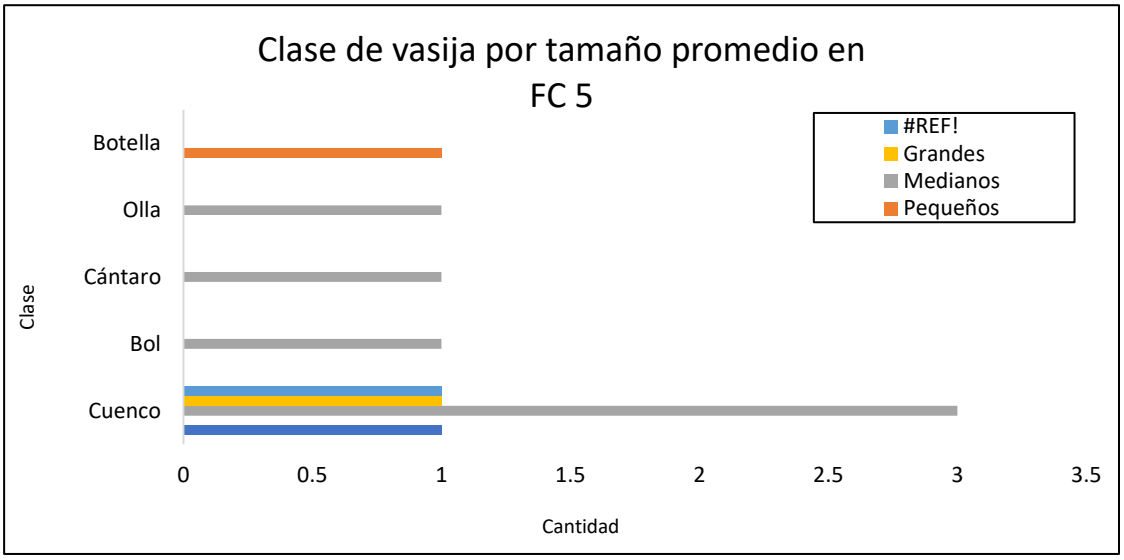


Gráfico 63. Clases de vasijas encontradas en la Fase Constructiva 5. Nótese la poca cantidad de especímenes.

Tablas 49. Cantidad de vasijas en relación con la clase identificada para la Fase Constructiva 5

Relación entre clase y tamaño promedio de vasijas						
	Cuenco	Bol	Cántaro	Olla	Botella	Total
Pequeños	0	0	0	0	1	1
Medianos	3	1	1	1	0	6
Grandes	1	0	0	0	0	1
ND	0	0	1	2	0	3
Total	4	1	2	3	1	11

Tabla 50. Relación de artefactos y abalorios identificados en nuestras excavaciones en contextos del Periodo Formativ

RELACIÓN DE ARTEFACTOS								
CONTEXTO					INFORMACIÓN DEL OBJETO			
Código	**Unidad**	**Nivel**	**CT**	**# CT**	**Elemento**	**Ident. Taxonómica**	**Tipo**	**Descripción**
362	HH40	12	Rasgo	37	Malacológico	*Prunum* sp.	Cuenta	Conchilla con perforación y retiro de ápice. Cuenta
2627.1	MM38	11	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Espatula	Cuchara de hueso hecha en base a metapodio
252	DD41	6	Nivel	-	Óseo animal	*Lama* sp.	Espada	Espada textil hecha en base a metapodio
428	FF40	17	Rasgo	67	Óseo animal	*Lama* sp.	Artefacto	Cuenta de segunda falange. Presenta perforación en la diáfisis que atraviesa la cara anterior y posterior.
359	HH39	9	Rasgo	36	Óseo animal	Cérvido	Punzón	Fragmento de asta pulida y con punta redondeada
449	GG40	24	Nivel	-	Óseo animal	Ave	Artefacto	Artefacto tubular hecha en base a diáfisis de hueso largo (radio o cúbito) ¿Inhalador?
340	DD39	12	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Aguja	Aguja de hueso. Hueso indeterminado.
207	DD39	9	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Aguja	Diáfisis de hueso largo con superficie pulida
401	HH39	17	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor	Espatula	Hueso plano de mamífero mayor
506	FF39	16	Nivel	-	Óseo animal	Cérvido	Punzón	Parte final de asta con punta redondeada
218	GG39	9	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor	Espatula	Fragmento de diáfisis de hueso largo (fémur o tibia) con limpieza interna
215	FF39	9	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Artefacto	Fragmento de artefacto tallado. Hueso indeterminado
470	DD38	1	Rasgo	48	Óseo animal	Mamífero mayor	Espatula	Fragmento de diáfisis de hueso largo (fémur o tibia) con limpieza interna
342	FF39	12	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor	Punzón	Fragmento de diáfisis de hueso largo (fémur o tibia) con limpieza interna
504	FF38	16	Nivel	-	Óseo animal	*Lama* sp.	Artefacto	Diáfisis de metapodio con superficie pulida
2360.1	NN38	12	Nivel	-	Ictiológico	Osteichthyes	ND	Espina dorsal

RELACIÓN DE ARTEFACTOS

CONTEXTO					INFORMACIÓN DEL OBJETO			
Código	**Unidad**	**Nivel**	**CT**	**# CT**	**Elemento**	**Ident. Taxonómica**	**Tipo**	**Descripción**
2631.1	MM38	12	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor	Espatula	Fragmento de diáfisis de hueso largo (fémur o tibia) con limpieza interna
2630.2	NN38	12	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor	Aguja	Fragmento de cuerpo de costilla. Bordes trabajados
2627.2	MM38	11	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor	Espatula	Parte final de artefacto de hueso (punzón?) de hueso largo
2860	NN34	16	EA	43	Óseo animal	*Lama* sp.	Artefacto	Primera falange con dos perforaciones en la cara anterior y una en la posterior.
2626	NN38	11	Nivel		Óseo animal	Mamífero mayor	Artefacto	Fragmento de hueso largo tallado y con superfice pulida
2652	NN39	14	Nivel		Óseo animal	Cérvido	Punzón	Parte final de asta con punta redondeada
2715	MM38	18	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Aguja	Artefacto de hueso con superficie pulida. Posible aguja o punzón
2778.1	MM38	24	Nivel	-	Óseo animal	Cérvido	Punzón	Parte final de asta con punta redondeada
2860	NN39	16	EA	43	Óseo animal	Mamífero mayor	Espátula	Diáfisis de hueso largo con superficie interna y externa pulida
2630.3	NN38	12	Nivel	-	Malacológico	*Spondylus* sp. (?)	Cuenta	Fragmento de cuenta
2745	LL38	22	Rasgo	13	Malacológico	*Mesodesma donacium* (?)	ND	Fragmento de valva con perforación lineal en uno de sus límites
2778.3	MM38	24	Nivel	-	Malacológico	*Oliva* sp.	ND	Fragmento de conchilla. En parte superior, debajo del ápice presenta una perforación circular
2713	NN38	18	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor (Artiodactyla)	Artefacto	Artefacto de hueso. Diáfisis parte distal de metapodio
2715.1	MM38	18	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor (Artiodactyla)	Artefacto	Artefacto de hueso. Diáfisis parte distal de metapodio
2715.2	MM38	18	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Artefacto	Cuenta circular de hueso.
2715.3	MM38	18	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Artefacto	Cuenta circular de hueso.

RELACIÓN DE ARTEFACTOS

CONTEXTO					INFORMACIÓN DEL OBJETO			
Código	**Unidad**	**Nivel**	**CT**	**# CT**	**Elemento**	**Ident. Taxonómica**	**Tipo**	**Descripción**
2744	LL39	22-B	Nivel	-	Malacológico	Indeterminado	Cuenta	Cuenta en forma rectangular con perforación circular en un extremo. *Mesodesma donacium* u *Oliva* sp.
2627.3	MM38	11	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero mayor	Artefacto	Artefacto de hueso de hueso largo. Superficie interna y externa pulida
366	FF39	17	Nivel	-	Óseo animal	Mamífero indeterminado	Cuenta	Cuenta circular fragmentada de hueso
315	FF40	12	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta Pizarra
296	EE40	9	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta Proyectil
401	HH39	17	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Fragmento de Punta
401	HH39	17	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Fragmento de Punta
348	DD38	13	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta de Proyectil
348	DD38	13	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta de Proyectil
414	HH40	14 B	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta de Proyectil
350	EE39 - DD39	13	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta de Proyectil. Nivel Sur-Este
340	DD39	12	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta Pizarra
207	DD39	9	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta Proyectil
472	CC38	9	Rasgo	48	Lítico	-	Punta	Punta de Proyectil
207	DD39	9	Nivel	-	Lítico	-	Punta	Punta de Proyectil
342	FF39	12	Nivel	-	Lítico	-	Pulidor	Pulidor
341	DD38	12	Nivel	-	Lítico	-	Pulidos	Pulidor
485	EE39 - DD39	21	Nivel	-	Lítico	-	ND	Artefacto lítico
366	FF39	17	NIVE	-	Lítico	-	Pulidor	Pulidor
359	HH39	9	Rasgo	36	Lítico	-	Punta	Punta de Proyectil
409	FF39	18	Nivel	-	Lítico	-	Pulidor	-
2866	MM38	26	Nivel	-	Lítico	-	Pulidor	-
1731	LL38	21	Nivel	-	Lítico	-	Pulidor	-

RELACIÓN DE ARTEFACTOS

CONTEXTO					INFORMACIÓN DEL OBJETO			
Código	**Unidad**	**Nivel**	**CT**	**# CT**	**Elemento**	**Ident. Taxonómica**	**Tipo**	**Descripción**
2713	NN38	18	Nivel	-	Lítico	-	Pulidor	-
2714	NN39	18	Nivel	-	Lítico	-	Artefacto	-
2715	MM38	18	Nivel	-	Lítico	-	Artefacto	-
2715	MM38	18	Rasgo	10	Lítico	-	Artefacto	-
2658	NN40	14	EA 21 - W	-	Lítico	-	Artefacto	-
2716	NN38	18	Nivel	-	Lítico	-	Artefacto	-
2713	NN38	18	Nivel	-	Turquesa	-	Cuenta	-
2630	NN38	12	Nivel	-	Lapis lázuli	-	Cuenta	-
2636	NN38	11	Nivel	-	Lítico	-	Cuenta	-
2627	MM38	11	Nivel	-	Lítico	-	Cuenta	-
366	FF39	17	Nivel	-	Cerámica	-	Cuenta	-
207	DD39	9	Nivel	-	Lítico	-	Cuenta	-
339	CC39	12	Nivel	-	Lítico	-	Cuenta	-



Gráfico 64. Artefactos líticos hallados durante nuestras excavaciones. Nótese la presencia de puntos de proyectil con bordes acerrados, entre otros.

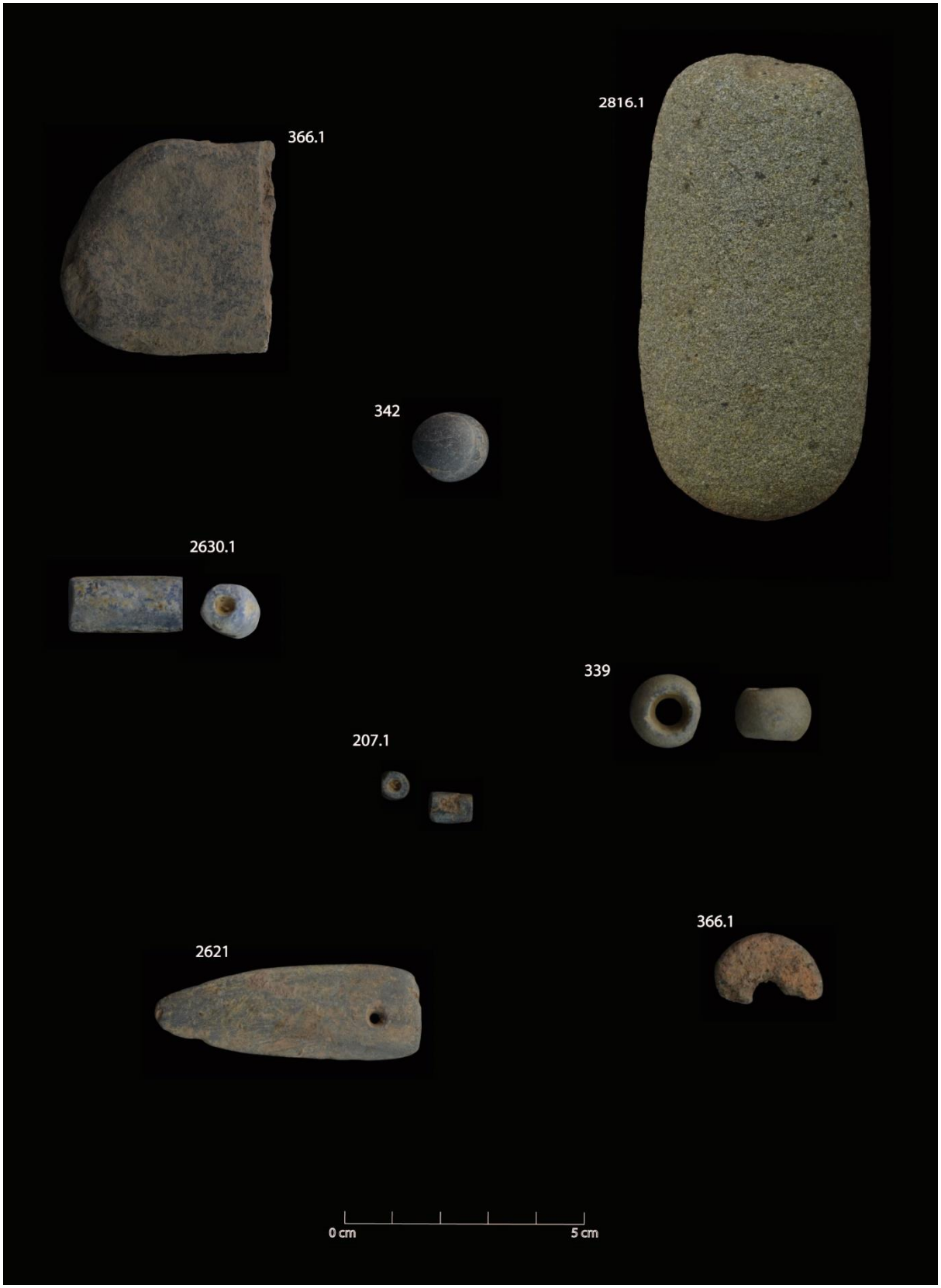


Gráfico 65. Artefactos líticos hallados durante nuestras excavaciones, definidos como abalorios o pendientes, así como pulidores y moledores



Gráfico 66. Artefactos óseos hallados durante nuestras excavaciones. Nótese la presencia de punzones, fragmentos de agujas y tabletas.



Gráfico 67. Artefactos óseos hallados durante nuestras excavaciones. Nótese la presencia de espátulas y objetos elaborados con restos óseos craneales.



Gráfico 68. Artefactos óseos hallados durante nuestras excavaciones Nótese la presencia de abalorios, otros tipos de pendientes, cucharitas, gancho de estólica y objetos utbulares.



Gráfico 69. Artefactos y ecofactos malacológicos halladas en las excavaciones. Nótese la presencia de valvas, anzuelos y restos fósiles

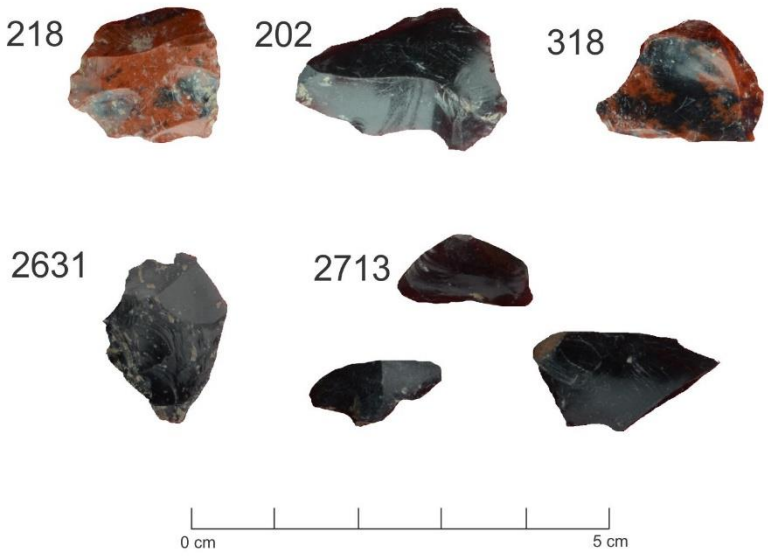


Gráfico 70. Fragmentos de obsidiana encontrados durante nuestras excavaciones.

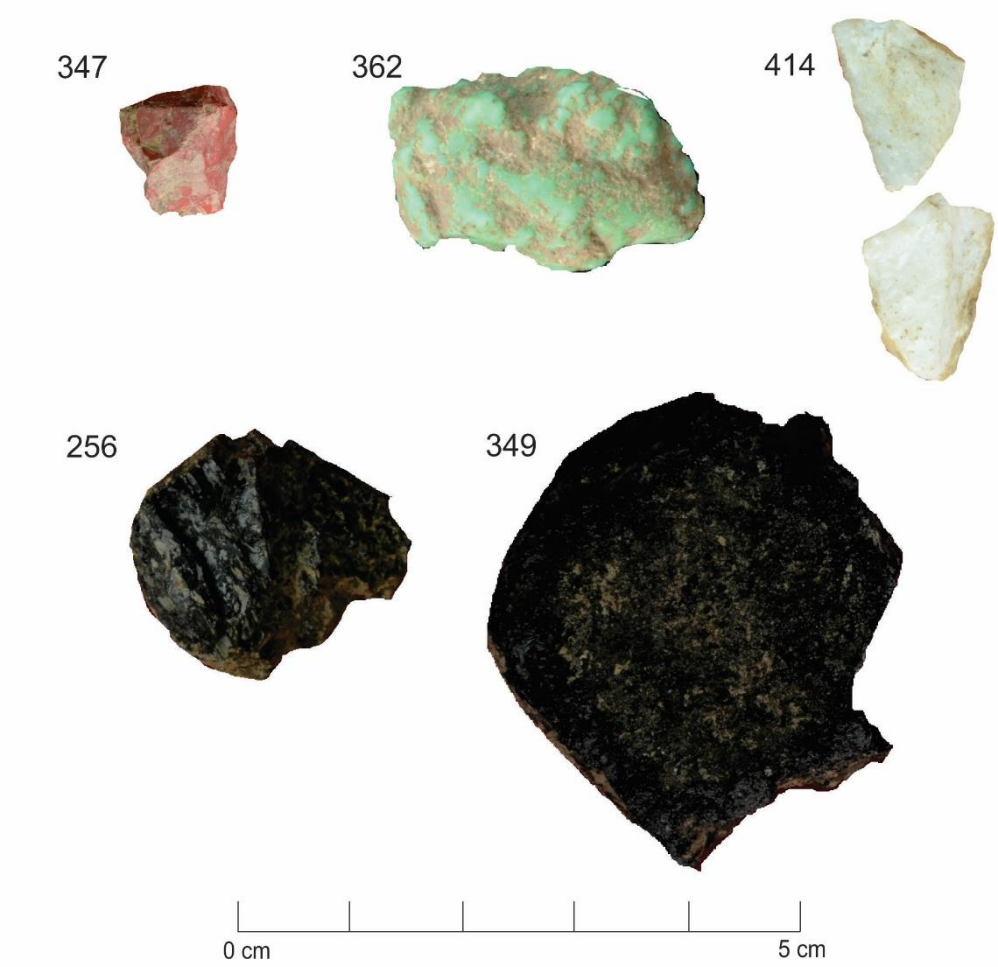


Gráfico 71. Restos minerales hallados en nuestras excavaciones. Nótese la presencia de sílex, serpentinda, cuarcita y antracita.

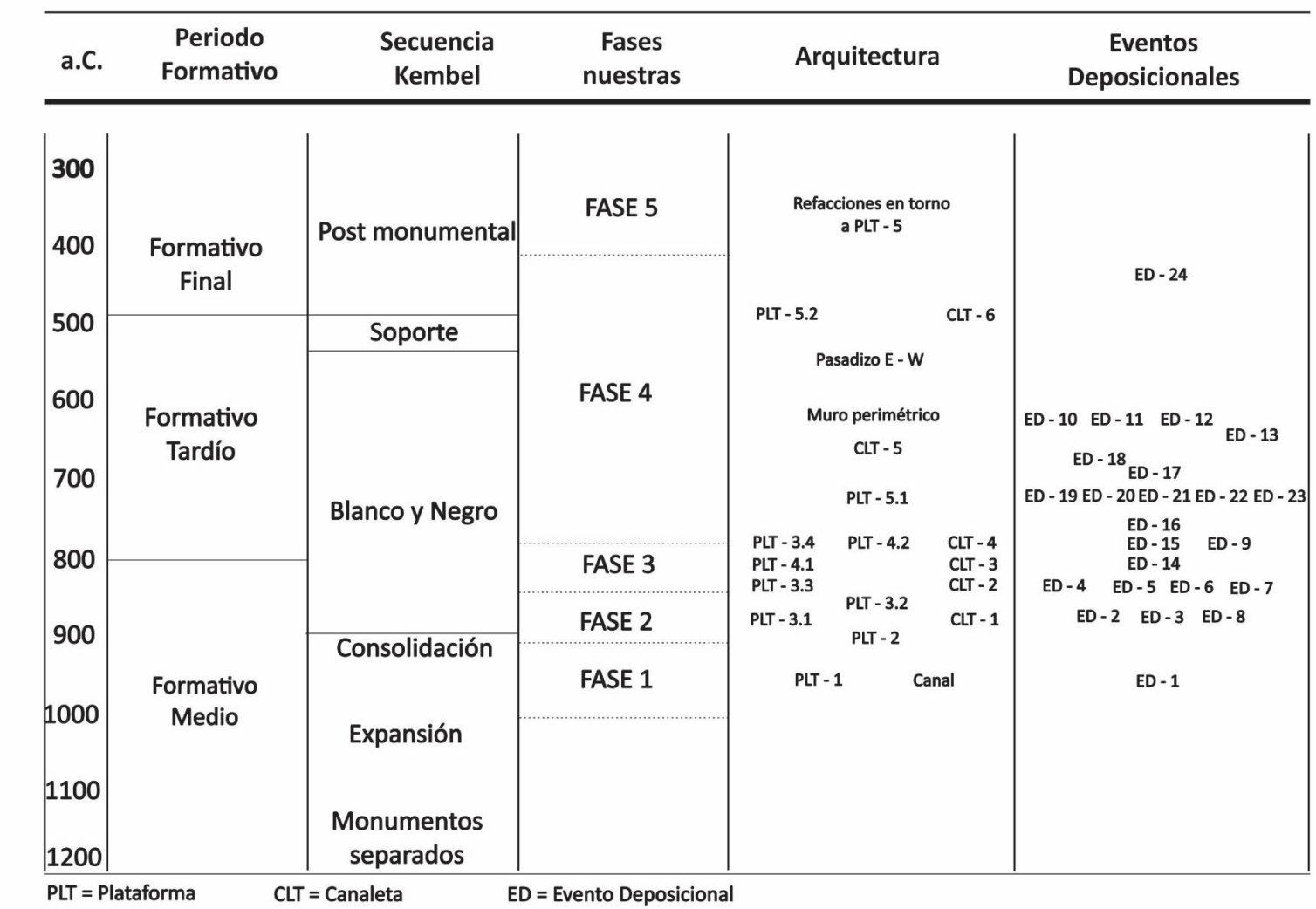


Gráfico 72. Fases constructivas reconocidas en la tesis y asociadas con los elementos arquitectónicos o eventos deposicionales reportados.